EXERCICIO

DE PERFECION

Y VIRTVDES CRIS-TIANAS.

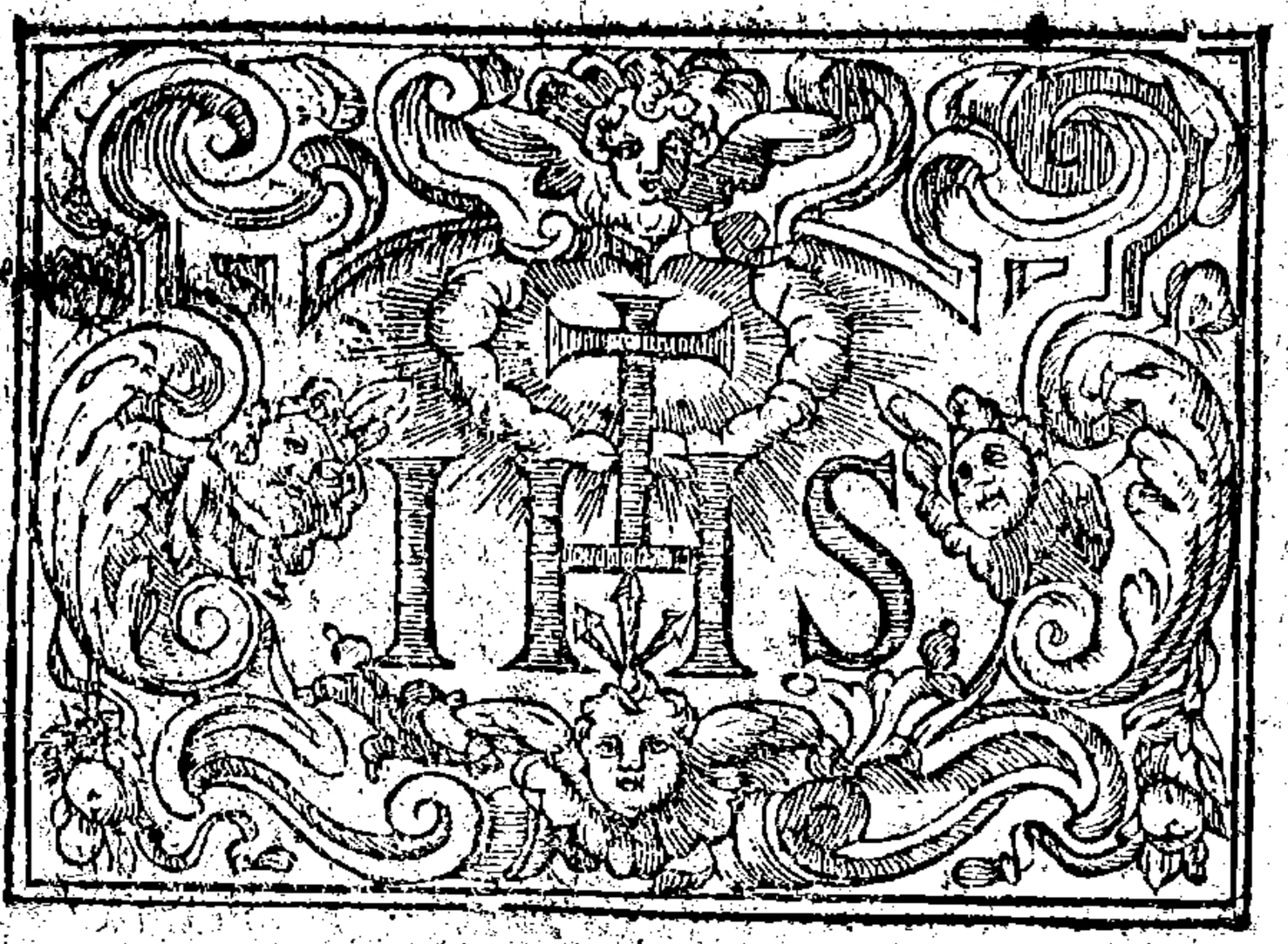
Por el Padre Alonso Rodriguez, de la Compañia de Iesus, natural de Valladolid.

DIVIDIDO EN TRES PARTES.

Dirigido a los Religiosos de la misma Compañia.

Parte primera, de varios medios para alcançar la virtud, i perfeccion.

Revista de nuevo por el mismo autor.



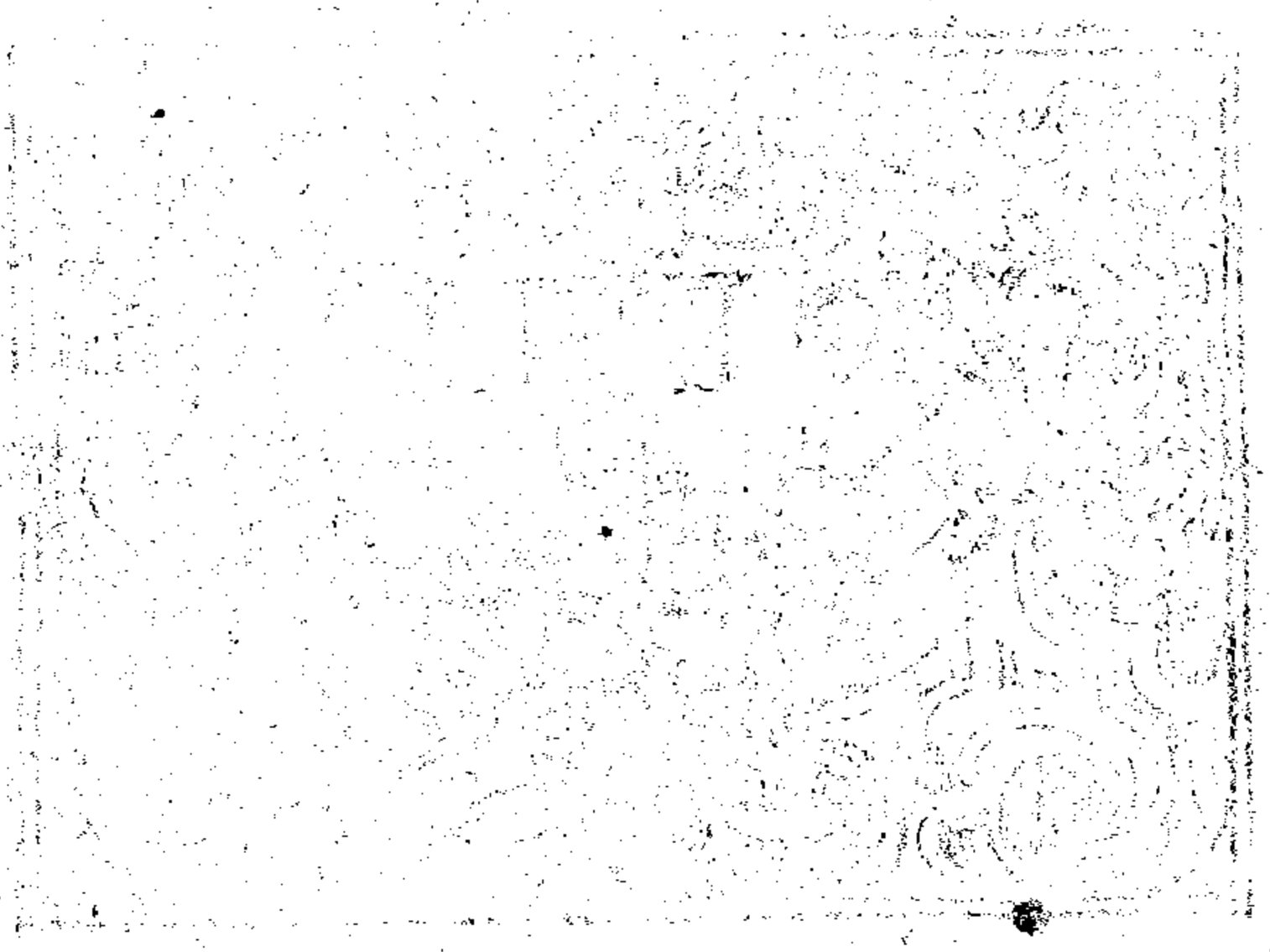
Caxon 67

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Sevilla, por Gabriel Ramos Vejarano.

Año 1624.

Es [illegible] Fran[illegible]y de Herrera al Colegio de Carmelitas descalços de Baeça



SVMA DE TODA LA OBRA.

PRIMERA PARTE, DE VARIOS medios, para alcançar la virtud, i perfeccion: dividida en ocho tratados.

TRatado primero, de la estima, desseo, i aficion que avemos de tener, a lo que toca a nuestro aprovechamiento, i de algunas cosas que nos ayudaran para ello.
Tratado segundo, de la perfecciõ de las obras ordinarias.
Tratado tercero, de la rectitud, i puridad de intencion que avemos de tener en las obras.
Tratado quarto, de la uniõ, i caridad fraterna.
Tratado quinto, de la oracion.
Tratado sexto, de la presencia de Dios.
Tratado setimo del examen de la conciencia.
Tratado otavo, de la conformidad con la voluntad de Dios.

SE-

SEGVNDA PARTE, DEL exercicio de algunas virtudes, que pertenecen a todos los que trátan de ſervir a Dios. Contiene ocho tratados.

Tratado primero, de la mortificacion.
Tratado ſegundo, de la modeſtia, i ſilencio.
Tratado tercero, de la virtud de la humildad.
Tratado quarto, de las tentaciones.
Tratado quinto, de la aficion deſordenada de parientes.
Tratado ſexto, de la triſteza i alegria.
Tratado ſetimo, del teſoro i bienes grandes, que tenemos en Criſto, i del modo que avemos de tener en meditar los miſterios de ſu ſagrada paſsion, i del fruto que avemos de ſacar dellos.
Tratado otavo, de la ſagrada comunion, i ſanto ſacrificio de la Miſſa.

TER-

TERCERA PARTE, DEL exercicio de las virtudes, que pertenecen al estado religioso, i otras cosas que ayudan a la perfecion. Repartida en ocho tratados.

Tratado primero, del fin, e instituto de la Conpañia de Iesus, i de algunos medios, que nos ayudaran a conseguirle, mui proyechosos para todos.

Tratado segundo, de los votos esenciales de la religion, i bienes grandes que ai en ella.

Tratado tercero, del voto de la pobreza.

Tratado quarto, de la virtud de la castidad.

Tratado quinto, de la obediencia.

Tratado sexto, de la observancia de las reglas.

Tratado setimo, de la caridad que se à de tener con los superiores, i padres espirituales, dandoles entera cuenta de la conciencia.

Tratado otavo, de la correccion fraterna.

LICENCIA.

YO Nicolas de Almaçan, Provincial de la Conpañia de Iesus en la Provincia del Andaluzia, por particular comission, que tengo de nuestro Padre General Claudio Aquaviva, doi licencia, para que se inprima la primera parte del exercicio de perfeccion, i virtudes Cristianas, que à conpuesto el Padre Alonso Rodriguez, religioso de la Conpañia, la qual à sido vista, i examinada por personas graves, i doctas de nuestra religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nonbre, i sellada con el sello de mi oficio. Sevilla. 16. de Mayo de 1607.

Nicolas de Almaçan.

APROVACION.

ESta primera parte de exercio de Perfeccion, i virtudes Cristianas, conpuesta por el Padre Alonso Rodriguez, de la Cõpañia de Iesus, è visto, i examinado, por comision, i mandado de los Señores del Consejo supremo de su Magestad, i no tiene cosa que sea contra nuestra santa Fè catolica, i buenas costumbres, sino antes dotrina mui sana, i provechosa, sacada de las divinas letras, i Doctores sagrados. Iuzgole por buen libro, i de utilidad en la Republica Cristiana, i no solamonte digno de que se inprima, i salga a luz, pero de que no se caiga de las manos, assi a los religiosos (para cuyo aprovechamiento principalmente se endereza) como a todas las personas que aspiran a la perfecion, i dessean servir, i agradar mucho a nuestro Señor. Dada en Madrid a 30. de Iulio, de 1608 años.

El Doctor Pedro Gonçalez de Castillo
Canonigo Magistral de Cuenca.

TASSA.

YO Miguel de Ondarça C,avala , Escrivano de Camara del Rei nuestro Señor, i de los que residen en su Consejo, doi fe,que aviendose visto por los Señores del dicho Consejo, un libro intitulado exercicios de perfeccion,i virtudes Cristianas,dividido en tres partes,conpuesto por el Padre Alõso Rodriguez, de la Conpañia de Iesus, que con licencia de los dichos Señores de su pedimiento fue inpresso: le tassaron a tres maravedis el pliego en papel, i a este precio,i no a mas, mandaron se venda; i que esta fè de tassa se ponga al principio de cada un libro de los que anssi fueren inpressos. I para que dello conste, de pedimiẽto de la parte del dicho Padre Alonso Rodriguez , di esta fè. En Madrid a diez i nueve de Dizienbre , de mil i seiscientos i ocho años.

Miguel de Ondarça C,avala.

EL REY.

POR quarto por parte de vos Iuan Camacho, de la Conpañia de Iesus, i su procurador, por la Provincia del Andaluzia, nos à sido fecha relacion, que el Padre Alonso Rodriguez de la dicha Conpañia, i de la dicha Provincia, avia conpuesto tres libros, primera, segunda, tercera parte, intitulados exercicios de perfeccion, i virtudes religiosas, los quales con licencia nuestra avia inpresso, i se le avia dado privilegio por diez años; los quales se cũplian este presente año de seiscientos i diez i ocho; nos suplicastes fuessemos servidos de os prorrogar el dicho privilegio por otros 10. años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Cõsejo, fue acordado, q̃ deviamos de mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, è nos tuvimoslo por bien. Por la qual prorrogamos, i alargamos el tienpo contenido en la dicha licencia, i privilegio que por nos se le dio al dicho Padre Alonso Rodriguez, de la dicha Conpañia, para inprimir i vender los dichos libros que de suso se haze menciõ, por otros seis años mas, que corran, i se quenten despues que el contenido en el dicho privilegio sea cumplido, i acabado: durante los quales, damos licencia, i facultad a la dicha Conpañia de Iesus, para que ella, o la persona que su poder tuviere, i no otra alguna pueda inprimir los dichos libros, segun, i de la forma i manera que se contiene en la dicha licencia, i privilegio que para inprimirle la primera vez se dio al dicho Padre Alonso Rodriguez, sin que por ello se incurra en pena alguna. I mandamos que durante los dichos seis años desta prorrogacion persona alguna, sin su licencia no pueda inprimir, ni vender los dichos libros, so las penas contenidas en el dicho privilegio, i leyes de nuestros Reinos, i cumplidos los dichos seis años, no se pueda inprimir mas sin tener para ello licencia nuestra; i mandamos a los del Consejo,

Pre-

Presidentes, i Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, Corte, i Chancillerias, i a todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes mayores, i ordinarios, i otros juezes, è justicias qualesquier de todas las Ciudades, villas, i lugares de los nuestros Reinos, i Señorios assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que guarden, i cunplan esta nuestra cedula, i merced que assi hazemos, i contra su tenor, i forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, i de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en el Pardo a veinte i quatro dias del mes de Febrero, de mil i seiscientos i diez i ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Pedro de Contreras.

A LOS RELIGIOSOS DE LA Conpañia de Iesus.

EL Bienaventurado san Gregorio, siendo rogado, que escriviesse a ciertos monasterios de monges, algunos avisos, i recuerdos espirituales: responde en la epistola veinte i siete del libro sexto del registro, escusandose, diziendo: los religiosos, que por la gracia de la conpuncion, i de la oracion, tienen dentro de si la fuente de la sabiduria, no tienen necesidad de ser regados de fuera con las gotillas pequeñas de nuestra sequedad; como en el Paraiso terrenal no uvo lluvia, ni era menester, porque una fuente, que salia de enmedio del, lo regava todo, i lo tenia verde, fresco, i hermoso: assi el religioso, q̃ está en estè paraiso de la religion, i tiene interiormente dẽtro de si esta fuente de la oracion, i de la conpunció, no tiene necesidad de nuestros riegos: porque esso le bastará, para conservar sienpre en su almas la frescura, i hermosura de las virtudes. Con mucha mayor razon me pudiera yo escusar con vuestras Reuerencias, a quien el Señor à hecho merced de plantar en este paraiso de la Compañia de Iesus, i regarlos, i regalarlos en el, cõ el riego de la oracion mental, que cada dia tenemos, conforme a nuestra regla, e instituto, la cual con razon compara tambien san Iuan Cri-

Crisostomo, en un tratado que haze de la oracion, a una fuente en medio de un jardin, que todo lo tiene verde, i vistoso. Mas esto fuera, si yo pensara, q̃ avia de dezir cosas nuevas, que no supiessen, i exercitassen cada dia vuestras reverencias; pero mi intento en esta obra no es sino refrescar; i traer a la memoria, lo que todos mui bien saben, i exercitan: que es conforme, a lo que nuestro Bienaventurado Padre nos dize, en las constituciones, que para esto quiere que aya, quien cada semana, o alomenos cada quinze dias, en platicas espirituales, i exortaciones publicas, nos de estos, i otros semejantes recuerdos, porque por la condiciõ de nuestra fragil naturaleza no se olviden, i assi cesse la execuciõ dellos; lo qual por la bondad del Señor, se exercita, i pratica en la Conpañia, no con pequeño fruto de los della. I por averme yo exercitado en ella en este oficio por orden de la obediencia, aunque con mucha confusion mia, mas de quarenta años, assi con los novicios, como con los antiguos, i juntado, i recogido muchas cosas tocantes a esto, les parecio a mis superiores, i a otras muchas personas, a quien devo respeto, que haria servicio a Dios, i a la Compañia, en tomar este assunto de limar, i poner en orden estos trabajos, para que assi el fruto se pueda estender mas, i ser mas durable, i perpetuo. I imitando en esto al Serafico Doctor san Buenaventura, que lo hizo assi, como

mo el mismo lo dize, de el prologo de los libros que haze de Profectu religiosorum.

Adverti tanbien que en la constitucion dicha, añade nuestro Padre. *Vel illi hæc legere teneantur*. Aya quié dè estos, i otros semejátes recuerdos, o ellos seá obligados a leerlos: que no poco me animò a tomar este trabajo, viendo que tanbié tenemos de regla en la Conpañia este exercicio tan provechoso, i tan encomẽdado de los santos, de leer cada dia alguna leccion espiritual, para nuestro proprio aprovechamiẽto: para lo qual principalmente endereço yo este libro, poniendo delante de los ojos con la brevedad, i claridad que é podido, las cosas mas sustanciales, praticas, i ordinarias, en q̃ cõforme a nuestra profession, e instituto, nos avemos de exercitar, para q̃ nos sirvan de espejo, en que cada dia nos miremos, huyendo de lo malo, e imperfeto, que condena, i ataviádo, i adornando nuestras almas con lo bueno, i perfeto, que aconseja, para que assi sean ellas mui agradables a los ojos de la divina Magestad.

I aunque mi principal intento fue servir en esto a mis padres, i hermanos en Cristo carissimos, a quien por muchos titulos tengo particular obligacion, pero porque la caridad se à de estender quanto se pudiere, lo qual es mui proprio de nuestro instituto: procurê disponer esta obra de tal manera, que no solo fusse provechosa para nosotros, i para todos los

los demas religiosos, sino tábien para todos los que tratan de virtud, i perfeccion. I assi corresponde la obra con el titulo, que es general para todos; conviene a saber: *Exercicio de Perfecion, i virtudes cristianas.* I llamase exercicio, porque se tratan las cosas mui praticamente, para que se puedan poner mejor en execucion.

Divide se en tres tomos, o partes, i cada parte tiene ocho tratados. Ponése las autoridades en latin, porque para los que lo entienden, podra ser de mucho provecho, por la fuerça, i eficacia que tienen las cosas tomadas en su fuente, i especialmente las palabras de la sagrada Escritura: i para los que no entienden latin, no será esto inpedimento, pues se pone tambien el romance dellas: i para que ninguna cosa les estorve, i lo pueda mas facilmente dexar el que quisiere, se pone el latin con letra diferente.

Espero en el Señor, que no será nuestro trabajo en vano, sino que esta semilla de la palabra de Dios, senbrada en tan buena tierra, cómo la de coraçones desseosos de conseguir la perfeccion, à de dar frúto, no solo de treinta, sino de sesenta, i de ciento.

Alonso Rodriguez.

TRATADO PRIMERO DE LA ESTIMA,

deſſeo, i aficion que avemos de tener a lo que toca a nueſtro aprovechamiento eſpiritual, y de algunas coſas que nos ayudaràn para ello.

(*)

CAP. Primero, del aprecio, i eſtima què auemos de tener de las coſas eſpirituales.

EN EL CAPITVLO ſeptimo de la ſabiduria dize el Sabio: *Optavi, & datus eſt mihi ſenſus, & invocavi & venit in me ſpiritus ſapientiæ, & præpoſui illam regnis, & ſedibus; & divitias nihil eſſe duxi in comparatione illius, nec comparavi illi lapidẽ precioſum: quoniã omne aurum in comparatione illius arena eſt exigua & tanquã lutum æſtimabitur argentũ in conſpectu illius.* Deſſeèlo, y fueme dado ſentido, pedilo a Dios, i vino en mi el eſpiritu de la ſabiduria; i tuvela en mas q̃ los tronos, i ceptros reales. y las riquezas no las eſtimè en nada en cõparaciõ della; ni las piedras precioſas: porq̃ todo oro en ſu cõparaciõ es un poco de arena, i la plata es como lodo delante della. La verdadera ſabiduria, en q̃ avemos de poner los ojos, es la perfeccion: q̃

Sapient. 7.7.

consiste en unirnos con Dios por amor. Conforme a aquello
Ad Coloſ 3.14. del Apoſtol ſan Pablo. *Super omnia autem hæc, charitatem habere quod eſt vinculum perfectionis.* Sobre todas las cosas os encomiẽdo la caridad, que es vinculo de la perfeccion: i nos junta i une con Dios. Pues la estima que dize aqui Salomon, que tuvo de la sabiduria, essa avemos de tener nosotros de la perfeccion, i de todo lo que sirve para ella. En su comparacion todo nos a
Ad Phili 3.8. de parecer un poco de arena, i un poco de lodo, i estiercol. Como dezia el mismo Apostol. *Omnia arbitror ut ſtercora, ut Chriſtum lucrifaciam.*

Este es un medio mui principal para alcançar la perfecciõ: porque al passo que anduviere esta estima en el coraçõ, a esse passo andarà nuestro aprovechamiento, i toda la casa, i toda la religion. La razon desto es, porq̃ segun es la estima en que tenemos una cosa; segun esso es el desseo que tenemos della: porque la voluntad es potencia ciega, i sigue lo que le dicta, i propone el entendimiento: i conforme a la estima, i aprecio, en que se le pone, conforme a esso es la voluntad, i desseo de alcançarlo: i como la voluntad es la reina, i la que manda a todas las demas potencias, i fuerças del alma interiores, i exteriores, segun es la voluntad, i desseo, que tenemos a una cosa, suele ser el procurarla, i el poner los medios, i hazer las diligencias, para alcançarla. I assi, importa mucho, que la estima, i aprecio de las cosas espirituales, i de lo que pertenece a nuestro aprovechamiento, sea grande, para que la voluntad, i el desseo dello sea grande; i la diligencia para procurarlo, i alcançarlo sea tambien grande: porque todas estas cosas suelen correr a las parejas.

El que trata en piedras preciosas, es menester que conozca i estime su valor, so pena de ser engañado, porque si no lo conoce ni sabe estimar, trocara, i vendera alguna piedra de gran
Mat. 13. precio por cosa de mui poco valor. Nuestro trato es en pie-
45. dras, i margaritas preciosas: *Simile eſt regnũ cælorũ homini negociatori quærẽti bonas margaritas.* Somos negociadores del reino de

los

los cielos, es menester q̃ conozcamos, i estimemos el precio, i valór de la mercaderia en q̃ tratamos: porque no seamos engañados, trocando el oro por el lodo, i el cielo por el suelo; q̃ seria enorme engaño. I assi dize el profeta Ieremias *Non glorie* *Ierem. 9.*
tur sapiens in sapientia sua, & non glorietur fortis in fortitudine sua, 23.
& non glorietur dives in divitijs suis: sed in hoc glorietur, quia gloria
tur, scire, & nosse me. No se glorie el sabio en su sabiduria, ni el fuerte en su fortaleza, ni el rico en sus riquezas: sino en esto se glorie el que se quisiere gloriar en saberme, i conocerme a mi. Esse és el mayor delos tesoros, conocer, i amar, i servir a Dios, y esse es el mayor negocio, q̃ podemos tener; antes no tenemos otro negocio, sino este, porq̃ para esso fuimos criados, i para esso venimos a la religion: esse es nuestro fin, i esse a de ser nuestro paradero, i nuestro descanso, i nuestra gloria.

Pues esta estima, i aprecio de la perfeccion, i de las cosas espirituales q̃ pertenecen a ella, querria se imprimiesse mui de veras en los coraçones de todos, especialmente en los religiosos: i que unos a otros nos ayudassemos, i despertassemos a ellos, no solamente con palabras, tratando muchas vezes de esto en nuestras platicas, i conversaciones ordinarias, sino mucho mas con el exemplo de nuestras obras: que èn ellas eche de ver el que comiença, i el que va adelante, i todos, que de lo que se haze caso en la religion, es de las cosas espirituales: de que sea uno mui humilde, mui obediente, mui dado al recogimiento, i oracion: no de que sea mui letrado, ni gran predicador, ni dotado de otros dones naturales, i humanos. Como nos lo dize nuestro bienaventurado padre Ignacio en las constituciones. I desde principio es menester que entiendan todos esto, i se vayan criando con esta leche; para que desde luego ponga cada uno los ojos, i el coraçon, no en salir gran letrado, o gran predicador; sino en salir mui humilde, i mui mortificado, viendo, que esso es lo que aca se estima, i de lo que se haze mucho caso, i que esso es, en lo que dan los que estan desengañados, i an caido ya en la cuenta: i que essos

10. p. Cõst §. 2. Reg. 16. summarij.

ſon los queridos,i eſtimados de todos.No queremos dezir q̃ nos avemos de dar a la virtud,por ſer queridos, i eſtimados, ſino que viendo, que eſto es lo que ſe eſtima,i de lo q̃ ſe haze mas caſo en la religiõ, caiga cada uno en la cuenta; i eche de ver,ſin duda eſto es lo mejor:eſto es lo que me conviene, por aqui ire acertado, quiero darme a la virtud, i tratar de veras de mi aprovechamiento;que todo lo demas ſin eſto es vanidad.

De aqui ſe entenderà quanto daño pueden hazer los q̃ en ſus platicas,i converſaciones todo ſu negocio es tratar de ingenios,abilidades,i talentos;i de calificar al uno,i al otro por que quando los mas moços veen eſte lenguage en los mas antiguos,pienſan que eſſo es lo que corre,i lo que aca ſe eſtima i q̃ por aì an de medrar,i valer,i ſer tenidos:i aſsi ponen la mira en eſſo,i va creciendo en ellos el aprecio,i eſtima de lo que es letras,abilidad,è ingenio; i va deſcreciendo el aprecio, i eſtima de lo que es virtud,humildad,i mortificacion: i vã haziendo poco caſo deſto en comparacion de lo otro, atrevien doſe a faltar antes en eſto,que en aquello. De donde vienen muchos a malearſe,i aun a faltar deſpues en la religion. Mejor fuera tratarles de quan importante, i neceſſaria es la virtud,i la humildad,i quan poco aprovechan ſin ella las letras,i abilidades;ò por mejor dezir,quanto dañan: i no engendrar en ellos con eſſas platicas deſſeo de honra,i de campear, i de ſer tenidos por de buenos ingenios,i por de grandes talẽtos, que ſuele ſer principio de ſu perdicion.

Surius. Surio,en la vida de ſan Fulgencio Abad,trae un buen exẽplo a eſte propoſito,dize que eſte ſanto prelado, quando via que algunos de ſus religioſos eran grandes trabajadores, i que no paravan en todo el dia de ſervir,i ayudar a la caſa: pero via por otra parte, que en las coſas eſpirituales no eran tan diligentes,i que en ſu oracion, leccion, i recogimiento eſpiritual,no ponian tanto cuidado; que a eſtos no los amava, ni eſtimava tanto, ni le parecia que eran dignos de eſſo:

pero

Pero quando via a alguno mui aficionado a las cosas espirituales, i mui cuidadoso de su aprovechamiento, aunque por otra parte no pudiesse hazer nada en casa, ni servir de nada por ser flaco; i enfermo, a estos dize que les tenia particular amor, y los estimava mucho, i con razon; porque que haze al caso, que uno tenga grandes partes, i talentos, sino es obedie te, i rendido, i si el superior no puede hazer del lo que quiere? Especialmente, si de aî toma por ventura ocasion, para cobrar alguna libertad. i querer alguna exempcion; mas valiera que nunca tuviera essas abilidades, i talentos. Si el superior uviera de dar a Dios cuenta, si avia tenido en casa gente mui hazendosa, i de grandes partes, fuera esso; pero no es esso de lo que a de dar cuenta, sino del cuidado que tuvo, q̃ sus subditos aprovechassen en espiritu, i fuessen cada dia creciendo en virtud, i que conforme a las fuerças, i talentos que el Señor dio a cada uno, se empleassen en sus ministerios, i oficios, no perdiendo por esso nada de su aprovechamiento. I desso mismo tambien pedirà Dios quenta al subdito. Ciertamente (dize aquel santo) ✻ el dia del juizio no nos preguntaràn, q̃ leimos, mas que hizimos; ni quan bien hablamos, mas quan honestamente vivimos. ✻ *Thomas de Kempis li. 1. de cõtẽp. mũdi c. 3.*

Avia embiado Christo nuestro Redemptor a sus dicipulos a predicar, i dize el sagrado Evangelio, q̃ bolvieron mui contentos, i ufanos, diziendo: Señor avemos hecho maravillas i milagros: aun hasta los demonios se nos sujetavan, i nos obedecian en vuestro nombre. Respõdeles el Redemptor del mũdo *In hoc nolite gaudere quia spiritus vobis subjiciuntur, gaudete autem, quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis*. No pongais vuestro contento, i gozo en q̃ hazeis maravillas, i milagros, i mandais a los demonios, i os obedecen; sino gozaos, y regozijaos, por q̃ vuestros nõbres estan escritos en el cielo. En adquirir, i ganar el reino de los cielos avemos de poner nuestro cõtento, i nuestro gozo, q̃ esso tro sin esto no nos aprovecharàn nada. *Quid enim prodest homini, si mundũ universum lucretur, animæ verò suæ de* *Luc. 10. 20.* *Mat. 16. 26.*

trimentum patiatur? Que le aprovecha al hombre, que gane todo el mundo, si es con detrimento de su alma.

Pues si esto dezimos, i lo dize el mismo Christo, de las ocupaciones, i ministerios espirituales de ganar, i convertir almas, que no por esso nos avemos de olvidar de nosotros, porque no nos aprovecharà nada, aunque convirtamos todo el mundo; que será de las demas ocupaciones? No es razõ que el religioso ande tan absorto, i embebecido en los estudios, ni que se dexe llevar tanto de las ocupaciones exteriores, que se olvide de su proprio aprovechamiento; de su oracion, de el examen de su conciencia, de el exercicio de la mortificacion, i penitencia, i que el postrer lugar tengan las cosas espirituales, i el peor tiempo sea para ellas, i que si algo se á de dexar, sean ellas; porque esso seria vivir sin espiritu, i no como religioso.

S. Dorot. Quenta san Doroteo, que avia hecho enfermero a su discipulo Dositeo, i el era mui diligente en su oficio, tenia mucho cuidado de los enfermos, las camas mui bien hechas, los aposentos mui bien adereçados, todo mui limpio, i asseado: yendo a visitar S. Doroteo la enfermeria, dixole Dositeo, padre vieneme un pensamiento devanagloria, que me dize; quã bueno lo tienes todo; como se contentará de ti tu superior. Respondiole san Doroteo una cosa con que le quitò bien la vanagloria; mui buen servicial as salido Dositeo. *Non tamen bonus, & probus effectus es monachus:* Mui buen enfermero as salido, i mui diligente, empero no as salido buen religioso. Pues procure cada uno, que no se pueda dezir esto del. Mui buen enfermero, o mui buen portero aveis salido, pero no aveis salido buẽ religioso, mui buẽ estudiante, o buẽ letrado, o buẽ predicador aveis salido, pero no buẽ religioso. Que no venimos aca a esso, sino a ser buenos Religiosos: esto es lo que avemos de estimar, i procurar, i tener siempre delante de los ojos; i todas las demas cosas las avemos de tomar como accesorias, i como por añididura respeto de nuestro aprovechamiento

miento. Conforme a aquellas palabras de Christo. *Quærite ergo primum regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adiicientur vobis.* *Math. 6. 33.*

De aquellos padres del yermo leemos, que porq̃ no podiã estar siempre leyendo, o meditando, i orando se ocupavan el tiẽpo q̃ les sobrava en hazer cestillas, i otras obras de manos, por no estar ociosos; i algunos dellos al fin del año ponian fuego a todo lo que avian hecho, porq̃ no tenian necessidad de llo para sustentarse, sino solamente trabajavan por ocupar el tiempo, i no estar ociosos. Assi nosotros, en lo que avemos de poner principalmente los ojos, es en nuestro proprio aprovechamiento, i los demas negocios, i ocupaciones, aunque sean cõ los proximos, avemoslas de tomar al modo q̃ tomavan aquellos santos padres el hazer las cestillas; no para olvidarnos i descuidarnos por esso de nosotros, ni para perder poresso un punto de perfeccion. I assi avemos de yr siẽpre en este fundamento, i tenerle como primer principio, q̃ los exercicios espirituales, que tocan a nuestro proprio aprovechamiento, los avemos de poner siẽpre en primer lugar, no dexandolos por ninguna cosa: porq̃ esto es lo q̃ nos a de conservar, i llevar adelante en la virtud; i en faltando en esto, luego se nos echarà de ver el desmedro. I harta experiẽcia tenemos, q̃ quãdo no andamos como devemos, siẽpre es por aver afloxado en los exercicios espirituales. *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panẽ meũ.* Si nos falta el mãtenimiẽto, i sustento del alma, claro està, q̃ avemos de andar flacos, i descaecidos. I assi nos encomiẽda esto mucho nuestro Padre, i nos avisa dello muchas vezes. Vna vez dize, * El estudio q̃ tendrã los q̃ estã en probacion, i todos deve ser, de lo q̃ toca a su abnegacion, i para creer mas en virtud, i perfeccion. Otra dize, den todos a las cosas espirituales tiempo, i procuren devocion, quanto la divina gracia les comunicare. Otra, den todos el tiẽpo que les fuere señalado a la oracion, meditacion, i lecciõ con toda diligencia en el Señor. * I notese aquella palabra, con toda diligencia.

Refert Cassia. de Abbate Pambo. lib. 10. c. 24.

Ps. 101. 5

3. p. c. 1. §. 27. & reg. 12 summarij const. Reg. 21. summarij Reg. 1. cõ

De aqui ſe verà, que por muchas ocupaciones que tenga uno de la obediencia, i de ſu oficio, no es voluntad delos ſuperiores que dexe ſus exercicios eſpirituales ordinarios, porque no ai ſuperior que quiera, que uno quebrante ſus reglas, y reglas tan principales como eſtas. I aſsi no pretenda nadie colorear i encubrir ſu imperfeccion, i negligẽcia en los exercicios eſpirituales, con velo i capa de obediencia, diziendo, no puede tener oracion, o examen, o leccion eſpiritual; porq̃ me ocupò la obediencia; q̃ no es la obediencia la q̃ impide eſſo, ſino el deſcuido del particular, i la poca aficion q̃ tiene a las coſas eſpirituales. S. Baſilio dize, q̃ avemos de procurar ſer mui fieles en dar a Dios los tiẽpos que tenemos ſeñalados para oraciõ, i para nueſtros exercicios eſpirituales: i ſi alguna vez por alguna ocupacion forçoſa, no pudimos tener la oracion, o el examen a ſu tiẽpo; avemos de quedar con una hambre, i deſſeo de ſuplirlo, i reſtaurarlo luego lo mas preſto q̃ pudieremos. Como quando nos falta la raciõ corporal de la comida, o ſueño neceſſario, por aver eſtado toda la noche con un enfermo confeſſando, o ayudãdole a bien morir, luego lo procuramos ſuplir, i nò nos falta tiẽpo para ello. Eſta es la voluntad de los ſupériores, quando ocupan a uno en el tiẽpo de ſus exercicios eſpirituales, por ſer algunas vezes meneſter; no por eſſo quieren q̃ los dexe, ſino q̃ los dilate, i los ſupla deſpues mui cũplidamente: cõforme a aquello del Sabio. *Non impediaris orare ſemper.* No dize, nò impidas, ſino no ſeas impedido, no aya impedimento, ni eſtorvo, que quite el tener ſiempre tu oraciõ. I para el buen religioſo nunca le ai; porque ſiempre halla tiempo para ſuplirlo, i reſtaurarlo.

Baſilius ſer. de renunciatio ſæculi iſtius & ſpirtualiperfectione.

Eccli. 18. 22.

S. Doroth ſer. ſeu do ctri. 11. in biblioteca ſancto. pa rrũ, to. 3.

De ſan Doroteo ſe quenta, que ſiendo hoſpedero, i acoſtandoſe mui tarde, i levantandoſe algunas vezes de noche; para dar recaudo a los gueſpedes, con todo eſſo ſe levantava con los demas a ſu Oracion: i avia rogado a uno, que le deſpertaſſe, porque el deſpertador no lo hazia, por la ocupacion que ſabia aver tenido, i aun no eſtava del todo ſano

de

de unas calenturas. Este erabuen desseo de no faltar a sus exercicios espirituales, i no quedarse con qualquiera achaque, i despues andar desconcertado todo el dia. I alli se quenta tambien de un santo viejo, que vio un Angel, que incensava a todos los que avian ido con diligencia a la oracion, i tambien los lugares vazios de los que impedidos por obediencia faltavan; pero no los de los que por negligencia suya. Esto es bueno, para consuelo de los que por ocupaciones de la obediencia, no pueden acudir a su tiempo con los demas a los exercicios espirituales; i para que procuremos de no faltar en ellos por nuestro descuido.

CAP. II. De la aficion, i desseo, que avemos de tener a la virtud y perfeccion.

BEATI, *Qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur*. Bienaventurados los que tienen hambre, i sed de la justicia, porque ellos seran hartos. Iusticia, aunque es nombre particular de una de las quatro virtudes cardinales, distinta de las otras, pero tambien es nombre comun de toda virtud, i santidad. La vida buena, i virtuosa llamamos justicia, i al santo, i virtuoso, dezimos que es justo. *Iustitia rectorum, liberabit eos*. Dize el Sabio. Quiere dezir, su vida santa los librarà. I assi se toma en muchos lugares de la Escriptura. *Nisi abundaverit iustitia vestra plusquam Scribarum, & Phariseorum*. Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los Escribas, i Fariseos, no entrareis en el Reino de los Cielos, dize Christo nuestro Redemptor, que es dezir, si vuestra virtud, religion, i santidad no fuere mayor. I de la misma manera se entiende aquello, que dixo el mismo Christo a sant Iuan Baptista, quando rehusava de baptizarle. *Sic enim decet nos implere omnem iustitiam*. Assi conviene para dar exemplo de obediencia, i humildad, i de toda perfeccion. De esta manera se toma tambien en las palabras presentes. Pues dize

Mat. 5. 6

Prov. 11. 6.

Math. 5. 20.

Math. 3. 15.

Christo nuestro redemptor, bienaventurados los que tienen tanto desseo, i aficion a la virtud, i perfeccion q̃ tienen hambre i sed della; porque essos seran hartos, essos la alcançaràn, I es esta una de las ocho bienaventuranças, que nos enseñó, i predicò en aquel soberano sermon del monte. San Geronymo sobre estas palabras dize. *Non nobis suficit velle iustitiam nisi iustisiæ patiamur famem.* No basta qualquier desseo de la virtud i perfeccion, es menester que tengamos hambre, i sed della, q̃ podamos dezir con el Profeta, *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* De la manera q̃ el ciervo herido, i acosado de los caçadores, dessea las fuentes de las aguas; assi mi anima dessea a ti Dios mio.

Hierony.

Ps. 41. 2.

Esta es una cosa de tanta importancia, que como començamos a dezir en el capi:ulo passado, della depende toda nuestra medra espiritual, i esso es el principio, i el medio unico para alcançar la perfeccion; conforme a aquello del Sabio. *Initiũ enim illius verissima est disципline concupiscentia.* El principio para alcançar la sabiduria (que es el conocimiento, i amor de Dios en que consiste nuestra perfeccion) es un verdadero, i entrañable desseo della. I la razon desto es, porque como dizen los filosophos en todas las cosas, i señaladamente en las obras morales el amor, i desseo del fin es la primera causa, que mueve todas las otras a obrar: de tal manera, que quanto es mayor el amor, i desseo del fin, tanto es mayor el cuidado, i diligencia que se pone para alcançarle. I assi importa mucho que el desseo y aficion de la virtud, i perfeccion sea grande, para que el cuidado, i diligencia en procurarla, i alcançarla sea tambien grande.

Sap. 6. 18

Es tan importante, i necessario para aprovechar, que aya en nosotros este desseo que nos salga de coraçon, i nos lleve tras si, i no sea menester andar tras nosotros en esto, que del que no tuviere esto, mui poca esperança avrà. Pongamos exemplo en el religioso, i cada uno podrà aplicar la doctrina a si conforme a su estado. Bueno i necessario es, en la Religion

gion el cuidado, i vigilancia de los superiores sobre los subditos, i menester es la reprehension, i la penitencia; pero del que por esso hiziere las cosas, no ai mucho que fiar: porque esso, quando mucho podrà hazer que por alguna temporada, quãdo andan sobre el proceda bien; pero si ello no sale de alla dẽtro de el coraçon, i del desseo verdadero de su aprovechamiẽto, no ai que hezer mucho caso de esso: porque no podrà durar.

Esta es la diferencia que ay entre las cosas que se mueven con movimientos violentos, i las que se mueven con movimientos naturales; que las que se mueven con movimientos violentos, como aquello nace de una fuerça, è impresion agena, quanto mas van adelante, tanto mas van afloxando, i enflaqueciendose; como quando tirais la piedra hazia arriba; mas en las cosas que se mueven con movimiento natural, como quando la piedra va a su centro, es al contrario; que quanto mas va, mas ligeramente se mueve. Pues esta es tambien la diferencia que ai de los que hazen las cosas por temor de la penitencia, i de la reprehension, o porque les estan mirando, o por otros respectos humanos, a los que se mueven por amor de la virtud, i por puro desseo de agradar a Dios, que aquello no dura, sino mientras dura la reprehension, i el andar sobre ellos, i luego se va cayendo. Como refiere Sant Gregorio de aquella tia suya Gordiana, que reprehendiendola las otras dos hermanas suyas Tarsila, i Emiliana, de la liviandad de sus costumbres, i porque no guardava la gravedad que convenia al abito de Religion, que tenia; ella mientras durava la reprehension, mostrava gravedad en su rostro, i parecia que lo tomava bien, pero luego passada la ora de la reprehension, i de el castigo, perdia aquella fingida gravedad, i gastava el tiempo en hablar palabras livianas, i en holgarse con la compañia de las donzellas legas, que avia en el Monesterio. Era como el arco flechado con una rezia cuerda, que en afloxandose ella, el tam-

Greg. ho mil. 38 in Evangel.

bien

bien se afloxa, i se torna a su primera postura. Como no le salia del coraçon, sino era cosa violenta, no podia durar.

Este negocio de la perfeccion, no es negocio que se a de hazer por fuerça, a de salir del coraçon. I assi dixo Christo nuestro Redemptor a aquel mancebo del Evangelio. *Si vis perfectus esse.* Si quieres ser perfecto. Pero si vos no quereis, no bastaràn todas las diligencias, i medios, que pueden poner los superiores, para hazeros perfecto. Esta es la solucion, i respuesta de aquello que pregunta san Buenaventura: que es la causa, dize, que antiguamente bastava un superior, para mil monges? i para tres mil, i cinco mil, que dizen San Hieronymo, i San Agustin, que solian estar debaxo de un superior, i aora para diez, i aun para menos no basta un superior? La causa desto es, porque aquellos monges antiguos, tenian en su coraçon un vivo, i ardiente desseo de la perfeccion, i aquel fuego, que ardia alla dentro, los hazia tomar mui a pechos su propio aprovechamiento, i caminar con grande fervor. *Fulgebũt iusti, & tanquam scintillæ in arundineto discurrent.* Con esta metafora nos declara mui bien el Espiritu Santo, la velocidad, i ligereza con que caminan los justos por el camino de la virtud, quando a prendido este fuego en su coraçon. Correran dize, como centellas de fuego por el cañaberal: mirad con que velocidad, i ligereza corre la llama por un cañaberal seco, quando prende el fuego en el. Pues de esta manera corren los justos por el camino de la virtud, quando estan encendidos, i abrasados de este fuego divino. Assi lo estavã aquellos monges antiguos, i por esso no tenian necessidad de superior para esso, sino antes para que les fuesse a la mano en sus fervores; pero quando esso no ai, no solo no bastarà un superior para diez, sino diez superiores no bastaràn para uno, ni le podran hazer perfecto, si el no quiere: claro està esso, porque, que aprovecharà visitar la oracion? despues q̃ a passado el visitador, no puede uno hazer lo que quisiere? i estan

Math.19 21.

Buenavẽtur. opusculo de perfect. religiosorum li.1,c.39.

Sapien.3. 7.

i estando alli de rodillas, no puede estarse pensando en el estudio, i en el negocio, i en otras cosas impertinentes? I quando va a dar quenta de la conciencia, no puede dezir lo q̃ quiere, i callar lo que haze mas al caso, i dezir que le va bien, no le yendo bien; sino mal? Que por demas es, si el no quiere, i lo dessea de veras.

Aqui viene bien lo que respondio santo Tomas de Aquino: preguntãdole una vez una hermana suya, como se podria salvar, respondio el santo, queriendo: si vos quereis, os salvareis; i si vos quereis, os aprovechareis; i si vos quereis sereis perfecto. En esso està el punto de la dificultad, en q̃ vos queraís, i lo desseeis de veras, i os salga del coraçon: que Dios de su parte mui presto està para acudirnos; i si esso no ai, todo lo q̃ aca pueden hazer los superiores, serà por demas: vos sois el q̃ aveis de tomar a pechos vuestro aprovechamiento, porq̃ esse es vuestro negocio, i a vos os va en ello, i no a otro, i a esso veniste a la religion. I tenga cada uno entendido, q̃ el dia q̃ afloxare en esto, i se olvidare de si, i de lo que toca a su aprovechamiento, i no tuviere cuydado de hazer bien hechos sus exercicios espirituales, i un vivo, i encendido desseo de aprovechar, è ir adelante en la virtud, i mortificarse, esse dia va perdido su negocio. I assi nuestro Padre al principio de las constituciones, i de las reglas nos pone esto por fundamẽto. ❋ La interior lei de la caridad, i amor, q̃ el Espiritu santo escrive, è imprime en los coraçones, es la q̃ nos a de conservar, regir, i llevar adelante en la via començada del divino servicio. ❋ Este fuego de amor de Dios, i el desseo de su mayor honra, i gloria es, el que nos a de estar siempre solicitando, para subir è ir adelante en la virtud.

1. *p. lib. 3 c. 37. hist praedicatorum.*

In proœmio cõstitut. §1

Quando ai de veras este desseo en el coraçon, el haze, que pongamos diligẽcia, i cuidado, para alcãçar lo q̃ desseamos: porq̃ nuestra inclinaciõ es mui industriosa para buscar, i hallar lo q̃ dessea, i nũca le faltan medios para ello. i por esso dixo el Sabio, que el principio para alcãçar la sabiduria es, el verdadero

Sapien. 6 18.

dero, i entrañable desseo della.

I mas esto de salir la virtud del coraçon, trae consigo otro bien, q̃ es lo que haze tan eficaz este medio: i es que haze faciles, i suaves las cosas, por mui dificultosas que sean de suyo. Si no dezidme, porque se os hizo a vos tan facil el dexar el mundo, i entrar en religion, sino porque os salio de coraçõ? dioos el Señor una voluntad, i aficion grande a esso, que fue la gracia de la vocacion, quitoos la aficion a las cosas del mundo, i pusoos la en las cosas de la religion, i con esso se os hizo facil. I por que a los que se quedan alla en el mundo, se les haze esso tan dificultoso? porque no les a dado Dios essa volúntad, i aficion, que os dio a vos; no los a llamado Dios, como ellos dizen, ni hecho essa gracia de la vocacion. Pues assi como para entrar en la religion, os lo facilitò la voluntad, i el desseo grande, que tuvistes desso, que no bastaron vuestros padres, i parientes, ni todo el mundo, para apartaros dello; assi tambien, para aprovechar en la religion, i para que sus exercicios se os hagan faciles, es menester que dure essa voluntad, i desseo, cõ que venistes a ella; i mientras durare, se os haran faciles, pero en faltando, todo se os hara dificultoso, i cuesta arriba. Esta es la causa porque nos hallamos algunas vezes tan pesados, i otras tan apurados; no eche nadie la culpa a las cosas, ni a los superiores, sino a si, i a su poca virtud, i mortificacion. Dize el padre Maestro Avila: * vn hombre sano, i rezio facilmente levanta una arroba de peso, pero un enfermo, o un niño dize, ai como pesa. * Essa es la causa de nuestra dificultad, que las cosas las mismas son; i en otro tiempo se nos hazian faciles, i no reparavamos en ellas: en nosotros està la culpa, que avien do de ser varones, i aver crecido en perfeccion. *In virum perfectum.* Como dize san Pablo, somos niños en la virtud, i avemos enfermado, y afloxado en aquel desseo de aprovechar, con que entramos en la religion.

M. Avila en el epistolario. 1. p. epist. 2.

Ad Ephe 4. 13.

CAP.

CAP. III. *Que el tener gran desseo de nuestro aprovechamiento, es un medio mui principal, i una disposicion mui grande, para que el Señor nos haga mercedes.*

IMPORTANOS Tambien mucho, el tener este desseo, i esta hambre, i sed de nuestro aprovechamiento; porque este es uno de los mas principales medios, i de las mejores disposiciones, que podemos poner de nuestra parte, para que el Señor nos de la virtud, i perfeccion que desseamos. Assi lo dize San Ambrosio. Quando uno tiene gran desseo de su aprovechamiento, i de crecer en virtud, i perfeccion, dize, que gusta Dios tanto desso, que le enriquece, i llena de bienes, i mercedes. I trae para esto aquello que dixo la sacratissima Virgen en su cantico. *Esurientes implevit bonis:* A los hambrientos hinche Dios de bienes; i lo mismo avia dicho antes el Profeta. *Quia satiavit animam inanem, (idest) sitibundam, & animam esurientem satiavit bonis.* A los que tienen tanto desseo de la virtud, i perfeccion, que tienen hambre, i sed della, a essos enriquece, i llena el Señor de bienes espirituales, porque se agrada mucho del buen desseo de nuestro coraçon. A Daniel le aparecio el Angel San Gabriel, i le dixo que sus oraciones avian sido oidas desde el principio. *Quia vir desideriorum es.* Porque eres varon de desseos. I al Rei David le confirmò Dios el Reino para sus descendientes, por la voluntad, i desseo que tuvo de hazer casa i Templo al Señor: aunque no quiso, que se le hiziesse el, sino su hijo Salomon; pero agradòle mucho aquel desseo, i premioselo, como si lo uviera puesto por obra. I de Zaqueo dize el sagrado Evangelio, que desseò ver a Iesus, i primero fue visto de Iesus i el se combida, i se le entra por las puertas de su casa,

En el capitulo sexto de la Sabiduria, realça mas esto Salomon, hablando de la Sabiduria, que es el mismo Dios.

Ambros. ser. 3 sup. psal. 118.

Luc. 1. 53

Psal. 106 9.

Daniel. 9 23.

2. Reg. 7. 12. & 13 & 16.

Luca. 19 5.

Sap.6.13 *facilè videtur ab his, qui diligunt eam & invenitur ab his, qui quærũt illam.* Facilmente, dize, se dexa ver de los que la aman, i hallar de los que la buscan. Sabeis que tan facilmente? *Præocupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat:* Ella misma se adelanta, i previene a los que de veras la desean, para mostrarseles primero: no lo aveis vos começado a desear, quando ya està cõ vos: *Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assidentẽ enim illam foribus suis inveniet.* El q por la mañana madrugare a buscarla, no trabajará mucho en hallarla, andãdo de aca para alla porque en abriendo la puerta de su casa, la hallarà alli sentada a su puerta, esperando que le abriesse. Lo primero que toparà, en abriendo será con esta sabiduria divina, que es el mismo Dios. O bondad i misericordia infinita de Dios! no se contenta con andarnos el buscando a nosotros, i dar aldabadas a nuestra puerta una i otra vez, para que le abramos. *Ecce*

Apoc. 3. 20. *sto ad ostium, & pulso.* Mira que yo soi el que estoi llamando, dize en el Apocalipsi: y en los Cantares. *Aperi mihi soror mea.*

Cant.5.2 Abreme hermana mia. No se contenta con esso, sino como de cansado de llamar se sienta Dios a nuestra puerta, dandonos a entender, que ya uviera entrado, sino hallara la puerta cerrada, i q̃ con todo esso, aun no se va, sino sientase alli, para que en abriendo, luego topeis con el; *Assidentẽ enim illam foribus suis inveniet.* Aunque os aveis tardado en abrir a Dios vuestro coraçon, i en responder a su buena inspiracion; con todo esso aun no se a ido Dios, que mas gana tiene de entrar, que esso; sentado està alli a la puerta, esperando que le abrais. *Ex-*

Isai. 30. 18. *pectat Dominus, ut misereatur vestri.* Esperando està el Señor, para usar de misericordia con vos. Porque no ai amigo, que assi desee entrar en casa de su amigo, como Dios desea entrar en vuestro coraçon: mas gana tiene el de comunicarsenos, i hazernos mercedes, que nosotros podemos tener de re-

Apoc.21 6. cebirlas, sino que està esperando, que nosotros lo desseemos, i tengamos esta hambre, i sed de ello. *Ego sitienti dabo*

Ioã.7.33 *de fonte aquæ vitæ gratis, si quis sitit veniat ad me, & bibat.* El

que

que tuviere sed, venga a mi, i beba. Al que tuviere sed, yo le dare de la fuente del agua de la vida de valde. Quiere el Señor que tengamos gran desseo de la virtud, i perfeccion; para que quando el nos diere algo desto, lo sepamos estimar, i cõservar como cosa mui preciosa, porque lo que se desea poco suelese tener en poco despues de alcançado. I assi una de las causas principales porque medramos poco en la virtud, i nos quedamos tan atras en la perfeccion, es porque no tenemos hambre i sed della; desseamosla tan tibia i floxamente, q̃ mas parecen desseos muertos que vivos, los que tenemos.

Dize san Buenaventura, que ai algunos que tienen buenos propositos i desseos, i nunca acaban de vencerse, ni hazerle fuerça pàra ponerlos por obra. Conforme a aquello del Apostol. *Velle adiacet mihi, perficere autem bonum non invenio.* Estos muchas vezes no son verdaderos propositos, ni desseos, sino unas veleidades, q̃ querrian; pero no quieren. *Vult & nan vult piger.* Dize el Sabio. *Desideria occidunt pigrum, noluerunt enim quidquam manus eius operari; tota die concupiscit, & desiderat.* El perezoso, quiere, i no quiere; porque no quiere echar mano al trabajo. Todo se le va en desseos. *In desideris est omnis otiosus.* Cõ para mui bien el padre Maestro Avila estos, a los que entre sueños les parece que hazen grandes cosas, i recordados, lo hazen todo al reves, conforme a aquello de Isaias. *Sicut somniat esuriens, & comedit, cùm autem fuerit expergefactus vacua est anima eius.* Acontece, que el que tiene hambre, o sed, està soñando que come, o bebe, pero quando despierta, halla-se tan hambriento, i sediento como de antes; assi a estos en la Oracion pareceles, que desean padecer, i ser despreciados, i tenidos en poco, i en saliendo de alli, en ofreciendose la ocasion, todo lo hazen al reves: era que lo soñavan, no eran desseos verdaderos. Otros comparan a estos, i dizen, que son como soldados pintados en paramento, que estan siempre con la espada sobre el enemigo, i nunca acaban de descargar el golpe, conforme a aquello de el Profeta. *Verum*

Bonavẽ. processu. 4. religi: c. 3. Ad Ro. 7. 18

Prov. 13. 4.

Prov. 21 25.

Hiero. epistol. 4. ad Rusticũ Monachũ.

M. Avila. c. 6. de el audifil. Isaiæ. 29 8.

tamen in imagine per transit homo. Assi se les passa a algunos toda
Ps. 38.7. la vida en amagar, i no dar. El Profeta Isaias los compara a la muger que està con dolores de parto, i nunca acaba de echar la criatura a luz. *Venerunt filij vsq; ad partum & virtus non est pa-*
Isaiæ. 37 *riendi.* Assi estos siempre estan de parto, i nunca acaban de pa
3. & 4, rirlo. San Geronimo sobre aquellas palabras de san Matheo.
Reg. 19. *Væ autem prægnantibus & nutrientibus in illis diebus.* Dize, *Ve illis*
Hieroni. *animabus, quæ non perduxerunt sua genimina in virum perfectum.* Ai
Mat. 24 de aquellos que los desseos buenos que concibieron no los sa
19. caron a luz, sino que ahogaron alla dentro los hijos que avian concebido, pues nunca sacarlos a luz dela obra, es ahogarlos, i matarlos dentro del vientre; ai destos, que se les passa toda la vida en desseos, i los halla la muerte sin obras: porque despues, no solo no les aprovechará los desseos que tuvieron, antes seran castigados, porque no efetuaron las buenas inspiraciones q̃ el señor les dio; tornarse an contra ellos sus proprios hijos, como fueran por ellos, si los sacaran a luz.

2. *Re.* 18 Absalon quedò colgado de sus dorados i hermosos cabe-
9. llos; assi vendrà a muchos la muerte, i quedaran colgados de sus buenos i dorados propositos. El Apostol, i Evangelista S.
Apo. 12 Iuan en su Apocalipsi dize, que vio una muger que estava de
2. parto, i junto a ella un Dragon mui grande para tragar la criatura en saliendo. Esso es lo que procura el demonio cõ todas sus fuerças, quando el alma concibe algun buen proposito. I assi es menester, que nosotros por el contrario procuremos cõ todas nuestras fuerças, que nuestros desseos sean tales, i tan
Bern. ser eficaces, que vengamos a ponerlos por obra. Esto dize San
mon. 2. *de* Bernardo, que quiso dezir el Profeta Isaias en aquellas pala-
altit. & bras tan sentenciosas como breves. *Si quæritis, quærite.* Si le bus
basitud. cais, buscalde. Quiere dezir, no os canseis; porque los desseos
cordis. i propositos verdaderos an de ser eficaces, i con perseveran-
Isai. 21. cia, i tales, que nos hagan andar solicitos, i cuidadosos de agra
12. dar mas i mas a Dios. Conforme a aquello de el Profeta Mi-
Mic. 6.8 queas. *Indicabo tibi ô homo, quid sit bonum, & quid Dominus requi-*

rat

rat à te utiq; facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitum ambulare cum Deo tuo. Estos desseos fervorosos son los que nos pide el Señor para hazernos mercedes, i llenarnos de bienes. *Mat.5.6* Bienaventurados los que tienen esta hãbre i sed de la virtud, i perfeccion; porque essos seran hartos, Dios les cumplirà sus desseos. De santa Getrudis se lee, que le dixo el Señor, yo è da *S. Getru.* do a cada uno de los fieles una fistula, o caña de oro, con que de mi deificado coraçon chupe, i traiga quanto desseare. La qual fistula le declarò, ser la buena voluntad, i desseo.

CAP. IIII. *Que mientras uno mas se da à las cosas espirituales, mas hambre, i desseo tiene dellas.*

VI *Edunt me adhuc èsurient, & qui bibunt me, ad huc sitient.* Dize el Espiritu Santo, hablando de la sabiduria divina. Los que me comen, quedaran con hambre, i los que me beben, quedaran con sed. El bienaventurado San Gregorio dize, que esta es la diferencia que ai, entre los bienes, i deleites de el cuerpo, i los de el espiritu, que aquellos, quando no los tenemos, causan gran desseo, i apetito de si; mas en alcançandolos, no tenemos en nada quanto avemos alcançado. Desea uno allà en el mundo un Colegio, una Catreda, en alcançandola, luego no tiene aquello en nada, i pone los ojos en otra cosa mayor; en tener una Calongia, ò una Audiencia, i en alcançando esso, luego se enfada, i comiença à desear otra cosa mas alta, una plaça de Consejo Real, i luego un Obispado, i ni aun aî està satisfecho, sino que luego pone los ojos en otro mayor, i no estima lo que a alcançado, ni le da contento. Empeio en las cosas espirituales es al reves, que quando no las tenemos, entonces nos enfadan, i tenemos fastio dellas. Mas quando las tenemos, i posseemos, entonces las estimamos mas, i tenemos mas desseo dellas: i tanto mas, quanto mas las gustamos. I da el *Ecli.* 24. 29. *Greg.ho* 36. *super Evang.*

Santo, la razon desta diferencia, Porque los bienes, i deleites temporales, quando los alcançamos, i tenemos, entonces conocemos mejor su insuficiencia, è imperfeccion: i como vemos que no nos hartan ni satisfazen, ni dan el contento q̃ pensavamos, tenemos en poco lo que avemos alcançado, i quedamos con sed i desseo de otra cosa mayor; pensando hallar alli el contento que desseavamos; i engañamonos, que lo mismo serà despues de alcançado esso, i essotro: ninguna cosa de este mundo nos podrà hartar. Que esso es lo que dixo Christo nuestro Redemptor a la Samaritana. *Omnis qui bibit ex aqua hac sitiet iterum.* Por mas que bebais desta agua de aca, luego de aì a un poco tornareis a tener sed. El agua de los contentos, i deleites que da el mundo, no puede hartar ni satisfazer nuestra sed. Empero los bienes, i deleites espirituales, quando se possеen, entonces se aman, i se desséan mas; porque entonces se conoce mas su precio i su valor: i mientras mas perfectamente los posseyeremos; mas hambre, i mas sed tẽdremos dellos. Quando uno no a probado las cosas espirituales, ni a começado a gustar dellas, no es mucho dize san Gregorio, que no las desse. *Quis enim amare valeat quod ignorat.* Porque quien a de amar, i desséar lo que no conoce, ni a probado a que sabe? Por esso dize el Apostol S. Pedro. *Si tamen gustastis, quoniam dulcis est Dominus.* I el Profeta. *Gustate & videte, quoniam suavis est Dominus.* Gustad, i ved, quan suave es el Señor. Porque en comẽçando a gustar de Dios, i de las cosas espirituales, hallareis en ella tãta dulçura i suavidad, q̃ os comereis las manos tras ellas.

Ioã. 4. 13

1. Pet. 2. 3

Psal. 33. 9

Pues esto es lo q̃ nos dize el Sabio en estas palabras. El que comiere, i bebiere de mi, mientras mas comiere, mas hambre tendrà de mi; i mientras mas bebiere, mas sed tendrà de mi. Mientras mas os dieredes a las cosas espirituales, i de Dios, mas hambre, i mas sed tendreis dellas. Pero dirà alguno, como concuerda esso con lo que dixo Christo a la Samaritana? *Qui autem biberit ex aqua quam ego dabo ei, non sitiet in æternum.* Aqui dize Christo, que el que bebiere del agua

Ioã. 4. 13

que

que el diere, no tendrá mas sed : en esotro lugar dize el Esp
ritu Santo por el Sabio, que mientras mas bebieremos, ten-
dremos mas sed; como concuerda lo uno con lo otro? a esto
responden los santos, que lo que dixo Christo a la Samarita-
na, se entiende que el que bebiere del agua viva, que alli pro
mete no tendrà mas sed de los deleites sensuales, i del mũdo;
porque la dulçura de las cosas espirituales, i de Dios, haze q̃
le parezcan desabridos. Dize san Gregorio. *Sicut post gustum* *Gregor.*
mellis omnia videntur insipida, ita gustato spiritu, despit omnis caro.
Assi, como despues que uno a comido miel, todas las demas
cosas le parecen desabridas; assi en gustando uno de Dios, i
de las cosas espirituales, todas las cosas de el mundo le dan
en rostro, i le parecen desabridas, i amargas. Pero lo que di
ze el Sabio en esotro lugar, los que comen de mi, tendran
hambre; i los que beben de mi tendran sed; entiendese de
las mismas cosas espirituales, que mientras uno mas gusta-
re de Dios, i de las cosas espirituales, mas hambre, i sed
tendrà dellas: porque conocera mas su valor, i experi-
mentarà mas su gran dulçura, i suavidad; i assi tendrà mas
desseo dellas. Assi concuerdan los Sanctos estos dos lu-
gares.

Pero como concuerda esso con aquello que dize Christo
por san Matheo. *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, quoniam ip* *Mat.5.6*
si saturabuntur. Aqui dize, que los que tuvieren hambre, i sed
de la justicia, seran hartos. Essotro lugar del Sabio dize, que
los que comieren, i bebieren del, quedarán con hambre i con
sed: estas dos cosas, tener hambre, y sed, i estar hartos; como
se compadecen? a esto ai mui buena respuesta. Esse es el pri-
mor, i excelencia destos bienes espirituales, q̃ con hartar cau-
san hãbre, i con satisfazer nuestro coraçon, causan sed. Es una
hartura cõ hambre, i una hãbre cõ hartura. Essa es la marav-
lla, i la dignidad, i grandeza destos bienes, que satisfazen, i
hartan el coraçon, pero de tal manera, que siẽpre quedamos
con hambre, i sed dellos, i mientras mas vamos gustando, i co
mien-

miendo i bebiendo dellos, mas crece la hambre, i la ſed. Pero eſſa hambre no da pena ſino contento, i eſſa ſed no fatiga ni congoxa, antes recrea i cauſa una ſatisfacion i gozo grande en el coraçon. Es verdad que la hartura perfecta, i cumplida, ſerà en el cielo, conforme aquello del Profeta. *Satiabor cum apparuerit gloria tua. Inebriabuntur ab ubertate domus tuæ.* Entonces Señor me hartarè cumplidamente, i quedarè embriagado, i ſatisfecho, quando os viere claramente en la gloria. Pero aun alla en la gloria, dize ſan Bernardo ſobre eſtas palabras, de tal manera nos hartarà el eſtar viendo a Dios, que ſiempre eſtaremos como con hambre, i con ſed, porque nunca nos cauſará faſtidio aquella dichoſa viſta de Dios: ſino ſiempre eſtaremos con una nueva gana de ver i gozar a Dios, como ſi fueſſe aquel el primer dia, i la primera ora, como dize ſan Iuan en el Apocalipſi, q̃ vio a los bienaventurados, que eſtavan delante del trono; i del Cordero, con grande muſica i regozijo, i que cantavan un cãtar nuevo, *Et cantabant quaſi canticum novum.* Por que ſiempre ſe nos harà nuevo aquel cantar, i aquel divino manà, i nos darà tan nuevo guſto, que eſtaremos ſiempre como con una nueva admiracion, diziendo. *Man hu?quid eſt hoc?* Que es eſto? Pues a eſte modo ſon tambien aca las coſas eſpirituales; porque ſon una participacion de aquellas celeſtiales que por ũna parte hartan i ſatisfazen, i llenan el oraçõ; i por otra cauſan hambre, i ſed de ſi miſmas: i mientras mas nos damos a ellas, i mas guſtamos, i gozamos dellas, mas hambre, i ſed tenemos dellas. Pero eſſa miſma hámbre es una hartura, i eſſa miſma ſed, es un recreo i ſatisfacion mui grande. Todo eſto nos a de ayudar a tener una eſtima, i aprecio tan grande de las coſas eſpirituales, i un deſſeo, i aficion tan encendido a ellas, que olvidadas, i deſpreciadas todas las coſas del mũdo, digamos con el Apoſtol ſan Pedro. *Domine bonum eſt nos hic eſſe.* Señor bueno ſerà que nos quedemos aqui.

Pſ. 16. 15
Pſ. 35. 9.
Bernatd. ſer. 64. *ex paraſis*
Apoc. 14 3.
Exod. 16 15.
Mat. 17. 4.

CAP.

CAP.V. Què es gran señal de estar uno en gracia de Dios, el andar con desseo de crecer, è ir adelante en su aprouechamiento.

PARA Que nos animemos mas, a tener gran desseo de nuestro aprovechamiento, i unahambre, i sed de ir adelante en la virtud, i agradar cada dia mas, al Señor, i pongamos mas cuidado i diligencia en ello; nos ayudarà una cosa mui principal, i de mucho consuelo; i es que una de las mayores, i mas ciertas señales, que ai de que mora Dios en un alma, i de que està bien con Dios: es esta. Assi lo dize San Bernardo. *Nullum omnino præsentiæ eius certius testimonium est, quam desiderium gratiæ amplioris.* No ai mayor señal, ni mas cierto testimonio de la presencia de Dios en un alma, que tener un desseo grande de mas virtud, i mas gracia, i perfeccion. I pruevalo el Santo, porque el mismo Dios lo dize por el Sabio. *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* El que me come tendrà mas hambre, i el que bebe, tendrà mas sed. Si teneis hambre, i sed de las cosas espirituales, i de Dios, alegràos que essa es señal, i testimonio mui grãde de que mora Dios en vuestra alma: el es el que os pone essa hambre, i causa essa sed, topado aveis con la vena deste divino tesoro, pues tambien la seguis. Assi como el perro cazador anda floxo, i perezoso, quando no a dado con el rastro de la caça, mas despues que la a sentido, hierve con grande ligereza buscando en unas, i otras partes lo que olio; i no descansa, hasta hallarlo: assi tambien el que a sentido de verdad el olor de aquella divina suavidad, corre al olor de este tan precioso unguento. *Trahe me post te; curremus, in odorem augmentorum tuorum.* Dios, que està dentro de vos, os lleva tras si. I si no sentis en vos esta hambre, i sed, temed no sea por ventura, por que no mora Dios en vuestro coraçon; que esso tienen las cosas espirituales, i de Dios, como

Bern. ser 2. desãct. Andrea.

Eccl. 24. 29.

Cãt. 1, 3.

Greg.ho 26.super Evangel. dize ſan Gregorio, que quando no las tenemos, entonces no las amamos, ni deſſeamos, ni ſe nos da nada por ellas.

Bernard ſer.23.ſu per cãtic. Dezia el glorioſo Bernardo, que temblavan, i ſe le eſpeluzavan los cabellos, quando conſiderava aquello q̃ dize el Eſpiritu Santo por el Sabio. *Neſcit homo utrum amore, an odio dignus ſit.* No ſabe el hombre, ſi es digno de odio, ò amor. *Terribilis*, dize, *eſt locus iſte, & totius expers quietis, totus inhorrui, ſi quando in eum raptus ſum, illam aput me replicans cum tremore ſententiã quis ſcit, ſi eſt dignus amore an odio?* Pues ſi eſta conſideracion de que no ſabemos, ſi eſtamos en gracia, o en deſgracia de Dios, hazia temblar a los varones ſantos, i que eran como colunas de la Igleſia, que hara à noſotros, q̃ por muchas cauſas q̃ para ello avemos dado, tenemos bien de que temer. *In nobis metipſis reſponſum mortis habuimus.* Se de cierto, q̃ e ofendido a Dios, i no ſe de cierto, ſi eſtoi perdonado; quien no temblarà? O en quanto eſtimaria uno el tener alguna prenda, o ſeguridad en una coſa que tanto le va! O ſi ſupieſſe yo, q̃ el Señor me a perdonado mis pecados! O ſi ſupieſſe q̃ eſtoi en gracia de Dios! Pues aunque es verdad, que en eſta vida no podemos tener certidumbre infalible de que eſtamos en gracia, i amiſtad de Dios ſin particular revelacion ſuya: empero podemos tener algunas cõjecturas; que nos cauſen alguna probabilidad moral dello: i una dellas, i mui principal es, andar uno cõ eſta hãbre i deſſeo de aprovechar, i de ir cada dia creciendo mas en virtud i perfeccion. I aſsi eſto ſolo, nos avia de baſtar para andar ſiempre con eſte deſſeo, por tener una prenda, i un teſtimonio tan grande de q̃ eſtamos en gracia i amiſtad de Dios; que es de los mayores conſuelos, i contentos, o el mayor que en eſta vida podemos tener.

2.adCor. 1.9.

Prov. 4. 28. Confirmaſe eſto bien con lo que dize el Eſpiritu Santo en los proverbios. *Iuſtorum ſemita quaſi lux ſplendens procedit & creſcit uſq; ad perfectam diem.* El camino, i ſenda de los juſtos, i ſu modo de proceder es, dize, como la luz de el Sol, que ſale a la mañana; que mientras mas va, va creciendo, i perficionando ſe,

doſe mas, haſta llegar a la perfeccion del medio dia. Aſsi los juſtos, mientras mas van, mas van creciendo en virtud. *Nunquam iuſtus arbitratur ſe comprehendiſſe, nunquam dicit ſatis eſt. Sed ſemper eſurit, ſititq; iuſtitiam, ita ut ſi ſemper viveret, ſemper, quantū in ſe eſt, iuſtior eſſe contenderet; ſemper de bono in melius proficere totis viribus conatur.* Dize ſan Bernardo, el juſto nunca dize baſta. Porque dellos eſtà eſcrito, *Ibunt de virtute in virtutem.* Que ſiempre procuran ir adelante, creciendo de virtud en virtud, haſta llegar a la cumbre de la perfeccion. Pero el camino de los tibios, i de los imperfectos i malos, es como la luz dela tarde, que va deſdiziendo i eſcureciendoſe ſiempre, haſta llegar a las tinieblas y eſcuridad de la media noche. *Via impiorum tenebroſa, neſciunt ubi corruant.* Llegan a tanta ceguedad, q̃ no ven donde tropieçan: ni echan de ver las faltas è imperfecciones que hazen; ni les remuer de la conciencia quãdo caen en ellas, antes algunas vezes les parece que no es pecado, lo que lo es: i que es venial, lo que por ventura es mortal. Tanta es ſu confuſion, i ceguedad.

Bernard. epiſt. 251 ad abbatẽ Garin.

Prov. 4. 19.

CAP. VI. *En que ſe declara, como el no ir adelante, es bolver atras.*

Entencia es comun de los Santos. *In via Dei non progredi, regredi eſt.* En el camino de Dios, el no ir adelãte, es bolver atras. Eſto declararemos aqui, i nos ſervirà de un medio mui bueno para animarnos a ir adelante en la perfeccion. Porque quien a de querer bolver atras de lo començado? eſpecialmente viendo, q̃ tiene contra ſi la ſentencia del Salvador en el Evangelio. *Nemo mittens manum ſuam ad aratrum, & reſpiciens retrò aptus eſt regno Dei.* El q̃ á echado mano al arado, i comẽçado el camino de la perfecciõ, i buelve atras, no es apto para el reino de los cielos. Palabras ſon eſtas q̃ nos avià de hazer temblar. El bienaventurado ſan Aguſtin dize.

Lucæ. 9. 62.

Aguſtin epiſt.143 ad Deme tri ãvirgi

Tandiu non relabimur retrò, quandiu ad priora contendimus, at ubi cæ perimus ſtare, deſcendimus noſtrùmq; non progredi reverti eſt. Si volu mus non redire, currendum eſt. En tanto no bolvemos atras, en quanto nos esforçamos a ir adelante: i en començando a parar, luego bolvemos atras. I aſsi, ſi queremos no bolver atras, es meneſter, q̃ ſiempre caminemos, i procuremos ir adelante.

Gregor. Chriſoſt. S. Leõ Pa Bernard. epiſt.253 & 341.

Eſto miſmo, i caſi por las miſmas palabras dizen ſan Gregorio, i ſan Criſoſtomo, S. Leon Papa, i otros muchos ſantos, i lo repiten muchas vezes. Pero particularmente S. Bernardo proſigue eſto mas largamente en dos de ſus epiſtolas. Va alli hablando conel religioſo floxo, i tibio, que ſe contenta cõ una vida comun, i no quiere ir adelante en ſu aprovechamiento: i arguye cõ el deſta manera: *O monache, non vis proficere?* No quieres ir adelante? No. *Vis ergo deficere?* Luego quieres bolver atras? Tampoco. Pues que quieres? Quierome eſtar aſsi como me eſtoi: ni quiero ſer mejor, ni tãpoco peor. *Hoc ergo vis quod eſſe non poteſt*. Eſſo es querer lo q̃ no puede ſer. *Quid enim ſtat in hoc ſæculo?* Porq̃ en eſte mundo no ai coſa q̃ puedapermanecer en un ſer: de ſolo Dios es eſſo. *Apud quem non eſt tranſmutatio,*

Iaco.i,17 Malach. 3.6. Pſ.101. 27.

nec viciſſitudinis obumbratio. Ego Dominus & non mutor. Todas las coſas del mundo, eſtan en continua mudança. *Omnes ſicut veſtimentum veteraſcent, & ſicut oportorium mutabis eos, & mutabũ tur, tu autem idem ipſe es: & anni tui non deficient*. I particularmente del hõbre dize Iob, q̃ nunca permanece en un ſer, ni en un eſtado. *Fugit velut umbra, & nunquã in eodem ſtatu permanet*. I el miſmo Chriſto, dize S. Bernardo. *Quandiu in terris viſus eſt, & cũ hominibus converſatus eſt, nunquid ſtetit?* Por vẽtura eſtuvo parado? no dize del Evangeliſta S. Lucas. *Et Ieſus proficiebat ſapien*

Lu. 2.25

tia, & ætate, & gratia apud Deũ, & homines. Que aſsi como iva creciendo en edad, aſsi iva creciendo en ſabiduria, i en gracia delante de Dios, i delos hõbres: eſto es, dando cõ los efectos mayores mueſtras de ſabiduria, i ſantidad. I el Profeta dize, q̃ ſe preparò para correr eſte camino. *Exultaverit ut gigas ad cur-*

Pſ.18,6.

rendã viã. Pues ſi noſotros queremos permanecer cõ Chriſto

ave-

avemos de andar al paſſo que el anduvo. *Qui dicit ſe in ipſo manere, debet ſicut ipſe ambulavit, & ipſe ambulare.* Dize ſan Iuan. *Si ergo illo currente tu gradum ſiſtis, non Chriſto appropias, ſed te magit elongas.* Pues ſi corriendo Chriſto, vos no correis tras el, ſino q̃ os eſtais parado, claro eſtá q̃ os ireis alexando, i quedando mui atras. *Vidit ſcalã Iacob, & in ſcala Angelos, ubi nullu, reſidens, nullus ſubſiſtens apparuit, ſed vel aſcendere vel deſcendere videbantur univerſi.* Vio Iacob una eſcala, q̃ llegava deſde el ſuelo haſta el cielo, i vio en ella angeles; empero a ninguno vio ſentado, ni parado, ſino q̃, ò ſubian, ò baxavan: ſolo Dios eſtava ſentado en lo alto de la eſcala: para darnos a entender, dize S. Bernardo que en eſta vida, en el camino de la virtud no ai medio entre el ſubir, i baxar, entre ir adelante, i bolver atras. Sino q̃ por el miſmo caſo que uno va adelante, buelve atras: a la manera de la rueda de un torno, que en queriendola parar, da buelras atras. Lo miſmo dize el Abad Teodoro, como refiere Caſsiano. *Debemus inquit, ad virtutum ſtulla irremiſſa cura, ac ſolicitudine nos metipſos ſemper extendere, ipſis que nos igitur exercitijs ocupare, ne ceſsante profectu confeſtim diminutio ſubſequatur, ut enim diximus in uno mens eodemq; ſtatu manere non prævalet. Ideſt, ut nec augmentum virtutum capiat, nec derimentum ſuſtineat, non adquiſsiſse enim, minuiſse eſt: quia deſinens proficiendi appetitus non abetit à periculo recidendi.*

1. *Ioan.* 2. 6.

Gen. 28. 12.

Caſsianus collat. 6. *abba. Theodor. c.* 14

Empero dirà alguno, bien dicho eſtá, i aſsi ſerá, pues lo dizen los ſantos. Pero todo eſſo parece que es hablar en parabolas, i por figuras, i enigmas. *Ediſſere nobis parabulam iſtã.* Mas llana, i claramente querriamos, q̃ nos declaraſſedes eſſa verdad. Que me plaze. Los ſantos van declarando eſto mas: Caſsiano lo declara con una buena comparacion, que es tambien de S. Gregorio. Aſsi como el que eſtuvieſſe en medio dela canal de un impetuoſo rio, ſi quiſieſſe eſtarſe quedo, i no trabajaſſe por ſubir agua arriba, eſtaria en gran peligro de irſe tras la corriente agua abaxo: aſsi dizen, es en el camino de la vida eſpiritual. Eſte camino es tan agua arriba, i tan dificultoſo,

Caſsi. ubi ſupra. Greg. 3. *p. paſtoralis admonit.* 35.

a nueſ-

a nueſtra naturaleza eſtragada por el pecado, que el que no trabaja, i ſe esfuerça por ir adelante, ſerà llevado rio abaxo de la corriente de ſus paſsiones: como el que navega contra marea, i agua arriba, en dexando de bracear, i remar para ir adelante, ſe halla mui atras. *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* El reino de los cielos padece fuerça, i los esforçados ſon los que le arrebatan. Es meneſter ir ſiempre braceando, i forcejádo contra la corriẽte de nueſtras paſsiones; i ſino luego nos hallaremos mui deſmedrados, i deſaprovechados.

Mat. 11. 12.

Hieron. *Chryſoſt.* *S. Thom.* 2. 2. q. 184. *art.* 5. *ad* 2.

S. Geronimo, i ſan Criſoſtomo declaran eſto mas, cõ otra doctrina comun de los ſantos, i Teologos, i traela ſanto Thomas, tratando del eſtado de la religiõ. Dize alli ſanto Tomas, que los religioſos eſtan en eſtado de perfeccion. No que luego en ſiendo religioſos ſean perfectos, ſino que eſtan obligados a aſpirar, i anhelar a la perfeccion: i el que no procura de ſer perfecto, ni trata deſſo, dize que es religioſo fingido, porq̃ no haze aquello, a que vino a la religion. No trato aora de averiguar, ſi pecaria mortalmente el religioſo, que dixeſſe, yo me contento con guardar los Mandamientos de Dios, i mis votos eſſenciales, pero las demas reglas que no obligan a pecado, no las quiero guardar: porque en eſſo hablan diferentemente los doctores. Vnos dizen, que pecaria mortalmente, otros dizen, que ſi no intervinieſſe en ello algũ genero de menoſprecio, no ſerà pecado mortal. Mas lo que es cierto, i en lo que convienen todos, es que el religioſo que tuviere eſta voluntad i propoſito, ſerá mal religioſo, eſcãdaloſo, i de mal exẽplo, i que moralmente eſtà en grande peligro de caer en pecados mortales: porque el que menoſprecia, i tiene en poco las coſas pequeñas, poco a poco vendrà a caer en las grandes. Y para nueſtro propoſito bien baſta eſto; pues es harto bolver atras.

Eccli. 19. 1.

Chriſ. ſer de virtu. & vi- tijs.

Para que ſe entienda eſto mejor, trae ſan Criſoſtomo algunos exemplos caſeros. Si tuvieſſedes, dize, un eſclavo, que ni es ladron, ni jugador, ni bebedor, mas antes es fiel, i templado

plado

plado, y ſin vicio alguno; pero eſtaſe ſentado todo el dia en caſa, no haziendo las coſas que tocan a ſu oficio; quien duda, ſino que ſerà digno de ſer caſtigado aſperamente, aunque no haga otro mal alguno; porque harto mal es, no hazer lo que deve. Mas; ſi un labrador fueſſe mui hombre de bien en todo lo demas, pero ſe eſtuvieſſe las manos en el ſeno, i no quiſieſſe ſembrar, ni arar, ni cultivar las viñas; claro eſtá, q̃ ſeria digno de reprehenſion, aunque no hizieſſe otro ningun mal, por que el no hazer lo que deve a ſu oficio, lo juzgamos por harto mal. Mas; en vueſtro miſmo cuerpo, ſi tuvieſſedes una mano, que no os hizieſſe daño ninguno, pero eſtuvieſſe ocioſa, è inutil, i no ſirvieſſe a los otros miembros del cuerpo, no lo tẽdriades por harto mal? pues de la miſma manera es en las coſas eſpirituales. El religioſo, que aca en la religion, ſe eſtà ocioſo, i mano ſobre mano ſin ir adelante, ni tratar de perfeccion, ni dar un paſſo en la virtud, es digno de grande reprehẽſion: porque no haze lo que deve a ſu oficio, i eſtado. El miſmo no hazer bien, es hazer mal. I aſsi el miſmo no yr adelante, es bolver atras, pues falta a ſu obligacion, i profeſsion. Mas; que mayor mal quereys en una tierra, queſer eſteril, i no dar fruto ninguno; eſpecialmente ſi es mui bien labrada, i cultivada. Pues que una tierra como la vueſtra cultivada con tanta diligencia, regada con tantas lluvias de gracias celeſtiales, calentada con tantos rayos del Sol de Iuſticia, con todo eſſo no lleve fruto ninguno, ſino que ſe haga un eriazo ſeco, i ſin fruto; que maior mal quereis, que eſſa eſterilidad? *Retribuebant mihi mala pro bonis ſterilitatem animæ meæ.* Eſſo es dar mal por bien a quien tanto deveis, i a quien tantas mercedes os a hecho. *Pſ.* 34. 12

Otra comparacion ſuelen traer para eſto, que parece lo declara bien. Aſsi como en la mar es un genero de grave tempeſtad la calma, i mui peligroſa para los navegantes; por que conſumen la proviſion que llevavan para el camino, i deſpues hallanſe ſin baſtimento en medio de la mar. Aſsi

les

les acontece a los que yendo navegando por el mar tẽpestuo so deste mundo, hazen calma en la virtud, no procurando yr a delante en ella; consumen i gastan lo adquirido, acabaseles la virtud que tienen, i despues hallanse sin nada en medio de mu chas ondas, i tempestades de tentaciones, que se levantan, i de ocasiones que se ofrecen, para las quales tenian necesidad de mas provision, i de mas caudal de virtud. Ai del que a hecho calma en la virtud. *Currebatis bene quis vos impedivit veritati non obedire.* Començastes a correr bien al principio, quando entra stes en la religion, i ya aveis encallado, i hecho calma en la vir tud. *Iam saturati estis, iam divites facti estis.* Ya hazeis del antiguo i del cansado: ya os parece que estais rico, i que os basta lo q̃ teneis. Mirad que os queda mucho que andar. *Grandis enim tibi restat via.* I se os ofreceran muchas ocasiones, para las quales tendreis necesidad de mas humildad, de mas paciencia, de mas mortificacion, è indiferencia, i hallareisos desapercebido, i mui atras, al tiempo de la mayor necesidad.

Ad Gal. 5.7.

1. *ad Cor.* 4.8.

2. *reg.* 19 7.

CAP. VII. *Que ayuda mucho para alcançar la perfeccion, olvidarse uno del bien passado, i poner los ojos en lo que le falta.*

Apo. 22. 11.

Hieron. *Beda.* *Mat.* 5.6

QUI *iustus est iustificetur adhuc, & sanctus sanctificetur adhuc.* El que es justo procure de ser mas justo, i el q̃ es santo procure de ser mas santo. S. Geronimo, i Beda sobre aquellas palabras. *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam quoniam ipsi saturabuntur.* Bienaventurados los q̃ tienen hãbre, i sed de la justicia, porq̃ ellos seran hartos. Dizẽ. *Apertiss. me nos instruit nunquã nos satis iustos æstimare debere, sed quotidianũ iustitia semper amare profectum.* Claramente nos enseña Christo nuestro Redemptor en estas palabras, q̃ nunca avemos de pensar que nos basta lo q̃ tenemos, sino cada dia avemos de procurar ser mejores. Esto es lo q̃ nos dize el glorioso Evangelista S. Iuan

en las

en las palabras propueſtas.

El Apoſtol ſan Pablo eſcriviendo a losFilipenſes nos da un medio mui a propoſito para eſto, del qual dize, que uſava el. *Fratres ego me non arbitror comprehendiſſe, unam autem, quæ quidem retrò ſunt obliviſcens, ad ea verò, quæ ſunt priora extendens me ipſum ad deſtinatum perſequor, ad brabium ſupernæ vocationis Dei in Chriſto Ieſu.* Hermanos mios yo no me tẽgo por perfecto. El Apoſtol dize, que no ſe tiene por perfecto; quien ſe podrà tener por perfecto? Yo, dize, no pienſo, q̃ è alcançado laperfeccion, empero procuro darme prieſſa para alcãçarla. I q̃ hazeis para eſſo? ſabeis que? olvidome de lo paſſado, i pongo delante lo q̃ me falta, i a eſſo me animo, i lo procuro alcançar. *Ad Ph. 3 13.*

Todos los ſantos encomiendan mucho eſte medio: al fin, como dado i uſado del Apoſtol. Dize ſan Geronimo. *Quicũq; ſanctus quotidie in priora extenditur, & præteritorum obliviſciitur.* El que quiere ſer ſanto, olvidaſſe de todo el bien paſſado que a hecho, i animaſe a alcançar lo que le falta. *Felix ex qui quotidie proficit, qui non conſiderat qui heri fecerit, ſed quid hodie faciat, ut proficiat.* Dichoſo es el que cada dia va aprovechando enla virtud i perfeccion; i quié es eſſe? ſabeis quien? el que no mira lo que hizo ayer, ſino q̃ ſerà bien hazer oi, para ir adelante. *Baſi. epiſ. ad Chilo. Hieron. ſup. pſ. 83*

San Gregorio, y ſan Bernardo declaran eſto mas en particular. Dos partes tiene eſte medio mui principales La primera es, q̃ nos olvidemos del bien que avemos hecho haſta aqui: i que no pongamos los ojos en eſſo. I fue menefter aviſarnos deſto en particular, porque es coſa natural bolver los ojos facilmente a lo que mas nos deleita, i quitarlos de lo q̃ nos puede cauſar moleſtia. I como el ver nueſtro aprovechamiento, i los bienes que nos parece aver hecho, nos deleita: i el ver nueſtra pobreza eſpiritual, i lo mucho q̃ nos falta, nos entriſtece, poreſſo ſe nos vã los ojos a mirar antes el biẽ q̃ avemos hecho q̃ lo q̃ nos falta. Dize S. Gregorio, aſsi como el enfermo anda buſcãdo lo mas blãdo i mullido dela cama, i lo mas freſco i guſtoſo para deſcãſar, aſsi es enfermedad del hõbre, i flaqueza è *Greg. lib 22. mor. c. 5. Bern. ſer 1. de altit & baſi- tud. cor- dis.*

imper

inperfeccion nueſtra, que nos holguemos, i guſtemos mas de mirar, i penſar en el biẽ que avemos hecho, que en lo que nos falta. I mas dize ſan Bernardo, entended que ai en eſſo muchos peligros. *Si enim reſpicis ad ea, quæ habes, elevaris in ſuperbiam dum te aliis præponis; proficere negligis quia magnum te habere arbitraris, & tepidiùs incipis deficere, & remiſsiùs agere.* Porque ſi os poneis a mirar lo bueno que aveis hecho, de lo que ſervirà es de enſoberbeceros, pareciendoos, que ſois algo, i de aì vendreis luego a compararos cõ otros, i a preferiros a ellos, i aun a tenerlos a ellos en poco, i a vos en mucho. Sino miradlo en aquel Fariſeo del Evangelio, quan mal le fue por aì. Puſo los ojos en lo bueno que tenia; i poneſe a contar ſus virtudes: gracias te doi Señor, q̃ no ſoi yo como los otros hombres robadores, injuſtos, adulteros, ni como eſte Publicano, que eſtà aqui, ayuno dos vezes en la ſemana, pago mui biẽ los diezmos i primicias. *Dico vobis, deſcendit hic iuſtificatus in domum ſuam ab illo.* De verdad os digo, dize Chriſto nueſtro Redemptor, que aquel Publicano, a quien el ſe antepuſo, ſalio de alli juſto, i el que ſe tenia por juſto, ſalio cõdenado por malo, i por injuſto. Eſſo es lo que pretende el demonio en poneros delãte lo bueno, que os parece que teneis. Pretende con eſſo, que os tẽgais en algo, i os enſobervezcais, i que menoſprecieis a los otros, i los tengais en poco, para que aſsi quedeis condenado por ſobervio, i malo. I mas; ai otro peligro dize ſan Bernardo, en poner los ojos en el bien que aveis hecho, i en lo que aveis trabajado, i es, que os ſervirà eſſo de que os deſcuideis de yr adelante, i andeis tibio, i floxo en vueſtro aprovechamiento, pareciendoos, que aveis trabajado harto en la Religion, i que podeis ya deſcanſar. Aſsi como los caminantes quando comiençan a canſarſe de el camino, buelven los ojos a tras a mirar quanto an caminado: aſsi noſotros, quãdo nos canſamos i quando entra en noſotros la tibieza; nos ponemos a mirar lo que dexamos atras, i eſto nos haze que nos contentemos cõ eſſo, i q̃ nos quedemos mas de aſsiẽto en nueſtra floxedad.

Bernar.

Lucæ. 18 1. & 14.

Pues

Pues para huir estos inconvenientes, i peligros, conviene mucho, que no miremos al bien que avemos hecho, sino a lo q̃ nos falta. Porque la primera vista nos combida al descanso, i la segunda, nos incita al trabajo. Esta es la segunda parte deste medio que nos da el Apostol, que tengamos siempre puestos los ojos en lo que nos falta; para que nos animemos y esforcemos a alcançarlo. Lo qual declaran los santos con algunos exemplos i comparaciones manuales. San Gregorio dize, assi como el deudor q̃ deve mil ducados a otro, no queda descansado, ni descuidado con aver pagado los dozientos, o los quatrocientos; antes siempre trae puestos los ojos en lo que le falta por pagar. i esso es lo que le da pena, i hasta acabar de pagar toda la deuda, siempre anda con aquel cuidado: assi nosotros no avemos de mirar que con lo bueno q̃ avemos hecho hasta aqui, avemos ya pagado parte de la deuda que devemos a Dios, sino lo mucho que nos falta por pagar, i esso es lo q̃ nos a de dar cuidado, i la espina q̃ avemos de traer siẽpre atravessada en el coraçon. Mas, dize san Gregorio, assi como los peregrinos, i buenos caminantes no miran lo q̃ an andado, sino lo que les falta por andar; i esso llevan siempre delante de los ojos, hasta acabar su jornada: assi nosotros, pues somos peregrinos, i viandantes, q̃ caminamos a nuestra patria celestial, no avemos de mirar a lo que nos parece aver caminado, sino a lo q̃ nos falta por caminar. *More itaque viatorum, nequaquam debemus aspicere, quantum iam iter egimus; sed quantum super est ut peragamus.* Mirad dize san Gregorio, que a los que caminan, i pretenden llegar a algun lugar, poco les aprovechará aver ya caminado mucho, sino acaban lo que les falta. I mirad tambien, que el premio de la carrera, que está señalado para los que corren mejor, no lo lleva el que en gran parte della corrio mui ligeramente, si al fin della se cansò, assi tambien, poco os aprovechará, que ayais començado a correr bien, si os cansais al medio de la carrera. *Sic currite ut cõprehendatis.* Dize el Apostol, procurad de correr de tal manera

Greg. lib 22. mor. c. 5.

1. *ad Cor. 9. 24.*

manera,que alcanceis,i configais lo que pretendeis. No ten-
Chryſ.ho gais cuenta con lo que aveis corrido haſta aqui, ſino echad
24.ſuper ſiempre los ojos al pueſto,i termino donde caminais, que es
epiſt. ad la perfeccion:i mirad lo mucho que os falta,i deſſa manera ca
Ro. to.4 minareis bien.Dize ſan Chriſoſtomo quien conſidera,que no
a llegado al pueſto,no dexa jamas de correr.

Bern.ſer. San Bernardo dize,que avemos de ſer como los mercade
1.de alti. res,i negociantes del mundo, Vereis un mercader, un hõbre
& baſit. de negocios,que anda con tanto cuidado,i diligencia para ga
cord. nar,i acrecentar cada dia ſu hazienda, que no haze quenta de
lo q̃ à ganado,i adquirido haſta alli, ni de los trabajos que le
à coſtado,ſino todo ſu cuidado i ſolicitud pone en ganar de
nuevo,i en acrecentar cada dia mas, i mas: como ſi haſta alli
no uviera hecho,ni ganado nada.Pues deſſa manera dize, ave
mos de hazer noſotros.Todo nueſtro cuidado à deſer,como
acrecentaremos cada dia nueſtro caudal; como nos aventaja-
remos cada dia mas en humildad,en caridad,en mortificaciõ
i en todas las demas virtudes;como buenos mercaderes eſpi
rituales,no haziendo quenta de lo trabajado, i adquirido ha-
ſta aqui.I aſsi dize Chriſto nueſtro Redemptor,que es ſeme-
jante el reino de los cielos á un hombre de negocios,i nos mãda que negociemos.*Negotiamini dum venio.*

*Mat.*13. I para que llevemos adelante eſta comparacion del merca
45. der,pues nos la pone el ſagrado Evangelio, mirad como los
Luc. 19. mercaderes,i hombres de negocios del mundo andan cõ tan
13. to cuidado i ſolicitud,que no pierden punto, ni dexan paſſar
ocaſion,en q̃ puedan acrecentar ſu caudal,q̃ no lo hagan,i ha-
zed lo vos aſsi.No perdais punto,ni dexeis paſſar ocaſion, en
q̃ os podais aprovechar,q̃ no lo hagais. ✻ Todos nos anime-
6.p. cõſt. mos para no perder punto de perfeccion,q̃ con la divina gra-
c. 1. §. 1. cia podamos alcançar. ✻ Como nos lo encomienda nueſtro
& reg. Padre.No aveis de dexar paſſar ninguna ocaſiõ deque no pro
15 *ſũmar* cureis ſacar alguna ganancia eſpiritual, de la palabrilla que os
dixo el otro,de la obediencia que os ordenaron contra vueſ-

tra

tra voluntad de la ocasion que se os ofrecio de humildad. Todas essas son ganancias vuestras, i vos aviades de andar a buscar, i comprar essas ocasiones; i el dia que mas se os uvierẽ ofrecido, os aveis de ir à acostar mas contento i alegre: como lo haze el mercader el dia que se le an ofrecido mas ocasiones de ganar, porq̃ aquel dia le á ido biẽ en su oficio. Assi tambiẽ esse dia os à ido a vos bien en vuestro oficio de religioso, si os aveis sabido aprovechar. I assi como el mercader no mira si el otro pierde, ni se enoja con el por esso, sino solamente tiene cuẽta cõ su ganãcia, i dello se alegra. Assi vos, no mireis si el otro hizo biẽ ò mal en daros aquella ocasiõ; ni si tuvo razõ, ò no: ni os indigneis cõtra el, sino alegraos de vuestra ganancia.

Que lexos estariamos de tentarnos, i perder la paz, quãdo se nos ofrecen semejantes ocasiones, si anduviessemos assi. Porque si lo que nos podia entristecer, i quitar la paz, esso es lo que nosotros desseamos, i andamos a buscar, que cosa nos podrá turbar, i quitar la paz?

Mas; mirad como el mercader anda tã embebecido en sus ganancias, que no parece que piensa en otra cosa, i en todos los casos, i ocurrencias que se ofrecen, luego se le van los ojos, i el coraçon a ver como podrà sacar de alli alguna ganancia: comiendo està; i està pensando en esso, i cõ esse pensamiento, i cuidado se acuesta, i con esse dispierta de noche, i se levãta à la mañana, i anda todo el dia. Pues dessa manera avemos de andar nosotros en el negocio de nuestras almas, q̃ en todos los casos, i occurrẽcias q̃ se ofrecierẽ, luego se nos vayã los ojos i el coraçõ, a ver como podremos sacar de alli algunaganã cia espiritual. Comiẽdo avemos de estar; i pẽsando en esso. I cõ esse pẽsamiẽto i cuidado nos avemos de acostar, i levãtar, i andar todo el dia, i toda lavida: porq̃ esse es nuestro negocio i nuestro tesoro, i no ai otro q̃ buscar. Añade S. Buenav. q̃ assi como el mercader no hallajũtamẽte todo lo q̃ desséa, i à mene ster envn mercado, ò feria, sino endiversas; assi el religioso no solamẽte à de buscar suaprovechamiẽto, i perfeciõ en la ora- *Bonav. to 2. opus. li. 2. de pro- fectu reli gios. c. 1.*

ciõ,i en el cõsuelo espiritual,sino tambiẽ en la tentacion, i en el trabajo,i oficio,i en todas las ocasiones q̃ se le ofrecen.

Pro.2.4. O si buscasemos,i procurasemos desta manera la virtud! Quan presto nos hallariamos ricos. *Si quæsieris eam quasi pecuniam,& sicut thesauros efoderis illam,tunc intelliges timorem Domini,& scientiam Dei invenies.* Si buscaredes dize el Sabio,la virtud,i perfeccion,q̃ es la verdadera sabiduria,con la diligẽcia, i cuidado que los hombres del mundo buscan el dinero, i cavan las minas i tesoros;sin duda topareis con ella. I no nos pi de mucho el señor en esto,dize sanBernardo,pues para alcan çar la verdadera sabiduria,i el verdadero tesoro, que es el mis mo Dios,no nos pide mas cuidado,i diligencia de la q̃ los hõ bres del mundo ponen en alcançar las riquezas perecederas, que estan sujetas a polilla,i à ladrones,i que mañana se an de acabar. Aviendo de ser tanto mayor la codicia,i desseo de los bienes espirituales,i el cuidado en alcançarlos, quanto ellos son mayores,i mas preciosos que los temporales. I assi llora esto mui bien el santo, *Magna confusio magna valde,quòd ardentiùs illi pernitiosa desiderant,quàm nos utilia:citiùs illi ad mortem properant,quàm nos ad vitam.* Gran confusion i verguença nuestra es,ver que los mundanos buscan con mas diligencia, i cuidado las cosas temporales,i aun los vicios,i pecados, que nosotros la virtud,i que con mas promptitud i ligereza corrẽ ellos para la muerte,que nosotros para la vida.

Bern.ubi supr.

Ber.ser.1 de alt.& Basi.cordis & epist.341.

Hist.ecl. p.2.lib.6 cap.1.

Quentase en la historia Eclesiastica del Abad Pambo, que viniendo a la ciudad de Alexandria,encontrò con una muger mundana, i vio que yva mui compuesta, i adereçada, i començò à llorar, i gemir: ai de mi, ai miserable de mi. Preguntaronle sus discipulos, padre porque lloras? dize el, no quereis que llore, que veo, que esta pone mas cuydado en componerse, para agradar a los hombres, que yo para agradar à Dios. Veo que trabaja mas aquella, para enredar a los hombres, i llevarlos al infierno, que yo para llevarlos al cielo. I del Padre Francisco Xavier varon Apostoli-

Idẽ legitur de abbate Nogo in vita sãctæ Pelag. In vita P. Frã. Xavier, li.3.c:16

co

co leemos, que se avergonçava i corria de ver, que primero avian ido los mercaderes a Iapon à llevar sus mercaderias caducas, i perecederas, que el á llevar los tesoros, i riquezas del Evangelio, para dilatar la fe, i ensanchar, i amplificar el Reino de los cielos. Pues confundamonos, i avergoncemonos nosotros, que los hijos deste siglo sean mas prudentes, i diligẽtes en las cosas del mundo, que nosotros en las de Dios. *Quia filij huius sæculi prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt.* Ibastenos esto, para salir de nuestra tibieza, i floxedad. *Lu.16.8*

CAP.VIII. *Què ayuda mucho para alcancar la perfeccion, poner los ojos en cosas altas i auentajadas.*

AYudaranos tambiẽ mucho, para aprovechar, i alcançar la perfeccion, poner siempre los ojos en cosas altas, i de grande perfeccion. Conforme á aquello q̃ nos aconseja el Apostol S. Pablo escriviẽdo a los de Corinto. *AEmulamini autem charismata meliora, & adhuc excellentiorẽ viã vobis demonstro.* Apercebios, i disponeos siẽpre para cosas mayores, acometed, i emprended cosas grandes, i excelẽtes. Este medio es de mucha importancia, porque es menester q̃ passemos mui adelante con nuestros disignios, i desseos, para q̃ cõla obra lleguemos si quiera à lo que es razon. Entenderasse bien lo que queremos dezir, i la importancia, i necessidad deste medio, con una comparacion manual. Quando un arco, ò ballesta està floxa: para dar en el blanco, es menester assestar un palmo, ò dos mas arriba, porque està floxa la cuerda, i assi no llega dõde quereis, i assestando mas alto, viene à dar en el blãco. Assi nosotros somos como el arco, ò ballesta floxa, estamos tan flacos, i tan floxos, q̃ para venir à dar en el blanco, es menester assestar mui alto, Quedò el hõbre por el pecado tan *1.ad Cor. 12.31.*

miſerable,q̃ para llegar à tener una mediania en la virtud, es meneſter,que con los propoſitos,i deſſeos paſſe mui mas adelante,Dize el otro;yo no pretendo ſino hazerpecado mortal; no quiero mas perfeccion.Mucho me temo que aun no aveis de llegar aì:porque eſtà floxa la balleſta.Si aſſeſtarades mas alto;pudiera ſer que llegarades aî: mas no aſſeſtando mas adelante,temome,que os aveis de quedar a tras: en mucho peligro eſtais de çaer en pecado mortal.El religioſo, que pretende guardar no ſolamente los mandamientos de Dios, ſino tambien ſus conſejos,i que pretende guardarſe no ſolo de los pecados mortales, ſino tambien de los veniales,i de las imperfecciones;eſſe lleva buen camino,para no caer en pecado mortal,porque aſſeſtò mucho mas alto, i quando por ſu flaqueza no llegare à donde propuſo, i quedare algo atras, faltarà en una coſa de conſejo,en una reglita, ò en vna imperfeccion, ò en algun pecado venial.Pero el otro,que ſolamente aſſeſtò á no hazer pecado mortal, quando quedare atras, por eſtar el arco; i la balleſta floxa, cairà en algun pecado mortal. I por eſſo vemos à los de el mundo tan caidos en pecados mortales,i à los buenos religioſos por la bondad de el Señor tan libres,i apartados dellos. I eſte es uno de los bienes grandes q̃ tenemos en la religion,i por el qual devemos dar muchas gracias al Señor, que nos traxo à ella. Aunque no uviera otro bien en la religion,ſino eſte,baſtava para vivir con gran conſuelo,i contento,i para tener por gran merced, i beneficio de el Señor el avernos traido á ella:porque aca, confio en el Señor,que ſe os paſſara toda la vida ſin caer en pecado mortal, i ſi eſtuvierades en el mundo, quiça no ſe os paſſará un año, ni aun un mes,ni aun por ventura una ſemana.

Por aqui ſe entenderà tambien el peligro del religioſo tibio,i floxo,que no ſe le da nada de quebrantar las reglas, ni tratar de coſas de perfeccion. Porque eſſe tal mui cerca eſtà de çaer en alguna coſa grave.Pues ſi quereis aprovechar, poned los ojos en alcançar una perfectiſsima humildad, haſta

llegar

llegar á recebir con alegria los desprecios, i las desonras, i plega à el Señor, que con todo esso llegueis à sufrirlas con paciẽcia. Poned los ojos en alcançar una perfectissima obediencia de voluntad, i entendimiento; i ojalà no falteis algunas vezes en la execucion de la obediencia: i en la puntualidad de ella. Procurad de resignaros, i poneros indiferente para cosas grãdes, i dificultosas que se podrian ofrecer, i plega al Señor, que lo esteis despues para las ordinarias, i comunes que cada dia se ofrecen.

Esta dize San Augustin, que fue la traça de Dios en poner nos al principio, i por el primero de los mandamientos el mas alto, i mas perfecto de todos. *Diliges diminum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua.* Amarás a Dios con todo tu coraçon, con toda tu voluntad, con toda tu anima, i con todas tus fuerças. *Hoc est maximum, & primum mandatum.* Este es el mayor de todos los mandamientos, i el fin de todos ellos. *Finis præcepti est charitas.* I es tan grande la excelencia de este mandamiento, que dizen los Theologos, i los santos, que su ultima perfeccion no es desta vida, sino de la otra. Porque aquel no ocuparnos en otra cosa sino en Dios, i tener siempre empleado todo nuestro coraçon, toda nuestra voluntad, i entendimiento, i todas nuestras fuerças, en estarle amando, es de el estado de la bienaventurança: no podemos en esta vida llegar à tanto como esso: porque avemos de acudir por fuerça à las obligaciones de el cuerpo. I con ser este tan alto mandamiento, i de tan grande perfeccion, con todo esso nos le pone el Señor delante, i por el primero de todos, para que entendamos hasta donde nos avemos de estender, i à donde avemos de procurar llegar. *Cur non præcipiatur quòd Deus ex toto corde diligatur, etiã si hoc præceptũ in hac vita non possit impleri, quia non rectè curritur, si quò currendũ est nesciatur?* Para esso dize S. Agustin nos puso Dios luego al principio delãte delos ojos este mandamiento tan grande, i tan alto, para que puestos

los ojos en tan alto fin,i en tan grande perfecciõ,procuremos de eſtender el braço,i tirar la barra lo mas que pudieremos. Porque quanto mas alto aſſeſtaremos, menos cortos quedaremos.

*Pſ.*83.6. Sobre aquellas palabras del Profeta. *Beatus vir,cuins eſt auxilium abs te,aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit.* Dize S. Geronymo.

Hieroni. *Sanctus ponit aſcenſiones in corde ſuo;peccator deſcenſiones.* El varon juſto,i ſanto ſiempre pone los ojos en ſubir,è ir adelante enla perfeccion.I eſſo es lo que trae atraveſſado en el coraçõ.Con

Prov. 21 5. forme à aquello del Sabio. *Cogitaciones robuſti ſemper in abundantia.* Pero el pecador,i el imperfecto no trata deſſo: contentaſe con una vida comun, quando mucho pone los ojos en ſer mediano:i de ai viene à deſdezir,i abaxar.I aſsi dize Gerſon.

*Ger.*3.*p. tract. de miſt.theo practic. induſtria ſeu conſiderac.* 4. *Vox multorum eſt,ſufficit mihi.vita communis,ſi cum imis ſalvari potero ſatis eſt. Nolo mærita Apoſtolorum,nolo volare per ſumma,in cedere per planiora contentus ſum.* Es boz de muchos, baſtame una vida comun;yo no quiero ſino ſalvarme, eſſotras perfecciones grandes,i excelentes quedenſe para los Apoſtoles, i para los grandes ſantos,q̃ yo no pretẽdo bolar tan alto, ſino irme por un camino llano,i carretero.Eſſa es boz de los imperfectos; q̃ eſſos ſon los muchos:porq̃ los perfectos ſon pocos. *Multi ſunt*

Mat, 20 16. *vocati,pauci verò electi.* Dize Chriſto nueſtro Redemptor en el Evangelio *Et lata porta, & ſpatioſa via eſt,quæ ducit ad perditionẽ*

Mat. 7. 13. *& multi ſunt,qui intrãt per eã:quã anguſta porta,& arcta via eſt,quæ ducit ad vitã,& pauci ſunt,qui iuveniũt eam.* La puerta, i el camino q̃ lleva à la perfecciõ,i à la vida,es angoſta i eſtrecha: i aſsi ſon pocos los q̃ entrã porella.Pero el camino comũ dela tibieza es mui ancho;i aſsi caminã muchos por el; Eſſos dize San

*Aguſt.in pſal.*8. Aguſtin,q̃ ſon los q̃ llama el Profeta. *Pecora cãpi.* Animales de

*pſal.*8.8. el campo,porq̃ ſe quieren andar en el campo lugar ancho,i eſpacioſo,i no quieren entrar en regla, ni en pretina: i aſsi dize Gerſon, que en eſta ſola boz; baſtame una vida comun, yo me contento con ſalvarme,no quiero mas perfeccion; mueſtra uno bien ſu imperfeccion: pues no pretende entrar por

la

la puerta angosta.I estos tales que por su tibieza les parece q̃ les basta salvarse con los medianos,an,dize, de temer mucho no sean condenados con las virgenes locas,que se descuidarõ i se durmieron;i con el siervo perezoso que se contento con guardar,i enterrar el talento que le fue dado, i no quiso negociar,ni grangear con el,quitaronle el talento q̃ tenia, i echaronle en las tinieblas exteriores.No se lee en el Evangelio otra cosa de su condenacion, sino porque no quiso acrecentar el talento que le dieron. *Mat.*25. 12.& 30

Para que mejor se vea,quan feo i vergonçoso es el estado destos,trae Gerson este exemplo:imaginad, dize, que vn padre de familias mui generoso,i rico, tiene muchos hijos,i todos ellos mui bastantes para adelantar su casa,i honrar su linage con la industria,i buenas partes que tienen·i todos lo hazẽ assi salvo uno dellos,q̃ haziendo todos los demas lo q̃ deven à hijos de quien son,el solo de pereza,i floxedad se quiere estar sentado,i holgando en casa,i no quiere hazer cosa alguna digna de su ingenio,i de la nobleza de su padre,para augmento de su casa;pudiendolo hazer tambien como todos los demas,si quisiessen:sino dize,que le basta lo que tiene para una mediana passadia,i que no quiare mas honra, ni mas acrecentamiento,ni trabajar mas para esso.El padre llamale, ruegale, i persuadele,que tenga mas altos pensamientos; ponele delante su abilidad,ingenio,i buenas partes,la nobleza de su linage el exemplo de sus antepassados,i de sus hermanos presentes: si cõ todo esso el no quisiesse salir de traslos tizones,ni procurar valer mas, claro està, que daria mucho enojo a su padre. Pues assi,siendo nosotros hijos de Dios, i hermanos de Iesu Christo,estanos,dize Gerson,nuestro Padre celestial exortando, i animando à la perfeccion: hijos mios no os contenteis con una vida comun. *Estote ergo vos perfecti, sicut & pater vester cœlestis perfectus est.* Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto. Mirad à la generosidad, i perfeccion de vuestro padre,i hazed como hijos de quien sois. *Vt sitis filij patris* *Math.*5. 48. *Ma.*5.45

Patris vestri, qui in cœlis est. Para que se os eche de ver, que sois hijos de vuestro padre q̃ està en los cielos. Mirad el exemplo de vuestros hermanos; si quereis poner los ojos en vuestro hermano mayor, q̃ es Iesu Christo; el es el que onrò todo nuestro linage, aunque le costó su sangre i su vida: empero a trueque desso la dio por bien empleada. I si os deslumbra tan alto exẽplo, poned los ojos en los demas hermanos vuestros, tan flacos como vos, nacidos en pecado como vos, llenos de passiones, i tentaciones, i malas inclinaciones como vos; q̃ para esso la Iglesia nuestra madre, nos pone delãte el exẽplo de los santos, i celebra fiesta dellos. I si lo quereis tomar de mas cerca, mirad los exẽplos de vuestros hermanos, nacidos de un mismo viẽtre, de una misma religiõ, i Cõpañia; poned los ojos en un P.S. Ignacio, en un S. Frãcisco Xavier, i Frãcisco de Borja, en un Edmũdo Cãpiano, i en otros semejãtes q̃ sabeis. Procurad de imitarlos, no seais vos desonra de vuestro linage, i de vuestra religiõ. El q̃ cõtodo esso no se anima á hazer obras de valor, sino q̃ se contenta con una vida ordinaria, i comun, no està claro q̃ quanto es de su parte dará descontento, i enojo al mesmo Dios q̃ es nuestro padre, i mal exemplo à sus hermanos, i que merece que el Padre celestial no le conozca por hijo; i que los hermanos no le reconozcan por hermano?

Pues esto es lo q̃ vamos diziendo, q̃ tengamos pensamientos altos i generosos, i pongamos siẽpre los ojos, i el coraçon en cosas grandes i aventajadas, para q̃ ya que por nuestra flaqueza no lleguemos à tanto, alomenos no quedemos tan cortos, ni tan atras. Ayamonos en esto, al modo que se an los que venden las mercaderias, que suelen pedir al principio mas de lo justo, para que assi les vengan à dar lo que es justo: i los que tratan algunos conciertos, que suelen al principio pedir mas de lo que es razon, para que assi lleguen los otros a lo que es razon; conforme à lo que dize el proverbio. *Iniquum petas, ut iustum feras.* Pedid lo injusto, ò mas de lo que es justo, para que assi os vengan a dar lo justo. Pues assi aca, no digo

yo

yo,q̃ vospidaislo injusto,sino lo justissimo.Poned los ojos en lo muy justo,para q̃ assi vẽgais si quiera á lo q̃ es justo.Pedid i dessead lo mas precioso,para q̃ assi vẽgais a lo mediano: por q̃ si solo poneis los ojos en lo que es mediano, i no os estendeis à mas,aun aì no llegareis,sino quedaros eis mui atras.

De aqui se entenderá,quan importante es en las exortacio nes, i platicas espirituales q̃ hazemos, tratar cosas de grande perfeccion,exortando à una profundissima humildad que llegue hasta el ultimo grado,ia una perfecta mortificació de todas nuestras passiones,i apetitos; i à una entera conformidad con la voluntad de Dios,q̃ no aya en nosotros otro querer,ni otro no querer,sino lo que Dios quiere,o no quiere, i que esse sea todo nuestro contento,i regozijo: iassi en las demas virtudes.Podria dezir alguno,para q̃ es platicar, i predicar cosas tan altas á gente flaca,i algunas vezes à gente que comiença,si nos dixessedes cosas proporcionadas à nuestra flaqueza,cosas llanas,i faciles,podria ser que las tomassemos,pero essas perfecciones,que llegan hasta el tercero cielo, parece nos,que no dizen,ni hablan con nosotros, sino un Apostol S. Pablo,i con otros semejantes No teneis razon.A vos dizẽ essas perfecciones,i con vos hablamos quando tratamos dellas. Antes por essa misma razon que alegais, para que no os las digamos,os las avemos de dezir.Vos dezis; que porque sois flaco,no os digamos cosas tan altas: yo digo, que porque sois flaco, es menester platicaros,i poneros delante essas cosas altas; i de grande perfeccion, para que poniendo los ojos en ellas, vengais si quiera allegar á lo que es razon,i no quedeis tan baxo,i tan corto en la virtud.

Para esto ayuda tambien mucho leer,i oir las vidas,i exemplos de los santos,i considerar sus virtudes excelentes, i heroicas: i para esso nos las propone la Iglesia, para que ya que no lleguemos à tanto, como ellos, alomenos, nos animemos, à salir de nuestra tibieza. I trae esto otro provecho consigo,que andaremos si quiera confundidos i humillados,

con-

considerando la pureza de vida de los santos, i viendo quan lexos estamos nosotros de llegar à lo que ellos llegaron. Dize esto mui bien san Gregorio sobre aquellas palabras de Iob. *Respiciet homines, & dicet, peccavi.* Mirarà los hombres justos, i santos, i tendrase por pecador: humillarse à, i confundirse à, viendo sus grandes exemplos. Assi como los pobres conocen mas claramente su pobreza, quando veen los tesoros de los ricos, i poderosos; assi dize San Gregorio, el anima se humilla, i conoce mas su pobreza, quando considera los exemplos illustres, i vidas memorables de los santos. Del bienaventurado san Antonio Abad, quenta san Geronimo, que viniendo de visitar à san Pablo primer Hermitaño, i aviendo visto su Santidad tan grande, le salieron à recebir sus dicipulos, diziendo, à donde as estado padre? Respondio el santo llorando, ay de mi pecador, q̃ falsamente tengo el nombre de Religioso; visto è à Elias, i visto è al Baptista en el desierto, pues è visto à S. Pablo en el Paraiso. I de el grã Macario se lee otra cosa semejãte, q̃ aviẽdo visitado unos monges, i visto su grãde perfecci on, llorava despues cõ sus discipulos, diziẽdo. *Vidi monachos, non sum ego monachus.* Visto è unos monges, aquellos son monges, yo no soi monge: ai de mi, que falsamente tengo el nombre de monge. Pues lo que dezian estos santos por su mucha humildad, podemos nosotros dezir con mas verdad, si consideramos el exemplo de los santos, i sus heroicas virtudes. De manera, que ò avemos de procurar imitar aquella perfeccion, ò avemos de suplir con humildad i confussion lo que nos falta; i assi por todas partes nos ayudarà mucho este medio.

Greg. lib 24. mor. c. 9.

Iob 33.27

Hiero. in vita Paul pri. here mit.

Machar.

(*)

CAP. IX. *Quanto importa hazer caſo de caſas pequeñas, i no las menoſpreciar.*

VI Spernit modica, paulatim decidet. El que menoſpre cia las coſas pequeñas, poco a poco vendrà a caer. *Eccl.* 19. 1. Eſte es un punto de mucha importancia, eſpecialmẽ te para los que tratan de perfeccion, porq̃ las coſas mayores de ſuyo ſe eſtan encomendadas, pero en las menores ſolemos mas facilmente deſcuidarnos, i tenerlas en poco; pareciendonos que haze poco al caſo, i que va poco en ello; i es un engaño muy grande, que no va ſino mucho. I aſsi nos aviſa el Eſpiritu Santo por el Sabio en eſtas palabras, que nos guardemos deſte peligro, porque el que menoſprecia las coſas pequeñas, i no haze caſo dellas, poco à poco vendrà a caer enlas grãdes. Baſtava eſta razon para perſuadirnos, i ponernos temor, pues es razon, i aviſo del Eſpiritu Santo. San Bernardo trata mui bien eſte punto. *Aminimis incipiunt, qui in maxima proruunt.* De faltas pequeñas comiençan los que vienen deſpues a caer en grãdes males: deſengañaos (dize) que verdadera es aquella ſentencia comun. *Nemo repente fit ſummus.* Ninguno de repente, comunmente hablando, viene a ſer mui malo, ni mui bueno; ſino poco a poco va creciendo el bien, i el mal. Aſsi como las enfermedades grandes del cuerpo, poco á poco ſe van engendrando: aſsi las enfermedades eſpirituales, i males grandes del alma ſe van tambien engendrando poco à poco. I aſsi quando vieredes algunas caidas grandes de algunos ſiervos de Dios, no penſeis, dize el ſanto, que entonces començò el daño, que nunca uno, que à perſeverado, i vivido mucho tiempo bien, vino a resbalar, i caer en alguna coſa grave de repente; ſino por averſe deſcuidado primero en coſas menudas, i pequeñas, con las quales ſe fue enflaqueciendo

Bern. de ord. vitæ & morũ inſtitut.

Bern. ſer. cõtra peſſimũ vitiũ ingratitu.

ciendo poco a poco la virtud de ſu anima, i merecio q̃ Dios levantaſſe un poco ſu mano del: i aſsi pudo facilmente ſer vẽcido deſpues en la tentacion grande que ſe le ofrecio.

Caſsi. col lat. 6. abb Theodo.

Caſsiano declara eſto cõ una comparacion mui propria; i es cõparacion del Eſpiritu Santo. Las caſas, dize, no ſe caen de repente; ſino primero comiençan por unas pequeñas goteras, i eſſas van poco à poco pudriendo las maderas del edificio, i penetrando las paredes, i enterneciendolas, i deſmoronandolas haſta llegar à los fundamentos. I aſsi viene la caſa á arruinarſe, i à dar conſigo en tierra una noche. *Impigritijs humi liabitur contignatio, & in infirmitate manuum per ſtillabit domus.* *Eccl.* 10. 18.

Por pereza de no reparar la caſa al principio, quando era pequeño el daño, por no traſtejarla, i quitar las goteras, vino à amanecer caida una mañana. De eſſa miſma manera dize Caſiano, vienen los hombres a dar grãdes caidas, i á parar engrãdes males: Entran primero nueſtras aficioncillas, i nueſtras paſsiones, como unas pequeñas goteras, i van poco à poco penetrando, i enterneciendo, i enflaqueciendo la virtud de nueſtra anima, i aſsi viene à arruinarſe todo el edificio, por ſolo no querer uno al principio repararſe quando era pequeño el daño, porque ſe deſcuidó de quitar unas pequeñas goteras. Por que no quiſo hazer caſo de coſas menudas, por aì vino à amanecer un dia tentado, i otro fuera de la Religion. Pluguiera à Dios, que no experimentaramos eſto tanto. Verdaderamẽte grande temor, i eſpanto pone, ver las coſas tan menudas, por donde començò la perdicion de algunos, que vinieron a grande mal. Sabe mucho el demonio, no acomete el de primera inſtancia à los ſiervos de Dios con coſas graves, mas aſtuto es que eſſo; poco à poco, i ſin ſentir, con coſas pequeñas i menudas haze el mejor ſu hecho, que ſi acometieſſe con coſas grandes; porq̃ ſi luego les entraſſe con pecados mortales, ſeria facilmente ſentido, i deſpedido: i entrando por coſas pequeñas, i menudas, ni es ſentido, ni deſpedido: ſino admitido.

Greg. 3. p. paſtor. adma. 35

Por eſto dize S: Gregorio, q̃ en parte es mayor peligro, el de

de las culpas pequeñas que el de las grãdes, Porque estas, quã to mas claramente se conocen, tanto con el conocimiento de el mayor mal, mueven mas à que se eviten, i à q̃ mas presto se enmienden quando uno cae enellas. Mas las culpas pequenas quanto menos se conocen, menos se evitan, i como no se tienen en nada, repitense, i cõtinuanse; i estase uno en ellas de assiento, i nunca acaba de resolverse varonilmente, en desechar las de si. I assi presto de pequeñas se vienen à hazer grandes-

S. Catal. de Sen. en los dialo. c. 172 El. P. M. Avil. 1. tom. delas epist.

Concuerda mui bien con esto S. Crisostomo. Dize una cosa, q̃ llama el maravillosa. *Mirabile quidem, & in auditum dicere audeo: solet mihi nonunquam, non tanto studio magna videri esse peccata vitanda, quanto parva, & vilia: illa enim ut aversemur ipsa peccati natura efficit, hæc autem hac ipsa re quia parua sunt, desides reddunt, & dum contenuntur non potest ad expulsionem eorum animus genero sè insurgere; unde citò ex parvis maxima fiunt negligentia nostra.* Una cosa maravillosa me atrevo à dezir, q̃ os parecera nueva, i nunca oida. I es; q̃ algunas vezes, es menester que pongamos mas cuidado i diligencia en evitar los pecados pequeños q̃ los grãdes; porq̃ los grandes, ellos de suyo traen consigo un horror, para q̃ los aborrezcamos, i huyamos dellos: pero esotros por el mismo caso que son pequeños, nos hazen floxos, i negligentes: i como los tenemos en poco, nunca acabamos de salir dellos; i assi nos vienen á hazer grande daño.

Chrysost. ho. 87. su. Mat.

Pues por esso estima tãto esto el demonio, i entra, i acomete por aî à los religiosos i siervos de Dios. I tambien porq̃ sabe el mui bien, q̃ por aì tendrá entrada para venir à hazerlos despues caer en cosas mayores. I assi dize S. Agustin. *Quid enim inter est ad naufragium, utrum uno grande fluctu navis operiatur, & sto. obruatur, an paulatim subrepens aqua in sentinam, & per negligẽtiã de ad seleuvelicta, atq; cõtẽpta impleat navẽ, atq; submergat.* Que importa, q̃ cianã, & por peq̃ño, ò grãde agujero aya entrado el agua enel navio, si al fin se hũde: no se me da mas uno q̃ otro; porq̃ todo viene à ser lo mismo. Assi no se le da mas al demonio entraros por cosas peq̃ñas, q̃ por grãdes, si al fin alcãça lo q̃ pretẽde, q̃ es derri-

Aug. epi 108. habet. de pœniten. dis. 1. ca. tres sunt.

ba-

S. Bonav. proce, reli. 2, c. 10

baros, i hũdiros. *Ex minimis gutis multiplicatis inundationes aquarũ fiũt, quæ etiam magna aliquãdo mœnia subruunt: per modicam rimã aqua latenter in navem influit, donec submergatur*. De unas pequeñas gotas de agua multiplicadas se vienen à hazer unas crecientes, i avenidas tan grandes, que echan por tierra los grandes muros, i los edificios, i castillos fuertes, por vn pequeño agujero, i por un resquicio, i hendedura ocultamente, i poco à poco se entra el agua en el navio, hasta q̃ da con el à fondo.

Aug. super. illud ps. 66. ergentes in terra dirigis.

Por lo qual dize san Agustin, que assi como quando el navio haze agua, es menester estar siempre dãdo a la bomba, sacando el agua para que no se hunda: assi nosotros con la oracion, i examen avemos de andar siempre quitando las faltas, è imperfecciones q̃ se nos van entrando poco à poco, para q̃ no nos hundan, i aneguen. Esse à de ser el exercicio del religioso, siempre es menester dar a la bomba, i sino, corremos mucho riezgo. I en otra parte dize. *Præcavisti magna: de minutis quid agis? an non times minuta? proiecisti molem, vide ne arena obruaris*.

Aug. ps. 39. circa illud multiplicasũt super capillos capitis mei.

Aveis huido, i escapado de las olas, i tempestades, i peligros grandes que ai en esse mar tempestuoso del mundo, mirad no vengais aca en el puerto de la religion à encallar en la arena: mirad no vengais à peligrar, i a perderos por unas cosas menudas, i pequeñas: porque de essa manera, poco os aprovechará el aver huido, i escapado de las grandes. Como aprovechará poco, que el navio se aya escapado de grandes peligros, i tempestades, i de grandes rocas, i peñascos, si despues en el puerto vienen a encallar en la arena.

CAP, X. *De otra razon mui principal, por la qual nos importa mucho hazer caso de cosas pequeñas.*

LMporta tãbien mucho el hazer caso de cosas pequeñas, por otra razõ mui principal, i es q̃ si nosotros somos descuidados, i negligẽtes en las cosas pequeñas i ha-

i hazemos poco caso dellas, tenemos mucho que temer, no nos niegue Dios por esso sus particulares, i especiales auxilios i gracias, assi para resistir à las tentaciones, i no caer en pecado como para alcançar la virtud, i perfecciõ que desseamos; i assi vengamos à grande mal.

Para que mejor se entienda esto, es menester presuponer una teologia mui buena, que nos enseña el Apostol S. Pablo, escriviendo à los de Corinto: que Dios nuestro Señor nunca niega à nadie el auxilio, i socorro sobrenatural necessario, i suficiente, para q̃ si quisiere, no sea vencido dela tentacion, sino q̃ pueda resistir i quedar con victoria. *Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tẽtari supra id, quod potestis, sed faciet etiã cũ tẽtatio ne proventũ, ut possitis sustinere.* Fiel es Dios, dize el Apostol, biẽ seguros podeis estar, q̃ no permitira el, q̃ seais tentados mas de lo q̃ podeis llevar; i si añidiere maiores trabajos, i vinieren mayores tentaciones, añadira tãbien mayor socorro, i favor, para q̃ podais salir dellas, no solo sin daño, sino cõ mucho provecho, i acrecentamiento. Empero ai otro auxilio, i socorro de Dios mas especial, i particular, sin el qual podria uno resistir, i vencer la tentacion si se ayudasse como deve del primer auxilio sobrenatural, q̃ es mas general: mas muchas vezes no resistirà uno à la tentaciõ cõ aquel auxilio primero, sino le da Dios essotro mas particular, i especial; no porq̃ no puede, sino porq̃ no quiere, q̃ si el quisiesse, bien podria con aquel auxilio primero resistir, porque es suficiente para ello, si el se ayudasse del como deve; i assi entonces el caer, i ser vencido dela tẽtacion, serà por culpa suya; porq̃ cae por su voluntad; i si Dios le diera entonces essotro auxilio especial, no cayera. 1. *Cor.* 10 13.

Pues viniendo à nuestro punto, este segundo auxilio, i socorro especial, superabundante, i eficaz, no le da Dios a todos ni todas vezes, porque es liberalidad, i gracia particularissima suya, i assi darala Dios à los que el fuere servido; darala à los que fueren liberales con el, conforme à aquello de el Profeta. *Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente in-* *Ps.* 12. 26

nocens eris, & cum electo electus eris, & cum perverso perverteris. Dize otra letra. *Cum benignobenignus eris, cum liberali liberalis eris cum sincero, & candido, sincerè & candidè agis, & cum perverso, perverse agis.* Con el santo Señor sereis santo; i con el benigno, benigno, i con el liberal i sincero, sereis sincero, i liberal: i con el que no fuere tal, en la misma moneda se lopagareis. Que es lo que nuestro Padre nos puso enlas reglas. ✻ Quanto uno mas se ligare con Dios nuestro Señor, i mas liberal se mostrare cõ su divina Magestad, tanto le hallará mas liberal consigo: i el será mas dispuesto para recebir cada dia mayores gracias, i dones espirituales. ✻ I es doctrina de san Gregorio Nazianzeno, i de otros santos. Que sea ser uno liberal con Dios, entenderase bien esto, por lo que es ser liberal con los hombres. Ser aca uno liberal con otro, es darle no lo q̃ le deve, i es obligado, sino mas de lo que deve, i es obligado. Essa es liberalidad, que essotra no, sino justicia, i obligacion. Pues de la misma manera el que anda con mucho cuidado, i diligencia para agradar à Dios, no solo en las cosas de obligacion, sino en las de su pererogacion, i perfecciõ. I no solo en sus mayores, sino tambien en las menores, esse es liberal con Dios. Pues con los que son assi liberales es tambien Dios mui liberal. Estos son los favorecidos de Dios, i à quien el haze las mercedes, à estos les da no solamente aquellos auxilios generales, que bastan para resistir, i vencer las tentaciones, sino tambien los especiales, i superabundantes, i eficaces, con los quales, en ninguna manera cairan en la tentacion. Pero sino sois liberal con Dios, como quereis que sea Dios liberal con vos? Si sois escaso con Dios, mereceis, que Dios sea tambien escaso con vos. Si sois tan mezquino, i apocado, que andais tanteando, i midiendo como por compàs, si soi obligado, ò no soi obligado: Si obliga à pecado, ò no obliga à pecado: I si llega a mortal, ò no mas que á venial: Esso es ser escaso con Dios, pues no le quereis dar mas de lo que sois mui obligado, i aun en esso por ventura faltais. Dios tambien serà escaso con

Reg. 19. sum. còsti tutionum

Gre. Nazian. ora de paup. amore, & Machar. AEgip. hom. 19.

vos,

vos, i no os dara, sino lo que està obligado por su palabra, dara-
os los auxilios generales, i necessarios, que da à todos, que
son bastàntes, i suficientes para poder resistir à las tentaciones
i no caer en ellas. Pero podeis temer con mucha razon, que no
os dará àquel auxilio especial, superabundante, i eficaz, que
el suele dar à los que son liberales con el; i assi vẽgais à ser vẽ
cido de las tentaciones, i caer en pecado.

Esto es lo que dizen comunmente los Teologos, i los san-
tos, que un pecado suele ser pena de otro pecado. Desta ma-
nera se à de entender: porque por aquel pecado primero des-
merecio el hombre este auxilio especial, i particular de Dios,
en pena de su pecado, i se hizo indigno del, i assi vino a caer
en otro pecado. I lo mismõ dizen de los pecados veniales.
I aun lo que es mas, de las faltas, i negligencias, i descuido,
con que uno vive: i por esto dizen tambièn, que puede uno
desmerecer, i hazerse uno indigno de aquel auxilio especial,
i eficaz de Dios, con el qual perseverarà, i venciera con efecto
la tentacion: i sin el serà vencido i cairà en pecado. I desta ma-
nera explican algunos santos aquellas palabras del Sabio. *Qui*
spernit modica, paulatim decidet. Por menospreciar una de las co-
sas pequeñas, i hazer poco caso dellas, va desmereciendo a-
quel auxilio especial de Dios, i se va haziendo indigno del; i
assi, viene a caer en las grandes. I de la misma manera expli-
can aquello del Apocalipsi. *Quia tepidus es, incipiam te evomere*
ex ore meo. Al tibio aun no le á vomitado, i desechado de el to
do Dios: pero ale començado à vomitar, i desechar. Porq̃ por
aquella floxedad con que anda, i por aqzellas faltas que haze
advertidamente, i de proposito, va desmereciendo aquel au-
xilio especial, i eficaz, sin el qual cairá, i le acabará Dios de vo-
mitar, i echar de si.

Pues consideramos, quanta razon ai de temer, no desmerez-
camos, i nos hagamos indignos de este auxilio especial de
Dios, por nuestra tibieza, i floxedad. Quantas vezes nos
vemos acolados de tentaciones, i en grande peligro, i mu-

Aug. ser 244. de tẽpore. Prosper. de diũ, et ser 88. pro- pe initiũ, et in illud ps. 66. et gen. in ter ra dirigis Hier. ad celã. ep. 1 Cris. in c. 2. geneho 2. et ho. 87. in Ma th. et ser. de leviũ pecc. peri Bern. ser. 59. in cãt Isid. 2. de sum. uno. Ba. ora. 3 de ieiu. propemit et in regu lis brebio. q. 4. Gre. libr. 10. mor. c. 14 et 3 p. pas

24.*gl.ibi* *S.To.*1. 2 *q.*88.*art.* 3. *et alijs* *Eccli.*19. 1.*Apoc.* 3.16.

chas vezes nos hallamos en duda,si me detuve,o no me detuve;si consenti,ò no consenti,si llegò a pecado,ò no. O quanto nos valdria para estos trances,i aprietos el aver sido liberales con Dios,i avernos hecho dignos de aquel auxilio especial, i liberal,con el qual estariamos bien seguros,que quedariamos siempre en pie:i sin el nos veremos en grande peligro,i por vẽtura quedarèmos vencidos.

Chrisost. hom. 60. *sup.Gen.*

S.Chrisostomo pone este medio por mui principal para vẽcer las tentaciones. Va hablando del demonio nuestro enemigo,i de la guerra continua q̃ nos haze:i dize. *Scitis enim, quòd hostem habemus perpetuum, & fœderis nescium: unde nobis magna vigilantia opus est.* Bien sabeis hermanos mios, que tenemos en el demonio un enemigo perpetuo, que siempre nos está haziendo guerra;porque nunca duerme ni descansa;nunca ai treguas con este tyrano. I assi es menester andar siempre mui apercebidos,i con grande cuidado,i vela,para que no seamos vencidos del. Pues como nos apercebiremos, i prepararemos bié para no ser vencidos,sino vencer, i sobrepujar siempre à este traidor? sabeis como? dize san Chrisostomo. *Non aliter autẽ eum vincemus, quàm si per vitam optimam supernum nobis auxilium conciliemus.* El medio unico para esso serà, el tener de a tras grãgeado este auxilio especial de Dios con nuestra buena vida. De essa manera venceremos siempre. *Et non aliter.* Notese la palabra,i no de otra manera. Lo mismo nota S. Basilio por estas palabras. *Qui à Deo se optat iuvari, is nunquam deserit, quod se a deo cet officium suum; qui autem hoc facit, is divino auxilio nunquam destituitur: qua propter danda in eo opera est, ne ulla in re conscientia nostra nos condemnet.* El que desea ser ayudado del Señor, nunca dexa de hazer lo que es de su parte: i el que esto haze nunca es desamparado del favor divino: por loqual avemos de tener mucho cuidado, que en ninguna cosa nos remuerda la conciencia. Mui bien infiere San Basilio lo que nosotros avemos de sacar de aqui, que es andar con tanto cuidado en los exercicios espirituales, i en todas nuestras obras, que en ningu-

Basil. in const.monast.c. 2.

ninguna cosa nos remuerda la conciencia, para que seamos dignos deste auxilio especial de Dios.

De donde se verà bien, quanto nos importa el hazer mucho caso de cosas pequeñas, si pequeñas se pueden llamar las que nos pueden acarrear tanto bien; i por dõde nos puede venir tanto mal. Por esso dixo el Sabio. *Qui timet Deum, nihil negligit.* El que teme à Dios en ninguna cosa se descuida por minima que sea; porque sabe mui bien que de las cosas menores viene uno poco à poco a caer en las mayores. I porque teme que si el dexa de ser liberal con Dios en essas cosas, dexarà tãbien Dios de ser liberal con el. *Eccl.* 7.19

Por conclusion digo, que es esto de tanta estima, i lo avemos de tener en tanto, que podemos tener por regla general, q̃ mientras uno hiziere caso de cosas pequeñas i menudas, andarà biẽ, i le hará el Señor merced. I por el cõtrario quãdo no hiziere caso de cosas pequeñas, i menudas, andarà en mucho peligro. Porq̃ por aì suele entrar todo el mal al religioso. I biẽ nos lo dio à entender Christo nuestro Redẽptor quãdo dixo; el q̃ es fiel en lo poco, lo serà tambien en lo mucho, i el que es infiel, i malo en lo poco, tambien lo será en lo mucho. I assi quãdo uno quisiere ver como le va en su aprovechamiẽto, q̃ es razõ q̃ muchas vezes hagamos reflexiõ sobre esto, examine se por aqui, mirãdo, si haze caso de cosas pequeñas, o si se le va entrãdo la libertad para tenerlas en poco. I si halla, q̃ ya no repara en cosas pocas, ni le remueve la cõciẽcia como solia, quãdo falta en ellas, procure remediarlo cõ todo cuidado. El demonio dize S, Basilio, quãdo ve q̃ nos puede apartar de la religiõ, procura cõ todas sus fuerças persuadirnos, q̃ no nos demos à la perfecciõ; i q̃ no hagamos caso de cosas pequeñas: engañandonos cõ una vana seguridad, q̃ no se pierde por aquello Dios. Pero nosotros por el cõtrario devemos procurar, q̃ assi como no nos puede apartar de la religiõ, assi tãpoco nos impida la perfecciõ, q̃ nos demos à ella cõ todas nuestras fuerças, haziendo mucho caso de cosas pequeñas, i menudas. *Luc.* 16. 10. *Basil. ser. de renũt. sæculi ist. tius et spirit. perf.*

CAP. XI. Que no avemos de tomar el negocio de nuestro aprovechamiento en general, sino en particular, i quanto importa el ir poniendo por obra los buenos propositos, i desseos, que el Señor nos da.

AYudaranos tambien mucho para aprovechar un medio, q̃ suelen dar comunmẽte los Maestros de la vida espiritual; q̃ no tomemos este negocio de nuestro aprovechamiento en general, i en comun, sino en particular, i poco à poco. Cassiano dize, q̃ preguntò el Abad Moisen à sus monges en una cõferencia espiritual, q̃ es lo q̃ pretendiã con tantos trabajos, cõ tãtas abstinẽcias, i vigilias, cõ tanta oraciõ, i mortificaciõ? q̃ era su fin? Respondierõ ellos, el reino de los cielos. Dixoles el, esse es el ultimo fin; pero yo no pregunto, si no del fin inmediato i particular, en q̃ aveis de poner los ojos, para venir á alcançar este ultimo fin. Porq̃ como el labrador, aunq̃ su fin es coger mucho pã, i tener cõ q̃ passar la vida abũdantemẽte, pero todo su cuidado, i diligẽcia pone en labrar, i cultivar la tierra, i limpiarla de las malas yeruas: porq̃ esse es medio necessario para essotro. I el mercader, aunq̃ su fin es hazerse rico, pero todo su cuidàdopone en mirar, q̃ negocios, i q̃ manera de negociar, le serà mas à proposito para alcãçar esse fin; i aì publica todas sus industrias, i diligẽcias: Assi à de hazer el religioso. No basta dezir en general, pretẽdo salvarme q̃rria ser buẽ religioso, desseo ser perfecto; sino es menester, q̃ põga los ojos en particular en la passiõ, ò vicio q̃ mas le impide; i en la virtud q̃ mas le falta; i q̃ esso procure; porq̃ dessa manera, yẽdo poco à poco, i andando cõ cuidado, i diligẽcia, aora sobre una cosa, i despues sobre otra, vẽdrà mejorà alcãçar lo q̃ dessea. Este es el medio, q̃ el otro padre del yermo dio à aq̃l mõge, q̃ despues de aver sido mui diligẽte, i fervoroso, afloxò en sus

Cassia. collat. 5. c. 3 & 4.

In vitis patrum

ſus exercicios eſpirituales, i vino à grãde tibieza, i deſſeando bolver a ſu antiguo eſtado, i hallãdo cerrado el camino, i pare ciẽdole mui dificultoſo, no ſabia por dõde coméçar. Cõſolole i animóle cõ aquella parabola, ò exẽplo del otro q̃ embio à ſu hijo à limpiar la heredad q̃ eſtava llena de eſpinas, i maleſe à dormir, i no hazia nada, ni un dia ni otro. Dixole el padre, no as hijo de mirar, ni tomar en jũto todo lo q̃ aqui ai q̃ trabajar, ſino cada dia un poco, quãto puede ocupar un cuerpo de un hõbre. Hizolo aſsi, i deſſa manera, dentro de poco tiempo quedò limpia toda la haziẽda. I deveſe notar aqui, q̃ una de las cauſas principales porq̃ medramos poco, i no nos haze el Señor mas mercedes, es porq̃ no ponemos por obra los buenos propoſitos, i deſſeos q̃ el nos da: i aſsi, porq̃ no damos buena quenta de lo q̃ nos à dado, no nos da otras coſas mayores. Aſsi como el maeſtro de eſcuela no quiere paſſar el niño àmas alta letra, i materia, miẽtras ve q̃ no à hecho, ni imitado biẽ la q̃ le à dado; aſsi ſe ſuele aver el Señor cõ noſotros en llevarnos à la perfeccion: tanto mas tarda de darnos grãdes coſas, quanto mas tardamos noſotros en obrar lo dado: i quanto mas ſe anima uno à ir aſſentando, i poniendo por obra los deſſeos, q̃ el Señor le da en la oracion, tanto mas le mueve à que le vaya dando mayores coſas. Dize mui bien el Padre Maeſtro Avila. ✻ Quien bien uſa de lo q̃ conoce, alcançarà luz para lo q̃ no conoce: i el otro no tiene boca para pedirlo, pues le puedẽ reſponder, para q̃ quieres ſaber mi voluntad, i agradamiento, pues en lo q̃ lo ſabes, no lo cũples. ✻ Si vos no poneis por obra los deſſeos, q̃ el Señor os da, como quereis, q̃ os de otras coſas mayores? con q̃ boca podeis pedir en la oracion que os conceda eſto, i lo otro, que deſſeais, i aveis meneſter, ſi no os quereis enmẽdar, ni mortificar en una falta, de que teneis mucha neceſsidad de emendaros, i os á dado Dios muchos deſſeos; è inſpiraciones dello? no ſe, como puede levantar los ojos à pedir à Dios otras coſas mayores, el q̃ no ſe quiere en-

M. Avila li. 1. de las epiſto. fol. 241.

mendar,ni aun una falta exterior,que tiene ſino que de propoſito ſe dexa caer en ella,una i otra vez. Pues ſi queremos aprovechar,i que el ſeñor nos haga muchas mercedes, ſeamos diligentes en ir poniendo por obra las inſpiracioees, i deſſeos que el Señor nos da.

Doctrina es comun de los ſantos,que el que uſa bié de los beneficios recebidos,ſe haze digno de otros nuevos, i por el contrario el que uſa mal dellos,no merece recebir otros. El Sabio en el capitulo diez i ſeis de la Sabiduria propone eſta queſtion:que es la cauſa q̃ el Manà ſe deshazia al primer rayo del Sol que le dava,i no era de provecho mas ? i ſi le poniã al fuego,no ſe derretia, ni le hazia mal ninguno, ſiendo mas fuerte el calor del fuego que el del Sol?reſponde el miſmo Sabio en el fin del miſmo capitulo. *Sap.* 16. 18. *Vt notum omnibus eſſet, quoniam oportet prævenire ſolem ad benedictionem tuam.* Paraque entiendan todos que conviene ſer diligentes en aprovecharnos de las mercedes que el Señor nos haze,i de los beneficios que de ſu mano recebimos:i en caſtigo del deſagradecido, i perezoſo, que no quiſo madrugar antes que el Sol ſalieſſe,para aprovecharſe del beneficio que el Señor le avia hecho,permite Dios que el Sol le quite la comida. *Luc.* 19. 12. Eſto es tambien lo que nos declara maravilloſamente Chriſto nueſtro Redemptor en el ſagrado Evangelio,en aquella parabola de aquel varon noble q̃ aviendo repartido ſu hazienda con ſus criados para que negocialſen con ella,quando deſpues de aver tomado la poſſeſſion de ſu reino,les pidio quenta,proporcionablemẽte les fue haziendo governadores,òperfectos de otras tantas ciudades quantas eran los talentos que cada uno avia ganado; al que avia ganado diez talentos, le hizo Governador de diez Ciudades, i al que cinco, de cinco:dandonos à entender,que aſsi como aquel Rei premiò la induſtria, i fidelidad de ſus criados con tan grande exceſſo, quanto ai de diez talẽtos à diez ciudades;aſsi tambien ſi noſotros ponemos por obra las inſpiraciones de Dios,i ſomos leales i fieles en eſta correſponden-

cia,

cia, serà mui grande el exceſſo con que nos acrecentará el Señor ſus divinos dones. I por el contrario ſino correſpõdemos como devemos, no ſolo nos serà quitado lo que nos avian dado, pero seremos caſtigados como lo fue aquel ſiervo, que no grangeò ni ganò coſa alguna con el talento que auia recebido.

De aquel famoſiſsimo pintor Apeles, ſe cuenta, que nunca por muchas ocupaciones q̃ tuvieſſe, ſe le paſſò dia, en el qual no exercitaſſe ſu arte, i pintaſſe alguna coſa; i hurtando el tiẽpo à los negocios que ſe le ofrecian, ſolia dezir. *Hodie nullam lineam duxi*. Oi no è echado raia ninguna. I de alli quedò eſto por proverbio para qualquier oficio, quãdo ſe paſſa el dia ſin exercitarle, i hazer algo en el. De aquella manera ſalio tan perfecto, i conſumado pintor. Pues ſi quereis ſalir perfecto, i cõſumado religioſo, no ſe os paſſe dia ninguno en q̃ no hagais alguna raya, i echeis alguna linea en la virtud. Id os venciendo i mortificando cada dia en algo, id quitando cada dia alguna falta de las obras que hazeis: porque de eſſa manera iran ellas ſiendo cada dia mejores, i mas perfectas. I quando llegaredes al examen de medio dia, mirad ſi ſe os á paſſado aquel medio dia ſin aver dado alguna raya, ò puntada en la virtud; i dezid. *Hodie nullam lineam duxi*. O que oi no è dado paſſo ninguno en la virtud, ni mortificadome en coſa alguna, ni hecho ſi quiera un acto de humildad, aviendoſeme ofrecido ocaſiones para ello. En balde ſe me à paſſado eſte dia. No á de ſer aſsi eſta tarde, no à de ſer aſsi mañana. Deſta manera poco à poco vẽdremos à aprovechar mucho.

Refert. Pli. li. 35 nat. hiſt. c. 10.

CAP. XII. *Que nos ayudarà mucho, para alcançar la perfeccion, no bazer faltas de propoſito, ni afloxar en el fervor.*

Lud.Blo. in ſpecul. ſpir.c.6.

AYudaranos tambien mucho, para crecer en virtud, i perfeccion, que procuremos no hazer faltas de proposito. Dos maneras ai de faltas, i culpas veniales, unas en que caen los temerosos de Dios por flaqueza, o por ignorancia, ò inadvertencia; aunque con algun descuido, i negligencia. I estas, experiencias tienen los siervos de Dios, i que andan en verdad con el, que no les causan amargura, sino humildad. Ni hallan, que por ellas les tuerce el Señor el rostro: antes experimentan un nuevo favor de el Señor, i nuevo espiritu con el recurso humilde, que por ellas hazen á Dios. Otras faltas, i culpas ai, que hazen advertidamente, i de proposito las personas tibias i remissas en el servicio de Dios: i estas impiden grandes bienes, que recibieramos, sino las hizieremos. Por estas, muchas vezes nos tuerce el Señor el rostro en la Oracion, i nos dexa de hazer muchos favores. I assi, si queremos medrar, i que el Señor nos haga muchas mercedes, procuremos de no hazer faltas de proposito. Basta, las q̃ por nuestra ignorancia, è inadvertencia hazemos, no añadamos nosotros mas. Bastẽ las distracciones, que tenemos en la oracion por la inconstácia de nuestra imaginativa, no nos distraigamos nosotros voluntariamente, i de proposito. Basten las faltas que por nuestra flaqueza hazemos en las reglas, no las quebrantemos nosotros de proposito.

Basil. Otro medio pone S. Basilio, para alcançar la perfeccion, i dize que es mui bueno, para en breve tiempo aprovechar mucho. I es no hazer paradillas en el camino de la virtud. Ai algunos, que à temporadas tienen unos acometimientos, i luego paran. Llevad adelante lo començado, i no hagais essas paradillas; porque en este camino de la vida espiritual mas cansado os hallareis haziendolas, que sino las hizierades. Ai mucha diferencia desto à los exercicios corporales. *Quia caro operando deficit. ſpiritus operando proficit.* Porque con los exercicios corporales, el cuerpo mientras mas obra, i trabaja, mas desfallece, pero el espiritu, mientras mas obra, mas fuerça va cobran-

brando. I asi dize el proverbio. *Arcum frangit intensio, animum remisso.* El arco tirado se quiebra; i el animo floxo desmedra. *Paul. mæ nu. in a da*

Dize S. Ambrosio, que asi como es mas facil no caer en pecado, i cõservar la inocencia, q̃ despues de aver caido, hazer verdadera penitencia. Asi tambien es mas facil, conservar el fervor de la oracion, i de la devocion, que despues de averse distraido por algunos dias, bolver á el. El herrero, que saca el hierro ardiendo de la fragua, porque estè blando, i dispuesto para hazer del lo que quisiere con el martillo, no le dexa enfriar del todo, sino antes que se enfrie, le buelve à la fragua, para que de presto se torne á poner como de antes. Asi nosotros, nunca avemos de dexar que se acabe el calor de la devocion: porque si se resfria, i endurece el coraçon, con dificultad tornarèmos al fervor primero. I asi vemos por experiencia, q̃ por mucho q̃ uno aya aprovechado, i vaya adelante en la virtud, si se descuida por una temporada, en un poco de tiẽpo q̃ se distraiga, i dexe de continuar sus buenos exercicios, pierde todo lo q̃ avia ganado en mucho tiempo, que parece que ni aun rastro halla de lo que antes tenia, i à penas puede tornar á ello: tanta es la dificultad que siente. Por el contrario los que andan con fervor, i procuran conservar siempre el calor de la devocion, llevando adelante sus buenos exercicios, i perseverando en ellos, facilmente se conservan, i en breve tiẽpo aprovechan mucho. I la razon desto es tambiẽ, porq̃ estos no pierden tiempo ninguno, ni deshazen lo que avian hecho como los tibios, i floxos, que con sus paradillas todo se les va en hazer, i deshazer; en texer, i destexer; i asi nunca acaban su tela: Essotros, no solo no deshazen, antes van adelantando, i con el exercicio continuo, van cobrando cada dia mas fuerças, i mas facilidad para hazer mas, i mejor, i asi, vienen à aprovechar mucho. Esto es lo que dixo el Sabio. *Egestatem operata est manus remissa: manus autem fortium divitias parat.* El que no quiere trabajar, empobrecerà. I el que se esforçare al trabajo, enriquecerà. *Anima autem operantium inpinguabitur.* *Prov.* 10 4. *Prov.* 13.

Compa- 4.

Comparava un padre á los religioſos tibios i floxos, i á los diligentes, i fervoroſos: i dezia, que los tibios i remiſſos, que con la antiguedad hazen ya de los canſados, i no procuran yr adelante en ſu aprovechamiento, ſon como unos criados viejos de las caſas de los ſeñores, que ya no ſirven en caſa ſino de bien parecer, i de eſtarſe ſentados à las puertas de las caſas de los ſeñores, contando hiſtorias: danles ſu racion como á criados viejos, pero ya no privan, ni medran con el Señor, ni caſi ſe tiene memoria dellos. Vereis otros criados nuevos mancebos tan diligentes, i ſolicitos en el ſervicio de ſu ſeñor, que no ſaben parar, ni ſentarſe en todo el dia; i que à penas á dado à entender el ſeñor la coſa, quando ya la tienen hecha. Eſtos ſon los que privan i medran; aſsi ſon los religioſos diligẽtes, i fervoroſos.

CAP. XIII. De otros tres medios, que nos ayudarân para ir adelante en la virtud.

Baſil. ſer. de abdica rerum.

SAN Baſilio da un medio mui bueno, para aprovechar mucho, i le dan comũmẽte los ſantos. Que pongamos los ojos en los mejores, i enlos q̃ mas ſe ſeña lã i reſplandecẽ en virtud, i procuremos imitarlos. Lo miſmo aconſejava el bienaventurado ſan Antonio Abad, i dezia, q̃ el religioſo à de andar como buena aveja, cogiendo las floreci-

Anton. Abbas.

tas de todos, para hazer ſu miel; de uno la modeſtia, de otro, el ſilencio, de otro la paciencia, de otro la obediẽcia, i de otro la indiferencia i reſignacion: en cada uno avemos de mirar aquello en q̃ mas reſplandece, para imitarlo. Aſsi leemos q̃ lo hazia el; i cõ eſſo vino à ſer tan grãde ſanto. Eſte es uno de los bienes grandes q̃ tenemos en la religion, i porel qual S. Geronimo prefiere el morar en congregacion à la ſoledad; i aconſeja el vivir en aquella, antes que en eſta. *Vt ab alio diſcas humilitatẽ, ab alio patientiã; hic te ſilentium, ille te doceat manſuetudinem.*

Para

Para que del uno aprendais humildad, del otro paciencia, estos enseñe à tener silencio, aquel mansedumbre. Vn filosofo llamado Carilo varon principal, i mui señalado entre los Lacedemonios preguntado, que republica tenia por la mejor de el mundo, respondio, que aquella en la qual los Ciudadanos traen entre si contiéda, sobre quál à de ser mas virtuoso, i esto sin alborotos, ni sediciones. Pues esta merced entre otras nos haze el Señor aora en la religion, plega à su divina Magestad, que siempre sea assi. Allà en el mundo en casi todas las republicas, todas sus contiendas i competencias son, sobre la hazienda, ò sobre puntos de honra; i à penas se halla hombre que tenga emulacion por la virtud; pero aca, por la bondad i misericordia de Dios, todo el estudio de los religiosos, es de lo que toca à su abnegacion, i para crecer mas en virtud i perfeccion: i todas sus contiendas, i pretensiones son, sobre ser cada uno mas virtuoso, mas humilde, i mas obediente; i esto sin ruido, sin divisiones, sin murmuraciones, sino con una emulacion, i embidia santa. No es pequeña merced, i beneficio, sino mui grande, el avernos traido el Senor à la religion, donde la virtud es la que es favorecida, i estimada, donde no es tenido ni estimado el letrado, ni el predicador, por ser grã letrado, ni gran predicador, sino por ser mui humilde, i mui mortificado. Donde todos procuran aventajarse en la virtud, i con su exemplo nos animã a ir adelante. Pues aprovechemonos de tan buena ocasion, como tenemos para exercitar este medio. *Carilus.*

De aqui podemos sacar el segundo, que es la obligacion que tenemos de dar buẽ exemplo à nuestros hermanos. ✻ Para que considerando los unos àlos otros, crezcan todos en devocion, i alaben a Dios nuestro Señor. ✻ Como nos lo dize nuestro Padre, ò por mejor dezir, el mesmo Christo en el Evãgelio. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, qui in cœlis est.* El buen exẽplo, bien sabemos todos quan eficaz medio es, para mover a otros; *3. p. cõst. c. 1. §. 4. & regu. 29. summarij. Math. 5. 16.*

otros. Mas fruto haze un buen religioso en una casa con su buen exemplo, que quantas platicas, i sermones podemos hazer. Porque los hombres mas creen a lo que ven por los ojos, que a lo que oyen por los oidos, i persuadense, que es hazedero, lo que ven al otro poner por obra, i con esso se mueven, i animan mucho à obrarlo. Este es aquel cutir, i herir de las alàs de aquellos santos animales, que vio el Profeta Ezequiel. *Ezechiel 3.13.* *Et audivi vocem alarum animalium percutientium alteram ad alteram.* Quando con vuestro buen exémpio, heris el coraçon de vuestro hermano, i le moveis à compuncion, i devocion, i desseo de la perfeccion.

Bern. ser. 14. super Cantica. S. Bernardo confiessa de si mismo, que en los principios de su religion, de solo ver à algunos religiosos espirituales, i edificativos se alegrava, i animava tanto, que su anima se llenava de suavidad, i devocion, i sus ojos de dulces lagrimas. I no solo de verlos, sino de solo acordarse de alguno destos, que avia conocido, i estava ausente, ò era yà difunto. Esto es de lo que la sagrada escritura alaba al Rei Iosias: *Memoria Iosiæ, in compositione odoris facta opus pigmentarij.* *Ecl. 49.1* La memoria de Iosias es, dize, como una poma de olores, que consuela, i conforta, i quita los desmayos. Tales avemos de procurar ser nosotros. Cõforme à aquello de san Pablo. *Christi bonus odor sumus.* *2. Cor. 2. 15.* Avemos de ser como una especie aromatica, i como una poma, ò buje ta de olores, la qual comunica luego su olor, i conforta, i anima á quien quiera que le toca. Esto nos á de ser gran motivo, para darnos mucho à la virtud, i no dar ocasion ninguna de desedificacion à nuestros hermanos. Porque assi como un religioso exemplar ayuda mucho, i basta para edificar, i llevar tras si toda la casa: assi un religioso ruin daña mucho, i basta para desedificar toda una comunidad, i llevarla tras si. Antes es cosa cierta, que mucho mas eficaz es el exẽplo, para el mal, que para el bien, por nuestra mala inclinacion, que se va mas facilmente tras lo malo, que tras lo bueno.

Mandava Dios en el Deuteronomio á los capitanes, quando

do ivan à la guerra, que hiziessen pregonar por todo el exercito. *Quis est homo formidolosus, & corde pavido, vadat & revertatur in domum suam.* Los cobardes, i temerosos buelvanse à su casa. I notese la razon que da; que es lo que haze a nuestro propósito. *Ne pavere faciat corda fratrum suorum, sicut ipse timore perterritus est.* Porque no hagan cobardes à los demas, no les peguen el miedo, i la cobardie. Esto es lo que haze un religioso tibio, i remisso en la religion con su mal exemplo. Hazе a los demas cobardes, para pelear; i emprender cosas de perfeccion. Pegales la floxedad; i tibieza. I assi viene à dezir san Eusebio Emisseno: *Qui inter multos vitam agere constituerunt, aut cum grandi fructu, aut cum grandi periculo, vel etiam diligentes, vel negligentes sunt.* Los que se an determinado de vivir en congregacion, o son diligentes con grande provecho de la comunidad, ò son negligentes con grande daño, i peligro della.

Deu. 20. 8.

Eus. Emis sen. ho. 7. admonac.

Podemos añadir aqui otra cosa, que puede ser el tercero medio, i motivo para lo mismo; I es, la obligacion que tenemos de dar edificacion, i buen exemplo, no solamente á nuestros hermanos con quien tratamos, i conversamos cada dia, sino á todo el mundo; para que no pierda por mi la religion el buen nombre que tiene. Porque vemos, que por uno suelen los de el mundo juzgar à los demas religiosos. La falta, i pecado del religioso parece que es como pecado de naturaleza, i original, i como los bienes mancomunados, que luego dizen, los de la Compañia tambien se desmandan, i hazen esto, i esto, por solo uno que vean, que se desmanda, i toma alguna libertad. I assi cada uno tiene obligacion de mirar mucho por la edificacion: para que assi se conserve, i vaya adelante la buena opinion, i estima de la religion, i no sea causa con sus faltas, è imperfecciones de que se menoscabe el buen nombre i credito, que por la bondad del Señor tiene. I a nosotros nos corre mas esta obligacion, porque aun estamos en los principios, i tienen todos puestos los ojos en nosotros.

Specta

1. Cor. 4. 9. *Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus.* I aunque es verdad que no tienen razon los del mũdo en atribuir la falta de uno à toda la religion, pero al fin cosa cierta es, q̃ el bien i progresso de la religion depende de ser el uno, i el otro buen religioso. I de lo contrario menoscabo della. Porque essos son la religion. Pues guarde cada uno su puesto, como buen soldado, no se rompa por el este esquadron tan concertado, no entre por vos la relaxacion en la religion. I será buena consideracion para esto, hazer cada uno quenta, que su madre la religion le dize aquellas palabras, que aquella santa madre delos Macabeos dezia à su hijo menor para animarle a padecer, i morir por la guarda de su lei. *Fili mi miserere mei, quæ te in utero*

2. *Maca.* 7. 72. *noven mensibus portavi, & lac triennio dedi, & alui, & in ætatem istam perduxi.* Hijo mio ten misericordia de mi, que te è traido en mis entrañas, no nueve meses, sino nueve años, i veinte, i treinta, i mas años, i te di leche tres años en la probacion, i te è criado en virtud, i letras tan a costa mia, hasta ponerte en el estado en que estàs. I lo que te pido por todo esto es, que ayas misericordia de mi, no pierda yo por ti, no me des mala vejez, las armas con que te è armado para biẽ, i provecho tuyo, i de los proximos, no las conviertas contra mi, ni contra ti mismo: lo que te avia de ser medio, i ocasiõ para ser mas agradecido, i mas umilde, i mortificado, no te sea ocasion para ser mas vano, i mas libre, è inmortificado.

CAP. XIIII. *Que nos ayudarà mucho, a vernos siempre como el primer dia q̃ entramos en la religion.*

Abb. Agathon. Reguntò uno de aquellos monjes antiguos al Abad Agatõ, como se avria en la religiõ. Respondio. *Vide qualis fueris primo die, quando existi de sæculo, & receptus fuisti in claustro, & talis permane semper.* Mira qual fuiste el primero

mero dia, q̃ dexaſte el mundo, i os recibierón en la religion, i deſſa manera permaneced ſiẽpre. Pues ſi quereis ſaber como ſereis buen religioſo, i como os avreis, para aprovechar mucho en la virtud i perfecciõ, eſte es un buẽ medio: mirad qual fuiſtes el primer dia que dexaſtes el mundo, i fuiſtes recebido en la religion, i deſſa manera permaneced ſiempre. Conſiderad con quanto fervor; i fortaleza dexaſtes el mundo, i todo lo que en el teniades; los parientes, amigos, i conocidos; la hazienda, riquezas, regalos, i entretenimientos; i perſeverad en aquel menoſprecio del mundo, i en aquel olvido de deudos, i parientes, i en aquel facudimiento de regalos, i comodidades proprias, i deſſa manera ſereis buen Religioſo. Conſiderad tambien con quanta humildad pediſtes ſer recebido en la religion, i con quanta inſtancia, i como el dia que os dixeron el ſi, os parecio que ſe os avia abierto el Cielo, i quedaſtes mui agradecido, i mui obligado à ſervir á Dios, i à la Religion por tanta merced i beneficio: i perſeverad aora en eſſe agradecimiento, i en eſſe humilde reconocimiento; ſentios aora tan obligado, i tan deudor como os ſentiſtes el primero dia que os recibieron, i deſſa manera aprovechareis mucho en la religion. Conſiderad tambien deſpues de recebido, con quanta devocion, i modeſtia os començaſtes à aver en los principios, con que obediencia, con que humildad, con que promptitud con que indiferencia, i reſignacion en todo, i perſeverad ſiempre en eſſo, i deſſa manera ireis medrando, i creciendo en virtud, i en perfeccion,

Dio. Cartu. in ſcala religioſor.

Eſte medio es mui encomẽdado de los ſantos, como luego veremos. Pero es meneſter, que le entendamos bien. No queremos dezir, que no aveis de tener aora mas virtud, que el dia primero que entraſtes en la Religiõ. Ni que el antiguo ſe á de contentar con la virtud de novicio, que claro eſtà, que à de tener mas virtud el antiguo, i que á de eſtar mas aprovechado que el novicio, que començò ayer: como en el eſtudio, el que á diez años que eſtudia, à de eſtar mas aprovechado,

i saber mas que el que comiença: Pues la religion es una escuela de virtud, i perfeccion, i assi el que à mas, que anda en esta escuela, à de aver aprendido, i aprovechado mas. Pero assi como à uno, que començò à estudiar con mucho fervor, i grandes brios, i despues se cansa, i afloxa, le dezimos, que torne al fervor primero, i al cuidado, i diligencia con que començò al principio, i que dessa manera saldrà conel estudio; assi lo que dezimos aora es, que bolvais à aquellos primeros fervores con que començastes el camino de la virtud el primer dia, que entrastes en la religion. Mirad con que denuedo, i có que brio començastes entonces á servir àDios, que no se os ponia nada delante, ni se os hazìà cosa dificultosa; i andad aora con aquel fervor, i con aquellos azeros, i alientos; i dessa manera aprovecchareis mucho en la religion. Esto es lo que nos quieren dezir los santos en este medio.

Antoni. Abbas. El bienaventurado San Antonio, rogandole sus discipulos, que les diesse algunos avisos espirituales para aprovechamiento; començo por aqui su razonamiento; como lo refiere San Atanasio en su vida. *Hoc sit primum cunctis in communemandatum: nullum in arrepti propositi vigore lassescere, sed quasi incipientem debere semper augere quod cæperit.* I fuera de que otras muchas vezes les repetia esto mismo; estando ya cercano a su muerte, como en testamento, i ultima voluntad, para que se les quedasse mas impresso en el coraçon, se lo tornò à encargar con unas palabras mui tiernas, al fin como de padre. *Ego quidem filioli secundum eloquia Scripturarum patrum gradior viam, iam enim Dominus me invitat, iam cupio videre cælestia, sed vos, ò viscera mea, admoneo. ne tanti temporis laborem repentè perdatis, hodie vos religiosum studium arripuisse arbitramini, & cæptæ voluntatis fortitudo succrescat.* Si quereis aprovechar en virtud, i en perfeccion, tened esto delante de los ojos: hazed quenta que cada dia començais de nuevo, i aveos siempre, como el primer dia, que començastes, i de essa manera sereis buenos Religiosos. San Agustin pone tambien

Aaha. et Surius to 1. pagin. 386.

este

este medio. *Obliviscere ergo omne præteritum, & quotidie inchoare te puta.* Olvidaos de todo quanto aveis hecho hasta aqui, i hazed cuenta que cada dia començais de nuevo. *Aug. ep. 143. ad Demetr. virginem Antoni.*

Declarava esto San Atonio con un exemplo manual, assi como aca los siervos, i criados de los señores, por mucho que ayan servido á sus amos, i por mucho que ayan trabajado, no dexan de hazer lo que de nuevo se ofrece, sinoque estan siempre tan promptos, i dispuestos para hazer lo que les mandan, como si cada dia fuesse el primero q̃ comiençan á servir; i como si hasta alli no uviera servido, ni trabajado nada: Assi dize, avemos de servir nosotros á Dios nuestro Criador, i Señor, Buen exemplo tenemos desto en el glorioso Bernardo. Cuenta del Surio en su vida, que á los otros los tenia por santos, i por perfectos, i q̃ como gente ya aprovechada, i que iva mui adelante, podian tener algunas indulgencias, i licẽcias en algunas cosas. Esto es mui bueno, para no juzgar à los otros quando vemos en ellos algo desto. Pero a si, dize, que se tenia siempre por principiante, i por novicio, i que no le convenian essas licencias, i exempciones. I assi, no perdia punto de el rigor de la religion, ni de los trabajos comunes, ni de los exercicios humildes. El era el primero en todas las obediencias, i el que primero echava mano de la escoba, i de el estropajo: en ninguna cosa querria eximirse, ni exemptarse de los demas; antes, quando los otros hazian algun exercicio de manos, i el no sabia hazer aquello, por no perder la ocasiõ, procurava recompensarlo, ocupandose entonces en algun exercicio mas humilde, i baxo que aquel; tomava una açada, i poniase à cabar, ò una hacha, i partia leña, i llevavala acuestas a la cozina. I holgavase mucho de ocuparse en semejantes exercicios. I pareciale que todo esso avia menester para su aprovechamiento. No como algunos, que quando hazen estas cosas, dizen, si quiera por el exemplo; que ellos no les parece que lo an menester, ni que les haze aquello al caso. Bueno es q̃ hagais esso por el exemplo. i edificaciõ, pero mejor seria, q̃ entẽdiessedes *Bern. Surius lib. 1 c. 4. vitæ suæ.*

ſedes, que tambien lo aveis vos meneſter : pues a ſan Bernardo le parecia, que lo avia el meneſter.

Anton. Abbas. Añade aqui S. Antonio otro punto mui bueno, con que ſe declara mas lo paſſado. No ſe contentava el ſanto con que no bolvamos atras de aquellos primeros fervores con q̃ començamos, ſino quiere, que vamos ſiempre adelante, añadiendo, i acrecentando mas, i mas. *Sed quaſi incipientem debere ſemper augere, quod cæperit.* Como el que comiença de nuevo à ſervir à Dios, procura ir cada dia añadiendo, i acrecentando ſervicios, viendo q̃ haſta alli, todo à ſido ofenſas i pecados, para recompenſar lo paſſado, i hazerſe digno de premio, i galardon; aſsi avemos de andar nosotros ſiempre, como quiẽ no á allegado nada heſta aqui, ſino antes derramado, i deſperdiciado.

Greg. lib 22. mor. c. 4. Eſte medio dize S. Gregorio q̃ conviene á todos, aunq̃ ſean mui perfectos. Porq̃ el Profeta David, varon petfecto era, i cõ todo eſſo, como ſi començara, dezia. *Et dixi nunc cæpi.* I dixe aora comienço. Porq̃ andava con tanto fervor, i diligencia en el ſervicio del Señor, al cabo de ſu vejez, como ſi entonces començara de nuevo à ſervirle. Antes eſto es muĩ proprio delos varones perfectos. Conforme à aquello del Sabio. *Cùm conſummaverit homo, tunc incipiet.* *Ecl. 18. 6* Los verdaderos ſiervos de Dios, quanto mas adelante van, i quanto mas ſe acercan al fin, i à la perfeccion, tanto andan cõ mayor cuidado, i fervor. *Quaſi effodientes theſaurum.* *Iob. 3. 21.* Que dize Iob. Como los q̃ caban teſoro. Dize S. Gregorio: aſsi como los q̃ cabando buſcan teſoro, quanto mas an cabado, i van en lo mas hondo, con mayor diligencia ſe dan al trabajo; porq̃ como entienden q̃ ſe acerca mas el teſoro eſcondido, q̃ buſcan, i que les falta poco para dar con el, animanſe à trabajar mas fuertemente, i caban con mayor guſto, i contento: aſsi los que de veras tratan de ſu aprovechamiento, i perfeccion, quanto mas adelante van, i quanto mas ſe acercan al fin, tanto mayor prieſſa ſe dan. O que eſtà ya cerca el teſoro, animàos, daos prieſſa, que ya poco os falta, para llegar à el. *Et tantò magis, quantò videritis, appro-*

Greg. l. 5 mor. c. 3.

ad Hebr. 10. 25.

appropinquantem diem. Dize el Apostol: como si dixera, dize S Gregorio, tanto mas á de crecer el trabejo, quãto el premio, i galardon está mas cerca. Quando la piedra se mueve hazia baxo, quanto mas se acerca à su centro, va con mayor velocidad, i ligereza, hasta acabar de llegar. Assi quãto uno va aprovechando mas en virtud, i en perfeccion, i se va acercando, i llegando mas à Dios, que es su centro, i ultimo fin, tanto se da mayor priessa para acabar de llegar. I estos, dize San Basilio, son los fervorosos de espiritu, que dize San Pablo. *Solicitudine non pigri, spiritu ferventes, Domino servientes.* Ai algunos que à los principios, quando entran en religion, comiençan con fervor, i en saliendo del noviciado, luego se cansan, i hazen delos antiguos: estos no son fervorosos de espiritu, sino tibios, i perezosos. Los fervorosos de espiritu, dize San Basilio, son aquellos, que andan siempre como el primer dia, con un ardiente desseo, i con una hambre insaciable, que nunca se hartan, ni cansan de servir à Dios, sino siempre dessean servirle mas, i mas: cónforme à aquello del Profeta. *In mandatis eius volet nimis.*

Basi. in regu. brev. interrog. 259. ad Rom. 12. 11.

CAP. XV. *Que ayudarà mucho, preguntarse cada uno assi mismo á menudo, a que veniste âla religion.*

OTro medio nos aprovechara à tambien mucho, para crecer en virtud, i alcançar la perfeccion, i es el q̃ usava san Bernardo, como lo refiere Surio en su vida. *Hoc semper in corde frequenter etiam in ore habebat, Bernarde, Bernarde, ad quid venisti?* Traia siempre en el coraçon, i muchas vezes hablando consigo mismo, dezia, Bernardo, Bernardo, à que as venido à la religion? I lo mismo leemos de el Santo Abad Arsenio, que muchas vezes se preguntava à si mismo:

Snr. li. 1. c. 4. vitæ S. Bern.

Arseni Arseni, ad quid veniſti? Entrava muchas vezes en cuenta conſigo. Arſenio para que dexaſte el mundo? que fue tu fin, è intento en dexarle, i acogerte á la Religion? Por ventura no fue para que en ella procuraſes agradar de el todo a Dios, i no ſe te dieſſe nada de agradar, i contentar à los hombres? ni de ſer tenido, i eſtimado de ellos? Pues ten cuidado de eſſo, i no hagas caſo de la opinion, i eſtima de los hombres; por que eſſe es el mundo que tu dexaſte, no te buelvas à el con el coraçon, porque poco te aprovechará eſtar aca en la Religion con el cuerpo, ſi con el coraçon eſtás en el mundo, deſſeando el aplauſo, i eſtima de los hombres. Con eſto ſe deſpertavan, i animavan mucho eſtos Santos. Pues con eſto tambien nos avemos noſotros de deſpertar, i animar à ir adelante, i á vencer todas las dificultades, que ſe nos ofrecieren en la Religion. Quando ſintieredes dificultad en alguna obediencia, deſpertaos con eſtas palabras, a que veniſte à la Religion? veniſte por ventura à hazer tu voluntad? no por cierto, ſino à ſeguir la agena: pues por que quieres hazer la tuya? Quando ſintieredes algun afecto de la pobreza, con eſto os aveis de animar, por ventura veniſte aca à buſcar tus comodidades? i à tenerlo todo mui cumplido? i à que no te faltaſſe nada? No ſabes, que veniſte à ſer pobre, i á padecer neceſsidad como verdadero pobre? pues de que te quexas? Quando os pareciere, que no ſe haze caſo de vos, animàos, i conſolaos con eſto; veniſte por ventura à la Religion á ſer tenido, i eſtimado? no por cierto, ſino á ſer olvidado de los hombres, i a no hazer caſo de la opinion, i eſtima de el mundo: pues por que rehuſas aquello, à que veniſte, i tu quieres bolver a lo que ya dexaſte? eſſo es ſer Religioſo; no hazer tu voluntad, ſer pobre, i padecer neceſsidad, i querer ſer olvidado, i que no hagan caſo de ti. Eſſo es eſtar muerto al mundo, i vivir à Dios.

Pues á eſto venimos à la Religion, i poco nos aprovechará eſtar en ella, ſino hazemos aquello a que venimos Porque

no

no haze ſantos el lugar, ſino la vida religioſa, i perfecta. Dize eſto mui bien San Aguſtin, en un Sermon que haze á los Religioſos qúe moravā en el deſierto, *Ecce in ſolitudine ſumus imeremo ſumus, locus tamen non facit ſanctos, ſed operatio bona locum ſanctificabit, & nos.* Veis aqui hermanos mios eſtamos en la ſoledad ya dexamos el mundo, i eſtamos en la Religion. Pero el lugar no haze ſantos à ſus moradores, ſino las obras buenas, la vida religioſa, eſſa harà ſanto el lugar, i à noſotros tambien. *Peccavit enim angelus in cœlo, peccavit Adam in Paradiſo, & tamen nullus locus ſanctior illis erat.* Ai que por ſanto que ſea el lugar, aunque mas encerrado eſteis en la Religion, ai podeis pecar, i ai os podeis condenar, dize San Aguſtin, no fieis en eſſo, porque el Angel pecò en el Cielo, i Adam en el Paraiſo, i no avia lugar mas ſanto, que aquellos. Que no haze ſantos el lugar. *Sic enim habitatorem loca beare poſſent, nec homo, nec angelus à dignitate corruiſſent.* Si el lugar baſtara para eſſo, ni el Angel cayera del Cielo, ni el hombre de el Paraiſo. I aſsi no penſeis, que aveis concluido ya vueſtro negocio, i que teneis el campo ſeguro, con dezir Religioſo ſoi; de la Compañia ſoi. Que no baſta eſſo, ſino hazeis aquello á que veniſtes à la Religion. Mirad que no veniſtes aca à ſer buen eſtudiante, ni à ſer buen letrado, ni a ſer buen predicador, ſino à ſer buen Religioſo, i à procurar la perfeccion. O que mui poco va, en que ſalgais mas ò menos letrado, ò en que ſalgais grande, ó mediano Predicador, empero en lo que va mucho, i el todo es, en que ſalgais bueno, i perfecto Religioſo. Pues que hazemos, ſi eſto no hazemos? i q̃ avemos hecho haſta aqui, ſi no avemos hecho eſto? en q̃ avemos entendido, ſino avemos entendido en aquello, à q̃ venimos. *Amice ad quid veniſti?* Amigo mio, hermano mio, a q̃ veniſtes? entrad en quenta cõ vos, i pregũtaos eſto muchas vezes a vos miſmo. Ai Dios mio, à q̃ oficio uviera yo eſtado el tiempo que è eſtado en la Compañia, q̃ no uviera ſalido ya con el? Si me uviera pueſto á pintor, ya ſupiera bien pintar: ſi à bordador, ya ſupiera bien bordar, i me pudiera

Aug. ſer 27. ad. fra. erem.

valer del oficio: i puſeme à ſer buen religioſo, i no è ſalido cõ ello. Tantos años à que ando à la eſcuela de la virtud, i aun no è acabado de deprender la primera letra de ſu A.B.C. àun no è alcançado el primer grado de ſu humildad. En ſiete años ſalis vos buen Philoſopho, i buen Theologo. I yo en tantos años no è ſalido buen religioſo. O ſi buſcaſſemos, i procuraſſemos las verdaderas virtudes con tanto cuidado, i diligencia, como buſcamos, i procuramos las letras.

Bern. de interio do mo. c. 21. & li. de cõſciẽ c. 2

Dize ſan Bernardo. *Multi quærunt ſcientiam pauci verò cõſcientiam: ſi verò tanto ſtudio, & ſolicitudine quæreretur conſcientia, quanto quæritur ſæcularis, & vana ſcientia, & citiùs apprehenderetur, & utiliùs retineretur.* Muchos buſcan la ciencia, i pocos la conciẽcia. Pero ſi la buena conciencia ſe procuraſſe con tanto cuidado, i ſolicitud, como la ciencia, mas preſto ſe alcançaria, i con mas provecho ſe conſervaria. Pues no ſeria mucho que puſieſſemos tanto cuidado, i diligencia en nueſtro aprovechamiento, como ponemos en alcançar las letras.

Doroth. doct. 10.

San Doroteo dize, que ſe ayudava el mucho deſta conſideracion. Quando yo eſtudiava allà en el ſiglo, andava, dize, tan embebecido en mi eſtudio, q̃ no me acordava, ni penſava en otra coſa, ni aun de comer me acordova, ni me parecia, q̃ tenia tiempo para penſar en lo q̃ avia de comer, tanto que ſino fuera por un compañero mui amigo mio, q̃ tenia cuidado de hazerme adereçar la comida, i llamarme á comer muchas vezes me olvidara de eſſo, i era tanto el fervor q̃ traia en mi eſtudio, i el deſſeo q̃ tenia de ſaber, que eſtando comiendo, tenia delante abierto el libro, i eſtava comiendo, i eſtudiando juntamente, i en viniendo de licion à la tarde, luego encẽdia luz, i eſtudiava haſta la media noche, i quando me iva à acoſtar, llevava conmigo el libro a la cama, i en durmiendo un poco, luego tornava á leer i finalmente andava tan abſorto en mi eſtudio, que ninguna otra coſa me dava guſto, ſino eſtudiar. Deſpues quando vine à la Religion, poniame yo muchas vezes à penſar, i hablando conmigo miſmo dezia. *Si tantus labor, tantuſq; fervor fuit tibi in*

adipiſ-

adipiſcenda eloquentia, quànto maior tibi nunc adhibenda eſt cura, ut veras virtutes adquirere valeas. Si para adquirir la eloquencia, y las letras humanas puſiſte tanto trabajo, i andavas con tanto calor, i fervor, quanto mayor ràzon ſerà, que en la religion lo andes, para alcançar las verdaderas virtudes, i la verdadera ſabiduria, pues no veniſte aca á otra coſa? I dize, que conesto ſe animava, i tomava mucho aliento. *Et hac re non modicas vires accepi.*

Pues razon ſerà, que nos deſpertemos, i animemos noſotros tambien con eſto. Que algo mas nos va en ſer buenos religioſos, q̃ en ſer buenos eſtudiantes, ò buenos letrados. I aſsi toda nueſtra ſolicitud, i diligencia, à de ſer en como alcançaremos eſta ſabiduria divina, eſſe à de ſer todo nueſtro negocio. No tuvo el hijo de Dios otro negocio en la tierra, ſino entender en amarnos, i buſcar nueſtro provecho, i nueſtro mayor bien, i tan à coſta ſuya; que mucho que noſotros no tẽgamos aca otro negocio, ſino entender en amar, i agradar mas à Dios, i en buſcar, i procurar ſu mayor gloria. *Propter quod remiſſas manus & ſoluta genua erigite.* Por lo qual dize el Apoſtol, dexada la tibieza, i floxedad, pongamos haldas en cinta, i apreſuremos nueſtro paſſo. *Feſtinemus ingredi in illam requiem.* Demonos prieſſa à caminar, i à ſubir à eſte monte de la perfeccion, i de la gloria. *Vſque ad montem Dei Horeb.*

Ad Heb 12.12.

ad Heb. 1.41. 3. *Reg.* 19 8.

Aſsi como el caminante, que ſe à dormido mucho à la mañana, pone deſpues diligencia, para recobrar el tiempo perdido, i procura darſe prieſſa, haſta alcançar los compañeros, que van adelante: aſsi noſotros nos avemos de dar prieſſa, i correr para recobrar el tiempo perdido. O que van mis compañeros i mis hermanos adelante, i yo ſolo me è quedado atras; i avia començado primero que ellos, porque entrè, primero en la religion! O ſi tanto nos amargaſſe el tiempo, que avemos perdido haſta aqui, i lo ſintieſſemos tanto, q̃ nos ſirvieſſe de eſpuelas para correr aora con gran fervor,

Bonau. to 2. opuſc. lib. 2. de profectu relig. c. 1.

Dio. Cartu.ar.30 de quatuor novi si. & in vitis patrũ. p.2. §.103.

Dionisio Cartusiano trae aquel exemplo, que se cuenta en las vidas dç losPadres,de un mancebo,que queriendo entrar en la religion, su madre pretendia impedir el cumplimiento de sus buenos desseos:i traiale para ello muchas razones. El en ninguna manera quiso condecender cõ ella,ni bolver atras de sus propositos,poniendo esto siempre por escudo. *Salvare volo animam meam*. Quiero salvar mi anima: quiero assegurar mi salvacion,que es lo que me importa:con loqual respondio á la molesta demanda de su madre. Al fin como ella vio que no aprovechavan nada todas estas razones, e importunaciones,dexole que hiziesse lo que quisiesse.I assi se entrò enReligion.Pero començo presto á assoxar,i á vivir con mucho descuido,i negligencia en ella.De aì à algunos dias murio su madre,i el cayò en unagrave enfermedad,en la qual un dia le dio un parogismo que le sacò de si,i arrebatado en espiritu fue llevado al juizio de Dios,donde hallò ante el divino tribunal a su madre,i á otros muchos,que con ella estavan aguardando la sentencia de su condenacion.Bolvio la madre los ojos, i viẽdo alli á su hijo entre los que avian de ser condenados,quedò espantada,i dixole,que es esto hijo?en esto as venido a parar? donde estan aquellas palabras que me dezias, quiero salvar mi anima?para esto entraste en la Religion? el quedò tan cõfuso,i avergonçado,que no supo que responder.Bolvio en si, i fue nuestroSeñor servido,que escapasse de aquella enfermedad.I considerando, que aquella avia sido amonestacion divina,dio una buelta tan grande, que todo era llorar lo passado,i hazer penitencia;tanto que muchos le dezian, q̃ se moderasse,i remitiesse algo del rigor, porque no perdiesse la salud.Pero el no admitiendo essos consejos,respondia

sino pude sufrir el baldon de mi madre,
como podrè sufrir el de Christo
y sus santos Angeles el
dia del juizo.

(§)

CAP. XVI. De algunas otras cosas que nos ayudaran para ir adelante en nuestro aprovechamiento, i alcançar la perfeccion.

Stote perfecti, sicut & pater vester cælestis perfectus est. Di ze Christo nuestro Redemptor, en aquel soberano Sermon del monte. Sed perfectos, como vuestro padre celestial es perfeto. El glorioso Cypriano sobre estas palabras dize *Si hominibus lætum est, & gloriosum filios habere consimiles, & tunc magis generasse delectat, si ad patrem lineamentis paribus soboles successivè respondeat: quantò magis in Deo patre lætitia est, cui quis sic spiritualiter nascitur, ut actibus eius, & laudibus divina generositas prædicetur.* Si à los hombres es cosa mui alegre, i glorioſa tener los hijos semejantes à si, i entonces se huelgan, i regozijan mas de averlos engendrado, quando ven q̃ en las faiciones, i en el aire, i en los meneos, i en todo se parecen à sus padres: quãto mas nuestro padre celestial, se alegrarà, i regozijarà, quãdo uiere q̃ sus hijos espirituales, salen semejantes a el. *Quæ iustitiæ palma est, quæ corona, esse te talem, de quo Deus non dicat filios enutrivi, & exaltavi, ipsi autem spreverunt me?* Que palma, q̃ premio, q̃ corona, q̃ gloria os parece q̃ serà, q̃ seais vos tal, q̃ q̃ no se quexe Dios de vos, como se quexa por Esaias de su pueblo, diziendo, è criado hijos, i elos levantado, i ensalçado, i ellos an menospreciado á mi? Si no q̃ seais tal, q̃ vuestras obras redunden en grãde gloria, i onra de vuestro Padre celestial. Essa es grande gloria de Dios: tener hijos tan semejãtes á si, q̃ por ellos venga à ser conocido, onrado, i glorificado.

Mat. 5. 48.

Cypr. ser. 2. de zelo & livor.

Isai. 1. 2.

Pues como seremos semejantes à nuestro padre celestial? S. Agust. nos lo dize. *Cogitemus nos tãtò similiores Deo, quãto esse poterimus eius participatione iustiores.* Tãto seremos mas semejãtes á Dios quãto mas participaremos de su justicia i Sãtidad, quãto mas justos i perfetos fueremos, tãto pareceremos mas a nuestro

Agu. ep. 85. ad cõ sentium.

tro

tro padre celestial. I por esso dessea tanto el Señor que seamos santos, i perfectos, i nos lo acuerda, i repite mui amenudo: unas vezes por san Pablo. *Hæc est enim voluntas Dei sanctificatio vestra.* Otras por san Mateo. *Estote ergo vos perfecti sicut & pater vester cælestis perfectus est.* Otras por el Apostol san Pedro. *Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum.* Sed perfectos como vuestro padre celestial es perfecto. Sed santos, porq̃ yo que soi vuestro Señor, i vuestro Dios, soi santo. Essa es la volũtad de nuestro Padre celestial. Es gran contento de los padres, tener los hijos buenos, sabios, i santos. *Filius sapiens lætificat patrem.* El hijo tal, dize Salomon, es alegria de su padre. Como por el contrario el hijo necio, i ruin le es dolor i trifteza. *Filiùs vero stultus mæstitia est matris suæ.* Pues por esto aviamos de procurar darnos à la virtud, i perfeccion, aunque no uviera otra razon para ello, por dar contento à Dios. Porque este à de ser siempre nuestro principal motivo en todas nuestras obras, el contento de Dios, i la mayor onra, i gloria suya.

1. *ad Tes.* 4.3. *Math.* 5. 48. 1. *Petr.* 1 16. *& leviti.* 11. 44. *&c.* 19.2. *Prov.* 10 2.

Pero fuera desto diremos algunos otros medios, que nos animen, i ayuden á ello. San Agustin dize, que la causa porque la sagrada Escritura, nos llama tantas vezes hijos de Dios; yo sere vuestro padre, i vosotros sereis mis hijos. Que tantas vezes repiten los Profetas. I el Apostol Sant Pablo. *Etote imitatores Dei sicut filij charissimi.* I el Apostol i Evangelista San Iuan. *Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut filij Dei nominemur, & simus.* I en otros muchos lugares, La causa de repetirnos tantas vezes esto, dize que es, para que viendo, i considerando nuestra dignidad, i excelencia, nos estimemos, i nos guardemos con mayor cuidado, i diligencia. La vestidura rica, guardasse con mucha diligencia, i ponese gran cuidado en que no caiga mancha alguna en ella. La piedra preciosa, i las demas cosas ricas, con mayor cuidado se guardan. Pues para que nos guardemos con gran cuidado, i tengamos gran quenta con nosotros, dize san Agustin, que nos pone tantas vezes delante la sagrada Escriptura, que mire-

Aug. in epis. 243 *c.* 19. *ad Eph.* 5 1. 1. *Ioã.* 3.1

miremos que somos hijos de Dios, i q̃ nuestro padre es el mismo Dios, para que hagamos como hijos de quien somos; i no desdigamos, ni degeneremos de los altos, i generosos pensamientos de hijos de Dios. Concuerda san Leon Papa, diziendo. *Agnosce ò christiane dignitatem tuam, & divinæ consors factus naturæ noli in veterem vilitatem de generi conversatione reddere, mento cuius capitis, & cuius corporis sis membrum.* Reconoced vuestra dignidad, acordaos que sois hijo de Dios, i no hagais cosa indigna de la nobleza, i generosidad de hijo de quien sois. I san Pablo en los actos de los Apostoles, esto puso delante a los Atenienses, para animarlos, i levantarlos à mayores cosas. *Ipsius enim & genus sumus. Genus ergo cùm simus Dei.* Aplicando esto mas á nosotros, i juntamente el exemplo de la vestidura, que trae san Agustin. Assi, como en la vestidura rica haze gran fealdad qualquier mancha, i quãto mas preciosa es la ropa, tãto mas la afea; en la tela, i brocado, sale mucho una mancha, pero enel sayal no se echa de ver, ni se haze caso desso. Assi en los q̃ viven alla en el mundo, no se echa de ver una mancha de un pecado venial, ni aun à vezes de un mortal, ni se haze caso de esso por nuestros pecados. Pero en los Religiosos, que son los hijos queridos, i regalados de Dios, qualquier mãcha, i qualquier imperfeccion campea, i se echa mucho de ver una immodestia, una murmuracion mui liviana, una palabra impaciente, i colerica, ofende, i desedifica mucho aca; i entre seglares no se haze caso de esso. El polvo en los pies, no es de consideracion, pero en los ojos, i en las niñetas de los ojos, eslo, i de mucha. Los de el mundo, son como los pies de este cuerpo de la Iglesia; los Religiosos, como los ojos, i como las niñetas dellos: i assi qualquiera falta en el religioso es de mucha consideracion, porque le desdora, i causa grandefaldad en el, i assi tiene obligacion de guardarse con mayor cuidado.

S. Leo. P. serm. 1. de Nati. Domini.

Actuum 17. 28.

Otra cosa nos ayudará tambien mucho, para aprovechar, è ir siempre adelante, que la tocamos arriba. Que entendamos

Cap. 7.

mos,que es mucho lo que nos falta por andar;i que no es nada loque tenemos,i avemos alcançado hasta aqui.Este medio se nos insinua tambien en las palabras propuestas. Para q̃ pensais que nos dize Christo nuestro Redemptor,sed tambiẽ vosotros perfectos , como vuestro padre Celestial es perfecto? por ventura podemos nosotros llegar à la perfecciõ de nues-
Iob.4.17 tro Padre celestial? *Nunquid homo Dei comparatione iustificabitur?* Dize Iob,no por cierto,ni con millares de leguas;por mucho q̃ nos aventajassemos,avria simpre infinita distancia entre nosotros,i el.Pero dizenos,que seamos perfectos como nuestro Padre celestial es perfecto.Para que entendamos q̃ en este camino de la virtud,siempre ai que andar , i assi nunca nos avemos de contentar con lo que tenemos ; sino trabajar por lo q̃ nos falta.Suelen dezir comunmente los santos , i con mucha razon,que no ay mas cierto indicio de estar uno mui lexos de la perfeccion,q̃ pensar q̃ à llegado ya à ella.Porque eneste maravilloso camino , quanto uno va caminando mas , va descu-
Bonav.to briendo mas tierra.I viendo lo mucho que le falta . Dize San
2.opus.li. Buenaventura , que assi como mientras mas sube uno à la al-
2.de profectu reli tura de un monte,mas descubre;assi mientras mas sube uno
gi.c.21. à la cumbre deste monte de la perfeccion,mas descubre.Suelenos aca acontecer,q̃ mirando de lexos hazia un alto monte, nos parece,q̃ està junto al cielo , i q̃ desde alli podriamos llegar con la mano á el,pero despues quevamos caminando,i subimos al monte,hallamos , q̃ està mui mas alto el cielo . Assi es en este camino de la perfeccion , i del conocimiento , i assi es en este camino de la perfeccion, i del conocimiento,i amor
Ps.63.8. de Dios. *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Assi de-
Cypr. de clara san Cipriano este lugar . Que por mucho que subamos
operi.cris en el conocimiento de Dios,queda Dios mas alto . Por mu-
ti ad Cor- cho que le ameis,ai mucho mas que amar.Siempre ai que su-
nel.papã, bir en este camino de la perfeccion.I el que piensa, que à lle-
in prolog. gado,ya à ella,i la à alcançado,es que està mui lexos , i assi le parece,que podrà llegar con la mano al cielo.

En-

Entenderaſe tambien eſto por lo que vemos aca en las ciẽcias,que quanto uno ſabe mas,tanto mas entiende lo q̃ le falta por ſaber.I aſsi dezia el otro filoſofo. *Hoc unum ſcio me nihil ſcire.* I el otro gran muſico ſe entriſtecia,i dezia q̃ no ſabia nada,porque le parecia,que via unos campos tan anchos, q̃ no podia llegar alla,ni lo entendia.Los que poco ſaben como no entienden lo que les falta,i lo mucho que ai que ſaber, pienſan que ſaben mucho,Aſsi es en eſta Sabiduria divina. Los ſiervos de Dios,que an eſtudiado, i aprovechado mucho en ella,conocen bien lo mucho que les falta para llegar à la perfeccion.I eſta es la cauſa,que miẽtras masva uno aprovechando,es mas humilde.Lo uno, porque aſsi como va creciendo en las demas virtudes, va tambien creciendo en la virtud de la humildad,i en mayor conocimiento proprio, i en mayor deſprecio de ſi miſmo:porque todas eſſas coſas andan juntas. Lo otro,porque conoce mas lo que le falta:mientras mas luz i conocimiento tiene de la bondad,i mageſtad de Dios, mas profundo conocimiento tiene de ſu miſeria,i de ſu nada, porque. *Abyſſus abyſſum invocat.* Aquel abiſmo de el conocimiento de la bondad,i grandeza de Dios deſcubre el abiſmo,i profundidad de nueſtra miſeria:i nos haze ver los atomos, i polvos infinitos de nueſtras imperfecciones,i lo mucho q̃ nos falta para llegar á la perfeccion.El novicio,i el que comiença,algunas vezes pienſa que tiene ya virtud, i es porque no conoce lo mucho que le falta. Acontece, que ve una imagen uno que no ſabe del arte,i parecele mui bien,i no echa de ver falta ninguna en ella,viene un buen pintor,i mirala con atenciõ, i halla muchas faltas.Aſsi es aca:no ſabeis de el arte del proprio conocimiento, i por eſſo no echais de ver las faltas que ai en eſſa imagen de vueſtra anima. El otro, como ſabe mucho de el arte, echalas de ver. De todo eſto nos avemos de ayudar,para andar mas deſſeoſos de alcançar lo que nos falta i poner mayor cuidado,i diligencia en ello. *Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam.* Declara S.Geronymo:bienaventurados los que

Socr.ref. Laertius in eius vita.

Pſ.41.8

Mat.5.6 Hieron.

que por justos que sean, nunca se hartan, ni les parece, que basta lo que tienen, sino que siempre tienen hambre, i sed de
Ps.50.4. mas virtud, i perfeccion. Como la tenia el profeta David, quando dezia, i pedia à Dios. *Amplius lava me ab iniquitate mea & à peccato meo munda me.* Señor lavadme mas, i mas, no me contento con estar limpio, i lavado de mis pecados; no me contento con estar blanco, sino querria, que me pusiessedes tan blanco como la nieve, i aun mas que la nieve. *Asperges me Domine hyssopo, & mundabor, labavis me, & super nivem dealbabor.* No solo me rociad por cima, sino lavadme mui bien. Pues assi avemos nosotros de clamar, i dar bozes à Dios: Señor mas humildad, mas paciencia, mas caridad, mas mortificacion, mas indiferencia, i resignacion. *Amplius lava me.*

CAP. XVII. *De la perseverancia que avemos de tener en la virtud, i lo que nos ayudarà à tenerla.*

Aug. ser 8. ad frat in eremo.

EL bienavẽturado S. Agustin, sobre aquellas palabras del Apost. *Non coronatur nisi qui legitimè certaverit.* No será coronado, sino el q̃ peleare legitimamente. Dize que pelear legitimamente es pelear con perseverancia hasta el fin, i esse es el que merece ser coronado. I trae aquel dicho, que es tambien de San Geronymo, i comun de los Santos. *Cæpisse multorum est, ad culmen pervenisse paucorum.* El començar el camino de la virtud, i perfeccion, es de muchos, pero el perseverar en el hasta el fin, es de pocos. Como vemos en lo que acontecio à los hijos de Israel, que fueron muchos los que salieron de Egipto: seiscientos mil, dize la Sagrada Escriptura, sin las mugeres, i ninos, i de todos ellos, solos dos entraron en la tierra de promission. *Non est igitur magnum inchoare quod bonum est, sed*

Hier. lib. 1. cõt. Iobin. et ep. ad Luci. hisp.

Nu. 1. 64 et c. 14. 30

Aug. ser. 8. ad fra. in eremo.

ſed conſumare, hoc ſolùm perfectum eſt. De manera, que no es coſa grande el començar lo bueno, ni eſtà eu eſſo el punto, ni la dificultad, ſino en el perſeverar, i acabar en ello. Dize S. Efren que aſsi como no es el trabajo del q̃ edìfica, el echar los fundamentos; ſino el acabar el edificio, i quanto eſte mas ſube, i mas alto va, tanto es mayor el trabajo, i la coſta, aſsi tambiẽ en el edificio eſpiritual, no eſtà la dificultad en echar los fundamentos, i començar, ſino en acabar. I poco nos aprovechará aver començado bien, ſino acabamos bien. *Non quæruntur in chriſtianis initia, ſed finis.* Dize ſan Geronymo. *Paulus malè cæpit. ſed bene finivit; Iudæ laudantur exordia, ſed finis proditione damnatur.* No avemos de mirar a los principios, ſino al fin. S. Paqlo començò mal, y acabò bien. I Iudas començò bien, i acabò mal. Que le aprovechò aver ſido dicipulo, i Apoſtol de Chriſto! que le aprovechò aver hecho milagros? aſsi que os aprovecharà a vos aver començado bien, ſi acabais mal? no a los que comiençan, ſino a los que perſeveran ſe promete el premio, i la corona. *Qui perſeveraverit vſque in finem, hic ſaluus erit.* Al fin de la eſcala vio Iacob, q̃ eſtava el Señor, no al principio, ni al medio. Para darnos à entender, dize S. Geronimo q̃ no baſta començar bien, ni mediar, ſino perſeveramos, i acabamos bien. I S. Bernardo dize. *Quid prodeſt Chriſtum ſequi, ſi nõ contingat conſequi. Ideo Paulus aiebat ſic currite, vt cõprehendatis. Ibi tu Chriſtiane fige tui curſus, profectùſque metam, ubi Chriſtus poſuit ſuam. Factus eſt, inquit, obediens uſque ad mortem. Quantumlibet ergo cucurreris ſi uſque ad mortem non perveneris, brabium non aprehendes.* Poned el termino de vueſtro camino, i perſeverar donde Chriſto le puſo; del qual dize S. Pablo, que fue obediente haſta la muerte, porque por mas que corrais, ſino es haſta morir, no alcançareis la corona.

S. Efren exhor. ad pietatem

Hier. ep. ad Furiã viduã.

Mat. 24 13.

Hier. ubi ſup.

Ber. epiſ. 253. ad abbatem Gar. 1. ad Cor. 9 24.

ad Phi. 2 8.

Chriſto nueſtro Redemptor nos aviſa mui en particular deſto en el ſagrado Evãgelio, *Nemo mittẽs manũ ſuã ad aratrũ, & reſpiciẽs retrò aptus regno Dei.* El q̃ echa mano del arado, i buelve atras, no es apto para el reino de Dios. Acordaos dize

Lucæ. 9. 26.

Luc.17. de la muger de Lot. *Memores ſtote uxoris Lot.* Que hizo la mu-
32. ger de Lot? aviala Dios ſacado, i librado de Sodoma, i ya que eſtava en el camino, mirò atras, i à donde mirò, alli ſe quedò hecha eſtatua de ſal. Que quiere dezir eſto? ſabeis que? dize
Aug. pſ. S. Aguſtin, la ſal ſazona, i conſerva las coſas; i por eſto dize
75. *ſuper* Chriſto, q̃ nos acordemos de la muger de Lot, para q̃ mi-
illud vo- rando lo q̃ á ella le ſucedio, nos conſervemos cõ aquella ſal, i eſ-
vete, & carmentando en ella, perſeveremos en el buen camino, q̃ ave-
reddite. mos començado, i no bolvamos atras, porque no nos convir-
tamos noſotros tambien en eſtatuas de ſal, con q̃ otros ſe cõ-
ſerven, i perſeveren viendo nueſtra caida. Quantos vemos el dia de oi, q̃ no nos ſirven à noſotros ſino de eſtatuas de ſal, con q̃ nos cõſervemos. Pues eſcarmentemos en cabeça age-
na, i no hagamos por dõde otros eſcarmiẽten en la nueſtra.

Aug. ſer. Añaden los ſantos Aguſtino, i Geronimo, q̃ comẽçar biẽ,
8. ad fra- i acabar mal, es hazer coſas monſtruoſas, porq̃ aquellas obras
tres in e- i acciones, que comiençan por bien, i por razon, i acaban en
remo Hie mal, i en ſenſualidad ſon quimeras. *Cum enim ſic agitur, humano*
ron. ſuper *capiti cervicem pictor equinam iungit.* Es dizen, como ſi à una ca-
illa verba beça de hombre le hizieſſe un pintor un cuello de cavallo; eſ-
ſe es monſtruo. Aſsi es el començar bien, i acabar mal. I eſſo
Mat. 24 es con lo que da en roſtro el Apoſtol S. Pablo à los de Gala-
qui autẽ cia, que avian buelto atras. *Sic ſtulti eſtis, ut cum ſpiritu cæperitis*
perſever. *nunc carne conſumemini.* Tan necios ſois, que aviẽdo comença-
uſq; in fin. do en eſpiritu, acabais en carne: Quien os à engañado? *O in-*
ad Gal. 3. *ſenſati Galata! quis vos faſcinavit non obedire veritati?*

3. Para q̃ podamos perſeverar i alcãçar del Señor eſta mer-
ced, es meneſter que procuremos fundarnos mui bien en la virtud, i mortificacion; porque por no eſtar uno biẽ fundado, viene à deſdezir, i caer. Las mançanas guſanientes ſon las que preſto ſe caen, i no llegan á ſazon. Pero las buenas, i ſanas du-
ran en el arbol haſta llegar à ſu perfeccion. Aſsi, ſino ai vir-
tud ſolida, ſi teneis el coraçon uano, ſi ai alla dentro algũ gu-
ſanillo de preſuncion, i ſobervia, o impaciẽcia, ò de alguna o-

tra

tra aficion desordenada, esso os irà royendo, i consumiẽdo el xugo, i enflaqueciendo la sustãcia, i fortaleza de la virtud: i os pondrà en peligro la perseverancia. *Optimum est enim gratia sta-bilire cor.* Dize el Apostol, importa mucho fortificar, i fortalecer el coraçon con la gracia de Dios, i con verdaderas, i solidas virtudes. *ad Hebr. 13.9.*

Alberto magno declara bien de q̃ manera nos avemos de fundar en las virtudes, para poder durar, i perseverar en ellas. Dize, q̃ el verdadero siervo de Dios à de estar tã fundado en la virtud, i ala de tener tan arraigada alla dẽtro enel coraçõ, q̃ siẽpre estè en su mano exercitarla, i no depẽda dẽ lo q̃ otros puedẽ hazer, ò dezir. Ai algunos q̃ miẽtras no se les ofrecẽ ocasiones, sino q̃ les sucedẽ las cosas conforme à su gusto, parece q̃ son umildes, i tienẽ mucha paz, pero en ofreciendose la ocasiõ por liviana q̃ sea, luego pierdẽ la paz; i muestrã lo que son. I entõces dize Alberto Magno, no està la virtud de la paz ni de la umildad en ellos, sino enlos otros: essa es virtud dclos otros, i no vuestra, pues ellos os la quitã, i ellos os hazẽ gracia della quãdo quierẽ. Esso es ser bueno por virtud del otro. Como suelẽ dezir alla los del mũdo quando los alaban, esso serà por virtud de vuessa merced. I dizen la verdad. No aveis de ser bueno por virtud agena, sino por virtud propria, q̃ estè en vos: i no dependa de otros. Comparan à estos mui bien à unas lagunas de agua reposada, que si las dexais estar, no dan mal olor. Pero si las meneais, no ai quien la sufra. Asi estos miẽtras no les tocan, sino q̃ los dexan andar al sabor desu paladar, parecen agua clara, pero meneadlos un poco, i vereis, q̃ olor echan de si. *Tange montes & fumigabunt.* *Ps. 143.5*

CAP. XVIII. De otro medio para aprovechar en virtud, que son las exortaciones, i platicas espirituales, i como nos aprovecharemos dellas.

ENTRE Otros medios que tiene la religion, i mui particularmente la Compañia, para ayudar, i animar á los su-

yos a que vayan adelante en virtud, i perfeccion, es uno mui principal las platicas, i exortaciones espirituales tan ordinarias, q̃ para esto tenemos de regla. I assi diremos aqui algunas cosas, q̃ nos ayudaran para aprovecharnos mas dellas. Que podran servir à todos para aprovecharse, i sacar fruto de los sermones que oyen. Loprimero nos ayudarà mucho para esto, q̃ no vamos á ellas por costumbre, i por cumplimiento, sino con verdadero desseo de aprovecharnos, i sacar fruto dellas. Consideremos cõ q̃ ansia i desseo irian aquellos Padres del yermo, quando se juntavan à aquellas colaciones, i conferencias espirituales q̃ tenian. I q̃ provision llevarian de alli para sus celdas. Pues con essa ansia, i desseo avemos nosotros de ir, i entonces nos entraran ellas en provecho. Como quando uno va à comer con gana, i con hambre, entonces parece q̃ le entra en provecho lo q̃ come. I nota san Crisostomo, q̃ assi como el tener uno buena gana de comer, es señal de salud, i buena disposicion corporal, assi el tener desseo, i hambre de oir la palabra de Dios, es señal de q̃ està buena el alma, i sino teneis hambre de la palabra de Dios, ni gustais della, es mala señal: enfermo estais, pues no teneis gana de comer, antes teneis fastio deste manjar espiritual. I aunque no uviesse en esto otra cosa; por solo oir tratar, i hablar un poco de Dios, aviamos de ir á estas platicas con mucho consuelo, i gusto; porq̃ naturalmente se huelga uno q̃ le hablen, i traten del q̃ mucho ama: como el padre de su hijo. Pues si amais à Dios, holgareis de oir hablar de Dios. I assi dixo Christo nuestro Redẽptor. *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* El q̃ es de Dios, oye las palabras de Dios. I por el contrario, del q̃ no gusta de oir la palabra de Dios, añadio luego. *Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* I por esso vosotros no la ois, porque no sois de Dios.

Chrisſ. ho. 4. & 32. ſuper Geneſim.

Ioã. 8. 47

Lo segũdo, para aprovecharnos destas platicas, es menester q̃ no vamos à ellas con curiosidad, atendiendo al modo, i gracia con que se dize, o si se traen algunas cosas nuevas, ò extra-

extraordinarias,ſino que quitemos los ojos deſſo, i los pongamos en la ſuſtancia de lo que ſe dize. Eſta es una de las coſas q̃ noſotros reprehendemos en los del mundo,i por la qual el dia de oi muchos ſacan poco fruto delos ſermones. Que diriamos del enfermo,a quien va á ſangrar el barbero, ſino ſe dexaſſe ſangrar,ſino ſe eſtuvieſſe mirando los inſtrumentos, ò que linda lanceta,o que gentil navaja,o que buena caxa,dõde ſe hizo? dexaos deſſo, i ſangraros an, que es lo que os importa,eſſotro no os haze al caſo. Pues aſsi ſon los que no tienen cuenta con la ſuſtancia de lo que ſe dize,q̃ es lo que ellos an meneſter,ſino con las palabras,i traça,ò artificio. Comparan á eſtos mui bien al harnero,o criba,i al cedaço que deſpiden de ſi el grano,i la flor de la harina,i ſe quedan cõ ſolas las pajas,i el ſalvado. En el ſegundo libro de Eſdras,quenta la Sagrada Eſcritura,que leyendo Eſdras la lei de el Señor al pueblo de Iſrael,era tanta la mocion de la gente,i tan grãdes los llantos i gritos,cotejando ſus obras i vida, con aquella regla que oian,que era meneſter que los Levitas anduvieſſen acallando la gente,i hàziendo ſilẽcio,para que el predicador pudieſſe proſeguir ſu Sermõ. Deſta manera ſe an de oir las exortaciones,i ſermones,con confuſion, i compuncion,cotejando eada uno ſu vida con lo que oye, i conſiderando quan diferentes ſomos de lo que alli ſe nos dize, i quan lexos eſtamos de la perfeccion,que alli ſe nos platica.

Eſdræ.2. c.8.11.

Lo tercero,con que ſe confirma mas lo paſſado, es que entiendan todos,que eſtas platicas no ſon para dezir coſas nuevas i extraordinarias,ſino para traernos à la memoria las coſas comunes, i ordinarias,que traemos entremanos, i ponernos calor en ellas. I con eſte preſupueſto avemos de ir a ellas, porque aſsi,echada fuera toda curioſidad, ſaçaremos mas provecho de ellas. Para eſte fin ordena expreſſamente nueſtro Padre, que ſe hagan las platicas en la Compañia. En la tercera parte de las conſtituciones deſpues que à pueſto las reglas que tenemos ſacadas en el Sumario dize. ✻ Aya

3.p. cõſt. c.1.§.28

quien de cada ſemana,o alomenos cada quinze dias eſtos, o otros ſemejantes recuerdos;porq̃ por la fragilidad de nueſtra naturaleza no ſe olviden,i aſsi ceſe la execucion dellos. * I de camino nota aqui el padre Maeſtro Nadal en las declaraciones que eſcrivio ſobre las conſtituciones, que aunque la conſtitucion pone aquella disjuntiva,cada ocho, ò alomenos cada quinze dias,pero que la coſtũbre universal de la Compañia es, que no ſe dilate eſto à los quinze dias, ſino que ſe haga cada ocho dias. Tomò la Compañia lo mejor, i ninguno mejor que el pudo dezir eſto, porque viſitò casi toda la Compañia,i ſabia bien la coſtũbre universal della. De manera,que eſtas platicas ſon para refreſcar la memoria de lo q̃ ya ſabemos,porque nos olvidamos facilmente de lo bueno;i aſsi es meneſter acordarnoslo i repartirnos lo muchas vezes. I aunque lo tuvieſſemos enla memoria,para avivar nueſtravoluntad,i deſſeo,es meneſter darnos bozes,repitiẽdonos nueſtra obligacion,i profeſsion,i que es à lo que venimos à la religion;porque verdadera es aquella ſentencia de ſan Aguſtin. *Prævolat intellectus, ſequitur tardus vel nullus affectus.* Aun mas liſiada,i enferma quedò nueſtra voluntad para ſeguir lo que conviene,que el entendimiento para entenderlo. Por eſto, es neceſsario dezirnos muchas vezes unas miſmas coſas, i aſsi lo hazia el Apoſtol ſan Pablo,como el lo dize à los Filipenſes. *De cætero fratres mei gaudete in Domino eadem vobis ſcribere mihi quidem non pigrum. vobis autem neceſſarium.* No le faltavan al Apoſtol coſas que dezir,i bien nuevas, i exquiſitas las podia dezir el que avia ſido arrebatado al tercero cielo.Pero ſientеſe obligado à dezirles,i repetirles las miſmas coſas que otras vezes les avia dicho, porque aquello les era à ellos mas neceſſario. Eſto es à lo que á de atender el que haze las platicas, i el que haze los Sermones, nó á dezir lo que à el le á de hazer parecer mas docto, i erudito; porque eſſo ſeria predicarſe a ſi miſmo, ſi no lo que à de hazer mas provecho á los oyentes. I a eſto tambien an de tener ojo los o-

M. Nata in declar. conſtitut.

Aug.

ad Phil. 3 1.

yen-

yentes:i desta manera no se enfadarán de oir las cosas comunes,i que ya sabé,pues que veen que las an menester, porque no las obran,ò alomenos,no con aquella perfeccion,que devrian.

Lo quarto,ayudará mucho,que lo q̃ se dize en las platicas lo tome cada uno como si para el solo se dixesse,i no como dicho para los otros.No nos hagamos à oir estas platicas, como los del mundo oyen los sermones. Dezia un gran predicador, todos los que me ois sois trinchantes. Porque assi como el trinchãte todo su oficio,es repartir para otros,i el que dasse sin nada,assi vosotros quando me ois,dezis,o que buen punto este para fulano,ò que bien le viene esto à çutano,ò si estuviera aqui mi vezino,como le hiziera esto al caso,i vos os quedais sin nada.Combidados quiero que seais eneste combite de la palabra de Dios,no trinchantes. Dize el Ecclesiasti- *Eccl.21.* co.*Verbum sapiens quodcunq; audierit scius,laudabit, & ad se adi-* 18. *ciet,audivit luxuriosus,& displicebit illi,& proiiciet illud post dorsum suum.*El hombre prudẽte,i sabio,qualquiera palabra provechosa q̃ oye,la aplica à si:pero el vicioso i vano,desconentasse della,i echala à las espaldas, echasela á otros. Pues seamos de los cuerdos,i cada uno tome lo que se dize, para si, i como si á el solo se dixesse,i cõ el solo se hablasse,i no con otro.Porq̃ lo que parece q̃ viene bien à otro, os vẽdrà por vẽtura mejor a vos;sino q̃ muchas vezes vemos la paja en los ojos de nuestro vezino,i no vemos la biga q̃ tenemos atravesada en los nuestros.Especialmente q̃ aunque al presente no sintais aquello en vos,lo aveis de guardar para despues, q̃ lo avreis menester,i por ventura mui presto.I assi, siempre lo aveis de tomar como si por vos,i para vos solo se dixesse. *Mai.7.3*

Lo quinto,con q̃ se declara mas esto,conviene muchoque todos tengan entendido,i vayan siempre con este presupuesto,que lo que en las platicas se dize,o reprehende,no es porque al presente aya aquello en casa,sino para q̃ nunca lo oya. Porque la medicina que previene la enfermedad, i preserva

della es mucho mejor,que la que la cura deſpues. I eſſo es lo que hazemos en eſtas exortaciones,conforme al conſejo del Sabio.*Ante languorem adhibe medicinam.* Aplicamos la medicina,i el remedio,antes que venga la enfermedad,exortando à lo bueno,i vituperando lo malo, para que aſsi no venga nadie à caer en aquello,que ya ſabe que es malo,i peligroſo. I aſsi ſeria gran falta juzgar, eſto ſe dixo por fulano; i mucho mayor dezirlo,Porque no ſe pretẽde notar á ninguno en particular;que no ſeria eſſo prudencia,ni de fruto, ſino antes de daño. I aſsi ſeria juzgar,i condenar al q̃ haze la platica de una coſa mui mal hecha.

Eccl. 18. 20.

Pero aunque de parte del que predica,o haze la platica, à de aver eſta circunſpeccion,i recato,mas de parte del q̃ oye, ſerà mui bueno,que cada uno tome lo que ſe dize, como ſi por el,i para el ſolo ſe dixeſſe.No que entienda, que el que platica,le quiſo notar, i ſeñalar à el,porque eſſo, como avemos dicho,ſeria falta, ſino que entrando cada uno la mano en ſu pecho,i yendo cotejando ſus obras,i ſu vida con aquello que oye,diga,verdaderamente todo eſto dize à mi. I yo tengo mucha neceſsidad dello. Dios ſe lo puſo en la boca para mi provecho. Porque de eſſa manera ſe ſaca mucho fruto.

De aquella platica que hizo Chriſto nueſtro Redemptor à la Samaritana dize el ſagrado Evangelio, q̃ ſalio ella dando bozes,diziẽdo,*Venite,& videte hominẽ,qui dixit mihi omniaquæcunq; feci.* Venid,i vereis un hõbre,q̃ me à dicho quãto à paſſado por mi.Quãdo el predicador habla con los oyentes, i les dize lo q̃ paſſa por ſus almas,entonces es bueno el ſermõ, i la platica,i eſſo es lo que contenta,i haze fruto en ellos.

*Ioã.*4.29

Lo ſexto,es meneſter que entendamos, que la palabra de Dios,es manjar,i mantenimiento del alma. I aſsi ſiempre avemos de procurar ſacar algo de las platicas,i ſermones, q̃ guardemos,i cõſervemos en nueſtro coraçõ,para q̃ nos de esfuerço,i aliẽto para obrar deſpues.Dize S.Gregorio,ſobre aque-

llas

llas palabras de Christo. *Quod autem in bonam terram, hi sunt qui in corde bono, & optimo audientes verbum retinent, & fructum affe runt in patientia.* Que assi como el no retener uno en el esto- mago el manjar corporal q̃ come, sino trocarlo luego, es en- fermedad grave i peligrosa; assi lo es el no retener uno en su coraçon la palabra de Dios que oye, sino que por un oido se le entra, i por otro se sale. *In corde meo abscondi eloquia tua, ut nõ peccem tibi.* Dezia el Profeta: escondia yo Señor, i guardava vuestras palabras en mi coraçon, para no pecar, para resistir à las tentaciones, para animarme à la virtud, i perfecciõ. Quã- tas vezes acontece, que tiene uno una tentaciõ, i se vee en al- gun peligro, i acuerdase de una autoridad de la sagrada Escri- tura, o alguna otra cosa buena que oyò, i cõ aquello se esfuer- ça i anima, i siente mucho provecho. Con tres autoridades de la Escritura vencio, i deshizo Christo nuestro Redemptor las tres tentaciones que el enemigo le traxo.

Gre. ho. 15. super Evãgelia Lu. 8. 15

Ps. 118. 11.

Mat. 4.

De lo dicho se verà, quan dignos son de reprehension los que van á las platicas. i a los Sermones por cumplimiento, ò se estan alli durmiendo, o distraidos pensando en otras cosas que es lo mismo. Dize el sagrado Evangelio. *Venit diabolus, & tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant.* Viene el de- monio, i quita la palabra de su coraçon, porque no se salven, ò porq̃ no se aprovechen. Essas son las aves de rapiña, q̃ comẽ el grano que se siembra, para que no nazca: por ventura aque lla palabra que perdistes quando os dormistes, o quando os distraxistes, fuera medio para vuestro aprovechamiento, i el demonio con la embidia que tiene de vuestro bien, procura por todas las vias que puede, que no prenda en vuestro cora- çon.

Marc. 4. 15. Lu. 8. 12.

Dize san Agustin, que la palabra de Dios, es como el an- zuelo. *Quod tunc capit, quando capitur.* Assi, como quãdo el pez toma el anzuelo, queda el tomado, i assido del: assi quan- do vos tomais, i recebis bien la palabra de Dios, quedais

Aug.

preſſo i aſsido della.I poreſſo procura tãto el demonio eſtorvar que no la percibais,para q̃ vos no quedeis aſsido, ni quedeprendado vueſtro coraçon. Pues procuremos ir à las platicas,i ſermones con la diſpoſicion que devemos,i oir de tal manera la palabra de Dios, que prenda en nueſtro coraçon i de fruto.*Eſtote factores verbi, & non auditores tantùm fallentes vos metipſos.*Dize el Apoſtol Santiago, no ſeais ſolamente oidores de la palabra de Dios,ſino obradores. No os engañeis a voſotros miſmos,penſando que cumplis con oir:*Quia ſi quis auditor eſt verbi,& non factor, hic comparabitur viro conſiderant i vultum nativitatis ſuæ in ſpeculo,conſideravit enim ſe.& abijs,& ſtatim oblitus eſt qualis fuérit.*Porque el q̃ oye la palabra de Dios,i no la obra,es como el que ſe mira en un eſpejo,i luego ſe va i ſe olvida de ſu forma,i figura.Eſſos no ſeran juſtificados, ſi no los que la puſieré por obra.*Non enim auditores legis iuſtiſunt apud Deum,ſed factores legis iuſtificabuntur.*

Iac.1.22.

ad Rom.2 13.

Pratũ ſpirituale. Theodor.

En el Prado eſpiritual,que compuſo Iuan Evirato, ò ſegũ otros ſan Sofronio Patriarca de Hieruſalem, i fue aprobado en el ſegundo Concilio Niceno, ſe quenta (i lo trae tambien Teodoreto en ſu hiſtoria religioſa) que eſtando un dia unſanto varon llamado Euſebio,ſentado con otro llamado Amiano,leyendo en un libro de los Evangelios;el Amiano leia,i el otro lo iva declarando,i ſucedio, que como unos labradores eſtuvieſſen labrando ſus tierras en aquella campiña, Euſebio por mirarlos ſe diſtraxo,i no atendio á la leccion , i dudando entonces Amiano en lo que iva leyendo, dixo á Euſebio que ſe lo declaraſſe,Euſebio , como no avia eſtado atento , le dixo,que ſe lo leyeſſe otra vez:conociendo por eſto Amiano, que ſe avia diſtraido de loque eſtava haziendo,reprehendiole,i dixole , no es maravilla,ſi por deleitarte conla viſta delos que trabajan, no percebiſte como convenia, las palabras Evangelicas. Como Euſebio oyò eſta reprehenſion, quedò tan avergonçado con ella,que mandò a ſus ojos, que en ningun tiempo ſe deleitaſſen, mirando aquella vega, ni aun

las

las estrellas del cielo,i desde alli se entrò por una senda estrecha,i se recogio à una choça de donde nunca mas salio todo lo restante de su vida.En esta estrecha prision vivio quarenta años,i mas hasta que murio.I porque la necesidad con la razon le compeliesse estar alli quedo,se atò por los lomos con una cinta de hierro,i con otra mas pesada por la cerviz,i á estas cintas de hierro,atò una cadena, i la cadena al suelo, para que por fuerça estuviesse acorvado,i no pudiesse andar libre mente, ni mirar mas aquella vega, ni aun levantar mas los ojos al cielo.Desta manera se castigò el siervo de Dios,por sola una inadvertencia,i destraccion que tuvo à la declaracion de la palabra de Dios.Para confusion nuestra, que tan poco caso hazemos de las muchas que tenemos.

✻

FIN DEL TRATADO *primero.*

TRATADO SEGVNDO DE LA PERFECCION DE LAS obras ordinarias.

CAP. Primero, q̃ nuestro aprovechamiento, i perfeccion està en hazer las obras ordinarias que hazemos bien hechas.

Deutero. 6.10.

VSTE Quod iustum est persequeris. Dize el Señor a su pueblo lo q̃ es bueno i justo, hazedlo biẽ hecho, justa i cabalmẽte. No està el negocio de nuestro aprovechamiento i perfeccion, en hazer las cosas, si no en hazerlas bien: como no està tampoco en ser uno religioso, si no en ser buen religioso. Dize S. Geronimo escriviẽdo à Paulino. *Nõ Ieroſolimis fuiſſe, ſed Ieroſolimis bene viviſſe laudandũ eſt.* Tenia en mucho este Paulino à S. Geronimo, porq̃ morava en aquellos lugares sagrados, dõde Christo N. S. obrò los misterios de nuestra redẽpciõ, i dizele S. Geronimo, no es de loar el vivir en Ierusalẽ, sino el vivir biẽ en Ierusalẽ. I traese comũ mẽte este dicho para avisar à los religiosos, q̃ no se cõtentẽ cõ estar en la religiõ, porq̃ assi como el abito no haze al monge, assi tãpoco el lugar, sino la vida buena i santa. De manera q̃ todo el pun-

Hier. ep. ad Paul. de instit. monac.

el punto està, no en ser religioso, sino en ser buen religioso, i no en hazer los exercicios de la religion, sino en hazerlos biẽ hechos. En lo que dezian de Christo, que cuenta el Evangelista sanMarcos. *Bene omnia fecit.* Todas las cosas hizo bien. En esse bien està todo nuestro bien. *Math.7.* 37.

Cosa cierta es, que todo nuestro bien, i todo nuestro mal està en ser nuestras obras buenas, ò malas. Porque tales seremos nosotros, quales fueren nuestras obras. Essas dizen quiẽ es cada uno. Por la fruta se conoce el arbol. Dize san Agustin q̃ el hõbre es el arbol, i las obras el fruto q̃ lleva; i assi por el fruto de las obras, se conoce quien es cada uno. I por esso dixo Christo nuestro Redemptor, de aquellos ipocritas, i falsos predicadores. *A fructibus eorũ cognoscetis eos.* Por el fruto de sus obras conocereis lo q̃ son. I por el cõtrario, dize de si mismo. *Opera quæ ego facio in nomine patris mei, hæc testimonium perhibent de me.* Las obras q̃ yo hago, dan testimonio de mi. *Et si mihi non vultis credere, operibus credite.* I si à mi no me quereis creer, creed à mis obras, q̃ ellas dizen quiẽ yo soi. I no solamẽte dizẽ las obras lo q̃ cada uno es en esta vida, sino tambiẽ lo q̃ à de ser en la otra. Porque tales seremos en la otra vida para siẽpre, quales fueron nuestras obras en esta. Porque Dios nuestro Señor á de premiar, i galardonar à cada uno cõforme à sus obras. como la Escritura divina tàtas vezes lo repite, assi en el viejo, como en el nuevo testamento. *Quia tu reddes unicuiq; iuxta opera sua.* I el Apostol S. Pablo. *Quæ seminaverit homo, hæc & metet.* Lo q̃ sembrare el hombre, esso cogera. *Aug. de ser. Dom. in monte secundum Mat. li. 2 c. 36. Ma. 7. 16 Ioan. 10. 25. Pſ. 61. 13 Mat. 16. 27. ad Ro. 2. 6. 1. ad Cor. 3. 8. ad Gal. 6 8.*

Pero decendamos mas en particular, veamos, q̃ obras son essas, en q̃ està todo nuestro bien, i todo nuestro aprovechamiento, i perfeccion? Digo, q̃ son estas ordinarias, q̃ hazemos cada dia. En tener essa oracion ordinaria que tenemos, bien tenida. En hazer essos examenes que hazemos, bien hechos. En oyr la Missa, i en dezirla, como devemos. En rezar nuestras oras, i nuestras devociones, con reverencia, i atencion. En exercitarnos continuamente en la penitencia, i mortifica-

ficaciõ. En hazer nuestro oficio, i lo q̃ nos encarga la obediẽcia, biẽ hecho, en esso está nuestro aprovechamiẽto, i perfecciõ. Si hizieremos estas obras con perfecciõ, seremos perfectos; i si lashizieremos imperfectamẽte, seremos imperfectos. I assi, essa es la diferencia q̃ ai del bueno, i perfecto religioso, al imperfecto i tibio: no està la diferẽcia, enhazer mas, ò otras cosas el uno q̃ el otro, sino en hazer las q̃ haze cõ perfecciõ, ò cõ imperfecciõ. Poresso aq̃l es bueno i perfeto religioso, por q̃ haze essas cosas biẽ hechas, i por esso el otro es imperfecto, porq̃ las haze cõ mucha tibieza i negligècia. I quãto uno mas se estẽdiere, i adelãtare enesto, tanto serà mas perfecto, ò imperfecto. En aquella parabola del sembrador q̃ salio a sembrar su semilla, dize el sagrado Evangelio, q̃ aun la buena semilla, i sembrada en buena tierra, en una parte dio fruto de treinta, en otra de sesenta, en otra de ciẽto. En lo qual dizẽ los santos, q̃ se denotã los tres grados, q̃ ai de los q̃ sirvẽ à Dios inficiẽtes, proficientes, i perfectos. Todos nosotros sembramos una misma semilla, porq̃ todos hazemos unas obras, i guardamos una mesma regla: todos tenemos un mismo tiẽpo de oraciõ, i de examenes; i desde la mañana hasta la noche estamos ocupados por obediẽcia; pero cõ todo esso. *Homini homo quid præstat.* Quãto va, como dizẽ, de Pedro à Pedro, quãto va de un religioso à otro. Porq̃ en el uno essas obras q̃ siembra, hazẽ fruto de ciẽto, porq̃ las haze cõ espiritu, i cõ perfecciõ: i essos son los perfectos: en el otro dan fruto, pero no tanto; sino de sesenta, i essos son los q̃ vã aprovechãdo; en el otro solo dan fruto de treinta, i essos son los q̃ comiẽçan à servir à Dios. Pues mire cada uno de quales destos es. Mirad si sois de los de á treinta. I aun plega á Dios, q̃ no sea nadie de los q̃ dize el Apostol, q̃ sobre el fundamento de la fe, edificã leña, heno, i paja para q̃ arda en el dia del Señor. Mirad no hagais las cosas por vanidad, i por respectos humanos, por contẽtar à hombres, i porque os tengan en algo; porq̃ esso es edificar leña, heno, i paja, para q̃ arda alomenos enel purgatorio. Sino pro-

Mat. 13. 8. & 23.

1. *ad Cor.* 3. 12.

procurad hazer esso que hazeis bien hecho, i conperfeccion: i serà edificar, plata, oro, i piedras preciosas.

Entenderase bien, que està nuestro aprovechamiẽto, i perfeccion en esto, por esta razon todo nuestro aprovechamiento, i perfecciõ està en dos cosas, en hazer lo q̃ Dios quiere que hagamos, i en hazerlo como el quiere q̃ lo hagamos, porque no parece q̃ ai mas que pedir, ni mas que dessear q̃ esto. Pues lo primero de hazer, lo q̃ Dios quiere que hagamos, ya lo tenemos por la misericordia de Dios en la religion, i esse es uno de los mayores bienes, i de los mayores cõsuelos, q̃ tenemos los que vivimos debaxo de obediencia, que estamos ciertos, que esso q̃ hazemos, i en que nos ocupamos por la obediencia, es lo q̃ Dios quiere que hagamos. I este es como primer principio en la religion, sacado del Evangelio, i de la doctrina de los santos, como diremos, quando tratemos de la obediẽcia. *Qui vos audit, me audit.* Obedeciendo al superior, obedecemos à Dios, i hazemos su voluntad: porque aquello es lo que Dios quiere que hagamos entonces. *3.p.tra.5 c.10.& 12. Luc. 10.16.*

No resta sino lo segundo, hazer las cosas como Dios quiere que las hagamos. Que es hazerlas bien hechas; i cõ perfeccion: porque dessa manera quiere el que las hagamos. I esso es lo que vamos diziendo.

En las Coronicas de la Orden Cisterciense se cuenta, que estando en maitines, el glorioso san Bernardo con sus monges, vio muchos Angeles notando, i escriviendo, lo que los monges alli hazian, i de la manera que lo hazian; i que de unos lo escrevian con oro, de otros con plata, de otros con tinta, de otros con agua, segun la atencion, i espiritu con que cada uno orava, i cantava, i que de otros no escrivian nada: porque aunque estavan alli con el cuerpo, con el coraçon, i pensamiento estavan mui lexos, i divertidos en cosas impertinentes. I dize, que vio tambien, como principalmente al *Te Deum Laudamus*, andavan los Angeles mui solicitos, porque le cantassen mui devotamente: i que de *Coron.ordi.Cister.*

las

las bocas de algunos, que le començavan, salia una como llama de fuego. Pues mire cada uno qual es su oracion, i si merece ser escrita con oro, ò con tinta, o con agua, ò que no se escriva nada. Mirad si quando estais en oracion, salen de vuestro coraçon, i de vuestra boca llamas de fuego, ò bostezos, i desperezos. Mirad, si estais alli solamente con el cuerpo, i con el espiritu en el estudio, ò en el oficio, ò en el negocio, ò en otras cosas impertinentes.

CAP. II. Que nos à de animar mucho â la perfeccion, el avernos la Dios puesto en una cosa mui facil.

Magister Natalis.

EL padre Maestro Nadal, varon insigne de nuestra Compañia por sus grãdes letras i virtud, quãdo vino à visitat las provincias de España, una de las cosas q̃ dexò mas encomendada, fue que se enseñasse à menudo esta verdad, q̃ todo nuestro aprovechamiento, i perfeccion, consistia en hazer bien hechas las cosas particulares ordinarias, i cotidianas que traemos entre manos. De manera, q̃ no està el aprovechar, i mejorar la vida, en multiplicar otras obras extraordinarias, ni en hazer otros oficios altos, i levantados, sino en hazer con perfeccion essas obras ordinarias de la religion, i essos oficios, en que nos pusiere la obediencia, aun que sean los mas baxos del mundo: porque esso es lo q̃ Dios quiere de nosotros. I assi, en esso avemos de poner los ojos, si queremos agradarle, i alcançar la perfeccion. Pues consideremos, i põderemos aqui, à quã poca costa podemos ser perfectos, pues q̃ con lo mismo q̃ hazemos sin añadir mas obras lo podemos ser. Cosa es esta de gran consuelo para todos, i q̃ nos deve animar mucho á la perfeccion. Si os pidieramos para ser perfecto algunas cosas esquisitas, i extraordinarias, algunas elevaciones, ò contemplaciones mui altas, pudierades

des tener alguna escusa, i dezir q̃, no podiades, o que no os atreviades à subir tan alto. Si os pidieramos, que os diciplinarades cada dia hasta derramar sangre, òque ayunarades á pan i agua, o que anduvierades descalço, i con cilicioperpetuo, pudierades dezir, que no sentiades fuerças para ello: pero no os pedimos esso, ni està en esso vuestra perfeccion, sino en hazer lo mismo que hazeis bien hecho. Con las mismas obras q̃ hazeis, si quereis, podeis ser perfecto; ya està hecha la costa, no aveis menester añadir mas obras. Quien no se animarà cõ esto à ser perfecto, estando la perfeccion tan à la mano, i en una cosa tan casera, i tan hazedera? Dezia Dios à su pueblo para animarle á su servicio, i al cumplimiento de su lei. *Mandatũ hoc, quod ego præcipio tibi hodie, non supra te est, nec procul positum, nec in cœlo situm ut possis dicere, quis nostrum valet ad cœlum ascendere, ut deferat illud ad nos, ut audiamus atq; opere cõpleamus, nec trans mare positum, ut causeris, & dicas, quis ex nobis poterit transfretare mare, & illud ad nos usq; deferre, ut possimus audire, & facere, quod præceptum est.* Estos mandamiẽtos que yo te doi aora, ni es cosa q̃ està mui lexos, i mui levantada de ti. Ni q̃ està puesta allà en el cuerno de la luna, para que puedas dezir, quien de nosotros podrá subir al cielo, para alcançarla? ni tampoco, es cosa que està de essotra parte de la mar, para que tengas ocasion de dezir, quien podrà passar la mar, i traerla aca de tan lexos? *Sed iuxta te est sermo valde in ore tuo, & in corde tuo ut facias illum.* No està sino mui cerca, i mui à la mano. Esto mismo podemos dezir de la perfecciõ de que aora tratamos. I assi el bien aventurado San Antonio, con esto exortava, i animava á sus discipulos à la perfecciõ. *Græci studia transmarina sectantur, regnum autem cœlorum intra vos est.* Los Griegos dize, para alcançar filosophia, i las demas sciencias, hazen grandes jornadas, i largas navegaciones, poniendose en grandes trabajos, i peligros; empero nosotros, para alcançar la virtud, i la perfeccion, que es la verdadera Sabiduria, no avemos menester ponernos en essos trabajos, i peligros, ni aun salir

Deut. 30 11.

Antoni. Abbas.

lir fuera de nueſtra caſa, porque dentro della la hallaremos: i aun dentro de noſotros miſmos. *Regnum Dei, intra vos eſt*. En
Luc. 17. 21. eſſas coſas ordinarias, i cotidianas q̃ hazeis, eſtá vueſtra perfeccion.

Sueleſe preguntar, mui ordinariamente en las conferẽcias eſpirituales, quando viene un tiempo de devocion, como de quareſma, adviento, paſcua de Eſpiritu Santo, ò renovacion de votos, de que medios nos ayudarèmos para diſponernos, i prepararnos para eſta renovaciõ, ò para eſta quareſma, ò para recebir el Eſpiritu Sãto, ò el niño Ieſus rezien nacido, i vereis dar tantos medios, i tantas conſideraciones, i todas buenas: pero el medio principal, en que devemos inſiſtir, es eſte de que vamos tratando. Perficionarnos en eſto ordinario q̃ hazemos. Id quitando las faltas, i las imperfecciones q̃ teneis en eſſas coſas ordinarias, i cotidianas, i procurad ir cada dia haziendolas mejor, i con menos faltas, i eſſa ſerá mui buena preparacion, ò la mejor, para todo lo que quiſieredes. Poned ài los ojos principalmente, i todos los demas medios, i conſideraciones, ſean para ayudaros à eſto.

CAP. III. *En que conſiſte la bondad, i perfeccion de nueſtras obras, i de algunos medios, para hazerlas bien.*

PEro veamos, en q̃ conſiſte el hazer bien las obras, para q̃ vamos á los medios, que nos ayudarán à hazerlas bien. Digo brevemente, q̃ conſiſte en dos coſas. Lo primero, i principal, en que las hagamos puramente por
Ambr. li iuſti. virg ad Euſeb Dios. San Ambroſio pregunta, que es la cauſa, q̃ en la creaciõ del mũdo, criando Dios las coſas corporales, i los animales, à todos alàba luego. Cria Dios las plantas, i los arboles, i dize
c. 3. *Gene* luego. *Et vidit Deus quòd eſſet bonum*. Cria Dios los animales, i
1. 10. 12. las aves, i los peces; i dize luego. *Et vidit Deus quòd eſſet bonum*.
18. 21. 25

I vio

I vio Dios que era bueno. Cria los Cielos, i las Estrellas, i el Sol, i la Luna. I dize luego. *Et vidit Deus quòd esset bonum.* A todas estas cosas alaba luego, en acabandolas de criar, i llegãdo á la creacion del hombre, solo el parece q̃ se queda sin alabãça: porque no añadio luego. *Et vidit Deus quòd esset bonum.* Como avia añadido à todas las demas cosas. Que misterio es este, i q̃ será la causa dello? sabeis que é? dize el santo; la causa es, que la hermosura, i bondad de las demas cosas corporales, i de los animales. está en esso exterior, que se parece de fuera, i no ai mas perfeccion en ellas, que lo que se echa de ver con los ojos; i por esso se alaban luego: Empero la bondad, i perfeccion del hombre, no está en esso exterior, que se parece de fuera, sino en lo interior, que está escondido alla dentro. *Omnis gloria eius filiæ regis ab intus.* Toda la hermosura del hombre q̃ es hijo de Dios, está dentro, i esso es lo que agrada à los ojos de Dios. *Homo enim videt ea quæ parent; dominus autem intuetur cor.* Dixo Dios à Samuel. Los hombres, ven solamente lo exterior que se parece de fuera: i desso se agradan, ò desagradan; pero Dios mira lo interior del coraçon: mira el fin, i la intencion con que cada uno haze las obras; i por esso, no alaba luego al hombre en criãdole, como à las demas criaturas. La intencion es la raiz, i el fundamẽto de la bondad, i perfecciõ de todas nuestras obras. Los cimientos no se ven, pero ellos son los que sustentan todo el edificio, assi es la intencion.

Psal. 44. 14

1. *Reg.* 16. 7.

Tract. 3. *c.* 1.

Lo segundo que pide la perfeccion de las obras, es, que hagamos en ellas lo que podemos, i es de nuestra parte, para hazerlas bien hechas. No basta que vuestra intencion sea buena, no basta, q̃ digais que las hazeis por Dios, sino es menester, que procureis hazerlas lo mejor que pudieres, para agradar mas con ellas à Dios. Pues sea este el primer medio, para hazer las obras bien hechas; hazerlas puramente por Dios. Porque esso nos hara hazerlas bien, i lo mejor q̃ pudieremos, para assi agradar mas con ellas à Dios; aunque no

nos vean los superiores,i aunque no nos miren los hombres
S. Ignat. al fin,como quien las haze por Dios.Preguntò vna vez nuestro padre S.Ignacio aun hermano q̃ era algo descuidado en su oficio,hermano,por quien hazeis esso?respondiò, q̃ por amor de Dios.Dizele nuestro padre,pues yo os certifico, q̃ si de aqui adelante lo hazeis dessa manera, q̃ os tẽgo de dar una buena penitẽcia.Porq̃ si lo hizierades por los hõbres, no fuera grande falta,hazerlo cõ esse descuido:pero haziẽdolo por un tan gran Señor,es mui grãde falta hazerlo dessa manera.

El segundo medio,q̃ los santos ponen por mui eficaz para esto,es andar en la presencia de Dios.Aun allà Seneca dezia,que el hombre desseoso de la virtud, i de hazer las cosas bien hechas,i de imaginar que tiene delante de si alguna persona de grande veneracion,i à quien tuviesse mucho respeto. i hazer,i dezir todas las cosas como lasharia,i diria,si realmẽte estuviera en su presencia.*Sic vive tanquam sub alicuius boni viri,ac semper præsentis oculis*. Pues si esto seria bastante para hazer las cosas bien hechas,quanto mas eficaz medioserà andar en la presencia de Dios,i traerle siempre delante de los ojos considerando que nos está mirando.Especialmente que esto no es imaginacion,como essotro,sino que en realidad de verdad,passa assi.Como tantas vezes nos lo repite la Escritura.

Senec.ep. 25.

*Eccl.*23. 28. *Iob.*14. v2.&c. 31.4. *Prov.*5. 21. 2.*Paral.* 16.9. *trat.*6.

Oculi Domini multò plùs lucidiores sunt super solem, circunspicientes omnes vias hominum,& profundum abyssi,& hominum corda intuentes in absconditas partes.

Despues trataremos de proposito deste exercicio de andar en la presencia de Dios,i diremos quan excelente, i provechoso es,i quã estimado,i encomẽdado de los santos.Aora solamẽte sacarèmos de aqui para nuestro propósito,de quãta importancia es hazer las obras ordinarias bié hechas. Eslo de tanta,que como diremos alli: el andar en la presencia de Dios no es solo para parar en ella,sino para que nos sea medio, para hazer biẽ las obras que hazemos,i si por andar atentos à q̃ Dios està presente,nos descuidassemos en las obras,ò hiziesse

mos

mos faltas en ellas, no seria essa buena devocion, sino illusion. I aun mas añaden algunos, i dizen, que essa es la presencia de Dios, que avemos de traer, i la que la sagrada Escritura, i los santos tanto nos encomiẽdan: procurar de hazer las obras de tal manera, i tambien hechas, que puedan parecer delante de Dios; i q̃ no aya en ellas cosa indigna de sus ojos, i de su presencia: al fin como quien las haze delante de Dios que le está mirando. I esto parece q̃ nos quiso dar à entender el Evangelista san Iuan en su Apocalipsi, donde refiriendo las propriedades de aquellos santos animales, que vio estar delante del trono de Dios prestos para sus mandados, dize, que de dentro, i de fuera, i al rededor estavan llenos de ojos, ojos en los pies, ojos en las manos, ojos en los oidos, ojos en los labrios, i ojos en los mismos ojos. Para significarnos, que los que quisieren perfectamente servir à Dios, i ser dignos de su presencia, an de mirar en todo, para no hazer cosa indigna de la presencia de Dios. Aveis de estar lleno de ojos, de dentro, i de fuera, que veais como obrais, i veais como andais, i veais como hablais, i veais como ois, i veais como veis, i veais como pensais, i como quereis, i como desseais, para q̃ en todas vuestras cosas, no aya ninguna que pueda ofender, à los ojos de Dios, ante cuyo acatamiento estais. *Apo.* 4. 8

Este es mui buen modo de andar en la presencia de Dios. I assi el Eclesiastico, i el Apostol S. Pablo en lugar de aquello que se dize en el Genesis de Enoc. *Ambulavitq; cum Deo*, que es lo mismo que (*coram Deo*) *& non apparuit, quia tullit cum Deo*. Dizen ellos. *Enoch placuit Deo, & translatus est in paradisum*. Enoch agradò a Dios, i fue trasladado al Paraiso. Dando-nos claramente a entender, que es todo uno, el andar siempre con Dios, ò delante de Dios, i el agradar à Dios; pues declaran lo uno por lo otro. I San Agustin, i Origines declaran desta manera aquello que dize la Sagrada Escriptura en el Exodo, que quando Ietro vino à ver á su suegro Moisen, se juntaron, Aaron, i todos los mas graves de Israel, para *Ge.* 5. 24 *Eccl.* 44. 16. *& ad Heb.* 11. 5. *Aug. Origines*

*Exod.*18 ra comer con el delante de Dios. *Vt comẽderent panem cum eo co-*
12- *ram Deo*, No quiere dezir que se juntaron à comer delãte del
tabernaculo, ò del arca, que aun no la avia, sino que se juntarõ
para festejarle, i comer, i beber, i holgarse con el, empero con
tanta piedad, i santidad, i compostura religiosa, como quien
comia delãte de Dios, procurando que no uviesse en ello co-
sa que pudiesse ofender à sus divinos ojos. Desta manera an-
dan los justos, i los perfectos delante de Dios en todas sus co-
*Ps.*67.4 sas, aun en las diferentes, i necessarias à la vida humana. *Iusti*
epulentur, & exultẽt in conspectu Dei, & delectentur in lætitia. Los
justos, dize el Profeta, coman, i bebã en buena ora, i huelguẽ-
se. i regozigense à sus tiempos, empero delante de Dios: sea
de manera, q̃ todo pueda parecer delante de los ojos de Dios
que no aya en ello cosa indigna de su presencia.

Desta manera tambien dizen muchos santos, que se cum-
*Luc.*18. ple aquello q̃ dize Christo nuestro Redemptor enel Evange-
1. lio. *Oportet semper orare, & non deficere.* I san Pablo a los Tesalo-
1. *ad Tes.* nicenses. *Sinè intermissione orate.* Dizen, que siempre ora, el que
5.17. siempre obra bien. Assi lo dize san Agustin sobre aquellas pa-
Aug. labras del Psalmista. *Tota die laudem tuam*. Quereis, dize, un
*sup. ps.*34 medio mui bueno para estar todo el dia alabãdo á Dios? *Quid*
cõtione 2. *quid egeris bene age, & laudasti Deum.* Hazed todo lo q̃ hiziere-
in fine. des bien hecho, i dessa manera todo el dia estareis alabando
*Psal.*34. à Dios. Lo mismo dize S. Hilario. *Per hoc enim efficitur, ut sinè*
28. *Hila* *intermissione oremus, cùm per opera Deo placita, & in gloriã eius sem*
*ri. in ps.*1. *per exercita, sancti cuiusq; viri vita omnis, oratio sit, ac sic secundum*
sup. illud *legem noctu dièq; vivendo, vita ipsa, nocturna legis erit, & diurna me*
& in le- *ditatio.* I S. Geronimo sobre aquel verso. *Laudate eum sol, & lu-*
ge eius *na: laudate eum omnes stellæ, & lumen.* Pregunta, como alaban à
meditabi Dios el Sol. i la luna, la luz, i las estrellas? i responde. *In eo quòd*
turdie, ac *à suo officio, & servitio non recedunt, servitiũ ipsorũ laus Dei est.* Sa-
nocte. beis como le alaban? porq̃ nunca cessan de hazer su oficio mui
Hieroni. biẽ hecho: siẽpre estã sirviendo à Dios, i haziẽdo aquello para
Ps. 148. q̃ fueron criadas, i esso es estar siempre alabando à Dios. De

ma-

manera, que el que haze su oficio mui bien hecho: el que haze mui bien las cosas cotidianas, i ordinarias de la religion, esse siempre està alabando à Dios, i està siempre en oracion. I podemos confirmar esto con aquello que dize el Espiritu Santo por el Sabio. *Qui conservat legem multiplicat orationem, sacrificium salutare est attendere mandatis, & discedere ab omni iniquitate* Pues en esto se verà bien de quanta estima, i perfeccion, es hazer las cosas ordinarias que hazemos, bien hechas, pues esso es multiplicar la oracion, i esso es andar siempre en oracion; i en la presencia de Dios, i esse es un sacrificio mui saludable, i que agrada mucho à Dios. *Eccl.35.1 Vulgata correcta legit oblationem.*

CAP. IIII. De otro medio para hazer bien las obras que es hazerlas, como si no tuviessemos otra cosa que hazer.

EL tercero medio para hazer las cosas bien hechas, es hazer cada cosa, como si no tuviessemos otra que hazer. Tener una oració, dezir una missa, rezar nuestro Rosario, i nuestras Oras, como si no tuviessemos otra cosa que hazer: i assi de todas las demas obras. Quien va tras nosotros, no nos confundamos en las obras, ni nos impida la una à la otra, sino atendamos siempre à aquello que estamos haziendo de presente. En la oracion no pensemos en el estudio, ni en el oficio, ni en el negocio. Que esso no sirve sino de impedir la Oracion; i no hazer bien ni uno, ni otro. Todo el dia queda para el oficio, i para el estudio, i para el ministerio. *Omnia tẽpus habent.* Demos à cada cosa su tiempo. *Sufficit diei malitia sua.* Bastale al dia su trabajo. Este es un medio tan justo, i tan conforme à razo, que aun los paganos faltos de fe, le enseñavan, para tratar con mas reverencia á aquellos, que *Eccl.3.1. Math.6. 34.*

Paul. manutius in adagijs. Plutarc.

ellos pensavan ser dioses. De donde emanò aquel proverbio antiguo. *Adoraturi sedeant.* Los que uvieren de tratar cõ Dios haganlo de asiento, i con atencion i reposo, i no de passo, i desacordados. Plutarco tratando de la estima i reverencia, con que los sacerdotes de su tiempo se llegavan à sus dioses, dize, que entre tanto que el Sacerdote hazia el sacrificio, nũca cessava un pregonero, de clamar, i dezir en alta boz estas palabras. *Hoc age, hoc age.* Haz lo que hazes. Està en esse negocio. No te diviertas. Mira bien el negocio en q̃ entiendes en esta ora. Pues este es el medio q̃ damos aora: que procuremos estar en lo que hazemos enteramente, tomandolo de proposito, i de asiento, i haziendo cada obra como sino tuviessemos otra cosa que hazer. *Hoc age.* Hazed lo q̃ hazeis. Estad en ello. Poned todo vuestro cuidado, i diligencia eneſſo que està presente, dad de mano por entonces à todas las demas cosas, i de essa manera hareis bien cada cosa. *Quod nunc instat agamus.* Provava un Filosofo, que solamente aviamos de tener atencion á-

Aristipus: refer Aelianus l. 14. hist.

lo que hazemos de presente, i no á lo passado, ni à lo por venir, I dava esta razon; porque esso presente es loque solamente està en nuestra mano, i no lo passado, ni lo por venir; porq̃ aquello ya se passò; i assi no està ya en nuestra mano: i lo otro no sabemos si vendrá. O quien pudiesse acabar cõsigo, i fuesse tan señor de si mismo, i de sus pensamientos, è imaginaciones, que no pensasse en otra cosa sino enlo que está haziendo! pero es tanta la instabilidad de nuestro coraçon, i por otra parte es tanta la malicia, i astucia de el demonio, que ayudandose dessо, nos trae pensamientos, i cuidados de lo que avemos de hazer despues; para impedir, i estorvar lo que estamos haziendo de presente. Es esta una tentacion mui grande de el enemigo, i mui dañosa, i perjudicial; porque esso pretende el, que nunca hagamos cosa bien hecha. Para esso, os trae el demonio en la Oracion pensamientos de el negocio, del estudio, del oficio, i os pone delante, como hareis aquello bien, para que no tengais bien la oracion, en que

estais

eſtais de preſente,i atrueque deſſo,no ſe le da nada de repreſentaros mil modos,i maneras de como hareis deſpues bien lo otro:porque aora no lo hazeis , i deſpues quando lo vengais á hazer,no le faltarà otra coſa que poneros delante , para que tampoco hagais aquello bien.I de eſſa manera nos anda engañando;para que ninguna coſa hagamos bien.*Nō enim ignoramus cogitationes eius*.Bien ſe las entendemos. Dexaos de lo por venir,i no tengais aora cuidado dello ; porque aunque eſſo ſea bueno para deſpues,aora no es bueno penſar en ello. I quando os viniere eſſa tentacion, con color de que deſpues no os acordareis de aquello que entonces ſe os ofrece,eneſſo miſmo vereis,que eſſo no es de Dios,ſino tentacion de el demonio:porque Dios no es amigo de confuſion,ſino de paz,i ſoſsiego;i de orden,i concierto:i aſsi eſſo que os quita el ſoſsiego,i la paz,i orden de las coſas,no es Dios , ſino el demonio,q̃ es amigo de confuſiō,i deſaſoſsiego.Deſechadlo,i fiad de Dios,que haziendo lo que deveis,el os ofrecerá a ſu tiempo todo lo que os cumpliere,i con ventaja. I aunque ſe os ofrezca la razon,i el buen punto,i el buen argumento,i ſoluciō en tiēpo delos exercicios eſpirituales,dadlo de mano,i creed que no perdereis nada por eſſo;ſino antes ganareis. Dize ſan Buenaventura.*Sciencia quæ pro virtute deſpicitur , per virtutem poſt modum meliùs iuvenitur* . La ciencia que ſe dexa por la virtud,ſe halla deſpues mas cumplidamēte por la miſma virtud. El padre Maeſtro Avila dize. ✻ Quando viniere el cuidado fuera de tiempo,dezid,no me manda mi ſeñor aora nada de eſſo,i aſsi, no tengo que penſar en ello,quando mi Señor me lo mandare,entonces tratarè deſſo.✻

2,*adCor.* 2.11.

D.Bonaven.inſpecul.diſ.p. 2.*c.*7. M.*Avila.tom.*3. *Epiſt.*

CAP. V. De otro medio, que ês hazer cada obra, como ſi aquella uviesſe de ſer la poſtrera de nueſtra vida.

Bern. in spec. monachorū.

EL quarto medio que dan los Santos, para hazer las obras bien, es hazer cada obra de tal manera, como si aquella uviesse de ser la postrera de nuestra vida. Dize San Bernardo, dando orden al Religioso, como se à de aver en las obras. *In omni opere suo dicat sibi ipsi, si modò moriturus esses, faceres istud?* Preguntese cada uno à si mismo en cada obra, si luego te uviesses de morir, harias esto? hariaslo de essa manera? I San Basilio dize. *Semper ante oculos tuos versetur ultimus dies. Cum enim diluculo surrexeris, ad vesperum te ambigas pervenire, & cùm inlectulum ad quiescendum membra tua posueris, noli confidere de lucis adventu, ut facilius te possis refrenare ab omnibus vitijs.* Que es en romance, lo que dize aquel Santo. ✻ Assi avias de ordenarte en todo, como si luego uviesses de morir quando fuere de mañana, piensa que no llegaràs à la noche: i quando la noche; no te oses prometer de ver la mañana, porque muchos mueren subitamente. ✻ Este es mui eficaz medio, para hazer las cosas bien hechas. I assi leemos de el bienaventurado San Antonio, que dava muchas vezes este recuerdo á sus discipulos para animarlos à la virtud, i hazer las cosas con perfeccion. Aun alla dixo el otro. *Omnem crede diem tibi diluxisse supremum.* Pensad que cada dia es el postrero. Si hiziessemos las cosas, cada una como si luego nos uviessemos de morir, i aquella uviesse de ser la postrera, de otra manera, i con otra perfeccion las hariamos. O que Missa diria yo, si entendiesse que aquella era la postrera obra que avia de hazer en mi vida; i que no me quedava ya mas tiempo para obrar, ni para merecer. O que oracion tendria, si entendiesse, que aquella era la ultima, i que ya no avia mas tiempo para pedir á Dios misericordia, i perdon de mis pecados. Poresso dize el refran, si quieres saber orar, entra en la mar. Entonces quando se vee la muerte al ojo, de otra manera se tiene oracion.

Basil. instructio ad filium spiritualem Thomas de Kempis.

Antoni. Abbas. Flor. li. 1 epist. 4.

Quentase de un religioso Sacerdote siervo de Dios, que acostumbrava confessarse cada dia para dezir Missa, i al fin de

de ſu jornada, cayò enfermo, i viendo el ſuperior, q̃ la enfermedad era mortal, dixole, padre mui malo eſtà, confieſſe como para morir. Reſpondio el enfermo, levantando ſus manos al cielo, bendito i alabado ſea el Señor, que treinta i tantos años à que cada dia me cõfeſſava, como ſi luego me uviera de morir, i aſsi no ſerà meneſter, ſino reconciliarme, como para dezir Miſſa. Eſte andava biẽ. Pues aſsi avemos de andar noſotros. Cada vez nos avemos de confeſſar como para morir, i comulgar como para morir. I aſsi de todas las demas obras i con eſſo à la ora de la muerte no ſerà meneſter dezirnos que nos confeſſemos como para morir, ſino que nos reconciliemos como para comulgar. Si deſta manera anduvieſſemos, ſiempre nos hallaria la muerte bien apercebidos; i nũca nos tomaria de repente. I aſsi eſta es la mejor oracion, i la mejor devocion para no morir muerte ſubita. *Beatus ille ſervus quem cum venerit Dominus, eius in venerit ſic faciẽtẽ.* Dize Chriſto nueſtro Redemptor: bienaventurado el ſiervo, que quando viniere el Señor, le hallare deſta manera velando. Aſsi vivia el ſanto Iob. *Cunctis diebus, quibus nunc milito expecto donec veniat immutatio mea.* Todos los dias deſta vida eſtoi, dize, eſperando la otra vida. Cada dia hago quẽta, que es el poſtrero para mi. *Vocabis me, & ego reſpondebo tibi.* Llamadme Señor el dia q̃ quiſieredes, que diſpueſto, i preparado eſtoi para reſponderos, i acudir á vueſtro llamamiento en qualquier tiempo, i ora que me quiſieredes llamar.

Mat. 24 46.

Iob. 14. 14.

Vna de las buenas ſeñales que ai, para conocer ſi anda uno bien, i á las derechas con Dios; es, ſi eſtà apercebido, i à punto ſiempre, para reſponder à Dios, quando le llamare en qualquier tiempo, i en qualquier obra de las que eſtà haziendo. No trato de certidũbre infalible, que eſſa no la podemos tener en eſta vida ſin particular revelacion: ſino de conjecturas probables, i morales, que es lo que podemos tener. Vna mui grande, i mui principal es, mirar ſi lo tendriades por bien, que la muerte os tomaſſe en eſte tiempo, i en eſta coyun-

Trat. 8. c. 20.

coyuntura, i en esta obra que estais haziendo. Mirad si estais dispuesto para responder á Dios como el santo Iob, si en este punto os llamasse. Probaos muchas vezes con esta prueva, i preguntaos muchas vezes a vos mismo esta pregunta, si aora viniesse la muerte holgarte ias? Quando yo me pongo à pensar, i à preguntarme esto a mi mismo, si hallo, q̃ huelgo de q̃ aora venga la muerte, en este punto, i en esta obra que hago, pareceme que ando bien, i quedo con alguna satisfacion. Pero quando hallo, que no querria que viniesse aora la muerte, ni que me tomasse en este oficio, ni en esta ocupació, i coyuntura; sino que se detuviesse un poco; á que se acabassen estas traças, que aora tengo, que me traen distraido: essa no es buena señal, antes la tengo por claro indicio, de que ando descuidado en mi aprovechamiento, i no como devo a buẽ religioso: porque como dize aquel santo. ✻ Si tuviesses buena cõciencia, no temeriais mucho la muerte. ✻ I pues la temeis tãto señal es que os remuerde en algo vuestra conciencia, i que no teneis buena quenta. ✻ Mejor es temer el pecado que la muerte. ✻ El mayordomo que tiene buena cuenta, està dessеando que se la vengan à tomar. Pero el q̃ la tiene mala, està temiendo, quando se la an de venir á tomar, i andalo escusando, i dilatando quanto puede.

Thom. de Kempis.

Nuestro padre Francisco de Borja dezia, que el buẽ exercicio del religioso à de ser, ponerse a punto de morir, veinti quatro vezes al dia. I que entonces se hallava el bien, quando podia dezir cada dia. *Quotidie morior*. Oi me tengo de morir. Pues entre cada uno en quenta consigo mismo, i examinese muchas vezes con esto. I si os parece que no estais aora en sazon i coyuntura para morir, procurad de poneros en buen punto para esse trance, i hazed quenta, que pedis al Señor, que os conceda algunos dias de vida para esso: i que os los concede; i aprovechaos de esse tiempo, i procurad de vivir en el, como si luego uviessedes de morir. Bienaventurado el que bive de tal manera, qual dessea ser hallado, en la ho-

li. 4. c. 5. vitæ pad. Franc. de Borja.

1. *Cor.* 15 31.

en la ora de la muerte.

Esta es una de las cosas mas provechosas q̃ solemos predicar à los proximos, que vivan de tal manera qual desean, ser hallados à la ora de la muerte. I que no dilaten su conversion, i penitencia para adelante. ✻ Porque el dia de mañana, es incierto, i que sabes si amaneceras mañana. ✻ Dize S. Gregorio. *Qui pœnitentibus veniam spopondit, peccantibus crastinam diem non promisit.* El Señor que prometio perdon al pecador, si hiziere penitencia, nũca le prometio el dia de mañana. Suelen dezir, que no ai cosa mas cierta que la muerte, ni mas incierta q̃ la ora de la muerte. Pero aun mas q̃ esso dize Christo nuestro Redemptor en el Evangelio. *Et vos state parati, quia quà hora non putatis, filius hominis veniet.* Que aunque va hablãdo de el dia del juizio, con razon lo podemos entender tambiẽ desta ora; porq̃ entonces serà el juizio particular de cada uno; i lo que alli se sentenciare, no se á de alterar, sino confirmar en el juizio universal. Pues dize Christo nuestro Redemptor, que no solo es incierta, i no sabeis quando à de venir essa ora, sino que vendrà en la ora que vos no pensais. I por ventura, quando mas descuidado estuvieredes Que es lo q̃ dize S. Pablo. *Sicut fur in nocte ita veniet.* I san Iuan enel Apocalipsi. *Veniam ad te tanquam fur, & nescies qua hora veniam ad te.* Vendra como ladron de noche. El ladron no avisa, antes aguarda á quando todos estan mas descuidados, i aun dormidos, I assi cõ esta misma comparacion nos enseña Christo nuestro Redemptor, como nos avemos de aver para que no nos coja la muerte de sobresalto, i desapercebidos. *Hoc autem scitote, quoniam si sciret pater familias, qua hora fur ventret, vigilaret utiq; & non sineret perfodi domum suam.* Si el Señor de la casa supiera la ora en que à de venir el ladron, bastara que estuviera apercebido para entonces, pero porque no sabe la ora, si à prima, o media noche, o à la mañana, està siempre apercebido, para que no le escalen, i roben la casa. Pues de esta manera, dize, aveis de estar vosotros apercebidos siempre, i en todo tiempo, porq̃ ven-

Tom. de Kempis Greg. ho 12. inevã gelia. 40.

Luc. 12.

1. ad The. 5. 2.

Apo. 3. 3

Luc. 12. 39.

vendrà la muerte, a la ora que no pensais.

Arg. in ps. 144. super illa verba misericors, & miseratur dominus. Greg. ho 13. super evang. et li. 12. moraliũ ca. 20. Bona vent. de profectu relig. l. 1. c. 17. Lucæ 12. 20

Notan aqui los santos, que fue misericordia grande del Señor, que nos fuesse incierta la ora de la muerte, para que siempre estuviessemos apercebidos, i à punto para ella: porque si supieran los hombres el quando, aquella seguridad les fuera ocasion de mucho descuido, i de muchos pecados. Aun con estar inciertos i no saber su ora, viven con tanto descuido que hizieran, si supieran de cierto, que no se avian de morir tan presto. San Buenaventura dize, que quiso el Señor, que estuviessemos siempre inciertos de la ora de la muerte, para que hagamos poco caso de las cosas temporales, i no nos embebecamos en ellas, pues cada ora, i cada momento las podemos perder. Como se lo dixo Dios à aquel rico Avariento, que refiere San Lucas. *Stulte hac nocte animam tuam repetent a te, quæ autem parasti cuius erunt?* Necio esta noche as de morir, essas riquezas que as allegado cuyas an de ser? sino que pongamos nuestro coraçon, en las que nunca se an de acabar.

ad Rom. 2. 21.

Pues razon serà, que lo que predicamos à otros, lo tomemos tambien para nosotros, como nos lo avisa el Apostol. *Qui ergo alium doces, te ipsum non doces*, Vna de las tentaciones mas comunes, con que el demonio engaña à los hombres, es con encubrirles esta verdad tan clara, i tan manifiesta, quitandosela de los ojos, i haziendo que se olviden de esso, i que no piensen en ello, i haziendoles creer que les queda harto tiempo, para lo uno, i para lo otro, i que despues se enmendaràn, i viviran de otra manera. I con esta misma tentacion engaña tambien á muchos religiosos, haziendoles que dilaten su aprovechamiento para adelante; quando se acaben estos estudios; quando salga de este oficio; en concluyendo este negocio, entonces concertare mis exercicios espirituales, i mis penitencias, i mortificaciones. Triste de vos, i si os moris en los estudios, de que os serviran las letras: por las quales afloxastes en la virtud, sino de paja, i heno, para q̃ ardais

mas

mas en la otra vida. Como dize el Apoſtol. Pues aproveche-monos de lo q̃ dezimos à otros. *Medice curate ipſum*. Curaos tambien a vos miſmo con eſſe remedio, pues lo aveis meneſter. 1. *ad Cor.* 3. 12. *Luc.* 4. 23.

CAP. VI. *De otro medio para hazer bien las obras que es no hazer cuenta mas que de oi.*

EL quinto medio, que nos ayudará, i animarà tambiẽ mucho, para hazer las coſas ordinarias bien hechas, i con perfeccion, es q̃ no hagamos quenta mas que de oi. I aunque parece, q̃ eſte medio, no ès diferente del paſſado, ſi lo es, como ſe verá en el diſcurſo, Vna de las coſas q̃ ſuele hazer à muchos deſmayar, i afloxar en el camino de la virtud, i una de las tentaciones con que el demonio procura eſſo es ponerles delante, es poſsible, que tantos años as tu de poder andar con tanto recato, con tanta puntualidad, con tanta exaccion en las coſas; mortificandote ſiempre, yendote a la mano, negando tu guſto, i quebrantando tu voluntad, en todas las coſas? i repreſentales el demonio eſſo mui dificultoſo, i que no es vida aquella, que ſe podrá llevar tan a la larga. I aſsi leemos de nueſtro bienaventurado padre S. Ignacio, que quando ſe recogio en Manreſa, á hazer penitencia, entre otras tentaciones con q̃ el demonio alli le acometiò, fue una eſta; como es poſsible, q̃ tu puedas ſufrir una vida tan aſpera como eſta ſetenta años, q̃ aun te quedã de vida? Pues cõtra eſta tentacion es derechamente eſte medio. No aveis de hazer quenta de muchos años, ni de muchos dias, ſino ſolamẽte de oi. Eſte es un medio mui proporcionado con nueſtra flaqueza: por un dia quien no ſe animarà, i esforçará a vivir biẽ, i à hazer lo que es de ſu parte, para que vayan las coſas bien hechas? Es, al modo que nueſtro Padre nos pone en el exa-

Lib. 1. c. 6 vite P. N Ignatij.

men

men particular;donde aun de medio en medio dia nos manda proponer:de aqui à comer si quiera tẽgo de andar cõ modestia,o guardar el silencio,ò tener paciencia. Dessa manera se haze facil,i llevadero lo que por ventura se os hiziera mui dificultoso si lo tomarades absoluramente;nũca tengo de hablar,ò siempre tengo de andar enfrenado,i mui compuesto, i recogido.

Tract.7. c.7.

Deste medio se aprovechava aquel monge,de quien se lee en las vidas de los Padres,que era mui combatido de la gula cargando desde la mañana tanta hambre sobre el,i tanto desfallecimiento,que no lo podia sufrir, i para no quebrantar la santa costumbre de los monges,de no comer hasta las tres de la tarde,usava desta cautela:à la mañana,hablãdo cõsigo dezia,por mucha hambre q̃ tengas,que mucho es esperar hasta ora de tercia,entonces podràs comer. Llegada la ora de tercia,dezia,en verdad que me è de hazer fuerça, i que no è de comer hasta ora de sexta:que como me pude esperar hasta ora de tercia,podrè hasta la de sexta, I assi se entretenia aquel tiempo.A la ora de sexta,echava el pan en el agua,i dezia,en tanto que se remoja el pan,menester es esperar hasta ora de nona,q̃ pues è esperado hasta aora, por dos ò tres oras mas, no tengo de quebrantar la costumbre de los monges.Venida la ora de nona, comia despues de dichas sus oraciones. Esto hizo muchos dias,engañandose a si mismo con estos plazos cortos,hastaque un dia sentandose à comer aora de nona,vio levantarse un humo de la esportilla,a donde tenia los panes,i que se salia por la ventana de la celda. Que devio de ser el espiritu malo que le tentava.I desde entonces nunca mas sintio aquellas hambres.i desfallecimientos falsos,que solia, tanto que se le passavã dos dias sin comer,sin darle pena.Assi le pagò nuestro Señor la vitoria que avia alcançado de su enemigo,i la guerra que avia padecido.

Invitispatrum.

Pero diximos,i no sin causa, que este medio es mui proporcionado con nuestra flaqueza: porque al fin, como à enfermos

fermos, i flacos, nos va llevando poco à poco: para que asi no nos espãte el trabajo. Mas si nosotros fuessemos fuertes, i fervorosos, i tuviessemos mucho amor de Dios, no seria menester para llevarnos desta manera tan poco á poco, para encubrirnos el trabajo, i la dificultad; porque al verdadero siervo de Dios, no se le pone delante el mucho tiẽpo, ni los muchos años, antes todo tiempo le parece breve, para servir à Dios, i todo trabajo pequeño. I assi no es menester llevarle de essa manera poco à poco. Dizelo esto mui bien san Bernardo. *Nõ enim ad annum vel ad tempus instar mercenarij, sed in æternum divino se mancipat famulatui.* El verdadero justo, no es como el mercenario, ò jornalero que se obliga à servir por un dia, o por un mes, o por un año, sino para siempre, sin limite, i sin termino se ofrece á servir à Dios con gran voluntad. *Audi vocẽ iusti dicentis in æternum non oblivisear iustificationes tuas, quia in ipsis vivificasti me. Inclinavi cor meũ, ad faciendas iustificationes tuas in æternum.* Para siempre jamas nunca me olvidarè Señor de vuestra lei, i de vuestros mandamientos, i consejos. *Non igitur ad tempus proinde iustitia eius manet non aliquanto tempore, sed in sæculum sæculi.* I porque se ofreciò, i determinò servir á Dios absolutamente, i sin termino, i no dixo, ni limitò por un año, ò por tres años, hare esto: por esso, su premio, i galardon, será tãbien sin termino para siempre jamas: *Sempiterna itaque iusti esuries sempiternam meretur refectionem.* Desta manera declara San Bernardo aquello del Sabio. *Consumatus in brevi explevit tempora multa.* El verdadero justo, en poco tiempo, i en pocos dias de vida vive muchos años, porque ama tanto à Dios, i tiene tanto desseo de servirle, que si cien años, i aun cien mil viviesse; siempre se emplearia en servirle mas, i mas. I por esse desseo i determinacion; es como si todo esse tiempo viviera de essa manera: porque le premiarà Dios conforme à su desseo, i determinacion. Estos son hombres de hecho, i varones fuertes, como Iacob, que por el grande amor que tenia à Raquel, le parecia poco servir por ella, siete años, i dessi-

Ber. epis. 253. ad abbatem Gari.

Ps. 118. 93. et 112

Bern. ubi supra.

Sap. 4. 13

Gen. 29. 20. pues otros siete. *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.*

CAP. VII. De otro medio, que es acostumbrarse uno à hazer bien las obras.

(2)

Pythag. AQuel grande, i antiquísimo filosofo Pitagoras, dava un consejo mui bueno à sus discipulos, i amigos, para ser virtuosos, i para que la virtud se les hiziesse facil, i suave. Deziales, escoja cada uno para si una manere de bivir mui buena, i no repareis en que al principio os parezca trabajosa, i dificil, porque despues con la costumbre se os hará mui facil, i gustosa. Este es un medio mui principal, i de que nos devemos ayudar, no tanto por ser de aquel filosofo, quãto porque es de el Espiritu Santo, como luegoveremos, i mui bastante para lo que pretendemos. La buena manera de vida ya la avemos escogido, ò por mejor dezir, ya el Señor nos á escogido para ella. *Non vero me elegistis, sed ego elexi vos.* Bendito, i glorificado sea el para siempre por ello. Pero en essa vida, i estado en que el Señor nos à puesto, puede aver mas i menos. Porque podeis ser perfecto Religioso, i podeis ser imperfecto, i tibio; cõforme á como lizieredes las obras. Pues si quereis aprovechar, i alcançar la perfeccion, en esso, procurad acostumbraros à hazer las obras, i exercicios de la Religion bien hechos, i con perfeccion, acostumbraos à tener bien la Oracion, i los demas exercicios espirituales, acostumbraos à ser mui puntual en la obediencia, i en la observãcia de las reglas, i hazer caso de cosas pequeñas, acostũbraos al recogimiento, a la mortificacion i penitencia; á la modestia i silencio; i no repareis en que al principio sentireis alguna dificultad en esso, porque despues con la costumbre, le os hara

Ioan. 15. 16.

rà no solo facil, sino mui suave, i gustoso, i no os hartareis de dar gracias á Dios, por averos acostumbrado à ello.

Esta doctrina, nos la enseña el Espiritu Santo, en muchos lugares de la Sagrada Escritura. En los proverbios, dize. *Viam sapientiæ monstrabo tibi*. Yo te mostrarè el camino de la Sabiduria; yo te enseñarè a saborear en el conocimiento de Dios. Que esso quiere dezir. *Sapientia*. En la Sagrada escritura, dize San Bernardo, *Sapientia sciencia*. Sabiduria es un sabroso conocimiento de Dios. Pues, yo te enseñarè, dize el camino por donde vengas à tener sabor, i gusto en el cónocer, amar, i servir á Dios. *Ducam te per semitas æquitatis, quas cum ingressus fueris non arctabuntur gressus tui, & curens non habebis offendiculum*. Llevarte è primero por las sendas estrechas de la virtud; à las quales llama assi, porque la virtud a los principios se nos hazè dificil, por nuestra mala inclinacion, i parecenos senda estrecha: empero despues, que passares aquellas entradas estrechas, andaras mui holgado, espacioso, i á tu plazer: i aun correras sin torpeza, ni reparar en cosa alguna. Enseñanos elegantemente el Espiritu Santo por esta metafora, que aunque à los principios sintamos dificultad en este camino de la virtud, i perfeccion, no por esso avemos de desmayar, porque despues, no solo no hallarèmos dificultad, mas mucho gusto, i mucho contento, i alegria; i vendremos a dezir. *Quia modum laboravi, & inveni mihi multam requiem*. Vn poquito trabajè, i despues hallè para mi gran descanso. Lo mismo se repitè en el capitulo sexto de el Ecclesiastico. *In opere enim ipsius exiguum laborabis, & citò edes de generationibus illius*. Poco trabajareis, i luego comereis, i gozareis de el fruto de vuestro trabajo. I el Apostol San Pablo nos enseña tambien esto mesmo. *Omnis autem disciplina in præsenti quidem videtur non esse gaudij sed mœroris, postea autem fructum peccatissimum exercitatis per eam reddet iustitiæ*. Toda disciplina, i todo buen exercicio al

Prov. 4. 11.

Bernard.

Eccl. 51. 35.

Ecl. 6. 20

ad Hebr. 12. 11.

principio parece dificultoso, penoso i triste, empero despues con el uso, no solo se haze facil, sino mui suave, i gustoso. I assi lo vemos en todas las artes, i ciencias; que dificultoso se le haze á uno al principio el estudio? q̃ muchas vezes es menester llevàrle alla por fuerça, i dizen, que la letra con sangre entra, pero despues con el exercicio, quando uno va aprovechando i sabiendo, gusta tánto del, que todo su entretenimiento i recreacion es estarse estudiando. Pues assi es tambien el camino de la virtud, i de la perfeccion.

Ber. l. 1. de consid. ad Euge. Iob. 6, 7.

San Bernardo va declarando esto mui bien, sobre aquellas palabras de Iob. *Quæ priùs nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt.* Quereis saber dize, quanto haze el exercicio, i la costumbre, i quanta fuerça tiene: *Primùm tibi importabile videbitur aliquid, processu temporis si assuescas iudicabis non adeò grave, paulò post & leve senties, paulò post nec senties, paulò post etiam delectabit.* Al principio pareceros à una cosa mui dificultosa, i que no se puede llevar, pero si os acostumbrais á ella, no os parecerà tan dificultosa, ni tan pesada como esso, de aì á poco os parecerà cosa ligera i facil, i casi no la sentireis, de aì à poco, ya de el todo no lo sentireis, i en breve, ya no solo no la sentireis, sino que os dará tanto gusto, i contento, que podreis dezir con Iob, aquello que primero aborrecia mi anima, i no lo podia arrostrar, si no que me causava horror, ya es mi manjar, i mantenimiento, i mui dulce, i sabroso. De manera, que todo es conforme à como uno se acostumbrare: por esso se os haze a vos dificultoso el guardar las addiciones, i documẽtos de la oracion, i del examen, porq̃ teneis poca costũbre dessо. Por esso teneis tanta dificultad en recoger vuestra imaginativa, que no se os vaya donde quisiere luego en despertando, i al tiempo de oracion: porque nunca os aveis hecho fuerça, ni acostumbrado recogerla, i enfrenarla para que no se vaya à pensar, sino en loque aveis de meditar. Por esso os causa tristeza i melancolia el silencio, iel recogimiento; porque lo usais

poco

poco. ✻ el rincon uſado ſe haze dulce, i el poco uſado cauſa faſtidio. ✻ Vſadlo, i acoſtumbraos à ello, i vendraſeos à hazer ſuave, i alegre. Por eſſo ſe le haze al ſeglar dificultoſa la oracion, i el ayuno: porque no ſe à acoſtumbrado eſſo. A David viſtio el Rei Saul de ſus armas, para que fueſſe à pelear cõ el Filiſteo, i como no tenia coſtumbre deſſo, no podia andar con ellas, i dexolas. Acoſtumbroſe deſpues a las armas, i peleava mui bien conellas. I lo que digo de la virtud, i de lo bueno, digo tambien de el vicio, i de lo malo. Que ſi os dexais llevar de la mala coſtumbre, crecerá el ſinieſtro. i cobrarà mayores fuerças, i ſerà deſpues mui dificultoſo el remedio, i aſsi quedareis toda la vida. O ſi deſde principio os uvierades acoſtumbrado á hazer las coſas bien hechas, que rico os hallarades aora; i que contento, viendo que la virtud i lo bueno, ſe os hazia tan facil, i tan ſuave: mirad que contento ſe halla el q̃ tiene coſtumbre de no jurar, i con q̃ facilidad, i deſcanſo evita tantos pecados mortales. Pues començad á acoſtũbraros bien deſde aora, q̃ mas vale tarde q̃ nunca. Tomad a pechos hazer bien hechas eſtas coſas ordinarias q̃ hazeis, pues tanto os va en ello, i aplicad à eſſo ſi fuere meneſter, el examen particular, q̃ ſerà de los buenos examenes, que podeis traer, i de eſta manera, ſe os irà haziendo facil, i ſuave el hazerlas bien. *Thomde. Kempis.* 1. *Reg.* 17 38.

CAP. VIII. *Quanto le importa al religioſo no afloxar en el camino de la virtud.*

DE lo dicho ſe entenderà biẽ, quãto le importá al religioſo, cõſervarſe en devociõ, i andar ſiẽpre cõ fervor en los exercicios de la religiõ, i no dexarſe caer entibieza i floxedad: porque ſerà deſpues mui dificultoſo el ſalir de ella. Dios bien puede hazer que torne deſpues á vida fervoroſa, i perfecta, pero eſſo ſerá como

milagro, i prodigio. San Bernardo dize esto mui bien, escriviendo à un Ricardo Abad Fontanense, i á sus religiosos, cõ los quales avia Dios hecho este milagro, que aviendo tenido hasta alli una manera de vida tibia i floxa, los avia trocado i passado à una mui fervorosa i perfecta. Dize, maravillandose, i alegrandose mucho, i dandoles el parabiẽ, *Digitus Dei est iste, quis dabit mihi: ut transeam, & videam visionem hanc magnam.* El dedo de Dios es este, quien me darà, que vaya, i vea como otro Moisen esta maravilla. *Nec enim minùs mira, minùsve, incunda ista promotio est, quàm illa.* Porque no es menor maravilla esta, q̃ la que vio Moisen en la çarça, que se ardia, i no se quemava, ni consumia. *Rarissima avis in terris est, qui de gradu, quem fortè in religione semel attigerit, vel parùm ascendat.* Rarissima cosa es, i mui extraordinaria el aventajarse, i adelantarse uno despues del grado, en que una vez se puso en la religion. *Multo facilius reperies multos sæculares converti ad bonum, quàm unum quempiam de religiosis transire ad melius.* Mas facil será hallar muchos seglares, que de vida mala se conviertan á buena, que topar cõ un religioso si quiera, que de vida tibia, i floxa, passasse à vida fervorosa, i perfecta. I la razon desto es: porque à los seglares no les son tan continuos los remedios, como á los religiosos, i assi quando oyen un buen sermon, quando ven la muerte arrebatada, i desastrada de su vezino, i de su amigo, aquella novedad causa en ellos espanto, i admiracion, i les mueve á enmẽdar, i mudar su vida. Pero el religioso q̃ tiene essos remedios tan continuos, tanta frequencia de sacramentos, tantas exortaciones espirituales; tanto exercicio de meditar en las cosas de Dios, i de tratar de la muerte, del juizio, del infierno, i de la gloria: si con todo esso se está tibio, i floxo, que esperança se puede tener de que à de hazer mudança de vida? porq̃ tiene ya hechos los oidos à essas cosas: i assi lo q̃ les avia de ayudar, i mover, i lo que à otros les mueve, à el no le mueve, ni haze impression ninguna en el.

Bern. ep. 96.

Esto

Esto es tambien la razon de aquella sentencia tan celebre de San Agustin. *Ex quo Deo servire cæpi, quomodò difficilè sum expertus meliores, quàm qui in monasterijs profecerunt, ita non sum expertus peiores, quàm qui in monasterijs ceciderunt.* Despues que comencè a servir à Dios, assi como no è conocido otros mejores que los que an aprovechado en la Religion, assi no è conocido otros peores que los que an caido en ella. San Bernardo dize, que mui pocos de estos, que an caido, i faltado en la Religion, buelven al estado, i grado que antes tenian, sino antes se van empeorando. Sobre los quales, dize, llora el Profeta Ieremias. *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus.* Como se à escurecido el oro purissimo, como se à mudado aquel color, que tanto resplandecia, como se á trocado aquella hermosura antigua. *Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.* Los que se criavan en purpuras, i en camas preciosas, los que eran tan regalados de Dios en la oracion, i que todo su trato, i conversacion, era en el Cielo, an venido à abraçar el estiercol, i holgarse con el lodo, i con el cieno.

Aug. ep. ad plebẽ Hiponẽsem.

Bern. ser 3. in fest Apost. Petri et Pau Tren. 4. 1 & 5.

De manera, que ordinariamente hablando, ai poca esperança de los que comiençan á desdezir, i malearse en la religion. Que es vna cosa, que nos avia de poner gran temor. I la razon desto es la que avemos tocado, porque estos enfermã con las mismas medicinas i remedios, conque avian de mejorar i sanar, pues si con lo que otros mejoran, i sanan, ellos enferman, i empeoran que esperança se puede tener de su remedio? El enfermo, en quien no hazen efecto ninguno las medicinas, antes se siente peor con ellas, bien le podeis tener por desafuziado. Por esto, hazemos tanto caso del pecado, i caida de un Religioso, i lo tememos tanto: i en los del siglo no reparamos. Quando el medico ve en un achacoso, i flaco un desmayo, ò una grande flaqueza de pulso, no le da mucho cuidado; porque no desdize aquello de su ordina-

ria disposicion:mas quando ve esto,en un hombre robusto, i mui sano,tienelo por mui ruin señal:porque tal accidente, no puede ser sino algun humor maligno,predominante,pronostico de muerte,ò enfermedad mui grave.Assi es aca, si un seglar cae en pecado, no son essos accidentes que desdizen mucho de aquella vida tandescuidada de quien se confiessa una vez en el año,i anda en medio de tantas ocasiones,que le ayudan à esso:mas en el religioso sustentado con tanta frequencia de sacramentos,con tanta oracion,con tantos exercicios santos,quando viene à caer,señal es de virtud muy gastada, i de enfermedad de assiento;razon ai de temer.

Bern.ubi sup.

Pero no digo esto,dize San Bernardo,para que descõfieis especialmente si quereis levantaros luego, porq̃ quãto mas lo dilataredes,tanto mas dificultoso se os harà, sino digalo, para que no pequeis,para que no caigais,ni afloxeis. Pero si alguno cayere,buẽ abogado tenemos en Iesu Christo,el qual puede lo que nosotros no podemos.*Filioli mei hæc scribo vobis, ut non peccetis,sed & si quis peccaverit advocatum habemus apud patrem Iesum Christum iustum.*Por tanto,no desconfie nadie,porq̃ si se buelve á Dios de coraçon, sin duda alcançarà misericordia.Si el Apostol san Pedro, aviendo seguido la escuela de Christo tanto tiempo,i sido tan favorecido del,cayò tan gravemente: i despues de tan grave caida, de aver negado a su Maestro,i Señor,bolvio á tan alto,i eminente estado; quien desconfiarà?pecastes alla en el siglo,dize San Bernardo, por ventura mas que san Pablo?pecastes aca en la religion, por ventura mas que san Pedro?Pues essos porque se arrepintieron è hizieron penitencia,no solamente alcançaron perdon, fino una Santidad,i perfeccion mui subida.Hazedlo vos assi,i podreis bolver,no solo al estado primero,sino à muy grande perfeccion.

S.Iuã 2.1

CAP.

CAP. IX. Quanto les importa à los novicios, aprovechasse del tiempo del noviciado, i acostumbrarse en el, a hazer los exercicios de la religion bien hechos.

DE lo dichopodemos colegir para los novicios, quãto les importa aprovecharsedel tiẽpo del noviciado i acostũbrarse en el, à hazer los exercicios de la religiõ biẽ hechos. Loqual podrà tambiẽ servir para todos los q̃ comiençã el camino dela virtud. La regla primera q̃ tenemos en la cõpañia del Maestro de novicios, nos declara esto biẽ, i cõ breves palabras, q̃ no solo dizẽ à nosotros, sino á todos los religiosos. *Rem esse magni momenti sibi cõmissam intelligat, quandoquidẽ ex prima novitiorũ institutione pendet maiori ex parte eorundẽ profectus, & spes nostræ societatis in Domino.* Entienda el Maestro de novicios, q̃ le an encomendado una cosa de muigrãde importãcia. I da dos razones mui sustãciales, para q̃ el tal Maestro abra los ojos, i entienda de quanto peso, i momento es, lo q̃ tiene à su cargo. La primera es, porq̃ desta institució, i criãça primera de los novicios, depende comunmente todo su aprovechamiento para adelante. Lase gunda, porq̃ en esso està librada toda la esparança de la Compañia, i de aì depende el buen ser de la religion. I decendiendo mas en particular a declarar estas razones, digo lo primero, que desta primera institucion, i del puesto en q̃ se pusiere uno en el noviciado, depẽde toda su medra, ò desmedra para adelante, hablãdo comũmente, como deziamos en el capitulo passado, si en el tiempo del noviciado anda uno con tibieza, i descuido en su aprovechamiento espiritual, tibio, i desaprovechado se quedarà.

reg. 1. magistri novitiorum

No ai que penſar, que deſpues andarà con mayor cuidado, i fervor, porque no ai razon ninguna, para creer que deſpues avrà eſſa mudança, i mejoria; ſi no muchas para creer, que no la avrá.

Para que ſe vea eſto mejor, vamos hablando en particular con el novicio, ponderando las razones, i convenciendole cõ ellas. Aora en el tiempo del noviciado, teneis mucho tiempo para atender à ſolo vueſtro aprovechamiento eſpiritual, i teneis muchos medios que ayudan para eſſo; porque à ſolo eſſo atienden los ſuperiores, i eſſe es ſu oficio principal. Aora teneis muchos exemplos, de otros, que no entiẽden en otra coſa ſino en eſto, que es coſa que anima, i alienta mucho eſtar entre quien no trata de otra coſa; i ver que los otros van delante, que por lerdo que uno ſea, le obliga à ſalir de haron. Aora teneis el coraçon deſembaraçado, i no prendado de coſa alguna, i parece que deſſeoſo de la virtud; no teneis ocaſion ninguna, que os eſtorve, ſino muchas que os ayuden. Pues ſi aora que ſolo eſtais aqui para eſto, i no teneis otra coſa en q̃ entender, no os aprovechais, i acaudalais alguna virtud, que ſerà quando eſtè prendado el coraçon, i repartido en mil partes? Si aora con tanta deſocupacion, i con tantas comodidades, i ayudas de coſta, no teneis bien vueſtra oracion, i vueſtros examenes, ni teneis cuenta con guardar vueſtras addiciones, ni cõ hazer bien los demas exercicios eſpirituales, que ſerà quando eſteis con mil cuidados de eſtudios, i deſpues de negocios, i de confeſsiones, i ſermones? Si aora, con tantas platicas, i exortaciones eſpirituales, i con tantos exemplos i empellones, no os aprovechais, que ſerà quando tengais ocaſiones, è impedimentos, que os eſtorven? Si aora al principio de vueſtra converſion, quãdo la novedad de las coſas avia de cauſar en vos mayor devocion i fervor, andais tibio, que ſerà deſpues, quando tengais ya hechos los oidos à todo lo que os podia mover, i ayudar? I mas ſi aora, quando la paſsion comiença á brotar, i la mala inclinacion aun no

tiene

tiene fuerça,por eſtar en ſus principios,no os atreveis á reſiſtirla,por la dificultad que ſentis en ello, como la reſiſtireis, i vencereis deſpues quando eſtè mui arraigada,i aya cobrado fuerças cõ la coſtũbre,q̃ os ſerà a par de muerte mudarla?

Declarava eſto ſan Doroteo con un exemplo que traia de uno de aquellos Padres antiguos:Eſtava con ſus dicipulos en un campo lleno de cipreſes de todas ſuertes, unos grandes, otros pequeños,otros medianos:i mandò à uno de ſus diſcipulos,que arrancaſe uno de aquellos Cipreſes,tirò, i arrancòle luego,que era pequeño.Dizele arranca aquel, era un poco mayor,i arrancole pero con mas fuerça, i trabajo, i con ambas manos:para otro uvo meneſter compañero:otro todos ellos juntos no le pudieron arrancar. Entonces dizeles el viejo,aſsi ſon las paſsiones;al principio,quádo aun no eſtã arraigadas, es facil el ſujetarlas, poca fuerça que os hagais, baſta para eſſo;pero deſpues que con la coſtumbre an echadò hõdas raizes,ſerà mui dificultoſo,mucha fuerça avreis meneſter poner,i no ſe ſi lo acabareis. *Doroth. doct. 11.*

De aqui ſe verà quan grande engaño, i quan grave tentacion es dilatar uno ſu aprovechamiento, i penſar, q̃ deſpues ſe á de mortificar,i vencer en lo q̃ aora no ſe atreve, por la dificultad que ſiente.Si quãdo la dificultad es menor,no os atreveis cõ ella,como os atrevereis quãdo ſea mayor¿Si aora quando vueſtra paſsion es leoncico pequeño,ſois cobarde, q̃ ſerà quando crezca,i ſe haga una beſtia grande, i fiera. I aſsi tened entendido,q̃ ſi aora anduvieredes tibio,i floxo: tibio i floxo andareis deſpues. Si aora no fueredes buen novicio, i buẽ aprẽdiz, no ſereis deſpues buen antiguo,ni buen obrero. Si aora fueredes negligẽte en la obediẽcia, i en la obſervãcia de las reglas,mas lo ſereis deſpues.Si aora anduvieredes deſcuidado en los exercicios eſpirituales,i los hizieredes mal hechos,i à remiẽdos:remẽdõ osquedareis toda la vida.Todo el pũto eſtà en como aora os entablaredes.Enel recẽtar, dizẽ q̃ eſtà el negocio del amaſar.Dize ſan Buenaventura, *Formam,*

quam

quam primo quis recepit, vix deponit, & qui disciplinam in novæ conversationis initio negligit, ad eam postmodum difficilè applicatur En lo que uno se entabla al principio con esso se queda. Mui mal se aplica uno, quando viejo à lo que no se acostumbrò quando moço. Es proverbio esse, i proverbio del Espiritu Santo. *Proverbium est.* Dize Salomon. *Adolecens iuxta viam suam, etiam cùm senuerit, non recedat ab ea.* El mancebo acostumbrado à andar por un camino, aunque se haga viejo, no le dexarà. I de aî vino a dezir San Iuã Climaco, que es cosa mui peligrosa, i mui de temer, que comience uno, tibia i floxamente. Porque dize que es indicio manifiesto de la caida venidera. Pues por esto importa sumamente, el acostambrarse uno desde principio a la virtud, i à hazer bien los exercicios espirituales. I assi nos avisa dello el Espiritu Santo, por el Profeta Hieremias. *Bonũ est viro, cùm portaverit iugũ ab adolescencia sua.* Mui bueno le es al hõbre acostũbrarse à llevar el yugo desde su mocedad, porque con esso se quedarà despues, i se le harà facil la virtud, i lo bueno; i sino se le harà mui dificultoso. *Quæ inventute tua non congregasti, quomodo in senectute tua invenies?* Lo que no allegastes en el tiempo de la mocedad, como pensais, que lo aveis de hallar despues en el tiempo de la vejez.

Bonav. in speculo dicipli.

Prov. 22 6.

Clima. de inanis vitæ fuga gradu. 1.

Trenorũ 3.27.

Eccl. 25. 3.

Desta primera razon se sigue la segunda, porque si todo el aprovechamiento del religioso para adelante, depende de la primera institucion, todo el buen ser de la religion depende tambien della. Porq̃ la religiõ, no son las paredes de las casas, ò Iglesias, sino la cõgregaciõ de los religiosos, i los q̃ estan en el noviciado son los q̃ an de ser despues toda la religion. Por esto la cõpañia no se cõtentò cõ instituir los seminarios de los colegios dõde se crian los nuestros en letras, i en virtud juntamente: sino instituyò seminarios de solavirtud, donde se atiende solamẽte à la abnegaciõ, i mortificaciõ de si mismos i al exercicio delas verdaderas, i solidas virtudes, como à fundamẽto mas principal que las letras. Para esso son las casas de pro-

probacion, que como dize nnestro padre Franciſco de Borja, para los novicios es Belen, que ſe interpreta. *Domus panis.* Caſa de pan. Porque aqui ſe hazen los vizcochos, i proviſion para la navegacion, i peligros grandes, que nos eſtan eſperádo. Eſte es nueſtro Agoſto, eſte es el tiempo de la abundancia, eſtos ſon los años de la fertilidad en que os aveis de baſtecer, i pertrechar, para los años de la hambre, i eſterilidad, como hizo Ioſeph. O ſi los de Egipto lo entendieran, i cayeran en la cuenta, i repararan en ello: no ſe dieran tanta prieſſa á echar de caſa, lo que Ioſeph allegava, i enſilava. O ſi cayeſſedes en la cuenta, quanto os importa el ſalir bien baſtecido dela proporcion; cierto que no tendriades deſſeo de ſalir preſto della, ſino dolor, quando ſalis conſiderando, quan poco apercebido vais de virtud, i de mortificaciõ. I aſsi dize nueſtro padre Franciſco, q̃ los que pretenden ò guſtan ſalir preſto del noviciado, dan mueſtras de falta de conocimiento, i de no entender la neceſsidad que tienen de ir bien apercebidos; i en poco tienen la jornada, pues tampoco temen el ſalir deſproveidos. O quericos, i abaſtados de virtudes nos imaginò nueſtro Padre, q̃ aviamos de ſalir de la probacion! i aſsi lo ſupone el en las conſtituciones. Pone dos años de probacion, i experiencias: para q̃ uno trate de ſu aprovechamiento, ſin ver otros libros, ni tener otro eſtudio, ſino de loque le ayuda à ſu mayor abnegacion, i para crecer mas en virtud, i perfecciõ; i deſpues ſuponiendo que ſale della tan eſpiritual, i fervoroſo, i tã amigo de la mortificacion, i recogimiento, i tan aficionado à la oraciõ, i à las coſas eſpirituales, que era meneſter irle à la mano. El aviſo que les da quando van á los colegios, es que tenplen los favores por el tiẽpo de los eſtudios, que no ſean tan tas las oraciones, ni las mortificaciones: preſupone nueſtro Padre, que ſale uno de la probacion con tanta luz, i con tanto conocimiento de Dios, i deſprecio del mundo, q̃ ſale tan tierno, i devoto; i tan llevado de lo interior à las coſas eſpirituales; que era meneſter irle à la mano; con eſtas preven-

Franc. de Borja in epiſt. ad ſocier.

Gen. 41. 48.

4. *p. cõſt. c.* 4. §. 2.

venciones. Pues procurad salir tal. Aprovechaos de esse tiempo tan precioso, que por ventura no tendreis en toda la vida otro tal, para vuestro aprovechamiento, i para adquirir, i allegar riquezas espirituales. No le dexeis passar en balde, ni perdais un punto del. *Non defrauderis à die bono, & particula boni doni non te prætereat.* *Eccl.* 14. 14.

Vna de las mercedes grandes que haze el Señor à los que trae á la religion en su tierna edad, i por la qual le deven dar infinitas gracias, es porque es mui facil entonces el aplicarse a la virtud, i diciplina religiosa. El arbol a los principios quando està tierno facilmente le podeis endereçar; para que se haga un arbol mui hermoso. Pero despues si le dexais crecer, i va torcido, i desaviado, primero le quebrareis, que le endereceis: De essa manera se quedarà toda la vida. Assi en la edad tierna, es facil endereçar à uno, i el aplicarle a lo bueno. I acostumbrãdose desde pequeño à esso, se le haze despues mui facil: i assi dura, i persevera siempre en ello. Es gran cosa ser tinto en lana, que nunca desdize esse color. Dize SanGeronimo, quien podrà bolver à su blancura la grana teñida en lana. I el otro dixo. *Quo semel est imbuta recens servabit odorem testa diu.* La olla nueva conserva largo tiempo el olor del primer licor, q̃ en ella se echò. Al Rei Iosias alaba la Escritura divina, porque començò a servir à Dios desde niño. *Cùm adhuc esset puer cæpit quærere Deum patris sui David.* *Hieron.* 2. *Parali.* 34. 3.

Quenta Vnberto varon insigne, i Maestro general del orden de los Predicadores, que un religioso despues de muerto se avia aparecido algunas noches, á otro religioso su compañero, mui hermoso i resplandeciente, i sacandole de su celda, le avia mostrado un gran numero de hombres vestidos con vestiduras blancas, i mui resplandecientes, los quales llevando en los ombros unas cruzes mui hermosas en procesion, caminavan al Cielo. Poco despues, vio otra procesion mas vistosa, i resplandeciente, que està, donde cada uno lleva ya en las manos una Cruz mui rica, i mui hermosa; i no en los ombros

ombros como los primeros. Poco despues vio otra tercera
procesion, mucho mas viltosa sin comparacion, que las pas-
sadas, i las cruzes de los que en esta procesion ivan, hazia mu
cha ventaja en hermosura, i belleza à las de los otros. Las qua
les aun no llevavan ellos, ni en ombros, ni en las manos, sino
que á cada uno le llevava su Cruz un Angel que le guiava, pa
ra que ellos alegres, i gozosos le siguiessen. Maravillado el re-
ligioso desta vision, pidio al compañero que se la avia mostra
do, se la declarasse. Declarosela, diziendo, que los primeros q̃
avia visto llevar las cruzes acuestas, eran los q̃ siẽdo de edad
crecida, avian entrado en Religion: i los segundos, que las lle-
vavan en las manos, los que siendo mancebos: i los ultimos q̃
tan alegres, i ligeros caminavan, eran los que siendo
pequeños, avian abraçado la vida religio-
sa, i renunciado el
mundo.

FIN DEL TRATADO *Segundo.*

TRATADO TERCERO DE LA RECTITVD, I PVRIDAD de intencion, que avemos de tener en las obras.

CAP. Primero, que devemos huir en nuestras obras, el vicio de la vana-gloria.

VNA De las cosas mas encomendada, repetida en nuestras cõstituciones i reglas, es, q̃ procuremos en todas nuesstras obras, tener la intenciõ recta, buscãdo siẽpre en ellas la volũtad de Dios, i su maior gloria. Por que casi à cada passo se nos repiten en ellas', aquellas palabras. *Ad maiorem Dei gloriam*. O estas *Maius Dei obsequiũ semper intuendo*. A mayor gloria de Dios, ò mirando siẽpre el mayor servicio divino: q̃ es lo mismo. Tenia nuestro S. P. tan impresso en su corarõ este desseo de la mayor gloria, i onra de Dios, i tenia tãto uso i exercicio de hazer todas sus obras por este fin; q̃ de ai viene a brotarlo i dezirlo tã àmenudo, *Ex abũdãtia enim cordis, os loquitur*. De la abundãcia del coraçõ salen las palabras.

Mat. 12. 34. *et Luce* 6. 45. *l.* 1. *c.* 3. *vitæ S. Ignatij.*

Este

Eſte fue ſiẽpre como ſu blaſon;i el anima i vida de todas ſus obras,como ſe dize en ſu hiſtoria.I aſsi cõ mucha razõ le pu-ſierõ en ſu eſtampa aquella letra, *Ad maiorem Dei gloriam*. A mayor gloria divina.Eſſas ſon ſus armas, eſſe es ſu letrero, y blaſon.Aì eſtà çifrada ſu vida,i ſus hazañas.No ſe lepudo dar mayor alabança en tan breves palabras. Pues eſſas tambiẽ an de ſer nueſtras armas,i nueſtro letrero,i blaſon.Para q̃ como buenos hijos,nos parezcamos à nueſtro padre.

Cõ razõ ſe nos encarga eſto tãto,porq̃ todo nueſtro aprovechamiẽto,i perfecciõ eſtà en las obras q̃ hizieremos,i quãto eſſas fueré mejores,i mas perfetas,tãto mejores,i mas perfectos ſeremos noſotros.Pues nueſtras obras tanto mas tendran de bõdad,i perfecciõ,quãto la intenciõ fuere mas recta i pura,i el fin mas alto,i perfecto. Porq̃ eſſo es lo q̃ da el ſer à las obras:cõforme a aquello del ſagrado Evangelio. *Lucerna corporis tui eſt oculus tuus,ſi oculus tuus fuerit ſimplex totum corpus tuum lucidum erit,ſi autẽ oculus tuus fuerit nequã,totũ corpus tuum tenebroſum erit*.Por el ojo entiẽden los ſantos la intenciõ, Que mira,i previene primero lo q̃ quiere hazer.I porel cuerpo entienden la obra,q̃ ſe ſigue luego á la intenciõ; como todo el cuerpo ſigue á los ojos.Pues dize Chriſto nueſtroRedẽptor, q̃ loq̃ da luz,i reſplãdor a las obras,es la intenciõ.I aſsi ſi el fin è intencion dela obra fuere buena,la obra ſerà buena,i ſi mala,mala,i ſi el fin fuere alto i perfecto,la obra tambiẽ lo ſerá. Eſto es tãbien lo q̃ dize el Apoſtol S.Pablo. *Si radix ſancta,& rami*.Qual fuere la raiz,tal ſerà el arbol, i el fruto del. De un arbol q̃ tiene la raiz dañada,q̃ fruto ſe puede eſperar,ſino lleon de guſanos,i deſabrido,pero ſi la raiz eſtà ſana i buena, el arbol ſerà bueno,i darà buen fruto. Aſsi en las obras,ſu bondad,i perfecciõ eſtá en la puridad de la intenciõ,q̃ es la raiz.I el miſmo nõbre ſe lo dize;q̃ quãto ellas fueré mas puras,tanto ſeran mejores,i mas perfectas.S.Gregorio, ſobre aquello de Iob. *Super quo baſes illius ſolidatæ ſunt*.Dize q̃ aſsi como la fabrica de todo el edificio material ſuele eſtribar en unas colu-

Tract. 2. c.1.

Math.6. 22.

Greg. li. 38. mor. c.3.

ad Rom. 11.16.

re.l.18 Gr.c,23 m.38.6

nas,i las colunas en ſus baſas,i pedeſtales, aſsi toda la vida eſpiritual eſtava en las virtudes,i las virtudes ſe fundan enla intencion pura,i recta del coraçon.

Para q̃ procedamos en eſto con buẽ orden, trataremos primero,del fin malo q̃ avemos de huir en nueſtras obras, no haziendolas por vanagloria, ni por otros reſpetos humanos;i deſpues diremos del fin,o intencion recta i pura con q̃ las devemos hazer:porq̃ primero à de ſer el apartarnos delo malo, i deſpues hazer lo bueno.Cõforme à aquellas palabras de el Profeta *Diverte à malo,& fac bonũ*. Todos los ſantos nos aviſan,q̃ nos guardemos mucho de la vanagloria.Porq̃ es, dizẽ, un ladrõ mui ſutil,q̃ ſuele ſalteannos,i robarnos las buenas obras.I entra tã oculta,i diſsimuladamẽte,q̃ muchas vezes antes q̃ ſea ſentido,i conocido,nos á ya robado,i deſpojado.Dize S.Greg. q̃ es como un ladrõ diſsimulado, q̃ ſe junta cõ un caminãte,fingiendo q̃ va el miſmo camino,i deſpues quando eſtá mas deſcuidado i ſeguro,le roba,i mata.Yo cõfieſſo dize el ſanto en el capitulo ultimo de los libros de los Morales, q̃ quãdo me paro à imaginar mi intẽciõ en eſcrevir eſtos libros me parece,q̃ ſolamẽte pretẽdo agradar en ello à Dios. Pero quando no me cato, hallo averſeme entrado, i mezclado un apetito de cõtentar,i agradar en ello à los hõbres: i un vano contento,i cõplacẽcia deſſo,no ſe como,ni de q̃ manera:ſino q̃ acabo de rato echo de ver,q̃ no va aquello deſpues tã limpio de polvo,i de paja,como quando comence; porq̃ ſe q̃ ò comence con buena intencion,i con deſſeo de agradar à Dios puramẽte,i deſpues veo,q̃ ya nova tan puro como eſſo. A cõtecenos,dize,en eſto como en el comer:comẽçamos à comer por neceſsidad,i entraſenos tan ſutilmente la gula, i delectacion,q̃ lo que començamos por neceſsidad, i para ſuſtẽtar la naturaleza,i conſervar la vida,ya lo continuamos,i acabamos por deleite,i por guſto. Aſsi aca, muchas vezes tomamos el oficio de predicar,i otros ſemejantes,por aprovechar à las almas,i deſpues vaſenos entrando la vanidad,i deſſeamos agradar,

Pſ.33.13

Gre.c. vlti. mor.et l.9.c.13.

dar, i contentar à los hõbres, i ser tenidos, i estimados, i quando no ai esso, parece que se nos caen las alas, i lo hazemos de mala gana.

CAP. II. *En que consiste la malicia de este vicio de la vanagloria.*

LA malicia deste vicio cõsiste, en q̃ el hõbre vanaglorioso se quiere alçar con la gloria, i onra, q̃ es propria de Dios. *Soli Deo, honor, & gloria*. I q̃ no la quiere el dar à otro, sino reservarla para si. *Gloriam meam alteri non dabo.* I assi dize S. Agustin, Señor el q̃ quiere ser alabado por lo q̃ es don tuyo, i no busca tu gloria en el bien q̃ haze, sino la suya; este tal ladron es, i robador, i semejante al demonio, q̃ quiso hurtar tu gloria. En todas las obras de Dios, ai dos cosas, ai provecho, i ai onra, i gloria, q̃ resulta de la tal obra; q̃ consiste en q̃ el artificio de la tal obra sea alabado, estimado, i onrado por ella. Pues ordenò Dios en esta vida, i quiere q̃ q̃ se cumpla assi, q̃ todo el provecho de sus obras sea del hombre; pero q̃ toda la gloria sea para el mesmo Dios. *Universa propter se metipsum operatus est Dominus. Et creavit Dominus omnes gẽtes, in laudẽ, & nomen, & gloriã suã.* Todas las cosas hizo Dios por causa de si mismo, esto es para alabãça, i gloria, i onra suya. I assi todas ellas nos estan predicãdo su sabiduria, i bõdad, i providẽcia: i por esto se dize q̃ los cielos, i la tierra, estã llenos de su gloria. Pues quando uno en las buenas obras, quiere la gloria, i onra de los hõbres para si, pervierte este orden q̃ puso Dios en las buenas obras, i haze injuria à Dios, queriẽdo i procurando q̃ los hõbres q̃ se aviã siẽpre de ocupar en onrar, i alabar à Dios, se ocupen en alabarle, i estimarle à el, i queriẽdo, i procurãdo q̃ los coraçones de los hombres. q̃ hizo Dios para vasos, q̃ estuviessen llenos de la onra, i gloria del mismo Dios, esten llenos

1. *ad Tim.* 1. 17. *Esai.* 42. 8, *et c.* 48 11. *Aug. c.* 15 *solilo.*

Prov. 16 4. *Deuter.* 26.

Ps. 18. 2. & *Esaiæ* 6. 3.

de su propria onra,i estima. Que es hurtar tambien à Dios los coraçones,i como echar àDios de su propria casa,i morada.Pues que mayor mal puede ser,que el robo de la onra de Dios,i de los coraçones de los hombres?i diziendo cõ la boca,que miren à Dios,querer con el coraçon q̃ quiten sus ojos de Dios,i los pongan en vos?El verdadero humilde,no quiere vivir en el coraçon de ninguna criatura, sino de solo Dios. Ni quiere que nadie se acuerde del,sino de solo Dios.Ni que nadie se ocupe con el,sino con Dios.I q̃ solo à el aposenten, i tengan en su coraçon.

Entenderase tambiẽ la gravedad,i malicia deste vicio,por este exemplo,i cõparació.Si una muger casada se compusiesse,i adereçasse,para agradar á otro, q̃ a su marido: bien se ve la injuria grande q̃ en ello le haria,pues las buenas obras son unos atavios con q̃ adornamos, i cõponemos nuestra alma, i assi las hazeis por agradar à otro q̃ àDios,q̃ es esposo della, hareisle grande injuria.Mas; mirad quan grande fealdad seria,si un cavallero estimase en mucho averse puesto á un pequeño trabajo por amor,i servicio de un rei, que primero se uviesse puesto por amor de esse mismo cavallero, à grandes afrentas,i trabajos:i que cosa tan vergonçosa seria, si este cavallero se gloriasse,i jactase con otros de aquella nonada que avia hecho por el Rei.Que mal pareceria à todos, i que si el Rei sin ayuda suya,uviesse hecho,i sufrido todo aquel trabajo;i el cavallero aquello poco que hizo fue con grande ayuda;i favor delRei,i con grandes mercedes prometidas antes, i recebidas despues. Pues todo esto podemos aplicar cada uno á si.Para avergonçarnos de estimarnos, i envanecernos de lo que hazemos:i mucho mas de jactarnos, i alabarnos de cosa alguna,pues en comparacion de lo q̃ Dios á hecho por nosotros,i de lo que aviamos de hazer por el, es verguença lo que hazemos.Declarase tambien la malicia de este vicio, en que los Teologos,i los santos le ponen por uno de los siete vicios, que comunmente llaman mortales, aunque mas pro-

propriamente capitales. Porque son cabeças, i principios de los demas pecados. Algunos ponẽ ocho vicios capitales, i dizen, q̃ el primero es sobervia, i el segundo vanagloria. Pero la comun sentencia de los santos, i la q̃ tiene recebida la Iglesia, es, poner siete vicios capitales. I dize santo Tomas, q̃ el primero dellos es la vanagloria. I q̃ la sobervia es raiz de todos siete. Conforme à aquello del Sabio. *Initium omnis peccati est superbia.* *Clima. c. de vanagloria.* *D. Th. 2. 2. q. 132. art. 4.* *Eccl. 10. 15.*

CAP. III. Deel daño que trae consigo la vanagloria.

EL daño grande que trae consigo este vicio de la vanagloria, bien claramente nos lo avisa Christo nuestro Redemptor en aquellas palabras del sagrado Evangelio. *Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis; alioquim mercedem non habebitis apud patrẽ vestrum, qui in cœlis est.* Mirad no hagais las buenas obras delante delos hombres, por ser vistos i alabados dellos, porque de essa manera no tendreis premio ninguno en los cielos. No seais como aquellos fariseos hipocritas, q̃ todas las cosas hazian por ser vistos delos hombres, i por ser tenidos, i estimados dellos: porque lo perdereis todo. *Amen dico vobis, receperunt mercedẽ suam.* De verdad os digo, que estos tales ya an recebido su galardon. Deseastes ser tenido, i estimado, i esso os movio à hazer lo q̃ hizistes: pues esse serà vuestro premio, i galardon. No espereis otro premio en la otra vida. Ai triste de vos, q̃ aveis recebido ya vuestro galardõ, i no teneis mas q̃ esperar. *Et spes hypocritæ peribit.* Dize Iob. Ya se acabò la esperança del hipocrita, q̃ es el q̃ haze las cosas por ser tenido, i alabado. Declaralo muibien S. Gregorio, porq̃ la estimacion, i las alabanças humanas, q̃ era lo que el esperava, ya se acabaron con la vida. *Non ei placebit recordia sua.* O q̃ burlado, i engañado os hallareis

Mat. 6. 1

Mat. 6. 5

Iob. 8. 13. Gre. l. 8. mor. c. 18

reis, dize el ſanto, quando ſe os abran los ojos, i veais que cõ lo q̃ pudieredes comprar el reino de los cielos, compraſtes una vana alabança de los hombres, un bien lo dixo, o bien lo hizo. *Qui pro virtute, quam agit, humanos favores deſiderat rem magni meriti vili pretio venalem portat: unde cælo regnum mereri potuit, inde numum tranſitorij ſermonis quærit.* Que mayor engaño, i q̃ mayor locura puede ſer, q̃ eſſa. Aver trabajado mucho, i hecho muchas buenas obras, i hallaraos deſpues vazio. Eſſo es

Ageo. 1. 5 lo q̃ dize el Profeta Ageo. *Ponite corda veſtra ſuper vias veſtras, ſeminaſtis multùm, & intuliſtis parùm; comediſtis, & non eſtis ſatiati; bibiſtis, & non eſtis inebrati; operuiſtis vos, & non eſtis calefacti; & qui mercedes congregavit, miſit eas in ſaculum pertuſſum.* Advertid i mirad lo que hazeis en eſto: ſembraſtes mucho, i cogiſtes poco; comiſtes, i no os hartaſtes; beviſtes, i no quedaſtes ſatisfechos; cubriſtes os, i no os calentaſtes; todo quanto hazeis, no os aprovecharà nada, porque lo echais en un ſaco roto, q̃ à penas lo aveis echado por una parte, quando ya ſe à ſalido por otra. Otra letra dize. *Et qui mercedes cõgregavit, miſit eas in dolium per foratum.* Es como quien echa el vino en una cuba, ò candiota, que tiene muchos reſquicios, i agujeros, que echarlo, i derramarlo: todo es uno. Eſſo haze la vanagloria, ganarlo i perderlo, todo es uno: anda junta la perdida con laganancia. Pues *Quare appenditis argentum non in panibus, & laborem veſtrum*

Iſai. 55. 2 *non in ſaturitate?* Ya que hazeis las coſas, ya que trabajais, i os canſais, hazedlas de manera que os valgan algo, i no de ſuerte que lo perdais todo.

Baſil. in conſt. monaſt. c. 11 Tres daños colige de aqui San Baſilio, que cauſa en noſotros eſte vicio de la vanagloria: el primero es, q̃ nos haze canſar, i afligir nueſtro cuerpo con trabajos, i buenas obras. El ſegundo, q̃ nos deſpoja dellas deſpues de hechas, haziendonos perder todo el premio, i galardon. No nos haze eſte vicio, q̃ no trabajemos dize S. Baſilio, q̃ eſſo aun no fuera tãto daño, quitarnos el premio, no trabajando, ſino aguarda q̃ nos cãſemos, i hagamos las buenas obras, i entonces nos roba, i deſpoja

poja dellas, quitandonos el premio. Es, dize, como un cosario q̃ està en celada escondido, aguardando q̃ salga el navio de el puerto mui cargado de mercadurias, i entonces haze su assalto. No se ponen los cosarios à saquear la nave quando sale de el puerto vazia para ir á cargar de mercaderias, sino esperando q̃ buelva cargada: assi este ladron de la vanagloria, aguarda q̃ carguemos de buenas obras, i entonces nos saltea, i despoja dellas. I mas; no solo nos quita el premio; sino lo tercero haze, q̃ en lugar del merezcamos castigo, i tormento. Porq̃ el bié, se convierte en mal; i la virtud en vicio, por el fin vano, i malo q̃ le poneis. I assi de la buena semilla, venis a coger mal fruto, i à merecer pena, i castigo por lo q̃ pudierades merecer el cielo. I todo esto haze la vanagloria con una suavidad tan grande, q̃ no solo no siente uno el perder, como pierde, todo lo q̃ haze, sino q̃ gusta dello. I tanto, q̃ aunque mas se lo digais i el se lo vea, que lo pierde todo, parece q̃ le tiene encantado este desseo de ser alabado, i estimado, segun le lleva tras si.

Idē Chry. hom. 3. in verba Esaiæ, vidi Dominū.

Por esto S. Basilio llama à la vanagloria. *Dulcem spiritualiū opuum expoliatricem, iucundum animarū nostrarū hostem.* Es un enemigo mui halagueño, es un dulce empobrecer. I cō esso dize el santo, q̃ engaña á tantos este vicio, por la dulçura i suavidad q̃ trae cōsigo. *Dulce quid humana imperitis gloria est.* A los necios dize, es cosa mui dulce i sabrosa esta alabança humana. I con esso los engaña. I S. Bernardo dize. *Time sagittā, leviter volat, leviter pedetrat, sed dico tibi nō leve infligit, vulnus, citò interficit: nimirū sagitta hæc vanagloria est.* Temed esta saeta de la vanagloria, q̃ entra blandamente, i parece una cosa liviana: pero digo os de verdad, q̃ no causa pequeña llaga en el coraçon. Polvillos son, pero de solimā. Cuenta Surio, q̃ como estuviesse el grā Pacomio sentado en cierto lugar del monasterio cō otros padres graves, uno de sus mōges, traxo dos esteras pequeñas, q̃ avia hecho aq̃l dia, i pusolas junto a su celda enfrēte de dōde estava S. Pacomio, de manera q̃ el las pudiesse ver, pensando q̃ le avia de alabar de diligente i cuidadoso, porque la regla no

Basil. in const. monast. c. 11

Ber. ser. 6 super ps. quihabit.

Surius in vita sancti Pacomij.

mandava, sino q̃ cada uno hiziesse cada dia un estera, i el auia hecho dos. I como el santo entendio, que avia hecho aquello por vanidad, dixo à los padres que estavan con el, suspirando, i con gran sentimiento, mirad éste hermano, que à trabajado desde la mañana hasta la noche, i todo su trabajo lo á ofrecido al demonio. I à amado mas la estima de los hombres que la gloria de Dios. I llamale, i dale una buena reprehensiõ, i mandalé en penitencia, que quando los monges se junten à tener oracion, vaya el alla con sus dos esteras acuestas, i diga en alta boz, padres, i hermanos mios, por amor del Señor, que todos rueguen à Dios, pol este pecador miserable, q̃ aya misericordia de mi, porque tuve en mas estas dos pequeñas esteras que el reino de los cielos. I mandòle mas, q̃ quãdo fuessen los monges a comer, estuviesse de la misma manera en medio del refectorio con sus dos esteras acuestas, todó el tiẽpo que durasse la mesa. I no parò en esto la penitencia: despues de hecho esto, manda que le encierren en una celda, i que nadie le visite, sino que estè alli solo por espacio de cinco meses, i que no le dená comer, sino pan, i agua, i sal, i q̃ cada dia haga dos esteras alli solo que no le vea nadie, i ayunando. De dõde podemos tambien sacar por nuestro aprovechamiento; quan graves penitencias davan aquellos padres antiguos por culpas livianas; i la humildad; i paciencia cõ que los subditos las llevavan, i se aprovechavan dellas.

CAP. IIII. *Que la tentacion de la vanagloria, no solamente es de los que comiençan, sino tambien de los que van adelante en la virtud.*

Cyprian. EL bienaventurado S. Cipriano, tratãdo de aquella tentacion con q̃ el demonio acometio à Christo nuestro Redemptor en segundo lugar, quando llevãdole al pi-

Mat. 4. 6 naculo del tẽplo, le dixo. *Si filius Dei est mitte te deorsum*. Si eres hijo

hijo de Dios, echate de aqui abaxo. Exclama, i dize. *O execrabilis diaboli malitia. putabat malignus, quem gula non vicerat, vanagloria superari.* O maldita, i abominable malicia del demonio, pẽsava el maligno, que á quien no avia pòdido vencer cõ la tentacion de gula, le avia de vencer con la de vanagloria. I assi le persuade, que se eche á bolar por el aire, para que sea espectaculo, i admiracion à todo el pueblo. Pensò el demonio que le avia de suceder con Christo, como le avia sucedido cõ otros: tenia experiencia, i lo avia ya provado muchas vezes, dize S. Cipriano, que à quien no avia podido vencer con otras tentaciones, los avia vencido con esta de vanagloria, i sobervia. I por esso, despues de averle tentado de gula, le tentò de vanagloria como de cosa mayor, i mas dificultosa de vẽcer. Por que no es facil cosa, dize el santo, no holgarse uno con las alabanças. Assi como ai mui pocos que se huelguen de oir dezir mal de si, assi ai mui pocos, que no gusten de que sientan, i digan bien dellos. Por donde se verà, q̃ esta tentacion de vanagloria, no es solamente tentacion de principiantes, i novicios, sino tambien de mui antiguos, i de los que tratã de perfeccion; antes de essos es mas propria.

El santo Abad Nilo, que fue dicipulo de san Iuan Chrisostomo, refiere de aquellos padres viejos, i experimentados, que criavan, è instruian diferentemente à los novicios, que á los antiguos, porque a los antiguos enseñavanles, è imponianles, en que se diessen mucho à la templança, i abstinencia: porque el que se dexa llevar, i vencer del vicio de la gula, dezian, que facilmente seria vencido de el vicio de la luxuria. Porque el que no sabe resistir á lo que es menos, como resistirà à lo que es mas. Pero los antiguos avisavan, que estuviessen mui apercebidos, para defenderse, i guardarse de la vanagloria, i sobervia. Como los que navegan por la mar se previenen, i guardan de los peñascos, i baxios, que estan junto al puerto, porque muchas vezes acontece, que los que an navegado mucho tiempo con bonança, vienen

Nilus de interemptione patrum qui erant instituendi & affuturi. 14. *ianuarij.*

a peligrar enel puerto. Asi muchos q̃ casi todo el curso de su vida avian caminado bien, venciendo, i sobrepujando las tentaciones q̃ se les ofrecian; despues al fin, qnando ya estavã cercanos al puerto, confiados de sus vitorias passadas, i teniendose ya por seguros ensoberveciendose, i descuidandose con esso, vinieron à caer miserablemente. El navio, que no se avia abierto, ni faltado, navegando tanto tiempo por la mar, vino á faltar, i quebrarse en el puerto. Eslo haze la vanagloria. I assi la llaman los santos tempestad en el puerto. I otros dizen, q̃ es como quien lleva una nao mui bien calafeteada, i jarciada, i mui cargada de mercaderias, i le da un barreno, por donde entrando el agua, la viene à anegar.

De manera q̃ aquellos padres antiguos, no instruian á los principiantes, i novicios à defenderse de la vanagloria; por parecerles, q̃ no era menester, porque los que acaban de venir del mundo corriendo sangre, que aun no tienen cerradas las llagas de los pecados, consigo se traen harta materia de vmildad, i confusion. A essos tratadles de abstinẽcia, de penitencia, i mortificaciõ. Los antiguos que an ya llorado, i gemido mui biẽ sus pecados, i hecho mucha penitencia dellos, i se an exercitado mucho en las virtudes, essos an menester estos avisos. Pero los q̃ comiençan, q̃ estan vazios de virtud, i llenos de passiones, i malas inclinaciones, i q̃ aun no an acabado de llorar sus pecados, i el olvido q̃ an tenido de Dios, essos no tienen fundamẽto de q̃ les venga vanagloria, sino mucho dolor, i verguença. Assi avia de ser ello. I de aqui aviã de tomar ocasion de grande confusion, los q̃ teniendo muchas cosas de q̃ humillarse, de sola una que reluzga, i les parezca q̃ hizieron bien se desvanecen, i engrien. Andamos mui engañados. Vna sola cosa que tuvieramos mala, avia de bastar para andar confundidos i humillados, porq̃ para el bien, es menester que no falte nada, i para el mal basta una cosa sola q̃ falte. I nosotros hazemos al reves, que no bastan tantas faltas, i males como tenemos para humillarnos; i una cosa sola buena, que nos pa-

rezca

rezca que ai en nosotros, basta para ensobervecernos, i para q̃ desseemos, ser tenidos, i estimados. En lo qual se verà bien la malicia, i sutileza deste vicio de la vanagloria, pues à nadie perdona, i aun sin fundamento acomete. I assi dize della San Bernardo. *Ipsa est in peccato prima in conflictu postrema*. Ella es la primera q̃ nos acomete para hazernos caer, i la postrera, i ultima batalla, que tenemos que vencer. Por tanto hermanos mios dize san Agustin, armemonos, i prevengamonos todos contra este vicio, como lo hazia el Profeta David, quando dezia. *Averte oculos meos ne videant vanitatem*. Señor apartad mis ojos, de toda vanidad.

Bern. de ordi. vitæ & morũ instituti.
Aug. sup. ps. 118.
Ps. 118. 37.

CAPIT. V. Dela necessidad particular que tienen de guardarse deste vicio de la Vanagloria los que tienen oficio de ayudar ä los proximos.

AVnque todos tienẽ necessidad de apercebirse contra esta tentacion de vanagloria, como avemos dicho, pero los que tenemos oficio, è instituto de ayudar à la salvacion de las almas, tenemos mas particular necessidad de andar mui prevenidos en esto. Porque nuestros ministerios son mui altos, i patentes, i manifiestos à todo el mũdo, i quãto mayores, i mas espirituales son, tãto por una parte es mayor el peligro, i por otra seria mayor nuestro delito, si en ellos nos buscassemos à nosotros mismos, i el ser tenidos i estimados de los hombres. Porq̃ seria alçarnos cõ lo q̃ Dios mas precia i estima, q̃ son las gracias i dones espirituales. I assi dize S. Bernardo. *Væ qui bene Deo, & sentire, & eloqui acceperũt, si quæstũ estiment pietatẽ, si convertant ad inanem gloriã, quod ad lucra Dei acceperat erogandũ, si alta sapiẽtes humilibus non cõsentiant.* Ai de aquellos à los quales fue dado sentir, i hablar bien de Dios; i de las cosas espirituales; i entender las Escrituras, i predicar graciosamente: si lo q̃ se les dio para ganar almas, i

Bern. ser. 45. super Cantica.

esten-

estender,i dilatar la gloria,i onra de Dios,lo convierten ellos en buscarse a si mismos,i ser tenidos,i estimados de los hombres.*Paveant quod in Propheta Oseæ dedi,ei argumentum multiplicavi ei,& aurum,quæ fecerunt Baal.* Teman i tiemblen de lo q̃ dize Dios por el Profeta Oseas,fiè dellos mis riquezas, diles mi plata,i mi oro,i las joyas preciosas,que yo mas estimava,i ellos an hecho de esso un idolo de Baal.An fabricado cõ ello un idolo de onra.

Oseæ.2.8

Greg. li. 22. mor. cap. 17. 2.adCor. 2.17.

San Gregorio traeá este proposito aquello de san Pablo à los de Corinto.*Non enim sumus sicut plurimi adulterantes verbũ Dei,sed exsinceritate sed sicut ex Deo coram Deo inChristo loquimur.* No somos como muchos que adulteran la palabra de Dios. Dos explicaciones da à este lugar;de dos maneras,dize; puede uno adulterar la palabra de Dios.La primera quando entiende,i declara la Escritura divina de otra manera,de lo que es,engendrando,i sacando della con su proprio espiritu, falsos,i adulterinos sentidos;siendo el ligitimo marido, i autor della el Espiritu Santo,i el verdadero,i legitimo sentido,el q̃ el á declarado á su Iglesia,por los santos,i doctores della.La segunda declaracion de adulterar la palabra de Dios es, la q̃ haze à nuestro proposito.Esta diferencia ai del verdadero, i legitimo marido al adultero,que aquel, lo q̃ pretende es engendrar,i tener hijos; pero este no pretende, sino solamente su deleite,i contento.Pues de la misma manera,el que con la palabra de Dios,i con el oficio de la predicacion que tiene, no pretende tanto engẽdrar hitos espirituales para Dios,que es para lo que ella se ordena, conforme à aquello de san Pablo:*Per evangelium ego vos genui,* Quanto su gusto, i entretenimiento,i ser tenido, i estimado, esse adultèra la palabra de Dios.I por esto llaman tambien los santos á la vanagloria luxuria espiritual.Por el deleite grande que en en ella se recibe, mayor que en la otra carnal,quãto excede el alma al cuerpo. Pues no adulteremos la palabra de Dios,no pretendamos en nuestros ministerios otra cosa que la onra; i gloria de su divina

1.Cor. 4. 15.

vina mageſtad. Conforme aquello que dize Chriſto nueſtro Redemptor. *Ego autem, non quæro gloriam meam*. Yo no buſco mi gloria, ſino la onra, i gloria de mi Padre celeſtial. *Ioã.8.50*

Vna hazaña cuenta la ſagrada Eſcritura de Ioab, Capitan general del exercito de David, digna de ſer contada, è imitada de noſotros. Dize q̃ eſtava Ioab cõ ſu exercito ſobre la ciudad de Rabat, q̃ era una ciudad de los Amonitas la metropolitana, donde reſidia el Rei con ſu Corte. I ya q̃ tenia el negocio en buenos terminos, i eſtava à punto de entrarla, i tomarla; deſpacha correos al Rei David, haziẽdole ſaber el punto en q̃ tenia el negocio, por tanto q̃ vẽga el, i la entre i tome. I da eſta razon. *Ne cùm ame vaſtata fuerit vrbs, nomini meo aſcribatur victoria.* Porq̃ no ſe me atribuya à mi la onra de la victoria, ſi yo entro, i la tomo. I aſsi ſe hizo. Eſta fidelidad avemos de guardar noſotros cõ Dios, en todos nueſtros miniſterios. No queriendo jamas q̃ ſe nos atribuya à noſotros el fruto, i converſion de las almas, ni el buen ſuceſſo de los negocios, ſi no todo à Dios. *Non nobis Domine non nobis, ſed nomini tuo da gloriam.* Toda la gloria ſe à de dar á Dios que eſtà en los Cielos. Que aſsi lo cantaron los Angeles. *Gloria in altiſsimis Deo.* *2.Reg.12 29.* *Pſ.113.9*

De ſanto Thomas de Aquino leemos en ſu hiſtoria, que no tuvo en toda ſu vida vanagloria, que llegaſſe à culpa. Nũca tuvo complacencia, ni contentamiento vano de las grandes letras, i entendimiento angelico, i otros dones, i gracias q̃ Dios le dio. I de nueſtro Bienavẽturado padre S. Ignacio, leemos, que muchos años antes que muriesſe, no tuvo ni aun tentacion de vanagloria. Porque eſtava ſu anima con la luz de el cielo que tenia, tan eſclarecida, i con tan grande conocimiento, i menoſprecio de ſi, que ſolia el dezir, que á ningun vicio temia menos, que à eſte de la vanagloria. Eſto es lo que noſotros avemos de imitar. I confundirnos, i avergonçarnos, quando aun en coſas baxas nos dexamos llevar de lavanidad. Como os avreis, quando os vieredes gran letrado, i gran predicador, i que hazeis gran fruto en las almas; i que *Lucæ. 2. 14.* *S. Thom. lib.5.c.3. vitæ p.n. Ignatij.*

por

por esso sois mui tenido, i estimado de los Principes, i Prelados, i de todo el mundo? Es menester, que nos acostumbremos en las cosas pequeñas à no hazer caso de las alabanças, i estima de los hombres, ni mirar respectos humanos, para que assi estemos diestros en hazer lo mismo en las mayores.

CAPIT. VI. *De algunos remedios, contra la Vana gloria.*

Bernard. Ps. 90. 13

EL glorioso Bernardo en el Sermon catorze, sobre el Psalmo. *Qui habitat.* Sobre aquel verso. *Super aspidem, & basiliscum ambulavis, & conculcabis leonem, & draconem.* Va declarando, que assi como estos animales, unos dañan con los dientes mordiendo, otros con el huelgo, otros con las uñas, otros espantan con su bramido. Assi el demonio, invisiblemente daña, i haze mal à los hombres de todas estas maneras. I va aplicando las propriedades de los animales à diversas tentaciones, i vicios, con que el demonio nos haze guerra. I viniendo al Basilisco, dize, del Basilisco, se dize una cosa monstruosa, que con sola su vista inficiona tanto al hombre que le mata. I esto aplica el santo al vicio de la vanagloria. Conforme à aquellas palabras de Christo. *Atendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis.* Como si dixera, guardaos de los ojos del Basilisco. Pero advertid, q̃ el basilisco, dizen que no mata, sino á quien el ve primero, pero si vos le veis à el primero, no os dañará, antes dizen que muere con esso el Basilisco. Assi dize, que es en este vicio de la vanagloria, que no mata sino á los ciegos, i à los negligentes, que se le quieren mostrar, i poner delãte para que los vea, i no le quieren ellos mirar primero, considerando quan vana, i inutil cosa es esta vanagloria: porque si vos mirassedes primero desta manera; este Basilisco de la vanagloria, no os ma-

Mat. 6. 1

taria

taria,ni os haria daño,ſino vos le matariades a el,deshaziendole,i convirtiendolo todo en humo.

Eſte ſea el primer remedio contra la vanagloria.Que procuremos noſotros de mirar primero à eſte Baſiliſco; que nos pongamos à conſiderar, i examinar con atencion, que la opinion, y eſtima de los hombres, todo es un poco de viento, i de vanidad, pues no nos da, ni nos quita nada, ni por eſſo ſeremos mejores, porque ellos nos alaben; i eſtimen,ni peores, porque murmuren de noſotros, i nos perſigan. San Chriſoſtomo, ſobre aquello del Pſalmo quinto. *Chriſoſt.* *Quoniam tu benedices iuſto.* Trata mui bien eſto, dize, que para animar á un juſto que es perſeguido,i oye malas palabras de los hombres,i para que no deſmaye por eſſo,ni haga caſo dello,le esfuerça el Profeta con eſtas palabras. Porque vos Señor bendizireis al juſto; i con eſſo que le dañarà que todos los hombres le menoſprecien, ſi el Señor de los Angeles le bendize,i alaba:como al contrario, ſi el Señor no le bendize i alaba ninguna coſa le aprovecharà, aunque todo el mundo le loe,i le predique.I pone por exemplo al ſanto Iob, el qual eſtando en el muladar lleno de lepra,de llagas, i de guſanos, perſeguido, i baldonado de ſus amigos, i enemigos, i de ſu propria muger; con todo eſſo era mas bienaventurado que todos ellos. *Quoniam Deus ei benedicebat*. Porque aunque los hombres le injuriavan,i dezian mal del, Dios dezia bien del, diziendo que era.*Vir ſimplex,& rectus,ac timens Deum,& recedens à malo,& adhuc retinens innocentiam.* Varon ſenzillo, recto, temeroſo de Dios,apartado de mal, i que aun ſe conſervava en la inocencia.I eſſo le hazia verdaderamente grande. I los deſprecios de los hombres,i deſeſtima de el mundo ninguna coſa le quitavan. I aſsi dize ſan Chriſoſtomo,que lo que avemos de procurar con todo cuidado, i diligencia, es ſer tenidos i eſtimados delante de Dios:porque el ſerlo,cerca de los hombres,ni quita,ni pone, i aſsi no ai que hazer caſo deſſo. *Iob. 2. 3.*

Mihi autem pro minimo eſt, ut à vobis iudicer, aut ab humano die.

Dezia

Dezia el Apostol san Pablo, à mi no se me da nada ser juzgado, i tenido en poco de los hombres. No ando à contentar à hombres, à Dios querria contentar, porque el es mi juez. *Qui autem iudicat me Dominum est.*

Bonav. opusculo de informa. noviti.

San Buenavẽtura añade aqui otro punto. Dize, no os enojeis contra los que dizen mal de vos, porque, ò es verdad, lo q̃ dizen, ò no: si es verdad, no es de maravillar que ellos se atrevan à dezir lo que vos os atrevistes á hazer. Si es falso, no os podran dañar. I si con todo esso, os vinieron movimientos de sentimiento sufridlo, dize, con paciencia, como el que sufre un cauterio de fuego: porq̃ assi como el cauterio sana la llaga, assi, essa murmuracion os curarà de alguna sobervia oculta, que por ventura teneis.

Basil. ser. de exerc. monastic.

El segundo medio que nos ayudarà mucho para esto, es el q̃ nos encomiendan S. Basilio, S. Gregorio, S. Bernardo, i generalmente todos los santos; q̃ nos guardemos cõ mucho cuidado, de hablar palabras, que puedan redundar en nuestra alabança, i estima, *Nihil unquam de te loquaris quod laudem importet, quantumcunque sit familiaris ille, cum quo loqueris*. Aunque sea mui amigo, i mui familiar vuestro aquel cõ quien tratais, nũca digais cosa que pueda redundar, en loor vuestro. *Imo potiùs, plus labora celerare virtutes, quàm vitia.* Antes aveis de poner mas cuidado en encubrir las virtudes que los vicios. Del P. M. Avila se dize, que tenia en esto mui gran recato, I quando alguna vez, para provecho, i edificacion de aquel cõ quiẽ tratava, le parecia que era menester dezir alguna cosa de edificacion, que á el le avia acontecido, contavala como de tercera persona, de manera q̃ el otro no entendiesse que era el. De nuestro P. San Ignacio nos contò un Prelado de España, que le conocio en Paris, que como el tratava de Oracion, i la enseñava, i persuadia à otros. Preguntavanle algunos, como le iva en la Oracion, i dixo que el mismo se lo avia preguntado i respondia nuestro Padre, esso no dirè yo, sino lo que à vos os conviene; porque esto es caridad, i necessidad, i essotro vani

Bern. in formula honestevitæ.

M. Avi.

P. S. Ign.

Dominus Ferdinã.

Tricio episc. Aurien sis. et postea Salmaticen.

vanidad. I del bienaventurado san Francisco leemos, que era tan recatado en esta parte, que no solo no se atrevia à descubrir a otros los favores i regalos que Dios le hazia, sino que quando salia de la oracion usava de tal dissimulacion, i templança, assi en sus palabras, como en toda la compostura de su cuerpo, que no se pudiesse echar dever lo que traia dentro del coraçon. *S. Franc.*

Lo tercero, no nos avemos de contentar con no dezir palabra q̃ pueda redundar en nuestro loor, sino avemos de passar adelante, i procurar quanto pudieremos el secreto de las buenas obras q̃ hazemos; conforme á lo q̃ Christo nuestro Redemptor nos dize enel sagrado Evangelio. *Tu autẽ cum oraveris, intra in cubiculũ tuum, & clauso ostio, ora patrem tuum in abscondito, & pater tuus qui vidit in abscõdito, reddet tibi.* Quãdo orarédes, entraos en vuestro aposento, i cerrada la puerta, orad alla en secreto à vuestro Padre Celestial, i quando hizieredes limosna, no sepa la mano izquierda, lo que hiziere la derecha. Como si dixera, si fuesse posiblevos mismo no lo aviades de saber. I quando ayunaredes, i hizierdes penitẽcia, procurad mostrar entonces mas alegria, i contento, porq̃ no entiendan los hõbres q̃ ayunais, *Tu autem cum ieiunas unge caput tuum, & faciem tuam lava, ne videaris hominibus ieiunans.* Poneos de fiesta: porque en aquella provincia de Palestina, dize S. Geronimo, que las fiestas usavan ungirse las cabeças. Es muy grande la sutileza deste vicio, i por esso el Redemptor del mundo, nos encomienda tanto q̃ nos guardemos, i escondamos del, haziendo nuestras obras en secretõ, para q̃ no las perdamos, ni nos las robe este ladron dela vanagloria, porq̃ esse es el remedio de los q̃ caminan, dize S. Gregorio, escõder los dineros q̃ llevan, porque si los descubren i muestrã los espiará el ladron i los robarà. I trae à este proposito, aquello que le acontecio al Rei Ezequias, que porque mostrò los tesoros de su casa, à los embaxadores del rei de Babilonia, se los robarõ despues todos, i los llevarõ a Babilonia. Suelẽ tãbien traer à este pro-

Mat. 6. 6

Math. 6 17.

Hieron.

Gregor.

4. Reg. 20. 17.

posito la comparacion de la gallina, que en poniendo el gue-
vo, luego cacarea, i assi le pierde. De essa manera les acontece
à los que haziendo la buena obra, luego desseán ser vistos, i
aun por ventura dizen palabras que huelen a esso.

El verdadero siervo de Dios, dize san Gregorio, está tan
Gre. l. 22 lexos desto, que no se contenta de permanecer en lo que pri-
mor. c. 9. mero ser conocido, porque de esso ya le parece que es hecha re-
muneracion, sino que procura añadir otras cosas que no sean
sabidas de los hombres. *Iam enim de bonis suis quasi retributionem*
Hilariõ *sibi factam æstimat, nisi eis, & alia, quæ ab hominibus nesciũtur adiun-*
gat. Cuenta san Geronimo de san Hilarion, que viendo que le
seguia tanta gente, i q̃ le estimavan todos en mucho, por los
muchos milagros que hazia, andava mui triste, i llorando ca-
da dia. Preguntandole sus dicipulos la causa de su lloro, i tris-
teza. Respondia el santo; pareceme que me paga Dios en esta
vida lo que le sirvo en estar tã estimado de los hombres. Esta
es otra razon, i otro medio mui bueno, de que nos podemos
ayudar contra este vicio. Guardaos no desseis ser tenido, i es-
timado de los hombres, no sea q̃ os pague Dios con esso, si al
gun bien por ventura aveis hecho en esta vida. Que lo suele
hazer assi como el mismo lo dixo à aquel rico avariento: *Fili*
Luc. 26. *recordare, quia recepisti bona in vita tua.* Hijo acuerdate que rece-
25. biste el galardon en tu vida. Esta es tambien una de las causas
porq̃ aconsejan los santos el quitar singularidades, i estremos.
Porque essas cosas como son desacostũbradas, son mui nota-
das, i dán q̃ pensar, i q̃ dezir à muchos. *Qui facit quod nemo, mirã*
Gersõ et *tur omnes.* I suelẽ estas cosas criar un espiritu de vanagloria, i
Guiller. sobervia, i de alli suele nacer un menosprecio de los otros.
Parisiẽs.

Pero porque no podemos siempre esconder nuestras bue-
nas obras, especialmente los q̃ tenemos oficio de ayudar con
ellas a los proximos; sea el quinto remedio, que procuremos
en ellas rectificar nuestra intencion, levantando el coraçon á
Dios, ofreciendo, i endereçando à el todos nuestros pensa-
mientos, palabras, i obras, como diremos luego: i despues,

quan

quando venga la vanagloria, dize el padre Maestro Avila, de zidle tarde venis, q̃ ya està dado à Dios. Es tambien mui bueno responder aquello que respondio san Bernardo, quando predicando se le ofrecio, o que bien lo hazes. *Nec propter te cœpi, nec propter te desinam.* Ni por ti lo comencè, ni por ti lo dexarè. No se an de dexar las buenas obras por temor de las vanaglorias, que seria esso engaño grande. Si no avemos de tapar las orejas, i hazernos sordos a las alabanças de los hõbres, no haziẽdo caso dellas. Dize san Chrisostomo, q̃ nos avemos de aver con el mundo, como un padre con su hijo pequeño, q̃ si el niño le alaba, no haze cáso dello, i si le vitupera poniẽdole nombres afrentosos, tampoco: antes se rie: porque es niño, i no sabe lo que haze, ni lo que dize. Assi nosotros no avemos de hazer caso de las alabanças del mundo, ni del que diran: porque en esso el mundo es como niño, que no sabe lo q̃ dize. I aun mas dezia aquel Apostol de las Indias Orientales, el padre S. Francisco Xavier: q̃ quien atentamente considerasse sus faltas i pecados, i lo que verdaderamente es delante de Dios, pensaria quando los hombres le alaban, que haziã burla del, i tendrialas por verdaderas afrentas.

M. Avi. to. 2. epis. fo. 59 Ber. in vita ipsius.

Chris. l. 5 de sacerdotio.

l. 6. c. 15. vitæ S. Frãc. Xavier.

Concluyamos cõ esto, i sea el ultimo remedio este del proprio conocimiento, que es el proprio contra la vanagloria. Si cabassemos, i ahondassemos en esto, entenderiamos biẽ, que no ai de que nos venga vanagloria, sino mucho de que confundirnos i humillarnos. Porque estamos mui llenos de culpas. I no solamente mirando à nuestros males, i pecados, sino mirando a las obras, que á nosotros nos parecen mui buenas, i mui justas, i si bien las consideramos, i examinamos hallarèmos comunmente, harta ocasion, i materia para humillarnos, i quedar confundidos, i avergonçados. I assi dize San Gregorio, i repite muchas vezes esta sentencia. *Omnis humana iustitia iniustitia esse convincitur si districtè iudicetur; si enim mus, & remota pietate discutimur, opus nostrum, pœna dignum est, quod remunerari præmiis præstolamur.* Toda nuestra humana justicia, *mor. c. 18*

Gre. l. 9. mor. c. 11 ut sæpe in quit dixi l. 17. c. 10 Greg, l. 9

ticia,lo que nosotros comunmente tenemos, i hazemos de nuestra parte,puesto en el contraste de la justicia de Dios, si con rigor, i sin misericordia se uviesse de juzgar,se convenceria ser injusticia.I de donde pensamos aver premio i galardõ de esso mismo merecemos muchas vezes pena,i castigo I assi el santo Iob dezia,que se recelava,i andava cõ mucho temor, i recato en todas sus obras por las culpas,i defetos que se suelen mezclar en ellas,quando uno no anda mui sobre aviso,ve
Iob.9. 18 lando sobre si.*Verebar omnia opera mea.*Pues segun esto, de que nos ensobervecemos i engreimos?De que nos viene vanagloria,viendo que si con atencion nos examinamos, i nos tomamos cuenta à la noche,que tal à sido aquel dia,hallarèmos en nosotros una profundidad de miserias,males,i faltas, que avemos hecho en hablar,obrar,i pensar;i bienes que avemos dexado de hazer,i si algo bueno se à hecho cõ el favor de nuestro Señor,hallaremos mui facilmente averlo nosotros manchado con sobervia,o vanagloria,ò con pereza,i negligencia, i con otras muchas faltas que sabemos, i otras muchas mas que no sabemos;pero creemos q̃ las ai. Pues entremos dentro de nosotros,acojamonos al proprio conocimiento, miremonos a los pies,esto es à la fealdad de nuestras obras; i luego se deshará la rueda de la vanidad i sobervia, que se levanta en nuestro coraçon.

CAP. VII. De el fin,è intencion buena, que avemos de tenea en las obras.

YA avemos tratado, como sean de huir en las obras que hazemos,la vanidad,i respetos humanos,q̃ es el apartarnos de lo malo,aora trataremos del fin è intencion que devemos tener en ellas,que es la mayor onra, y gloria de Dios.El bienaventurado san Ambrosio, trae à este pro-

propoſito aquello que dizen los naturales del Aguila, que la prueva que haze para conocer ſus pollitos, ſi ſon legitimos, o adulterinos; es tomarlos con las uñas, i ponerlos aſsi colgados en medio delaire à los rayos del Sol; i ſi le miran de hito en hito ſin peſtañear; tienelos por hijos ſuyos; i buelvelos à ſu nido, i crialos, i traeles de comer como hijos. Pero ſi ve que no pueden mirar al Sol de hito en hito, no los tiene por hijos i dexalos caer de alli abaxo. Pues en eſto ſe conocerá, ſi noſotros ſomos hijos verdaderos de Dios, ſi miramos de hito en hito al verdadero Sol de juſticia, que es Dios, endereçando à el todo lo que hizieremos, de manera que el fin, i blanco de todas nueſtras obras ſea agradar, i contentar à Dios, i hazer en ellas ſu ſanctiſsima voluntad, Concuerda mui bien cõ eſto lo que dixo Chriſto nueſtro Redemptor enel Evangelio. *Quicunque enim fecerit voluntatem patris mei, qui in cœlis eſt, ipſe meus frater, & ſoror, & mater eſt.* El que hiziere la voluntad de mi padre, que eſtà en los cielos, eſſe es mi hermano, i mi hermana, i mi madre.

Ambr. l. 5. examer on. c. 18. et l. de Salomone. c. 2.

Mat. 12. 50.

De uno de aquellos padres antiguos ſe lee, q̃ à cada obra que queria començar, eſtava primero un poco parado; i preguntado q̃ hazia, reſpondio; mirad; las obras de ſuyo no valen nada, ſino ſe hazen con buen fin è intencion: i aſsi como el balleſtero para dar en el blanco, eſtà primero un poco parado mirando, i aſſeſtando à el; aſsi yo antes q̃ haga la buena obra ordeno, i endereço mi intencion à Dios q̃ à de ſer el blanco, i fin de todas nueſtras obras. I eſſo es lo que eſtoi haziendo en aquel tiempo que eſtoi parado. Pues eſto es lo que noſotros avemos de hazer. *Pone me ut ſignaculum ſuper cor tuum.* I aſsi como el balleſtero para acertar mejor el blanco cierra el ojo izquierdo, i ſolamente mira con el derecho, para q̃ la viſta eſtè mas recogida, i noſe diſtraiga, i yerre mirãdo à muchas partes aſsi noſotros avemos de cerrar el ojo izquierdo delos reſpetos humanos, i terrenos, i abrir ſolamẽte elderecho, q̃ es el de la buena i recta intẽciõ. I deſſa manera daremos eneſte blãco,

In vitis Patrum.

Cãt. 8. 6.

i acertaremos con el coraçõ de Dios. *Vulneraſti cor meum ſoror*
Cãt.4.9. *mea ſponſa, vulneraſti cor meum, in uno oculorum tuorum.*

Para que hablemos mas claro, i decendamos en eſto mas en particular. Digo que avemos de procurar referir, i endereçar actualmente todas nueſtras obras à Dios. I en eſto ai mas i menos. Quãto á lo primero, à la mañana en levantandonos avemos de ofrecer a Dios, todos los penſamientos, palabras i obras de aquel dia: i pedirle que todo ſea para gloria, i onra ſuya; para que deſpues quando viniere la vanagloria, podamos reſponder con verdad, tarde venis, que ya eſtá dado. I mas no nos avemos de contentar con ofrecer, i referir actualmente à Dios quando nos levantamos, todo lo que avemos de hazer aquel dia, ſino avemos de procurar acoſtumbrarnos quanto pudieremos à no començar coſa que no vaya primero actualmente referida, a mayor gloria de Dios. Aſsi como el cantero, ò alvañir que fabrica, ſuele tener la plomada, ò regla en la mano, i aplicarla á cada piedra, ò ladrillo que aſsienta: aſsi noſotros, cada obra la avemos de reglar, i endereçar con eſta regla de la voluntad, i mayor gloria de Dios. I mas: aſsi como no ſe contenta el oficial con echar la regla, ò la plomada una vez al principio, ſino q̃ la echa una, i otra vez, haſta que la piedra eſtá bien acabada de aſſentar: aſsi noſotros, no nos avemos de contentar con referir à Dios una vez al principio las obras que hazemos, ſino tambien al tiempo que las hazemos, de tal manera las avemos de hazer que ſiempre las eſtemos ofreciendo à Dios, diziendo, Señor por vos hago eſto, porque vos me lo mandais, porque vos aſsi lo quereis.

CAP.VIII. En que ſe declara, como haremos las buenas obra con gran rectitud, i pureza de intencion.

Para

PAra declarar, como haremos con mas perfeccion, i puridad, nuestras obras, suelen los maestros de la vida espiritual traer una buena comparacion. Assi como los matematicos, abstraen de materia, quieren dezir, que no hazen caso de la materia, sino que tratan de las cantidades, i figuras de los cuerpos, sin hazer caso de la materia en que estan, sea oro, sea plata, ò otra qualquiera, porque esta no pertenece à ellos. Assi el siervo de Dios en las obras que hiziere, principalmente à de poner los ojos en hazer la voluntad de Dios, abstrayendo de toda materia, no mirando si es de oro, ò si es de barro: esto es, no mirando si le ponen en este oficio, ò en aquel; si le mandan esto, ò lo otro; porque no està en esso, nuestro àprovechamiento, i perfeccion, sino en hazer la voluntad de Dios, i buscar su gloria en lo que hizieremos. El glorioso San Basilio dize esto mui bien, i fundalo en la doctrina de el Apostol San Pablo. *Victus ac ratio vivendi hominis christiani unum scopum sibi propositum habet nempe gloriam Dei; sive enim cibũ capessitis sive bibitis, sive aliquid aliud facitis, omnia ad gloriã Dei facite, inquit in Domino verba faciens Paulus.* Toda la vida, i obras del hõbre christiano, tienẽ un blãco, i un fin, q̃ es la gloria de Dios: porq̃ aora comais, aora bevais, aora hagais otra qualquiercosa, dize el Apostol todo lo aveis de hazer à gloria de Dios. *Basil. de ingluvie. & ebrietate oratio* 16. 1 *ad Cor.* 10.31.

Cuenta el Evangelista S. Iuan, que estava Christo nuestro Redemptor con la Samaritana bien fatigado, i cansado de el camino, i los dicipulos avian ido al pueblo à buscar de comer que passava ya de ora. I viniendo con la comida, dizenle, *Rabbi manduca.* Maestro comed. Responde. *Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis.* Yo tengo otro manjar que comer, que vosotros no sabeis. Dezian ellos entre si. *Numquid aliquis attulit ei manducare?* Por ventura ale traido alguno de comer? *Meus cibus est, ut faciam voluntatis eius, qui misit me.* Mi manjar, dize el, es hazer la voluntad de mi padre, que me embiò. Pues esse à de ser nuestro manjar en todas las cosas *Ioã.* 4.31

que hizieremos. Quando estudiais, quando confessais, quãdo lecis, i quando predicais; no à de ser vuestro manjar el gusto del saber estudiar, ò predicar, porque esso seria, de oro hazer lodo. Sino vuestro manjar, i vuestro gusto i contento, á de ser q̃ estais haziendo la voluntad de Dios. El qual quiere que entonces hagais essas cosas. I esse mismo à de ser tambien vuestro manjar quando servis en los oficios de casa. De manera, q̃ el mismo manjar, i el mismo entretenimiento tiene el portero, i el enfermero, q̃ el predicador, i el lector. I assi tan cõtento aveis de estar vos en vuestro oficio, como el en el suyo: porque la causa del contento, que es estar haziendo la voluntad de Dios, tambien la teneis vos como el: porque como buen matematico espiritual, no aveis de parar en la obra material que hazeis, sino en que estais haziendo en ella la voluntad de Dios. I assi siempre avemos de procurar de traer en la boca, i en el coraçon, estas palabras; por vos Señor hago esto, por vuestra gloria, porque vos assi lo quereis. I no avemos de parar en este exercicio, hasta que vengamos à hazer las obras como quien sirve à Dios, i no á hombres. Como dize S. Pablo. *Ad Eph. 6.7.* *Servientes sicut Domino, & non hominibus.* I hasta que de tal manera las hagamos, que estemos siempre en ellas actualmente amando á Dios, i holgãdonos en ellas de que estamos alli haziendo la voluntad de Dios. De suerte, que quando estuvieremos obrando, mas parezca, q̃ estamos amando que obrando.

M. Avi. Trat. 6. c. 4. et trat. 8. c. 4. Trae el padre Maestro Avila, una comparacion buena, i mui casera; como quando una madre está lavando los pies à su hijo, ò marido que viene de camino, que juntamẽte le está sirviendo, i le està amando, i gozandose, i tomando particular gusto, i contentamiẽto en aquel regalo que le haze. O si acertassemos a hazer las obras desta manera! O si tropassemos con este tesoro escondido, i en el campo! Tan manifiesto, i patente por una parte, i tan escondido, i oculto, por otra. Quan espirituales, i quan interiores, i aprovechados andariamos.

Esta

Esta es la alquimia verdadera, i certissima, para hazer de cobre, i de hierro, oro finissimo. Porq̃ aunque la obra sea de suyo baxissima, con esto se haze altissima, i de grandissimo valor. Pues procuremos de aqui adelante, que todo quanto hizieremos, sea oro finissimo: pues lo podemos hazer tan facilmente. En el Santa Santorum, i templo de Salomon, todo era oro, o cubierto de oro, assi en nosotros, todo à de ser Amor de Dios, ò hecho por amor de Dios. *3. Reg. 6 19. & 21*

CAP. IX. Que la causa de hallarnos algunas vezes distraidos, i desaprovechados, no son las ocupaciones exteriores, sino el no hazerlas como devemos.

DE lo dicho se entenderà, que la causa de hallarnos algunas vezes destraìdos, i desmedrados con las ocupaciones exteriores, no està en las ocupaciones, sino en nosotros, q̃ no sabemos aprovecharnos dellas, ni hazerlas como devemos. I assi no eche nadie la culpa à las ocupaciones q̃ tiene, sino á si, que no se sabe aprovechar dellas. Quebrad la nuez, q̃ no se come lo de fuera, sino lo de dẽtro. Si vos parais en lo exterior de la obra, i en essa corteza de fuera; esso quebrantaraos el cuerpo, i sacaraos el espiritu. Lo de dentro, el tuetano que es la volũtad de Dios, esse à de ser vuestro mãjar. Pues quebrad con los dientes de la consideraciõ essa casca ra, i dexad essa corteza de fuera, i passad à la medula, como aquella Aguila grãde de Ezequiel, q̃ entrò, i sacò la medula del cedro, no parando en la corteza. *Holocausta medullata oferã tibi.* Esso es, en lo que aveis de parar, i ofrecer á Dios. I dessa manera medrarà, i crecera vuestra alma. Marta i Maria hermanas son, no estorva, ni impide la una á la otra: antes se ayudan. La *Ezc. 17. 3* *Psal. 65. 15*

oracion,ayuda à hazer bien la accion. I la accion hecha como se deve,ayuda à la oracion,como buenas hermanas. I si vos os sentis turbado,i desasossegado en la accion, es porque no os ayuda Maria,que es la oracion. *Martha Martha solicita*
Luc, 10. 40. *es,& turbaris erga plurima*. Turbase Marta,porque no le ayuda su hermana Maria. *Dic ergo illi,ut me adiuvet*. Procurad vos q̃ os ayude Maria,que es la Oracion, i vereis como cessa la turbacion. De aquellos santos animales de Ezequiel,se dize,que
Ezech.1. 8. tenia cada uno la mano debaxo del ala,para dar á entender, que los animales espirituales traen la mano del obrar debaxo del ala de la contemplacion;sin apartar lo uno de lo otro;por
Cassian. que obrando contemplan,i contemplando obran. I assi dize Cassiano de aquellos monges de Egipto, que estando trabajando con las manos, no dexavan por esso de contemplar en Dios,haziendo con las manos el oficio de Marta,i con el coraçon el de Maria. San Bernardo dize esto mui bien. *Hoc ma-*
Bernar. serm. ad solitarios *ximè curant spiritualibus exercitationibus dediti,taliter se circa exteriora occupare,ut devotionis spiritum nõ extinguant: unde licet extrinsecus bonorum operum exercitijs fatigentur in corpore, intrinsecùs tamen reficiuntur in mente*. Los que tratan de espiritu, i de oraciõ, tienen mucho cuidado de ocuparse de tal manera en los oficios,i ocupaciones exteriores,que no se ahogue el espiritu,ni se apague la devocion. I assi aunque el cuerpo trabaje, i se fatigue,procuran, que el alma tenga tambien alli su refeccion espiritual. De manera que no impiden las ocupaciones exteriores,el recogimiento i devocion interior: antes ayuda, por
M. *Nadal.* que no ocupan al entendimiento, sino dexanle desembaraçado, para que pueda pensar en Dios. I assi dezia un padre mui antiguo, i mui espiritual, que à dos generos de personas tenia el gran embidia aca en la religiõ. A los novicios, porque no atienden,ni vacan à otra cosa,sino á su aprovechamiẽto. I á los hermanos legos,porque tienen desocupado,i desembaraçado el entendimiento, para poder andar todo el dia en oracion.

Cuenta

Cuenta ſan Iuan Climaco, que hallò en un moneſterio, un cozinero, que tenia mucha ocupacion, porque era grande el numero de los religioſos, dize que eran dozientos i treinta, fuera de los gueſpedes, i en medio de todas ſus ocupaciones tenia un recogimiento interior mui grande, i ultra deſſo avia alcançado don de lagrimas. I maravillado ſan Iuan Climaco, preguntòle como con tan grande, i tan perpetua ocupacion, avia alcançado eſto? I al fin importunado, reſpondio, nunca penſè que ſervia á hombres, ſino à Dios, i ſiempre me tuve por indigno de quietud, i repoſo: i la viſta de eſte fuego material me haze ſiempre llorar, i penſar en la acerbidad de el fuego eterno. I de Santa Catalina de Sena, ſe cuenta en ſu vida, que la perſeguian mucho ſus padres, i le davan mucho trabajo porque ſe caſaſſe, i llegò à tanto la perſecucion, que mandaron, que no tuvieſſe lugar apartado, ni Celda en que ſe recoger; i ocuparonla en los oficios de caſa: quitaron de la cozina à una eſclava que tenian, i puſieronla à ella en ſu lugar; para que aſsi no tuvieſſe tiempo para orar, ni para los demas exercicios eſpirituales. Pero ella, enſeñada por el Eſpiritu Santo, dize ſu hiſtoria, que fabricò alla dentro de ſu còraçon, una mui ſecreta Celda eſpiritual, i propuſo en ſi de nunca jamas ſalir della: aſsi lo hizo. De manera, que en la primera Celda que antes tenia, algunas vezes eſtava dentro en ella, otras fuera, pero de eſtotra ſanta Celda eſpiritual, que ella dentro de ſi avia fabricado, nunca ſalia aquella Celda primera quitaronſela, eſta ſegunda, ninguno ſe la podia quitar. Imaginava dentro de ſi, que ſu padre repreſentava á Ieſu Chriſto, i ſu madre a nueſtra Señora, i ſus hermanos, i la otra familia, á los Apoſtoles, i diſcipulos de el Señor. I aſsi andava con grande alegria, i diligencia, porque eſtando en la cozina, i andando ſirviendo, ſiempre penſava en ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto, al qual hazia cuenta que ſervia: ſiempre gozava de la preſencia de Dios, i ſe eſtava con el en el Santa Sanctorum. I aſsi dezia ella muchas vezes à ſu confeſſor

S. Iuã Climaco. c. 4

S. Catalina de Sena.

fessor, quando el tenia algunas ocupaciones exteriores, i temporales, ò avia de ir algun camino, padre hazed dẽtro de vos una celda, de la qual nunca salgais. Pues hagamoslo nosotros assi, i no nos distrairan los oficios, i ocupaciones exteriores, antes nos ayudaran para andar siempre en oracion.

CAPIT. X. *Del bien, i ganancia grande que ai, en hazer las obras, de la manera que v̄ vemos dicho.*

Hier. super illud Esa. c. 38 10. ego dixi in dimidio dierũ meorum. Greg. lib 33. Mor. c. 15. sup. illud Iob. 42. mortuus est senex, et plenus dierũ Sap. 4. 13 Eutimius pleni operibus vir tutũ, sic etiã glos. P. 72. 10

LAs obras hechas al modo dicho, se dizen obras llenas. I los que viven de essa manera, segun San Geronimo, i San Gregorio, se dizen en la sagrada Escritura, vivir dias llenos, i estar llenos de dias. I esto, aunque ayan vivido poco tiẽpo i mueran de poca edad: conforme à aquello de el Sabio. *Consumatus in brevi explevit tempora multa.* Como puede ser en poco tiempo vivir uno mucho, i cumplir muchos años? Sabeis como? haziendo obras llenas, i viviendo dias llenos. *Et dies pleni inveniuntur in eis.* Este segundo lugar declara el primero, desde la mañana hasta la noche, i desde la noche hasta la mañana vive el buen Religioso, i el siervo de Dios un dia lleno de vente i quatro oras. Porque todo le emplea en hazer la voluntad de Dios. El mismo comer, el descansar, el tomar el sueño necessario, no son obras vazias para el, si no todas las endereça, i refiere para mayor honra, i gloria de Dios; i las està haziendo, porque es voluntad de Dios, q̃ las haga; no come por el gusto como las bestias; ni busca su contento, i recreaciõ en essas cosas; antes quisiera el poder passar sin nada de esso, si el Señor fuera servido. O Señor, quiẽ se pudiera passar sin comer, i sin dormir, i sin estas recreaciones i entretenimiẽtos! O quiẽ pudiera Señor estaros siẽpre amãdo, i

nò tuviera neceſsidad de acudir a eſtas miſerias del cuerpo. *De neceſsitatibus meis erue me.* Libradme Señor deſtas neceſsidades i miſerias, para que ſiempre os eſtè amando, para que ſiempre eſtè ocupado en vos. *Pſ.24.17*

Ya veo, que no es eſſe eſtado deſta vida, mas llevalo eſſo el juſto en paciencia, pero no ſin dolor. Sino diganoslo el Santo Iob, y el Real Profeta David, como paſſavan por eſſas coſas. *Ante quam comedam, ſuſpiro. Potum meum cum flectu miſcebam. Lababo per ſingulas noctes lectum meum, lacrymis meis ſtratum meum rigabo.* El uno dize, que ſuſpirava antes de comer. El otro que mezclava ſu bevida con lagrimas, i que quando ſe iva à acoſtar, regava tambien ſu cama con ellas. Aſsi lo aviamos noſotros de hazer, derramando lagrimas de nueſtros ojos quãdo nos vamos à acoſtar: a Señor, que tengo yo de eſtar tanto tiẽpo ſin acordarme de vos! *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus eſt.* Ai de mi, i quanto á de durar eſte captiverio? quando me alçareis ſeñor eſte deſtierro? quãdo me quitareis eſta ſervidumbre? *Educ de cuſtodia animam meam.* Quando me ſacareis Señor de la carcel deſte cuerpo, para que me pueda dar de el todo á vos? ò quando ſerá? ò como ſe tarda ya aquella ora! eſtas ſon obras llenas, i dias llenos. Deſta manera en breve tiẽpo vive el juſto mucho, I pocos dias de vida ſon muchos años de merecimiento. Pero el que no à obrado bien, ni gaſtado, ni empleado bien los dias de ſu vida, aunque aya vivido mucho tiempo, i tenga muchos años, ſe dize que muere vazio de dias. *Habui menſes vacuos.* Porq̃ à dexado paſſar los dias i los años en balde. I puede dezir q̃ ſus años ſon pocos, i malos. *Parui, & mali.* Sobre aquellas palabras de Eſaias, que dixo el Rei Ezequias, convaleciendo de ſu enfermedad. *Ego dixi in dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi.* Yo dixe, en medio de mis dias entrarè por las puertas de el infierno: Nota San Geronimo, que los Santos, i juſtos cumplen ſus dias, como fue un Abraham, de el qual dize la Eſcritura. *Mortuus eſt in ſenectute bona, & plenus dierum.* Que murio lleno de dias, i en buena

Iob.3.24 *Pſ. 101. 10.* *Pſ.6.7.* *Pſ.119.5* *Pſ.141.8* *Gre.l.35 mor.c.15* *Iob. 7.3.* *Ge.47.9* *Eſai .38. 10.* *Hieron. Gen. 25. 8.*

buena vejez. Pero los malos siempre mueren en la mitad de
Ps. 54. 24 sus dias; i aun no llegan à esso. Conforme à aquello del Profe-
ta. *Viri sanguinum & dolosi non dimidiabunt dies suos*. Porque an-
dexado passar los años en valde. I assi llama la sagrada Escritu
Esai. 65. 20. ra al pecador de cien años. *Puer centum annorum.* Niño de cien
años. I dize, que será maldito este tal. *Quoniam puer centum an-
norum morietur, & peccator centum annorum maledictus erit*. Porq
no à vivido como hombre, sino como niño. De aqui es, que á
los malos, siempre los coge la muerte en agraz. Sin estar ma-
duros ni sazonados. I assi dizen quando viene, ò quien tuvie-
ra si quiera, otro año de vida para hazer penitẽcia. De la mis-
ma manera acontece à los religiosos tibios, y floxos, que aun
que tengan muchos años de abito, tendran pocos dias de re-
ligion.

3. p. l. 8. c 27. histo. minor. de F. Gerar do de Flo rẽcia frai le lego. En las coronicas de sanFrancisco, se cuẽta de uno de aque-
llos santos religiosos, q̃ le preguntò otro, quanto tiempo avia
que era fraile; respondio q̃ ni un solo punto, el otro no lo en-
tendio; i estrañò mucho la respuesta, entonces dixole el siervo
de Dios, bien se yo que á setenta i cinco años, que traigo el
abito de fraile menor, mas quanto tiempo è sido fraile con
las obras, yo no lo se. Plega al Señor, que no pueda ninguno
de nosotros dezir cõ verdad lo que aquel santo dixo por hu-
mildad. No està el negocio en muchos años de religion, ni en
Thomas de Kẽpis larga vida, sino buena vida. ✻ Muchos cuentan los años de su
conversion, i muchas vezes, es poco el fruto de la enmienda.
✻ Dize aquel santo. Mas valẽ pocos dias de buena vida, que
muchos de una vida tibia, i floxa: porque delante de Dios no
se cuentan los años de vida, sino los años de buena vida.

Ni los años de religion sino los q̃ uno á vivido como buen
1. Reg. 13 1. religioso. Tenemos desto un exemplo mui bueno en la sagra-
da Escritura. Enel primero libro de los Reyes, se dize, q̃ reinò
Saul sobre Israel dos años. *Filius unius anni erat Saul, cũm regna-
re cæpisset, duobus autem annis regnavit super Israel*. I es cosa cier-
ta que fue Rei quarenta años. Porque lo dize san Pablo enlos

Actos

Actos de los Apostoles. *Et ex inde postulaverunt regem, & dedit illis Deus Saul filium Cis, virum de tribu Beniamin, annis quadraginta.* Pues como en las historias, i coronicas de los Reyes de Israel, se dize solamente que reinò dos años? La razon es, porq̃ en los Annales, i coronicas de Dios, no se cuentan sino los años que vivio bien, i assi dize que reinò dos años, porque esos reinò como buen Rei. I en el sagrado Evangelio, los que fueron à trabajar à la viña à la postre, con una sola ora que trabajaron, fueron preferidos a los que avian ido desde la mañana: por que en aquella ora, merecieron tanto, ò mas que los otros en todo el dia. Pues regiòs por esta cuenta, i mirad por aqui, lo que aveis vivido de essa manera en la religion.

Actuum 13. 21.

Hieron. Greg. et glos. ibe.

Ma. 20. 8.

Todo esto dize mui bien san Eusebio Emiseno. *Solemus annos nostros, & temporum spatia quibus nunc vivimus supputare, non te fallat, quicunque ille es, numerus dierum quos hic, relicto corporaliter sæculo: consumpsisti; illum tantùm diem vixisse te computa, in quo voluntates proprias ab negasti, in quo malis desiderijs restitisti, quẽ sine ulla regullæ transgressione duxisti; illum diem vixisse te computa qui puritatis, & sanctæ meditationis habuit lucem.* Solemos contar los tiempos, i los años que avemos estado en la religiõ, pero no os engañe, qualquiera que seais, el numero de los dias que con el cuerpo dexastes el mundo, aquel solo dia aveis de hazer cuenta q̃ aveis estado en la religion, enel qual aveis tratado de mortificar vuestra voluntad, i resistir à vuestras passiones, i apetitos, i en q̃ aveis guardado bien vuestras reglas, i tenido bien vuestra oracion, i vuestros exercicios espirituales. Pues hazed de essos dias, años si podeis. I medid por aì el tiẽpo q̃ aveis sido religioso: i temed no se os diga à vos lo que se dize en el Apocalipsi al Obispo de la Iglesia de Sardo. *Et angelo ecclesiæ Sardis scribe, scio opera tua, quia nomen habes quod vivas & mortuus es, esto vigilans; non enim invenio opera tua plena coram Deo meo.* Bien se yo vuestras obras dize Dios, aunque los hombres no las saben, yo bien las se. Teneis nombre de bivo, i estais

Eusebius. Emisenus homil. 9. ad Aonachus.

Apo. 1. 2.

i eſtais muerto;teneis nõbre de Chriſtiano, i no teneis obras de chriſtiano;teneis nombre de religioſo,i no teneis obras de religioſo:no concuerdan vueſtras obras con el nombre q̃ teneis,*Non enim invenio tua plena;coram Deo meo.* Porque vueſtras obras no ſon llenas,ſino vanas,i vazias.No eſtã llenas de Dios i llenas de Dios,ſino vazias de Dios,i llenas de vos. Todo es buſcaros vos miſmo en ellas: vueſtras comodidades, vueſtra onra,i eſtimacion. Pues velemos ſobre noſotros. *Eſto vigilate.* Procuremos que nueſtras obras ſeã llenas,i que nueſtros dias ſean llenos.Para que aſsi en poco tiempo, vivamos mucho: I merezcamos mucho delante de Dios.

CAP.XI. *Declaraſe mas la rectitud,i puridad de intencion,que avemos de tener en nueſtras obras.*

VN aviſo mui bueno ſuele dar a los q̃ tratan con proximos de como ſe an de aver en las obras,i miniſterios que hazen,con que ſe declara mucho, que tan pura á de ſer nueſtra intencion en las obras,i quan deſnuda, y ſenzillamente avemos de buſcar á Dios en ellas. I es doctrina de los glorioſos padres,i doctores de la Igleſia Geronimo Gregorio,i Criſoſtomo.Como veremos. Quando poneis la mano en alguna obra, a fin que della reſulte algun provecho general,o particular de los proximos; no pongais principalmente los ojos en el fruto,i buen ſuceſſo de la obra,ſino en hazer en ella la voluntad de Dios.De manera que quando confeſſamos,quando predicamos, quando leemos, no avemos de poner principalmente los ojos, en ſi ſe convierte, o enmiendan: i aprovechan aquellos con quien tratamos, o á quien confeſſamos, ò predicamos; ſino en hazer en aquella obra la voluntad de Dios:i en hazerla lo mejor q̃ pudieremos para

para agradar a Dios. El ſuceſſo de la tal obra, que el otro ſe enmiende, i ſaque fruto del ſermon, cõ efeto, eſſo no nos toca a noſotros, ſino a Dios. *Ego plantavi, Apollo rigavit, ſed Deus incrementum dedit.* Plantar, i regar dize el Apoſtol, eſſo es lo q̃ podemos noſotros como el ortelano, pero el crecer de las plantas, el dar fruto a los arboles, eſſo no lo haze el ortelano, ſino Dios. El fruto de las almas, el que ſalgan de pecado, i ſe conviertan, i crezcan en virtud, i perfeccion, eſſo eſtà a cuenta de Dios. El valor, i perfeccion de nueſtra obra, no depende de eſſo. Pues eſta puridad de intencion avemos noſotros de procurar tener en las obras. I deſta manera ſerà nueſtra intencion mui pura, i gozaremos de grande paz. Porque el q̃ deſta manera ſe à en las obras, no ſe turba, quando por alguna via ſe le impide, o impoſsibilita el ſuceſſo, i fruto que pretendia en la buena obra; porque no pone el en eſſo ſu fin, i ſu contento, ſino en hazer en ella la voluntad de Dios; i en hazerla lo mejor q̃ pueda para agradar a Dios. Pero ſi vos, quãdo predicais, confeſſais, ò negociais, vais mui caſado con el provecho i fruto deſſa buena obra, i poneis en eſſo vueſtro fin principal, entõces ſi por alguna via ſe impidiere el efecto de vueſtro deſſeo, turbaros eis; i vendreis a perder algunas vezes no ſolamente la paz del coraçon, mas tambien la paciencia, i aun mas adelante. 1. Cor. 3. 6.

Declarava eſto el bienaventurado ſan Ignacio con un exẽplo, ò comparacion mui buena: ſabeis dize, como nos avemos noſotros de aver en los miniſterios con nueſtros proximos? como ſe an los Angeles de guarda con aquellos, q̃ de mano de Dios reciben a ſu cargo, que quãto pueden los aviſan, defienden, rigen, alumbran, mueven, i ayudan para lobueno, mas ſi ellos uſan mal de ſu libertad, i ſe hazen rebeldes, i obſtinados, no por eſſo ſe congoxan, ni entriſtecen los angeles, ni reciben pena, ni pierden un punto de la bienaventuraça que tienen gozando de Dios, antes dizen aquello de Hieremias. *Curavimus Babylonem, & non eſt ſanata, derelinqua-* Hier. 51

Lib. 5. c. 2 vitæ p. n. Ignatij.

mus eam. Curamos à Babilonia, i no a ſanado, dexemosla. Aſſi noſotros avemos de poner todos los medios poſsibles para ſacar de pecado a nueſtros proximos, i para aprovecharlos i deſpues que uvieremos hecho con diligencia nueſtro dever avemos de quedar con mucha paz de nueſtra alma, i no deſmayar, porque el enfermo ſe quede cõ ſu dolencia, i no quiera ſer curado.

Quando los diſcipulos vinieron de predicar mui contentos, porq̃ avian hecho maravillas, i echado demonios de los cuerpos. Reſpondioles Chriſto nueſtro Redemptor. No os gozeis en eſſo, ſino gozaos, porq̃ vueſtros nombres eſtan eſcritos en el cielo. No à de pender nueſtro gozo de eſſos ſuceſſos, aunque tan buenos como eſſo; ſino mirad vos, ſi hazeis obras por las quales merezcais q̃ vueſtro nõbre ſe eſcriva en el reino delos cielos: mirad ſi hazeis lo q̃ deveis en vueſtro oficio, i en eſſo aveis de poner vueſtro gozo i contento. Que eſſotros ſuceſſos, i cõverſiones, i maravillas no eſtã a vueſtra cuẽta. I el premio, i gloria q̃ os an de dar, no a de ſer conforme a eſſo, ſino cõforme a como uvieredes trabajado, aora ſe conviertan i aprovechen, aora no. I veraſe eſto claramẽte por lo cõtrario; ſi ſe hizieſſe muchofruto, i ſe convirtieſſe todo el mundo con vueſtros ſermones, i miniſterios, i vos no anduvieſſedes como deviades, que os aprovecharia? Como dize Chriſto nueſtro Redemptor en el Evangelio. Pues de la miſma manera, ſi hazeis lo q̃ deveis aunque no ſe convierta nadie, no por eſſo ſerà menor vueſtro premio. Bueno eſtuviera por cierto el Apoſtol Sanctiago, ſi ſu premio dependiera de eſſo, i ſi en eſſo uviera de poner ſu contento, q̃ dizen no convirtio, ſino ſiete ò nueve en toda Eſpaña. Pero no poreſſo me recio menos, ni agradò menos a Dios, q̃ los demas Apoſtoles.

Luca. 10 20.

Mat. 16. 26

I mas, tenemos otro cõſuelo grande en eſto. Que ſe ſigue de lo dicho: q̃ no ſolo no nos pedirá Dios cuenta, ſi ſe hizo mucho fruto, ò no, ſino que aun no os pedirà cuenta, ſi heziſtes gran ſermon, o gran leccion. No nos manda Dios eſſo, ni eſtà

està en esso nuestro merecimiento. Si no lo que Dios manda i quiere de mi es, q̃ haga yo loq̃ supiere, i fuere de mi parte, cõforme al talento q̃ recebi, si poco poco; si mucho mucho. I cõ esso queda satisfecho. *Omni autem, cui multũ est traditũ multũ quæretur ab eo.* Al q̃ dieron mucho, mucho le pediran, i al q̃ poco, poco. Declara esto mui bien S. Crisostomo, tratãdo aquella parabola de los talentos. Pregunta, q̃ es la causa que el siervo q̃ ganò dos talentos, recibe la misma onra, q̃ el q̃ ganò cinco? Quando vino el Señor a pedir cuenta de los talentos que avia repartido a sus siervos, dize el sagrado Evangelio, q̃ llegò el que avia recebido cinco, i dixo Señor, cinco talentos me distes, veis aqui è ganado, i acrecentado otros cinco. I dizele el Señor. *Euge serve bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.* Alegrate siervo bueno i fiel, que porque fuiste fiel en lo poco, yo te pondrè, i constituirè sobre lo mucho. Llega el que avia recebido dos talentos, i dize, Señor dos talentos me entregastes, veis aqui è ganado, i acrecentado otros dos. I respondele el Señor con las mismas palabras, i prometiendole el mismo premio que al que avia ganado cinco talentos. Que es la causa desto? Responde el santo. *Meritò: augmentationem enim, & imminutionem, non vel huius diligentia, vel illius negligentia fecit, sed concreditorum quantitas, nam quo ad diligentiam ambo pares fuerunt perinde, & eandem dignitatem nacti sunt.* Con mucha razon, porque el acrecentar el uno cinco talentos, i el otro no mas de dos, no fue porque el uno fuesse mas diligente, i el otro menos, sino porque al uno le dieron cinco talentos con que pudiesse doblarlos, i acrecentar otros cinco, I al otro no le dieron mas de dos. Pero tanta diligencia puso este como aquel, i tanto trabajò en hazer lo que fue de su parte con lo que recibio, como el otro: i assi pudo merecer, i recebir la misma onra, i galardon. Este punto es mui provechoso, i de mucho consuelo, porque se puede aplicar a todas las cosas, i a todos los oficios, i ministerios; si uno trabaja, i pone tanto

Luc. 13. 48.

Chrisſ. ho. 41. *ſuper Geneſ.*

Mat. 25. 21.

cuidado, como otro enlo que ſe le encomienda, puede merecer tanto como el, aunque no haga tanto. Pongo exemplo, ſi yo trabajo tanto en predicar deſgraciadamẽte como vos en predicar bien, puede ſer q̃ merezca en ello tanto como vos, i aun mas. De la miſma manera en los eſtudios, aunque aquel ſea ruin eſtudiante, i vos bueno, i el ſepa poco, i vos mucho: podrà ſer que merezca el mas en lo poco que ſabe, que vos en lo mucho que ſabeis. I lo miſmo es en todos los oficios. Aunque yo no hago el oficio con tanto primor como vos, i mis fuerças, i talento no ſe eſtiẽdan a tanto como eſſo, podrà ſer q̃ merezca mas en lo poco q̃ hago, q̃ vos en lo mucho q̃ hazeis. I ayudará mucho eſta conſideracio̅, para q̃ ni a los unos les venga vanagloria, ni a los otros deſmayo.

Hieron. Eſta doctrina es tambien de ſant Hieronymo ſobre aquella miſma parabola. *Denique, & illum qui de quinque talentis decem fecerat, & qui de duobus quatuor ſimili recepit gaudio, non conſiderans lucri magnitudinem ſed ſtudij voluntatem.* Con ſemejante gozo, i onra reſcibe el Señor, al que traxo quatro talentos, como al que traxo diez; porque Dios no mira tanto la cantidad de la ganancia, quanto a la voluntad, diligencia, i caridad con que ſe haze la obra. *Oblata Deo; non pretio, ſed affectu placent.* Dize Salviano, que es lo que dize San Gregorio. *Deus non reſpicit quantum, ſed ex quanto.* Mas mira Dios el coraçon, que el don. I aſsi puede uno agradar mas a Dios cõ menos obras, que otro con mas: ſi las haze con mayor amor. En lo qual reſplandece mucho la grandeza de Dios, que ningun ſervicio por grande que ſea, es grãde delante del, ſino es grãde el amor. Por que quien no tiene neceſsidad de nueſtros bienes, ni puede creer en riqueza, ni en otro bien.

Salvian. l. 1. ad eccatoli. to. 3. Bibliot ſanctorũ. Gregor.

Iob. 35. 7

Mar. 12. 43.

Luc. 21. 3

Porrò ſi iuſtè egeris, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet? Lo que quiere, i eſtima, es el ſer amado, i que hagamos noſotros lo que es de nueſtra parte. I vemos lo eſto al pie de la letra en los dos cornadillos que ofrecio aquella biuda de el Evangelio. Eſtava Chriſto nueſtro Repem-

ptor

tor ſentado junto al gazofilacio, ò cepo del templo, donde la gente echava ſus limoſnas, i venian aquellos fariſeos, i aquellos ricazos, i unos echarian reales, otros por ventura oro: llegò una pobre biuda, i echò dos cornadillos, buelveſe Criſto a ſus dicipulos, i dizeles. *Amen dico vobis quoniam vidua hæc pauper plus omnis miſit.* De verdad os digo, q̃ eſta pobre biuda à ofrecido mas que todos. *Omnes enim ex eo quòd abundabat illis miſerunt, hæc vero de penuria ſua, omnia quæ habuit miſit, totum victum ſuum.* Porq̃ los otros dieron de lo que les ſobrava, i aun no dieron conforme a ſu eſtado: empero eſta de ſu pobreza dio todo lo que tenia. Pues *Quòd invidua fecit idem in docentibus operabitur.* Dize ſan Chriſoſtomo; de la miſma manera ſe aurà Dios con los que predican, eſtudian, trabajan, i hazen los demas miniſterios, i oficios: que no mirará tanto lo q̃ hazen, quanto a la voluntad, amor, i. diligencia con que lo hazen. *Chriſ. ho. 31. 1. ad Corint. 1.*

CAP. XII. De algunas ſeñales en que ſe conocera, quando haze uno las coſas puramente por Dios, i quando ſe buſca en ellas, aſi miſmo.

EL bienaventurado San Gregorio pone una ſeñal buena, para conocer, ſi en los miniſterios, que uno exercita con los proximos, buſca puramente la gloria de Dios, ò ſe buſca à ſi. Mirad ſi quando el otro predica mui bien, i ſe lleva toda la gẽte, i haze mucho fruto en las almas, os holgais, como quando vos lo hazeis; porque ſino os holgais, ſino que antes, parece que teneis no ſeque ſentimiẽto, o triſteza, i una manera de embidia: eſſa dize San Gregorio, es clara ſeñal, que no buſcais puramente la gloria de Dios. I trae para eſto aquello de el Apoſtol Santiago. *Quod ſi zelum amarum habetis & contentiones ſint in cordibus veſtris, non Iacob. 3.* *Greg. lib. 22. mor. c. 24.*

est ista sapientia de sursum descendens; sed terrena animalis, diabolica.
Esse no es zelo de la gloria, i onra de Dios, sino zelo de vos. Zelo de ser onrado, i estimado, como el otro. Porque si dessease des la gloria de Dios, i no la vuestra, holgariades que uviesse muchos dessos, i que lo que vos no podeis, o no sabeis hazer, lo hiziessen otros. Como dize la Escriptura de Moisen, que queriendo Iosue resistir a unos que profetizavan, le dixo, como enojado. *Quid æmularis pro me? quis tribuat ut omnis populus propheret, & det eis Dominus spiritum suum.* Que zelos indiscretos son essos? pluguiesse a Dios, que todos fuessen prophetas. Assi à de dezir el siervo de Dios. Pluguiesse a Dios, que todos fuessen grandes predicadores, i les diesse el Señor mucho espiritu, para que assi se dilatasse mas la honra, i gloria de Dios, i fuesse conocido, i santificado su santo nombre, en todo el mundo.

Num. 11. 19.

M. *Avila li.* 4. *vitæ. S. Ign. c.* 17.

Del padre Maestro Avila, tenemos un buen exẽplo desto. Dizese del, que quando supo que Dios nuestro Señor avia embiado al mũdo la Compañia de Iesus, por medio de nuestro bienaventurado padre Ignacio, i entendio el fin è institu-to della, dixo, q̃ esto era tras lo que el tantos años, con tanto desseo avia andado, sino q̃ no sabia atinar a ello. I que le avia acontecido a el, lo que aun niño que est à a la halda de un mõte, i desea i procura con todo su poder subir a el alguna cosa mui pesada, i no puede por sus pocas fuerças, i despues viene un gigante, i arrebata la carga que no puede llevar el niño, i con mucha facilidad la pone do quiere. Haziendose a si con esta cõparacion, por su umildad, pequeño, i a nuestro padre San Ignacio gigante. Pero lo que haze a nuestro proposito, es, q̃ quedò el tan contento i regozijado, como si por su medio se uviera instituido la Compañia, porq̃ el no desea va en aquello sino la gloria de Dios, i la salvaciõ delas almas. Estos son buenos i fieles ministros de Dios. *Qui non quærunt quæ sua sunt, sed quæ Iesu Christi.* Que no se buscan a si, sino a Iesu Christo; como dize san Pablo. El verdadero siervo de Dios

ad Phil. 2. 21. *et.* 4

Dios à de deſſear tan puramente la gloria i onra de Dios, i el fruto, i ſalvacion de las almas, que quando Dios quiſiere, q̃ eſto ſe haga por medio de otro, quede tan cõtento i tan gozoſo, como ſi por ſu medio ſe hiziera. I aſsi es mui bueno lo que uſan algunos ſiervos de Dios mui zeloſos del fruto, i cõverſion de las almas, q̃ es pedir a Dios, Señor, conviertaſe aquel, ganeſe aquella alma para vos, hagaſe el fruto, i la haziẽda, i ſea por el medio que vos fueredes ſervido; que yo nõ quiero que ſe atribuya nada à mi. Eſto es andar en verdad, i en puridad, deſſeando, no nueſtra onra ni eſtima, ſino la mayor onra i gloria de Dios.

De la miſma manera podemos dezir en lo q̃ toca al aprovechamiento eſpiritual nueſtro, i de nueſtros hermanos, el q̃ viendo q̃ ſu hermano va adelante, aprovechando i crecido en virtud, i que el ſe queda atras, recibe triſteza i deſmayo, eſſe tal no buſca puramẽte la mayor gloria de Dios, porq̃ aunque es verdad, q̃ el verdadero ſiervo de Dios a de tener un cuchillo atraveſado en el coraçõ, porq̃ no ſirve tãto al Señor como deuria, i podria; mas no ſe ſigue de aqui, q̃ ſi vee crecer al otro mas q̃ el, reciba por eſſo triſteza i deſmayo; antes el refrigerio i alivio q̃ à de recebir ſu alma en la grã triſteza, porq̃ no ſirve mucho al Señor, a de ſer, el ver q̃ ya q̃ el por ſu flaqueza no haze lo q̃ deve, ai otros q̃ cumplẽ lo q̃ el deſſea; glorificando, i ſirviendo mucho al Señor. I eſſo otro deſmayo i triſteza q̃ algunos tienẽ, nace de amor proprio, i de alguna ſobervia, o embidia ſecreta; porq̃ ſino deſſea de veras la mayor onra, i gloria de Dios, i para eſſo deſſea el ſervir a Dios, claro eſtà q̃ le darà grande alegria i contento ver q̃ los otros crezcan mucho en virtud, i en perfeccion: aunque por otra parte ende el con dolor, i confuſion, de que no le ſirve tanto.

M. Avila to. 1. epiſt. 185

Lo ſegundo, quando el religioſo haze ſu oficio, i las coſas que le mandan de tal manera, que no ſe le da mas, q̃ le manden eſto, ò aquello, ni que le pongan en eſte oficio, ò en el otro, ſino que eſtá tan contento en lo uno, como en lo

otro : Es mui buena ſeñal de que haze las coſas , puramente por Dios. Porque por eſſo tiene el eſſa igualdad, è indiferencia en todo; porque no buſca, ſino haze la voluntad de Dios, i no repara en lo material de las obras. Pero ſino haze tan de buena gana lo humilde i trabajoſo, como lo facil i honroſo, ſeñal es, que no lo haze puramente por Dios, ſino que ſe buſca a ſi miſmo, i ſu guſto, i comodidad . I aſsi dize mui bien aquel ſanto. ✻ Si Dios fueſſe la cauſa de tu deſſeo , holgarte ias de qualquier manera que el lo ordenaſſe. ✻

pheomas LKēpis.

Lo tercero, es ſeñal que no haze uno las coſas puramente por Dios, ſino por reſpectos humanos, quando quiere que el ſuperior le agradezca lo que haze, i lo mucho que trabaja, dandole a entender con palabras, que lo á hecho bien, ò alomenos, moſtrando alguna ſignificacion de contento: i quando no ai algo deſto ſe deſanima . Si vos hizieredes las coſas puramente por Dios, no mirarades en eſſo, ni hizierades caſo dello . Antes os aviades de confundir, i avergonçar, quando el ſuperior os mueſtra algo de eſſo , entendiendo que es por vueſtra imperfeccion, i flaqueza . I quexaros de vos miſmo, i dezir que ſea yo tan ruin i miſerable , i eſtè tan tierno en la virtud, que aya meneſter, que me alienten i animen con eſtas coſas!

Pratum . ſpirituale

Enel prado eſpiritual ſe cuenta, del Abad Iuan el menor Tebeo, dicipulo del Abad Amon, que ſirvio doze años enteros a un enfermo de los padres ancianos, i aunque el padre via, que tenia tanto i tan largo trabajo , nunca jamas le dixo una palabra blanda, ni amoroſa: antes le tratava aſperamẽte. Deſpues al tiempo q̃ ſe quiſo partir de eſta vida, fueronle a viſitar muchos hermitaños, i eſtando todos al rededor del, llamò a ſu paciente, i humilde dicipulo, i travãdole de la mano le dixo tres vezes, quedate cõ Dios, quedate cõ Dios, quedate cõ Dios: i con eſto le encomendò a los padres, i ſe lo entregò por hijo, diziendo, eſte no es hombre ſino Angel, pues

en

en todos estos doze años, que à que me sirve en mis enfermedades; nunca jamas oyò de mi una buena palabra, i con todo esso siempre à servido con mucha voluntad. i diligencia.

CAP. XIII. *Como avemos de ir creciendo, i subiendo en la rectitud, i puridad de intencion.*

NVestro bienavẽturado padre S.Ignacio, nos declara mas en particular, como avemos de ir subiendo en esta rectitud, i pureza de intencion ✻ Todos, dize, se esfuercen a tener la intencion recta, no solamente a cerca de el estado de su vida, pero aun en todas las cosas particulares: siempre pretendiendo en ellas puramente el servir, i cõplazer a la divina bondad por si mesma, i por el amor, i beneficios tan singulares en que nos previno, mas que por temor de penas, ni esperança de premios, aunque desto deven tambien ayudarse. ✻ Ai muchas maneras de buscar, i servir a Dios: servir a Dios por temor de las penas, buscar a Dios es, i bueno es, porque el temor servil, es bueno, i don de Dios. I assi le pedia a Dios el Profeta. *Confige timore tuo carnes meas.* Quando uno dixesse, o tuviesse en su coraçon esta volũtad, si no uviera infierno, o sino temiera el castigo, ofẽdiera á Dios esso dizen los Teologos, que es malo, i pecado: porque ya muestra uno en esso su mala voluntad. Pero ayudarnos de el temor de las penas, i del temor de la muerte, i del juizio, para servir a Dios, i no pecar bueno es. I para esso la sagrada escriptura nos pone muchas vezes delãte estas cosas: i nos amenaza con ellas.

3.p.cõsti. c.1.§.26. reg.17.

Ps.118. 120.

Lo segundo, servir a Dios por el premio que esperamos de la gloria, tambien es buscar a Dios, i es bueno, i mejor q̃ lo primero, Mejor es hazer las cosas por esperança de el premio

mio,i de la gloria,que por temor del infierno. Esso es ir creciendo en perfecciõ.I assi dize S.Pablo,q̃ lo hazia Moisen,

ad Hebr. 11.24. *Fide Moises grandis factus negavit se esse filium filiæ Pharaonis magis eligens affligi cũ populo Dei,quàm tẽporalis peccati habere iucunditatem:maiores divitias æstimans thesauro Aegiptiorũ improperiũ Christi;aspiciebat enim in remunerationem.* Moisen creciendo en fe,i haziendose grande,no tuvo en nada ser hijo de la hija de el Rei Faraon,q̃ le avia adoptado por hijo:menospreciò esso i quiso mas ser abatido,i perseguido por Dios, q̃ todos los

Ps. 118. 112. tesoros i riquezas de Egipto.Porque tenia ojo al galardon,i premio q̃ esperava.I el Real profeta dezia.*Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionẽ.* Inclinè mi coraçon a guardar Señor vuestra lei mirando el premio,que nos aveis prometido.

Bueno es todo esso:i assi nos avemos de ayudar dello. Pero quiere nuestro Padre,que passemos mas adelante,q̃ levantemos mas el coraçon,i tengamos mas altos pensamientos.

1.*Cor.*12 31. *Æmulamini charismata meliora & adhuc excellentiorem viã vobis demonstro.* No se contenta con que sirvamos, i busquemos a Dios como quiera,sino muestra nos otro camino mas excelẽte,i mas subido.Quiere que busquemos i sirvamos a Dios, por Dios,puramente por si mismo, por su infinita bondad, por ser Dios quien es:q̃ es el mayor de todos los titulos.

Basil. in reg.fusius disputatis in proemio. Chrysost. hom.2.super epist. ad Roma. Greg.l.8 mor.c.30 Los glorioſos padres de la Iglesia, Basilio,Chrisostomo, i Gregorio,tratan mui bien este punto.Comparan a los que sirven a Dios por el premio q̃ les a de dar;i dizen que son como Simon Cirineo,q̃ llevava la Cruz de Christo por precio alquilado por su jornal. Assi estos sirven a Dios, i llevan su Cruz;por el precio i jornal,que les an de dar.Dizen estos santos,q̃ no aveinos de andar solicitos i cuidadosos de la remuneracion computando,i tanteando el galardon i la paga.*Morem gratorum servorum supputando mercedem, hoc enim mercenarij potiùs, quàm grati servi est,* Porque esso es de siervos mercenarios, i jornaleros, que buscan su interesse. Nolotros no ave-

avemos de servir a Dios de essa manera, sino como hijos ver daderos. Por puro amor. Ai, dizen, mucha diferencia del ser vir de esclavo, i del servir del criado, al servir del hijo. Porq̃ el esclavo sirve a su señor por miedo del castigo, i del açote. El criado sirve a su amo por la paga i galardõ, que espera del. I si anda diligente en servirle, es porque de essa manera pien sa medrar, i que le hará mercedes. Pero el hijo sirve à su pa dre por amor, i tiene mucha cuenta de no ofenderle, no por temor del castigo, que no teme esso el hijo, quãdo es ya gran de; ni por lo que espera aver del, sino por puro amor. I assi el buen hijo, aunque su padre sea pobre, i no tenga que dexarle le sirve i onra, porq̃ lo merece por ser su padre. I el darle con tento, tiene por suficiente premio de su servicio, i trabajo. Pues assi dizẽ estos santos, avemos nosotros de servir a Dios no por temor de el castigo, como esclavos, ni poniendo los ojos principalmente en la paga i galardõ que esperamos, co mo criados mercenarios, i jornaleros, sino como hijos verda deros, pues nos á hecho Dios essa merced que lo seamos. *Vi dete qualem charitatem dedit nobis pater. ut filij Dei nominemur, & simus.* Dize san Iuan. No solo nos llamamos hijos de Dios, si no que verdaderamente lo somos. I con verdad llamamos pa dre a Dios, i a su hijo, hermano. Pues si somos hijos de Dios, amemos i sirvamos á Dios como hijos, i onremosle como a padre, i como a tal padre por puro amor, por dar contento a nuestro Padre Celestial, porque lo merece el, por ser quien es, por sola su infinita bondad, aunque tuvieramos infi nitos coraçones, i cuerpos que emplear en amarle, i ser virle.

1. *Ioã.* 3. 1

Dize mui bien san Chrisostomo. *Si omnino dignus fueris age re aliquid, quod Deo placeat, aliam adhuc præter hoc ipsum, quod pla cere meruisti; mercedẽ acquiris; verè ignoras, quantũ boni sit, placere Deo si enim scires, nũquã aliud aliquid extrinsecus mercedis aut mune ris, expetetes.* Si fueres digno por la divina gracia de hazer al gũa cosa que agrade a Dios, i fuera de esto buscas otro ga-

Chrys. li. 2. de compunctione cordis.

lardon, i paga; verdaderamente no sabes quan grande bien sea agradar a Dios. Porq̃ si lo supieras, no buscaras fuera de esto otro galardon. Porque que mayor bien podemos dessear, ni pretender, que agradar i dar contento a Dios? *Estote imitatores Dei, sicut filij charissimi & ambulate in dilectione, sicut & Christus dilexit nos.* Dize el Apostol S Pablo. Imitad a Dios como hijos mui amados, i amadle, como Christo nos amò a nosotros. *Considera quòd ipse benefactor tuus Deus, ita tibi beneficiat, ut nihil à te repetat, nec te nec aliqua creatura indiget.* Considerad, dize S. Buenaventura, quan liberalmente, i sin interesse alguno suyo nos amò Dios, i nos hizo tantas mercedes, i no solo sin interesse, sino mui a costa suya, pues le costamos su sangre, i su vida. Pues de essa manera, avemos de amar, i servir nosotros a Dios. Puramente, i sin ninguna manera de interesse. Las mismas virtudes, i dones sobrenaturales avemos de dessear, no por nuestro provecho, i contento, sino puramente por Dios, i por su maior gloria. Por tener con que agradar i cõtentar mas a Dios. I la misma gloria tambien avemos de dessear de essa manera. De suerte q̃ quando pusieremos delãte a nuestra alma el premio q̃ le an de dar por lo bueno q̃ hiziere, para animarla a biẽ obrar, no sea esse el ultimo fin, i paradero, sino querer servir i glorificar mas a Dios: porq̃ miẽtras mas gloria tuvieremos, mas podremos onrar, i glorificar al Señor. Este es verdadero amor de caridad, i verdadero, i perfeto amor de Dios, i esto es buscar puramente a Dios, i su mayor gloria: que lo demas es buscarnos, i amarnos a nosotros mismos. I verase esto bien; porque esta es la diferencia que ponen los Teologos, i los Filosofos morales entre el amor perfecto, que llaman amor de amistad, i el amor de concupiscencia; que aquel ama al amigo, por el bien de el amigo, i por el bien de la virtud, sin tener respecto a su proprio interesse, i provecho. Empero el amor de concupiscencia es, quando yo amo a otro, no tanto por el, quanto por el interesse, i provecho, que pienso me vendrà del: Como el que

Ad ephe. 5.1.

Bonav. to 2. opuscu. in fascicu lario, c. 6.

firve al rico, i al poderoso, porque espera que le faborecerà. I este bien se ve que no es perfecto amor, sino que està muy lleno de amor proprio; porque esso no es tanto amar al amigo quanto amaros a vos, i vuestras comodidades, è intereses. Como dezimos, que amais el pan i el vino con amor de concupiscencia, porq̃ no lo amais por si, sino por vos, i para vos. Esso es amaros a vos. Pues desta manera aman, i sirvẽ a Dios los que le firven por el temor del castigo, ò por la esperança del premio que les à de dar. Esso està mui mezclado con amor proprio. No buscais pura, i desinteresadamente a Dios en esso, I assi nos lo dio bien a entender Christo nuestro Redemptor por San Iuan, aviendo hecho aquel famoso milagro de hartar a cinco mil hombres, sin mugeres, i niños, con cinco panes, i dos peces. Dize el sagrado Evangelio, que le seguia mucha gente por aquello, a los quales dixo. *Amen amẽ dico vobis, quæritis me, nõ quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus, & saturati estis.* De verdad de verdad os digo, que me buscais, i os venis tras mi, no porque me tengais por Dios, por aver visto las señales i milagros que è hecho, sino porque aveis comido, i os aveis hartado de los panes por vuestro interesse me buscais. *Operamini, non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam æternam.* Buscad, no el manjar perecedero, sino manjar, que permanezca para siempre. Que es Christo, i hazer puramente la voluntad de Dios. Oque bien respõdio aquel siervo de Dios, de quien cuenta Gerson, que hazia grande penitencia, i tenia mucha oracion i el demonio teniendo embidia de tantas buenas obras, para apartarle dellas; acometiole con una tentacion de la predestinacion; para que te cansas y fatigas tanto? que no te as de salvar, no as de ir a la gloria. Respondio el, yo no sirvo a Dios por la gloria, sino por ser el quien es. I quedò con esto el demonio mui confuso.

Io. 6. 26.

Gerson.

Bern. ser.

El glorioso Bernardo passa mas adelante en esto, quiere 83. *super*

que *Canticæ*

que eſtemos tan olvidados, i tan agenos de nueſtro intereſſe en las obras que hazemos, que aun no ſe contenta con el amor, i ſervir de los hijos, ſino q̃ nos adelantemos, i ſubamos mas. *Amant enim filij, ſed de hæreditate cogitant, quam dum verentur, quoquomodo amittere ipſum, à quo expectatur hæreditas, plus reverantur, minùs amant.* Bueno es el amor de los hijos, empero toda via tienen ojo a la hazienda, i herencia: i pienſan en ella. I algunas vezes, porq̃ no ſe la quiten, o porq̃ lo mejoren, onran, i ſirven a ſus padres. *Suſpectus eſt mihi amor, cui aliud adipiſcendi ſpes ſuffragari videtur, infirmus eſt, qui fortè ſpe ſubſtracta, aut extinguitur, aut minuitur; impurus eſt, qui & aliud cupit.* Por ſoſpechoſo tengo el amor, que ſe ſuſtenta con la eſperança de alcançar otra coſa del amado, i quitada eſſa ſe pierde, o ſe diſminuye. No es puro ni perfecto eſſe amor. *Purus amor, mercenarius non eſt, purus amor de ſpe vires non ſumit, nec tamen diffidentiæ damna ſentit.* El verdadero, i perfecto amor no es mercenario. El amor puro no cobra fuerças con la eſperança, ni ſiente los daños de la deſconfiança. Quiere dezir, que no tiene neceſsidad de esforçarſe a ſervir a Dios, i trabajar por loque eſpera que le an de dar, ni deſmayaria, ni dexaria de trabajar aunque ſupieſſe que nada le avian de dar. Porque no ſe mueve a eſſo por intereſſe, ſino por puro amor. Pues qual ſerá eſſe amor tan alto, i tan perfecto, que exceda i ſobrepuje al amor de los hijos? ſabeis qual? dize el ſanto. *Sponſæ hic amor eſt.* El amor que tiene la eſpoſa al eſpoſo. *Verus amor ſe ipſo cõtentus eſt.* Porque el verdadero, i perfecto amor, conſigo ſolo ſe contenta. *Habet præmium, ſed id, quod amatur.* Premio tiene, pero ſu premio es lo que ama: amar al amado, eſſe es ſu premio. Pues tal es el amor de la eſpoſa, que no buſca ni pretende otra coſo, ſino amar, i el eſpoſo, ſino ſer amado. *Nec is aliud quærit, nec illa alliud habet.* Eſſe es todo ſu negocio.

Bern. de diligendo Deo. c. 3.

Bern. ſer. 83. ſuper Cant.

Pues de eſſa mancra, dize San Bernardo, avemos de amar noſotros a Dios, que es eſpoſo de nueſtras animas. Que paremos en eſſe amor, por ſer el quien es, i que eſſe ſea todo nueſtro

nueſtro contento, i regozijo. *Is per ſe ſufficit, is per ſe placet, & propter ſe ipſe meritum, ipſe præmium ſibi eſt amor. Præter ſe non requirit cauſam, non fructum, fructus eius uſus eius; amo, quia amo; amo ut amem.* Con eſte amor queda contẽto, i ſatisfecho el que ama. Eſſo le baſta, no a meneſter mas: eſſe es ſu merecimiento, eſſe es ſu premio, fuera de eſſo no tiene que buſcar, la cauſa de amar, es amar; el fruto de amar es amar, el fin de amar es amar. Amo porque amo, amo para amar.

Pero añade mui bien aqui ſan Chriſoſtomo, no penſeis que por no tener ojo al premio, è intereſe ſerá menor vueſtro intereſſe, i vueſtro premio, i galardon: antes por eſſo ſerá mayor. Quanto menos pretendeis ganar, tanto mas ganais: porque cierto es, que quanto la obra fuere mas deſnuda de todo intereſſe, tanto ſerà mas pura, i mas perfecta: Porque no aurà en ella mezcla de coſa propria; i aſsi ſerà mas meritoria. *Atque tibi maior merces eſt, ſi modò citra mercedis ſpem feceris.* Mientras mas deſviaredes los ojos de todo genero de intereſſe, i mas puramente pretendieredes agradar a Dios, dize ſan Chriſoſtomo, tanto ſerà mayor vueſtro galardon. Quanto mas lexos eſtuvieredes del eſpiritu de jornalero, tãto ſerá mayor vueſtro jornal. Porque no os pagarà como a ſiervo mercenário, ſino como a hijo heredero de los teſoros de ſu padre. *Si autem filij, & hæredes, hæredes quidem Dei, cohæredes autem Chriſti.* Seremos hijos herederos de Dios, i herma nos herederos juntamente con Chriſto; que entrarèmos cõ el en partija, heredando, i gozando los bienes de nueſtro padre, que eſtà en los cielos. A la madre de Moiſen, premiò, i galardon le dava la hija de el Rei Faraon, porque criaſſe a ſu miſmo hijo, pero ella no lo hazia por el premio, i ſalario que le davan, ſino por el amor que le tenia.

Chryſ. ho 5. ſuper epiſt. ad Ro ma. circa finem.

ad Rom. 8.17.

Exo. 2. 8.

CAP.

CAP. XIIII. De tres grados de perfeccion, por los q'ales podemos ir ſubiendo a gran pureza de intencion, i a grande, i perfecto amor de Dios.

DE la doctrina de los ſantos, y eſpecialmente del glorioſo Bernardo podemos colegir tres grados de perfeccion, por los quales puede uno ſubir a gran pureza de intencion, y a un grande i perfectiſsimo amor de Dios. El primero es, quando uno ſolamente pretẽde, i buſca la gloria de Dios. De manera que en las coſas que haze todo ſu cõtento es en Dios: i en que eſtá alli cumpliendo, i haziendo la voluntad de Dios: olvidado de todas las coſas del mundo. Dize S. Bernardo, quereis unabuena ſeñal para conocer ſi amais mucho a Dios, i ſi vais creciendo en eſſe amor? de la manera q̃ aca ſe puede conocer. Mirad ſi ai alguna coſa fuera de Dios que os pueda conſolar, i dar contento, i por ai entendereis lo que aveis aprovechado, i crecido en el amor de Dios. *Certè quandiu poſſum ex aliena qualicumque re conſolationem, vel iucunditatem concipere nondum audeo dicere dilectum noſtrum, intimum ardentiſsimi amoris ſinum tenere*, Mientras ai alguna coſa criada, q̃ me de conſuelo, i contento verdaderamente no me atrevo a dezir, q̃ el amor de Dios es mui ardiente, i fervoroſo. I eſto es tãbien lo q̃ dize S. Aguſtin. *Minùs te amat, qui tecũ aliquid amat, quod non propter te amat*. Menos os ama Señor aquel que ama juntamente otra coſa, la qual no ama por vos. No ſerá eſſe amor mui ſingular, ni mui excelente; qual era el de aquella ſanta Reina, que en medio de ſus pompas i fauſto Real, dezia. *Domine tu ſcis, quòd nunquam lætata ſit ancilla tua, ex quo huc translata ſum, uſque in præſentem diem, niſi in te Domine Deus Abraham.* Señor bien ſabeis vos, q̃ no me á dado contento, ni la corona ni la

Bern. tra. de int. domo c. 69.

Aug. l. 10 conf. c. 29

Eſter. 14. 18.

ni la mageſtad i aparato real,ni los banquetes del Rei Aſſue ro;ni en otra coſa alguna è tenido conſuelo haſta el dia de oi ſino en vos Señor Dios de Abrahan.Eſſe es perfecto,i ſingular amor.

San Gregorio ſobre aquello de Iob.*Qui ædificant ſibi ſolici-* *D.Greg*
tudines.Dize,que eſto es edificar ſoledad:el que eſta tan deſ- *l.4. mor*
faſsido,i deſpegado de todas las criaturas , i à perdido de tal *c.28.*
manera el amor,i aficion a todas las coſas de la tierra, q̃ aun- *Iob.3.14.*
que ſe halle en medio de quantas recreaciones , i entreteni-
mientos ai en el mundo ; con todo eſſo ſe halla ſolo , porque
no le da eſſo contento, ni conſuelo;eſſe à edificado para ſi ſo-
ledad.Porque tiene pueſto todo ſu contento en Dios , i aſsi
no halla compañia,ni conſuelo en otra coſa alguna. Aun aca
experimentamos eſto , que quando uno tiene un amigo en
quien a pueſto toda ſu aficion , en faltandole aquel , aunque
eſtè mui acompañado de otra gente,ſiente ſoledad,i ſe halla
mui ſolo ſin el;porque aquel era de quien el guſtava . Pues
de la miſma manera,el que tiene pueſto todo ſu amor,i con-
tento en Dios,i á echado de ſi la aficion de todas las criatu-
ras , aunque eſtè mui acompañado de gente , i aunque eſtè
en medio de todas las recreaciones,i entretenimientos de el
mundo ſe halla ſolo,porque no guſta de eſſo , ſino ſolamen-
te de ſu amado.Los que an llegado a eſto, dize San Grego-
rio , gozan de mui grande quietud , i tranquilidad en ſu al- *Greg.ubi*
ma . No ai coſa que les inquiete ni de pena . Ni las coſas ad- *ſupra:*
verſas les turban,ni las proſperas les deſvanecen , ni engrien,
ni cauſan en ello vano contentamiento ni alegria.Porque co-
mo no aman,ni tienen aficion a coſa alguna de el mundo,no
ſe inquietan ni mudan con la variedad i ſuceſſo dellas : ni de-
penden de eſſo : porque no lo tienen en nada . Sabeis dize
San Gregorio , quien avia llegado a eſto , i edificado para ſi
eſta ſoledad?aquel que dezia.*Vnam petij à Domino , hanc requi-*
ram , ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ . Vna *Pſ.26.4.*

cosa pedi al Señor, essa, buscarè, i procurarè morar para siempre en la casa de el Señor Porque no ai otra cosa que buscar, ni que dessear, ni en el Cielo, ni en la tierra, sino a vos Señor. *Et nunc quæ est expectatio mea, nonne Dominus.* A esto tambien avia llegado aquel santo Abad Silvano, de el qual leemos, que quando salia de la Oracion, le parecian tan baxas, i tan apocadas todas las cosas de la tierra, que levantava las manos, i tapava sus ojos por no las ver, i hablando consigo mismo dezia, cerraos ojos mios, cerraos, i no mireis cosas de el mundo, porque no ai en el cosa digna de mirar. Lo mismo leemos de nuestro Bienaventurado Padre San Ignacio, quando levantava el coraçon a Dios, i mirava al Cielo, dezia. *Heu quam sordet terra, cùm cœlum aspicio.* Ai quan viles, i baxas me parecen todas las cosas de la tierra quando miro al cielo.

Ps. 38.8

Silvanus abbas.

S. Ignat. l. 1. *c.* 2. *vitæ suæ.*

El segundo grado puede ser, el que pone el glorioso Bernardo en el tratado de el amor de Dios Quando uno, no solamente está olvidado de todas las cosas exteriores, sino tan bien de si mismo, no se amando a si, sino en Dios, i por Dios, i para Dios. Avemos de estar tan olvidados de nosotros, i de todo nuestro provecho, è interesse, i amar tan pura, i perfectamente a Dios, que en los bienes que de su mano recibieremos, assi de gracia, como de gloria, todo nuestro contento, i regozijo sea, no por nuestro bien, i provecho, sino porque en aquello se cumple la voluntad, i contento de Dios, como lo hazen los bienaventurados en el Cielo, donde mas se alegran en el cũplimiento de la voluntad de Dios, que en la grandeza de su gloria. Aman tanto, i tan puramẽte a Dios, i estan tan transformados en el, i tan unidos con su voluntad, que la gloria que tienen, i la buena suerte que les cupo, no la quieren tanto por el bien i provecho que a ellos les viene, ni por el contento que reciben, como por que huelga Dios dello: i es aquella su voluntad.

Ber. trat. de diligẽdo Deo, c. 6. *&* 7.

Della

Desta manera avemos de amar nosotros a Dios dize san Ber- *Ps.* 117.
nardo. Como hazia aquel que dezia. *Confitemini Domino, quo-* 1.
niam bonus. No dize. *Quoniam mihi bonus est.* Sino. *Quoniam bonus*
est. No ama ni alaba à Dios, porque es bueno para el, como
el otro de quien dize. *Confitebitur tibi cum benefeceris ei.* Alaba *Ps.* 48. 19
ros à quando le hizieredes biẽ, sino ama, i alaba à Dios, por
que es bueno en si mismo, por ser Dios quien es, por su infi-
nita bondad.

El tercero, i ultimo grado de perfeccion, i amor de Dios *Bern. in*
dize el glorioso San Bernardo, que es. *Quando iam quis opera-* *sentẽ. col.*
tur non ut ipse Deo placeat, sed quia placet ei Deus, vel quia placeat 4. *lit. H.*
Deo quod operatur. Quando uno está tan olvidado de si, que
ya en lo que haze, no mira si se agrada Dios de mi, sino en
agradar, i contentar yo a Dios. i en que se agrade, i contente,
i huelgue Dios con aquella obra que hago. De manera, que
solamente tiene cuenta con el gusto, i contento, i benepla-
cito de Dios, sin acordarse, ni hazer caso de si, mas que si
no fuesse, ni estuviesse en el mundo. Este es purissimo, i per *Beru. de*
fectissimo amor de Dios. *Amor iste mons est, & mons Dei ex-* *dili. Deo*
celsus, re vera mobs congulatus, mons pinguis. Este amor, verda *c. 7. ps. 67*
deramente es monte, monte de Dios, alto, fertil, abun- 17.
dante, cosa de Grande, i aventaja de perfeccion. Que es-
so quiere dezir Monte de Dios, una cosa mui excelente;
i grandiosa. *Quis ascendet in montem Domini? Quis dabit mi-* *Ps.* 23. 3.
hi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam? Empero, *Ps.* 54. 7.
quien podrà subir à este monte tan alto? quien me da-
rà alas como de paloma, para bolar, i descansar en el? Ai
de mi dize el glorioso Santo, que en este destierro no me
puedo olvidar de el todo de mi! *Infœlix ego homo quis me li-* *ad Rom.* 7
berabit de corpore mortis huius! Miserable de mi, quien me li- 24.
brara de este captivcrio! *Domine vim patior, responde pro me.* *Isai.* 38.
Quando morire Señor de el todo a mi? i vivire solamen- 14.
te a vos? *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est. Quando* *Ps.* 119. 5
veniam *Ps.* 41. 3.

veniam & apparebo ante faciem Dei! Quando se me alçarà este destierro? quando estarè yo Señor unido i transformado en vos por amor? de el todo enagenado, i olvidado de mi, i hecho un espiritu con vos? i que ya no ame cosa en mi, ni para mi, ni a mi mismo, sino todo en vos, i para vos? *Te enim quodammodò perdere tanquam qui non sis, & omnino non sentire te ipsum, & à te metipso exinaniri, & pene annullari, cælestis est conversationis, non humanæ affectionis.* Essa perfeccion es cosa mas de el Cielo, que de el suelo. I assi dezia el Profeta. *Introibo in potentias Domini: Domine memorabor iustitiæ tuæ solius.* Quando el siervo bueno, i fiel entrare en el gozo de su Señor, i fuere embriagado de la abundancia de su amor, entonces estaremos tan absortos i transformados en Dios, que no nos acordarèmos de nosotros. *Cùm apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.* Entonces seremos semejantes a Dios. I cõcordarà la criatura con su criador. Porque assi como la Escritura dize, que Dios todas las cosas hizo por si mismo, i por su gloria. Assi entonces amarèmos puramente a Dios, i no nos amarèmos a nosotros, ni à otra cosa alguna, sino en Dios. *Delectabit sanè, non tam nostra vel sopita necessitas, vel sortita fælicitas, quàm quòd eius in nobis, & de nobis voluntas adimpleta videbitur.* Todo nuestro gozo será, no en nuestro gozo, sino en el gozo, i contento de Dios. *Intra, in gaudium Domini tui.* Esso es entrar en el gozo de Dios.

Ber. trat. de dilig. Deo c. 7.

1. Ioa. 3. 2

Prov. 16. 4.

Mat. 25. 21.

Exclama mui bien san Bernardo. *O amor sanctus, & castus, o dulcis & suavis affectio, o pura & deffæcata intentio voluntatis!* O amor santo i casto, ò dulce i suave afecto, ò pureza i rectitud grande de intenciõ. *Eò certè deffæcatior, & paror quò in ea de proprio nihil iam admixtum reliquitur, eò suavior, & purior, quo totum divinum est, quod sentitur.* Por esso mas pura, i acendrada; porque no à quedado en ella mezcla de cosa propria; por esso mas suave, i mas dulce, porque todo lo que en ella se siente, es divino, *Sic affici, Deificari est.* Esto es deificarnos, i transf-

Bern. de dilig. Deo c. 7.

i transformacion en Dios, i lo que dize san Iuan, que entonces seremos semejantes a Dios. Pone el santo tres comparaciones para declarar como quedarèmos entonces deificados i transformados en Dios. Assi como una gota de agua echada en grande cantidad de vino, pierde todas sus propriedades, i calidades, i toma el calor, i el sabor de el vino. I assi como un hierro encendido, i hecho agua en la fragua no parece ya hierro, sino fuego. I assi como el aire quando recibe la claridad de el Sol, se transforma de tal manera en claridad, q̃ parece que el es la misma claridad. Assi dize, nosotros en la bienaventurança, perderemos de el todo nuestros resabios, i quedarèmos todos deificados, i transformados en Dios: todo serà alli Dios, i por Dios lo que amaremos. *Alioquin quomodo erit Deus omnia in omnibus, si in homine de homine quidquam supererit.* Porque de otra manera, como se cumplira lo que dize el Apostol San Pablo, que entonces serà Dios todas las cosas en todos. Si quedasse alli algo proprio nuestro. No avrá alli nada nuestro; porque mi gloria, i mi contento, serà el contento i gloria de Dios: no la mia. *Tu es gloria mea, & exaltans caput meum.* No pararemos, ni descansaremos en nuestro biẽ, sino todo nuestro descanso, i gozo, será en Dios. Pero aunque no podamos a llegar a tanto, avemos de procurar poner los ojos en esso; porque quanto mas nos adelantaremos, i acercaremos a esso, tanto mayor serà nuestra perfeccion, i union con Dios. I assi concluye el Santo. *Hæc est in nobis voluntas filij tui, hæc pro nobis oratio eius ad te Deum patrem suum: volo, ut sicut ego, & tu unum sumus; ita & ipsi in nobis unum sint.* Esta es Padre Eterno la voluntad de vuestro hijo, esto fue lo que os pidio en su Oracion al partir de esta vida; que assi como el, es uno con vos, assi nosotros seamos uno con el, i con vos con union de perfecto amor. *Vt scilicet, ament te propter te, & se, non nisi in te.* Que os amen a vos por vos: i a si no se amen, si no en vos. *Hic*

1. *Cor.* 15. 28.

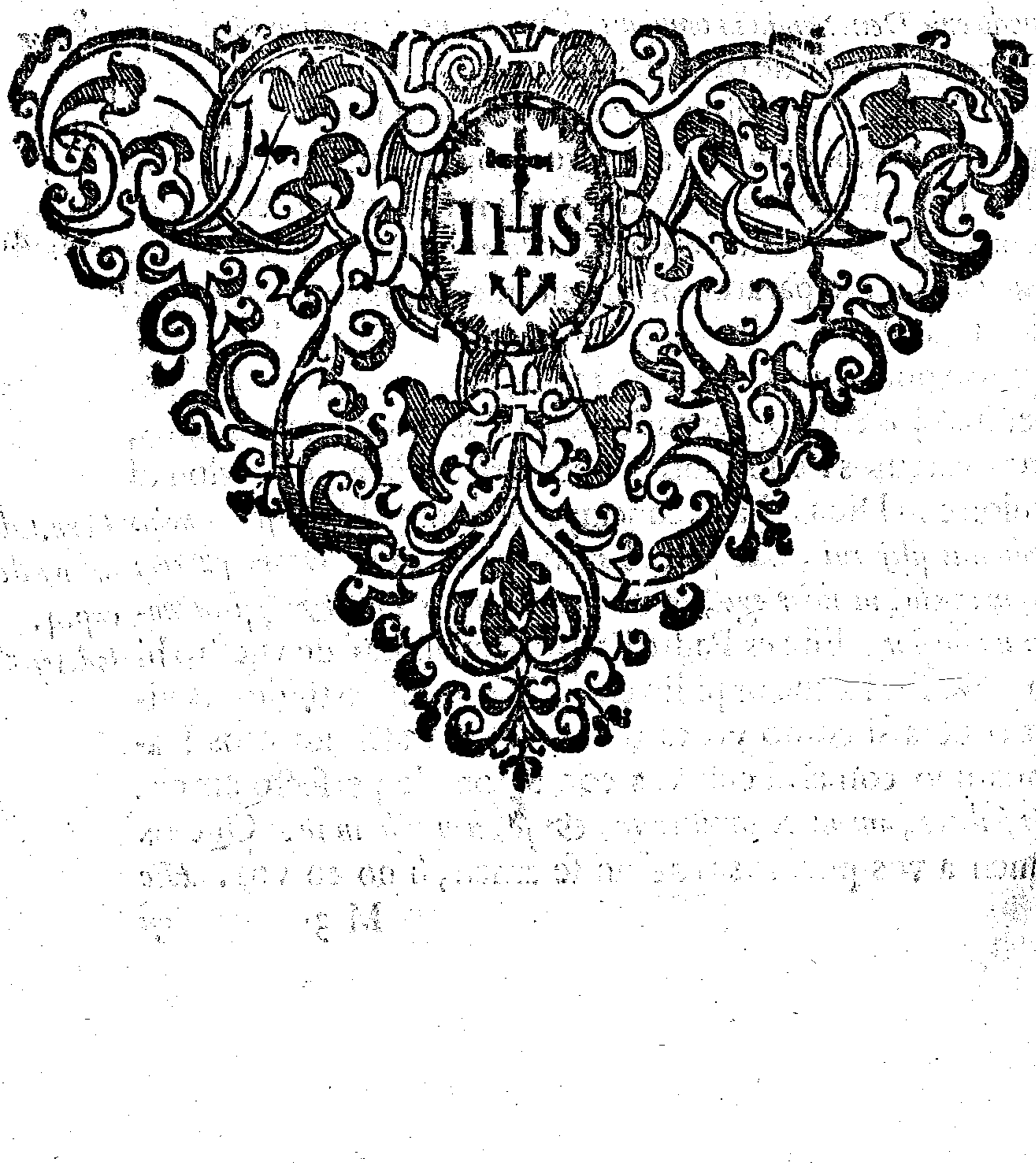
Ps. 3. 4.

Bern. l. de amore dei cap. 4. *Ioã.* 17. 21

eſt finis, hæc eſt conſumatio, hæc eſt perfectio, hæc eſt pax, hoc eſt gaudium Domini, hoc eſt gaudium in Spiritu Sancto, hoc eſt ſilensium in cœlo. Eſte es el fin, i la ultima perfeccion, a que podemos llegar.

FIN DEL TRATADO.

tercero.



TRATADO QVARTO DE LA VNION, I CARIDAD fraterna.

CAP. Primero, Del valor i excelencia dela caridad i union fraterna.

ECCE *quam bonũ, & quã iucundũ habitare fratres in unum.* Advertid dize el Profeta David, quã bueno, i quã agradable es, morar los hermanos en uno, quã bien parece la union i cõformidad entre los hermanos. El glorioso Hieronymo dize, q̃ este Psalmo propriamẽte conviene a los religiosos q̃ estan cõgregados enla religiõ. *Verè bonũ verè iucundũ, unum fratrẽ dimisimus, & ecce quãtos invenimus.* Ver daderamẽte es bueno, i cosa degrãde alegria, i contẽto, q̃ por un hermano q̃ dexamos alla en el mundo, hallamos aca en la religiõ muchos hermanos, q̃ nos aman i quieren mas q̃ nuestros hermanos carnales. *Frater meus sæcularis non tantũ mẽ amat, quantũ substantiã meam.* Vuestro hermano carnal dize el santo, no os ama tanto a vos, quanto a vuestra haziẽda. Esso es lo q̃ pretendẽ los pariẽtes. Todo es interesse, para esso nos buscan

Psal. 132. 1.

Hiero. su per hunc psalmum.

para esso nos inquietan, i en no aviẽdo esto de por medio no se les da nada de nosotros. No es amor verdadero, sino interesse proprio. *Cæterum fratres spirituales, qui sua utique negligunt, alia non querunt.* Empero nuestros hermanos espirituales, que an dexado, i menospreciado todas sus cosas, no vienen a buscar aca las agenas. No aman vuestra hazienda, sino vuestra alma. Esse es verdadero amor. I assi dize san Ambrosio. *Maior est fraternitas Christi, quàm sanguinis, sanguinis enim fraternitas similitudinem tantummodò corporis refert, Christi autem fraternitas unanimitatem cordis, animæ que demonstrat. Sicut scriptum est Actorum 4. multitudinis autem credentium, erat cor unum, & anima una.* Mayor es la hermandad espiritual, que la carnal. Porque la hermandad de la carne i sangre, hazenos semejantes en los cuerpos, pero la espiritual, haze q̃ tengamos todos un anima, i un coraçon. Como se dize en los Actos de los Apostoles de la multitud de los creyentes.

Ambr. ser mon. 9.

Acto. 4. 32.

8. Basi. c. 19. Csnsti monastic.

San Basilio ua ponderando mui bien esta union tan grande de los Religiosos. Que cosa dize, mas agradable, que cosa mas dichosa i bienaventurada; q̃ cosa mas maravillosa, i admirable se puede imaginar? *Homines ex diversis nationibus, ac regionibus profectos, per exactam morũ, ac disciplinæ similitudinẽ, adeò in unum veluti coaluiße, ut in pluribus corporibus unus modo eße animus videatur, viciſsimq; plura corpora mentis unius instrumenta cernantur.* Ver hombres de tan diversas naciones, i regiones tan conformes, i semejantes en las costũbres, i modo de proceder q̃ no parecen sino un anima en muchos cuerpos; i q̃ muchos cuerpos son instrumentos de una anima. Esto es lo q̃ en la vida de nuestro padre San Ignacio se pone por grande maravilla, i como por milagro q̃ á hecho Dios en la Compañia, ver una union i conformidad tan grande, i tan travada entre hombres de tan diversas naciones, i tan diferentes, i desiguales, ò por naturaleza, ò por estado, ò por la inclinaciõ, ingenio, i cõdiciõ de cada uno: aunque difierẽ en los naturales, pero la gracia, i virtudes, i dones sobrenaturales nos hazen conformes, is

Lib. 5. c 13. vitæ s. Ignatij.

uno

unos. *Deus qui inhabitare facit unius moris in domo.* Esso quiere de zir aî el Profeta. I es tan grande la merced que el Señor por su bondad i misericordia nos haze en esto, que no solamente nosotros q̃ estamos aca dentro la gozamos, sino su olor se esparze, i estiende tambien a los de alla fuera, con grande edificacion i provecho suyo, i con grande gloria de Dios nuestro Señor. I assi vemos, que muchos de los que entran en la Cõpañia, preguntados que les movio è inclinò a ella, dizen, que esta union, i hermandad que ven en ella. I cõcuerda esto mui bien con aquello que dize San Agustin sobre estas mesmas palabras. *Ecce quàm bonum, & quàm iucundum habitare fratres in unum. Verba ista Psalterij, iste dulcis sonus, ista melodia, etiã monasteria peperit.* Con este sonido tan dulce, i con esta boz tan suave se dispertaron los hombres a dexar sus padres i sus haziẽdas i juntarse en uno en la religion. Esta es la trompeta q̃ los convocò, i juntò de diversas partes del mundo, pareciendoles, q̃ era vida del cielo esta union, i caridad de unos con otros. Esso es lo que à engendrado los monasterios, i poblado las religiones. Essa es la piedra Iman, que atrae los coraçones. I assi de tres cosas que dize el Sabio, q̃ agradan mucho a Dios. *Et sunt probata coram Deo, & hominibus.* La primera es. *Concordia fratrũ* La concordia, i union entre los hermanos. *Ps.67.7.* *August.* *Eccl.25i.*

Dos mandamientos tenemos de esta caridad: el uno es aquel primero, i principal mandamiento de amar a Dios con todo nuestro coraçon, i con toda nuestra anima, i con todas nuestras fuerças. *Hoc est maximum, & primum mandatum: secundum autẽ simile est huic, diliges proximum tuum sicut te ipsum.* El segundo es, q̃ amemos al proximo como a nosotros mesmos. Deste segundo mandamiento avemos de tratar aora: porque el es el que haze la union, i hermandad de que pretendemos tratar: essa union de los animos, i coraçones, es efecto, i propriedad de esta caridad, i amor, que como dize san Dionisio, tiene fuerça de unir, i travar unas cosas con otras. I assi San Pablo la llama. *Vinculum perfectionis.* Atadura, i trabazon per- *Mat.22.* 38. *Dion.c.4 de divinis nominib,.* *ad Colos.*

fecta. Que trava i une entre si las cosas apartadas, hazede muchas voluntades una. Haze que lo que quiero para mi, quiera para los otros. Haze, q̃ los quiéra como a mi. I que el amigo, sea otro yo. Que seamos como una cosa, *Amicus est alter ego, & ego alter ipse.* I assi San Agustin aprueva el dicho de aquel, que llamava à su amigo. *Dimidium animæ meæ.* La mitad de mi alma; un alma partida en dos cuerpos.

Aug. l.4. conf.c.6.

Para que veamos el valor i excelencia de esta caridad, i amor del proximo, i quanto la estima el Señor; comencemos por estas ultimas palabras de Christo. Pondera aqui S. Chrisostomo, q̃ aviendo puesto Christo nuestro Señor aquel primero, i grande mandamiento de amar a Dios, añade luego, q̃ el segundo mandamie nto de amar al proximo, es semejante a este primero. Mirad, dize, la bondad, i benignidad de el Señor, q̃ distando el hõbre infinitamente de Dios, cõ todo esso quiere q̃ le amemos con un amor tan cercano, i semejante al amor con q̃ amamos a Dios. I assi casi la misma medida nos pone en el amor del proximo, q̃ puso en el amor de Dios. Por q̃ a Dios dize, q̃ le amemos de todo nuestro coraçon, i cõ toda nuestra anima. i al proximo dize, q̃ le amemos como a nosotros mesmos. Mas assi como aca quando queremos a uno bien, i lo queremos encomẽdar mucho à otro, solemos dezir si amaredes a este, me amareis ami. Assi esso dize S. Chrisostomo, q̃ quiso dezir Christo nuestro Redemptor, en dezir. *Secundum autem simile est huic.* Si amais al proximo, amareis a Dios, i assi dixo ela S. Pedro. *Si diligis me, pasce oves meas.* Si me amas apacienta mis ovejas, como si dixera, si me amas a mi, ten cuidado de los mios, i en esso se verá, si me amas a mi.

Chris.ho: 23. super epist. ad Rom.

Ioñ 21.17

Mas; quiere el Señor, q̃ amemos al proximo cõ el mismo amor q̃ le amamos a el. I este es el mandamiento nuevo, que nos dio Christo nuestro Redemptor. *Mandatũ novum do vobis ut diligatis invicẽ, sicut dilexi vos.* Assi como Christo nos amò puramente por Dios, i para Dios: assi quiere tambien q̃ nosotros amemos al proximo por Dios, i para Dios. Poresso dize S. Agustin

Ioã. 13.34

Aguſtin,q̃ le llama mandamiento nuevo,no ſolo porque nos fue nuevamente explicado,i nuevamente encomendado por Chriſto,por palabra,i por exemplo,ſino porq̃ verdaderamẽte es amor nuevo,el que nos pide: el amor natural fundado en carne i ſangre,i en reſpetos humanos,i intereſſes proprios i particulares,eſſe es amor mui viejo,i mui antiguo : eſſe es amor q̃ le tienen,no ſolo los buenos , ſino tambien los malos; i aun no ſolo los hombres,ſino tambien los brutos animales. *Omnia animal diligit ſimile ſibi.* Dize el Sabio, pero el amor con q̃ Chriſto quiere q̃ noſotros amemos nueſtros proximos , i hermanos es amor nuevo,porq̃ à de ſer amor eſpiritual, i ſobrenatural,amando al proximo por Dios,i cõ el miſmo amor de Caridad q̃ amamos a Dios.I aſsi notan los Teologos,i los ſantos,que es una miſma caridad , i una miſma virtud la con que amamos a Dios por Dios,i la con que amamos al proximo por el miſmo Dios.I dizen , que aſsi como quando amamos a Dios,es virtud teologal,que quiere dezir divina, i que mira,i tiene á Dios por blanco,i por objecto,aſsi tambien es virtud teologal,i divina,quando amamos al proximo : porq̃ le amamos por Dios,eſto es,porq̃ la infinita bondad de Dios es digna de ſer por ſi miſma amada, i que por ella juntamente amemos al proximo.

Aug. orat 63. ſuper Ioan.

Eccl. 13. 19.

Finalmente,no hallaremos en toda la divina Eſcriptura coſa mas encarecida,ni mas amenudo encomendada,i repetida que eſta union,i caridad fraterna . I Chriſto nueſtro Redemptor al tiempo de ſu partida, en aquel ultimo Sermon de la Cena,nos la torna á encomendar,una,i otra vez . *Hoc eſt præceptum meum,ut diligatis invicem ſicut dilexi vos.* Eſte es mi mandamiento,que os ameis unos à otros , como yo os è amado a voſotros . I luego torna à dezir . *Hæc mando vobis , ut diligatis invicem.* Eſto os mando como en teſtamento . Eſta es mi ultima voluntad.Para que por aqui veamos quanto deſſeava que quedaſſe eſto impreſſo,i arraigado en nueſtros coraçones; como quien ſabia,quanto nos importava , i que de aqui

Ioã. 15. 12

Ioan. 15. 17.

aqui dependia toda la lei, i el cumplimiento de todos los demas mandamientos, conforme a aquello de el Apostol. *Qui diligit proximum, legẽ implevit.* I de ai tomò esta doctrina aquel su amado discipulo, que no parece que trata de òtra cosa en sus canonicas, como quien la avia mamado a los pechos de su maestro. Refiere del S. Hieronymo, q̃ siendo ya mui viejo, q̃ a penas podia ir a la Iglesia, sino q̃ era menester q̃ le llevassen sus discipulos en braços, solamente predicava esto. *Filioli diligite alterutrum*, Hijos mios, amaos unos a otros. I cansados i enfadados los dicipulos, de q̃ siempre les repitiesse una misma cosa, dixeronle. Maestro, porque nos dezis siempre esto, respondio. *Dignam Ioannis sententiam.* Dize S. Hieronimo, una sentencia digna de san Iuan. *Quia præceptum Dòmini est, & si solum fiat, sufficit.* Porque es mandamiento de el Señor, i si le cũplis, el solo basta. *Omni, enim lex in uno sermone impletur: diliges proximum tuum sicut te ipsum.* Aqui se resumen todos los mandamientos; si este guardais, todos los guardareis.

ad Rom. 13.8.

Hier. in comẽtar. ad Gal. 6

ad Gal. 5. 14.

Pondera aqui san Agustin. *Et tantũ pondus præcepti, in ea sententia constituit Dominus; ut diceret, in hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis si dilectionem habueritis ad invicem.* Mirad dize? quanto peso, i quanta fuerça puso el Señor en este mandamiento, q̃ esta quiere q̃ sea le señal, i divisa, para q̃ el mundo nos conozca, i tenga por dicipulos suyos.

Aug. l. 83 *quæst.* 71. *Ioan.* 13. 35.

No para ai Christo nuestro Redemptor, porque en aquella Oracion q̃ hizo al Padre Eterno, q̃ refiere san Iuan en el capitulo diez i siete de su sagrado Evangelio, no solo quiere q̃ nos conozcan en esto por discipulos suyos, sino que aya tanta union i hermandad entre nosotros, que baste a convencer al mundo de la verdad de nuestra fee, i Religion, i de que Christo es hijo de Dios. Que es una cosa que pondera mui bien san Chrisostomo. *Non pro eis rogo tantùm, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me, ut omnes unũ sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis unum sint ut credat mũdus, quia tu me misisti.* Ruegote Padre Eterno, no solo por estas mis

Chrysost. ho. 8. *super Ioanẽ* *Ioã.* 17. 20

mis

mis discipulos,sino tambien todos aquellos que por medio dellos an de creer en mi,que todos ellos sean uno entre si,assi como tu estás en mi,i yo en ti;para que crea el mundo que tu me embiaste.Pudose encarecer mas la excelencia de esta union i hermandad?pues basta, i à de bastar para que el mũdo confiesse , ser ella obra de la venida de el hijo de Dios al mundo? i para que se rinda á recebir su doctrina, i Religion Christiana.

Viose bien la verdad, i fuerça de esto , en lo que le acaecio à Pacomio que siendo soldado en el exercito de Costan tino Magno,i gentil, faltando el mantenimiento a los Soldados,i muriendo de hambre, llegaron à una ciudad donde los favorecieron,i se juntaron los de ella à traerles todo lo ne cessario con tanta abundancia,i voluntad, que espantado Pacomio,preguntò,que gente era aquella tan inclinada á hazer bien . Respondieronle , que eran christianos, cuyo instituto era recebir a todos , i ayudarlos , i hazerles bien . Luego se sintio tocado interiormente , para seguir su instituto i levantando las manos al Cielo,i poniendo por testigo à Dios , se entregò a la religion Christiana . Aquello le fue motivo para convertirse . i creer que aquella era la verdadera fee, i Religion. *Cæsar Baron. tom.3. pag.144 & apud metofras. die 14.ma ij.*

Añade el Redemptor de el mundo otra cosa de grandissimo consuelo.*Et cognoscat mundus quia tu me misisti ,& dilexisti eos sicut,& me dilexisti.* Ruegote Padre eterno, q̃ sean uno entre si,para q̃ conozca el mundo,q̃ los amas à ellos, assi como me amas a mi.Vna de las principales señales, en q̃ se vee especial privilegio del amor q̃ Dios tiene a una Congregacion, i que la ama con amor privilegiado,i singular á imitaciõ, i semejança del amor que tiene a su hijo,es en q̃ les da esta gracia de union i hermandad de unos con otros como vemos q̃ la dio,i comunicò en la primitiva Iglesia,à aquella gente que tenia las primicias de el espiritu.I assi dize san Iuan. *Si diligamus invicẽ Deus in nobis manet,& charitas eius in nobis perfecta est.* *Ioan.* 17. 23. 1.*Ioan.*4. 12.

Si nos

Si nos amamos unos a otros, es señal, que mora Dios en nosotros, i nos ama mucho. Si a donde estan congregados dos, o tres en el nombre de el Señor, dize el que està alli en medio dellos. *Vbi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Que será donde estan unidos, i congregados tantos en su nombre, i por su amor. Pues para q̃ gozemos de tantos bienes, i tengamos esta prenda tan grande, de que mora Dios en nosotros, i nos ama con particular amor, procuremos conservarnos siempre en esta caridad, i union.

Mat. 18. 20.

CAP. II. *De la necessidad que tenemos de esta union i caridad, i de algunos medios para conservarnos en ella.*

ad Colos. 3.14. *V per omnia autem hæc charitatem habete, quod est vinculum perfectionis.* El Apostol san Pablo, escriviendo a los Colocenses, va enseñandoles y encomendando les muchas virtudes, pero sobre todas, dize, os encomiendo la caridad, que ata, i conserva, i da vida à todas. Lo mismo hace el Apostol san Pedro en su primera canonica. *Ante omnia autem mutuam in vobis metipsis charitatem continuam habentes.* Ante todas cosas os encomiendo la caridad i union continua de unos con otros. De donde podemos colegir de quãta importancia sea esta caridad, i union, pues estos sagrados Apostoles i Principes de la Iglesia, nos la encomiendan tanto, que dizen, que esso a de ser el *ante omnia*, i el *super omnia*. Ante todas, i sobre todas las cosas, de manera, que desto hagamos siempre mas caso, que todo lo demas. I quanto a lo primero, la necessidad general de esto bien se vee, porque que religiõ puede aver sin union i conformidad? i no digo religion, pero ni congregacion, ni comunidad ninguna puede aver sin algu

1. *Petr.* 4 8.

na

na manera de union,i orden.Quitad de la muchedumbre alguna trabazon,i union,que quedará sino una Babilonia,confusion,i vehetria? *Vbi est multitudo ibi est confusio*. Dize el proverbio.Donde al multitud, ai cõfusion.I entiendese,si la multitud està sin orden i union,porque ordenada,i unida, no es, sino Ierarquia. I assi todas las congregaciones, i republicas, por barbaras q̃ sean,siempre procurá alguna union, i orden: dependiendo todos de una cabeça,o de muchos q̃ represen tan un govierno.I aun hasta en los animales vemos esto; no solo en las avejas,que en essas es admirable el instincto, q̃ la naturaleza les dio en esta parte;mas aun los lobos, i leones, i otras fieras,porel mismo caso q̃ apetecen su conversació,procuran alguna union:porque con la division se acabarian, i perecerian.I aun los mesmos demonios,con ser espiritus de division,i sembradores de cizaña,el mismo Christo,dize, q̃ no se deve creer que entre si mismos anden en division, por esta misma razon.*Si autem & satanas in se ipsum divisus est, quomodo stabit regnum eius*.I a este mismo proposito trae alli aquel principio tan cierto, i tan experimentado en materia de republica.*Omne regum in se ipsum divisum,desolabitur, & domus supra domum cadet*.El reino dividido entresi,no a menester enemigos para ser destruido,i assolado, porq̃ ellos mismos se yran consumiendo i assolando,unos a otros,i unas casas se iran cayendo sobre otras.I assi Platon viene adezir,que no ai en la republica cosa mas perniciosa q̃ la discordia, i desunion, ni cosa mas util y provechosa q̃ la paz i union de unos con otros.

Lucæ. 11 18. *Lucæ* 11. 17. *Plato. l.* 5 *de repub.*

San Geronimo dize esto mismo dela religió,i cõ mas fuerça.*Hæc (idest charitas) religiosos, hæc monachos facit, sine hac cænobia sunt tartara, habitatoret sunt Dæmones, cũ hac verò sunt paradisus in terris, & in eis de gentes sunt angeli*.Esta union,i caridad, dize,haze a los religiosos q̃ sean religiosos. Sin esta el monasterio es infierno:i los moradores demonios.Porq̃, q̃ mayor infierno,q̃ aviẽdo de estar siẽprejũtos cõel cuerpo,i tratar cada dia unos cõ otros,tener diferentes volũtades,i pareceres.Pe-

Hieron. in reg.mo nacho.

ro

ro si ai union i caridad, la religion será un paraiso en la tierra i los que en ella viven, seran Angeles, porq̃ començaran aca, à gozar de aquella paz i quietud de que ellos gozan. I con-

S. Basi. in consti. monasti. c. 19

firma esto san Basilio. *Hic vitæ diligenter communitate retenta angelorum vivendi ritum æmulantur: nulla est inter angelos lis, nulla contentio, nulla controversia.* Los q̃ viven en la religion con esta paz i con esta caridad i union, son dize, semejantes a los Angeles, entre los quales no ai pleitos, ni cõtiendas, ni disensiones ningunas. San Laurencio justiniano dize, que no ai aca en la tierra cosa que tan al vivo represente la junta de el cielo, i de aquella Ierusalem celestial, como la junta de aquellos religiosos unidos en amor, i caridad. Esta es vida de Angeles, vida de el cielo. *Verè Dominus est in loco isto: non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli.*

Laurẽ. Iustini de disciplina et profectu monastice cõversat. c. 10.

Pero dexado lo general, i viniendo a la necesidad particular que nosotros tenemos desta union, i caridad fraterna; tratando nuestro padre de los medios con que se conservará, i aumentarà la Compañia en su buen ser espiritual, dize q̃ uno de los medios principales que ayudarà mucho para ello, será esta union, i caridad de unos con otros. I fuera de las razones generales, que muestra ser necessaria esta union en qualquier religion i comunidad, ai otras razones particulares, por donde nos es aun mas necessaria à nosotros. I sea la primera, porque la Compañia es un esquadron de soldados q̃ Dios á embiado de refresco a su Iglesia para ayudar a la guerra que trae contra el mundo, i el demonio, i ganar almas para el cielo: i assi nos lo propone la forma de nuestro instituto, i esse es el vando que se echa en la bula de la creaciõ de nuestra Compañia. *Quicunque vult sub crucis vexillo Deo militare, & soli Domino, & ecclesiæ ipsius sponsæ servire, &c.* Quien se quisiere assentar debaxo de la vãdera de la Cruz, i dar su nõbre en esta milicia. I el mismo nõbre de Compañia se lo dize; es cõpañia de soldados, sonamos las caxas, levãtamos vãdera, i hazemos gente para pelear contra los enemigos de la Cruz. Pues si el es-

Gen. 28. 16.

p. 10. cõst. §. 9.

Bulla Iulij. 3. anni 1550.

qua

quadron mui unido i bien ordenado, yendo todos a una rõperan por peñas, i a ellos nadie los desbaratarà. Es cosa fortissima. I assi el Espiritu Santo compara à el la Iglesia, *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Aun esquadron bien ordenado i unido entre si, no ai por donde entrarle; unos defiendẽ a otros. Cant. 6. 3. Pero en desuniendose, i desordenandose, es flaquissimo, y luego es roto, i desbaratado. En el segundo libro de los Reyes, para dezir David, que vencio a sus enemigos, dize. *Divisit Dominus inimicos meos, coram me, sicut dividuntur aquæ.* Divi- 2. *Reg.* 5. 20. dio el Señor mis enemigos delante de mi, como se dividen las aguas. I al monte dõde esto passò llamò, *Baal pharasim, idest locus divisionis.* De manera que lo mismo es vencer, q̃ dividir. I lo mismo es, lugar de division, q̃ lugar de vitoria. I assi dizẽ alla los que tratan de guerra. *Multitudo inordinata potiùs est victima, quam pugna.* Quando el exercito va desconcertado, i desordenado, mas va al matadero q̃ apelear. No ai cosa mas encomendada en la diciplina militar, q̃ no romper, ni desordenar el esquadron; sino procurar que este siempre mui unido, i ordenado, i que cada uno mire por el otro, i guarde su puesto. I no solo el bien comun, sino el biẽ particular de cada uno dependa de que este orden se guarde; por que perdido el esquadron se perdarà el tambien. Pues de la misma manera serà en esta nuestra Compañia, i esquadrõ. Si nos unimos, i nos ayudamos unos à otros, i vamos todos a una, romperemos los enemigos, i de nadie seremos vencidos, ni desbaratados. *Vegetios de re militari.*

Frater qui adiuvatur a frater; quasi civitas firma. Dize el sabio, el hermano que es ayudado de su hermano, es como una Ciudad mui fuerte. *Et funiculus triplex difficile rumpitur.* Quando muchos cordeles se juntan, i se hazen uno dellos, queda mui fuerte. En la cuerda dela ballesta, aquellos hilos de q̃ se compone, cada uno por si tiene poca fuerça o ninguna, i muchos jũtos vemos q̃ son bastãtes para doblar un fortissimo azero. *Prov.* 18. 19. *Eccl.* 4. 12.

Assi seremos nosotros si estamos unidos, i vamos todos a una S. Basilio animando a esto los religiosos, dize, considerad *Basi. in cõ sti. monas con ti. c.* 18.

con quanta union, i conformidad peleavan aquellos Macabeos, las guerras del Señor. I de aquellos exercitos copiosos de mas de trezientos mil hombres; dize la sagrada Escritura en los libros de los Reyes *Egressi sunt quasi vir unus.* Que ivan como si fueran un hombre solo, porq̃ ivan todos cõ una misma voluntad, i animo, i de essa manera ponian temor i espantoa sus enemigos, i alcançavan grãdes vitorias. Pues de essa manera avemos de pelear nosotros las guerras espirituales de el Señor, i assi haremos grãde fruto en las almas cõ nuestros ministerios, i pondremos grande espanto a nuestros enemigos. El mesmo demonio dize S. Basilio, temerá, i no se atreverà contra nosotros, porq̃ desmayará viendo tantos, tan unidos contra el, y desconfiará de podernos hazer daño.

1. *Reg.* 11 7.

Nuestro padre pone esta por una de las razones principales, porq̃ nos es mui parricularmẽte necessaria esta uniõ. ✻ La uniõ (dize) i cõformidad de unos cõ otros deve mui diligẽtemente procurdrse, i no permitir lo cõtrario, para q̃ cõ el vinculo de la fraterna caridad unidos entre si mejor puedà i mas eficazmente emplearse en el servicio de Dios, i ayuda de los proximos. ✻ I en otra parte dize, q̃ sin esta union no podrà la Cõpañia, ni cõservarse, ni regirse, ni alcançar el fin para q̃ fue instituida. Cosa cierta es, q̃ en aviendo divisiones, vandos, o disensiones aca dentro, no solo no alcãçarèmos el fin de nuestro instituto, q̃ es ganar almas para Dios, pero ni nos podremos regir, ni cõservar a nosotros misinos. Si los soldados q̃ se aviã de unir para pelear cõtra los enemigos, se buelven a pelear entre si unos cõ otros, claro està q̃ no solo no vencerá, si no q̃ ellos se destruirã, i assolaran a si mismos. *Divisum est cor eorũ, nunc interibunt.* Anse buelto los soldados a pelear cõtra si unos cõ otros, ellos se perderã I assi dize el Apostol. *Quod si invicẽ mordetis, & comeditis, videte, ne ab invicẽ cõsumamini.* Si entrã entrevosotros discordias, embidias, i murmuraciones, sin duda os ireis cõsumiendo, i destruyendo unos a otros. I esto es lo q̃ ai q̃ temer en la religion, no los enemigos de fuera, ni

3. *p. const.* c. 1. §. 18 *et reg.* 24 *summ.*

8. *p. cõsti.* c. 1. §. 1.

Oseæ. 10. 2. *ad Gal.* 5 15.

las

las perſecuciones y cõtradiciones q̃ en el mũdo ſe nos puedẽ levantar, que eſſas no nos dañàran.

Dize mui bié S. Bernardo hablãdo a eſte propoſito cõ ſus religioſos, *Quid ergo a foris vos conturbare, aut contriſtare poterit, ſi intus bene iſtis, & fraterna pace gaudetis?* q̃ cola os podra venir i ſuceder de fuera, q̃ os pueda turbar, ò entriſtecer ſi aca dẽtro os va bié i gozais de la hermanable paz, i caridad, i trae aq̃llo del Apoſtol S. Pedro. *Et quis eſt qui vobis noceat ſi boni æmulatores fueritis.* Mientras no ſotros fueremos los q̃ devemos, i anduvieremos mui unidos, i hermanados unos cõ otros, ninguna cõtradiciõ, ni perſecuciõ de fuera nos podrá dañar, niperjudicar, antes ayudarà i ſervirá para mayor bié i acrecentamiẽto nueſtro, como leemos en las hiſtorias eccleſiaſticas de las perſecuciones q̃ la Igleſia tuvo de fuera, q̃ no hizierõ en ella mas daño q̃ el podador a la viña, por un ſarmiẽto q̃ cortavá, brotavã otros mas frutiferos. I aſsi dixo mui bien uno de aquellos ſantos martires al tirano, q̃ lo q̃ hazia derramando ſangre de chriſtianos, era regarla haza, para que creciſſe, i ſe multiplicaſſe mas el trigo.

Bern. ſer 29. ſuper Cant.

1. Petri. 3 13.

Hiſt. eccleſiaſtica.

En el libro de los Macabeos alaba la ſagrada Eſcritura a los Romanos de que tenian mucha union, i conformidad entre ſi. *Commitunt uni homini magiſtratum ſuum, per ſingulos annos, & omnes obediunt uni, & non eſt invidia, neque zelus inter eos.* I todo el tiempo, q̃ los Romanos eſtuvierõ deſta manera unidos entre ſi, fueron ſeñores del mundo, i rendian los enemigos. Pero en entrando las guerras civiles entre ellos, fuerõ deſtruidos. De donde ſacaron aquel proverbio. *Concordia paruæ res creſcunt, diſcordia maximæ dilabuntur.* Con la union i concordia crecen, i medran las coſas, por pequeñas, i flacas que ſean. I cõ la diſcordia, i deſunió por grãdes i fuertes q̃ ſean, ſe menoſcabã i deshazen, i del todo perecen. Fuera deſto ai otra razõ particular, por laqual en la Cõpañia tenemos mas neceſsidad de procurar eſta uniõ, la qual nos pone nro Padre en la octava parte de las cõſtituciones, i es q̃ en la Cõpañia ai particulares & *in de-*

1. Mach. 8. 16.

8. p. cõſt. c. 1. §. 1.

dificultades i estorvos para conseguir esta union, i por esso es menester apoyarla mas, i buscar remedios contra essos impedimentos. Las dificultades que ai en la Compañia para esto, las reduze alli nuestro padre a tres. La primera es estar la Cõpañia tan esparzida i derramada por todo el mundo entre fieles è infieles, i assi por estar tan lexos i tan apartados unos de otros es mas dificil el conocerse, i el comunicarse, i unirse: i especialmẽte abraçando como abraça tan diversas naciones y q̃ en muchas destas ai oposicion i contrariedad, i no es tan facil quitar la aversion con que el hombre nace, i se cria perpetuamente, i mirar al estrangero no como a estraño, sino como a hijo, i hermano de la Compañia La segunda dificultad es, que los de la Compañia, por la mayor parte a de ser gẽte de letras, i la ciencia, hincha, i cria en el hombre estima de si mismo. i desestima de otros: i cria tambien dureza de juizio, i

S. Tom. 2. 2. q. 82. ar. 3. ad. 3 santo Tomas dixo, q̃ los letrados no suelen ser tan aplicados a devocion como los senzillos. I assi se puede con razon temer no venga a ser esto causa que no se unan, ni hermanẽ tanto entre si, queriendo cada uno seguir su opinion i parecer, i echar por su vereda, i procurar honra, i estima para si: que suele ser raiz de gran desunion, i division. La tercera dificultad, è impedimento, i no pequeño es, que estos mismos seran personas de prendas, que tendran cabida con los principes, i señores, i con las Ciudades, i Cabildos. I de estas privanças, se suelen seguir diversas parcialidades; i tambiẽ suele entrar por aqui la singularidad, i el privilegio, i exempcion, i no vivir como los demas: lo qual perjudica mucho a la union, i hermandad.

Pues para mayores contrarios, mayores prevẽciones son menester; i assi nuestro Padre va poniendo alli remedios para obrar estas dificultades. El primero, i fundamento de todos los demas es, que no se tengan ni encorporen en la Cõpañia, hombres que no an tratado de domar bien sus vicios, i passiones, porque gente immortificada, no sufrirà,

S. p. cõst. c. 1. §. 2.

ni

ni diſciplina,ni orden,ni union. El letrado ſerà hinchado, i querrà privilegios ſobre los demas,querrà ſer preferido, no hará caſo de los otros,buſcarà el favor del Principe, i del ſeñor,querrá tener quien le ſirva;de lo qual ſe ſiguen luego los vandos,i las diviſiones.Quãto mas letrado,i de mayores prẽdas fuere uno en la Compañia,ſino tiene mucha virtud,i mucha mortificacion,tanto ai mas que temer la deſunion, i que dará en que entender a la religion.Dizen mui bien,que las letras i talentos grandes en un hombre inmortificado ſon como una buena eſpada en manos de un hombre furioſo,que a ſi miſmo,i a otros dañarà con ella. Pero ſi los letrados fuerẽ mortificados i humildes,i no ſe buſcaren a ſi miſmos. *Sed quæ Ieſu Chriſti.* Como dize ſan Pablo,entonces avrá mucha paz,i union,i todo andará bien:porque con ſu exemplo ayudaran mucho a los demas, i los llevarán tras ſi. Eſte es el principal remedio,i que ſe guarda el ſolo baſtarà. *ad Phil.* 2 21.

Pero fuera deſto va poniendo alli nueſtro Padre otros remediosparticulares,para obiar los impedimentos dichos:como para la falta de comunicacion, i conocimiento por eſtar tan lexos,i tan apartados unos de otros.El comunicarſe mucho con cartas de edificacion, que uſa la Compañia, con las quales tienen los unos mucha noticia de los otros, i ſe animan a tener un meſmo modo de proceder, en quanto lo ſufre la diverſidad de las naciones: que ayuda mucho para la union. *p.* 8. *cõſtc. c.* 1. § 9. *& p.* 10. § 6.

Otro remedio mui principal pone alli nueſtro Padre,para conſervarnos en eſta union,i es que ſe guarde la obediencia exactamente porque la obediencia,trava i une los religioſos entre ſi,haze de muchas voluntades una,i de muchos parece res uno:porque quitada la propria voluntad,i el proprio juizio de los particulares,como ſe quita por la obediencia, queda una voluntad,i parecer comun de el ſuperior,que a todos une, i unidos los ſubditos con ſu ſuperior quedan unidos entre ſi: conforme a aquella regla. *Quæcunque ſunt, ea-* *p.* 8. *conſt.* *c.* 1. §. 3. *& p.* 10. §. 9.

dem uni tertio, sunt eadem inter se. I quanto mas unidos estuvierē los subditos con el superior, tanto mas lo estaran entre si. La obediencia, i diciplina religiosa, i observancia de las reglas es un rasero que allana, è iguala á todos, i assi causa grāde orden i union. Solian los antiguos para significar la union, poner un geroglifico, que era una viguela con muchas cuerdas, que por razon de estar entre si concordes, i templadas con la prima, hazian una melodia suavissima. Assi una comunidad de tantas cuerdas templadas con la prima, que es el superior haze una suavissima consonancia i armonia. I assi como en la viguela una sola cuerda que se destemple, o se roze, se pierde i deshaze toda aquella consonancia i armonia, assi tambien en la religion, uno solo que se destemple, i no concuerde con el superior, harà que se pierda la consonancia i armonia desta union. De aqui vinieron a dezir algunos, q̃ concordia se dize, *à corda*, pero mejor dixeron los que dizen, que *à corde*, porq̃ todos tienen un coraçon. Conforme á aquello de los actos de los Apostoles. *Multitudinis autem credentium, erat cor unum, & anima una.*

Actor. 4. 32.

Bernard.

S. Bernardo dize, q̃ assi como la causa de hazer agua la nave es por no estar bien juntas las tablas, o por no estar bien embreadas, assi tambien la causa de arruinarse, i perderse la religiō, es por no estar bien travados i unidos, unos cō otros cō este vinculo de amor, i caridad fraterna. I assi nuestro padre general Claudio Aqua viva, en la carta q̃ escrivio de la union i caridad fraterna, dize q̃ avemos de tener tanta estima desta union i caridad, i q̃ la avemos de procurar cō tanto cuidado como si della dependiesse, como en efeto, dize, depende todo el bien de la Compañia, i Christo nuestro Redemptor en aquella oraciō que hizo a la despedida la noche de su passion, la pidio al Padre Eterno para nosotros, como cosa necessaria para nuestra conservacion. *Pater sancte serva eos, in nomine tuo, quos dedisti mihi ut sint unum, sicut & nos.* Padre santo, guardad a estos, q̃ me distes, para q̃ sean uno como yo, i

Claudius Aqua viva.

Ioan. 17. 11.

vos

vos lo somos. I consideremos de camino en estas palabras, la comparacion que pone: assi como el hijo es uno con el padre por naturaleza, assi quiere que nosotros seamos uno por amor, i essa serà nuestra guarda, i conservacion.

CAP. III. *De algunas razones sacadas de la sagrada Escriptura, que nos obligã à tener caridad i union con nuestros hermanos,*

Harissimi si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere. Aviendo declarado el glorioso Evangelista S. Iuan el amor grande que Dios nos tuvo, i nos mostrò en darnos a su unigenito hijo, infiere, i concluye de ai que pues Dios nos amò tanto, nosotros tambiẽ nos avemos de amar unos a otros. Podrà dudar, i preguntar aqui alguno, i cõ razõ, como de avernos Dios amado tanto a nosotros infiere, i cõcluye el Apostol el amor de los proximos, porq̃ parece q̃ no avia de inferir, i concluir, sino q̃ amassemos a Dios pues el nos avia amado tanto. A esto ai mui buenas respuestas; la primera, q̃ esto hizo el Apostol para mostrarnos la excelencia del amor del proximo, i quãto lo estima Dios. Como tãbien enel cap. veintidos de S. Marcos dize el sagrado Evangelio, q̃ pregũto un doctor dela lei a Christo nro Redemptor *Magister quod est mandatũ magnũ in lege?* Maestro, qual es el mayor delos mãdamientos dela lei? respõdio. *Diliges dominũ Deũ tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mẽte tua.* Amaràs a Dios cõ todo tu coraçõ, i cõ toda tu anima, i cõ todas tus fuerças. *Hoc est maximũ, & primũ mandatũ.* Este es el mayor, i el primero delos mãdamientos, i añade luego. *Secundũ autem, simile est huic, diliges proximum tuum sicut te ipsum.* I el segundo, que es semejante a este, es, amarás al proximo como a ti mesmo. Que no os preguntan Señor, sino del primero,

1. *Ioan.* 4. 12.

Mat. 22. 36.

porque dezis de el segundo? todo es para mostrarnos la excelencia de el amor de el proximo, i lo mucho que lo estima Dios.

La segũda respuesta es, porque el amor de Dios, i el amor del proximo son como dos anillos eslabonados, i puestos en el dedo, que no se puede quitar el uno sin sacar el otro; jũtos an de ir. Assi el amor de Dios, i el amor de el proximo siempre andan juntos. No puede estar el uno sin el otro. Porq̃ con un mismo amor de caridad amamos a Dios, i al proximo por amor de Dios, I assi no podemos amar a Dios, sin amar al proximo, i no podemos amar al proximo cõ amor de caridad, sin amar al mismo Dios, porq̃ la razon de amar al proximo, es Dios. I assi para mostrar el Apostol, q̃ amando al proximo amamos tambien a Dios, añadio luego. *Si diligamus invicem, Deus in nobis manet & charitas eius in nobis perfecta est.* Si nos amamos unos a otros, tãbien està Dios por amor en nosotros. I para mostrarnos, que en el amor de Dios se encierra tambien el amor de los proximos, dixo. *Hoc mandatum habemus à Deo, ut qui diligit Deum, diligat, & fratrem suum.* Este mandamiẽto tenemos de Dios, q̃ el que ama à Dios, a de amar tambiẽ a su hermano. Mucho se muestra, i resplandece el amor, que Dios tiene a los hombres, i quãto quiere, i estima q̃ nosotros tambien se le tengamos, en q̃ no podemos amar a Dios, sin amar al proximo. Ni podemos ofender al proximo sin ofẽder a Dios. Si un Rei amasse tanto a un criado suyo, q̃ se pusiesse siempre delante del quando le quisiessen ofender, o matar; de manera que no pudiessen tocar, ni ofender al criado, ni darle con el arcabuz, o espada sin herir, i ofender primero al Rei, no seria estremado amor? pues esso haze Dios con los hombres. Ponese siempre delante, que no podais ofender al proximo, sin ofenderle a el; para que assi osguardeis de ofender a vuestro hermano, por no offender a Dios. *Qui tetigerit vos tangit pupillam oculi mei.* Dize el Señor, el que os tocare a vosotros, me toca a mi, en las niñas de los ojos. De manera

1. *Ioan.* 4. 12

1. *Ioan* 4. 21.

Zachar. 2 8.

que

que ofendiendo al proximo, ofendemos a Dios, i amando al proximo, amamos a Dios, i amando a Dios, amamos al proximo. Pues como andan siempre jũtos amor de Dios, i amor del proximo: i el uno le encierra en el otro, i no se pueden dividir ni apartar, pudo inferir i concluir san Iuan qualquiera de los dos amores, porque en el nos pedia el otro; pero infirio i concluyò expressamente el amor de los proximos, i no el amor de Dios, porque la deuda de amar a Dios es principio. *Per se noto*. De suyo manifiesto i sabido, i los principios suponense, i no se pruevan si no las conclusiones. I assi saltò a la conclusion del amor del proximo, i pusola expressa, porque alguno no la acertara a sacar.

Lo tercero, se respõde q̃ no habla S. Iuan en esta Epistola del amor solo, i seco, sino del amor frutifero, i provechoso, acompañado de beneficios i buenas obras. I assi dize. *Filioli mei non diligamus verbo neq; lingua, sed opere, & veritate*. Hijos mios no amemos solamente con la lengua, i cõ palabras, sino cõ obras: porq̃ esse es el verdadero amor. I para darnos á entender q̃ essas buenas obras las quiere Dios para nuestros proximos, i hermanos, conforme aquello de Oseas, referido en el sagrado Evangelio. *Misericordiam volo, & non sacrificiũ*. Por esso sacò, è infirio expressamente el amor del proximo. De la manera q̃ un acreedor ausente escrive una carta a su deudor, lo que a mi me deveis, holgarè q̃ lo deis a fulano, que está aì presente; que es cosa mia, i yo lo doi por recebido. De essa manera dize S. Iuan en nombre de Dios nuestro acreedor, a quien tanto amor, i beneficios devemos. *Si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere*. Pues tãto nos amò Dios i tanto le devemos, amemos nosotros a nuestros proximos, i hermanos; porque en ellos traspassa Dios la deuda de lo que le devemos a el. La caridad i buena obra que hazeis a vuestro hermano, a Dios la hazeis, i el la recibe como si a el mismo la hiziessedes. *Amẽ dico vobis quandiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis mihi fecistis*. Dize el mismo Christo. I este es otro

1. *Ioan*. 3. 18.

Osea. 6. 6 *Mat*. 12. 7.

Mat. 25. 40.

motivo, i mui grande, para amar i hazer bien a nueſtros hermanos, porque deſta manera vendrà a ſer, que aunque mirãdo a ellos nos parezca no dever nada a nadie, pero mirando a Dios, i lo mucho que le devemos, i que el a cedido, i traſpaſſado ſu derecho en los proximos, nos reconoceremos por obligados, i por eſclavos ſuyos. I aſsi dize mui bien el padre Maeſtro Avila, quando vueſtra carne os dixere, que le devo yo a aquel para hazerle biẽ? i como le amarè aviendome el hecho mal a mi? reſponded, q̃ quiça la oyerades ſi la cauſa de vueſtro amor fuera el proximo: mas pues es Chriſto, el qual recibe el bien al proximo hecho, i el perdon al proximo dado, como ſi a el miſmo ſe diera; q̃ parte puede ſer para eſtorvar el amor, i buenas obras, el ſer el proximo quien fuere, o hazerme el mal que quiſiere pues yo no tengo cuenta con el, ſino con Chriſto. I aſsi mui bien infiere el Apoſtol, el amor de los proximos del amor grande que Dios nos tuvo a noſotros. I para movernos, i perſuadirnos mas a eſte amor en la premiſſa de donde ſacò eſta concluſion, añadio el miſterio de la Encarnacion del hijo de Dios. *Quoniam filium ſuum unigenitum miſit Deus in mundum.* Para que nos acordemos i conſideremos, que emparentò Dios con los hombres, i aſsi los miremos ya como a parientes de Dios, i hermanos de Ieſu Chriſto, i los amemos como a tales.

M. Avila c. 96. del Audiſilia

1. *Ioan.* 4. 9.

CAP. IIII. *De que manera à de ſer la union que avemos de tener con nueſtros hermanos.*

Baſil. q. 175. ex bravioribus *Aug.* ho. 15. ex 50.

LOs glorioſos ſantos, i doctores de la Igleſia. Baſilio, i Aguſtino nos declaran bien, qual a de ſer la union, q̃ avemos de tener cõ nueſtros hermanos cõ aquella cõparacion ò metaphora, que trae el Apoſtol ſan Pablo de el cuerpo humano, i de la union, i conformidad, que los miembros

bros tienen entre si. Mirad, dizen, la union i conformidad, que ai entre los miembros de nuestro cuerpo: i como se ayudan, i sirven los unos a los otros; el ojo al pie: el pie a la mano. Como defiende la mano a la cabeça. I quando os pisan el pie, dize la lengua, mirad que me pisais. Como acuden todos a favorecer la parte mas flaca; como se vee si teneis alguna herida, o alguna otra necessidad. Cada uno toma para si lo que à menester del mantenimiento, i da al otro lo que le sobra I aquella simpatia, que llaman los medicos, que si teneis el estomago doliente, padece la cabeça. I quando sana un miembro, todo el cuerpo se alegra i regozija. *Pro invicem solicita sunt membra.* Dize san Pablo. *Et si quid patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra; sive gloriatur unum membrum, congaudent omnia membra.* Va ponderando san Agustin mui biẽ esto. *Ecce pes calcat spinã, quid tam longè ab oculis quam pes? longè est loco sed proximus affectu charitatis.* Que cosa ai en todo el cuerpo, que estè mas lexos de los ojos, que el pie? pues en pisando el pie la espina, y en hincandosele, luego los ojos buscan la espina, luego se inclina el cuerpo, i pregunta la lengua donde està? luego la mano acude a sacarla. *Sani sint oculi, sana est manus, corpus, caput, lingua, sanus est pes.* Sanos estan los ojos, sana está la mano, el cuerpo, cabeça, lengua, i aun el pie està sano, en todo lo demas, solamẽte en un puntillo duele donde està la espina. *Et pro invicem solicita sunt membra, & compatiuntur omnia membra.* I se compadecen todos los miembros, i acuden a socorrerle con gran solicitud. I quando sana, todos se regozijan. Pues de esta manera nos avemos de aver nosotros con nuestros hermanos, mirando los unos por los otros, como por si mismos, i holgandonos los unos del bien de los otros, i compadeciendonos de el trabajo de ellos, como del proprio nuestro.

I.*Cor.*12 12.

Basi. in regulis bre. moribus q.175.

Estas dos cosas dize San Basilio, que son las principales en que se echa de ver el amor, i caridad de unos con otros; que

nos entristezcamos, i compadezcamos de las aflicciones, i tra
bajos espirituales, i corporales de nuestros proximos: i nos a-
ad Roma legremos de su bien. Conforme a aquello del Apostol. *Gau-*
12.15. *dere cum gaudentibus, flere cum flentibus.* I assi dize S. Iuã Clima
S. Iuã Cli co, si alguno quisiere examinar la caridad, i amor que tiene
maco c.4 para con sus proximos, mire si llora en las culpas dellos, i si se
alegra en sus gracias i aprovechamiento. Essa es mui buena
prueva del amor de los proximos. Dezia una santa, mayor
S. Ange- gracia recibio mi alma de Dios quando llorè, i me doli de
la de ful- los pecados del proximo, q̃ quando llorè los mios. No porq̃
gino c. 7o no aya uno de sentir, i llorar mas sus proprias culpas que las
agenas, sino para darnos a entender por este encarecimiento
quanto agrada a Dios este exercicio de caridad con los pro-
Bern. ser. ximos. S. Bernardo dize, que estos dos exercicios de caridad
10. *in Cã* son los dos pechos de la esposa, entre los quales descansa el
ti. Cãti. 1. esposo Christo. *Inter ubera mea commorabitur.* I el uno, i el otro
12. dize el santo, tiene su leche propria, mas dulce i sabrosa que
la miel, el uno de congratulacion, i exortacion, el otro de con
solacion.

Mas, ase de considerar en esta comparacion de S. Pablo, por una parte la diversidad de los miembros, i la condicion, i calidad tan diferente dellos: porq̃ unos son ojos, otros pies, otros manos, cada qual tiene su oficio distinto, i por otra parte se à de considerar la union i hermandad tan grande q̃ ai entre ellos: cada vno està cõtento cõ el oficio q̃ tiene, i no embidia el del otro aunque mas alto. Assi avemos de hazer nosotros, cada uno a de estar cõtento cõ el oficio q̃ tiene, i no embidiar a los q̃ tienẽ mas altos oficios i ministerios. Mas nũca un miẽbro superior despreciò al inferior, sino estimale, ayudale, i guardale todo lo q̃puede. Assi los q̃ tienẽ altos ministerios, no an de despreciar a los q̃ tienen ministerios i oficios inferiores. sino estimarlos, ayudarlos, i mirar mucho por ellos, como por miembros de q̃ tenemos necessidad. *Non potest autẽ oculus dicere manui, opera tua nũ indigeo, aut iterum caput pedibus*

non

non estis mihi necessarij. Dize el Apostol S. Pablo, no puede dezir el ojo a la mano, ni la cabeça al pie, no tẽgo necesidad de ti. Antes dize, que templò, i ordenò Dios de tal manera los miembros del cuerpo, que los q̃ parecen masbaxos, i mas flacos, de essos tengamos mas necesidad. *Sed multò magis quæ videntur membra corporis infirmiora, necessariora sunt.* Sino mirad quã necessarios son los pies, i q̃ falta nos hariã si nos faltassen. I esto dize S. Pablo, q̃ lo ordenò assi el Señor, con su altissima Sabiduria i providencia, para q̃ no aya cisma, ni division entre los miembros del cuerpo, sino mucha union, i conformidad. *Vt non sit schisma in corpore.* Assi es aca en este cuerpo de la Religion, que unos hazen oficio de cabeça, otros de ojos, otros de pies, i manos; i no puede dezir la cabeça, que no tiene necesidad de las manos: ni los ojos q̃ no tienẽ necesidad delos pies. Antes esso parece q̃ es de lo que mas necesidad tenemos para poder vivir, i hazer algo en la Religion: i assi solemos dezir, que essos son nuestros pies, i manos: porque sin ellos, no parece que podemos hazer nada. I fue essa altissima Providencia de Dios, para que no aya cisma entre nosotros, sino mucha union i conformidad. 1. *ad Cor.* 12. 21.

Este es el retrato de la verdadera union, i hermandad. I de aqui avemos de aprender, como nos emos de ayudar, y servir los unos a los otros, Que es una cosa con que se conserva i aumenta grandemente la union: i nos la encomienda mucho el Apostol San Pablo. *Per charitatem spiritus servite invicem.* Ayudaos i servios unos a otros con charidad. I assi es de mucha loa en la Religion, ser uno obsequioso, amigo de servir, i ayudar, i dar contento a todos. Porque es muestra de charidad, de humildad, i mortificacion. I no como algunos, que por no mortificarse, ni tomar un poco de trabajo, ni perder ellos un poco de su gusto, no saben dar gusto, ni contento a sus hermanos! En aquel hecho tan heroico de Christo nuestro Redemptor, de lavar los pies a sus discipulos, no se duda, si no que nos quiso dar exemplo de humildad, mas de *ad Gal.* 5. 13.

hu-

humildad encaminada al exercicio de la charidad, i hermandad. *Si ergo ego lavi pedes vestros Dominus, & magister, & vos debetis alter alterius lavare pedes*. Si yo siendo vuestro Señor, i maestro, os è servido i lavado los pies, razon serà q̃ vosotros hagais lo misмos unos con otros. *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis*. Eos dado exemplo de como os aveis de aver unos con otros, i de como os aveis de servir i ayudar los unos a los otros cõ humildad, i con caridad.

Ioan. 13. 14.

CAP. V. Comiençase a declarar en particular, que es lo que nos pide la union i caridad fraterna, i lo que nos ayudará a conservarla.

Haritas patiens est, beuigua est, charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, nonquærit quæ sua sunt. Lo que pide la union i caridad fraterna, es, q̃ aya exercicio de todas las virtudes; Porq̃ lo que impide, i haze guerra, es la sobervia, la imbidia, la ambicion, la impacencia, el amor proprio, la inmortificacion, i otras semejantes. I assi para conservarnos en ella, es menester el exercicio de las virtudes contrarias. Esto es lo que nos enseña el Apostol San Pablo en estas palabras. I assi no serà menester sino irlas declarando, La caridad es paciẽte. La caridad es benigna. Estas dos cosas, sufrir, i hazer bien a todos, son mui importantes, i necessarias para conservar esta union i charidad de unos con otros. Porq̃ como somos hõbres, i estamos llenos de defetos è imperfecciones, todos tenemos harto q̃ nos sufran. I como por otra parte, somos tan flacos i tan menesterosos, tenemos necesidad que nos ayuden, i nos hagan bien. I assi dize el Apostol, q̃ desta manera se conservarà la caridad, i se cumplirà este mandamiento de Christo; ayudandonos, i sobrellevãdo nos

1. *Cor*. 13. 4.

nos los unos a los otros. *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* S. Agustin sobre estas palabras trae una buena cõparacion a este proposito. Escrivẽ, dize, los naturales, q los siervos quando quieren passar algun rio, o braço de mar para ir a buscar pasto à alguna isla, se ponen, i ordenan desta manera: como tienen las cabeças tan pesadas, por razõ de aquellos cuernos, ponense todos en una hilera, i cada uno para alivio del trabajo, lleva puesta la cabeça sobre las ancas del que va delante, i assi se ayudan unos a otros. De manera q todos van descansados, i lleva à la cabeça sobre otro, solo el primero lleva la cabeça en el aire, sufriendo este trabajo por aliviar el de sus compañeros. I para q esse tãbien no trabaje tanto, en cansandose, de primero se haze postrero, i el q iva tras el sucede en el oficio otro poco, i assi se van remudãdo hasta q̃ llegan a tierra. Desta manera nos avemos de ayudar. i sobre llevar los unos a los otros; cada uno a de procurar descargar al otro, i quitarle el trabajo, quanto pudiere, esso pide la cari dad, i huir el cuerpo al trabajo, i dexar la carga al otro, esfalta de caridad. Miẽtras mas hizieredes, mas merecereis, paravos hazeis. Dize alli S. Agustin, q̃ una delas cosas en q̃ se prueva i echa mas de ver la caridad, es en saber sufrir i llevar las pesadumbres, è imperfecciones de nuestros proximos. *Supportantes invicẽ in charitate soliciti servare unitatem spiritus in vinculo pacis Charitas omnia suffert, omnia sustinet.* La caridad todo lo sufre, i con esso se conserva. I sino sabeis sufrir, i tener paciencia, i sobrellevar a vuestros ermanos, entended que no se podrá conservar la caridad, por mas consideraciones i mas medios, i remedios que multipliqueis. Si el amor natural, i el amor carnal sufre las importunidades de el enfermo, como vemos en la madre que cria a su hijo, o a su marido, mas razones es, que el amor espiritual de la caridad sepa sufrir, i sobrellevar las importunidades i flaquezas de nuestros hermanos. I acordaos dize san Agustin, que este oficio, i exercicio de caridad, no á de durar para siempre, porque en la

ad Gal. 6 2. Aug. lib. 83. quæst. q. 71. & to. 10. ser. 21. de ver bis Apost. Plin. lib. 8 c. 32. August. ad Eph. 4 2. 1. Cor. 13. 2.

otra

otra vida no avrà que ſufrir, ni que ſobrellevar en nueſtros hermanos, por eſſo ſufrámoslos dize, i ſobrellevemoslos en eſta vida, para que merezcamos alcançar aquella eterna vida. No perdamos la ocaſion, porque el trabajo durará poco, i lo que merecemos por el durará para ſiempre. Son tan importantes eſtas dos coſas, ſufrir, i ſobrellevar a nueſtros hermanos, i ayudarlos i hazerles bien, que viene a dezir ſan Aguſtin, que en eſtas dos coſas eſtà la ſuma de la vida chriſtiana. I con razon, porque la vida chriſtiana es por la caridad, i en ella eſtà encerrada la lei, como dize Chriſto nueſtro Redemptor; i aſsi lo que es ſuma de la caridad, es ſuma de la vida chriſtiana.

Math.22 40.

Mas; dize el Apoſtol ſan Pablo, la caridad no es hinchada ni ſobervia. San Ambroſio dize. *Amicicia neſcit ſuperbiam.* El amor, i amiſtad no ſabe que coſa es ſobervia, ni altivez. Antes cauſa una igualdad grande entre los que ſe aman. I por eſſo dize, que dixo el Sabio *Amicum ſalutare non confundar.* Con el amigo no ai puntos, ni pundonores, ni mira el amigo, ſi el otro haze primero la corteſia. Nadie ſe averguença de hazer honra, i corteſia al amigo, i prevenirle en ella; por que entre los amigos ai grande igualdad, i llaneza, no ſabe el amor de eſſas mayorias. I aſsi dixo allá Ariſtoteles, que. *Amicitia debet eſſe inter æquales.* I el otro dixò. *Non bene conveniunt, neque in una ſede morantur maieſtas & amor.* Mageſtad, i amor no concuerdan bien. Eſtar uno entronizado, i tener mucha autoridad, no dize eſſo cõ la amiſtad. Aveisos de abaxar i umillar, è igualar cõ el amigo ſi á de aver verdadera amiſtad. Porq̃ el amigo. *eſt alter ego.* Es otro yo. Aun en Dios pudo tanto el amor, q̃ tuvo a los hombres, q̃ le hizo abaxar, è igualarſe cõ los hombres. *Miniſti eum paulo minue ab angeles.* Hizoſe menor q̃ los Angeles. *Et homo factus eſt.* Hizoſe hõbre como noſotros. I aſsi nos dize. *Iam non dicã vos ſervos ſed amicos.* Ya no os llamarè ſiervos ſino amigos. Que dize una manera de igualdad. Mirad las entrañas de amor de Chriſto, que aun aca no dezimos, fulano es

Ambrò. l 3. officior cap.16.
Ecl.22.13
Ariſt. 8. Etic.c. 6. &.7.
Pſal.8.6.
Ioã.15.15

es amigo del Rei, aunque sea un gran personaje, un Marquès, i un Duque. Si no fulano es mui privado del Rei. Porq̃, ámigo dize una manera de igualdad. I aquella Magestad infinita de Dios se quiso humanar tanto con nosotros, i nos amò tanto, q̃ nos llama ya no criados, sino amigos a boca llena. Pues assi aca en la religion, la caridad no à de saber que cosa es altivez, sino á de causar la igualdad i llaneza grande entre todos. I essa misma igualdad que es efecto del amor, ayuda mucho para conservar i aumentar la caridad, i union. Lo uno se ayuda á lo otro. I de aì es, que quando ai esta humildad, i llaneza entre todos, es señal que ai grande union, i hermandad. I assi vemos por la bondad del Señor, que en la Compañia, assi como resplandece la caridad, i assi tambien resplandece en ella mucho esta igualdad i llaneza entre todos. ✻ Deffeando, i procurando cada uno dar ventaja a los otros, estimandolos en su anima á todos, como si le fuessen superiores. ✻ I el que era algo en el mundo, como dize San Agustin, mas se honra, i se goza de la compañia de sus hermanos pobres, que de la dignidad, i nobleza de sus padres ricos. Por que lo que precia, i estima, es la virtud, i todo lo demas lo tiene en nada.

Reg. 29. summarij constit.

Aug. reg. 3. c. 5.

San ambrosio notò mui bien, quanto ayuda esto para conservar la caridad, por estas palabras. *Multum enim ad roborandã dilectionem valet, cùm secundum doctrinam apostolicam, invicem se homines honore prævenium, & alter alterum superiorem existimantes, amant servire subiecti, & nesciunt tumere prælati. Cùm, & pauper divitem non sibi dubitat ante ferri, & dives pauperem sibi gaudet æquare. Cùm, & sublimes nõ superbiunt de claritate prosapiæ; & pauperes non extolluntur de communione naturæ. Cùm denique non plus tribuitur magnis opibus, quàm bonis moribus, neque maior ducitur phalerata iniquorum potentia, quàm rectorum inhonorà iustitia.* Mucho vale para reforçar, i conservar la union, i caridad de unos con otros, quando segun la doctrina de el Apostol, unos a otros se ganan por la mano, honrandose, i dandose la ventaja, i te-

Amb. ep. 84. ad sacrã Virginem Demetriã.

niendo,cada uno al otro por ſuperior. I los ſubditos deſſean ſervir,i los ſuperiores no ſe ſaben enſobervecer. Quando el pobre no duda,ni tiene dificultad,en que el rico le ſea preferido;i el rico ſe huelga que el pobre le ſea igualado. Quando los que ſon nobles no ſe enſobervecen por laſangre iluſtre de ſu linage.I los menores no ſe engrien por ver que ſon de una miſma naturaleza,i de una miſma profeſsion. Quando finalmenteno ſe atribuye mas a las grãdes riquezas,que a las buenas coſtumbres; ni ſe tiene en mas la potencia, autoridad, i fauſto de los malos, que la rectitud, i virtud de los buenos, aunque eſten en lugar baxo,i umilde.

CAP. VII. De otras dos coſas que nos dide la caridad i union.

1.*Cor.*13 4. LA Caridad,dize el Apoſtol San Pablo, no es embidioſa:antes el que de veras ama à otro, deſſea tanto ſu bien,i ſe huelga tanto con el, como ſi fueſſe ſuyo proprio.El glorioſo ſan Aguſtin declara eſto,con el exemplo de Ionatas,i el amor grande que tenia David Dize la ſagrada Eſcritura.*Anima Ionatæ conglutinata eſt animæ David, & dilexit eum Ionatas,quaſi animam ſuam.* Iuntoſe,i unioſe el anima de Ionatas con la anima de David,hizoſe un coraçon, i una anima de las dos.Porque amava Ionatas a David,como a ſu propria anima.I lo que ſe ſiguiò de aî fue,que con ſer el, el hijo de el Rei,queria el Reino antes para David,que para ſi.*Tu regnabis ſuper Iſrael, & ego ero tibi ſecundus.* Tu ſeràs Rei de Iſrael,i yo ſerè el ſegundo deſpues de ti.Holgavaſe Ionatas del bien de David,como ſi fuera ſuyo proprio.

Aug.li.1 de amici. c.24.

1.*Reg.*18 1.

1.*Reg.*23 17.

Otro exemplo traen los ſantos,con que ſe declara mas eſta propriedad, i efecto de la caridad, que es de los bienaventurados.Allà en el Cielo no ai embidia de que otros ſean ma-

yores

yores, antes si pudiesse ser querria el uno al otro mayor gloria, i repartir de la suya con el, i que el menor fuesse su igual, ò mayor. Porque assi se goza el uno de la gloria del otro, como si fuesse suya propria. I no es esto mui dificultoso de entender: porque si aca el amor natural de las madres haze que se huelguen tanto del biẽ de los hijos, como si fuesse suyo propio, quanto mas lo hara aquel amor, siendo tanto mas excelente i perfecto. Pues assi en nosotros la caridad i amor, a de hazer, que nos holguemos del bien ageno, como si fuesse propio: porque esse es efecto proprio de la caridad. I para combidarnos i animarnos mas a esto, nota san Agustin, que la caridad, i amor haze suyo el bien de los otros; no despojando a ninguno del, sino con solo holgarse, i alegrarse del. I no dize mucho en esto, porque si con amar el pecado ageno, i holgarse del, lo haze uno suyo; porque Dios mira al coraçon: q̃ maravilla, que con amar el bien ageno, i holgarse del le haga tambien suyo. Especialmente siendo Dios mas presto, para premiar, que para castigar. Pues consideremos, i ponderemos aqui por una parte, quan excelente cosa sea la caridad, i quan grande ganancia i grangeria tenemos en ella; pues con ella podemos hazer nuestras todas las buenas obras de nuestros hermanos; con solo holgarnos, i complazernos dellas; i aun con mas seguridad que las nuestras proprias: porque de aquellas no nos suele venir vanagloria como de las nuestras. I consideremos por el contrario, quan mala cosa es la embidia, i quan perniciosa, pues el bien ageno haze mal proprio, para q̃ procuremos huir esta, i abraçar aquella.

Aug. ho: 15. ex 50.

De aqui se sigue lo segundo, que añade luego el Apostol. *Charitas non est ambitiosa non quærit quæ sua sunt.* La charidad no es ambiciosa, ni busca sus comodidades. Porque el q̃ el biẽ ageno tiene por proprio, i se huelga del como si fuesse suyo, mui lexos està desso. Vna de las cosas q̃ haze mayor guerra à la caridad, i mas impide esta uniõ, es el amor propio

1. Cor. 13 5.

el buscarse uno a si mismo, sus comodidades è intereſſes. Por esto nuestro Padre llama al amor proprio gravissimo, i capital enemigo de toda orden, i union. I Vinberto, en la regla de san Agustin, le llama peste de la vida comun, i religiosa. Porq̃ todo lo inficiona, i echa à perder. I aunque es verdad, que de todas las virtudes es general enemigo, este amor proprio, pero particularmente lo es desta. I el mismo nombre se lo dize. Porque si es proprio, no es comun; qual es el dela caridad. El amor proprio, es division, es particular; todo lo quiere para si, en todo se busca à si mismo. Lo qual ès derechamente contrario à la caridad, i union.

8. p. cõst. c. 1. §. 8. Vmbert.

Sobre aquello que dize la Escritura de Abraham, i Lot. *Nec poterat eos capere terra, ut habitarent simul*. Tenia tanto ganado cada uno, que era angosta la tierra para el pasto; i assi reñian sobre esso los pastores del uno con los de el otro; i fue menester por bien de paz, que se dividiessen los dòs; dize S. Chrisostomo. *Vbi enim est meum, & tuum, illic omnium litium genus, & contentionis occasio*. Porque donde ai mio i tuyo, luego ai pleitos, i ocasiones de cõtiendas, i discordias; aun entre los parientes i hermanos. *Vbi autem hæc non sunt, ibi secura versatur pax, & concordia*. Pero donde esto no ai, alli ai segura paz, i concordia. I assi vemos dize el Santo, que en la primitiva Iglesia avia grande union, i concordia entre los fieles; tenian todos un anima, i un coraçon, porq̃ no avia mio ni tuyo entre ellos; sino todas las cosas eran comunes. *Nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia*. Esta era la causa de aver entre ellos tanta union, i hermandad. I por esto todas las religiones inspiradas por Dios, i fundadas en la Escritura, pusieron por primero i principal fundamento la pobreza I de esso hazemos el primero voto, paraq̃ no aviẽdo mio, ni tuyo, ni teniendo el amor proprio, donde se assir, tengamos todos una anima, i un coraçon.

Gen. 13. 6

Chrys. ho. 33. sup. Genes.

Actor. 4. 32.

No ai duda, sino que es grande ayuda para cõservar la caridad, i union entre nosotros, el avernos desapropriado, i des-

ii deshecho de todàs las cosàs del mundo. Pero no basta que en estas cosàs temporales no aya mio ni tuyo; es menester, q̃ en las demas cosas tampoco lo aya: porque si lo ai, esso nos hà la guerra, è impedir esta union, i caridad. Si vos quereis la honra, i estimacion para vos, si desseais el mejor puesto, si andais buscando vuestros gustos, i comodidades, por ai os vendreis a desunir i desavenir con vuestros hermanos: esso es lo que suele hazer la guerra a la caridad. De ai nace el venirle a uno una manera de embidia de que su hermano descubra el talento, i que luzga, i sea alabado, tenido i estimado. Porque quisiera el aquella onra i estimacion para si, i parecele que el otro se la lleva. De ai nace tambien el holgarse, o alomenos venirle no seque manera de complacencia, quando al otro no le sucede alguna cosa bien. Porque le parece que con aquello queda humillado, è inferior a el. De ai viene el procurar algunas vezes escurecer al otro, directa, o indirectamente, unas vezes con el argumento, otras con algunas palabrillas, que salen desmandadas, i brotan de la abundancia, que de esso ai en el coraçon. Todo lo qual es amor proprio desordenado, ambicion, sobervia, i embidia que son las polillas, que suelen destruir la union, i caridad de unos cõ otros. *Charitas*, dize el Apostol. *Non gaudet super iniquitate, con gaudet autem veritati.* La caridad no se huelga de que los otros vayan a menos, sino de q̃ suban i se aventajen, i vayan a mas. I quanto a mas, mejor. *Frater noster es, creças in mille millia*. Hermano nuestro sois, crezcais mui en ora buena millares de millares, que esse serà mi gozo i mi contento. Porque vuestro bien es mio, i vuestro acrecentamiento es mio. Al mercader que tiene trato de compañia, no le pesa de las ganancias que hazen sus compañeros, ni de la buena industria con que las hazen: antes se huelga mucho de esso. Porque todo viene a ser en provecho suyo, i de toda la cõpañia. Assi nos avemos de holgar nosotros de qualquier bien, i talento, i acrecentamiento de nuestros hermanos; porque todo viene a ceder, i redundar en bien, i prove-

1. *Cor.* 13 6.

Gene. 24 60.

cho de todo este cuerpo de la Compañia, cuyo miembro, i parte soi yo, i de cuyos bienes gozo.

CAP. VII. *De otra cosa que nos pide la caridad, i nos ayudarà a conservarla: que es tener i mostrar mucha estima de nuestros hermanos, i hablar siempre bien dellos.*

LA caridad i amor de unos con otros, no à de ser solamente interior en el coraçon, sino ase de mostrar
1. *Ioan.* 3. 17. tambien en las obras. Conforme a aquello de la Escritura. *Qui viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo.* Quando este
aug. l. 83. *quæst. q.* 71. mos en el cielo, como no tendremos necesidad dize S. Agustin, no seran menester estas obras, para conservar la caridad; como el fuego alla en su esfera no tiene necesidad de materia, i leños para conservarse. Pero aca abaxo sin ellos luego se apaga: assi tambien en esta miserable vida presto se acabarà la
Basil. q. 162. *ex brevior.* 1 caridad sino ai obras que la sustenten, i conserven. S. Basilio trae a este proposito, aquello que dize el Apostol i Evangelista san Iuan en su primera canonica. *In hoc cognovimus charitatẽ*
Ioã. 3. 16. *Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit, & nos debemus pro fratribus animas ponere.* En esto conocemos el amor grande que Dios nos tuvo, en que dio su vida por nosotros; i assi nosotros avemos de dar la vida por nuestros hermanos si fuere menester. Infiere de aqui mui bien S. Basilio, si el amor que nos pide de Christo, q̃ tengamos a nuestros hermanos, a de ser hasta dar la vida por ellos, quanto mas serà razon, q̃ se estienda, a otras cosas, q̃ se suelen ofrecer, que son de menos dificultad, q̃ dar la vida por ellos.

Vna de las cosas principales que pide esta union, i caridad i que nos ayudarà mucho para conservarla, i llevarla adelante,

te, es que tengamos mucha estima de nuestros hermanos. Antes este es el fundamento en que se funda i estriba todo este negocio de la caridad: porq̃ este amor de caridad, no es passion, ni es amor de antojo que va a ciegas; ni de sola ternura, o sentimiento deste coraçon de carne que tenemos, sino es amor de razon, amor espiritual de la superior parte del anima que mira las razones superiores i eternas. Es amor que llamamos apreciativo, que nace del que tenemos a Dios, a quien estimamos sobre todas las cosas, i al proximo amamos como a cosa de Dios. I de la estima, i buena opinió que tiene uno de sus hermanos, nace el amarlos i honrarlos, i reverenciarlos, i todos los demas oficios i exercicios de caridad. I al passo que anduviere esta estima, a esse passo andarà el amor, i todo lo demas. I assi dize San Pablo escriviendo a los Filipenses. *In humilitate superiores sibi invicem arbitrantes.* Que los estimemos en nuestra anima á todos, como si nos fuessen superiores. Como raiz fundamento de todo este negocio. I escriviendo à los Romanos dize. *Honore invicem prævenientes.* Nota el glorioso Chrysostomo, que no dixo que nos honremos unos a otros, sino que nos prevengamos en este oficio: no tengo yo de aguardar a que el otro me de a mi la honra, i haga primero caso de mi: cada uno à de procurar prevenir al otro, i ganarle por la mano. I esso es, lo que nos encomienda à nosotros nuestro Padre. *In omnibus procurando atque optando potiores partes alijs deferre.* Que procuremos dar ventaja a los otros, dexarles lo mejor. Esso es. *Honore invicem prævenientes.*

ad Phil. 2 3.
ad Roma. 12. 10.
Chrysost.
3. p. cõst. c. 1. §. 4. regul. 29 summarij

Para que digamos alguna cosa mas en particular de esto: una de las cosas, en que avemos de procurar mostrar siempre mucha estima de nuestros hermanos, es en hablar siempre bien de ellos, con respecto, i con palabras, que muestren que tenemos de ellos essa estima. De el bienaventurado S. Ignacio leemos, que assi hablava de todos, que cada uno se persuadia, que tenia buena opinion de el, i le amava como

l. 5: c. 6. vitæ San Ignatij

padre. I esso hazia que todos tambien le tuviessen a el mucho amor, i respeto. No ai cosa que assi encienda la caridad, i que assi la conserve, como saber cada uno que su hermano le ama i le quiere bien, i siente i habla bien del. Mirelo cada uno por si, el contento que le da naturalmente quando le dizen, o dan à entender la buena voluntad que otro le tiene, i el buen oficio que en esto le haze, como le buelve con el mismo retorno, i como comiença a hablar luego bien del. Que de buenos efectos se siguen de aqui! i assi dixo alla Seneca. *Si vis amare, ama.* Si quieres ser amado, ama. No ai medio mas eficaz para ser amado: porque el amor no se puede pagar, sino con otro amor.

Senec. ep. 9. ad lucil lum.

San Chrisostomo nota esto mui bien sobre aquellas palabras de Christo. *Omnia quæcunque vultis, ut faciant vobis homines, & vos facite illis.* Lo que quereis que hagan los hombres con vos, gazedlo vos con ellos. Dize el santo. *Vis beneficia capere? cõ ede alteri beneficium. Vis misericordiam consequi? misere proximi. Vis laudari? lauda alium. Vis amari? ama. Vis partibus primis potiri? cede illis priùs alteri.* Quereis recebir beneficios? hazedlos vos a otro. Quereis alcançar misericordia? tenedla de vuestro proximo. Quereis ser alabado, alabad a los otros. Quereis ser amado? amad. Quereis que os den la ventaja, i lo mejor, i mas honrado? ceded vos primero de esso, i procurad darlo a otro,

Chrysost. ho. 13. ad populum.

Math. 7. 12.

Fuera desto, este hablar bien de todos, es una cosa que edifica mucho, i la razon porque edifica, es, porque es señal que ai mucho amor i mucha union. I por el contrario, qualquier palabrilla, que directe, o indirectamente pueda escurecer, o deslustrar a otro, la menor brizna que desto se sintiesse en nosotros, seria cosa de mucha desedificacion. Porq̃ luego entienden, q̃ ai alguna emulacion, o embidia. I assi qualquiera cosa, q̃ guela à esso á de estar mui lexos de nosotros. Aunque vuestro hermano tenga algunas feltas, tambié tendrà algo bueno echad mano desso, i devad essotro. Imitad a la aveja, q̃ escoge

la

la flor, i dexa las eſpinas que eſtan al rededor, i no ſeais como el eſcarabajo, que luego ſe va al eſtiercol.

CAP. VIII. *Que nos devemos guardar mucho de dezir a otro, fulano dixo eſto de vos ſiendo coſa que le puede amargar.*

NO Es mi intento tratar aqui de la murmuracion, porque eſſo hazemos en otra parte. Aora ſolamente diremos una coſa de mucha importancia, que haze a nueſtro propoſito, i la advierte San Buenaventura. Aſsi como ſe á uno de guardar de murmurar, i dezir mal de otro, aſsi ſe à de guardar mucho de dezir à nadie, fulano dixo eſto de vos. Siendo coſa que le pueda dar diſguſto. Porque eſſo no ſirve ſino de enconar al uno con el otro: i ſembrar diſcordias entre los hermanos: que es una coſa mui perjudicial, i pernicioſa, i como tal dize el Sabio, que la aborrece mucho Dios. *Sex ſunt quæ odit Dominus, & ſeptimũ deteſtatur anima eius.* Seis coſas aborrece Dios, i la ſeptima que aborrece de coraçon, i de que abomina mucho, dize que es eſta. *Eum qui ſeminat inter fratres diſcordias.* Al que ſiembra cizaña, i diſcordias entre ſus hermanos. Como aca quando aborrecemos mucho una coſa, dezimos que la aborrecemos de coraçon, aſsi habla la Eſcriptura a nueſtro modo, para darnos a entender quanto deſagradan a Dios eſtos tales. I no ſolamente a Dios, ſino a los hombres tambien: es eſta una coſa mui aborrecible. *Suſurro coinquinabit animam ſuam, & in omnibus odietur, & qui cum eo manſerit odioſus erit.* No ſolo el que haze eſto, ſino el que tratare con el, dize el Sabio, que ſerà aborrecido. Eſtos ſon a los que llaman chiſmoſos. Eſſo es propriamente andar en chiſmerias, coſa indigna de hombres de bien, quanto mas de religioſos. *Non appelleris Suſurro.* Dize

p.2.tra,2 D.Bonavẽt.de informat. novi.p.1. c.24.

Prov. 6. 16.&19

Eccl. 21. 31.

Eccleſ.31 16.

el Eclesiastico, no deis ocasion para que puedan dezir q̃ sois chismoso. Que cosa puede aver en una comunidad mas perniciosa i perjudicial, que ser uno reboltoso, i andar rebolviendo a sus hermanos unos con otros. Essa parece cosa propria del dominio, porque esse es su oficio.

I adviertase aqui, que para rebolver a uno con otro. No es menester que las cosas que se dizen sean graves. Cosas mui pequeñas, i menudas, i que algunas vezes no llegã a culpa venial, bastan para esso. I assi esto es con lo que se a de tener cuẽta, no solo si la cosa que se dize, o se refiere era de suyo grave, ò liviana, sino es cosa que puede inquietar, o constristar a vuestro hermano, i causar en el alguna azedia, o desunion con el otro. Descuidose uno en dezir una palabrilla, que dava á entender menos estima de alguno, ò en letras, ò ingenio, o en la virtud, o en el talento, o en otra cosa semejante, i vais vos con mayor descuido a referirsela al otro. Ya veis que estomago le puede hazer. Pensais que no hazeis nada, i atravesaisle el coraçon. *Verba susurronis quasi simplicia, & ipsa perveniunt ad intima ventris.* Dize el Sabio. Ai algunas cosas, que algunos no suelen tener en nada, porque no se por donde se las miran, o es que no las miran; i miradas pordonde se an de mirar, hazen tan diferente viso, que ai mucho temor, i duda si llegaron a pecado mortal, por los inconvenientes i malos efetos que de aî se siguen, i esta es una dellas.

Prov. 26. 22.

I si dezir estas cosas, i sembrar estas discordias entre los hermanos, es cosa tan perjudicial i tan perniciosa, i que tanto aborrece Dios; que seria, si sembrasse uno esta zizaña entre los subditos, i del superior. I fuesse causa de desunion entre los miẽbros, i la cabeça, entre padres i hijos; quãto mas aborrecible seria esso a Dios? pues esto se haze tãbien cõ semejãtes palabras dichas del superior. Grande amor i obediencia tenian al rei David sus subditos, i mui unidos estavã con el, i porque oyeron dezir mal del, i de su govierno, a un mal hijo suyo Absalon, le negaron la obediencia, i se levantaron contra el.

2. *Reg.* 15 3. 6. *et* 13

O quan

O quantas vezes acontece, que viviendo uno con mui buena fe, i teniendo mucho credito de ſu ſuperior, i juzgando mui bien de todas ſus coſas, i fiando del ſu alma, i deſcubriendole todo ſu coraçon, por ſola una palabrilla que el otro dixo, ſe cae todo eſto, i en ſu lugar ſuceden mil malicias, i doblezes, juizios temerarios, recatos, murmuraciones; i algunas vezes, de tal manera cunde eſto, que aquello pega á eſte; i eſte al otro; i el otro à otro! No ſe puede acabar de creer quanto dañ̃o házen algunas palabrillas.

Pero dirà alguno, algunas vezes le conviene al otro ſaberlo q̃ ſe nota, i dize del, para q̃ ande con recato, i no de ocaſiõ. Verdad es, mas entonces puedeſele dezir la coſa, pero no ſe le á de declarar quien lo dixo. I eſto aunque ſe uvieſſe dicho en publico. Para q̃ no ſe eſcuſe nadie, diziendo q̃ otro ſe lo avia de dezir luego. Cada uno mirarà por ſi. I ai de aquel por quien viniere el eſcandalo. I aunque el otro importune mucho por ſaber quien dixo aquello, i ſepais q̃ recebira mucho guſto en ello, no ſe lo aveis de dezir, q̃ algunas vezes engaña eſto de dar cõtento al amigo. No es buena amiſtad eſſa, porq̃ a el le hazeis mal en dezirſelo, i al otro tambien, i aſsi miſmo mas: porq̃ quedais cõ el eſcrupulo del mal q̃ heziſtes al uno, i al otro. Entendeiaſe biẽ el mal, è inconveniẽtes, q̃ ai en eſto, porq̃ quando uno aviſa alguna falta de otro al ſuperior, ✻ para q̃ el cõ ſu paternal cuidado i providẽcia, le pueda poner cõveniẽte remedio, ✻ cõforme a la regla q̃ tenemos dello, no quiere q̃ el otro entienda q̃ el lo aviſò; i el ſuperior lo procura i deve procurar hazer aſsi, como ſe lo encomienda ſu regla, para q̃ no ſea eſſo cauſa de alguna amaritud, o deſguſto entre los hermanos. Pues h aun quando eſto ſe haze legitimamente i cõforme a la regla, i cõ caridad, i deſſeo de mayor biẽ, cõ todo eſſo, ai eſtos temores, i es meneſter todo eſte recato: cõquãta mayor razõ ſe deven temer eſtos inconvenientes, quando uno deſcubre al q̃ dixo la falta no legitimamẽte, ni cõforme a regla, ni con zelo de caridad, ſino con deſcuido, i cõ indiſcre cion

Mat. 18. 7.

Reg. 9. *ſummarij cõſt.* 20. *cõmunium.* *Reg.* 123. *provincialis caveat q; nemini mo quidẽ inditio eos quiſibi ali quid refe rũt, procedat.*

cion, i con mal modo, i por ventura algunas vezes, con algu-
Aug. l. 9 cõf. c. 9 na emulacion, o embidia, o con otros respectos no buenos, o que alomenos el otro podrá imaginar que son tales. S. Aguſtin alaba mucho a ſu madre ſanta Monica, de que oyẽdo muchas vezes de la una parte, i de la otra, quexas, i palabras de ſentimiento, i amargura, nunca referia coſa que uvieſſe oido de los unos a los otros: ſino ſolamente lo que podia amanſarlos i deſenojarlos, i aprovecharpara unirlos, i reconciliarlos. Aſſi lo avemos de hazer nosotros, ſiendo ſiẽpre angeles de paz.

CAP. IX. *Que las palabras buenas i blandas ayudan mucho á conſervar la union i caridad, i las no tales le ſon contrarias*

VNa de las coſas que ayudará mucho a conſervar, i llevar adelãte la union i caridad fraterna, ſon las buenas, i blandas palabras. *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos.* Dize el Sabio, las palabras dulces i ſuaves, i dichas con amor, i caridad multiplican los amigos, i mitigan i ablandan a los enemigos, i por el contrario. *Sermodurus ſuſpitat furorem.* Las palabras duras, aſperas, i deſabridas deſpiertan renzillas, i ſon cauſa de deſunion, porque como ſomos hombres ſentimonos de ſemejãtes palabras, i como que da uno deſguſtado, i ſentido, ya no mira à ſu hermano como de antes, ya le parece mal ſus coſas, i por ventura dize mal de ellas. Por eſto importa mucho que nueſtras palabras vayan ſiempre con alguna ſal de gracia, i de ſuavidad, de manera que cauſen amor i charidad. Conforme a aquello del Eccleſiaſtico. *Sapiens in verbis, ſe ipſum amabilem facit.* El hombre ſabio con ſus palabras ſe haze amable. I quanto a lo primero, es me neſter

Ecl. 6. 5.

Prov. 15. 1.

Ecl. 20. 13

neſter advertir aqui como fundamento, para todo lo que ſe à de dezir, que no ſe engañe nadie en eſto con dezir ſon de mucha virtud mis hermanos, i no ſe eſcandalizarán, ni tentarán por una palabrilla algo alta, o deſgraciada, ni miraran en eſſo. Aora no tratamos de lo que ſon, o an de ſer vueſtros hermanos, ſino de lo que vos aveis de ſer, i como os aveis de aver con ellos. Dize mui bien ſan Bernardo á eſte propoſito ſi dixeredes, ò que no ſe ofenderá el otro por coſa tan livia-na, reſpondo. *Quantò levior eſt, tantò à te levius potuit non commit-ti.* Quanto la coſa es mas liviana, tanto mas facilmente la pu-dierades vos eſcuſar. I ſan Chriſoſtomo dize, q̃ antes agrava eſſo mas vueſtra culpa, pues no os ſupiſtes vencer en una co-ſa tan ligera; por ſer vueſtro hermano bueno, no por eſſo ave-is vos de ſer ruin. *An oculus tuus nequam eſt, quia ego bonus ſum?* Pues digo que a todos avemos de tener en mucho, i no pen-ſar que ſon tan de vidrio, que ſe ſentiran de una nonada: pero con todo eſſo en el modo de tratar, nos avemos de aver con ellos con tanto recato i tiento, como ſi fueſſen de vidro, i los mas fragiles i quebradizos del mundo; no dandoles ocaſion de nueſtra parte, para q̃ ſe puedan tentar ni deſabrir por fla-cos è imperfectos q̃ fueſſen. I eſto, lo uno por lo q̃ toca à no-ſotros: porq̃ el tener el otro mucha virtud i perfecciõ, no qui-ta ni haze q̃ dexe de ſer falta la nueſtra. Lo ſegundo por lo q̃ toca à nueſtros hermanos; porque no todos, ni todas vezes, eſtan diſpueſtos, ni tan a punto, q̃ dexen de ſentir las faltas, q̃ ſe hazen con ellos.

Bern. ſer. 29. ſuper Cant.

Chryſoſt. hom. 79. in Math. Mat. 20. 15.

Quales ſean las palabras de que nueſtros hermanos ſe pue-den ofender, no es dificultoſo de entender; porque por ſi po-drá ſacar cada uno las palabras, i el modo de dezirlas de q̃ po-drà guſtar, ò deſguſtar ſu hermano. Eſta es la regla que nos da el Eſpiritu Santo por el Sabio, para ſaber como nos ave-mos de aver con nueſtros hermanos. *Intellige quæ ſunt proximi tui ex tè ipſo.* Mire cada uno, ſi ſe ſintiera el de q̃ el otro le ha-blaſſe cõ ſequedad, i de q̃ le reſpõdieſſe deſgraciadamente, i

Eccli. 31. 18.

de

de que le mandaſſe con reſolucion, i con imperio, i guardeſe de hablar de eſſa manera: porque el otro tambien es hombre como el, i ſe podrá ſentir de lo que el ſe ſiente. Tambien es mui buen medio para acertar a hablar como devemos, la humildad. Si uno fuere umilde, i ſe tuviere por el menor de todos, no ſerá menester más, eſſo le enſeñarà, como ſe à de aver nunca dirà a nadie palabra deſcompueſta, ni de que ſe pueda ofender, ſino a todos hablará con reſpeto, i eſtima. Clarò eſtà que no diria uno al ſuperior, no entiende vueſtra reverencia lo que digo; porque le habla como inferior, i le tiene reſpeto. Pues ſi dize eſſo, i otras palabras ſemejantes a ſu hermano, es porque no ſe tiene por inferior a el. I aſsi no le habla con reſpeto. Seamos humildes, i tengamonos por los menores de todos, como nos lo aconſeja el Apoſtol, i eſſo nos dirà las palabras que avemos de hablar, i el modo con que las avemos de hablar. Pero fuera deſtas reglas i remedios generales, iremos diziendo en particular algunas maneras de palabras que ſon contrarias a la caridad, para que nos guardemos dellas.

ad Phil. 2 3.

CAP. X. Que nos devemos guardar mucho de palabras picantes, que puedan laſtimàr, o deſguſtar à nueſtro hermano.

QVanto a lo primero, nos avemos de guardar mucho de dezir palabras picantes. Ai algunas palabrillas, q̃ ſuelen picar i laſtimar a otro; porque diſsimuladamente le notan en la condicion, o en el entendimiento, o ingenio no tan agudo, o en alguna otra falta natural, o moral. Eſtas ſon unas palabras mui perjudiciales, i mui contrarias a la caridad. I algunas vezes ſe ſuelen dezir, por via de gracia, i cõ donaire; i entonces ſon peores, i mas perjudiciales. I tanto mas quanto con mas gracia ſe dizen, porque quedan mas impreſſas

preſſas en los oyentes, i ſe acuerdan mas dellas. I lo peor es, q̃ algunas vezes ſuele quedar mui contento el que las dize, pareciendole que á dicho alguna delicadeza, i moſtrado buen entendimiento, i engañaſſe mucho, que no mueſtra en eſſo, ſi no mal entendimiento, i peor voluntad; pues emplea el entendimiento que Dios le dio para ſervirle, en dezir dichos agudos, que laſtiman, i eſcandalizan a ſus hermanos, i turban la paz, i la caridad.

Dize Alberto Magno, que aſsi como quando uno le guele mal la boca, es ſeñal q̃ tiene alla dentro dañado el higado, ò eſtomago; aſsi tambien quando habla palabras malas, es ſeñal de la enfermedad que ai alla dentro en el coraçon. I que diria ſan Bernardo del religioſo que es mordedor en los donaires; ſi a qualquier gracia en la boca de el religioſo llama el blasfemia, i ſacrilegio; a las gracias que ſon perjudiciales como las llamarà? eſtas coſas ſon mui agenas de religion: i aſsi todo lo que toca á eſto à de eſtar mui lexos de la boca del religioſo: como es el tratar de apodos, i lo que dizen dar cordelejo, ò fizgar, i el hazer, ò referir coplas gracioſas que toquen falta, o deſcuido de alguno, i otras coſas ſemejãtes, i ni en burlas, ni en veras, es razon que ſe permitan. I por ſi lo juzgarà cada uno. Guſtarades vos de que otro os apodará, i que todos ſe riyeran de que os quadrava mui bien el apodo? pues lo que no queriades, que ſe hizieſſe con vos, no lo hagais vos con otro: que eſſa es la regla de la caridad. Holgariades de q̃ en diziendo alguna palabra no tal, luego aya quien ſe precie de no dexarla caer en el ſuelo, como dizen, i haga platillo i converſacion della? claro eſtà que no: pues como quereis para otro lo que no querriades para vos? i lo que ſentiriades, i quedariades mui corrido, ſi ſe hiziera cõ vos? Aun ſolo el nõbre de cordelejo, i de fizgar, ò apodar, ofende, i parece mal en la boca de un Religioſo; quanto mas la obra. I aſsi aviamàs de aborrecer tanto eſto, que ni aun los nombres dello tomaſſemos en la boca como dize S. Pablo del vicio deſoneſto

Albert. Mag. tract. de vir. c. 2. de humilitate. Bern. l. 2. de cõſide. ad Euge.

Fornicatio autem, & omnis immunditia nec nominetur in vobis, sicut
ad Ephes. *decet sanctos.* De la misma manera à de ser en esto; i assi lo añaz-
5.3. dio alli San Pablo, i lo juntò con esotro. *Aut turpitudo, aut stultiloquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinent,* esso es; *scurrilitas.* No dize con la Santidad que professamos, ni aun el nombrar essas cosas. Dize mui bien S. Bernardo. *Et enim si pro otiosa*
Bern. de ordine vitæ, & morii instit. *verbo reddet unus quisque rationē in die iudicij, quanto magis pro verbo impuritatis, & turpitudinis, & impietatis.* Si de las palabras ociosas avemos de dar quenta á Dios el dia del juizio, q̃ será de las que passan de ociosas, que será de las q̃ tocan à mi hermano? que será de las perniciosas.

CAP. XI. *Que nos avemos de guardar de porfiar, contradezir, reprehender, i de otras palabras semejantes.*

AVemonos tambien de guardar de porfiar cõ otro, ò contradezirle, porq̃ esta es una cosa mui contraria a la union i caridad fraterna. I el Apostol San Pablo nos avisa della, escriviendo a su discipulo Timotheo. *Noli contendere verbis, ad nihil enim utile est, nisi ad subversionē audientium.*
2. ad Timot, 2.14 & 24. Guardate de porfias, i contiendas, porq̃ essas no sirven sino de desedificar a los q̃ lo oyen. I un poco mas adelãte dize. *Servum autē Domini, nõ oportet litigare, sed mansuetũ esse ad omnes, docibilē, patientem.* Al siervo de Dios no le conviene porfiar, que esso quiere dezir alli, *litigare*, sino ser manso, i pacifico cõ todos. I assi los santos nos encomiẽdan mucho esto, i dellos lo
Regu. 28 cõmuniũ. tomò nro padre, i nos lo puso enlas reglas. S. Doroteo dize, q̃ mas querria q̃ no se hiziesse la cosa, que no que uviesse contiẽdas, i porfias entre los hermanos. I añade *millies repetam hoc!*
Doroteus Mil vezes repite esto. San Buenavẽtura dize, que es cosa mui
Bonav. in speculodisciplinæ p. 3.c.3. indigna de los siervos de Dios, porfiar, i tener contiendas. *Muliercularum more.* Como las tienen las mugercillas, i vẽderas.

deras ſan Iuan Climaco añade: el que es porfiado en llevar a- *Climacus*
delante ſu parecer, aunque ſea verdadero, tenga por cierto, *c.4.*
que el dominio le mueve à ello. I la razon es, porque lo que
ſuele mover a eſto, es el apetito demaſiado que tienen los hõ
bres de honra humana: por eſto procurã ſalir con la ſuya, por
parecer ſabios i entendidos, i quedar vencedores, o por no pa
recer menos que los otros, i aſsi el demonio de la ſobervia es
el que les mueve a eſto.

Dos faltas puede aver aqui; la una es del que contradize a
otro, que es el principio dela contienda i porfia, i el q̃ empren
dio el fuego, i aſsi es mayor ſu culpa. Enla coſa de que ſe trata
muchas vezes no va nada enq̃ ſea aſsi, o aſsi. I en perder la paz
i la caridad, lo qual ſe ſuele ſeguir de aì, va mucho. El otro di-
ze aquello con buena fe, i entiende que es aſsi, dexalde con ſu
buena fe, pues no va nada en ello. *De ea re quæ te non moleſtat ne* *Ecl.* 31.
certeris. Dize el Sabio. No tengais eſpiritu de contradicion, q̃ *9.*
es mal eſpiritu; eſpecialmente ſobre lo que no os va, ni os vie
ne: aun quando en ello fueſſe algo, ò ſe le pudieſſe ſeguir algũ
inconveniente a vueſtro hermano, de quederſe en aquel pare
cer, dizen que es buen conſejo no contradezirle entõces, ſino
deſpues a parte, declararle la verdad, para q̃ no quede en er-
ror, i cõ eſſo ſe conſigue el fin, i ſe evitan los inconvenientes.

La otra falta que ai que advertir aqui, es q̃ quando aconte
ciere, que otro alguno os contradiga, no porfieis vos, ni que-
rais llevar adelante vueſtro parecer, i ſalir con la vueſtra; ſino
deſpues que uvieredes afirmado una, ò dos vezes lo q̃ teneis
por verdad, ſino os creyeren, dexad a los otros ſentir lo q̃ qui
ſieren. I eſto à de ſer callando, como ſi mas no ſupieſſedes, no
con un ſonſonete, con que algunos no tanto ſe mueſtran ren-
didos, quanto deſſeoſos de parecerlo; i de que los otros que-
den cargados.

El ceder uno como devé de ſu derecho. i dexarſe vẽcer en
ſemejantes contiendas i porfias, i apartarſe dellas, dize el Sa- *Prov.* 20.
bio que es de nobles i generoſos coraçones. *Honor eſt homini,* 3.

qui ſeparat ſe à contentionibus. I con mucha razon dize eſto, porq̃ eſte tal haze en eſto un acto de caridad con el proximo, atajãdo las amarguras i enojos que de las contiendas i porfias ſe ſuelen ſeguir. I haze un acto de humildad para conſigo, venciendo el apetito de querer ſalir vencedor, i con onra. I haze un acto de amor de Dios, eſcuſando las culpas que ſe podian ſeguir de la porfia, conforme aquello del Sabio. *Abſtine te à lite, & minues peccatà.* Apartate de las contiẽdas, i diſminuiràs los pecados. I por el contrario el que porfia, fuera de la deſedificacion que en eſſo da, es cauſa de q̃ ſe pierda la paz, i la caridad, i q̃ ſe ſigan de ai muchos inconvenientes i amarguras, i en lugar de ganar onra i eſtima como el pretendia, la pierde. Porq̃ le tienen por cabeçudo, i amigo de ſalir con la ſuya, i q̃ no ſabe dar de ſi. De ſanto Tomas de Aqui no ſe dize, q̃ en las diſputas eſcolaſticas nunca contradezia à ninguno porfiadamente, ſino dezia loque ſentia con increible manſedumbre, i templança de palabras, i ſin deſpreciar a nadie, antes cõ eſtima de todos, porque no pretendia ſalir de la diſputa vitorioſo, ſino que la verdad fueſſe conocida. Bien ſabido es tambiẽ el exemplo de aquellos dos viejos que moravã juntos en una celda, i nunca avian tenido renzilla, ni porfia entre ſi, i quiſieron probar a ver ſi ſabrian porfiar ſobre cuyo era un ladrillo, i no acertaron. Aſsi noſotros no avemos de acertar a porfiar.

Ecclc. 28 10.

In hiſt. ordin. Prædicat. p. 1 *l.* 3. *c.* 14.

Invitis patrũ. p. 2. §. 92.

Tambien ſe á uno de guardar de entremeterſe en reprehẽder, i corregir a ſu hermano, aunque le parezca, que lo haze con caridad, i con buen modo. Porque eſte es oficio del ſuperior; i tener un ſuperior ò dos que nos aviſen, i reprehendan, llevaſe con algun conſuelo. Pero que el que no es ſuperior, quiera uſar eſſe oficio, no ſe lleva bien, no guſtan los hombres comunmente de ſer corregidos, i reprehendidos de ſus iguales. I aſsi tenemos regla. ✻ Que ninguno mande coſa alguna, ni reprehenda á otro ſin tener autoridad para ello de el ſuperior. ✻ Aſsi como no puede uno mandar a otro, ſin tener autoridad de el ſuperior para ello: aſsi ni corregir. No es eſte ne-

Reg. 31. *cõmuniũ.*

go

gocio,para fiar de todos;aun el mismo superior para aver de corregir a uno,i avisarle de su falta, lo à menester mirar primero mui bien,i guardar su coyuntura,i medir laspalabras q̃ le à de dezir,i el modo con que se las à de dezir, para que la correcion i aviso se reciba bien,i entre en provecho;i es todo menester. I querrà el otro sin mas ni mas,dezir luego la falta à su hermano,i muchas vezes infragante so color de zelo: no es esse zelo de caridad, sino una cosa mui contraria á la caridad,i que antes suele dañar que aprovechar. Porque aunque tuviessedes mucha razon en ello,está a la mano la tẽtaciõ de el otro: que dirá luego entre si,i plega à Dios no os lo diga de palabra;que quien os hizo a vos superior,i para que os entremeteis en oficio ageno. *Quis te constituit principem, & iudicẽ super nos?* Si vos dezis al otro,que lo que haze el contra regla el os podra dezir,que el reprehenderle vos a el,tambiẽ es cõtra regla. *Exod. 2. 14.*

Cuentase de Socrates,que estando comiendo con otros sus amigos en casa de un hombre principal q̃ los avia cõbidado;reprehendio asperamente a uno dellos por no se q̃ falta q̃ le vio hazer en la mesa;al qual Platon que estava tambien alli presente,dixo,no fuera mejor dexar esso paradespues?i reprehẽderle a parte. Replicò Socrates,i no fuera tambien mejor q̃ vos me dixerades esso despues a parte?rechaçandole agudamente su reprehensiõ;i notandole q̃ hazia el lo q̃ reprehẽdia. Desto sirven estas reprehensiones. I assi no solo no es esse zelo ni caridad;antes muchas vezes es mala condicion del que reprehende,è impaciencia,è immortificacion suya, que le da tan en rostro la falta de su hermano,i aun algunas vezes lo q̃ no es falta,q̃ no se puede contentar hasta dezirsela; i cõ aquello parece que descansa,i queda satisfecho. No puede, o no quiere mortificarse a si, i quiere mortificar al otro. El espiritu de mortificacion, i de rigor es mui bueno, que le tenga cada uno para si; pero para su hermano siempre à de tener un espiritu de amor, i suavidad: que esso es loque nos *Socrat. in apoteg.*

enſeñan los ſantos por palabra, i por exemplo, i lo que ayuda mucho a la union i caridad fraterna. De aqui ſe verà, que ſi no es bueno reprehender i corregir a vueſtro hermano, aun quando à vos os parece que lo hazeis con buen modo, i con caridad i blandura; menos lo ſerà qãndo le dais a entender la falta no con tan buen modo, ni con tan buen termino, como eſſo. I aſsi nos avemos de guardar mucho deſto, i generalmẽte de todas las palabras que pueden mortificar a nueſtros hermanos.

Caſsiaa. colla. 7. c. 27.

Cuenta Caſsiano, que diſputando una vez el Abad Moiſes con el Abad Macario, le vino a dezir una palabra mortificativa, i algo deſcompueſta; i luego al punto le caſtigò Dios, permitiendo que entraſſe en el un demonio tan feo, i ſuzio q̃ le hazia meter en la boca horruras, è inmundicias, haſta q̃ haziendo oracion el Abad Macario, fue libre del. Para q̃ ſe vea quanto aborrece Dios eſta falta, pues aſsi la caſtigò en un tan grande ſiervo ſuyo, i de tan probada ſanctidad qual ſabemos q̃ fue el Abad Moiſes. I à imitacion de eſte caſtigo leemos en las coronicas de la orden de ſan Franciſco, q̃ un fraile viejo delante de un hombre noble de Aſsis, dixo a otro fraile unas palabras aſperas i deſabridas, cõ alguna colera, empero en diziendolas, bolvio en ſi, i viendo a ſu hermano turbado por aquellas palabras, i aquel ſeglar mal edificado, encendido en verguença contra ſi miſmo, tomò eſtiercol, i entrolo en ſu boca. i maſcandolo dezia, eſtiercol maſque la lengua que contra ſu hermano derramò veneno de ſaña. I dizeſe alli que quedò aquel hombre noble, mui edificado, i como fuera de ſi, viendo el zelo i fervor con que aquel religioſo ſatisfizo a ſu culpa; i quedò con mayor devocion a los frailes, ofreciendo á ſi i a todas ſus coſas, para ſervir a la orden.

1. p. l. 2. c. 25. hiſt. mino.

CAP. XII. *Del buen modo, i buenas palabras, con que ſe â de exercitar el oficio de caridad.*

El

EL bienaventurado ſan Baſilio, en un Sermon q̃ haze, exortando a la vida monaſtica, da un aviſo i documento mui bueno, para los que ſe ocupan en oficios exteriores, de el modo que an de tener en exercitarlos. Quando os cupiere dize, hazer eſtos oficios. *In eo ad vigila, ut ad labor ẽ corporis verborum etiam lenitatem adhibeas.* No os aveis de contentar ſolamente can el trabajo corporal, ſino aveis de procurar hazer con buen modo lo que hazeis, i tener blandura i ſuavidad en vueſtras palabras para que los demas entiendan, que hazeis aquello con caridad, i aſsi les ſea grato vueſtro miniſterio. Que es lo que dize el Eccleſiaſtico. *Fili in bonis non desquærelam. & in omni dato non des triſtitiam verbi mali; nonne adorem refrigerabit ros? ſic & verbum meliùs quàm datum, non ne ecce verbum ſuper datum bonum.* Eſta es la ſal que dize San Pablo, que á de hazer gracioſo, i guſtoſo todo lo que hazeis. Mas vale, i mas ſe eſtima el modo i gracia con que ſervis, i las buenas palabras con que reſpondeis, que todo quanto hazeis. I por el contrario, entended que por mucho que trabajeis, i os canſeis, ſino lo hazeis con buen termino, i teneis buenas palabras i reſpueſtas, no ſe eſtimará, ni tendrà en nada; ſino todo parece que lo perdeis. *Sermo veſter ſemper in gratia ſale ſit conditus, ut ſciatis quomodo oporteat vos unicuique reſpondere,* Vueſtras palabras i reſpueſtas, dize el Apoſtol, ſiempre an de ir llenas de ſal de gracia, i de ſuavidad, que me plaze de mui buena voluntad. Por eſtar vos ocupado, i tener mucho que hazer i aunque no podais hazer lo que os piden, no por eſſo aveis de reſponder ſacudida, i deſgraciadamente a vueſtro hermano: antes entonces aveis de procurar, que la reſpueſta ſea tan buena, que vaya el otro tan contento, i ſatisfecho, como ſi lo hizierades, viendo vueſtras entrañas, como diziendo, por cierto que holgara mucho de hazerlo ſi pudiera, pero aora no puedo. Baſtara hazerlo deſpues? I ſi es por no tener licencia, dezir, yo irè a pedir licencia para ello. Lo que no pudieredes cumplir con la obra, ſuplildo con buenas palabras, de manera

Baſilio in principio 2. tom.

Eccl. 18. 15.

ad coloſ. 4, 16.

que se entienda vuestra buena voluntad. Esto es tambien lo que dize el sabio. *In lingua Eucharis (idest gratiosa) in bono homine abundat.* Las palabras dichas con gracia, i que muestran entra
Ecl. 6. 5. ñas de amor, siempre an de abundar en el hombre bueno, i virtuoso, porque con esso se cõserva mucho la caridad, i uniõ de unos con otros.

Dize san Buenaventura, que nos avemos de guardar de dezir palabra aspera, i desabrida, que pueda ofender, o disgu
Buenav. star nuestro hermano, aunque sea subitamente, i sea primer movimiento, i aunque la palabra sea mui liviana. I si alguna vez aconteciere descuidarnos en esto, que luego avemos de procurar confundirnos i humillarnos, i satisfazer a nuestro
Dositeus. hermano pidiendole perdon. De san Dositeo se cuenta, que era enfermero, i andava con particular cuidado de no encontrarse coo nadie, sino hablar a todos cõ mucha paz i caridad. Pero como tratava con tantos, unas vezes con el cozinero, sobre si se á de poner aqui esta olla, otras conel despensero, porque no le dava lo mejor para los enfermos, o porque no se lo dava luego. Otras con el refitolero, porque le llevava algunas cosas del refectorio. Algunas vezes hablava alto, i dezia alguna palabra aspera i desabrida, i confundiase tanto quando le acontecia esto, que se iva à su celda, i postrado en tierra, hartavase de llorar, hasta que iva alla san Doroteo su Maestro, q̃ lo entendia: que es esto Dositeo, que as hecho? el dezia luego su culpa con muchas lagrimas: padre hablè con desden a mi hermano san Doroteo reprehendiale mui bien la falta: essa es la humildad? vivo estás toda via? despues que le avia reprehẽdido, deziale, aora levantate, que Dios te à perdonado; comẽcemos de nuevo. I dize, que se levantava con una alegria, como si oyera de la boca de Dios que le perdonava; i tornava á proponer de nuevo de nunca hablar a nadie con desabrimiẽto, i aspereza.

Para que todos, assi los que hazen los oficios de caridad, como los que los reciben, se aprovechen, da San Basilio dos

avisos

aviſos breves i ſuſtantiales. Pregunta el ſanto, como haremos bien eſte oficio de ſervir a nueſtros hermanos? i reſpõde, ſi hazemos quenta que ſirviendo al hermano ſervimos a Chriſto: pues el dixo, de verdad os digo, que lo que heziſtes con el menor de vueſtros hermanos, comigo lo heziſtes. Hazed vos las coſas como quien ſirve a Dios, i no à hombres, i deſſa manera las hareis bien, con buen modo, i con buena gracia. I pregunta luego, i como tengo yo de recebir el oficio que miher mano me haze? reſponde. *Velut ſervus ab hero.* Como quando el Señor ſirve a ſu ſiervo, i como ſe uvo ſan Pedro quando el Señor ſirve a ſu ſiervo, i como ſe uvo SanPedro quando el Señor le quiſo lavar a los pies. *Domine tu mihi lavas pedes?* Vos Señor me lavais a mi los pies? De eſta manera conſervarſe á por una parte la humildad, aſsi enlos unos, como enlos otros; porque ni el uno ſe deſdeñará, ni canſara de ſervir a ſu hermano: porque le mira como a hijo de Dios, i hermano de Chriſto, i haze quenta, q̃ en el ſirue al miſmo Chriſto; ni enel otro ſe engreira de que todos le ſirvan: antes ſe confundirà, i humillarà mas con eſſo, conſiderando, que no es por el, ſino por Dios. *Non tibi ſed religioni.* I por otra parte ſe conſervará, i aumentarà mucho la caridad de unos con otros por la miſma razon.

Baſ. ſ. 160 & 61. exbrevio.

Mat. 25. 40.

Ioã. 13. 6

CAP. XIII. *Como nos devemos aver quando uvo algun encuentro, o deſgusto con nueſtro hermano.*

PEro porque al fin ſomos hõbres, i no eſtan todos ſiẽpre tan ſobre los eſtribos, q̃ no ſe deſcuiden alguna vez, en dezir alguna palabra aſpera, o deſabrida, o en dar alguna ocaſion de ofenſar a ſus hermanos, ſerà bien que veamos como nos avemos de aver entonces.

Quãdo eſto acõteciere, no avemos de reſpõder al miſmo tono

tono aſpera,i deſabridamente;ſino a de aver en noſotros virtud,i humildad para llevarlo bien,i ſaberlo diſsimular. No a de ſer tan pequeño el fuego de nueſtra caridad, que goticas de agua le apaguen. Que por eſſo dize S.Baſilio,que la llamò S.Pablo la caridad hermanable,para denotar,que no a de ſer el amor ligero,ni como quiera,ſino ſeñalado fervoroſo,i fuerte. *Charitas fraternitatis maneat in vobis. Charitate fraternitatis invicem diligentes.* Mucho es de deſſear,que nadie de ocaſiõ a ſu hermano,ni en obra,ni en palabra,del menor diſguſto de el mundo;pero tambien es de deſſear,queno ſea uno tan de vidrio,ni tan niño,i tierno en la virtud, q̃ por una nonada luego ſe deſcomponga,i hable alto,i pierda la paz. Mejor ſeria q̃ nadie reprehendieſſe a otro,ni ſe entremetieſſe en oficio ageno;pero quando aconteciere,que alguno ſe deſmande eneſſo no es razon que luego el otro le de en roſtro con ello, diziendo ſi tiene licencia para reprehender;o que ai regla, q̃ ninguno ſe entremeta en oficio de otro. Que eſſo no ſirve ſino de hazer algo,lo que fuera nada callando,i diſsimulando. Quando da alguna coſa dura con otra dura;ſuena,i haze ruido. Pero ſi lo duro da en blando,no ſe oye,ni ſe ſiente. Vna bala de una culebrina,vemos q̃ deshaze una torre de mui buena canteria,i haze mucho ruido,i en unas ſacas de lana ſe amortigua con aquella blandura,i pierde ſu fuerça. Aſsi aca, dize Salomon. *Reſponſio mollis frangis iram; ſermo durus ſuſcitat furorem.* La reſpueſta blanda i ſuave,quiebra i ataja la ira. I por el contrario.la reſpueſta aſpera i deſabrida la deſpierta,i enciẽde mas: porque es echar leña al fuego,contra lo que dize el Sabio. *Nõ ſtrues in ignem illius ligna.* No aveis de avivar ni cevar el fuego con vueſtras reſpueſtas, ſino à de aver tanta blandura,i virtud en vos,que aunque alguna vez os digan alguna palabra, dura i aſpera,no haga ruido,ni ſe ſienta,ni ſe eche de ver; ſino que alli ſe hunda,i amortigue.

Baſil. in quæſt.breviori queſtiõ 242. ad Hebr. 13.1. ad Ro.12 10.

Pro.15.1

Ecl.8.4.

Doroteus doct.15.

S.Doroteo nos enſeña un mui humilde modo de reſpõder eneſtas ocaſiones. Dize q̃ quando otro nos hablare aſperamẽ

te

te,i nos reprehendiere,i aun quando nos dixere lo q̃ no hezimos;que con todo eſſo reſpondamos con humildad, pidiendole perdon, como ſi noſotros le uvieramos dado ocaſion, aunque no ſe la ayamos dado,i digamos. *Ignoce frater, & ora pro me*. Perdoneme hermano, i ruegue a Dios por mi. I trae eſto de uno de aquellos padres antiguos, que lo aconſejava aſsi.

Si deſta manera andamos pertrechados, los unos por una parte con mucho cuidado de no ofender, ni dar ocaſion alguna de deſguſto a nueſtros hermanos:i los otros por otra parte mui apercebidos,para ſufrir i llevar bien qualquier ocaſiõ que ſe ofreciere;viviremos con mucha paz,i union.

Pero quando alguna vez faltaredes en eſto, i aconteciere q̃ tuviſtes algun encuentro con vueſtro hermano, porque el ſe deſmandò,i en vos no uvo tanta virtud i humildad, que lo ſupieſſedes llevar i diſsimular,ſino que dio duro cõ duro: i hizo algun ruido,de manera que vos quedaſtes ofendido, i ſentido de vueſtro hermano,i el tambien de vos por la reſpueſta i retorno con que reſpondiſtes.Entonces dize S. Buenaventura,que no à de durar eſſe ſentimiento con vueſtro hermano, ni enel uno,ni en el otro,ſino que aueis de procurar ſatisfazerle,i reconciliaros con el luego antes de comer;ò alomenos antes que os vais a acoſtar.I trae para eſto, aquello de S.Pablo, *Sol non occidat ſuper iracundiam veſtram*. No ſe ponga el Sol ſobre vueſtra ira:acabaſe antes de la noche.I el modo de ſatisfazer i reconciliarſe, dize que à de ſer pidiendoſe perdon el uno al otro.I nueſtro padre nos aviſa deſto meſmo en las conſtituciones.✻ No ſe á depermitir, dize,ni dar lugar,a que aya algun enojo,o perturbacion entre los nueſtros: pero ſi alguna coſa deſtas acaecieſſepor nueſtra flaqueza,è inſtigacion de el enemigo,q̃anda ſiempre ſoplando, i atizando el fuego de la diſcordia entre los hermanos,aſe de procurar q̃ luego con devida ſatisfacion buelvã a ſu primera hermãdad,i gracia. ✻ I entre otros aviſos eſpirituales que andan de nueſtro Padre,

Bonavẽt.

ad Epheſ. 4.26.

3.p.conſt. c.1.litera p.& habetur reg 32:offitij rectoris.

manu escriptos, dize uno, que en aviendo algo desto, luego se pidan perdon el uno al otro, i esto es la devida satisfaciõ que piden las constituciones: cõ essa umildad se repara la quiebra de la caridad. Como notò mui bien san Bernardo. *Sola humilitas est, læsæ charitatis reparatio.* I todos avemos de ser mui faciles en pedir perdon, i en perdonar, conforme a aquello de el Apostol. *Supportantes invicem, & donantes vobis metipsis, si quis adversus aliquem habet querelam.* Antes cada uno á de procurar prevenir al otro en esto. *Vt nemo accipiat coronã tuã.* No esperando ni consintiendo, que el otro le lleve enesso la corona Porque el que comiença à dar de si humillandose, i yendó primero a pedir perdon, esse ganagrande corona. I assi el mas antiguo, ò el que tiene, o avia de tener mas prendas de virtud, i de mortificacion, a de procurar ser el primero en esto, i ceder de su derecho. I no mirar en puntos, ni si soi yo el agraviado, o tengo mas razon. Quando riñeron los pastores de Abraham, i de Lot su sobrino sobre el pasto de los ganados, luego Abrahã, cedio su derecho i dio a escoger a Lot. *Ne quæso sit iurgium inter me, & te, inter pastores meos, & pastores tuos; fratres enim sumus. Ecce universa terra coram te est, recede à me obsecro; si ad sinistram ieris, ego dexterã tenebo, si tu dexterã elegeris, ego ad sinistram pergam.*

Ber. ser. 2 de nvtali. Domini. ad Colos. 3. 13. 11.

Gene. 13 8.

Coro. ord Cister. En las coronicas del orden Cisterciẽse, se quenta de un mõge, que siempre que comulgava, le hazia el Señor tanto regalo, que le parecia q̃ recebia un panal de miel; i le durava aquella suavidad, i dulçura, tres dias. Acaeciole un dia, que reprehẽdiò a otro, i fue algo demasiado, i fuesse a comulgar sin reconciliarse con su hermano; i aquel dia dize que sintio en su boca una amargura mas que de hiel. Porque no cumplio lo que manda Christo nuestro Redemptor enel Evangelio. *Si ergo ofers munus tuã ad altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid adversum te, relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius reconciliari fratri tuo, & tunc veniens ofers munus tuum.* En lo qual se verà quanto estima el Señor que se reconcilie uno luego con su hermano, pues aunque estè al pie del altar, quie-

Mat. 7. 23.

re

re que ſe buelva, i ſe reconcilie conel antes de ofrecer ſu ſacri ficio.

CAP. XIIII. *De tres aviſos, que avemos de guardar quando otro nos dio alguna ocaſion de diſguſto.*

DE lo dicho podemos colegir tres aviſos, q̃ avemos de guardar quando nueſtro hermano nos ofendio, ò nos dio alguna ocaſion de diſguſto. El primero es, q̃ avemos de eſtar mui lexos de deſſear vengarnos. Todos ſomos hermanos, i miembros de un miſmo cuerpo, i ningũ miembro herido del otro ſevengò del, ni uvo jamas muchacho tan loco q̃ porque ſe mordiò la lengua, ſe ſacaſſe cõ enojo los diẽtes q̃ hizierõ el maleficio: De caſa ſon, ya q̃ ſe hizo un daño, no ſe hagan dos. Aſsi avemos de dezir noſotros, quãdo otro nos ofendiere, mi cuerpo es, perdonemosle, ni le hagamos, ni deſſeemos mal; ya q̃ uvo un daño, no aya dos en eſte cuerpo de la religiõ. *Nulli malũ pro malo reddentes.* No trato de vengança en coſa grave, porq̃ aca en la religiõ mui agenos eſtan, i an de eſtar todos deſſo; ſino trato de coſas livianas, q̃ le parece a uno q̃ las puede deſſear, i hazer ſin pecado grave. Dize el otro, no deſſeè yo q̃ le vinieſſe mal a mi hermano; mas cierto q̃ le quiſiera dezir dos palabras q̃ las ſintiera i echarà dever que avia hecho mal en aquello. I el otro ſe huelga de la reprehenſiõ, i de la penitẽcia q̃ dan à aquel cõ quiẽ tiene alguna tema. I eſotro tiene no ſe q̃ contẽto, ò cõplacẽcia de q̃ no leſucediò biẽ tal coſa, i de q̃ quedò mortificado i humillado. Eſſa vẽgança es, mala coſa es: eſte tal no áperdonado de todo coraçõ, cõ algũ eſcrupulo dirà aquello de la oraciõ del Paternoſter, perdonamos ſeñor nueſtras deudas, aſsi como noſotros perdonamos a nueſtros deudores. En cierto modo ſeria mas eſto acaentre noſotros, que en los delmundo deſſear vengança grave de ſus enemigos. *Ne dicas quomodo fecit mihi, ſic faciã ei.* Dize el

ad Rom. 12.17.

Mat. 6. 12.

Prov. 24. 29.

el ſabio,no deſſeeis a vueſtro hermano otro tanto como el os hizo a vos;porque eſſo es deſſear vengaros.

Lo ſegundo,no ſolamente avemos de eſtar lexos de deſſear genero alguno de vengança del q̃ nos ofendio, ſino guardarnos tambien de otra coſa, que a los del mundo, parece licita.Suelen dezir los del mundo, yo no quiero mal a fulano, pero no me entrarà mas de los dientes adentro. Quedan alla en ſu coraçon con una azedia,i averſion con aquel que les injuriò,que no le pueden tragar de alli adelante,como ellos dizen.En los ſeglares ſe tiene eſto por malo: i aun algunas vezes dudamos,ſi an cumplido en rigor con la obligacion de el precepto:porque eſto ſuele ſer cauſa, de que le quiten la habla,i den eſcandalo.Pues quanto mayor falta ſeria, ſi aca entre noſotros uvieſſe algo deſto:i quedaſſe en vueſtro coraçon alguna amaritud,o diſguſto contra vueſtro hermano, i q̃ ya no le miraſſedes como de antes.*Sicut heri,& nudius tertius.* Eſſa es coſa mui agena de religion.*Omnis amaritudo,& ira,& indignatio tollatur à vobis.* Dize el Apoſtol. No á de quedar en noſotros raiz,ni raſtro de amargura ni de averſion. *Eſtote autem invicem benigni miſericordes,donãtes invicẽ,ſicut & Deus in Chriſto donavit vobis.* Avemos de ſer mui benignos unos con otros, i mui miſericordioſos,i muifaciles en olvidar las injurias;i eſto mui de coraçon; ſabeis que tan de coraçon dize San Pablo? *Sicut & Dominus donavit vobis,ita & vos.* Como Dios nos perdona à noſotros.Mirad quan de coraçon nos perdona Dios, quando nos arrepentimos, i le pedimos perdon de nueſtros pecados. No le queda à Dios enojo, ni ojeriza ninguna, ni queda roſtrituerto con noſotros,ſino amigos comode antes: Aſsi nos quiere, i ama Dios,como ſi nunca le uvieramos ofendido,i no nos da en roſtro con los pecados paſſados, ni ſe acuerda mas dellos.*Et peccatorum, & iniquitatum eorum iam non recordabor amplius.Et proiiciet in profundum maris omnia peccata noſtra.* Pues deſſa manera avemos de perdonar noſotros, i deſſa manera nos avemos de olvidar de las injurias, no à de quedar

*Geneſ.*31 2. *ad Epheſ.* 4.31. *ad Epheſ.* 4.32. *ad Coloſ.* 3.31. *ad Heb.* 10.17.*et Ezechi.* 18.22.*mi cheæ.* 7. 19.

dar en noſotros averſion,ni ojeriza ninguna con nueſtro hermano,ſino como ſi nunca nos uviera ofendido, ni uviera paſdo nada entre noſotros.Si quereis que Dios os perdone a vos deſta manera perdonad vos tambien aſsi a vueſtro hermano, i ſino temed lo que dize Chriſto nueſtro Redemptor en el Evangelio.*Sic & pater meus cæleſtis faciet vobis, ſi non remiſeritis unusquiſque fratri ſuo de cordibus veſtris.* Aſsi ſe aurá mi Padre celeſtial con vos,como vos os uvieredes con vueſtro hermano. *Dimittite & admittemini,eadem quippe menſura quia menſi fueritis, remetietur vobis.* Perdonad,i ſereis perdonado; cõ la medida q̃ midieredes a otros,con eſſa ſereis medido.

Mat.28. 35. *Lu.6s37*

Lo tercero con que ſe declara mas lo paſſado, dize S. Baſilio,que aſsi como no avemos de tener aficion particular a ninguno;porque eſſas amiſtades particulares, ſon cauſa de muchos inconvenientes,como deſpues diremos: aſsi tampoco avemos de tener averſion con ninguno;porque eſſas averſiones ſon tambien cauſa de muchos inconvenientes. I q̃ mayor inconveniente,que ſi (lo que Dios no quiera) ſe nos entraſſe aca eſte lenguage,fulano no ſe lleva bien con fulano: deſpues q̃ ſucedio tal coſa;no ſe tratan como ſolian;anda torcido con el eſtan encontrados. Encuentros ſon eſſos que baſtan, para dar en̄ tierra con la religion. Porq̃ ſi en eſto quiere Chriſto nueſtro Redemptor q̃ nos conozcan por dicipulos ſuyos, en q̃ nos amemos unos a otros,el que no tuviere eſto: ſino lo cõtrario,no ſerá diſcipulo de Chriſto,ni buen religioſo. Puespara remedio deſto,aſsi como quando ſentis alguna aficiõ particular á alguno,aveis de procurar con diligencia deſecharla, para que no ſe arraigue en vueſtro coraçon, ni ſe enſeñoree de el, i particularmente aviſan los maeſtros de la vida eſpiritual,que es meneſter entonces tener mucha cuenta, con que no ſalga à luz eſſa voluntad i aficion particular, ni ſe mueſtre en las obras,ni la pueda entender,ni echar de ver nadie,porq̃ eſſo es lo que ſuele eſcandalizar i ofender mucho: aſsi tambien

Basil.ſer. 4.de inſti monac. Cap. 18. *Ioã 13.35*

bien quando ſintieredes alguna verſion, o diſguſto contra alguno, lo aveis de procurar defechar luego con mucha diligẽcia, para que no prenda, ni eche raizes en vueſtro coraçon: I particularmente aveis de procurar que en ninguna manera ſe pueda echar de ver en las obras que tẽneis eſſa averſion, o tẽtacion, porque eſſo es lo que puede cauſar mucha ofenſion, i muchos incõvenientes. I no ſolamente aveis de procurar que no puedã echar de ver eſſo otros, ſino q̃ el miſmo no lo pueda echar de ver. Entenderaſe eſto bien con el miſmo exemplo, en q̃ vamos. Aſsi como ai algunos q̃ la aficion particular que tienen a alguno, procuran q̃ no lo echẽ de ver los otros, por evitar la nota i eſcandalo que en eſſo podiã dar; pero al miſmo a quien tienẽ la aficiõ danſela á entender en muchas coſas; unas vezes claramente, otras diſsimuladamẽte: lo qual es mui malo, i mui pernicioſo. Aſsi tambiẽ ai algunos, q̃ aunque ſe guardan q̃ otros echen de ver q̃ eſtan ſentidos cõ ſu herma no, por evitar la nota i eſcãdalo que en eſſo podiã dar; pero al que les ofendio, mueſtranſelo en el ſemblante, i en el trato retirandoſe dellos, i no les tratando como de antes, i moſtrandoſe ſeveros i graves con ellos, en ocaſiones q̃ ſe ofrecen; i de propoſito quieren que el otro eche dever, que eſtan ſentidos por lo que hizo, i es tambien mui malo, porque es un genero de vengança, que toman de ſu hermano. De todas eſtas coſas nos avemos de guardar mucho.

Para eſto; aſsi como quãdo tenemos alguna tentacion, aconſejan los ſantos, que por razon del peligro andemos mas prevenidos, i con mas cuidado, para que no nos lleve tras ſi la tentacion, i nos haga hazer alguna coſa conforme a ella. Aſsi tambien, quando ſintieredes en vos alguna averſion, o algun deſguſto, ò deſabrimiẽto con alguno, aveis de andar mas prevenido, i con mas recato, para que no os lleve tras ſi, aquella averſion, o diſguſto, i nos haga ſalir en alguna palabra, ò obra que mueſtra el ſentimiento i tentacion que teneis, i deis ocaſion de ofenſion a vueſtro hermano; antes entonces aveis de

pro

procurar de esforçaros mas a hazerle buenas obras, rogando a Dios por el, i hablando bien del, i ayudãdole en todo loque ſe ofreciere, conforme al conſejo del Evangeliò, i a lo que dize el Apoſtol San Pablo, que cõ hazer biẽ ſe á de vẽcer, i ſobrepujar el mal. *Nolli vinci à malo, ſed vince in bono malũ, hoc enim faciens, carbones ignis congeres ſuper caput eius.* Elſo ſerá, echar ſobre la cabeça de vueſtro hermano braſas de amor, i de caridad. *Mat. 5. 44. Ad Rom. 12. 20.*

Cuẽta Tomas de Kempis, de un Sacerdote ſiervo de Dios i compañero ſuyo en el miſmo monaſterio; que yẽdo a otro convẽto a cierto negocio, encõtrò en el camino cõ un hombre lego, cõ el qual ſe fue hablando familiarmente, i vinieron a tratar de coſas de Dios, i entre eſtas platicas vino el lego á dezir que le queria deſcubrir cierta coſa que en otro tiempo le avia acaecido; i fue, que aviendo mucho tiempo, q̃ quando oìa Miſſa, no podia ver jamas el ſanctiſsimo Sacramento en las manos del Sacerdote, i entendiẽdo, q̃ eſto era, porque eſtava mui apartado, i q̃ cõ ſu flaca viſta no alcãçava à poderlo ver, ſe llegò al altar, i al Sacerdote q̃ celebrava, pero q̃ con todo eſſo no vio mas, aſsi que aſsi: i que eſto le durò por mas de un año I como ſe hallaſſe perplexo i confuſo no ſabiẽdo la cauſa deſto, dize que bolviẽdo en ſi determinò de comunicar eſto en confeſsion cõ un buen Sacerdote, el qual deſpues de averle examinado cõ prudẽcia, hallò q̃ eſte dicho hombre eſtava enemiſtado cõ un proximo ſuyo por cierta injuria que del avia recebido, la qual por ninguna coſa avia querido perdonar, cõſiderando el buen Confeſſor la malicia, i dureza de el coraçon de eſte, parte reprehendiendole, parte amoneſtandole, diole à entẽder el gran peligro en que eſtava, i que ſi de coraçon no perdonava las injurias, que era por demas, pẽſar alcãçar perdon de ſus pecados: i que eſto avia ſino la cauſa, porque no podia ver el Santiſsimo Sacramento. Oyẽdo eſto cõpungido en ſu coraçõ, i obedeciẽdo al cõſejo del buẽ confeſſor, perdonò a ſu enemigo, i acabada ſu confeſsion, i recebida *Tomas de Kẽpis in vita Henrici Brun. c. 7.*

bida la penitencia i abſolucion, entrò en la Igleſia, i oyò Miſſa, i vio ſin dificultad alguna el ſantiſsimo Sacraméto. I en hazimiento de gracias no ſe hartava de bendezir al Señor, por eſte beneficio, i por los demas que maravilloſamente obra cõ ſus criaturas,

CAP. XV. *De los juizios temerarios, declaraſe en que conſiſte ſu malicia, i gravedad.*

ad Roma. 14. Io

IV autẽ quid iudicas fratrem tuum, aut tu quare ſpernis fratrem tuum, I vos dize el Apoſtol San Pablo, como os atreveis a juzgar a vueſtro hermano, i menoſpreciarle, i deſeſtimarle en vueſtro coraçon? Entre otras tentaciones con q̃ el demonio enemigo de nr̃o bien nos ſuele hazer guerra, una, i mui principal es, trayendonos juizios, i ſoſpechas cõtra nueſtros hermanos: para que quitandonos la eſtima, i buena opinion que dellos tenemos, nos quite juntamẽte el amor i caridad, o alomenos nos haga entibiar, i resfriar en ella. Por la meſma razon avemos noſotros de procurar reſiſtir cõ mucha diligencia à eſta tentacion, i tenerla por mui grave, por tocarnos en una tecla tan principal como es la caridad. Aſsi nos lo aviſa San Aguſtin. *Præ omnibus cavenda eſt ſuſpitio, quæ eſt amicitia veneuum.* Si quereis conſervaros en amor i caridad cõ vueſtros hermanos, ante todas coſas es meneſter que os guardeis mucho de jurzios i de ſoſpechas, porque eſſe es el veneno de la caridad. I ſan Buenaventnra dize. *Occulta peſtis ſed grbviſsima, quæ Deum fugat & fraternam lacerat charitatem.* Peſtilencia oculta, i ſecreta, pero graviſsima, q̃ echa lexos de ſi a Dios i deſtruye la caridad de los hermanos.

Aug. l. de amicitia. c. 24.

Bonav. in ſtimulo amoris. c. 10.

La malicia, i gravedad deſte vicio conſiſte, en que infama uno a ſu proximo conſigo miſmo, deſpreciandole, i teniendole en menos, i dandole baxo, è injurioſo lugar en ſu coraçon, por indicios livianos, i no baſtantes para eſſo: en

lo

lo qual haze agravio, è injuria a su hermano, i tanto será mayor la culpa desto, quanto la cosa de que le juzga, fuere mas grave, i los indicios mas insuficientes. Entenderase bié la gravedad desta culpa, por otra semejante; si a cerca de otro desthiziessedes vos a vuestro hermano, hazi ndo que otro perdiesse la estima i buena opinion que tenia del, infamandole, bien se ve que seria pecado grave: pues esse mismo agravio, è injuria le hazeis en quitarle sin causa, i sin indicios bastãtes para ello, la estima, i buena opinion que del teniades; porq̃ tanto estima vuestro hermano tener buena reputacion con vos, como con el otro. I por si echarà cada uno bien de ver la injuria, i agravio que en esto haze a su proximo. No os agraviaria des vos, que otro os tuviesse por tal, sin aver dado causa bastãte para ello? pues esse agravio hazeis al otro en juzgarle por tal. Medildo por vos, que essa es la medida de la caridad con nuestro proximo, i de la justicia tambien.

A se de advertir aqui, que una cosa es tener tentacion de juizios, i otra ser vencido de las tentaciones dellos. Como solemos dezir en las demas tentaciones, que una cosa es tener tentaciones desonestas, i otra ser vencido, i consentir en ellas. I dezimos, que no està el mal en lo primero, sino en lo segundo. Assi aqui no està el mal, en ser uno molestado de pensamientos de juizios, aunque mejor seria que tuvieffemos tãta caridad i amor a nuestros hermanos, i tãta estima dellos, i tanto conocimiento proprio de nuestras faltas, que no se nos levantasse el pensamiento a mirar, ni a pensar en faltas agenas. Pero al fin como dize san Bernardo. *Non nocet sensus, ubi non est consensus.* No está la culpa en el sentimiento, sino en el consentimiento, i en ser vencido de la tentacion. I entonces, es uno vencido de la tentacion de los juizios, quando se determina, i consiente en ellos, i por esso pierde la buena estima, i reputacion que tenia de su hermano, i le tiene en menos; conforme a las palabras de el Apostol. I en tal caso, quando se con-

Bern. de interiori domo. c. 19

feſſare,no a de dezir,que ſe le an ofrecido juyizios contra ſu hermano,ſino que a conſentido en ellos,i ſidovencido de eſ-la tentacion.

I aviſan aqui los Theologos,que ſe a de guardar uno mucho de dezir a otro,el juizio,ò ſoſpecha mala que ſe le ofrecio de ſu proximo,porque no ſea cauſa,que el otro tenga el miſmo juizio,i ſoſpecha,o ſe confirme en la que ya porventura le avia venido.Porque es tan mala nueſtra inclinacion,que mas facilmente creemos lo malo de otro,que lobueno.I aun confeſſandoſe advierten , que no à de declarar uno la perſona contra quien ſe le á ofrecido el juizio,como ni la perſona de quien ſe ofendio;por tal ò tal coſa q̃ hizo.Porq̃ no engendre cõeſſo en el confeſſor alguna mala ſoſpecha, o menos eſtima del.Tanto es el recato,i cuidado,que los doctores,i los ſantos quieren que tengamos con el onor , i buena opinion de nueſtro proximo.I quereis vos por unos indicios livianos i ligeros,quitarle la eſtima,i reputacion que tenia convos,i q̃ tiene derecho natural a tener con todos, mientras ſus obras, no dieren ſuficiente teſtimonio de lo contrario.

Lucæ 6. 37. *Aug.l.de ſer.Domini in mõt.* c.28. Fuera de la injuria i agravio que en eſto ſe haze al proximo,cont:ede en ſi eſte vicio otra malicia,i injuria grave contra Dios; Que es uſurpar la juriſdicion,i juizio , que es proprio de Dios,cõtra aquello que Chriſto nueſtroRedemptor dize en el Evangelio. *Nolite iudicare, & non iudicabimini , nolite condemnare, & non condemnabimini.* Dize ſan Aguſtin , q̃ prohibe aqui los juizios temerarios,quales ſon , juzgar la intenciõ del coraçon,ò otras coſas inciertas,i ocultas: porque reſervò Dios para ſi el conocimiento deſta cauſa:i aſsi mãda, que no no nos entremetamos noſotros en ella.El Apoſtol ſan Pablo declara eſto mas en particular , eſcriviendo a los Romanos. *Tu quis es qui iudicas alienũ ſervum? Domino ſuo ſtat aut cadit.* Quiẽ ſois vos , que os atreveis a juzgar al ſiervo ageno ? juzgar es acto de ſuperior,eſſe hõbre no es vueſtro ſubdito,dueño tie

ad Roma. 14.4. 1 *Cor.*4.5

ne

ne,que es el Señor,dexadle a el q̃ le juzgue, no usurpeis vos la juridicion de Dios. *Itaque nolite ante tempus iudicare,quoad usque veniat Dominus qui & illuminabit abscondit a tenebrarũ & manifestabit consilia cordium,& tunc laus erit unicuique a Deo.* Essa es la razon que da el Apostol,para que no juzguemos ; porque son cosas inciertas i ocultas,que pertenecẽ al juizio de Dios; i assi el que se entremete en juzgar essas cosas, usurpa la juridicion i juizio de Dios.

En las vidas de los padres , se cuenta de uno de aquellos monges,q̃ por algunos indicios q̃ vio,o oyò,juzgò mal de otro monge,i luego oyò una boz del cielo,que le dixo, los hõbres se an alçado con mi juizio,i se an entremetido en jurisdicion agena. I si esto dezimos,i lo dizen los santos, aun de las cosas que tienen alguna apariencia de mal , que serà de los q̃ aun las cosas de suyo buenas echan a mala parte , juzgando q̃ se hazen con mala intencion,i por respetos humanos ? esso es mas propriamente usurpar la jurisdicion i juizio de Dios pues aun dentro de los coraçones de los hombres quierẽ entrar a juzgar las intenciones,i pensameintos ocultos , que es proprio de Dios. *Facti estis iudices cogitationum inquarum.* Dize el Apostol Santiago,i el sabio dize, que se quieren hazer adivinos,juzgando lo que no saben ni pueden saber. *In similitudinem arioli,& coniectoris æstimat quod ignorat.*

Iacobi 2. 4. *Pro.*23.7

CAP. XVI. De las causas i razones,de donde proceden los juizios temerarios,i de sus remedios.

LA primera raiz de dõde suelen nacer los juizios temerarios,es la q̃ lo es de todos los males i pecados, q̃ es la sobervia,pero particularmẽte lo es deste:nota aqui S.Buenavẽtura una cosa digna de cõsideracio,dize q̃ *Buenav. in stimulo amoris c.*

la gente,que se tiene por espiritual,suele ser mas tentada que otra en esto de juzgar i calificar a otros ; que parece , quieren cumplir lo que el Apostol san Pablo dixo en otro sentido. *Spi*
1. *Cor.* 2. 15. *ritualis autem iudicat omnia.* Pareceles a estos, que veen en si dones de Dios,i aviendo de ser con esso mas humildes, se desvanecen con ellos;i piensan que son algo, i à respecto suyo tienen en poco a los otros;quando los ven que andan menos recogidos,o mas ocupados,i divertidos en cosas exteriores ; i de aqui les viene un espiritu reformativo de vidas agenas,olvidandose de si mismos.Dizen los santos, que la simplicidad es hija de la humildad , porque el verdadero humilde , tiene los ojos abiertos solamente para ver sus faltas; i cerrados para ver los de sus proximos:i halla en si siempre tanto que mirar,i que llorar,que no se levantavan los ojos, ni el pensamiento a mirar faltas agenas.I assi,si uno fuesse verdadero humilde.lexos estaria de essos juizios.Por lo qual dan los santos este remedio por müi importante,assi para esto,como para otras muchas cosas:que traigamos los ojos abiertos solamente para ver nuestras faltas . *Vt sciam quid desit mihi* . I cerrados
Ps. 38.3. para ver las faltas de nuestros proximos, i que no seamos como los hipocritas,que reprehende Christo en el sagrado Evãgelio,que veen la paja en los ojos de su vezino,i no ven la viga que traen atravesada en los suyos.*Quid autem vides festucam*
*Mat.*7.3 *in oculo fratris tui,& trabem in oculo tuo non vides?* Porq̃ el traer siempre los ojos en nuestros proprios defectos , trae consigo grandes bienes i provechos,trae humildad,i confusion, trae temor de Dios,i recogimiento de coraçon,trae grande paz, i sossiego.Pero el andar mirando defectos agenos, trae consigo grandes males , è inconvenientes,como son sobervia,iuizios temerarios , indignacion contra mi hermano , i desestima del desassossiego de conciencia,zelos indiscretos , i otras cosas que turban el coraçon . I si alguna vez vieredes algun
Bonav.in reg.novit defecto en vuestro proximo, dizen los Santos,sea para sacar
*c.*12. fruto dello . San Buenaventura , enseña ,un buen modo, para

para esto:dize,quando vieredes en vuestro hermano alguna cosa que os desagrada, antes que le juzgueis, bolved los ojos adentro,i mirad si ai en vos alguna cosa digna de reprehension,i si la ai,tornad la sentencia contra vos mismo, i condenaos en aquello,en que queriades condenar al otro: i dezid, con el profeta.*Ego sum qui peccavi,ego iniquè egi.* Yo soi el malo i el perverso,que no merecia besar la tierra que el otro pisa, i me atrevo a juzgarle.I que tiene que ver aquello que yo veo en mî hermano, con lo que yo se de mi? San Bernardo enseña otro modo mui bueno que podemos tener en esto. *Cum vides aliquid,quod tibi displicet,vide si hoc est in te,& abscinde* . Si vieredes alguna cosa en otro que os desagrada, bolved luego los ojos a vos,i mirad si teneis aquello,i quitadlo . *Si verò vides aliqnid quod tibi placet,vide si hoc est in te,& tene;& si nõ est assume*.I quando veis alguna cosa en vuestro hermano, q̃ os agrada,bolved tambien los ojos a vos,i mirad si teneis aquello,i si lo teneis,procurad conservarlo,i si no lo teneis,procurad alcançarlo . De esta manera, de todo lacaremos provecho.

2. *Reg*.24 17.

Bernar.in for. honcs tæ vitæ in documẽto ibi addito

Santo Tomas pone otras raizes destos juizios . Dize, que suelen nacer algunas vezes de tener uno maleado el coraçõ, i por lo que el à hecho,ò haria,juzga a los demas.Conforme a aquello del Sabio.*Sed & in via stultus ambulans, cùm ipse insipiens,sit omnes stultos æstimat*.Que es en buen'romance, lo que dize el refran ✻ Piensa el ladron,que todos son de su condicion. ✻ Assi como quando uno mira por un vidrio azul , todo le parece azul.I si mira por un vidrio colorado,todo le parece colorado;assi al malo,i al imperfecto todo le parece malo:i todas las cosas echa a mala parte;porque las mira por vidrio dessa missma calidad ; porque el haze las cosas de aquella manera,i por aquellos fines i respetos,piensa q̃ assi las hazen los demas,A estos leş quadra bien aquello q̃ dize san Pablo.*In quo enim iudicas alterum , te ipsum condemnas ; eadem enim agis , que iudicas*,A vos missmo os condenais en essos juizios, pues

S. Thom. 2.2.*q*.60. *art*.3. *Eccle*.10. 3.

Ad Rom 2.1.

puesvos hazeis aquello que juzgais. El que es bueno, i virtuoso siempre echa las cosas a la mejor parte, aunque aya algunos indicios que hagan la cosa dudosa. I el echarlas a la peor parte, no es buena señal. Dize san Doroteo; que assi como el que tiene buena complexion, i buen estomago, aun el mãjar malo convierte en buena sustancia; i por el contrario, el que tiene mala complexion, i mal estomago, el buen manjar convierte en mal humor: assi es tambien en esto, que el que tiene buena alma, i trata de virtud, todo lo convierte en bien, todo lo echa a buena parte: pero el que no trata de virtud, todo lo convierte en mal humor, echando las cosas a mala parte.

Doroth. doct. 26.

Añaden mas los santos, que aun quando lo que se ve fuesse claramente malo, aunque no es pecado, juzgar por malo lo que de cierto lo es, pero que entonces se à de echar de ver la virtud i perfeccion de uno, procurando escusar a su proximo en quanto pudiere. Dize san Bernardo, *Excusa intentionem si opus non potes: puta ignorantiam, puta subreptionem, puta casum.* Si no podeis escusar la obra, escusad la intencion; pensad, pensad q̃ fue alguna inconsideracion, ò ignorancia, pensad, que devio de ser olvido natural; pensad que fue algũ subito, i primer movimiẽto. Si amassemos al proximo como a nosotros mismos, i le mirassemos como a otro yo, pues que. *Amicus est alter ergo.* No nos faltarian modos i maneras para escusarle. O como se escusa el hombre a si mismo: como se defiende, como disminuye, i aligera sus culpas: assi hariamos cõ nuestro proximo si le amassemos como a nosotros mismos. I quãdo la falta es tan evidẽte i culpable, q̃ no da lugar a escusa, dize san Bernardo; pensad que fue mui grave, i vehemẽte la ocasion, i tentacion que tuvo: i dezid dentro de vuestro coraçon, si aquella tentacion me combatiera a mi con tanta fuerça como cõbatio a aquel; i el demonio tentador tuviera tanto poder para tentarme a mi, como tuvo para tentar a aquel, q̃ fuera de mi? De nuestro padre San Ignacio leemos, q̃ quã-

Bern. ser. 4o. super cant.

do

do la obra era tan evidentemente mala, que no dava lugar a escusa, ni tenia otra salida, suspendia su juizio, i assiase a la escritura, i dezia. *Nollite ante tempus iudicare*. No querais juzgar antes de tiempo. I a aquel otro dicho de el Señor a Samuel, Dios solo es, el que mira los coraçones. I a aquello de San Pablo, en el acatamiento de el Señor, està cada uno en pie, ò caido.

Lib. 5. c. 6 vitæ patr. S. Ignatij

1. Cor. 4. 5. 1. Reg. 16 17.

Otra raiz desto, i mui principal pone S. Tomas, dize, que muchas vezes suelen nacer los juizios, de tener uno, alguna aversion, alguna embidia, ò emulacion con aquel a quien juzga: porque esto inclina mucho a que le parezcan mal sus cosas: i a q̃ las eche a la peor parte, por livianos indizios q̃ aya. *Quia unusquisque faciliter credit, quod appetit*. Porque facilmente cree uno aquello que dessea. Esto se ve bien por lo contrario porque quando uno tiene mucho amor a otro, luego le parecen bié todas sus cosas; i està tan lexos de interpretar, i echar las a mala parte, aunque las vea no tales, que antes las escusa, i aligera. *Charitas non cogitat malũ*. Vna misma falta, i unos mismos indicios quan diferente viso hazen en aquel que amais, i en aquel a quien teneis alguna aversiõ. Cada dia experimẽtamos esto, que las cosas deste os dan en rostro, i hara otro por ventura mas que esso, i no os ofende, ni reparais en ello. Lo uno i lo otro, dixo mui bien el Sabio. *Odium suscitat rixas & universa delicta, operit charitas*. El odio, dispierta renzillas, empero la caridad por el contrario, todo lo cubre, i haze que no se echen de ver las faltas. I assi el juzgar es falta de amor. De aì es tambien, que aun lo que no es falta en nuestro hermano, nos da muchas vezes en rostro; sus mencos, sus platicas, su modo de proceder, i aun algunas vezes lo que es virtud. De donde se sigue, que assi como la simplicidad, ayuda mucho para conservar la caridad de unos con otros; assi tambien la caridad ayuda mucho, para que aya simplicidad. Dansse la mano estas dos virtudes, como buenas hermanas.

Prov. 10. 12.

1. Cor. 13 5.

Ayudaràmos tambiẽ mucho a esto, cõsiderar atẽtamẽte la

astucia i malicia del demonio, que nos quiere quitar la estima, i consiguientemente el amor de nuestros hermanos, por unas cosillas, que algunas vezes no son faltas, i si lo son, son tà livianas, que no pueden carecer los hõbres de semejantes faltas, porque en esta vida, no ai hombre que no tenga faltas, i
Ioã.1.8. pecados veniales. *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.* Dize el Apostol, i Evangelista san Iuan en su canonica; si dixeremos que no tenemos
Prov.24 16. pecado, engañamonos, i no dezimos verdad. I el sabio dize. *Septiès enim cadet iustus.* Siete vezes cairà el justo. Quiere dezir muchas vezes; i no por esso dexa de ser justo Pues por lo que uno no dexa de ser justo, ni pierde un punto de la gracia de Dios, no es razon que pierda con vos; porque el verdadero amor de caridad no está preso de alfileres, ni está fundado en palillos como las emistades del mundo, que se pierdẽ por qualquier niñeria, i por solo que no hezistes un cumplimiẽto con vuestro amigo. El amor de caridad está fundado en Dios que no puede faltar. Pues imitemos aquellas entrañas, i condicion de Dios, q̃ no nos dexa de querer i amar, aunque estemos tan llenos de faltas, è imperfecciones, i de pecados veniales como estamos: ni se disminuye por esso un punto de su amor. Dios me sufre a mi tantas faltas è imperfecciones, i yo no puedo sufrir una falta pequeña de mi hermano, sino que luego me da en rostro, i me enfada, i quedo amargado, i desabrido con el. Muestra dais en esso, que no es vuestro amor, puro de caridad, i por Dios; porque si lo fuesse, lo q̃ no enoja a Dios, no os avia de enojar, i disgustar a vos; lo que no enoja a nuestro dueño, i Señor, no es razõ que enoje a sus siervos i criados: aquel es hijo de Dios, i mui querido, i amado suyo pues si Dios le ama i estima, razon es, que tambien vos le ameis i estimeis. *Charissimi si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere.*
1.Ioan.4.

11- Añadese a esto una doctrina de san Gregorio, i es comun
Gre.l.34 moral. de los santos: dizen que algunas vezes, Dios nuestro Señor a los

a los que de grandes dones, les niego otros menores, i los dexa con algunas faltas è imperfecciones por alta, i secreta disposicion, i providencia suya, para que viendo que desean i procuran quitar un mal siniestro, i una mala condicion q̃ tienen, i que nunca acaban, sino que proponiendo tantas vezes, con todo esso faltan; andem siempre humillados, i confundidos, i entiendan, que menos podrian de si las cosas mayores, pues no pueden las menores. De manera, que puede uno por una parte tener mucha virtud, i mucha perfeccion, i ser santo i por otra tener juntamente con esso algunas faltas, è imperfecciones, que le à dexado Dios para exercicio suyo, i para q̃ con esso se conserve con humildad en los dones que tiene. Pues de aqui avemos desacar para nuestro proposito, que no devemos juzgar, ni desestimar a nadie por tener algunas faltas destas, ni estimaros, ni preferiros vos por pareceros, q̃ no teneis aquellas faltas: acordaos desto que dize san Gregorio, que aquel cõ aquello puede ser perfecto, i vos sin ella podeis ser imperfecto: i dessa manera cõservareis en vos por una parte la humildad, i por otra la estima;. amor de vuestro herma no, i el no juzgarle, ni tenerle en menos por aquello.

c.15. & *in pastor.* p.4. *infin* & 3. *lib. dialogorũ* c.14.

CAP. XVII. *En que se confirma lo dicho con algunos exemplos.*

EN las vidas de los padres se cuenta del Abad Isac, que viniẽdo un dia de la soledad, en que vivia á una congregacion de monjes, juzgò mal de uno, teniendole por digno depena, por que vio enel algunos indicios de poca virtud. Yendo despues de buelta hazia su celda, hallò a la puerta della un Angel en pie. que le impedia la entrada, i preguntandole el santo Abad la causa, respondio el Angel, q̃ el Señor le avia embiado, para que le dixesse, que dõde queria, o mandava que echasse aquel monje a quien el ya avia

Invitis patrum.

juzgado i condenado. Entonces el Abad conociendo su culpa, pidio al Señor perdon. El Angel le dixo, que el Señor le perdonava por entonces, i que para adelante seguardasse mucho de hazerse juez, ni dar sentencia contra nadie, antes que el Señor, que era Iuez universal le juzgasse.

Greg.li. Dialogo c.6,

Cuenta san Gregorio de Cassio Obispo Narniense, gran siervo de Dios, que era naturalmente mui colorado, i encendido de rostro. Viendole Totila Rei de los Godos, juzgò q̃ aquello era de bever bien. Pero el Señor tuvo cuidado de bolver luego por la onra de su siervo, permitiendo q̃ el demonio entrasse de repente en un criado suyo, el que llevava su estoque, i que le atormentasse delante del Rei, i de todo su exercito: llevaron el endemoniado al santo, i haziendo sobre el oracion, i la señal de la Cruz, le libro luego del demonio. Por lo qual el Rei, mudò su juizio, i le tuvo en mucho de alli adelante.

In vit. Patrum.

En las vidas de los Padres se cuenta, que avia dos monges mui santos, i mui hermanos, a los quales nuestro Señor avia hecho esta gracia, que cada uno dellos, via en el otro la gracia de Dios, que en el morava, por alguna señal visible, q̃ alli no se dize qual era. Salio uno dellos un viernes por la mañana fuera de la celda, i vio a un monge comiẽdo, i como leviesse, sin mas examinar la necessidad, o causaq̃ tenia para comer tan de mañana, le dixo, pues como a esta ora comes, siẽdo oi viernes? pareciendole aquello falta en el otro. Quãdo bolvio à la celda, entristeciose mucho el monje compañero, porq̃ no vio en el la señal que solia de la gracia de Dios. y dixole. Hermano, q̃ as hecho despues q̃ saliste? el respondio, que no sabia de si que uviesse hecho algun mal. Replicole entonces el compañero, as por ventura hablado alguna palabra ociosa? el luego se acordò de lo que avia dicho, i juzgado del otro monje: contole lo que passava, i ayunaron ambos dos semanas en penitencia de aquella culpa, i passadas, vio la señal que solia.

En

En las coronicas de S.Franciſco ſe refiere una viſion mara villoſa q̃ moſtrò el Señor a frai Leon, uno de los cõpañeros de S.Franciſco. Via gran numero de frailes menores en proceſsion, mui reſplandecientes i hermoſos, entre losquales vio uno mas glorioſo, de cuyos ojos ſalian rayos mas reſplandecientes q̃ los del Sol, i eran tan claros i hermoſos q̃ no le podia mirar al roſtro. I preguntando el ſanto frai Leon, quiẽ era aquel fraile de tan claros i reſplandecientes ojos? fuele reſpõdido, q̃ era frai Bernardo de Quintaval primer cõpañero de S.Franciſco; i q̃ el tener los ojos con tanta luz, i reſplãdor, era porq̃ ſiempre juzgava a la mejor parte quãto via enlos otros. I tenia a todos por mejores q̃ a ſi. Quando via a los pobres, i remendados, dezia, eſtos mejor guardan la pobreza que tu, i los juzgava como ſi voluntariamente prometieran, i quiſieran aquella pobreza. I quando via a los ricos, i bien veſtidos dezia con mucha compuncion, por vẽtura eſtos traen ſilicios debaxo, i ſecretamente caſtigan ſu carne, i exteriormente ſe viſten deſta manera, por huir la vanagloria, i aſsi puede ſer, q̃ ſean mejores que tu. I que por eſſa ſenzillez de ojos, le dava el Señor aquella particular gloria en ellos. Eſto avemos noſotros de imitar. Dize S.Doroteo, quando entrais enla celda de otro, i lo veis todo deſcompueſto, ò al hermano que anda deſaliñado, dezid alla en vueſtro corãçon, o dichoſo i bienaventurado hermano, q̃ todo anda embevecido en Dios, i aſsi no mira en eſtas coſas: i quando le vieredes mui cõpueſto i aſſeado, dezid, aſsi tiene el alma.

1. *p.l.6.c 9.hiſ.ord Minor.et referteriã Marcus. Marulus*

Doroth. doct. 16.

En las miſmas coronicas ſe cuenta, q̃ predicando ſan Franciſco por Italia, hallò en un camino un hombre pobre, i mui enfermo, delqual aviendo piedad i compaſsion, començo a hablar con ſu compañero con palabras compaſsivas de la enfermedad i pobreza de aquel pobre; i el cõpañero dixo, hermano verdad es q̃ eſte parece mui pobre, mas por vẽtura ſerá mas rico en los deſſeos, q̃ quantos ai en eſta tierra. Reprehendiole luego ſan Franciſco de eſta palabra i temerario juizio

c.38.

zio,mui aſperamente,diziendo;hermano,ſi quieres andar en mi compañia,as de hazer la penitencia,que yo tedire,por eſte pecado contra tu proximo.El fraile ſe ofrecio con mucha humildad i conocimiento a toda penitencia, i mandole el Padre ſan Franciſco,que ſe deſpojaſſe,i deſnudo ſe echaſſe a los pies de aquel pobre,i confeſſaſſe,que avia pecado, murmurãdo contra el,i le pidieſſe perdõ,i que rogaſſe por el a nueſtro Señor.I el compañero cumplio luego mui enteramente la penitencia que le fue impueſta.

Cap. 75. Del miſmo S. Franciſco ſe cuenta alli, que eſtando el ciego un tiempo,por la enfermedad de los ojos,cauſada de muchas i continuas lagrimas,fue a buſcar a frai Bernardo, para conſolarſe con el,hablãdo de Dios,porq̃ teniagracia eſpecial de hablar de Dios, i por eſſo muchas vezes gaſtavan toda la noche hablando en coſas eſpirituales, i del cielo. Llegando a la celda, q̃ era apartada en la montaña, eſtava frai Bernardo arrebatado en oracion,i el ſanto varon llamole de junto a la celda.diziẽdo frai Bernardo vẽ a hablar a eſte ciego.Mas como eſtava todo ſuſpẽſo en Dios,ninguna coſa oìa,ni reſpondio al ſanto.I paſſado algun intervelo, tornoſe a llamar otra vez,hermano fraiBernardo vẽ a cõſolar eſtepobre ciego.Como frai Bernardo no reſpõdieſſe,tornoſe S.Frãciſco mui triſte,i murmurando entre ſi-q̃ frai Bernardo, llamado muchas vezes no le avia querido reſpõder;yendo aſsi el ſantoquexandoſe porel camino,i confuſo,apartoſe del cõpañero,i puſoſe en oraciõ ſobre eſta duda,de como frai Bernardo no le reſpõdiera,i luego oyò la reſpueſta deDios,q̃ le reprehẽdio,i le dixo,porq̃ te turbas hõbrezillo?es porvẽtura razõ q̃ dexe el hõbre a Dios por la criatura?Frai Bernardo,quãdo tu le llamavas, eſtava comigo,i no cõſigo,por tanto no podia venir a ti, ni reſpõder alguna coſa,porq̃ no te oìa,i luego el ſanto padre ſe tornò a frai Bernardo mui a prieſſa para ſe acuſar,i recebir del penitẽcia de aquel pẽſamiẽto.I hallandole,q̃ ſalia de oracion

racion, se echò a sus pies diziendo su culpa, i dandole cuenta de la reprehension que el Señor le avia dado, i mandò a frai Bernardo por obediencia, que hiziesse en el por penitẽcia lo que el le mandasse hazer, mas recelandose frai Bernardo, que le mandasse el santo hazer alguna cosa de estremo en humildad, como lo solia hazer en su proprio menosprecio i castigo queriendo por algunas razones escusarse, dixo, dispuesto el-toi padre para hazer lo que me mandares, con tanto que prometas tambien tu de hazer lo que yo te dixere, de lo qual el santo padre fue mui contento, como el que estava mas prompto para obedecer que para mandar. Entonces dixo el santo por santa obediencia te mando, q̃ para castigo de mi presumpcion, estando yo prostrado en tierra, pongas tus pìes el uno sobre mi pescueço, i el otro sobre mi boca, i assi passes tres vezes sobre mi, pisandome el pescueço i la boca, diziendo las palabras q̃ yo merezco; está aì en tierra villano hijo de Pedro Bernardon: de donde te vino tanta sobervia, siendo tu tan baxo, i vil? oyendo esto frai Bernardo, estuvo en duda de lo hazer, mas por la obediencia, i por no enojar al santo padre, lo hizo con la mayor reverencia que pudo. Esto hecho, dixo san Francisco, aora manda tu lo que quisieres por santa obediencia. Dixo frai Bernardo, por santa obediencîa te mando, que quando ambos estuvieremos juntos, me reprehendas de mis defetos mui asperamente. Quedò el padre San Francisco cõ esto mui penedo, porq̃ le tenia en mucha reverẽcia por su santidad, i de alli adelante no estava el santo mucho tiempo con frai Bernardo, por no tener ocasion de reprehender tan santa alma, mas quando le iva a ver, ò a oir hablar de Dios, brevemente se despedia del.

Cuenta Surio, que una vez vino el sacerdote de la Iglesia, a visitar el santo Abad Arsenio, que estava enfermo, hallole sobre una alhombra, i a la cabecera una almohada. Venia con el Sacerdote, un monge viejo; el qual hallando assi a Arsenio, començò a desedificarse, pareciendole que era aquello mucho

Surius in vita sancti abbatis arsenij mẽse Iulij.

mucho regalo para un hombre que dezian ser tan santo, no conociendo quien era Arsenio. Entonces el sacerdote, q̃ era prudente, apartò un poco al viejo, y preguntole, ruegote padre que me digas, qual era tu vivienda antes q̃ fueras mõje? el respondio, que era mui pobre, i que no tenia hazienda, ni vivienda particular. Entonces le replicò el sacerdote. Pues sabe que Arsenio, antes que fuesse monge, era persona mui regalada i principal, ayo de los Principes, i que rodava el oro por su casa, i un hombre tal como este, aver dexado todo esso, i venir a esta pobreza i humildad, ya ves si es de admirar, i si es mucho regalo para un hombre criado en tanta abundancia, i aora viejo, i enfermo, la alfombra i almohada que tiene: quedò con esto confundido, i convencido el viejo.

Cassia. l. 5 de inst. renuntiãtiũ. c. 30.

Cassiano cuenta del Abad Maquete, que tratando, i enseñando, que no aviamos de juzgar a nadie, contava de si, q̃ avia el juzgado a los monjes, particularmente de tres cosas. La primera era, q̃ algunos monjes se les hazia en lo interior de la boca, una hinchazon q̃ les dava mucha pena, i ellos por librarse della, se la curavan i hazian abrir. Lo qual juzgava el por falta, i poca mortificacion. La segunda, que algunos aflo xando un poco en el rigor de la vida aspera que haziã por alguna necessidad q̃ tenian, usavan de una manta hecha de pelos de cabra para acostarse sobre ella, o cubrirse; i juzgava el que era esto demasiado regalo, i contra el rigor q̃ como mõjes devian guardar. La tercera, q̃ venian hombres seglares, i movidos de devocion, pedian a los monjes q̃ les diessen azeite bendito, i ellos lo bendezian, i se lo davan. I pareciale a el, que esto era mucha presumpcion, i dar à entender, que eran santos. I confiessa el mismo, q̃ en castigo destos juizios culpables, Dios le avia dexado caer en todas tres cosas, i que avia hecho lo mismo, que condenava enlos otros. Porque el tuvo la hinchazon de la boca, i compelido del gran dolor, i tormẽto q̃ le causava, i de la amonestaciõ delos mayores, se la curò

i hizo

i hizo abrir. Ipor neceſsidad deſta miſma enfermedad uſò de la dicha manta. I conſtreñido de la grande inſtancia, è importunacion de los ſeglarès, les dio tambien el azeite bendito. I concluye amoneſtando a todos con ſu exemplo, que teman, i huyan con gran cuidado eſtevicio, diziendo q̃ vendran a caer en lo miſmo que juzgaremos como a el le acontecio.

Cuenta Anaſtaſio Abad del monaſterio del monte Sinai, q̃ floreccio en la ſeſta ſinodo, que uvo en ſu monaſterio un mõje, que no acudia tanto a las coſas de la comunidad, coro, ayunos, diciplinas, &c. I aſsi no era tenido por tan buen religioſo viene la ora de ſu muerte, hallanle con grande alegria. Reprehendele dello Atanaſio: como? i un monge, que tan floxamẽte à vivido, rie, i eſtá aora tan alegre? reſpondio el monje, no te eſpantes ò padre, que el Señor me embiò un Angel, q̃ me à dicho que me tengo de ſalvar, porque cumplirà ſu palabra. *Nolite iudicare, & non iudicabimini, dimittite, & dimittemini.* No querais juzgar, i no ſereis juzgados, perdonad, i fereis perdonados. I aunque es verdad que yo no acudia tanto a las coſas de la comunidad, parte por mi floxedad, parte por mipoca ſalud; pero ſufria que me maltrataſſen, i perdonavalos de coraçon, i no los juzgava, antes eſcuſava lo que hazian o dezian, por tanto eſtoy alegre.

Anaſtaſ abbas.

Luc. 6. 37.

CAP. XVIII. *De otras manera de union i amiſtad, vo buenas.*

HA avemos tratado de la union, i amor bueno, i eſpiritual, aora iremos tratãdo de tres maneras q̃ ai de union, i amor no es bueno, ni eſpiritual, ſino malo, i perjudicial S. Baſilio en las cõſtituciones monaſticas dize, q̃ los religioſos an de tener mucha uniõ, i caridad unos cõ otros pero de tal manera q̃ no ai amiſtades ni afeiones particulares jũtãdoſe dos ò tres entre ſi para tenerlas: porq̃ eſſa no ſeria caridad,

Baſi. in cõſti. monaſti. c. 30.

ridad,ſino diviſion,i ſedicio̅,i eſto aunque las tales amiſtades̃ arezcā buenas i ſantas.I enel ſerm̃ primero de inſtitution i bus monachorū.Decendiẽdo en eſto mas en particular,dize. *Quòd ſi quis inventus fuerit,qui maiori quadā animi propẽſione,monachū fratrẽ,vel propinquum,vel aliū quem vis, qua vis de cauſa videatur diligere,hunc caſtigare oportebit,ut iniurium publicæ charitati.* Si ſe hallare q̃ alguno tiene mas aficion a un religioſo q̃ a otro, aunque ſea por ſer ſu hermano crrnal, o por otro qualquier reſpeto,eſſe tal ſea caſtigado,como injuriador de la caridad comun.I da la razon alli,i mas de propoſito en el Sermon ſiguiẽte,de como haze en eſto injuria a la comunidad. *Qui enim unum aliquem magis quàm cæteros diligit,is,quòd non perfectè cæteros diligat,de ſe ipſo inditio eſt.* Porque el que ama a uno mas que a otro,de claras mueſtras que no ama a los otros perfectamente pues no los ama tanto como a aquel;i aſsi con eſſo ofende a los otros,i haze injuria a toda la comunidad. I ſi ofender a ſolo uno es coſa tan grave,q̃ dize el Señor,que es tocarle a el en las niñetas de ſus ojos,q̃ ſerà ofender a toda una comunidad,i tal comunidad.I aſsi encarga alli mucho ſan Baſilio, a los religioſos,que en ninguna manera amẽ mas particularmẽte a unos q̃ a otros,ni comuniquen ſingularmẽte mas cō unos q̃ cō otros,porq̃ no hagan agravio a ninguno, ni den ocaſion de ofenſar a nadie.*Nemini dantes ullam ofenſionem.* Sino q̃ tengā un amor,i caridad comun,i general a todos,imitando eneſto la bondad i caridad de Dios,el qual embia a ſu Sol,i ſu lluvia ſobre todos igualmente.*Qui ſolem ſuum oriri facit ſuper bonos, & malos, & pluit ſuper iuſtos, & iniuſtos.* I dize el ſanto.q̃ eſtas amiſtades particulares,ſon enla religion grande ſeminario de embidias,i de ſoſpechas,i aun de odios,i enemiſtades, i mas ſon cauſa de que aya diviſiones, corrillos,i aliados,que esla peſte de la religion,porque alli deſcubre uno ſus tentaciones, otro ſus juyzios:eſte ſus quexas,aquel otras coſas ſecretas, que ſe avian de callar: alli ai murmuraciones, i calificaciones de el uno, i del otro; i algunas vezes del ſuperior;alli ſe pegā unos a otros

Zachar. 2.8.

*Cor.*6.3

*Math.*5. 45,

*Baſi.ſer.*2 *deiuſtitu. monacho.*

a otros las faltas, de modo que cada uno saca las del otro en pocos dias: i finalmente son causa estas amistades, de que se quebranten muchas reglas, i de que haga uno muchas cosas que no deve, por corresponder con su amigo, como lo experimentan bien los que las tienen.

San Efren tratando destas amistades, i familiaridades, di- *S. Efren to. 1. p. 51*
ze, q̃ es mui grande el daño que causan en el anima. *Familiaritates, ac colloquia eiusmodi, haud exiguum detrimentum pariunt animo.* I assi es menester, que huyamos, i nos guardemos mucho dellas, i que vamos siempre en este fundamento, que aca en la religion no á de aver amigos particulares con familiaridades, i singularidades q̃ puedan ofender a la comunidad; nuestra amistad a de ser espiritual, no fundada en carne i sangre, ni en trato i familiaridad, ni en otros titulos, i fundamentos humanos, sino en Dios nuestro Señor que todo lo abraça, i assi á de aver una igualdad de amor con todos, como a hijos de Dios, i hermanos de Christo. No consintamos en ninguna manera q̃ nuestro coraçon sea cautivo de criatura alguna, sino de solo Dios. En las coronicas de la ordẽ de san Francisco se cuenta del santo varon frai Iuan de Luca, q̃ se retirava, i huia mucho de conversaciones i familiaridades; i un su aficionado q̃ desseava aprovecharse de su conversacion, quexosele una vez diziendo, que porque era tan esquivo, i tan seco en su trato con los que le querian bien? Respondio el siervo de Dios, por vuestro bien lo hago: porque quanto mas cõ Dios fuere unido, mas provechoso serà a los que me quierẽ bien: i essas vuestras blandas amistades, me apartan alguna cosa de Dios, i assi a vos i a mi, hazen daño. *2. p. lib. 5 c. 49. hist ord. Minorum.*

CAP. XIX. *De la segunda manera de amistades, i juntas no buenas.*

Caſsian. collat. 6. Abbatis Teodori.

OTra ſegunda manera de amiſtades particulares ai diferentes de las paſſadas, porque tienen otro fin diferente, i no ſon menos perjudiciales a la comunidad, i a la union, i caridad fraterna, ſino antes mas: i ſon quando uno, deſſeando ſubir, i valer, i ſer tenido, i eſtimado, ſe junta, i allega a aquellos, que le parece le podran ayudar a eſſo. Caſsiano dize, que aſsi como las enfermedades grandes de el cuerpo poco a poco ſe van engendrando; aſsi las enfermedades eſpirituales, i males grandes de el alma, ſe van tambien engendrando poco a poco. Pues declararemos aora, como ſe va engendrando en el alma eſta enfermedad: i juntamente iremos diziendo el camino ordinario, por donde ſe ſuele venir a malear, i a perder un Eſtudiante Religioſo. Sale uno del noviciado aprovechado con la gracia del Señor, i cõ mucha eſtima de las coſas eſpirituales, i mucha aficiõ a ellas; como es razon que ſalga, va à los collegios, i alli con el fervor de los eſtudios comiença a afloxar en los exercicios eſpirituales, o dexandolos en parte, o haziendolos por coſtumbre, i cumplimiento, ſin ſacar fruto dellos, que viene a ſer lo miſmo. Paſſa adelante, i como ya por una parte le van faltando las armas eſpirituales, por no hazer ſus exercicios como

1. *Cor.* 8 deve; i por otra la ciencia hincha, i deſvanece; va poco a poco teniendo grande precio i eſtima de lo que es ingenio, i talentos, i perdiendola de lo que es virtud i humildad. Eſta es la puerta donde entra, i comiença de ordinario todo el deſconcierto i daño de los Eſtudiantes; i aſsi ſe deve advertir mucho para prevenirlo; va deſcreciendo en ellos el aprecio, i eſtima de lo que es virtud, humildad, mortificacion, i de todo lo que toca a las coſas eſpirituales de ſu aprovechamiento, i creciendo el aprecio, i eſtima de lo que es letras, i abilidad, pareciendoles que por alli an de medrar, i valer, i ſer tenidos i eſtimados, i aſsi comiençan a poner la mira en eſſo, i deſſean que los tengan por de buenos ingenios, i talentos; i para eſſo deſſean que les ſalgan bien el argumento, y las con-

clu

cluſiones,i beben los vientos por eſſo,i buſcan ocaſiones pára luzir,i moſtrarſe,i por ventura para desluſtrar i deshazer a otros porque no les lleven la ventaja. De aqui paſſan adelante,i comiençan a procurar agradar al Maeſtro,i al padre grave,i a todos aquellos que pienſan les podran ayudar, i apoyar con los Prelados;i travan con ellos amiſtad, todo en orden a ſubir,i valer,i a ſer tenidos i eſtimados,i a que les ſean favorables en ſus coſas.

Eſta es una coſa de las mas perjudiciales,i perniciosas que puede aver en la religiõ,i de las mas cõtrarias a la uniõ. Porq̃ q̃ mayor mal puede entrar en la religion, q̃ entrar en ella la ambiciõ,i la pretenſion? I q̃ mayor peſtilẽcia ſe nos podia entrar aca,q̃ irſenos entrando eſte lenguage, q̃ ya es meneſter que mire el hombre por ſi,i q̃ ſe ayude de otros, porq̃ ſino, ſe quedarà olvidado,i arrinconado,i no harã caſo del, i q̃ ya van tambiẽ aca las coſas deſſa manera. Dios nos libre de tan mal lenguaje,i mucho mas de q̃ aya quiẽ comiẽce a ſembrar eſta ponçoña en el coraçõ del otro inocente,i del otro q̃ eſta va tã apartado deſſo,i les abra los ojos para ſu perdiciõ. Mui diferẽte es deſſo la verdad de lo q̃ profeſſa la Cõpañia. Dize nr̃o padre en la decima parte de las cõſtituciones. ✻ Todos los de la Cõpañia ſe den a las virtudes ſolidas i perfetas, i a las coſas eſpirituales,i ſe haga dellas mas caudal q̃ de las letras,i otros dones naturales i humanos ✻ Eſto es lo q̃ eſtima i precia la Cõpañia;por eſſo no os engañe la ſerpiẽte antigua cõ ſu aſtucia i veneno,perſuadiẽdo os,i traſpaſſando los mãdamiẽtos de vr̃os mayores,i comiẽdo de lo vedado, *eritis ſicut dij* No os haga creer q̃ por aì crecereis i ſereis onrado,i eſtimado,q̃ miẽte como quiẽ es,q̃ no ſereis ſino deſeſtimados i ſi vais por eſtotro camino dela virtud,haziendo ſiẽpre mas caudal,delas coſas eſpirituales,i de lo q̃ toca avr̃o aprovechamiẽto, deſſa manera medrareis,i os levãtarà el Señor en lo uno i en lo otro: daraos la virtud q̃ deſſeais,i tãbiẽ onra,i eſtimaciõ,ſereis tenido i eſtimado delãte Dios,i los hombres.

1o.p.còſt. §. 2. & reg. 1 ſũmarij.

Gen.3-5.

Tenemos en confirmacion desto, una hiſtoria mui a propoſito, en el tercero libro de los Reyes. Cuenta la ſagrada Eſcritura, que dixo Dios a Salomõ, que pidieſſe lo que quiſieſſe, i ſe lo daria. Puſo Salomon los ojos en la Sabiduria, y pidiolo a Dios, i dize la Eſcritura. *Placuit ergo ſermo coram Domino, quòd Salomon poſtulaſſet hueuſcemodi rem, & dixit Domini Salomoni, quia poſtulaſti verbum hoc, & non petiſti tibi dies multos, nec*
3. *Reg.* 3. 10. *divitias aut animis inimicorum tuorum, ſed poſtuiaſti tibi ſapientiam ad diſcernendũ iudiciũ; ecce feci tibi ſecundũ ſermones tuos, & dedi tibi cor ſapiẽs, & intelligens, in tantũ ut nullus ante te, ſimilis tui fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit.* Contentoſe Dios tanto de q̃ Salomon uvieſſe pueſto los ojos enla Sabiduria, q̃ le dixo, porque me pediſte eſſo, i no pediſte larga vida, ni riquezas, ni vitoria i vengança de tus enemigos, yo te doi la ſabiduria, i de tal manera te la doi, q̃ ſerás llamado el Sabio por excelẽcia, por q̃ ni antes; ni deſpues de tî, a avido; ni avrà otro ſemejante. I mas; q̃ es lo que haze a nueſtro propoſito, fue tanto lo que ſe agradò Dios de q̃ Salomon uvieſſe acertado a eſcoger, i pedir, que no ſe contenta con darle la ſabiduria que le pidio, i tan largamente como ſe la dio, ſino que tambiẽ le da, lo que no le pidio: eſſo, i eſſotro le da Dios. *Sed & hæc, quæ non poſtulaſti, dedi tibi, divitias ſcilicet & gloriam, ut nemo fuerit ſimilis tui in regibus cunctis retrodiebus*. Porque pediſte tan acertadamente yo te darè tambien lo que no me pediſte, riquezas, i onra; i eſſo cõ tãta abundãcia q̃ no aya avido jamas entre los reyes otro ſemejãte a ti. Pues aſsi hará tãbien Dios cõ vos, ſi acertais a eſcoger, i a poner los ojos en la verdadera ſabiduria, q̃ es en las verdaderas, i ſolidas virtudes; daraos la virtud que deſſeais, i en q̃ puſiſtes los ojos, porq̃ le agrada eſſo mucho a Dios; i daraos tambien la onra. i eſtimaciõ en q̃ vos no puſiſtes los ojos; eſſo, i eſſotro; os darà Dios. I aſsi lo vemos por experiẽcia, q̃ eſſos ſon los tenidos, i eſtimados delãte de Dios i delãte de los hõbres. Porq̃ palabra es de Dios, q̃ el q̃ ſe humillare, ſerá enſalçado, i mientras mas os hallaredes, i diere-
Luc. 14. 11. & *Lucæ.* 18. 14 des

des a la virtud,mas enſelçado,i eſtimado ſereis ; i mientras mas huyeredes la onra i eſtimacion,ella os irà ſiguiẽdo mas como la ſombra al que huye della.I eſſotros ambicioſos,i q̃ como camaleones andan papando aire,para quedar hinchados,i parecer grandes,mientras mas lo pretendieren , mas huira dellos la onra:porque por donde pienſan ſubir,baxan i por donde pienſan ſer tenidos,ſon deſeſtimados,i porque vienen a ſer tenidos por ſobervios,inquietos,i perturbadores de la religion,i aſsi no falta ſino echarlos fuera della como a miembros dañados,i podridos,para que no inficionẽ a otros.

Pues bolviendo a nueſtro punto;digo q̃ aca en la religiõ, aſsi como avemos de eſtar mui lexos de ambiciones , i pretenſiones,aſsi tambien lo avemos de eſtar,de travar eſtas amiſtades que ſe ordenan a eſſo,no avemos de ſer allegados de nadie,ni a de aver aca *Ego quidem ſum Pauli:ego autem Apollo;ego vero Zephæ*.No ſoi deſte,ni de aquel , ſino de mi ſuperior,cõ el tengo de eſtar unido,i con ninguno en particular. No avemos meneſter en la Cõpañia padrinos,ni apoyos, ni andar en cũplimientos,ni liſongeando a nadie , q̃ no ſomos pretendientes;ni venimos aca á pretender , ſino nueſtra ſalvacion.Sed vos buen religioſo,i tratad de veras deſſo a que veniſtes a la religiõ,i no avreis meneſter ſino a Dios.Eſſe es el q̃ tiene paz i deſcanſo en la religiõ.I los otros nunca lo tẽdran,como ellos miſmos lo experimẽtan i cõfieſſan. Aviaſe de afrentar un religioſo de q̃ le tengan por hombre , q̃ anda buſcando eſtos patrocinios,i ganãdo voluntades, i liſongeando por ventura a otros; para que le apoyen i hagã eſpaldas: porque arguye eſſo grande imperfecciõ,i gran flaqueza.La caſa q̃ a meneſter apoyos,flaca eſtà;para caer eſtá:el arbor q̃ à meneſter rodrigones,tierno eſtà,poco firme , i arraigado eſtà.Aſsi ſi vos andais a buſcar rodrigones i apoyos , tierno eſtais,poco arraigado eſtais en la virtud,i aun en la religion.

1. *Cor.* 1. 12.

Clandius Aqua viva in instructione scolastic. §.3.

I assi a visa nuestro Padre general mui en particular desto a los estudiantes, i dize, que en ninguna manera se à de permitir, que se arrimen a padres antiguos, ni los tẽgan por padrinos, I a los mismos padres antiguos les avisa, que seguarden de semejãtes patrocinios, I mucho mas se an de guardar de querer que otros se alleguen a ellos, i se quieran valer dellos i de ofrecerles que les ayudaran en todo lo q̃ uvieren menester. I mucho mas, de que aya quien tome como por onra, i autoridad, que acudan a el, i se sienta de que no lo hagã, pareciendole q̃ aquello es no le estimar, i hazer poco caso del, i venga por ventura por esso a notar al otro de q̃ es mui tieso, i q̃ se muestra mui grave; no se muestra en esso, sino mui religioso, porq̃ esso es religion, i essotro no, sino cosa mui de mundo, i mui seglar. I si álguno se quexare de vos por esto, será quexarse de que sois virtuoso, i de que como buen religioso estais mui apartado desse trato tan de mundo, itan cõtrario a la religiõ: quiera el Señor q̃ nunca aya de nosotros otra quexa.

CAP. XX. *De la tercera manera de union, i junta mui perjudicial a la religion.*

LA tercera manera de juntas i amistades particulares es peor, i mas contrario a la union i caridad fraterna, q̃ las passadas. I es quando algunos particulares se unen i juntan entre si, para alterar el instituto dela religiõ, i las cosas establecidas, i estatuidas santamente enella. S. Bernardo declara mui bien a este proposito aquello de los Cantares, *Filij matris meæ pugnaverunt contra me.* Dõde se quexa la Esposa en nõbre de la Iglesia de lo q̃ à padecido desus hijos. No es dize, porq̃ no se acuerde quãto á padecido delos Gẽtiles, Iudios, i Tiranos. *Sed profecto id expressiùs plangit, quod & sentit diferentiùs, quòdq; vigilãtius nobis cavendũ existimat, malum uti*

Bern. ser. 29. super Cantic.

Cant. I. 5.

utique inteſtinum, atque domeſticum. Si no llora mas particularmente aquello que le llega mas al alma, q̃ es la guerra que le hazen los enemigos caſeros, i de dentro, que es mucho mayor i mas perjudicial que la que le pueden hazer todos quantos enemigos ai de fuera. Eſto miſmo podemos aplicar a la religion, q̃ es un miembro principal de la Igleſia, i va por los paſſos que ella fue. *Filij matris meæ pugnaverunt contra me.* Mis proprios hijos ſe an levantado contra mi: que los crie yo, i les di eſtudios, i los nize letrados cõ tanta coſta, i trabajo mio i eſſas armas q̃ les di para q̃ peleaſſen contra el mundo, i convirtieſſen almas a Dios, las an buelto contra mi: i conellas hazen guerra à ſu miſma madre: mirad ſi es dolor eſte para ſentir? Pero aunque es mucho de ſentir, no nos avemos de maravillar de ſemejante perſecucion, pues el bienaventurado S. Franciſco la alcançò en ſus dias en ſu religion. I la Igleſia catolica, aun viviendo los ſagrados Apoſtoles, padecio eſta perſecucion de ſus proprios hijos, que ſe levantavan contra ella con errores i eregias q̃ inventavan. Van ſiguiẽdo los miẽbros a ſu çabeça que es Chriſto, q̃ fue poreſſe camino de trabajos i perſecuciones, porque con ellas ſe apuran mas los eſcogidos como el oro en criſol. I aſsi dixo el Apoſtol S. Pablo *Oportet & hæreſes eſſe, ut & qui probati ſunt manifeſti fiant in vobis.* Chriſto nueſtro Redemptor dize por ſan Mateo. *Neceſſe eſt ut veniant ſcandalia: verum tamen væ homini illi, per quem ſcandalum venit.* Eſcandalos a de aver en la Igleſia, i eſcandalos a de aver en la religion, eſſo no ſe eſcuſa, que ſomos hombres pero ai de aquel que fuere cauſa de tal eſcandalo: mas le valdrá no aver nacido.

1. *Cor.* 11 19.
Mat. 18. 7.

El glorioſo ſan Baſilio, habla mui grave i feveramente cõtra eſtas juntas. *Si aliqui à reliquis ſua ſponti abciſi, diſſuectiq; in cætu cætũ efficiãt, vitioſa huiuſmodi amicitiæ còciliatio eſt.* Retirarſe i apartarſe algunos de la comunidad, i querer hazer cõgregaciõ: en la cõgregaciõ, mala congregacion es eſſa, i malas juntas ſon eſſas. *Seditio eſt, & diviſsio, & eorum, qui ſic coeunt*

Baſi. incõſti. monaſ c. 30.

improbitatis iudicium. Sedicion, i division es essa, grande mal andan maquinando en la religion los que tratan de alterar, i adulterar los establecimiẽtos della, i su primer instituto; por mas colores de bien, i de reformacion que les pongan. I assi dize S. Basilio, que sean estos avisados, i corregidos primero en particular, i en secreto, i despues delante de otros, conforme al orden del Evangelio, i si esto tan poco aprovechare. *Sit tibi sicut ethnicus, & publicanus*. A esse tal tenedle como por descomulgado, i apartadle de los demas como a enfermo de enfermedad cõtagiosa, i de peste, para q̃ no la pegue a otros. I assi lo manda tambien nuestro Padre en las constituciones q̃ se haga cõ los tales: que es cõforme a lo q̃ destos dize el Apostol S. Pablo. *Vtinam & abscindantur, qui vos conturbant*. El miembro podrido, cortarle para que no inficione a los demas.

Mat. 18. 17.

p. 2. *cõst.* *c.* 2. *D. et p.* 8. *c.* 1. § 5. *ad Gala.*

5. 12. Bien se echa de ver, quan grande mal sea este, i quan perjudicial a la religion, pues con solo ponerlo delãte descubre bien su ponçoña, i assi no era menester cansarnos en afearle mas. Pero por ser esta una cosa de suyo tan grave, haremos cerca desto un discurso, i diremos una razõ q̃ parece bastarà para q̃ cobremos no solo aborrecimiento, sino horror a tan grande mal, i quedemos mas confirmados en nuestro instituto. La religiõ no es invencion de hõbres, sino de Dios; i assi las cosas instituidas para conservacion i aumento dela religiõ, no se an de tomar como invenciones humanas, ni como si fuessen traças de algun particular, sino como traças, è invẽciones de Dios: el qual assi como tomò, i escogio al bienaventurado san Francisco por fundador de su ordẽ, i al bienaventurado santo Domingo por fundador de la suya, i a nuestro padre S. Ignacio por fundador de la Compañia, i assi de las demas: assi les dio, i descubrio los medios, i modo particular de proceder, q̃ mas convenia para el buen ser- i progreso de su religion; q̃ ellos no podian por si alcançar.

Deut. 32 4. *Quia Dei perfecta sunt opera*. Porque las obras de Dios son perfectas

fectas, i de otra manera quedara manca, è imperfecta la obra de Dios. I assi en la vida de nuestro Padre, de una respuesta, que el dio en conformidad de otra del Padre Diego Laynez, se colige bien, q̃ las cosas mas sustanciales, q̃ son como los fundamẽtos, i niervos de nuestro instituto, Dios nuestro Señor como autor, i fuente desta religiõ, se las revelò, o inspirò a nuestro Padre S. Ignacio, a quien el tomò por cabeça i por principal instrumento para fundar esta religiõ. I puede se tambiẽ colegir esto del modo q̃ ai se dize tenia en hazer, i escrevir las constituciones, i quanta oraciõ i lagrimas le costaria cada palabra de las q̃ nos dexò escritas, pues leemos q̃ para determinar si convenia, o no, q̃ las Iglesias de nuestras casas professas tuviessen alguna renta, para que su fabrica, q̃ no es lo mas sustancial de nuestro instituto, dixo Missa quarenta dias arreo, i se dio a la oracion con mas fervor q̃ solia. Rondon de se ve quan comunicadas i consultadas, iva cõ Dios las cõstituciones, i la luz q̃ el Señor le daria para escoger, i determinar lo q̃ a su divina Magestad avia de ser mas agradable. I porque no parezca q̃ hablamos de cabeça, i q̃ nosotros somos los q̃ alabamos nuestras agujas, aunque la razõ dicha era bastante prueva desto. *Habemus testimonium maius his*, Tenemos otro testimonio mas fuerte q̃ este, i es bien que lo digamos, porq̃ importa mucho que vamos biẽ fundados en este principio.

Lib 5. c. 1 vitæ sant Ignatij.

lib. 4. c. 2 vitæ sant Ignatij.

Ioã 5. 36.

En las coronicas de la orden del bienaventurado san Francisco se quenta, que se retirò el santo cõ dos compañeros al monte Cainerio junto de Reate, para hazer i escrevir su regla, para presentarla al mismo Pontifice, i alcançar Bula Apostolica de su confirmacion: porque entonces, aun no estava confirmada con Bula, sino solamente de palabra. *Vivæ vocis oraculo.* Por Innocentio tercio. I alli en aquel monte ayunando quarenta dias a pan i agua, i perseverando de dia i de noche en continua oraciõ. Cõpuso la regla como el Señor le inspirò, i revelò. Assi se dize alli, i assi fue como luego se verá.

In hist. minorũ 1. p. l. 1. c. 7.

I trayẽdo la regla eſcrita del mõte, diola aguardar a Fr. Elias q̃ era ſu vicario general, varõ prudẽte ſegũ el mũdo, i letrado: el qual como la vio fundada en mayor deſprecio, humildad i pobreza, de lo q̃ a el le parecia q̃ era biẽ, dexola perder por q̃ no ſe cõfirmaſe aquella, ſino otra mas a ſu volũtad. El P. S. Franciſco q̃ queria mas ſeguir la volũtad divina, q̃ la humana, no haziẽdo caſo de los pareceres de los prudẽtes del mũdo, tornoſe al mõte a hazer òtra quarẽtena, para cõ ayunos, i oraciones alcãçar la volũtad de Dios, i hazer otra regla F. Elias ſabiẽdo eſto procurò de eſtorvarlo, i juntò algunos miniſtros, i letrados de ſus frailes, i dixoles como el P. S. Frãciſco queria hazer una regla tan eſtrecha, q̃ no era poſsible guardarſe; ellos le requirierõ, que el como Vicario general fueſſe a S. Franciſco, i le dixeſſe de parte de todos, que ellos no ſe querian obligar a aquella regla. F. Elias no ſe atrevio á ir ſolo cõ aquel recaudo, pero dixo q̃ iria cõ ellos. Van todos jũtos al mõte, donde el ſanto P. eſtáva orando en una celda ſolitaria, i llegãdo cerca della, llamò F. Elias a S. Frãciſco. El ſanto conociẽdole, ſalio de la celda, i viẽdo cõ el tãtos frailes pregũtole q̃ queriã aquellos frailes? F. Elias reſpõdio, ſon miniſtros los quales, oyẽdo dezir, q̃ hazes nũeva regla, i temiẽdo q̃ la hagas mui aſpera, proteſtã q̃ no ſe quieren obligar a ella, q̃ la hagas para ti, i no para ellos. Oyẽdo el ſanto eſtas palabras, puſo las rodillas en tierra, i los ojos en el cielo, diziendo, Señor no os dixe yo q̃ eſtos no me aviã de creer. I vino ſubitamẽte una boz del cielo q̃ dixo. Frãciſco ninguna coſa tuya eſtá en la regla, todo es mio quãto en ella eſtá; i quiero q̃ la regla ſe guarde aſsi a la letra, a la letra, a la letra, ſin gloſa, ſin gloſa, ſin gloſa. Yo ſe quãto puede la flaqueza humana i quãto los quiero yo ayudar, los q̃ no la quiſieren guardar, ſalganſe de la ordẽ i dexẽla guardar a los otros. I bolvioſe S. Frãciſco a los miniſtros i dixoles, oiſtes? oiſtes? oiſtes? q̃ reis q̃ haga q̃ ſe os diga otra vez? i F. Elias, i los miniſtros fuera de ſi tẽblando i cõfuſos conociẽdo ſu culpa ſe tornaron ſin hablar

blar mas palabra. El ſanto P. tornò a cõponer la regla ni mas ni menos q̃ aquella q̃ el Señor antes le revelara, i deſpues de cõpueſta, llevola á Roma al ſumo Põtifice q̃ era Honorio 3. i leyẽdo el Papa la regla, i platicãdo ſobre ſu aſpereza, i pobreza, q̃ parecia mui eſtrecha i dificultoſa de guardar: reſpõdio S. Frãciſco, yo S. Padre, no puſe alguna palabra en eſta regla por mi parecer i juizio; mas N. S. Ieſu Chriſto la copilò, i compuſo; el qual ſolo ſabe mui biẽ todo lo q̃ es neceſſario i provechoſo para la ſalvaciõ de las almas i buẽ eſtado de los frailes, i conſervaciõ deſta ſu religiõ, i a quiẽ todas las coſas por venir en la igleſia, i en eſta religiõ ſon manifieſtas, i preſentes; i por tãto, no devo, ni puedo mudar alguna coſa. I el Papa movido por inſpiraciõ de Dios, dio Bula i cõfirmaciõ apoſtolica de la regla *Ad perpetuã rei memoriã*. Deſta manera ſuele Dios inſpirar i dar la regla, è inſtituto a los fundadores de las religiones, i deſta manera lo inſpirò, i dio a nro P. S. Ignacio. I deſto tenemos otra iſtoria aũ mas autẽtica q̃ la paſſada, porq̃ tenemos Bulas apoſtolicas, plomadas, y ſelladas q̃ lo dizẽ aſsi. Greg. XIII. de felice recordaciõ en la bula, o cõſtituciõ q̃ comiẽça. *Quãto fructuoſius*. Aviẽdo referido primero las coſas de nro inſtituto, i en eſpecial aquellas q̃ parece tenia algunadificultad, i en q̃ avia ſido informado, q̃ algunos de dẽtro, i de fuera dela Cõpañia reparavan: declara, i dize expreſamẽte eſtas palabras formales. *Qua propter ſocietatis corpus in ſua mẽbra, ordinẽ, & gradus idẽ Ignatius, divino inſtinctu, ita duxit diſponẽdũ*. El miſmo Ignacio, por divina inſpiraciõ diſpuſo i ordenó deſta manera los miẽbros, ordẽ, i grados deſte cuerpo de la cõpañia: que mas claramẽte ſe puede dezir.

Pues ſupueſto eſto vẽgamos al pũto i entremos en cuẽta cõ los q̃ quiſieſſẽ hazer jũtas particulares para alterar el inſtituto de la religiõ, i las coſas eſtablecidas por ſu fũdador. No os parece q̃ es grã ſobervia tener uno tãta eſtima de ſi, i de ſu juizio i parecer, q̃ ſe atreva à dezir, no es buẽ camino eſſe q̃ el P. S. Ignacio dexò en las conſtituciones, mejor ſerà que

vamos

vamos por el camino q̃ a mi me parece. Que mayor locura i disparate? I verase quan grande sea este desatino, por otro semejante, que uno con otro se declarã bien, V no de los mayores males i pecados q̃ ai en la Iglesia de Dios, es la eregia. No disputo aora si puede aver otro pecado mayor, porq̃ claro está, que el odio formal de Dios mayor pecado seria. Pero essos pecados aca comunmente no se hazen, allà en el infierno ai esso. Pues digo, que de los pecados que comunmẽte suele aver en los hombres, la eregia, con la qual se aparta uno de la Iglesia, dizen q̃ es el mayor. I conrazõ porque fuera de q̃ destruye el fundamento de toda la religion christiana, q̃ es la fe; i otras razones que ai; no os parece q̃ es grandissima i estremada sobervia? fiarse uno tãto de si mismo. i aferrar tanto en su proprio juizio, que venga à creer, i tener por mas verdadero lo que a el le parece i se le antoja, que lo que la Yglesia Catolica Romana, à determinado que se crea; i se a aprovado en tantos Concilios, donde se á juntado la nata de todo quanto bueno à avido en el mundo, assi en letras como en santidad, i se á cõfirmado cõ la sangre de tantos millares de martyres, q̃ an muerto por ello; i con inumerables milagros que se an hecho en su confirmacion. I q̃ venga el otro a dezir, pues mas creo yo lo que è soñado esta noche, i ò lo que me dize un Martin Lutero hombre malo i perverso, apostata, desonesto i amancebado sacrilegamente. Que mayor sobervia, i locura? que mayor ceguedad, i disparate puede aver? Pues desta manera proceden, i esto hazen en su modo, los que vamos diziendo; que anteponen su juizio i parecer al de aquel q̃ Dios nuestro Señor tomò por cabeça, i fundador de la religion, i les parece, que es mejor camino el q̃ ellos an soñado, è inventado, q̃ el que Dios nuestro Señor inspirò, i revelò, al que el mismo quiso tomar por instrumento principal para fundar la Compañia. Essa es una sobervia, i presumpcion luciferina. Como? que avia Dios de encubrir a nuestro padre S. Ignacio, a quiẽ el escogio por cabeça, i por fun-

fundador, el buen camino que convenia para el buen ser de su religion, i descubrirosle a vos? no basta esto, para q̃ entendais, que es engaño, è ilusion del demonio, que os quiere tomar a vos Por medio, è instrumento para hazer guerra à la Compañia, a quien el tanto aborrece, i turba la paz, i union de la religion, q̃ como tomò por medio al otro herege para turbar la paz de la Iglesia. O que yo no pretẽdo, sino la reformaciõ de la religiõ. Engañaisos, ciegaos el demonio cõ esse titulo falso, i mentiroso, como padre de mentiras: q̃ esso no es querer reformar la Cõpañia, sino querer destruir, i deshazerla Cõpañia. I notese esto, q̃ no es exageraciõ, sino verdad llana, i muiclara. Porque reformar una religion, es quando la religion a caido, i desdicho desu primer instituto, procurar q̃ buelva a sus primeros principios, i que se guarde la regla, i orden q̃ su primer fundador dexò. I esto bueno i santo es, i lo an hecho muchas religiones con desseo de conservarse en su primer instituto, i regla; pero mudar el instituto, i el camino primero que nuestro primer fundador nos dexò inspirado por Dios, i querer introduzir otro camino diferente de esse, esso no es reformar la religiõ, sino querer la destruir; i deshazer, i hazer otra religiõ diferente a vuestra traça i modo, i a vuestro gusto, como queria hazer frai Elias enla religiõ de S. Francisco. I assi esse no es espiritu de Dios sino del demonio.

Tratandose en el sagrado Cõcilio de Trento de reformar las religiones, i haziẽdose algunos decretos santissimos en razon desto, propuso nuestro padre General Diego Lainez a aquellos Padres. Padres santissimos, essos decretos de reformacion, no parece que se deven entender con nuestra Compañia de Iesus, porque ella es aora religion nueva, distinta de las demas religiones, i como tal, tiene su modo de proceder distincto, aprovado por la sede Apostolica, i por la bõdad de el Señor, no avemos desdicho de nuestro primer instituto, i regla, ni assi, si essos decretos se entendiessen della, no seria reformarla, sino deshazerla. Quadrò la razon al sagrado Concilio,

cilio, i reſponde, como lo tenemos en la ſeſsion veinticinco No es nueſtra intencion prohibir, ni invocar coſa alguna en la religion de la Compañia de Ieſus, ſino que proceda, i perſevere ſirviendo a Dios, i a ſu Igleſia conforme a ſu inſtituto aprovado por la ſede Apoſtolica, i aſsi no queremos q̃ eſtos decretos de reformacion ſe entiendan con ella. *Per hæc tamen ſancta Sinodus non intendit aliquid innovare, aut prohibere, quin religio clericorum Societatis Ieſu iuxta pium eorum inſtitutum à ſancta ſede Apoſtolica aprobatum, Domino & eius Eccleſiæ in ſervire poſsit.*

Concilii Trid. ſeſ. 25. decreto de reformat. c. 16.

El ſagrado Concilio Tridentino no quiere, ni ſe atreve mudar el inſtituto, i modo de proceder q̃ el Señor dio a la Compañia por medio de nueſtro bienaventurado padre S. Ignacio, aprovado por la ſede apoſtolica, ſino q̃ le aprueva i confirma; i atreveisos vos a quererle alterar, i mudar por no ſe que reſpetos i razones humanas, que ſe os ofrecen.

Otro reſpeto, i otra eſtima i reverencia tenia a nueſtro inſtituto, i a ſu fundador, aquel Cardenal, de quien ſe cuẽta en la vida de nueſtro Padre una coſa mui a nueſtro propoſito. Cuentaſe alli, q̃ el Cardenal de Santa Cruz Marcello Cervino, q̃ deſpues vino a ſer Papa, i fue llamado Marcello ſegundo, poco antes q̃ fueſſe levantado a la ſilla del ſumo Pontificado, tuvo una grãde diſputa cõ el padre doctor Olave inſigne Teologo de la Cõpañia, ſobre aquella conſtitucio q̃ tenemos, q̃ ninguno della pueda admitir dignidad ninguna, fuera de la Compañia, ſino es compelido a ello por obediencia de quien ſe lo puede mãdar, ſopena de pecado; i el miſmo general no ſe lo puede mandar, ſino es por orden i mandato de el ſumo Pontifice, i deſto hazẽ voto particular todos los profeſſos. Dezia el Cardenal, q̃ la Compañia haria mayor ſervicio a la Igleſia de Dios, ſi la proveyeſſe de buenos Obiſpos, quedandole buenos Predicadores, y cõfeſſores, i q̃ ſeria tanto mayor el fruto, quanto puede mas hazer un buen Obiſpo q̃ un pobre Clerigo, i traia muchas razones a eſte propoſito; a las quales iva reſpondiendo el padre Olave, dandole a entẽ-

3. c. 15. Vitæ patr. noſtri ſan. Ignatij.

der

der q̃ el mayor servicio q̃ la Cõpañia podia hazer a la santa Iglesia, era cõservarse en su puridad i baxeza para servirla en ella mas tiẽpo, i cõ mas seguridad. I como en fin, el cardenal, pareciendole mejor sus razones, se quedasse en su opiniõ; dixole el doctor Olave, si no bastan razones para convencer a vuestra illustrissima, i hazerle mudar parecer, a nosotros nos basta la autoridad de nuestro padre S. Ignacio q̃ siente esto, para q̃ creamos ser mejor. Entonces dixo el Cardenal, aora me rindo, i digo q̃ teneis razon, por q̃ puesto caso, q̃ me parece, q̃ la razõ està de mi parte, toda via, mas peso tiene en este negocio la autoridad del padre Ignacio, q̃ todas las razones del mundo. I esto lo dize la misma razon; porque pues Dios nuestro Señor, le eligio para plantar en su Iglesia una religiõ como la vuestra, i para estenderla por todo el mundo, cõ tanto provecho de las almas, i para governarla i regirla con tanto espiritu i prudencia como vemos q̃ lo à hecho, i haze: tambien es de creer, i no parece que puede ser otra cosa, sino que el mismo Dios le aya revelado i descubierto, la manera con que quiere que esta religion le siva, i le conserve para adelante. Pues quanto mayor razon serà, que nosotros que somos religiosos, i avemos de ser hijos de obediencia, sujetemos, i rindamos nuestro juizio, en viendo q̃ una cosa es regla, i constitucion de la Compañia, i ordenada por el q̃ Dios nuestro Señor nos quiso dar por cabeça, i por fundador. Especialmẽte, viendolo despues todo tan aprovado, i cõfirmado por todos los sumos Põtifices, q̃ despues aca á avido; i por el sagrado Concilio Tridentino; i que por aqui nos à hecho el Señor merced, i servidose tanto de la Compañia, haziẽdo tanto fruto por medio della sesenta i tantos años à. Quien con esto se á de atrever, ni passarle por pensamiẽto de querer alterar sus estatutos i modo de proceder? *Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt patres tui.* Dize el Sabio, no trasspasseis los terminos antiguos que pusieron vuestros padres. *Prov. 22. 28.*

I assi para refrenar semejante presumpcion, i osadia, su

Santi-

ſantidad de Gregorio decimo tercio, en la Bula, o conſtitucion que comiença. *Aſcendente Domino.* Deſpues de aver provado, i confirmado de nuevo el inſtituto, i modo de proceder de la Cõpañia, i en particular aquellas coſas en que algunos podian reparar: manda en virtud de ſanta obediencia, y ſopena de excomunion, *Latæ ſententiæ*, i de ſer inabiles, e incapaces para qualquier oficio, ò beneficio, *Ipſofacto*, ſin otra declaracion alguna, q̃ ninguno de qualquier eſtado, grado, i preminencia q̃ ſea, por ninguna manera ſea oſado a impugnar, ni contradezir alguna coſa del inſtituto, o conſtituciones de la Cõpañia, ni directa, ni indirectamẽte, ni ſocolor de diſputar, o querer ſaber la verdad, i ſi ſe ofreciere alguna duda ſobre eſtas coſas, dize, q̃ es ſu voluntad que ſea conſultada ſobre ella, la ſede Apoſtolica, o el Prepoſito general de la Compañia, o las perſonas a quien el lo cometiere; i que ninguno otro ſe pueda entremeter en eſſo. Lo miſmo haze, i mas copioſamente Gregorio decimo Quarto ſu ſucceſſor, en otra conſtitucion que ſobre eſto hizo, que comiença, *Eccleſiæ catholicæ*, cõ palabras graviſsimas. Conſiderando, dize, q̃ ſeria no pequeño detrimento de la diciplina religioſa, i de la perfeccion eſpiritual, i gran perturbaciõ, i detrimento de toda la religiõ, ſi lo q̃ eſtà ſantamente eſtatuido por los fundadores, i recebido, i aprovado muchas vezes de la miſma religiõ en ſus congregaciones generales, i lo q̃ mas es eſtablecido, i confirmado por eſta ſanta ſede Apoſtolica, no ſolo ſe mudaſſe, ſino ſe alteraſſe, o impugnaſſe cõ qualquiera pretexto, mãdamos en virtud de ſanta obediencia, a todas las perſonas de qualquier eſtado, i condicion que ſean, eccleſiaſticas, o ſeglares, o religioſos, aunque ſean de la miſma Compañia, ſopena de eſcomunion *Latæ ſententiæ*, i ſer tenidos por inabiles, è incapaces de qualquier oficio, i dignidad, i de privaciõ de boz activa, i paſsiva. las quales penas, *ipſo facto*, ſin otra declaracion, ſe incurran; i cuya abſolucion ſea reſervada a la Sede Apoſtolica. I renovando la conſtitucion de Gregorio decimo

mo

mo tertio nuestro predeceſſor, i todas las penas en ella con-
tenidas, q̃ ninguno ſe rtreua à impugnar, ni contradezir nin
guna coſa del inſtituto, ò conſtituciones, o decretos de la Cõ
pañia, ni directa, ni indirectamente, ni ſocolor de mayor biẽ,
o zelo, o otro qualquier pretexto. I añade otra coſa mui par
ticular, i ſuſtancial, ni a proponer ni à dar memoriales algu-
nos cerca de lo dicho, para q̃ ſe añada, oquite, o mude à otro
alguno, ſino es al ſumo Pontifice inmediatamente, o por me
dio de ſu Nuncio, o Legado Apoſtolico, o al Prepoſito Ge-
neral de la Compañia, o a la Congregacion general, i nueſ-
tro ſantiſsimo preſente Paulo V. en la Bula q̃ eſpidio el año
de mil i ſeiſcientos i ſeis, confirmando el inſtituto i priuile-
gios de la Compañia, haze menciõ particular deſtas dos con
ſtituciones de Greg. decimo tertio, i decimo quarto, i las a-
prueva i concede de nuevo. Para q̃ ſe vea quan çanjado eſtá
eſte negocio, pues ya ninguno ſe puede deſmandar en eſto
ſin grauiſsimas penas, i ſin incurrir en deſcomunion mayor.
ipſo facto, aora ſea de la Compañia, aora de fuera, religioſo,
clerigo, o lego, de qualquier eſtado, grado, condicion, i pre-
minencia q̃ ſea. Pues concluyamos con lo q̃ concluye el Apo
ſtol ſan Pablo eſcriviendo a los de Corinto. *De cætero fratres*
gaudete, perfecti eſtote, exhortamini idem ſapite, pacem habete, &
Deus pacis, & dilectionis erit vobiſcum. Alegremonos padres, i
hermanos mios, i regozijemonos, que nos a traido el Señor, 2. *Cor.* 13 11.
a una religion tan ſanta, i que tanta perfeccion profeſſa, i tra
temos ſiempre deſta perfeccion, y de conſeruarnos en gran-
de paz i union, exortandonos, i animandonos los unos a los
otros, a ella; i deſta manera el Señor, que es autor, i
fuente de paz i amor, ſerá ſiempre
con noſotros.

(☞)

FIN DEL TRATADO.
quarto,

S TRA-

TRATADO QVINTO
dela Oracion.

CAP. Primero, del valor ï excelencia de la oracion.

EL glorioso Apostol i Evangelista San Inan, enel capitulo quinto i octauo del Apocalipsi declara bien el valor i excelencia de la oracion, dize q̃ estaua el angel delante del altar, i tenia un incensario de oro en su mano, i que le fue dada mucha cantidad de incienso, q̃ eran las oraciones de los santos, para q̃ las ofreciesse ante el altar de oro, que estava delante del trono de Dios, i q̃ subio el humo de los inciẽsos de la mano del Angel delante de Dios. S. Chrisostomo tratãdo este lugar dize, eneste vereis quã alta i quã preciosa cosa sea la oraciõ, pues sola ella se compara en la Escritura divina al Timiàma: q̃ era una confeccion de incienso, i de otros fragrantissimos olores, porque assi como el Timiama bien compuesto, i confeccionado deleita grandemente con su olor; assi la oracion hecha como se deue hazer es muy suave i agradable a Dios, i alegra i recrea a los angeles, i a todos aquellos Ciudadanos del Cielo; de tal manera, que dize San Iuan, que tienen en sus manos unos pomos de admirables olores, que son las oraciones de los santos, a los quales mui de ordinario aplicã su olfato purissimo (hablando de la manera q̃ aca podemos hablar)

Chris. ho. 13. super Math. in opere imperfecto.

Guiller. parisiẽ. in sua retho. diui. c. 41.

hablar) para gozar deſte ſuaviſsimo olor. *Habentes ſinguli Phia Apoc.5.8*
las aureas plenas odoramentorũ, quæ ſunt orationes ſanctorũ S. Agu *Aug. in*
ſtin tratando dela oraciõ, dize. *Quid eſt oratione præclarius quid trrctat. de*
vitæ noſtuæ utilius quid animo dulcius quid in tota noſtra religione ſu miſericor.
blimius? Que coſa ai mas excelẽte q̃ la oraciõ, q̃ coſa mas util *tom.10.*
i provechoſa, q̃ coſa mas dulce i ſuave, q̃ coſa mas alta i levã-
tada en toda nſra religiõ christiana. Lo miſmo dize S. Grego
rio Niſſeno. *Nihil ex his quæ per hanc vitã coluntur, & impretio* *Greg. Neſ*
ſunt orationi præſtat S. Bernardo dize, q̃ aunque es coſa cierta *ſen. de ora*
q̃ los angeles mui de ordinario aſsiſtẽ a los ſiervos de Dios *tione domi*
cõ ſu preſencia inviſible para librarlos delos engaños, i aſſe- *nica.*
chanças del enemigo, i para levantar ſus deſſeos de ſervir a *Ber. ſer. 7*
Dios, cõ mayor fervor, pero mayormẽte aſsiſten eſtos eſpiri *ſup. Canti.*
tus angelicos, quãdo nos ocupamos en hazer oraciõ. I trae *et epiſ. 78*
para eſto muchos lugares dela ſagrada eſcritura, como aque *ad Sugge-*
llo del Pſalmiſta. *In conſpectu angelorũ pſallã tibi.* Enel acataniẽ *riũ abba-*
to i preſencia delos angeles te alabarè *Prævenerũt principes cõ* *tem ſancti*
iuncti pſalentibus in medio iuvẽcularũ tympaniſtriarũ. Que lo de- *Dionyſij.*
clara tãbiẽ delos angeles q̃ ſe juntã cõ los q̃ hazẽ oraciõ. I lo *Pſ. 137. 2.*
q̃ dixo el angel a Tobias quãdo oravas cõ lagrimas yo ofre- *Pſ. 67. 26*
cia tu oraciõ a Dios. En ſaliẽdo q̃ ſale la oraciõ dela boca delq̃ *Tob. 12. 12*
orã, luego los angeles q̃ eſtãpreſentes la lleuã i ofrecẽ a Dios.
Lo miſmo dize S. Hilario. *Angeli præſſuntfidelitũ orationibus, &* *Hilarius*
eas quotidie Deo afferũt. De manera q̃ quãdo eſtamos en oraciõ *canone 18*
eſtamos cercados de angeles, i en medio de angeles, i haziẽ- *in Math*
do oficio de angeles: exercitãdonos en lo q̃ auemos dehazer
para ſiẽpre enel cielo, alabãdo i bendiziẽdo al Señor, i por eſ
ſo ſomos particularmẽte favorecidos i amados de los Ange
les, como cõpañeros ſuyos q̃ ſomos, i auemos deſer deſpues
reparãdo las ſillas de ſus cõpañeros q̃ cayerõ. S, Iuã Chriſo- *Chriſ. lib.*
ſtomo tratando de las excelẽcias de la oraciõ, i queriẽdo de *2. de oran*
zir grãdezas della, dize, q̃ una de las mayores grãdezas q̃ ſe *do Denm.*
le ofrece dezir della, es q̃ qualquiera q̃ haze oraciõ, trata i ha
bla cõ Dios. *Cõſidera quãta eſt tibi cõceſſa fælicitas, quãta gloria at-*

tributa orationibus, fabulari cũ Deo, cũ Christo miscere colloquium, optare quod velis, quod desideras postulare. Cõsiderad la alteza, dignidad i gloria à que os à leuantado el Señor, q̃ podais tratar i cõuersar con Dios, tener platicas i coloquios cõ Iesu Christo dessear lo q̃ quisieredes, i pedir lo q̃ dessearedes. No ay lẽgua dize, q̃ baste a declarar dequãta dignidad, i alteza sea este trato, i cõuersaciõ con Dios, i de quãta utilidad i prouecho para nosotros: porq̃, si en los q̃ aca tienẽ conuersaciõ ordinaria con hõbres prudentes i sabios, en breue tiẽpo se siente notable prouecho, i se conoce q̃ se an auentajado en la prudẽcia y saber; i a los q̃ tratan cõ buenos, se les pega la virtud y lo bueno; i assi dize el proverbio, trata con buenos, y seras uno dellos. Que serà de aquellos q̃ tratan i conuersan a menudo cõ Dios? *Accedite ad eũ, & illuminamini.* Que luz i conocimiento q̃ bienes i prouechos recebirã cõ tal trato i cõuersaciõ? i assi dize S. Chrisostomo, q̃ no ai colà q̃ tanto nos haga crecer en virtud, como la frequente oraciõ, i el tratar i conuersar a menudo con Dios, porq̃ con esto se viene a hazer el coraçõ del hõbre generoso, i menospreciador de las cosas del mundo, i à leuantarse todas ellas, i unirse, i transformarse en cierta manera en Dios, i hazerse espiritual i santo.

Ps.33.7.6 *Chrys.ho. de oratione & sup. illud Ps.7. confitebir Domino se cundũ iustitiã eius.*

CAP.11. dela necessidad q̃ tenemos dela oraciõ.

GRan necessaria nos sea la oracion, harta experiencia tenemos dello: pluguiera al señor no tuvieramos tãta. Porque como el hombre està necesitado del fauor de Dios, por estar sujeto a tantas caidas, i cercado de tãtos, i ran graues enemigos, i con tan grãde necesidad de muchas cosas q̃ pertenecen, assi al anima, como al cuerpo, notiene otro remedio sino acudir siẽpre a Dios, pidiẽdole cõ todo coraçõ le fauorezca i ayude en todos sus peligros y necesidades; cõforme aquello q̃ dixo el rei Iosafat, viẽdose rodeado de enemigos. *Cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solũ habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te.* Como seamos

2. Parali. 20.2.

tan

tan flacos, i estemos tan pobres, i tan menesterosos, i nos sepa
mos lo q̃ deuemos hazer, no tenemos otro remedio sino le
uantar los ojos a Dios, i pedirle cõ la oraciõ, aquello de q̃ esta
mos faltos i necesitados. I assi Celestino Papa, en una Epis
tola decretal dize, para enseñar la importãcia desta oracion, *Celestinus* *e. 9.*
y no se cosa mejor q̃ deziros, q̃ lo q̃ mi predecessor Zozimo dixo. *Quod est tẽpus in quo eius auxilio nõ indigemus? in omnibus igi-* *contra Pe*
tur nobis causis, & negotijs exorandus est protector Deus. Que tiẽ- *lagum.*
po ai en el qual no tẽgamos necessidad del ayuda de Dios? nin
guno. Luego en todo tiẽpo, i a en todas cosas, i en todos los
negocios auemos de acudir a el cõ la oraciõ a pedirle favor.
Superbũ est enim, utbumana natura aliquid de se præsumat. Por q̃ grã *S. Tho. 2.*
soberuia es, q̃ un hõbre flaco i miserable, presuma algo de si- *2. q 83. ar*
2. Santo Tomas tratando de la oraciõ da una razon muibue
na, i mui sustancial de la necessidad de la oraciõ. I es doctri- *Damasc.*
na de los santos, Dámaceno, Agustino, Basilio, Chrisostomo *li. 3. fidei.*
i Gregorio. Dizen estos santos, q̃ lo q̃ Dios cõ su diuina pro- *cap. 24.*
uidencia, y disposiciõ tiene determinado desde la eternidad *Aug. li 2*
de dar a las almas, lo da en tiempo por este medio de la ora- *de ser. Do*
cion, i que en este medio tiene el librada la salud; i conuersiõ *mini. c. 7.*
i remedio de muchas almas, i el aprouechamiento, i perfeciõ *et ser. 230.*
de letras. De manera, que assi como determinò Dios, i dispu *de temp.*
so, q̃ mediante el matrimonio se multiplicasse el genero hu- *Basil. in*
mano, i que arando, i sembrando, i cultivando la tierra, uvie *Iuli tam*
se abundancia de pan, i vino, i los demas frutos, i q̃ auiendo *mari.*
artifices, i materiales, uviesse casas, i edificios; assi tiene or de *Chrisost.*
nado hazer muchos efetos en el mundo, i comunicar muchas *ho. 30. in*
gracias i dones a las almas por este medio de la oraciõ, i assi *Genesim.*
dixo Christo nuestro Redemptor en el Euangelio. *Petite, &* *Greg. li. 1*
dabitur vobis quærite & invenietis, pulsate & aperietur vobis om- *dialo. c. 8.*
nis enim qui petit accipit, & qui quærit invenit. & pulsante aperie-
tur. Pedid i dados an, buscad i hallareis, llamad i abriros an: *Mvt. 7. 7*
porque el que pide recibe, i el que busca halla, i al que llama
abrirle an. De maneraque este es el medio, i el arcaduz, porel

qual quiere el Señor socorrer nuestras necesidades, i enriquerer nuestra pobreza, i llenarnos de bienes i gracias. En lo qual se vee bien la necesidad grande que tenemos de acudir a la oracion. I assi la comparan mui bien los santos, i dizen q̃ es una cadena de oro, que está colgada del cielo, i llega hasta la tierra, por la qual baxan i decienden a nosotros los bienes i por la qual nosotros auemos de subir a Dios. O digamos, q̃ es la escala de Iacob, que llegaua desde el suelo al cielo, i por ella subian, i descendian los Angeles El glorioso san Agustin dize, que la oracion es llaue de el cielo, que haze a todas las puertas del, i todos los cofres de los tesoros de Dios, sin que se le esconda ninguno. *Oratio iusti clavis est cæli: ascendit præcatio & descendit Dei miseratio.* I en otra parte dize, que lo que es el pan al cuerpo, esso es la oracion al alma. *Sicut ex carnalibus escis alitur caro, ita ex divinis eloquijs, & orationibus interior homo nutritur, & pascitur.* Lo mismo dize el santo Martyr i Abad Nilo.

Gen. 28. 12.

Aug. ser. 226.

Aug. lib. seu exhortat. de salutaribus monitis ad quẽdã Comitẽ. c. 28

Nilus ca. 95. *de oratio. in biblio. sanctorũ patrũ tom.* 3.

Vna de las razones mas principales, con que los Santos declaran por una parte el valor i estima de la oracion, i por otra la necesidad grande que della tenemos, es porque la oracion es un medio mui principal i mui eficaz para concertar, i ordenar nuestra vida, i para vencer i allanar todas las dificultades que se nos pueden ofrecer en el camino de la virtud. I assi dizen que della depende el gouierno de nuestra vida i que quando la oracion anda concertada, la vida anda cõcertada, i quando ella se desconcierta, todo lo demas se desconcierta. *Recte novit vivere, qui nectè novit orare,* Dize san Augustin, aquel sabe vivir bien, que sabe orar bien. I san Iuã Climaco dize, que un sieruo de Dios le dixo una palabra memorable, i fue esta: desde el principio de la mañana se qual aya de ser la jornada de todo el dia, dando a entender, que si cumplia bien con la oracion de la mañana, todo lo demas le sucedia bien, i al reues quando no cumplia, ni tenia bien la oracion de la mañana, i lo mismo es de todo el resto de la vida

Aug. ho. 4. ex 50. quæ eius nomineeirculse. Clima.

da. I assi lo experimentamos nosotros mui comunmẽte, que quando tenemos bien nuestra oracion, andamos tan concertados, tan alegres, tan esforçados, tan llenos de buenos propositos i desseos, que es para alabar à Dios, i por el cõtrario en descuidandonos en la oracion, luego se va todo perdiendo. Dize S. Buenaventura. *Sinè isto studio omnis religio est arida imperfecta. & ad ruinam promptior.* En no aviendo oracion, luego anda todo de capa caida, luego entra la tibieza, luego poco à poco comiença el anima á enflaquecerse, i a marchitarse, i a perder aquel vigor i aliento que tenia; luego no se conocen desaparecen todos aquellos santos propositos i pẽsamiẽtos primeros, i comiẽçan a despertar i revivir todas nuestras passiones, luego se halla el hombre amigo de alegria vana, amigo de parlar, reir, i holgar, i de otras semejãtes vanidades; i lo que peor es, luego revive el apetito de la vanagloria, de la ira, de la embidia, de la ambicion, i otros semejantes, que antes parecia que estauan muertos. *D. Bonav de progre. religionis cap. 7.*

El Abad Nilo dize, que la oracion a de ser espejo del religioso. En este nos auemos de mirar, i remirar cada dia, mui de espacio, para ver i conocer nuestras faltas, è ir quitãdo lo feo q̃ hallaremos en nosotros; en este espejo auemos de mirar i considerar las virtudes que resplandecen en Christo para nos ataviando, i hermoseando cõ ellas nuestra anima. El glorioso S. Francisco dezia. *Gratia orationis viro religioso maximè desideranda est nullus enim sinè ea in Dei servitio fructus sperari potest.* Vna de las cosas q̃ mas se á de desear en el religioso, es la gracia de la oracion, porq̃ sin ella no ai esperar fruto ni aprouechamiento, i con ella todo se puede esperar. *Nilus. S. Fran. li 2. conformit. et p. 1 hist. Min. li. 1. c. 77. S. Thom. 1. p. hist. S Domuici li, 3. c. 17.*

S. Tomas de Aquino, entre otras sentencias graues q̃ refiere su historia, dezia q̃ el religioso sin oracio̅ era soldado enbatalla sin armas i desnudo. A q̃l santo Arçobispo de Valẽcia F. Tomas de Villanueua dezia, q̃ la oracion, es como el calor natural del estomago, sin el qual es imposible conseruarse la vida natural, ni ser algũ manjar de prouecho: i con el todo se *F. Thom. de Villanueua ca. 11. vitæ suæ.*

cueze i digiere bien, i es alimentado el hombre, i baſtecidos todos los miembros de virtud i fuerça para hazer ſus operaciones. Aſsi dize, ſin oracion no ſe puede conſeruar la vida eſpiritual, i con ella ſe conſerua, porque con ella ſe aviva, i cobra fuerça de eſpiritu para todas las obras i obediencias que á de hazer, i para todas las ocaſiones, i trabajos q̃ ſe pueden ofrecer. Con la oracion ſe digieren todas eſſas coſas, i ſe hazen lleuaderas, i ſe conuierte todo en prouecho del alma. Finalmente ſi nſamos deſta oracion como deuemos, en ella hallaremos remedio para todas nueſtras faltas, i para cõſeruarnos en virtud i religion, porque ſi por ventura os deſcuidardes en la obediencia, i guarda de las reglas, ſi començaredes a deſmandaros en algo, ſi començare a reverdecer la paſsion i el ſiniſtro malo, echando mano de la oracion, luego con el fauor del ſeñor ſe atajarà i remediarà todo eſſo. I ſi afloxaredes en la miſma oracion, i os deſcuidaredes en ella, con ella miſma os aueis de remediar, i bolver en vos. Para todo tenemos rémedio en la oracion, i para la miſma oracion tambien. I aſsi cõparan muí bien la oracion, i dizen que es como la mano en el cuerpo, que es inſtrumento para todo el cuerpo, i para ſi meſma: porque la mano trabaja, para que todo el cuerpo ſe ſuſtente i ſe viſta, i para todo lo demas neceſſario de el cuerpo, i alma, i tambien para ſi meſma. Porque ſi eſtá enferma, la mano cura la mano; i ſi eſtà ſuzia, la mano laua la mano; i ſi fria, la mano calienta la mano: en fin todo lo hazen las manos. Pues aſsi es la oracion.

CAP. III. *Que deuemos mucho a Dios, por auernos hecho tan facil una coſa por una parte tan excelente, i por otra tan neceſſaria.*

Ra

RAzon serà, que consideremos i ponderemos aqui la grande i singular merced, que el Señor nos hizo, q̃ con ser la oracion una cosa de suyo tan alta, i tan excelente por sernos por otra parte tan necessaria, nos la hizo tan facil a todos, que siempre està en nuestra mano tenerla, i en todo lugar, i en todo tiempo la podemos tener. *Apud me oratio Deo vitæ meæ.* Cerca de mi està la oracion, para hazerla a Dios, que me da la vida, dize el Profeta Dauid. Nunca se cierran aquellas puertas de la misericordia de Dios, sino a todos estan siempre patentes i abiertas en todo tiempo, i a todas oras: siempre le hallaremos desocupado, i desseoso de hazernos bien, i aun solicitandonos a que le pidamos. Es mui buena consideracion la que se suele traer a este proposito: si sola una vez en el mes diera Dios licencia, para que todos los que quisiessen, pudiessen entrar a hablarle, i que les daria audiencia de mui buena gana, i les haria mercedes; era de estimar en mucho, pues se estimaria si lo ofreciesse un Rei temporal: pues quanto mas razon es, que estimemos el ofrecernos, i combidarnos Dios con esto no solamente una vez en el mes, sino cada dia, i muchas vezes al dia. *Vespere, & mane, & meridie narrabo, & annunciabo, & exaudiet vocem meam.* Dize el Profeta, abraçando todos los tiempos: a la noche, i a la mañana, al medio dia, i a la tarde, contarè, i representarè a Dios mis trabajos, i miserias: i estoi mui confiado que todas las vezes, i en qualquier tiempo que acudiere a el, me oirà, i favorecerà. No se enfada Dios de que le pidan, como los hombres; porque no es como ellos, que se empobrecen quando dan: porque todo aquello que el hombre da à otro, esso le queda menos a el; i como va dando, va quitando de si, i como va enriqueciendo a quien da, se va empobreciendo a si; i por esto los hombres se enfadan quando les piden, i si una vez, o dos dan de gana, a la tercera se cansan, i no dan, ò dan de manera que no les pidan mas. Pero Dios, como dize el Apostol San Pablo: *Est dives in omnes qui invocant illum.* Es infinitamen-

Psl. 41. 9.

Psl. 54. 18

re

ad Roma. 10.12: te rico, i como no se empobreze en dar, no se enfada en que le pidan, aunque a cada punto, i todo el mundo le pida, porq es rico para todos, i para enriquecer a todos, sin dexar de ser tan rico como antes. I como su riqueza es infinita, assi su misericordia es infinita para remediar las necessidades de todos; i desea que le pidamos, i que acudamos a el mui a menudo. Pues razon será, que reconozcamos, i agradescamos tã gran merced i beneficio, i que nos aprouechemos de tan larga i tan prouechosa licencia, procurando de ser mui cõtinuos en la oraciõ; porq como dize S. Agustin sobre aquellas palabras. *Benedictus Deus, qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam a me.* Tened por cierto, que si el Señor nó aparta la oraciõ de vos, que tampoco apartará su misericordia de vos. Pues paraque el señor no aparte su misericordia de nosotros procuremos nosotros nunca dexar, ni apartar de nosotros la oracion.

Agustin. Ps.65.20

CAP. IIII. De dos maneras de oracion mental.

DExada à parte la oracion vocal tan santa, i tan usada en la Iglesia de Dios, aora solamente trataremos de la mental de que habla el Apostol san Pablo escriuiẽdo a los de Corinto. *Orabo spiritu orabo & mente, psallam spiritu psallam & mente.* Orarè, cantarè i clamarè a Dios con el espiritu, i con el coraçon. Dos maneras ai de oracion mental, una es comun i llana, otra es especialissima, extraordinaria, i auẽtajada, la qual se recibe mas q se haze, como dezian aquellos santos antiguos mui exercitados en oracion, i San Dionisio Areopagita dize de su Maestro Hieroteo, que *erat patiens diuina*: quiere dezir, que mas recebia lo que Dios le daua, que hazia. Entre estas dos maneras de oracion ai mui gran diferencia, porque la primera puede se enseñar en alguna manera aca con palabras, pero la segunda no la podemos nosotros enseñ

1. Cor. 14 15.

Dion c. 2 de diuinis nominib.

enseñar, porq no le puede declarar cõ palabras: *Quia nemo scit nisi qui accipit.* Es un manà escondido, q̃ nadie sabe lo q̃ es sino el que lo gusta. I àun esse mismo no puede declarar como es, ni aun el proprio entiẽde como es aquello: como lo notò Casiano mui biẽ, i trae a este proposito una sentencia del B. san Antonio Abad, que llama el diuina i celestiàl: *Diuina cœlestis, & plusquam humana sententia. Non est perfecta oratio in qua se monachus, vel hoc ipsum, quod orat intelligit.* No es perfecta oracion dezia el santo, quando uno se acuerda de si, o entiende loque ora. Esta alta, i encumbrada oracion no da lugar a que el que ora, se acuerde de si, ni haga reflexion cõ lo que està haziẽdo, ò por mejor dezir, padeciẽdo mas q̃ haziẽdo. Como acontece ada muchas vezes, q̃ està un hombre tan absorto, i embebecido en un negocio, q̃ no se acuerda de si, ni donde està, ni haze reflexion sobre lo q̃ piensa, ni aduierte como lo piensa: pues assi en esta perfecta oracion està el hombre tã absorto, i embeuecido en Dios, q̃ no se acuerda de si, ni entiende como es aquello, ni por dõde va, ni por dõde viene, ni tiene entonces cuenta cõ trazas, ni cõ preambulos, ni cõ pũtos, ni cõ nada: ora viene esto, ora viene estotro. Como le acõtecio al mismo S. Antonio, i lo trae Casiano, que se ponia en oraciõ por la tarde, i se estaua en ella hasta q̃ el Sol essotro dia por la mañana le daua en los ojos, i se quexaua del Sol porq̃ madruga ua tanto a quitarle la luz q̃ nuestro Señor interiormẽte le daua. I san Bernardo dize desta oraciõ. *Rara hora, & parua mora.* Rara es essa ora, i breue es siẽpre el tiẽpo q̃ enella gasta, porq̃ por largo q̃ sea, se haze un soplo. I san Agustin sintiendo en si esta oraciõ dezia: *Introduxisti me in affectum nimis inusitatũ ad nescio, qnã dulcedinẽ, quæ si perficiatur in me, ignoro quid futurum sit.* Aueisme dado señor un afecto, i una dulçura, i suavidad tan nueva, i tan desusada, q̃ si esto va adelante, no se en qtue à de parar. I aun en esta misma especialissima oracion, i contemplacion pone san Bernardo tres grados; el uno compara alcomer, el segundo al beber, q̃ se haze con mas facilidad, i suauidad

Apoc. 2. 17.

Cassia. collat. 9. abbatis Isac, c. 31.

Bern. ser. in dominica infraoctauã Epiphaniæ.

Agu. lib. 10. Cõfessionũ. c. 4

vidad que el comer; porque no ai el trabajo del mascar: este cero, es embriagarse. I trae lpàra esto aquello q̃ dize el espo-
Cãn. 5. 1. so en los Cantares *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* Lo primero dize comed, lo segũdo bebed, i lo tercero embriagaos deste amor: esso es lo mas perfeto. Tosto esto es recebir mas q̃ hazer: vnas vezes saca el ortelano el agua àfuerça de braços de su pozo, otras estãdose el mano sobre mano, viene la lluvia del cielo, q̃ empapa la tierra, i no tiene que hazer el ortelano, mas q̃ recebirla i endereçarla a los pies de los arboles, para que frutifiquen. Assi son estas dos maneràs de oracion, que la una se busca con industria, ayudada de Dios, i la otra se halla hecha. Por la primera andais vos trabajando i mendigando, i comiendo de essa mendiguez: la segunda os pone una mesa llena, que Dios os tiene preparada, para hartar vuestra hambre, mesa rica, i abundante. *Introduxit me rex*
Cant. 1. 3. *incellariã sua.* Que dezia la Esposa: *Eo letificabo eos in domo oru-*
Esa. 56. 7 *tionis meæ.* Que dize Esaias: alegrarlos è, i regalarlos è en la casa de mi oracion.

Esta oració es un don particularissimo de Dios, q̃ da el a quiẽ es seruido; unas vezes en pago de los seruicios q̃ le an hecho, i de lo mucho q̃ uno se à mortificado i padecido por su amor: otras sin tener cuenta con meritos precedẽtes, porq̃ es grácia liberalissima suya, i comunicala el a quien quiere, cõ
Mat. 20. forme a aquello del Euãgelio. *Nõ licet mihi quod volo facere?*
15. Por vẽtura, no puedo yo hazer lo q̃ quisiere de mi hazieda? al fin no es cosa esta, q̃ la podemos nosotros enseñar. I assi, sõ repuchẽdidos, i aun prohibidos algunos autores por auer querido enseñar lo q̃ no se puede aprẽder, ni enseñar, i poner en arte lo q̃ es sobre toda arte; como si infaliblemente vuiesẽ de
Gerson. sacar à uno contẽplatiuo. Lo qual reprehende mui bien Gerson en un libro que hizo contra Rusbroquio; con estas palabras quitaste la flor de su raiz. Assi como la flor cortada de su raiz, i puesta en la mano, se marchita luego, i pierde su hermosura; assi son estas cosas que comunica Dios al alma intimamen

mente en esta alta y encumbrada oracion, que en queriendo las sacar de su lugar, i declarar, i comunicar a otros, pierden la lustre i resplandor. I esso hazen los que quieren declarar, i enseñar lo que no se puede declarar, ni aun entender. Aquellas anagogias aquellas transformaciones del alma, aquel silencio, aquel aniquilarse, aquel unirse siu medios, aquel hondo de Taulero; de que sirue dezir essas cosas, que si vos las entendeis, yo no las entiendo, ni se lo que os quereis dezir. Antes dizen aqui, i mui bien, que esta diferencia ai desta divina ciencia a las demàs, que en las demas ciencias antes de alcançarlas es meuester entendar primero los terminos, pero en esta no entendereis los terminos, hasta auer la alcançado. En las demas, precede la Theorica, a la pratica: pero en esta á de preceder la pratica à la Theorica.

I mas digo, q̃ no solamẽte no se puede declarar esta oracio̅ ni enseñar a otros, pero ni vos mismo os aveis de quercr poner en ella, ni leuanraros a ella, si Dios no os leuãta, i os pone i sube a ella: porq̃ seria grã soberuia, i presunció̅, i mereceria des perder la oracio̅ que teneis, i quedaros sin nada. *Introduxit me in cellam vinariam.* Dize la Esposa en los cantares. Aq̃l entrar Dios al alma en su retrete, para tratar tan familiarmẽte con ella, i en la bodega del vino̅ para hartarla, i embriagarla de su amor; es don particularissimo del Señor; no se ontrò la Esposa no, sino el esposo la tomò por la mano, i la entrò alla. Aquel leuãtaroslo al osculo de la boca, no es cosa que vos podeis, ni deueis hazer, si el no os leuãta, que seria grãde atreuimiento, i assi. no se atreue à esso la Esposa, que mas vergo̅ça, i mas humilde es, que esso; sino pide al Esposo, que el le de a ella esse osculo, *Osculetur me osculo oris sui.* Como si dixera dize S. Bernardo, yo no puedo por mis fuerças llegar a esse amor, i a essa unió̅, y contẽplacion tan alta, sino el me la de a mi: el por su bondad, i graciosa liberalidad nos a de levantar a esse osculo de la boca; a essa altissima oracion, i contemplacio̅, si el fuere servido que la tẽgamos: no es essa cosa, que no

Cant. 2. 4.

Cant. 1. 1.

Bern. ser. 2. *ex parvis.*

sotros podemos enseñar, ni en que nosotros nos podemos, ni devemos poner.

CAP.V. Como la sagrada Escritura nos declara estas dos maneras de oracion.

Eccli.39. 6. QUestas dos maneras de oracio que auemos dicho nos declara marauillosamente el Espiritu Santo en el capitulo treinta i nueve del Ecclesiastico. Dize alli del varon sabio, que interpreta la Iglesia el justo. *Cor suum tradet ad vigilandum diluculo ad dominum, qui fecit illum, & in cõspectu altissimi deprecabitur.* Pone primero la oracio ordinaria; levantarse a de mañana, que es tiempo acomodado para la oracio, i celebre en la Escritura. *Manè astabo tibi, Prævenì in maturitate & clamavi. Prævenerũt oculi mei ad te diliculo, ut meditarer eloquia tua. Ad te de luce vigilo.* Dize, *ad vigilandum.* Porque va à estar alerta, no a dormirse, i hazer almohadilla de la oracion: Que mas? *cor suum tradet*, entrega su coraçõ a la oracio. No està alli solamente con el cuerpo, i el coraçon en el negocio, lo q̃ llaman los santos, *cordis somnolentia*, un coraçõ desmazalado i floxo, es grande impedimẽto para la oracio; por q̃ este impide la reuerencia que se deue tener para tratar con Dios. I q̃ es lo q̃ causa esta reverẽcia enel justo? *Ad dominum qui fecit illud, & in conspectu altissimi deprecabitur.* El cõsiderar q̃ estoi en la presencia de Dios, i q̃ voi a hablar con aquella tan grande Magestad, esso haze estar con grande reverencia, i atencio. Esta es la preparacio y disposicion con q̃ auemos de ir a la oracio. Pero veamos q̃ oracion es la q̃ haze el justo. *Aperiet os sum in oratione, & prodelictis suis deprecabitur.* Abrirá so boca en la oracion, i començarà pidiendo a Dios perdon de sus pecados, i confundiendose, i arrepintiendose de ellos. Essa es la oracion q̃ nosotros avemos de hazer de nuestra parte, llorar nuestras culpas i pecados, i pedir a Dios misericordia, i perdõ dellos. No nos auemos de contentar cõ dezir, ya hize

Ps.5.5. *Ps.118.* 147. *Ps.118.* 148. *Ps.62.1.*

hize una confesiõ general al principio de mi conversion, i entonces me detuve algunos dias, en llorar i atrepẽtirme de mis pecados: no es razõ q̃ en confessando, nos olvidemos de los pecados, fino q̃ procuremos traerlos siempre delante de los ojos, cõforme aquello del Profeta: *Et peccatum meũ contra me est semper: ideſt coram me.* Dize mui biẽ S. Bernardo sobre aquellas palabras. *Lectulus noster floridus.* Vuestro lecho, que es vuestro coraçõ, aun està toda via hediondo, q̃ no se á acabado de quitar el mal olor delos vicios, i relabios q̃ traxistes del mundo, i teneis atrevimiento para cõbidar al Esposo que venga à el, i quereis ya tratar de otros exercicios altos, i levantados de amor, i union cõ Dios, como si fuerades perfecto. Tratad primero de lavar i limpiar mui biẽ vuestro lecho cõ lagrimas. *Lavabo per singulas noctes lectum meũ lacrymis meis stratum meum rigabo,* i de adornarle cõ las flores de las virtudes i cõ esto cõbidareis al Esposo a q̃ vẽga à el como lo hazia la Esposa. Tratad del osculo de los pies, humillandoos, y doliẽdoos mucho de vuestros pecados, i del osculo delas manos, q̃ es de ofrecer a Dios vuestras buenas obras, i procurar recebir de sus manos las verdades i solidas virtudes; i esse otro tercero osculo de la boca, essa union altissima, dexadla para quando el Señor sea servido de levantaros á ella. De un padre mui antiguo i mui espiritual, se dize q̃ se estuvo veinte años en estos exercicios de la vida purgativa: i nosotros luego nos cansamos, i nos queremos subir al osculo de la boca, i à exercicios de amor de Dios. Es menester buen fundamento para levantar tan alto edificio. I ai en este exercicio, fuera de otros muchos bienes i provechos, de q̃ diremos despues que es un remedio mui grãde, i una medicina mui preservativa para no caer en pecado: porque el que anda continuamente abominando el pecado, i confundiendose, i doliendose de aver ofendido a Dios, mui lexos està de cometerle de nuevo. I por el contrario, advierten los santos, q̃ la causa de aver caido algunos, que parecian mui espirituales i hom-

Psſ.50.4. Bern.ſer. 46. ſuper Cantica. Cãt.1.15

Psſ.6.7.

P. Doct. Araoz. Tract.8. c.21.et.p 2.tract.7 c.4.

bres de oracio,i por vétura lo erã,a ſido por falta deſte exercicio,porq ſe dierõ de tal manera a otros exercicios,i cõſideraciones ſuaves,i guſtoſas q ſe oluidarõ de el exercicio de ſu proprio conocimiẽto,i de la cõſideracion de ſus pecados, i aſsi vinierõ á aſſegurarſe demaſiado de ſi miſmos,i no andar tan temeroſos i recatados como devieran, i con eſſo vinierõ a caer en lo que no deuierã. Porque ſe olvidaron preſto de ſu baxeza,cayerõ de la alteza,que parecia que tenian. Pues por eſto conuieneque nueſtra oracion por mucho tiempo ſea llorar nueſtros pecados,como dize el Sabio, haſta q̃ el Señor nos de la mano,i nos diga. *Amice aſcende ſuperius.*

Lucæ 14. 10. Aora veamos qual es la oracion alta,i eſpecialiſsima que el ſeñor da quando el es ſeruido, dize luego. *Si enim Dominus magnus voluerit, ſpiritu intelligentiæ replebit illum.* Si el quiſiere, porque no es eſte juro de heredad, ſino gracia mui liberal, i mui gratioſa. Eſtareis en la oracion,i acaece venir una luz de el Cielo,un relampago con que caeis en la cuenta, i cobrais a precio, i eſtima de lo que antes no entendiades: eſſe es el don de oracion: quantas vezes auiades paſſado por eſſo, i no auiades reparado en ello, como aora? Llamale eſpiritu de intelligencia, porque no parece ſino una aprehenſion ſimple, ſegun eſtá el hombre de quieto,i ſoſſegado con aquella luz. Acontece aca encontrarſe uno con una imagen mui perfecta, i mui acabada,i eſtarſela mirando un gran rato ſin peſtañear, i ſin diſcurrir con un contento,i con una ſuſpenſion, i admiracion grande, que no ſe harta de mirarla; de eſſa manera es eſta oracion,i contemplacion alta,i levantada. O por mejor dezir, es al modo de la que tienen los bienauenturados viendo a Dios. La bienauenturança conſiſte en la viſta,i contemplacion de Dios: i eſtaremos alli abſortos, è embebecidos, viendo, i amando a Dios para ſiempre jamas con una ſimple viſta de aquella Mageſtad de Dios, gozando de ſu preſencia, i de ſu gloria, ſin diſcurrir, ni canſarnos jamas de eſtarle mirando; antes ſiempre ſe nos hará nue-

vo

vo aquel cantar, i aquel diuino manà; i estaremos como con una nueua admiracio. Pues a esse modo se tiene aca esta alta i perfeta oracion, i la que llaman contemplacion, quando el Señor es seruido de darla; que nunca se harta uno de estarse mirando, i contemplando a Dios, sin discurrir ni cansarse, sino con una simple vista. I dize *Replebit illum*: porque es tan abundante, i tan copiosa esta gracia, que rebosa, i no cabe en vaso tan estrecho. I añade luego lo que de aqui se sigue. *Et ipse tanquam imbres mittet eloquia sapientiæ suæ, & in oratione confitebitur Domino.* De aqui vienen luego los coloquios; este es el tiẽpo proprio para hablar cõ Dios, quando el alma está mouida, enseñada i leuantada cõ aquella luz i sabiduria celestial. I assi nuestro Padre en este tiempo dize, q̃ se an de hazer los coloquios. *Occurrente nobis spirituali motu, ad colloquia veniamus.* Notese mucho aquella palabra: despues q̃ nosotros nos auemos ayudado del discurso de nuestras potencias, meditando, i cõsiderando quando la meditaciõ á inflamado ya el coraçon, i nos sentimos mouidos para ello, entõces es el tiẽpo de los coloquios, i trato familiar con Dios, i delas peticiones, i despachos; porq̃ la oracion q̃ sale del coraçon, ya tocado de Dios, essa cs la que oye el, i la q̃ halla buen despacho cõ su Magestad. Porque como dize S. Agustin, quando Dios mueve a pedirle, es señal que quiere dar lo que se pide. Esta es la oraciõ especialissima q̃ Dios da á quiẽ el es seruido. *Si enim Dominus verbis domagnus voluerit, spiritu intelligentiæ replebit illum.* Si el Señor que es grande i poderoso, quisiere, facilmente podemos tener esta oracion alta, i auentajada.

Apo. 14. 3.

P. S. Ign. lib. exercitiorũ spiritualiũ tua. in re petit. 1. et 2. c. exercitij. primæ hebdomadæ. 5 & 29.

Pero si el Señor no fuere seruido de leuantarnos a tan alta oraciõ como essa, dize S. Bernardo; q̃ no por esso nos auemos de affligir ni desmayar, sino auemonos de cõtentar cõ el exercicio de las virtudes, i con q̃ nos conserue el Señor en su amistad i gracia, i no nos dexe caer en pecado. *Vtinam detur mihi pax, bonitas, gaudium in spiritu sancto, misereri in hilaritate. tribuere in simplicitate, gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus, & his*

Bern. ser. 46. super Cantica.

contentus ero. Oxala, dize, sea el Señor seruido de darme paz, bondad, gozo enel Spiritu Sento, misericordia, simplicidad, i caridad con los proximos, q̃ con esto me contentarè. *Cætera sanctis Apostolis, virisq; apostolicis de relinquo*. Essotras cõtemplaciones altas quedense en buen ora para los Apostoles, i para los grandes santos. *Montes excelsi servis, perra refugiũ herinaciis*. Essos montes altos de contemplacion sean para aquellos que con ligereza de ciervos, i de gamos corren a la perfecciõ; yo que soy erizo lleno de espinas de faltas, i pecados, acogereme a los agujeros de aquella piedra q̃ es Christo, para esconderme en sus llagas, i lauar mis culpas i pecados, con la sangre q̃ sale dellas; i essa serà mi oracion. Pues si el glorioso Bernardo se contenta con el exercicio de las virtudes, i dolor, i contricion de los pecados, i dexa essotra oracion especialissima para los varones apostolicos, i para los grandes santos, a quiẽ el Señor se la quisiere comunicar, razõ serà que nosotros tãbien nos contentemos con esto, i q̃ esse sea nuestro exercicio en la oracion, dolernos, i confundirnos de nuestros pecados, i atẽder a mortificar nuestras passiones, i a desarraigar los vicios i malas inclinaciones, i a vencer todas las repugnancias, i dificultades q̃ se nos pueden ofrecer en el camino de la virtud: i essotra oracion especialissima, i auentajada, dexemosla para quando el Señor fuere seruido de llamarnos, i leuantarnos a ella. I aun entonces quando nos parece q̃ somos llamados a esso, es menester estar mui recatados, i mui sobre auiso porq̃ suele auer en esto muchos engaños. Alguuas vezes piẽsa uno que le llama Dios à essa oraciõ por no se que duiçura, i suavidad, o facilidad que siente en el exercicio del amor de Dios; i no le llama, sino el se sube, i entremete: porque le engaña el demonio, i le ciega, para que dexe lo q̃ à menester, i no haga nada, ni aproveche en uno ni en otro Dize mui biẽ un gran maestro de espiritu, assi como seria poca cordura, q̃ indiscretamente se assentasse a la mesa de el Rei, sin su mandamiento i licencia, aquel a quien el mismo Rei le uviesse en

Ps. 103. 18.

1. *ad Cor.* 10. 4.

Lodovic. Blosius in speculospirituali. c. 11.

co-

comendado que asistiesse a ella, i le siruiesse: assi haze mui mal, i descomedidamente aquel que sequiere entregar de el todo al ocio dulce de la contemplacion, no siendo con evidencia llamado del mismo Dios para ello. I san Buenaventura da en esto un consejo mui bueno: dize que se exercite uno en lo que es seguro i provechoso, q̃ es en extirpar de si los vicios i malas inclinaciones, i en adquirir las verdaderas virtudes, porque este es un camino mui llano, i mui segnro, en el qual no puede aver engaño, sino q̃ mientras mas tratare uno de la mortificacion, humiliacion, i resignacion, mas agradarà a Dios, i mas merecera delãte del: i en esstotros mndos exquisitos, i extraordinarios, dize san Buenavẽtura, suele aver muchos engaños, i muchas ilusiones del demonio; porque muchas vezes piensa uno, que es de Dios lo que no es de Dios, i que es mucho lo que es nada. I assi esto se á de examinar por aquello, i no aquello por esto. La qual es comun doctrina de los santos, como luego veremos. *Buenav. de proceſſu religio. c. 20.*

CAP. VI. En que se declara, i confirma mas esta doctrina.

PAra mayor confirmacion i declaracion desta doctrina, advierten aqui los santos, i Maestros de la vida espiritual, que para venir a aquella oracion, i contẽplacion alta, que deziamos, es menester mucha mortificaciõ de nuestras passiones, i fundarse uno primero mui bien enlas virtudes morales, i exercitarse muncho tiempo en ellas, i si no, dizen q̃ será en vano pretender entrar en essa contẽplaciõ i hazer profession della *Oportet*, dizẽ, *ut priùs sis Iacob luctans, quã Israel Deũ videns, ac dicens vidi Deũ facie ad faciẽ*. Primero esmenester, q̃ seais luchador mui fuerte, i vençais vñas passiones, ima- *Greg. l. 7 mor c. 27 Bern. ser. 46. super Canti. Isidor. lib. c. 15. S. Tho. 2. 2. q. 183. art. 3. & Caiet. ibi. Gen. 32.*

Blosius in tabula spirituali addit. 1.

i malas inclinaciones, si quereis llegar à aquella union intima con Dios. Dize Blosio, que el que quiere llegar a un grado mui excelente del diuino amor, i no procura con gran diligẽcia corregir i mortificar sus vicios, i desechar de si el desordenado amor de las criaturas, es semejante alque estando cargado de plomo, i de hierro, i teniendo atadas lasmanos, i los pies, quiere subir a un arbol mui alto. I assi auisan a los maestros de espiritu, q̃ antes que traten desta contemplaciõ a los que enseñan, les an de hazer que traten primero de mortificar mui bien todas sus passiones, i de adquirir los abitos de las virtudes; de la paciencia, de la humildad, de la obediẽcia; i q̃ se exerciten mucho en esso: lo qual llaman ellos vida activa, que à de ser primero q̃ la contemplativa: porque por falta desto, muchos que no fueron por estos passos, sino q̃ sequisieron subir a la contemplaciõ sin orden; despues de muchos años de oracion; se hallan mui vazios de virtud, impaciẽtes, airados, soberuios, que en tocandoles en algo desto, luego vienen a rebentar con impaciencia, en palabras desordenadas, con q̃ descubren bien su imperfeccion, è inmortificaciõ. Lo qual declarò mui bien nuestro P. General Everardo Mercuriano en una carta q̃ cerca desto escriuio por estas palabras.

Everard. Mercur.

⁂ Muchos mas cõ falta de discreciõ, q̃ cõ desseo de ir adelãte, oyẽdo dezir, q̃ ai otro exercicio de oraciõ mas alto de amor de Dios, de unos actos anagogicos, de no se q̃ silẽcio, se an querido subir al exercicio dela via unitiva antes de tiẽpo; oyẽdo dezir q̃ es exercicio mas eroico, i mas perfeto, i q̃ cõ el se vencẽ los vicios, i alcãçan las viutudes, mas facil, i suavemẽte, i por q̃ se subierõ a esso antes de tiẽpo an perdido en esso mucho tiẽpo, i andado poca tierra; i al cabo de muchos años, se hallã tan viuos en sus passiones, tan enteros en sus aficiones, tã amigos de su regalo, como si ningũ trato ni comunicaciõ tuvierã cõ Dios: tan enteros en su propria volutad, tã dificiles en sujetar su propio juizio, quãdo los superiores an querido disponer dellos en lo q̃ a ellos no les agradaua, o no

era

era segun su dictamen como el dia primero. I la causa desto es, porque quisieró bolar antes de tener alas; saltaró i atrancaron el camino, i no fueron por los passos que auian de ir, no se fundaron primero en la mortificacion, ni en el exercicio de las virtudes, i assi sin fundamento no pudieron edificar buen edificio, fabricaron sobre arena, i assi faltan al mejor tiempo.*

Para que se vea quan verdadera, i quan comun i general es esta doctrina: esto es lo que dizen comunmente los santos, quando ponen aquellas tres partes, o tres maneras de Oracion, segun las tres vias, que llaman purgativa, i luminativa, i unitiva; que es doctrina sacada de san Dyonisio Areopagita i della tomò san Gregorio Nazianzeno, i todos los demas q̃ tratan de cosas espirituales; Dizen, i convienen todos en esto que antes de tratar desta oracion tan alta, i tan encumbrada la qual corresponde a la via unitiva, avemos de tratar de lo que pertenecè a la via purgativa, è iluminativa. Primero es menester exercitarnos en el dolor i arrepentimiẽto de los pecados, i desarraigar de nosotros los vicios, i malas inclinaciones, i en adquirir las verdaderas virtudes; imitãdo a Christo en quien resplandecen; porque si quisiessemos passar adelante sin esso, seria ir sin fundamento; i assi siẽpre quedariamos mancos. Como el que quiere passar a la classe de mayores sin avelse fundado bien en la de menores. I sũbir al escalon postrero sin passar por el primero.

Dionisius Arecpag. Greg. Nazianzen.

CAP. VII. *De la oracion mental ordinaria.*

DExada a parte la oracion especialissima, i extraordinaria, pues no podemos enseñar, ni declarar lo que es, ni de la maneraque es, ni esta en nuestra mano tenerla, ni nos la manda Dios tener, ni nos pedirá quenta desso trataremos aora de la oracion mental ordinaria, i como que

se puede en alguna manera enseñar, i alcançar con trabajos, i cõsejos, ayudados dela gracia del Señor. Entre las demas mercedes i beneficios q̃ nos à hecho el Señor en la Cõpañia, a sido este mui particular, q̃ nos à dado el modo de oraciõ q̃ avemos de tener aprovado por la Sede Apostolica en el libro de los exercicios espirituales de nuestro S. P. Ignacio, como consta del Breve que està al principio dellos. En el qual su Santidad de Paulo 3 despues de aver los hecho examinar con mucha exaciõ, los aprueva i cõfirma, diziẽdo ser mui utiles, i saludables; i exorta mucho à todos los fieles q̃ se exerciten en ellos. Nuestro Señor comunicò a nuestro Padre este modo de Oraciõ, y el nos le comunicò a nosotros con el mesmo orden q̃ nuestro Señor se le comunicò a el. I assi avemos de tener grande confiança en Dios, que por este camino, i modo, q̃ el nos à dado, nos ayudarà, i harà mercedes; pues con el ganò á nuestro Padre, i a sus compañeros, y despues aca á otros muchos, i aì, le comunicò el modo i traça dela Compañia, como el lo dixo: i no emos de obuscar otros caminos, ni otros modos extraordinarios de oraciõ, sino procurar amoldarnos al que aì tenemos, como buenos, y verdaderos hijos.

Lib. de los exercicios espirituales de San Ignatio aprobadu.

En el exercicio delas tres potencias, que es el primero de los exercicios nos enseña nuestro Padre, el modo q̃ se á de tener en la oracion, en todos los demas exercicios. I es que en qualquier punto q̃ tomaremos entremanos, avemos de ir exercitando las tres potencias de nuestra anima. Memoria, Entendimiento, i voluntad. Lo primero, poniendo cõ la memoria delante delos ojos del entendimiento el punto, ò misterio, sobre el qual queremos tener oraciõ; i luego entrar cõ el entendimiento, discurriendo, meditando, i considerando aquellas cosas q̃ mas nos ayudaren para mover nuestra voluntad; i luego se an de seguir los afectos de la voluntad. I esto tercero es lo principal, i en lo q̃ avemos de parar. Por q̃ esse es el fin de la meditaciõ, i el fruto q̃ se á de sacar de todas las cõsideraciones, y discursos del entendimiento; todo esso se ordena

dena

dona, para mouer la voluntad al deſſeo de lo bueno, i aborre
cimiento delo malo. Por eſſo ſe le dio a eſte exercicio eſſe nō
bre de las tres potencias, por ſer el primero, en q̄ ſe nos enſe-
ña eſte modo de oracion, porque en lo demas, en todos los
exercicios ſiguientes ſe an de exercitar tambien las tres po-
tencias del anima, como en eſte.

Eſte modo de oracion q̄ nos enſeña aqui nueſtro P. i uſa
la Cōpañia, no es ſingular, ni cō invēciones acomodadas a ilu
ſiones, como lo ſon algunos otros, antes es modo mui comū
i mui uſado de los padres antiguos, i mui conforme a la natu
raleza humana, q̄ es diſcurſiva, i racional, i por razō ſe govier
na, i con razō ſe perſuade, cōvence, i rinde; i por conſiguiēte
es mas facil, mas ſeguro, i fructuoſo. De manera q̄ no aremos
de eſtar en la oracion a modo de dexados, o alumbrados, ſin
hazer nada, q̄ ſeria eſſo engaño, i error grande; ſino avemos
de llamar alli a Dios mediante el exercicio de nueſtras potē
cias, i cooperar juntamente con el, porq̄ quiere Dios coope-
racio de ſus criaturas, i eſto es lo q̄ nos enſeña nueſtro Padre
en el libro de los exercicios. Otros modos q̄ ai de oracio, qui
tando el diſcurſo, uſando de negaciones, dōcientos, ſilencios,
tomados de la miſtica Theologia, comunmente uō devē en- C. 4 te 5.
ſeñarſe, ni aun buſcarſe como diximos arriba, i gēte nueva q̄
no tiene mucho hecho en el conocimiento de ſus paſsiones, i
exercicio de virtudes, puеſta en eſtos modos particulares, eſ
tà ſujeta á iluſiones, i engaños, i quado pienſan q̄ tienen algo
ganado, ſe hallā cō todas ſus paſsiones enteras, las quales cō
aquel cebo, i guſto de la oracio, eſtavā como adormecidas, i
deſpues deſpiertā con mucho peligro, i tambien en eſtos mo
dos retirados, i particulares, ſe cria una dureza de juizio, diſ-
poſicio para qualquier engaño. I aſsi la temia S. Ignacio N. P
porque dezia, q̄ comunmente los talēs renian algo deſto.

Digo pues, que lo primero q̄ avemos de hazer en la oracio
en qualquier pūto q̄ tomaremos entre manos, à de ſer poniē
do cō la memoria delāte el pūto, o miſterio ſobre el qual q̄re

mos tener oracion, entrar con el entendimiento meditando i discurriendo por el, i luego se an de seguir los afectos de la voluntad. De manera, que la memoria propone, i luego á de entrar el discurso, i meditacion del entendimiento, porq esse es el fundamento de donde an de manar todos los actos, i exercicios que hazemos en la oracion, i en virtud dessо se haze en la oracion todo lo demas. La razon desto està clara en buena filosofia, porque nuestra voluntad es una potencia ciega, que no puede dar passo sin que el entendimiento vaya delante. *Nihil volitum quin præcognitum.* Essa es maxima comũ de los filosophos, no puede querer cosa la voluntad, que no aya passado primero por el entendimiento, que es el paje de hacha que va delante alumbrando la voluntad, i guiãdola, i descubriendo lo que à de querer, o aborrecer. I assi dize San Agustin, *Invisa diligi posse incognita nequaquam*. I san Gregorio dize. *Nemo potest diligere quod prorsus ignorat.* Bien podemos amar las cosas que no vemos, empero aquello, de lo qual no tenemos algun conocimiento, no lo podemos amar, porque el objeto de la voluntad es el bien entendido. Por esso amamos, i queremos alguna cosa, porq la aprehendemos por buena, i por digna de ser amada. I al contrario, por esso la aborrecemos, i huimos della, porq la juzgamos, i aprehendemos por mala, i por digna de ser aborrecida. I assi quando queremos que uno mude su voluntad, i proposito, persuadimosle con razones, i procuramos de convencerle el entendimiento que aquello que quiere hazer no conviene, ni es bueno, i q lo otro es lo mejor, i lo que le conviene, para que assi dexe lo uno, i abrace lo otro. De manera que el acto, i discurso del entendimiento, es fundamento para los demas actos, i exercicios que hazemos en la oracion, i por esso es tan necessaria la meditacion: lo qual iremos declarando mas en los Capitulos siguientes.

Aug. lib. 10. de Trinit. c. 1.

Greg. ho. 36. super Evangel.

(2)

CAP.

CAP. VIII. De la necesidad de la meditacion.

HVgo de santo Victor dize, que no puede ser perfecta la oracion, sino precede, o la acompaña la meditacion, I es doctrina de san Agustin, el qual dize, que la oracion sin meditacion es tibia. Pruebanlo mui bien, porq̃ si uno no se exercita en conocer, i considerar su miseria i flaqueza, andarà engañado, i no sabra pedir en la oracion lo q̃ le conviene; ni lo pedirá con el calor que conviene. Muchos por no conocerse, ni considerar sus faltas, andan mui engañados, i presumen de si lo que no presumieran, si se cónocierã; i assi tratan en la oracion otras cosas diferentes de las que an menester. Pues si quereis saber orar i pedir a Dios lo que os conviene, exercitaos en considerar vuestras faltas i miserias, i dessa manera sabreis lo que aveis de pedir, i considerando, i entendiendo vuestra gran necessidàd, pedireislo con calor, i como lo aveis de pedir; como lo haze el pobre necessitado, que conoce, i entiende bien su necessidad, i pobreza. S. Bernardo tratando, q̃ a la perfecciõ no avemos de subir bolãdo sino andando *Nemo repente fit summus, ascendendo, non volando apprehẽditur summitas scalæ.* Dize, que el andar i subir a la perfeccion, à de ser con estos dos pies, meditacion, i oracion. *Ascendamus igitur velut duobus quibusdam pedibus meditatione, & oratione; meditatio siquidem docet quid desit, oratio ne desit obtinet.* Porq̃ la meditacion nos muestra lo q̃ nos falta, i la oraciõ lo alcança. *Illa viam ostendit, ista deducit.* La meditaciõ nos muestra el camino, i la oraciõ nos lleva alla. *Meditatione dẽniq; agnoscimus imminentia nobis pericula, oratione evadimus.* Finalmẽte cõ la meditacion conocemos los peligros que nos cercan, i con la oracion nos escapamos, i libramos dellos. De aqui viene a dezir S. Agustin, q̃ la meditacion es principio de todo bien. *Intelle-*

Hugo de santo Victor.

Bern. ser. 1. de santo Andrea.

Augustin.

Ens cogit abundus est principium omnis boni. Porque quien cõsidera quan bueno es Dios en si, i quan bueno, i misericordioso, a sido para con nosotros, quanto mas nos à amado, quanto á hecho i pádecido por nosotros, luego se enciẽde en amor de tan gran señor. I quien mira bien sus culpas i miserias, viene a humillarse, i tenerse en poco. I quien considera, quan mal á servido a Dios, i lo mucho que le à ofendido, sientese digno de qualquier pena i castigo. I desta manera con la meditaciõ se viene à enriquecer el alma de todas las virtudes.

Por esto se nos encomienda tanto en la sagrada Escritura la meditaciõ. Bienaventurado el varon q̃ medita dẽ dia, i de
Ps. 1.3. noche en la lei del Señor, dize el Profeta David. *Et erit tanquã lignũ quod plantatum est secus decursus aquarũ, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Esse tal será como arbol plantado junto a las
Ps. 118.2. corrientes de las aguas, que dará mucho fruto. *Beati qui scrutãtur testimonia eius in toto corde exquirunt eum.* Essos son los que
Ps. 118. le buscan de todo coraçon, i esso les haze que le busquen. I
34. assi esso pedia el Profeta á Dios para guardar su lei: *Da mihi*
Ps. 118. *intellectum & scrutabor legem tuam, & custodiam illam in toto cor-*
92. *de meo.* I por el contrario dize. *Nisi quid lex tua meditatione mea est, tum fortè periissem in humilitate mea.* Sino fuera por la meditacion ordinaria que tengo en vuestra lei, ya por ventura fuera muerto en mi humildad: esto es, en mis aprietos i trabajos
Hieron. (como declara S. Geronimo) i assi una de las mayores alabãças, q̃ ponen los santos de la meditacion, i consideracion, o la mayor es, q̃ ella es una grande ayudadora de todas las virtudes, i de todas las buenes obras. *Soror lectionis, nutrix orationis,*
Gerson. *directrix operis, omniumque pariter perfectio, & consummatrix existens.*

Para que por el un contrario se acabe de conocer mejor el otro, una de las principales causas de todos los males, que ai en el mũdo, es falta de consideraciõ, conforme a aquello del
Ier. 12. Profeta Ieremias. *Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus*
11. *est qui recogitet corde.* La causa porq̃ está tan assolada la tierra

en

en lo espiritual, i ai tantos pecados en el mundo, es porque a penas ai quien entre dentro de si, i se pare a pẽsar, i rebolver en su coraçon los misterios de Dios. Porque quien se atreve ria a acometer un pecado mortal, si considerasse que murio Dios por el pecador, y que es tan grande mal, que fue menester q̃ le hiziesse Dios hombre qara q̃ de todo rigor de justicia satisfiziesse por el? quiẽ se atreveriá a pecar si considerasse q̃ por un solo pecado mortal castiga Dios con infierno para siempre jamas. Si se pusiesse uno a pensar, i a ponderar aquel *Discedite à me maledicti in ignem æternum*: Aquella eternidad, aquel para siempre jamas, i q̃ mientras Dios fuere Dios a de arder en los infiernos, quien aurá q̃ por un deleite de un momẽto, escogiesse tormẽtos eternos? Dezia S. Tomas de Aquino, q̃ una cosa no podia el entender: como era posible q̃ el q̃ estava en pecado mortal, se pudiesse reir, i tener cõtento. I tenia razon, porq̃ sabe de cierto, q̃ si se muriesse se iria al infierno para siẽpre jamas, i no tiene seguro un momento de vida. Estava el otro en banquetes, i en grandes musicas, i regozijos, i porque tenia sobre la cabeça una espada desnuda colgada de un hilo, estava temblando, quando caeria, i nada le dava gusto: que sera al que le amenaza no sola la muerte temporal, sino la eterna, sino que depende de un hilito de la vida que le puede caer alli muerto de repente, i acostarse bueno, i sano, i amanecer en el infierno. Vn siervo de Dios dezia a este proposito, que le parecia a el, que en la republica christiana, no avia de aver mas de dos carceles, una de la santa Inquisicion, i otra de locos. Porque, o cree uno que ai infierno para siempre jamas, para el que peca, ò no. Sino lo cree, llevenle a la Inquisicion por herege, si lo cree, i con todo esso se quiere estar en pecado mortal, llevenle a la casa de los locos: porque que mazor locura puede ser, que essa? no ai duda, sino que si uno considerasse con atencion estas cosas, le seria grande fiesta no para no pecar. Por esso procura el demonio con tanta diligencia impedirnos esta meditacion, i consideracion. Lo primero

Mat. 25. 41.

In hist. ordi. sancti Dominici p. 1. *li.* 3. *c.* 37.

Damocles apud Cic. Tusc. 5.

Iudicum 16 21.

mero que hizieron los Filisteos, en cogiendo a Sanson, fue sacarle los ojos. Assi el demonio, esso es lo primero que procura con el pecador; ya que no puede quitar la fe, procura que de tal manera crea, como si no creyesse. *Vt videntes non videant & audientes non audiant, neque intelligant*, Procura, q̃ no considere lo que cree, ni repare en ello, mas que si no lo creyesse: cierrale los ojos, que es lo mismo para el: porque assi como no aprovecha nada abrir los ojos, si estais en lo escuro, porque no vereis nada: alsi dize S. Agustin, no aprovechará nada, estar en lo claro, si teneis cerrados los ojos, porq̃ tampoco vereis nada. pues poresto es de tanta importancia la meditaciõ i oracion mental que haze abrir los ojos.

Matt. 13 13.

Aug. psa. 25. prope finem.

CAP. IX. De un bien, i provecho grande que avemos de sacar de la meditacion; i como se à de tener para aprovechar nos della.

MVi bueno es exercitarnos en la oracion, en afectos, i desseos de la voluntad, delo qual trataremos luego, pero es menester, que essos afectos, i desseos vayan bienfundados en razon: porque el hombre es racional, i quiere ser llevado por razon, i por via de entendimieto. I assi una de las cosas principales, a que se à de ordenar, i endereçar la meditacion à de ser, para quedar mui desengañados, i enterados en las verdades; i mui cõvencidos, i reslueltos en lo que nos conviene. I este á de ser uno de los fructos principales que avemos de procurar sacar de la Oracion. I deve-se notar mucho este punto; porque es mui principal en esta materia. I especialmente, a los principios es menester que se exercite uno mas en esto, porque vaya bien fundado, i enterado en las verdades. Pues para que mejor podamos

mos ſacar eſto de la meditacion, i ſea ella de mucho fruto, es meneſter que no ſe haga ſuperficialmente, ni de corrida, ni muerta, i floxamente; ſino con viueza, i con mucha atencion, i repoſo. Aueis de meditar i conſiderar mui de eſpacio, i cõ mucho ſoſsiego la brevedad de la vida, i la fragilidad i vanidad de las coſas del mundo, i como cõ la muerte ſe acaba todo, para q̃ aſsi menoſpecieis todas las coſas de aca, i põgais todo vueſtro coraçon en lo q̃ a de durar para ſiempre. Aveis de conſiderar, i ponderar muchas vezes, quan vana coſa es la eſtima, i opinion de los hombres; que tanta guerra nos haze; pues no os quita, ni os pone nada, ni os puede eſſo hazer, mejor, ni peor: para que vengais a menoſpreciarla, i a no hazer caſo deſſo. I aſsi de todo lo demas. Deſta manera, ſe va uno deſengañando, i convenciendo, i reſolviendo en lo q̃ le conuiene; i ſe va haziendo hombre eſpiritual. *Sedebit ſolitarius, & tacebit, quia levavit ſuper ſe.* Vaſe levantãdo ſobre ſi, i va cobrãdo un coraçon generoſo, i menoſpreciador de todas las coſas del mundo; i viene a dezir cõ S. Pablo. *Propterquem omnia detrimentum feci, & arbitror ut ſtercora, ut Chriſtum lucrifaciam.* Lo q̃ antes tenia, por ganancia tengo aora por perdida, i por eſtiercol para ganar a Chriſto. *Trenor.* 3 28. *ad Phi.* 3. 8.

A i mucha diferencia de meditar a meditar, i de conocer, a conocer; porq̃ de una manera conoce el ſabio una coſa, i de otra el ſimple, è ignorante; el ſabio conocela, como ella es de verdad, mas el ſimple conoce ſolamente la apariencia de fuera; como una piedra precioſa, ſi la halla una perſona ſimple, codiciala por el reſplandor, i hermoſura exterior della, i no por otra coſa; porq̃ no conoce ſu valor, mas el lapidario ſabio q̃ halla la tal piedra precioſa, codiciala mucho, no por el reſplãdor i hermoſura de fuera, ſino porq̃ conoce bien el valor i virtud della. Pues eſſa es la diferẽcia q̃ ai del q̃ ſabe meditar i conſiderar los miſterios divinos, i las coſas eſpirituales, al q̃ no ſabe; q̃ eſte mira las coſas ſuperficialmẽte, i como por de fuera, i aunq̃ le parecẽ biẽ por el luſtre, i reſplãdor, q̃ en ellas

vee

vee,no se mueve mucho al desseo dellas;pero el que sabe meditar i ponderar essas cosas,desengañase,i resuelvese: como conoce bien el valor del tesoro escondido, i de la margarita preciosa que à hallado:todo lo menosprecia, i tiene en poco en su comparacion. *Math.13 46.* *Abijt,& vendidit omnia quæ habuit,& emit ea m*

Esta diferencia nos declara Christo nuestro Redemptor en el Evangelio en la historia de aquella muger que padecia fluxo de sangre. Cuentan los sagrados Evangelistas, que yendo el Redemptor del mundo a sanar,ò resucitar aquella hija del Principe de la Synagoga, iva tanta gente con el, que le apretavan:viole passar una muger que padecia fluxo de sangre doze años avia, i avia gastado toda su hazienda en medicos, i no la avian podido sanar, antes se hallava peor, i con el desseo que tenia de alcançar salud, rompe por medio de la gente, con grande fe i confiança *Dicebat enim intra se, si tetigero tantùm vestimentum eius, salva ero.* Si tocare tan solamẽte el ruedo, i orilla de su vestidura, serè sana. Llega, i toca, i luego se sr cò aquella fuente de sangre que corria. Buelve Christo nuestro Redemptor, i dize. *Quis me totigit?* Quien me à tocado? dizele San Pedro, i los demas dicipulos. *Præceptor, turbæ te cõprimunt, & affligunt, & dicis quis me tetigit?* Maestro, estaos apretando tanta gente, i dezis, quien me à tocado? *Tetigit me aliquis, nam & ego novi virtutem de me exiisse.* No digo esso, dize Christo, sino que alguno me à tocado, no de la manera q̃ la demas gente, sino de otra manera mas particular; porque yo è sentido, que á salido virtud de mi. Ai esta el punto, esso es tocar a Christo, i esso es lo que el pregunta: que de essotro tocar a vulto, como el vulgo, i la demas gente toca, no ai que hazer caso. Pues en esto está todo el negocio dela meditaciõ en tocar a Christo, i sus misterios de manera, que sintamos en nosotros la virtud, i fruto dellos. I para esto importa mucho, que vamos en la meditacion con atencion, rumiando, i desmenuzando las cosas mui de espacio. Lo que no se masca

Math.9. 20. *Marc.5. 25.* *Lu,8.43*

ni

ni amarga,ni da sabor;por esso el enfermo se traga la pildora entera,porque no le amargue.Pues por esso tambien, no le amarga al pecador el pecado,ni la muerte,ni el juizio,ni el infierno: porque no desmenuza essas cosas, sino tragaselas enteras,tomandolas a bulto,i à carga cerrada.I por esso tampoco os da à vos gusto,ni sabor el misterio de la Encarnacion,i de la passion,i resurrecion,i de los demas beneficios de Dios porque no los desmenuzais,ni rumiais, ni pōderais como deveis:mascad vos,i desmenuzad el granito de mostaza, o pimienta,i vereis como quema,i os haze saltar las lagrimas.

CAP.X. De otros bienes,i provechos que ai en la meditacion.

OTro bien,i provecho grande,dize Santo Thomas, q̄ ai en la meditacion,i es que della nace la verdadera deuocion cosa tan importante en la vida espiritual, i tan desseada de todos los que caminan por ella. Devocion no es otra cosa,sino una promptitud i presteza de la voluntad,para todo lo bueno. I assi, varon devoto es el que está prompto,i dispuesto para todo bien.I es doctrina comun de los santos.Pues dize Sancto Thomas,que dos causas ai desta devocion,una extrinseca i principal, que es Dios. Otra intrinseca de parte nuestra, que es la meditacion: porque essa voluntad prompta,para las cosas de virtud, nace de la consideracion,i meditacion de el entendimiento; porque essa es la que despues de la gracia de Dios, mueve i enciende esse fuego en nuestro coraçon. De manera, que no está la verdadera devocion, i el fervor de espiritu en la dulçura, i gusto sensible,que experimentan i sienten algunos en la oracion, sino en tener una voluntad prompta, i dispuesta, para todas las cosas de el servicio de Dios. I esta es la la de-

S. Tho. 2. 2. q. 82. ar. 3.

la devocion que dura, i permanece, que essotra luego se aca-
ba; porque son unos afectos de deuoció sensible, q̃ nace del
desseo subito, que uno tiene de alguna cosa apetecible, i ama
ble, i muchas vezes proviene de complexió natural, de tener
una condicion blanda, i un coraçon tierno, que luego se mue
ve a sentimiento, i a lagrimas; i en agotãdose essa devoció, se
suelẽ secar los buenos propositos. Esse es un amor tierno, fun
dado en gustos i consuelos: mientras dura aquel gusto, i de-
vocion, andarà uno mui diligente i puntual, amigo del silen-
cio, i recogimiento; i encensando, todo se acaba. Pero los que
van fundados en la verdad, por medio de la meditació, i con
sideracion, conuencidos i desengañados con la razon: essos
perseveran, i duran en la virtud; i aunque les falten los gustos
i cõsuelos, son los mismos q̃ de antes, porq̃ dura la causa, q̃
es la razon que les convencio, i movio. Esse es amor fuerte, i
varonil. I en esso se echan de ver los verdaderos sieruos de
Dios, i los que an aprovechado, no en los gustos, i consolacio
nes. Suelen dezir, q̃ nuestras pasiones son como unos perri-
llos q̃ estan ladrando, i al tiempo de la consolacion tienen las
bocas tapadas, echales Dios a cada uno su pedaço de pan, cõ
que estan quietas, i no piden nada; pero quitado esse pan de
la consolació, ladra una, i ladra otra. I assi, entonces se vee lo
que es cada uno. Comparan tambien los gustos, i consolacio
nes, a los bienes muebles, que se gastan presto; i las virtudes
solidas a los bienes raizes, que duran, i permanecen; i assi son
de mayor estima.

De aqui nace una cosa, que la experimẽtamos muchas ve
zes, i es digna de consideracion. Vemos algunas personas, q̃
por una parte tienen en la oracion grandes consuelos, i des-
pues en las ocasiones, i tentaciones, las vemos flaqas, i aun
caidas, i por el contrario vemos otros, que padecen grandes
sequedades en la Oracion, i no saben que cosa es consue-
lo, ni gusto, i por otra parte los vemos mui fuertes en
las tentaciones, i mui lexos de caer. La causa de esto es
al

la que vamos diziẽdo, que aquellos ivan fundados enguſtos, i ſentimientos; pero eſtotros van fundados en razon, que dan deſengañados, convencidos, i enterados en la verdad, i con eſſo duran, i perſeveran en lo que una vez ſe perſuadieron, i reſolvieron. I aſsi uno de los medios que ſe ſuele dar para perſeverar en los buenos propoſitos que tenemos en la oracion i ponerlos por obra, i mui bueno es que procure uno de conſervar el motivo, i la razon q̃ le cauſò entonces aquel buen propoſito i deſſeo, porque lo que entõces le movio a deſſearlo, le ayudarà deſpues a conſervarlo, i ponerlo por obra. I aun ai mas en eſto, que quando uno ſe va deſengañando, i convenciendo deſta manera en la oracion, aunque deſpues no ſe le acuerde en particular el medio, o la razon q̃ entonces le movio, en virtud de aquel deſengaño, i de aquella reſolucion q̃ alli tomò, convencido de la verdad, i de la razon queda firme i fuerte para reſiſtir deſpues a la tentacion, i perſeverar en la virtud.

Por eſto Gerſon, eſtima tanto la meditacion, que conſultado, que exercicio ſeria mas util, i provechoſo al religioſo, que eſtá recogido en ſu celda, la leccion, o la oracion vocal, o alguna obra de manos, o vacar a la meditacion: reſponde, que ſalva ſiempre là obediencia, lo mejor ſerá vacar a la meditacio. I da eſta razon: porque aunque con la oracion vocal, i con la leccion eſpiritual ſienta por ventura uno de preſente mayor devocion, i provecho, que con la meditacion, mas enquitado el libro de delante, o dexando de hablar, ſe ſuele acabar tambien aquella devocion; pero la meditacion aprovechale, i diſponele mas para adelante; i por eſſo dize, q̃ es meneſter, que nos acoſtumbremos a la meditacion, porque aunque falte el ruido de las vozes, i aunque falten los libros, la meditacion ſea nueſtro libro, i aſsi no falte la verdadera devocion.

Gerſon p. 2: alpha. b 24. littera ſM. & de olicitudine eccleſiaſticarũ parti cula 41. alpha. b. 37. lit. A.

V CAP.

CAP. XI. Del modo que se à de tener en la oracion, i el fruto que auemos de sacar della.

Ps. 38. 4. *Oncalau cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* En estas palabras nos declara el Profeta David el modo que avemos de tener en la oracion. Cõforme a la explicacion de muchos doctores, i santos: los quales declarã este lugar del fuego de la caridad, i amor de Dios i del proximo, que con la meditacion de las cosas celestiales se encendia, i ardia en el pecho del real Profeta. Mi coraçon dize, cobrò calor, i se encendio allá dẽtro. Esse es el efecto de la oracion. Pero como cobrò esse calor? como se encendio esse fuego allá dentro en el coraçon? sabeis como? con la meditacion. *Et in meditatione mea exardescet ignis.* Esse es el medio, i el instrumento, para encender esse fuego. De manera que la meditacion (dize san Cirilo Alexandrino) es como el dar cõ el eslabon en el pedernal para que salga fuego: con el discurso i meditacion del entendimiẽto aveis de dar golpes en esse pedernal duro de vuestro coraçon, hasta que se encienda en amor de Dios, i en desseo de la humildad, i de la mortificaciõ i de las demas virtudes; i no aveis de parar, hasta sacar, i encender en el este fuego.

Hieronym. Ambros. Greg. lib. 23. mor. c 5. Interniles & alij

Cyrillus Alexan.

Aunque la meditacion es mui buena, i necessaria, pero no se nos á de ir toda la oracion en discursos, i cõsideraciones de el entendimiento; ni avemos de parar aì: porque esso, mas seria estudio, que oracion; sino todas las meditaciones, i consideraciones que tuvieremos, las avemos de tomar por medio para despertar, i encender en nuestro coraçon los afectos, i desseos de las virtudes, porque la bondad, i sanctidad de la vida christiana, i religiosa, no consiste en los buenos pensamiẽtos, è inteligencia de cosas santas, sino en las virtudes solidas,

i ver

i verdàderas, especialmente en los actos, i operaciones dellas en las quales como dize santo Tomas, està la ultima perfecciõ dela virtud. I assi en esso principalmente avemos de insistir, i ocuparnos en la oracion. *S. Tho. 1. 2. q. 3. art. 2.*

Este se à de tener por primer principio en esta materia. Aun alla dixo el otro filosopho, i le trae Gersõ. *Idquirimus quid est virtus, non ut sciamus, sed ut boni eficiamur.* Andamos inquiriendo, è investigando que cosa sea la virtud, no para saber, sino para ser buenos i virtuosos. Aunque es necessaria la aguja para coser, pero no es ella la que cose, sino el hilo, i assi, mui indiscreto seria el q̃ todo el dia gastasse en entrar, i sacar la aguja sin hilo, porque seria trabajar en vano: pues esto hazen los que en la oracion todo es entender, i meditar, i poco amar. La meditacion a de ser como el aguja, que entre ella primero, pero para que entre tras ella primero el hilo de el amor, i aficion de la voluntad, con la qual nos avemos de unir, i juntar con Dios. *Gerson super magnificat alpha 86. litera D.*

Nuestro Padre nos advierte desto mui en particular, i nos lo repite muchas vezes en el libro de los exercicios espirituales. Despues de aver puesto los puntos que avemos de meditar con algunas breves cõsideraciones; dize luego: ✻ I referirlo è todo a mi, para sacar algun fruto. ✻ En esso està el fruto de la oracion, en saber referir, i aplicar cada dia uno a si, i para su proprio provecho q̃ medita, conforme a lo q̃ à menester. *P. S. Ignatius.*

Dize mui bien el glorioso Bernardo: assi como el Sol no a todos los que alumbra, calienta; assi la ciencia, i la meditacion, aunque enseña lo q̃ se á de hazer, no a todos mueve, i aficiona á hazer lo q̃ enseña, i una cosa es, el tener noticia de muchas riquezas, i otra el posseerlas: i lo q̃ haze ricos, no es tener noticia de las riquezas, sino el posseerlas. Assi dize, una cosa es conocer a Dios, i otra temer, i amar a Dios: i el conocer muchas cosas de Dios, no nos haze verdaderos sabios, ni ricos; sino el temer i amar a Dios. Traen tãbiẽ otra buena cõparaciõ para esto; assi como el q̃ tiene hãbre, le aprovechará po *Bern. ser. 23. super Cantica.*

co, ponerle delãte una mesa mui esplendida de muchos, i mui buenos manjares, sino come dellos, assi al q̃ tiene oracion, le aprovechará poco tener delãte de si una mesa mui rica i abũdante de ricas, i mui excelentes consideraciones, sino come aplicandolas a si con la voluntad, para aprovecharse dellas.

Decendiendo en esto mas en particular, digo, q̃ lo q̃ avemos de sacar pe la meditacion, i oracion, a de ser afectos, i desseos santos, que se forman primero interiormente en el coraçon, para que despues a su tiempo salgan en obra. El bienaventurado san Ambrosio dize, que el fin de la meditacion es la obra, *Meditationis præceptorum cælestium intentio vel finis opera tio est.* Aquellos santos, i misterioſos animales que vio el Profeta Ezequiel, entre otras condiciones dize, que tenian alas, i debaxo dellas, manos de hombre. *Et manus hominis sub pennis eorum.* Para darnos a entender, que el bolar, i discurrir con el entendimiento a de ser para obrar. Pues avemos de sacar de la oracion, afectos, i desseos de humildad, despreciandonos a nosotros mismos, i desseando ser despreciados de otros. Desseos de padecer penas i trobajos por amor de Dios, i holgarnos con los que de presente tenemos. Afectos dela pobreza de espiritu, desseando q̃ lo peor de cada sea para nosotros, i q̃ aun en las cosas necessarias nos falte algo. Dolor, i contricion de los pecados, i propositos firmes de antes rebentar, q̃ pecar. Agradecimiento de los beneficios recebidos, resignacion verdadera, i entera en las manos de Dios. I finalmente desseo de imitar a Christo N. R. i Maestro, en todas las virtudes q̃ resplandecé en el. I a esto se á de endereçar, i ordenar nuestra mèditaciõ: i esse es el fruto q̃ avemos de sacar della.

Ambros. Pſ. 118. octon. 6. super illud & meditabar in præceptis tuis Ezec. 1. 8.

De aqui se sigue, que pues la meditacion, i discurso del entendimiento le tomamos como medio, para mover la voluntad a estos afectos, i esse es el fin de todo este negocio; q̃ tanto avemos de usar de la meditacion, i discurso de el entendimiento, quanto fuere menester para esto, i no mas: porque los medios anse de prodorcionar, i medir con su fin. I assi, en

sintien-

ſintiendo aficionada, i movida la voluntad con algun afecto de alguna virtud,como con dolor de pecados, deſprecio del mundo,amor de Dios,deſſeo de padecer por el,o otro ſemejante,luego avemos de cortar el hilo del diſcurſo del entendimiento,como quien quita a los arcos,o puentes las cimbrias de madera;i detenernos,i hazer pauſa en eſſe afecto,i deſſeo de la voluntad haſta ſatisfazernos, i embeberle mui bien en nueſtra anima.Eſte es un aviſo mui importante,i nos le pone nueſtro Padre en el libro de los exercicios eſpirituales,donde dize,que en el punto que hallaremos la devocion, i ſentimiento que deſſeamos,aiparemos,i en eſſo nos detengamos ſin tener anſia de paſſar a otra coſa,haſta q̃ quedemos ſatisfechos.Aſsi como el ortelano quando riega una era,en començando a entrar el agua en ella,detiene el hilo de la corriente, i dexa empapar,i embeber el agua por las entrañas de la tierra ſeca,i haſta que eſtá bien empapada,i embebida, no paſſa adelcnte;aſsi en començando a entrar el agua del buen afecto,i deſſeo en nueſtra anima,q̃ es como una tierra ſin agua, como dize el Profeta. *Anima mea ſicut terra ſinè aqua tibi.* Avemos de detener la corriente del diſcurſo del entendimiento, i eſtarnos gozando de eſſe riego,i afecto de la voluntad quãto pudieremos,haſta que ſe embeba,i empape enel coraçon i quedemos bien ſatisfechos.El bienaventurado ſan Chriſoſtomo trae otra comparacion buena para declarar eſto. No aveis viſto dize,quando un corderillo va a buſcar los pechos de ſu madre,que no haze ſino dar una buelta por aqui,i otra por alli,i aora toma la ubre,i luego la dexa:pero en comẽçando a venir el golpe de la leche,luego para,i con ſoſsiego eſtá gozando della.Aſsi es en la oracion,antes que venga el rocio del cielo,anda el hombre diſcurriendo de aqui para alli,pero en viniendo aquel rocio celeſtial, luego avemos de parar,i gozar de aquella ſuavidad, i dulçura.

P.S.Ignatius lib. exercitior. ſpiritua. addit.4.

Pſ.142.6.

Chriſoſto,

CAP.XII. De quanta importancia sea el detenernos en los actos, i afectos de la voluntad.

DE tanta importancia es el detenernos, i hazer pausa en los actos, i afectos de la voluntad, i estimanlo en tanto los santos, i los maestros de la vida espiritual, que dizen, que en esto consiste la buena, i perfeta oracion; i aun lo que llaman contemplacion: quando ya el hombre no busca con la meditacion incentivos de amor, sino goza del amor hallado, i desseado, i descansa en el como en el termino de su inquisicion, i desseo. Diziendo con la esposa en los Cantares. *Inveni quẽ diligit anima mea, tenui eum nec dimittam.* Hallado è al que ama mi anima, tengole, i no le dexarè. I esto es lo q̃ dize alli tambien la misma Esposa. *Ego dormio & cor meũ vigilat.* Yo duermo, pero mi coraçon está velando. porque en la perfeta oració està como adormecido el entẽdimiẽto: porq̃ à dexado el discurso, i especulacion, i la voluntad está velando, i derritiendose en amor de su Esposo. I agradale tanto al Esposo este sueño en su Esposa, que manda que se le guarden i no la despierten del hasta que ella quiera. *Adiuro vos filiæ Ierusalẽ per capreas, cervosq; camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* De manera, q̃ la meditaciõ, i todas las demas partes q̃ ponen de la oracion, se ordenan, i endereçan a esta contemplacion, i son como unos escalones por donde avemos de subir a ella, Assi lo dize S. Agustin en un libro q̃ llama escala de Paraiso. *Lectio inquirit, meditatio invenit, oratio postulat contemplatio degustat.* La leccion busca, la meditacion halla, la oracion pide, pero la contemplacion gusta, i goza de aquello q̃ buscò, i pidio, i hallò. I trae aquello del Evangelio. *Quærite & invenietis, pulsate & aperietur vobis.* Buscad, i halla-

Cant.3.4

Cant.5.2

Cant.3.5

Aug.l.de scala para diſi.

Mat.7.7

hallareis,llamad i abriros an. Dize ſan Aguſtin. *Querite legendo, invenietis meditando; pulſate orando, & aperietur vobis contẽplando.* Buſcad leyendo, i hallareis meditando, llamad orando, i abriros an contemplanpo. I aſsi advierten los ſantos, i lo trae Alberto magno, que eſta es la difereneia que ai entre la contemplacion de los fieles catolicos, i de los filoſofos gentiles, q̃ la contemplacion de los filoſofos toda ſe ordena á perficionar el entendimiento, con el conocimiento de las verdades conocidas; i aſsi para enel entendimiento; porq̃ eſſe es ſu fin; ſaber, i conocer mas, i mas. Pero la contemplacion de los catolicos, i de los ſantos, de que aora tratamos, no para en el entendimiento, ſino paſſa adelante a regalar i mover la voluntad, i á inflamarla, i encenderla en el amor de Dios; conforme a aquello de la Eſpoſa. *Anima mea liquefacta eſt, ut locutus eſt.* Mi anima ſe derritio en hablando mi amado. I notò eſto mui bien ſanto Thomas tratando de la contemplacion, dize, q̃ aunque la contemplacion eſſencialmente, conſiſte enel entendimiento, pero que ſu ultima perfeccion eſtà en el amor, i afecto dela voluntad: de manera que el intento, i fin principal de nueſtra contemplacion a de ſer el afecto dela voluntad, i el amor de Dios.

Albertus Magnus, lib. de adhærendo Deo, c. 9.

Cant. 5. 6

S. Tho. 2. 2. q. 180. art. 7.

Deſta manera, dize S. Aguſtin, q̃ nos enſeñò a orar Criſto N. R. enel Evangelio, quando dixo. *Orantes autem nolite multũ loqui.* Quando oraredes, no hableis mucho dize ſan Aguſtin. *Aliud eſt ſermo multus, aliud diuturnus affectus abſit ab oratione multa locutio, ſed non deſit multa precatio.* Vna coſa es hablar mucho i diſcurrir, i cõceptear mucho cõ el entendimiẽto, i otra coſa es, detenernos mucho en el amor, i afectos de la volũtad. Lo primero es, lo q̃ ſe à de procurar eſcuſar enla oracion, porque eſſo es hablar, i parlar mucho. *Et negotium hoc plus gemitibus, quã ſermonibus agitur.* I eſte negocio de la oraciõ, dize el ſanto, no es negocio de muchas palabras, no ſe negocia cõ Dios en la oracion con retoricas, ni con abundancia de diſcurſos, i delicadezas de penſamientos, i razones, ſino con lagri-

Aug. l. de orãdo deũ c. 10. quæ eſt epiſto. 121. ad Probam Mat. 6. 7

mas,i gemidos,i con ſuſpiros,i deſſeos del coraçon, Confor-
Treuo.2. 18. me a aquello del Profeta Ieremias *Neque taceat pupilla oculi tui*
Hicro. in Pſ.50. No calle la niñeta de tu ojo. Pregunta ſan Geronimo ſobre eſtas palabras, como dize el Profeta, no calle la niña de tu ojo. La lengua no es la que habla,como pueden hablar las niñetas de los ojos?reſponde el Santo,quando derramamos la
ad Gal.4 6. grimas delante de Dios,entonces ſe dize,que las niñas de los ojos dan vozes a Dios; como aunque no hablemos palabra con la lengua,podemos clamar a Dios con el coraçon. Como
Exo. 14. 15. dize San Pablo. *Miſit Deus ſpiritum filij ſui in corda veſtra clamãtem abba pater*. I en el Exodo dixo Dios a Moiſen. *Quid clamas ad me*? Para que clamas,i no hablava palabra,ſino dẽtro de ſu coraçon orava con tanto fervor,i eficacia,que dize Dios, para que me das vozes? Pues deſſa manera,avemos noſotros de dar vozes a Dios en la oracion con los ojos. *Neque taceat pupilla oculi tui*. Con lagrimas,i gemidos, i con ſuſpiros, i deſſeos

CAP. XIII. *En que ſe ſatisfaze a la quexa de los que dizen q̃ no pueden,o no ſaben meditar,ni diſcurrir con el entendimiento*



On eſto queda reſpondido a una quexa mui comun de algunos que ſe congoxan,diziendo, que no pueden,o no ſaben diſcurrir en la oracion;porque no ſe les ofrecen conſideraciones con q̃ dilatar, i eſtender los puntos,ſi no que luego ſe les acaba la hebra. No ai que tener pena ninguna deſſo,porque como avemos dicho, eſte negocio de la oracion mas conſiſte en afectos,i deſſeos de la voluntad, que en diſcurſos,i eſpeculaciones del entendimiento. Antes advierten aqui los maeſtros de la vida eſpiritual, que es meneſter tener cuenta,que la meditacion del entendimiento no ſea demaſiada,porque eſſo ſuele impedir mucho la mociõ, i

afecto

afecto dela voluntad,que es lo principal:i especialmente,quã do uno se detiene en cõsideraciones sutiles,i delicadas, se im pide mas esto.I la razon es natural,porque claro està,q̃ si una fuente no tiene mas de un real de agua,i tiene muchos caños que quanto mas corriere por uno,tanto menos correrá porel otro.Pues la virtud de el anima es finita,i limitada, i quanto mas se derrama por el caño del entendimiento, tanto menos corre por el de la voluntad.I assi vemos por experieneia,que si el anima està con devocion,i sentimiento;i el entendimien to se desmanda con alguna especulacion,o curiosidad,luego se seca el coraçon , i se apaga aquella devocion : es que se fue desaguando la fuente por el otro caño del entendimiento , i por esso quedò seco el de la voluntad.I assi dize Gerson,que de aqui viene,que los q̃ no son letrados,algunas vezes, i mu- *Gerson.p.* chas son mas devotos,i les va mejor en la oracion, que a los *3.de mõte* letrados.porque se desaguan menos por el entendimiẽto, no *contẽplat.* se ocupando,nì destrayendo en especulaciones, ni en curiosi *alpha.73.* dades,sino procurando luego con consideraciones llanas , i *e.2. & se* senzillas,mover,i aficionar la volũtad:i mas les muevẽ a ellos *quent.* aquellas consideraciones humildes,i caseras, i mas efecto ha zen en ellos que en otros,las altas,i delicadas . Como lo ve- mos en aquel santo cozinero,de quien diximos arriba, q̃ del fuego material que traìa entre manos,tomava ocasion de a- *Tract. 3.* cordarse del fuego eterno,i andava con tanta devocion , que *c.8.* tenia don de lagrimas en sus ocupaciones.

I deves̃e notar mucho este punto:sea el afecto , i el desseo mui alto,i mui espiritual,i no se os de nada,que el pensamiẽ to,ò consideracion sea baxa,i comun.Tenemos desto hartos exemplos en la sagrada Escritura,donde el Espiritu Santo cõ mui llanas,i comunes comparaciones nos declarã cosas mui altas,i subidas.Sobre aquellas palabras. *Quis dabit mihi pennas* *ps.54. 7.* *sicut columbæ,& volabo,& requiescam.* Quien me darà alas co- mo de paloma,i bolarè,i descansarè . Pregunta San Ambro-

sio:

Ambros. serm. 70. sio: porque deſſeando el profeta bolar, i ſubir a lo alto, pide a las de paloma, i no de otras aves, pues ai otras más ligeras q̃ la paloma? i reſponde, porque ſabia mui bien, q̃ para bolar a lo alto de la perfeccion, i para tener mui buena, i alta oracion mejores ſon las alas de paloma: eſto es, los ſimples de coraçõ que los agudos, i delicados entendimiẽtos: conforme a aque

Prover. 3 32. llo del Sabio. *Cum ſimplicibus ſermocinatio eius*, A los humildes, i ſimples de coraçon ſe comunica Dios,

De manera, que no ai que tener pena, por no poder diſcurrir, ni hallar conſideraciones con q̃ dilatar los puntos de la meditacion. Antes dizen (i con mucha razon) q̃ es mejor, i mas dichoſa ſuerte la de aquellos a quien cierra Dios la vena de la demaſiada eſpeculacion, i abre la de la aficion, para que ſoſſegado, i quieto el entendimiento, la voluntad deſcanſe en ſolo Dios, empleandoſe toda en el amor i gozo del ſumo bien. Si nueſtro Señor os haze merced, que con una conſideraciõ llana, i ſenzilla, o con ſolo conſiderar q̃ Dios ſe hizo hombre, q̃ nacio en un peſebre, q̃ ſe puſo en una Cruz por vos, os encendeis en amor de Dios, i en deſſeo de humillaros, i mortificaros por ſu amor, i en eſſo os deteneis toda la ora. mejor, i mas provechoſa oracion es eſſa, q̃ ſi tnvierades muchos diſcurſos i cõſideraciones mui altas i delicadas, porq̃ os ocupais, i deteneis en lo mejor, i mas ſuſtãcial de la oraciõ, i en lo q̃ es el fin, i el fruto della. De donde ſe entenderà el engaño de algunos, que quando no ſe les ofrecen conſideraciones en que ſe deteneŕ, les parece q̃ no tienen buena oracion, i quando hallã muchas conſideraciones, les parece que la tienen buena.

1.p.l.7.c. 14. hiſt. minor. En las coronicas de ſan Franciſco ſe cuenta, que dixo una vez el ſanto frai Gil a ſan Buenaventura, que era miniſtro general de la orden, muchas gracias os dio el Señor a voſotros los letrados con que le podais ſervir, i loar: mas noſotros ignorantes, è idiotas, que ninguna ſuficiencia tenemos, que podremos hazer, para agradar a Dios? reſpondio ſan Buenaventura

tura,si nuestro Señor no diera otra gracia al hombre, sino q̃ le pudiesse amar,bastara essa,para que le hiziera mayores servicios;que por todas las otras juntas.Dixo el santo frai Gil, i puede un idiota amar tanto a nuestro Señor Iesu Christo como un letrado?puede,dixo san Buenaventura, una vegezuela simple amar mas a nuestro Señor que un Maestro en Theologia.Levantose luego el santo frai Gil,con mucho fervor, i fuesse a la guerta a la parte que caia hazia la ciudad, i cõ mui grandes vozes dezia,vejezuela pobre, idiota, i simple ama à tu Señor Iesu Christo,i podras ser mayor que frai Buenaventura.I quedò arrobado en extasi,como solia, sin moverse de aquel lugar por tres oras.

CAP.XIIII. De dos avisos qne nos ayudarã mucho,para tener bien oracion,i sacar fruto della.

PAra tener bien la Oracion,i sacar della el fruto que devemos,nos ayudarà mucho, lo primero, que entendamos, i vamos siempre en este fundamento, que la Oracion no es fin,sino medio que tomamos para nuestro aprovechamiento i perfeccion.De manera, que no avemos de parar en la oracion como en termino i fin;porque no está nuestra perfeccion en tener gran consolacion, i gran dulçura,i contemplacion;sino en alcançar una perfecta mortificacion, i victoria de nosotros mismos,i de nuestras passiones i apetitos, reduziendonos,en quanto fuere posible,a la perfeccion de aquel dichoso estado de la justicia original,enque fuimos criados: quando la carne, i apetito estavan de el todo sujetos, i conformes con la razon, i la razon con Dios, i la Oracion la avemos de tomar, como medio, para llegar a esto. Assi como en la fragua, con el fuego, se para el

hierro

hierro blando, para que le puedan labrar, i doblar, i hazer del lo que quisieren; assi á de ser en la oraciô. Hazesenos muì dura, i mui dificultosa la mortificacion, i el quebrar nuestra propria voluntad, i el trabajo, i ocasion que se ofrece, es menester acudir a la fragua de la oracion, i alli con el calor, i fuego dela devocion, i con el exemplo de Christo, se va ablandando el coraçon, para que le podamos labrar, i amoldar a todo loque fuere menester, para servir mas a Dios. Esse es el oficio de la oracion: i esse es el fruto que avemos de sacar della, I para esso son los gustos, i cõsolaciones, que el Señor suele dar enella no son para que paremos en ellas, sino para que con mayor promptitud i ligereza, corramos por el camino de la virtud i de la perfeccion.

Ps 118. 32.

Esto nos quiso dar a entender el Espiritu Santo, en aquello que le acontecio a Moisen, quãdo salia de hablar cõ Dios, dize la sagrada Escritura, q̃ salio con un resplandor grande en el rostro, i nota, que aquel resplandor era à manera de cuernos, en los quales suele estar la fortaleza de los animales, para darnos a entender, q̃ de la oracion avemos de sacar esfuerço, i fortaleza para biẽ obrar. Esto mismo nos enseñò Christo nuestro Redemptor con su mismo exẽplo la noche de su passion acudiendo a la oracion, una, i dos, i tres vezes, para apercebirse para el trabajo q̃ le estava ya tan cercano; no porq̃ el tuviesse necesidad, como nota sãn Ambrosio, sino para darnos a nosotros exemplo. I dize el sagrado Evangelio, que le aparecio alli un Angel que le confortò, i salio tan confortado de la oracion, que dize luego a sus discipulos. *Surgite eamus, ecce apropinquavit, qui me tradet.* Levantaos, i salgamos a recebir a nuestros enemigos, q̃ ya viene cerca el q̃ me à de entregar. El mismo se ofrece, i se entriega en sus manos. *Oblatus est quia ipse voluit.* Todo esto es para enseñarnos, que avemos de tomar la oracion por medio, para vencer las dificultades que se nos ofrecen en el camino de la virtud. Dize san Chrisostomo q̃ la oracion es un tẽplar, i cõcertar la viguela de nuestro coraçon

Exod. 34 29.

Ambrosio

Luc. 6,

Luc° 22. 43.

Matt. 26 46.

Isai° 53.7

Chrisost.

çaçon, para hazer buena musica á Dios: a esso vamos a la oracion, a templar nuestro coraçon, i a concertar, i moderar las cuerdas de nuestras passiones, i aficiones, i de todas nuestras acciones, para que todo vaya compassado con la razon, i con Dios. I esto es lo que cada dia dezimos, i oimos dezir en las platicas, i exortaciones espirituales, que nuestra oracion a de ser oracion pratica, quiere dezir endereçada a la obra: porq̃ a de ser para allanar las dificultades, i vencer las repugnãcias, que se nos ofrecen en el camino espiritual. I por esso la llamò el Espiritu Santo, prudencia. *Scientia sanctorum prudentia.* Porq̃ la prudencia es para obrar, á diferencia de la sciencia de los letrados, que es solamente para saber. I assi dizen los santos, que la oracion es un remedio general, i eficacissimo para todas nuestras tentaciones, i para todas quantas necessidades, i ocasiones se pueden ofrecer. I una de las principales alabanças de la oracion es esta. *Prov. 9. 10.*

Refiere Theodoreto en su historia religiosa, de un santo monje que dezia: los medicos curan las enfermedades de el cuerpo, cada una con su remedio; i muchas vezes para sanar una, aplican muchos remedios: porque todos son remedios cortos, i de virtud finita i limitada. Empero la oracion es un remedio general i eficacissimo para todas las necessidades, i para resistir a todas las tentaciones i encuẽtros del enemigo, i para alcançar todas las virtudes; porque aplica al anima biẽ infinito, q̃ es Dios; i enel se funda, i estriba. I assi llaman a la oraciõ, omnipotente: *Omnipotens oratio, cum sit una, omnia potest.* I Christo nuestro Redemptor para todas las tentaciones nos dio este remedio de la oracion. *Vigilate & orate, ut non intretis in tentationem.* Velad, i orad, porq̃ no entreis en la tentacion. *Theodor.* *Mat. 26 41.*

El segundo aviso, que nos servirá mucho, para la execucion del passado es, que assi como quando vamos a la oracion, avemos de llevar prevenidos los puntos que avemos de meditar; assi tambien, avemos de llevar prevenido el fru- *Cap. 12.*

to que avemos de sacar della. Pero dirá alguno, como sabré yo el fruto que tengo de sacar de la oracion, antes de entrar en ella, para llevarlo prevenido? esso querriamos que declarasedes mas. Que me plaze. No acabamos de dezir, que ala oracion vamos a buscar remedio de nuestras necesidades espirituales, i a alcançar victoria de nosotros mismos, i de nuestras passiones, i malas inclinaciones; i que la oració es un medio que tomamos para nuestra reformació i enmienda? pues antes de entrar en la oració, a de tratar cada uno consigo mismo mui de espacio, q̃ es la mayor necesidad espiritual, que yo tengo, que es lo que mas me impide mi aprovechamiẽto, i lo que haze mas guerra a mi alma: i esso es lo que à de llevar prevenido, i delante de los ojos, para insistir en ello, i sacarlo de la oracion. I el prevenir, i preparar los puntos de la meditacion, à de ser endereçandolos a esso. Pongamos exemplo, siento yo en mi una inclinacion grande a ser tenido, i estimado, i a que hagan caso de mi, i que me llevã mucho tras si respectos humanos, i que quando se me ofrece la ocasion de ser tenido en poco, me turbo, i lo siento mucho; i aun por ventura algunas vezes doi muestra dello; esto me parece que es lo que me haze mas guerra, i lo que me impide mas mi aprovechamiento, i la paz i quietud de mi alma; i me haze caer en mayores faltas. Pues si en esso està vuestra mayor necesidad; en vencer i desarraigar esso está vuestro remedio: i esso es lo que aveis de llevar prevenido, i lo que aveis de tener delante de los ojos, i tomarlo a pechos, i insistir en ello, para sacarlo de la oracion. I assi es engaño irse uno de ordinario a la oracion a Dios, i aventura, a sacar loque alli se le ofreciere; como caçador que tira a bulto, dè donde diere, i salga lo que saliere; dexando aquello que tiene mas necesidad. Que no vamos a la oracion a echar mano de lo que primero se ofreciere, sino de lo que avemos mas menester. El enfermo que va a la botica, no echa mano de lo primero que topa, sino de lo que á menester para su enfermedad. Està el otro lleno de so-

bervia

bervia haſta las entrañas,i el otro de impaciencia,i el otro de proprio juizio,i de propria voluntad,como ſe ve bien quando ſe ofrece ocaſion,i el ſe toma cada dia con el hurto en las manos,i vaſe a la oracion a florear, i a conceptuar, i a echar mano de lo que primero ſe le ofrece,o le da mas guſto, picando aora aqui,aora alli.No es eſſe buen camino para aprovechar ſiempre a uno de tener cuenta con aquello de que tiene mayor neceſsidad,i procurar remediarlo,pues a eſſo va la oracion.San Efren trae a eſte propoſito el exemplo de aquel ciego de el Evangelio,que acudio a Chriſto clamando,i dando vozes,que uvieſſe miſericordia del.Conſiderad dize, como preguntandole Chriſto,que era lo que queria que hiziſſe con el;luego le repreſentò ſu mayor neceſsidad, i lo que mas pena le dava,que era la falta de la viſta,i de eſſa pide remedio,*Domine ut videam*.Por vẽtura pidio alguna de las otras colas,de que en realidad de verdad tambiẽ tenia neceſsidad? por ventura dixo,Señor dadme un veſtido,que ſoi pobre?no pide eſſo,ſino dexado todo lo demas,acude a la mayor neceſsidad.Pues aſsi,dize,avemos de hazer noſotros en la oracio, acadiendo a a mayor neceſsidad,è inſiſtiendo ì perſeverando en eſſo,haſta alcançarlo.

Ephrẽ ex hortatione ad religioſos de armatura. ſpirituali, to. 2, pag. 260.

Luc. 18. 41 *Mar.* 10. 51.

Para que no aya eſcuſa en eſto, ſe à de notar, que aunque es verdad, que quando el que va a la Oracion, pretende ſacar afectos de particulares virtudes que le faltan, à de procurar ordinariamente,que los puntos i materia que lleva re para meditar,ſea conveniente, i proporcionada, para que la voluntad ſe mueva mas preſto,i con mayor firmeza, i fervor a eſſos afectos; i aſsi ſaque mas facilmente el fruto que deſſea;pero tambien es meneſter,que tengamos entendido, que qualquier exercicio, ò miſterio, que ſe medite, le puede uno aplicar a lo que mas à meneſter: porque la Oracion, es como el Mannà de el Cielo, que ſabe a cada uno a lo que quiere, ſi quereis que os ſepa à humildad,a eſſo os ſa-

os sabrà la consideracion de los pecados, de la muerte, de la pasion, i de los beneficios recebidos, Si quereis sacar dolor i confusion pe vuestros pecados, a esso os sabrà qualquiera cosa destas. Si quereis sacar paciencia, tambiẽ os sabrà a esso, I assi de todo lo demas.

CAP. XV. Como se entiende que en la oracion avemos de tomar a pechos una cosa, aquella de que tenemos mas necesidad, é insistir en ella, hasta alcançarla.

NO queremos poresto dezir, q̃ siempre avemos de entender en una cosa en la oracion: porq̃ aunque nuestra necesidad particular, i mayor sea humildad, ò otra cosa semejante, biẽ podemos ocuparnos en la oraciõ, en los actos, i exercicio de otras virtudes. Ofreceseos un acto de cõformaros cõ la voluntad de Dios en todo lo q̃ el quisiere, i ordenare devos; deteneos enel quãto pudieredes; q̃ mui buena oraciõ serà essa, i mui biẽ empleada, i no embotará la lãça para la humildad, antes ayudarà. Ofreceseos un acto de agradecimiẽto, i reconocimiẽto grãde de los beneficios q̃ aveis recebido de Dios, assi generales, como particulares; deteneos en esso quãto pudierdes, q̃ mucha razõ es, q̃ cada dia demos gracias a Dios por los beneficios recebidos; i especialmente por auernos traido a la religiõ. Ofreceseos un aborrecimiẽto, i dolor grãde de vr̃os pecados, i un proposito firme de antes morir mil muertes, q̃ ofẽder a Dios; deteneos enesso, q̃ es vno de los buenos i mas provechosos actos en q̃ os podeis exercitar en la oreciõ. Ofreceseos un amor grãde de Dios, un zelo i desseo grãde dela salvaciõ delas almas, i de ofreceros a qualquier trabajo por ellas; deteneos en esso; i tambien nos pode-

mos

mos detener en pedir a Dios mercedes, assi para nosotros, co
mo para nuestros proximos, i para toda la Iglesia: que es una
i mui principal parte de la oracio. En todas estas cosas, i otras
semejantes nos podemos detener en la oracion, i será mui
buena oracion. I assi los Psalmos, q̃ son una perfetissima ora-
cion, los vemos llenos de infinidad de afectos diferentes. Por
lo qual dixo Cassiano, i el Abad Nilo, que la oracion, es un *Cassian. col. 9, c. 7 Nilus. Gene. 27 27.*
campo lleno de flores, o como una guirnalda texida de mu-
chas Flores de olores diferentes. *Ecce odor filij mei sicut odor a-*
gri pleni, cui benedixit Dominus. I ai otro provecho en esta varie
dad, i es que suele ayudar a que se nos haga mas facil la ora-
cion, i por consiguiente a q̃ podamos durar, i perseverar mas
en ella: porque repetir siempre una misma cosa, suele causar
fastidio; i la variedad deleita, i entretiene.

Tract. 7. c. 3. & 9. tra. 8. c. 7
Lo que queremos dezir es, que importa mucho para nue
stro aprovechamiento espiritual, tomar a pechos por algun
tiempo una cosa, i que essa sea aquella de que mas necesidad
sentimos en nuestra alma: i que en esso insistamos principal-
mente en la oracion, pidiendolo mucho a nuestro Señor, i ac-
tuandonos en ello una vez, i otra, i un dia, i otro, i un mes, i o-
tro: i que esse sea nuestro principal negocio, i esso traigamos
siempre delante de los ojos, i atravesado en el coraçon hasta
alcançarlo. Porque de essa manera se hazen los negocios, aun
aca en el mundo. I assi suelen dezir, Dios me libre de hombre
de un negocio. El glorioso santo Tomas, tratando de la ora-
cion, dize, que el deseo tanto es mejor, i mas eficaz, quanto
mas se reduze a una cosa. I trae para esto aquello de el Profe-
ta. *Vnam petij à Domino, hanc requiram.* Vna cosa pedi al Señor,
essa demandarè, i procurarè siempre, hasta alcançarla. El que
pretende saber bien alguna sciencia, o arte, no comiença un
dia, a aprender una, i otro dia otra, sino prosigue por algun
tiempo una, hasta salir con ella: pues assi tambien, el que pre-
tende salir bien con una virtud, conviene que por algun tiem

S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 14. ar gu. 2 Psal. 26. 4

po se exercite principalmente en ella, endereçando su Oracion, i todos sus exercicios a alcançarla. Especialmente, que segun doctrina de Santo Thomas, todas las virtudes morales estan conexas, quiere dezir, que andan juntas, i travadas unas con otras de tal manera, que el que tuviere una perfectamente, las tenprá todas, i assi, si vos alcançais la verdadera humildad, alcançareis con ella todas las virtudes: desarraigad de el todo de vuestro coraçon la sobervia, i plantad en el una profundissima humildad, que si essa teneis, tendreis mucha obediencia, i mucha paciencia; no os quexareis de nada, qualquier trabajo se os hará pequeño, i todo os parecerá que os viene mui ancho, para lo que vos mereciades. Si teneis humildad, tendreis mucha caridad con vuestros hermanos; porque a todos los tendreis por buenos, i a vos solo por malo. Tendreis mucha simplicidad, i no juzgareis a nadie, porque sentireis tanto vuestros duelos, que no os curareis de los agenos. I assi podriamos ir discurriendo por las demas virtudes.

S. Tho. 1, 2. q. 65. art. 1.

Por esto es tambien mui buen consejo, aplicar el examen particular a lo mismo que la oracion, i juntarle con ella. Porque de esta manera, yendo todos nuestros exercicios a una, se haze mucha hazienda. I aun mas que esso dize Cassiano: no solamente en el examen, i en la Oracion retirada quiere que insistamos en aquello, de que tenemos mas necessidad, sino que muchas vezes entre dia, levantemos el espiritu a Dios, con Oraciones jaculatorias, i con suspiros, i gemidos de el coraçon, i que añadamos otras penitencias, i mortificaciones, i devociones particulares, para esse fin. Como diremos despues mas largamente. Porque si essa es mi mayor necessidad, si esse es el vicio, o la passion, o inclinacion mala, q̃ reina mas en mi, i me haze caer en mayores faltas, si de desarraigar i vencer esse vicio, i alcançar essa virtud, depende el vencer, i desarraigar todos los vicios, i alcançar todas las virtudes, qualquier

Cassianus

Trat. 7. c. 9.

quier trabajo i diligencia, que en esto se pusiere, será muy bien empleada.

Dize san Chrisostomo, que la oracion es como una fuente en medio de un jardin, o guerto, que sin ella todo está seco, i con ella todo está verde, fresco, i hermoso. Todo lo à de regar esta fuente de la Oracion, ella es la que à de tener siempre todas las plantas de las virtudes, en frescor, i hermosura, la obediencia, la paciencia, la humildad, la mortificacion, el silencio, i recogimiento. Pero assi como en el guerto, o Iardin, suele aver algun arbol, o Florecita mas regalada, i estimada, à que se acude principalmente con el riego, i aunque falte el agua para lo demas, para aquello no à de faltar; y aunque falte tiempo para lo demas, para aqllo no à de faltar, assi á de ser tambien en el jardin, i guerto de nuestra anima. Todo se á de regar, i conservar con el riego de la oracion, pero siempre avdis de tener ojo a una cosa principal, que es aquello de que teneis necessidad; a esso aveis de acudir principalmente, para esso no à de faltar tiempo. I como al salir de el jardin, echais mano de la Flor que mas os contenta, i la cortais, i os salis con ella; assi tambien en la Oracion, aveis de echar mano de aquello que aveis menester, i esso aveis mas de sacar de ella.

Chrysost. tracta. d. oratione.

Con esto queda suficientemente respondido, a lo que se suele preguntar: si es bueno ir en la Oracion sacando fruto conforme al exercicio, que uno medita. Ya avemos dicho, q aunque siempre à de tener uno quenta con aquello de q tiene mas necessidad; pero que tambien es bueno irse exercitando, i actuando en afectos, i actos de otras virtudes conforme al misterio que medita. Empero ase de advertir aqui un punto muy importante, que estos actos, i afectos que tuvieremos è hizieremos en la Oracion de las virtudes, que alli se ofrecen conforme a las cosas que se meditan, no se an de ha-

zer ſuperficialmente, ni de corrida, ſino mui de eſpacio, deteniendonos en ellos cõ mucha pauſa, i ſoſsiego, haſta que nos ſatisfagamos, i ſintamos que ſe nos pega, i embebe aquello en el coraçon, aunque en eſſo ſe nos paſſe toda la ora, conforme a lo q̃ diximos arriba, porque mas vale, i aprovecha un acto, i afecto deſtos continuado deſta manera, que hazer muchos actos de diverſas virtudes, i paſſar por ellos de corrida.

Cap. II.

Vna de las cauſas, porque algunos no ſe aprovechan tanto de la oracion, es porque paſſan mui de corrida por los actos de las virtudes, van ſaltando, i ſalpicando, aqui viene bien un acto de humildad, i hazen un acto de humildad, i luego paſſan adelante, i viene a propoſito un acto de obediencia, i hazen un acto de obediencia, luego otro de paciencia; i aſsi van corriendo como gato por braſas, que aunque fuera fuego no ſe quemaran. Por eſſo, en ſaliendo de la oracion, ſe olvida, i acaba todo, i ſe quedan tan tibios, i tan inmortificados como antes. El Padre Maeſtro Avila reprehende a los que eſtando en una coſa, en ofreciendoſeles otra, luego dexan aquella, i ſe paſſan a la otra. I dize, que ſuele ſer engañado de el demonio, para que ſaltando de uno en otro, como picaça, les quite el fruto de la oracion. Importa mucho que nos detengamos en los afectos, i deſſeos de la virtud, haſta que ella quede embebida, i entrañada en nueſtra alma. Como ſi os quereis actuar en la contricion, i dolor de los pecados, aveis os de detener en eſſo haſta que ſintais en vos un orror, i aborrecimiento grande del pecado. Conforme a aquello del Profeta. *Iniquit atem odio habui, & abominatus ſum*. Porque eſſo os hara ſalir con propoſitos firmes de morir mil muertes, antes que cometer un pecado mortal. I aſsi notò mui bien S. Aguſtin, q̃ por tener orror cõ algunos pecados, como blasfemia, matar a ſu padre, no caẽ enellos los hõbres, ſino raras vezes. I por el cõtrario dize dotros pecados, q̃ *Cõſuetudine ipſa viluerũt*. Porq̃ cõ la coſtũbre les anperdido ya los hõbres el miedo, i el

M. Aui. c. 75. Audifilia.

Pſ. 118. 163.

Aug. in Euchiridio.

orror

orror, por esso caen facilmente en ellos. De la misma manera si os quereis actuar, i exercitar en la humildad, aveis de detener os en el afecto, i desseo de ser menospreciado; i tenido en poco, hasta que se vaya embebiendo, i entrañando en vuestra alma essa aficion, i desseo, i se vayan cayendo, i acabando todos los humos, i brios, de sobervia, i altivez, i os sintais inclinado al menospreciо, i desestima. I assi en los demas afectos i actos de las otras virtudes.

De donde se verà tambien, quanto ayudará para nuestro aprovechamiento el tomar a pechos una cosa, è insistir, i perseverar en ella de la manera que avemos dicho. Porque si durasse en nosotros el afecto, i desseo de ser despreciados, i tenidos en poco, o otro afecto semejante una ora a la mañana, i otra a la tarde, i despues otro tanto essotro dia, i essotro, clarò esta, que haria otro efeto en nuestro coraçõ, i que de otra manera, quedaria impressa, i embevida la virtud en nuestra alma; que passando por ello de corrida. Dize san Chrisostomo, *Chrisſ.* q̃ assi como no basta una lluvia, ni un riego para las tierras por buenas que sean, sino que son menester muchas lluvias, i muchos riegos, assi tambien, son menester muchos riegos de oracion, para q̃ quede empapada, i embebida la virtud en nuestra alma. I trae a este proposito aquello del Profeta, *Septies in* *Psſ.* 118. *die laudem dixi tibi.* Siete vezes al dia regava el Profeta David 164. su anima con el riego de la oracion, i se detenia en un mismo afecto, repitiendole muchas vezes. Como lo vemos a menudo en los Psalmos. En uno solo repite veinte i siete vezes. *Quo* *Psſ.* 115. *niam in æternum misericordia eius*, Predicando, i engrandeciẽdo *Psſ.* 150. la misericordia de Dios. I en otro, en solos cinco versos q̃ tiene, nos despierta, i combida onze vezes a alabar a Dios. I Christo nuestro Redẽptor nos enseño tãbien cõ su exẽplo est̃e modo de orar, i perseverar en una misma cosa, en la oraciõ del guerto, porque no se contentò con hazer una vez aquella oraciõ a su Padre Eterno, sino segunda, i tercera vez, tor- *Mat.* 16. nò a repetir la misma oracion. *Eundem sermonem dicens*. I aun 44.

a la poſtre, dize el ſagrado Evangelio, mas prolixamente que al principio, deteniendoſe mas en la oraciõ. Para enſeñarnos a noſotros a inſiſtir, i perſeverar en la oracion, en una miſma coſa, dando i tomando en ella, una i otra vez: porque de eſſa manera, i con eſſa perſeverancia vendremos a alcançar la virtud, i perfeccion que deſſeamos.

CAP. XVI. Como nos podremos detener mucho en la oracion, en una miſma coſa: i poneſe la pratica de un modo de oracion mui provechoſo, que es ir decendiendo a caſos particulares.

REſta que digamos, el modo que podemos tener para ir en la oracion deteniendonos en el afecto de una miſma virtud mucho tiempo. Pues es de tanto provecho como avemos dicho. El medio comun, i ordinario que ſe ſuele dar para eſto, es procurar de continuar eſſe miſmo acto, i afecto de la voluntad, o tornarle a reiterar, i repetir de nuevo, como quien da otro golpe a la rueda, para que no pare, o como quien va echando leña al horno, ayudandonos para eſto, unas vezes de la miſma primera conſideracion, q̃ al principio nos movio eſſe afecto, i deſſeo, tornando a deſpertar con ella la voluntad, quando vemos que ſe va resfriando diziendo con el Profeta. *Convertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi.* Deſpierta anima mia, i buelvete a tu deſcanſo, mira quanto te va en eſto, i quanto es razon que hagas por el Señor, a quien tanto deves. I quando ya la primera conſideraciõ no baſtare, ni nos moviere, avemonos de ayudar de otra nueva conſideracion, o paſſar a otro punto; porq̃ para eſſo avemos de llevar ſiempre prevenidos diverſos puntos

Pſ.114.7

tos, para que quãdo se nos acabare el uno, que ya parece, que aquello no nos mueve, passemos a otro, i otro, que de refres co nos mueva, i nos aficione a aquello que desseamos. I mas assi como aca para evitar el fastidio que suele causar el continuar a menudo un mismo manjar, solemos guisarlo de diversas maneras, i con aquello parece nuevo, i nos da nuevo gusto; assi tambien para poder perseverar mucho tiempo en una misma cosa en la oracion, que es el manjar, i mantenimiẽto de nuestra anima, es buen medio, guisarla de diversas maneras; i esto podemos hazer unas vezes passando a otro punto, i a otra consideracion; como agora deziamos, porque cada vez, que con diversa razon, o consideracion se mueve, i actua uno en una cosa, es como guisarla de otra manera; i assi con esso, se haze como nueva. I tambien, aunque no aya nueva razon, ni nueva consideraciou, el afecto de una misma virtud se puede guisar de muchas maneras, como si tratavno de la humildad, unas vezes se puede estar deteniendo en el conocimiento proprio de sus miserias, i flaquezas, confundiendose, i despreciandose por ellas. Otras, se puede detener en deseos de ser despreciado, i tenido en poco de otros, no haziendo caso de la opinion, i estima de los hombres, si no teniendolo todo por vanidad. Otras, se puede estar confundiendo, i auergonçando de ver las faltas en que cada dia se coge, i en pedir a Dios nuestro Señor, perdon, i remedio de ellas. Otras, admirandose de la bondad de Dios, que le sufre, no pudiendo nosotros algunas vezes sufrirnos a nosotros mismos. Otras, dandole gracias, porque no le á dexado caer en otras cosas mayores. I con esta variedad, i diferencia se evita el fastidio que suele causar la continuacion de una misma cosa, i se haze facil i gustoso el durar, i perseuerar en los actos, i afectos de una misma virtud: con lo qual se va ella arraigando, i entrañando mas en el coraçon; porque al fin, assi como la lima cada vez que passa por el hierro, lleva algo; assi cada vez q̃ hazemos un acto de humildad, ò otra vir

tud,se va desbastando,i quitando algo del vicio contrario.

Fuera desto,ai otro modo para perseverar en la oració en una misma cosa muchos dias mui facil, i mui provechoso, q̃ es ir decendiendo a casos particulares. Notan aqui los Maestros de la vida espiritual,q̃ no nos avemos de cõtentar,con sacar de la oracion un desseo, o proposito general de servir a Dios,o aprovechar,i ser perfectos,assi en comun,sino que avemos de decender en particular a aquello en que sabemos q̃ podemos servir,i agradar mas a Dios. Ni tampoco nos avemos de contentar con facar desseo general de alguna virtud particular;como de ser humildes,de ser obediẽtes,de ser pacientes,o mortificados,porque esse desseo, o veleidad de la virtud,assi en general aun los viciosos le tienen:porq̃ como la virtud es cosa hermosa,i onrosa,i de mucho provecho, para esta vida,i para la otra,es cosa facil amarla, i desseala assi en general;sino en essa misma virtud que desseamos, avemos de decender a casos particulares,como si tratamos de alcançar una conformidad grande cõ la volũtad de Dios, avemos de decender a conformarnos con su voluntad en cosas particulares,assi enla enfermedad como enla salud;assi en la muerte,como en la vida;assi en la tentacion, como en la consolacion. I si tratamos de alcançar la virtud de la humildad, avemos de decender en particular,imaginando cosas particulares,que se suelen,ò pueden ofrecer de nuestro desprecio, I de estima, I assi en las demas virtudes:porque essos son los que mas se sienten,i en lo que està la dificultad de la virtud:i en lo que ella mas se prueva,i echa de ver,i essos son los medios cõ que se alcança la misma virtud. I avemos de poner primero exemplo en cosas menores,i mas faciles, i despues en otras mas dificultosas,que nos parece las sintiriamos mas,si se ofreciessen:i assi ir añadiendo,i subiendo poco a poco,actuandonos en ellas,como si las tuviessemos presentes, hasta que no se nos ponga nada delante en aquellá virtud que desseamos, sino que a todo hagamos rostro, i quede todo el campo por

nuestra

nuestro. I quando ai algunas ocasiones verdaderas de presente en essas nos avemos de exercitar primero, disponiendonos para llevarlas bien, i con provecho, cada uno conforme a su estado. Añadia un sieruo de Dios, que siempre en la oracion aviamos de proponer algo que hazer aquel mismo dia; tan en particular como esto, quieren que decendamos en la oracion.

Esta es una cosa de las mas provechosas en que nos podemos exercitar en la oracion: porq̃ como avemos dicho, nuestra oracion a de ser pratica, que quiere dezir, endereçada a la obra, que nos ayude a obrar la virtud que desseamos, i a allanar las dificultades, i vencer las repugnancias, que se nos pueden poner delante. I para esto importa mucho exercitarse, i ensayarse primero en esso. A la manera q̃ hazen los soldados, q̃ antes de la guerra se suelen exercitar en justas, torneos, escaramuças, i otros exercicios semejantes, por estar preparados, i diestros para la verdadera guerra, I assi Cassiano encomienda mucho este exeercicio para vencer los vicios, i passiones, i alcançar las virtudes. I aun alla dixo Plutarco, i tambien Seneca: los ignorantes no entienden quanto haze al caso, para aliviar los trabajos, exercitar en ellos el pensamiento. Aprovecha mucho, dizen, ocupar siempre el pensamiento en cõsideraciones de trabajos: porque assi como aquel, que ocupa siempre el pensamiento en cosas faciles, i deleitables, se haze floxo, i para poco; i en ofreciendose alguna cosa desapazible, i enojosa, recibe mucha pena, i acostvmbrado, a una vil delicadeza, buelve las espaldas, i se acoge a pensar en cosas dulces, i agradables: assi aquel que se acostumbra a imaginar siempre enfermedades, destierros, carceles, i todas las otras aduersidades q̃ pueden àcaecer, estarà mas dispuesto, i apercebido, para quando vinieren, i hallará q̃ estas cosas espantan mas al principio, que pueden dañar al fin. San Gregorio dixo esto mui bien. *Minùs enim iacula feriunt, quæ previdentur.* No lastima tanto el golpe, quando lo estavades esperando, i le teniades

Cap. 14.

Cassian. col. 19. c. 16.

Plutarc. Epist. ad pac. detrã quilitate animi.

Seneca li. de cõsola tione ad Helviam cap. 5.

Greg. ho. 35. super Evangel.

ya medio tragado, como quando os coge de repente. Claro està, que espantan mas los enemigos quando vienen de sobre salto, que quando los estavan aguardando.

Lib. 5. c. 1 vitæ S. Ignatij.

Es marauilloso exẽplo a este proposito, el que leemos de nuestro P. S. Ignacio estando una vez enfermo, dixole el medico, que no diesse lugar a tristeza, ni a pensamiẽtos penosos, i con esta ocasion, començò el a pensar atentamente dẽtro de si, que cosa le podia suceder tan desabrida, i dura, q̃ le afligiesse, i turbasse la paz, i sossiego de su anima, i aviẽdo buelto los ojos de su consideracion por muchas cosas, una sola se le ofrecio, la qual el tenia mas en el coraçon, i era, si por algun caso nuestra Compañin se deshiziesse; passò mas adelante, examinando quanto le duraria esta afliccion i pena, en caso que sucediesse, i pareciole que si esto acontecieesse sin culpa suya, dẽtro de un quarto de ora que se recogiesse, i estuviesse en oracion, se libraria de aquel desasossiego, i se tornaria a su paz, i alegria acostumbrada. I aun añadia mas, que tendria esta quietud, i tranquilidad, aunque la Compañia se deshiziesse, como la sal en el agua. Esta es mui buena, i mui prouechosa oracion.

Iaco. 5. 13 Dize el Apostol Santiago en su canonica, *Tristatur aliquis vestrum oret.* Quando sintieredes alguna tristeza, o desconsuelo, acudid a la oracion, que ai hallareis el consuelo, i el remedio. I assi lo hazia el Profeta David. *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei & delectatus sum.* Quando se sentia desconsolado, acordavase de Dios, i levantava su coraçon a el, i luego su anima se llenava de gozo, i de consuelo, esta es la voluntad de Dios, el lo quiere assi, el contento, todos contentos. Pues assi como despues de venida la ocasion, i el trabajo, es mui buen remedio acudir a la oracion para llevarlo bien, i con provecho: assi tambien importa mucho, tomar este remedio de antemano, para q̃ no se nos haga despues de nuevo, sino facil, i llevadero. San Chrisostomo dize, que una de las causas principales, porque el santo Iob estuvo tan fuerte, i tan constante

Ps. 76. 4

Chris. ho. de avaritia.

en

en sus adversidades i trabajos, fue porque se avia prevenido para ellos de la manera q̃ avemos dicho; premeditandolos, è imaginandolos, i actuandose en ellos, como en cosa que le podia suceder. Conforme a aquello que el mismo dize. *Quia timor, quem timebam evenit mihi, & quod verebar accidit.* Pero si vos no estais prevenido en esso, i si aun en el desseo sentis dificultad, que será en la obra: si aun estando en la oracion, i lexos de la ocasion, no sentis en vos animo, i fortaleza, para abraçar aquel oficio, o aquel exercicio, o aquel trabajo, i desprecio, q̃ será quando esteis fuera de la oracion, i con la dificultad de la ocasion, i de la obra, i sin la consideracion, i meditacion del exemplo de Christo, que os aliẽta, i anima? aun alla lo aureis desseado mucho en la oracion, i despues quando se ofrece la ocasion, faltais, que será sino estais prevenido, i si aun en la oracion no lo desseais * Si el que propone falta mnchas vezes que será el que nunca, o tarde propone. *Iob* 3. 25

Thomas de Kẽpis

Con esto damos mui copiosa materia, para poder durar, i perseverar en la oracion en una misma cosa, i en un mismo afecto muchas oras, i muchos dias. Porque los casos particulares que se nos pueden ofrecer, i a q̃ podemos decẽder, son sin cuento; i para llegar a hazer rostro a todo, ai bien q̃ hazer. I quando llegaredes a esso que os parece que sentis en vos animo, i esfuerço para todo, i que lo llevareis de buena gana; no penseis que está ya acabado el negocio; aun os falta mucho q̃ andar; porque ai mucho del dicho al hecho, i de el desseo a la obra. Claro está, que la obra es mas dificultosa que el desseo: porque en la obra el objecto está presente, i en el desseo en sola la imaginacion. I assi nos acontece muchas vezes, que en la oracion estamos mui fervorosos, que no parece que se nos pone nada delante. I despues al tiẽpo dela obra, quãdo se ofrece la ocasiõ, nos hallamos mui lexos de lo q̃ pẽsavamos. I assi no basta q̃ sintais en vos essos desseos, sino aveis de procurar, q̃ los desseos lleguen a ser tales, i tan eficaces, que se estiendan a

la

la obra: porque essa es la prueva de la virtud. I si veis que no concuerdan las obras con los desseos, sino q̃ quando se ofrece la ocasion, os hallais otro del que os parecia q̃ erades en la oracion; confundios, que todo se os va en desseos, o por mejor dezir, confundios, que no deven de ser desseos verdaderos sino antojos, è imaginaciones; pues una cosa mui liviana os turba è inquieta despues, i os haze bolver atras. I como el oficial quando no le salio bien la obra, la torna otra vez a la fragua, para hazerla de nuevo, ò ajustarla, i q̃ venga bien: assi vos tornad a la fragua de la oracio̅, para fraguar mejor essos desseos, i no pareis hasta que diga, i concuerde bien la obra con el desseo, i no aya en que tropeçar.

I aun quando llegaredes a esso, q̃ os parece q̃ llevais bie̅ las ocasiones q̃ se os ofrecen, no penseis q̃ está ya todo acabado. Porq̃ en la misma obra ai muchos grados, i escalones q̃ subir para llegar a la perfeccion de la virtud: porque lo primero, es menester q̃ os exerciteis en llevar con paciencia todas las ocasiones que se os ofrecieren, que es el primer grado de la virtud. ✻ Sufrelo con paciencia, si no puedes con alegria. ✻ I en esso aura en q̃ entender algunos dias, i aun hartos. I quando llegaredes a sufrir co̅ paciencia todas las ocasiones, q̃ se ofrecieren: aun os queda mucho q̃ andar para llegar a la perfecio̅ de la virtud. Porq̃ como dizen los filosofos, la señal de aver uno alcançado la perfeccion de la virtud, es quando obra las obras della. *Ptomptè faciliter, & delectabiliter.* Con promptitud con facilidad, i co̅ deleite. Pues mirad, si obrais las obras dela virtud de la humildad, de la pobreza de espiritu, de la paciencia, i de las demas, con promptitud, i facilidad, i con deleite, y gusto: i en esso vereis si aveis alcançado la virtud. Mirad, si os holgais tanto con el desprecio, i desonra, como se huelgan los mundanos con la honra, i estimacion. Que es la regla que nos pone nuestro Padre, sacada del Evangelio. Mirad si gustais, i os holgais tanto con la pobreza en la comida, i en el vestido, i en el aposento, i de que lo peor de casa sea para

c.4. exa. §.44. & reg.11. summarij.

vos

vos,como el avariento con lãs riquezas,i abundancia.Mirad si os holgais tanto con la mortificacion,i con el padecer, como los del mundo con el deſcanſo,i regalo. Pues ſi avemos de llegar a eſta perfeccion en cada virtud, bien tẽdremos en que entender,aun en una ſola,por muchos dias,i aun porventura años.

CAP. XVII. Que en la conſideracion de los miſterios,avemos de yr tambien de eſpacio, i no paſſar por ellos ſuperficialmente;i de algunos medios,que nos ayudaran para eſto.

IMporta tambien mucho,en la conſideracion de los miſterios divinos,cabar,i ahondar en una miſma coſa,i no paſſar pôr ellos de corrida: porque mas nos aprovecharà un miſterio bien conſiderado,i ponderado,que muchos ſuperficialmẽte mirados.Por eſto nueſtro Padre en enel libro delos Exercicios eſpirituales haze tanto caſo delas repeticiones,q̃ tras cada exercicio,luego mãda,q̃ ſe haga una i otra repeticiõ.Porque lo q̃ no ſe halla la primera vez,perſeverando mas,ſe halla.*Quia qui quærit,invenit.& pulſanti aperietur.* Moiſen dio con la vara en la piedra,i no ſacò agua, i dio otra vez,i ſacò agua.I al otro ciego del Euangelio no le curò Chriſto nueſtro Redemptor de una vez,ſino fuele curãdopoco a poco:primero le echò ſaliva en los ojos,i pregũrole ſi via algo:dize q̃ unos bultos,pero q̃ no diviſava bien lo q̃ era. *Video homines velut arbores ambulantes.* Los hõbres le parecian arboles.Tornò el Señor a poner las manos ſobre ſus ojos,i ſano le del todo,q̃ via ya clara,i diſtintamente. Aſsi ſuele ſer en la oraciõ,q̃ tornando una i otra vez ſobre la miſma coſa,i perſeveran-

P.S Ign. li.exercitiorũ ſpiritua.

Mat.7.8 Numeror 20.11.

Marc.8. 24.

verando en ella, va uno descubriendo mas. Como quãdo uno entra en un aposento escuro, que al principio no ve nada, i si se detiene, va viendo algo. I particularmente avemos de procurar detenernos siempre en la consideracion de las cosas, hasta quedar mui desengañados, i enterados en las verdades, i mui convencidos i resueltos en lo q̃ nos conviene. Porq̃ esse es uno delos frutos principales q̃ avemos desacar dela oració, i en q̃ es menester que vamos bié fundados como deziamos arribo. *Cap. 9.*

Viniendo a los medios, q̃ nos ayudarán, para considerar, i ponderar desta manera los misterios. Quãdo el Señor embia su luz divina, i abre los ojos del alma, halla tanto q̃ cõsiderar, i en q̃ se detener, que puede dezir cõ el Profeta. *Revela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua. Lætabor ego super eloquia tua sicut qui invenit spolia multa.* Este segũdo lugar declara el primero. Alegrareme cõ la abundancia de los misterios, i maravillas, q̃ halle en vuestra lei, como se alegra el q̃ despues de alcançada la victoria, halla muchos despojos. Al bienavẽturado S. Francisco, i S. Agustin los dias, i las noches enteras se les passavan en aquellas dos breves palabras; Quien vos, i quien yo. *Et noverim te, & noverim me.* Conozcame a mi, i conozcame a ti. *Et Deus meus, & omnia.* Dios mio, i todas las cosas. Que es un modo de oració mui cõforme a aql q̃ dize el Profeta Esaias, q̃ tienen aquellos ciudadanos del Cielo, q̃ suspensos cõ la contemplaciõ de aquella divina magestad, estan perpetuamẽte cantando, diziendo, i repitiendo *Sanctus. Sanctus. Sanctus.* Lo mismo dize S. Iuan en el Apocalipsi, tratando de aquellos misteriosos animales q̃ estavan delante del trono de Dios. *Et requiem non habebant die ac nocte dicentia, sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est.*

Augusti. Francis.

Psal. 118. 18. et 162

Esai. 6. 3

Apo. 4 8

Pero para llegar a esto es menester, que hagamos nosotros lo que es de nuestra parte, acostumbrandonos a detenernos en los misterios, ponderando, i ahondando las cosas particulares dellos, i q̃ nos exercitemos mucho en esso. Gerson dize que

que uno delos principales medios, que podemos poner, i que nos ayudará mucho, para saber tener bien esta oracion, será el exercicio mui continuo della. No es negocio este, que se enseña con retorica de palabras, ni q̃ se á de aprender con oir muchas platicas, ni leer muchos tratados de oracio̅, sino cõ echar mano a la obra, i exercitarnos mucho en ella. Quãdo una madre quiere enseñar a andar a su hijo, no se està una ora en darle documentos del modo q̃ á de tener en andar, diziendole q̃ mude los pies, aoaa desta manera, aora de la otra, sino poniendole en exercicio, le haze andar; i dessa manera deprende, i sabe el niño andar. Pues esse à de ser el medio con que avemos de aprender esta ciencia. I aunque es verdad, que para alcançar el don de oracion, o otro alguno sobrenatural, no es bastante ningun exercicio nuestro, sino que nos á de venir de la gracioſa, i liberal mano del Señor. *Quia Domine dat sapientiam, & ex ore eius prudentia, & scientia.* Pero quiere su mageſtad, q̃ nosotros nos exercitemos en esso, como si por solo esse medio lo uviéremos de alcançar: porq̃ dispone el todas las cosas suavemente. *Attingit a fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter.* I assi dispone las obras de gracia cõforme a las de naturaleza; i como las demas ciencias, i artes se alcançan con el exercicio, quiere enseñarnos esta ciencia tambien dessa manera. Tañendo, se aprende a tañer: i andando, se aprende a andar i orando, se aprende a orar. I assi dize Gerson, que la causa, porque el dia de oi ai tampocos contemplatiuos, es por falta deste exercicio. Antiguamente vemos, que en aquellos monasterios de monges avia tantos varones de grande oracion, i contemplacion. I aora a penas hallareis un hombre de oracio̅ fino que quando se trata de la contemplacion, les parece aquello, como una algaravia, o metaphisica, que no se entiende. La causa de esto, dize, es porque antiguamente aquellos Santos monges exercitavanse mucho en oracion, i a los mancebos que entravan en los monasterios, luego los imponian è instruian en este exercicio, i házian, que se exercitassen

Gerson. 3 p. alphab. 76. litera D. & al. phab. 7. 7 litera Z.

Prov. 2. 6

Sap. 8. 1.

tassen mucho enel como leemos en la regla de san Pacomio, i de otros padres de monges. I assi da Gerson este cosejo por mui importante para los monasterios; que tengan varones espiriruales, doctos, i exercitados en la oraciõ, que instruian a los mancebos que entran, luego desde principio como se an de exercitar en la oracion. I nuestro P. tomò tan de veras este consejo, i lo dexò tan encargado en las constituciones, que no solo a los principios en las casas de probacion, quiere que aya quien instruya en esto a los que entran de nuevo, sino en todos los Colegios, i casas de la Compañia quiere que aya un Prefecto de las cosas espirituales que atienda a esto, i vea como procede cada uno en la oracion, por la importancia grande que entendio avia en ello.

3.p.cõst. c.1 §.12 & 4.p.c 10.§.7.

Otra cosa nos ayudarà tambiẽ mucho, para continuar este exercicio de oracion, i perseverar mucho en el, i es el tener grande amor a Dios, i a las cosas espirituales. I assi dezia el Real Profeta. *Quomodò dilexi legem tuam Domine, tota die meditatio mea est.* Como amo Señor tanto vuestra lei, no me harto de pẽsar en ella de dia i de noche: esse es todo mi gusto, i entretenimiento. *Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi.* Pues si nosotros amassemos mucho a Dios, de buena gana nos estariamos pẽsando en el dias i noches, i no nos faltaria q̃ pensar. O q̃ de buena gana se està pensando la madre enel hijo que tiernamẽte ama, i q̃ poca necessidad tiene de discursos, i consideraciones, para regalarse cõ su memoria; en hablãdole del, luego se le enternecẽ las entrañas, i se le saltã las lagrimas de los ojos, sin mas discursos, ni cõsideraciones. Comẽçad a tratar a una biuda, de su marido difunto q̃ mucho amava, i vereis, como luego comiẽça a suspirar, i a llorar. Pues si estopuede el amor natural, q̃ digo el amor natural, si el amor furioso de un perdido, vemos q̃ le suele traer muchas vezes tan absorto, i embevecido en aquello que ama, que no parece que puede pensar en otra cosa, quanto mas podrá esto el amor sobrenatural de

Psl. 118. 57.

Psl. 118. 97.

aque

aquella infinita bondad, i hermosura de Dios; porq̃ mas poderosa es la gracia, que la naturaleza, i la culpa? si Dios fuesse todo nuestro tesoro, luego se nos iria aì el coraçon. *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* Cada uno piensa de buena gana en aquello que ama, i de aquello de que gusta I por esso dize la Escritura divina. *Gustavit, & viditet gustate, & vide tequoniã suavis est Dominus.* El gusto precede al ver; i el ver causa mas gusto, i mas amor I assi dize Santo Thomas, tratando desto, que la cõtemplacion, es hija del amor, porque de amar a Dios, se mueve uno a pensar, y contemplar en el, i quanto mas le mira, i le contempla, mas le ama; porque las cosas buenas, miradas nos combidam a amarlas; i mientras mas las miramos, mas las amamos, i mas nos holgamos de estarnos las mirando, i amando.

Mat.6. 11. *Prov.* 32. 18. *Ps.*33 9. *S. Thom.* 2.2.*q.*180 *ar.*7.*ad* 1

CAP. XVIII. *Muestrase praticamente, como està en nuestra mano, tener siempre buena oracion, y sacar fruto della.*

LA oracion especialissima, i extraordinaria, de q̃ diximos arriba, es un don particularissimo de Dios, el qual no da a todos, sino a quien el es servido; empero la oracion mental ordinaria, i llana de que aora vamos tratando, no la niega el Señor a nadie. I es error de algunos; que porq̃ no alcançan aquella rica oracion, i contemplaciõ les parece, q̃ no pueden tener oracion, o q̃ no son para ella; siendò esotra mui buena, i mui provechosa oracion, i q̃ con ella podemos ser perfectos; i que si Dios nos quiere dar aquella alta, esta es mui buena, i mui propria disposiciõ. Pues desta oraciõ iremos aora declarãdo, como cõ la gracia del Señor està en nuestra mano tenerla siẽpre bien; i sacar fruto della; que es cosa de grã cõsuelo. Por dos vias podemos colegir esto mui

*Cap.*4 & *sequent.*

Cap.7. bien de lo dicho. La primera, porq̃ el modo de oracion, q̃ N.P. nos enseña, es exercitar alli las tres potẽcias de nuestra anima, poniendo con la memoria delante de los ojos del entendimiento, el punto, ò misterio, sobre el qual queremos tener oracio̅, i luego entrar con el entendimiento, discurriẽdo meditando, i considerando aquellas cosas q̃ mas nos ayudaren a mover nuestra voluntad, i luego se an de seguir los afectos, i desseos de la voluntad. I esto tercero, diximos q̃ es lo principal, i el fruto q̃ avemos de sacar de la oracio̅. De manera q̃ no consiste la oracion en las dulçuras, i gustos sensibles q̃ sentimos, i experimentamos algunas vezes, sino en los actos q̃ hazemos cõ las potencias de nuestra alma. Pues hazer esto siẽpre está en nuestra mano, por mas secos, i descõsolados q̃ estemos. Porq̃ aunq̃ estè yo mas seco q̃ un palo, i mas duro q̃ una piedra, está en mi mano cõ el favor del Señor hazer un acto de aborrecimiento, i dolor de mis pecados, i un acto de amor de Dios, i un acto de paciencia, i un acto de humildad, i de dessear ser menospreciado, i tenido en poco por imitar a Christo despreciado, i tenido en poco por mi.

Es menester advertir aqui, q̃ no està el negocio de tener buena oracion, ni el fruto della, en q̃ uno haga estos actos cõ gusto i consolacio̅ sensible, ni en q̃ sienta mucho esso q̃ haze; ni está en esso la bondad, i perfecciõ de los mismos actos ni el merecimiento dellos. I devese notar esto mucho, porq̃ suele ser engaño mui comun de muchos q̃ se desconsuelan, pareciendoles q̃ no hazen nada en la oracion, porq̃ no sienten tanto dolor de sus culpas, i pecados, o tãta aficio̅, i desseo de la virtud como querriã. Essos sentimientos son del apetito sensitivo, la voluntad es potencia espiritual, i no depende desso, i assi no es menester q̃ uno siẽta dessa manera sus actos sino basta q̃ quiera aquello cõ la volũtad, i assi los Teologos, i los santos tratando de la contricion i dolor de los pecados consuelan con esto a los penitentes, que cayendo en la cuẽta de la gravedad del pecado mortal, se desconsuelan, porq̃ no

se

se pueden deshazer en lagrimas,ni sienten en si aquel dolor sensible;q̃ quisieran ellos q̃ se les rõpieran las entrañas de dolor,i dizẽ,la cõtriciõ verdadera,i el dolor de los pecapos,no està en el apetito sensitivo,sino en la voluntad.Pesos a vos de aver pecado por ser ofensa de Dios,digno de ser amado sobre todas las cosas:q̃ essa es la verdadera contriciõ: essotro sentimiento quãdo el Señor os le diere, recebilde cõ hazimiento de gracias,i quando no, no̲ engais pena,q̃ no nos pide Dios essо.Porq̃ claro està, q̃ no nos avia de pedir lo q̃ no està en nuestra mano:pues esse sentimiẽto q̃ vos querriades tener es un gusto i devociõ sensible q̃ no està en nuestra mano,i assi no nos le pide Dios,sino lo q̃ está en nuestra mano, q̃ es el dolor de la volũtad, q̃ no depende de nada dello. I lo mismo es en los actos de amor de Dios:amad vos a Dios cõ vuestra volũtad sobre todas las cosas,q̃ esse es amor fuerte,i apreciatiuo,i el q̃ nos pide Dios:essotro es amor tierno, q̃ no està en nuestra mano.Lo mismo es en los actos de las demas virtudes, y en todos los buenos propositos que tenemos.

Verase tambien la verdad desto por lo contrario, porque cierta cosa es,q̃ si uno con la voluntad quiere, i consiente en un pecado mortal,que aunque no tenga otro sentimiento,ni gusto alguno en ello,pecarà mortalmẽte,i merecerà porello el infierno.Luego queriendo lo bueno,aunque no tẽga otro gusto,ni otro sentimiento,agradará a Dios,i merecerà el cielo:especialmente.siendo Dios mas presto para prẽmiar, q̃ parà castigar,Antes muchas vezes son estos actos mas meritorios li agradables a Dios,quãdo se hazẽ assi a secas, sin gusto ni cõsolaciõ sensible;porq̃ son mas puros i mas fuertes, i durables,i mas pone uno en ellos de su casa entõces,q̃ quãdo es llevado de la devociõ assi.I assi es señal de virtud mas solida i de volũtad mas firme en servir a Dios:porq̃ quiẽ sin essas ayudas de costa de gustos i cõsuelos espirituales,haze tales actos q̃ hiziera cõ ellas?dize mui biẽ el P.Avila.A essotrollevà le enbraços como a niño;este vase ya por supie como mayor *M. Avila*

Blasius in monili spirituali c.3

✻ Blosio dize,que estos son como los que sirven a su costa a algun señor.E importa mucho,que nos acostumbremos a tener la oracion desta manera;porq̃ lo mas ordinario de la oracion en muchos suele ser sequedad;essotros son regalos extraordinarios,Assi como los que caminan por alta mar en galeras,quando les falta el viento navegan con la fuerça de los remos; assi los que tratan de exercitarse en oracion, quando faltare el prospero viento de las ilustraciones ,i regalos de el Señor,an de procurar navegar con los remos de sus potẽcias ayudadas con el favor del Espiritu Santo,aunque no sea tan copioso,y superabundante.

Cap.14.

Lo segundo, podemos llevar esto por otra via. Porque la oracion,como diximos,no es fin,sino medio q̃ tomamos para nuestro aprovechamiento,i para alcançar victoria de nuestras passiones;i malas inclinaciones; para q̃ allanado el camino,iquitados los estorvos,è impedimẽtos,nos entreguemos del todo a Dios.Quando a San Pablo se le cayeron las cataratas de los ojos del alma,con aquella luz del cielo, i con aque-

Actor.9.5 lla boz divina. *Ego sum Iesus,quem tu persequeris.* Yo soy Iesus,a quiẽ tu persigues.Que trocado quedò,q̃ cõvencido,q̃ resuel-

Cap .16. to,i rendido para hazer la voluntad de Dios? *Domine quid me vis facere?* Señor q̃ quereis q̃ haga?Esse es el fruto de la buena oracion.I deziamos,q̃ no nos avemos de contentar , cõ sacar de la oraciõ propositos,i desseos generales,sino decender en particular a aquello de q̃ tenemos mas necessidad,i prepararnos,iapercebirnos para llevar bien las ocasiones q̃ se nos pueden,isũlen o frecer entre dia;i para proceder en todo cõ edificaciõ.Pues aplicandolo a nuestro proposito , esto cõ la gracia del Señor,siẽpre està en nuestra mano ;porq̃ siẽpre podemos echar mano de aquello q̃ tenemos mas necessidad.Echemano uno de la humildad,otro de la paciẽcia,otro de la obediẽcia,otro de la mortificaciõ,i resignaciõ;iprocurad salir de la oraciõ mui umilde,mui resignado,è indiferẽte,mui desseoso de mortificaros,i de cõformaros en todo cõ la volũtad de

Dios

i especialmente procurad siempre sacar de la oracion vivir aql dia bien, i con edificacion, cada uno cõforme a su estado; i dessa manera avreis tenido muy buena oracion; i mejor, que si uvierades tenido muchas lagrimas, i mucha consolacion.

Con esto no ai que tener pena de no tener muchos discursos, i consideraciones, ni otros sentimientos, i devociones, porque no está en esto la oracion, sino en esotro. Ni ai tanpoco, que hazer mucho caso de las distraciones, i pensamientos, que nos suelen inquietar en la oracion, sin nosotros querer, de que nos solemos quexar mui de ordinario. Procurad quando advertis, i bolveis en vos, echar mano de lo que aveis menester, i del fruto que aviades de sacar, i cõ esso suplireis, i remediareis el tienpo que se os à passado en la distracion; i os vengareis del demonio, que os à procurado tener tan distraido, con pensamientos inpertinentes. Este es un aviso mui provechoso para la oracion: assi como quando uno que caminava con otros, se durmio, i passaron los compañeros adelante, quando despierta, se da tanta priessa, que los alcança, i en un quarto de hora camina lo que avia de caminar en una sino se durmiera: assi vos, quando advertis, i bolveis en vos de la distracciõ, en el quarto de hora postrero, os aveis de dar tan buena maña, que hagais todo lo que aviades de hazer en toda la hora; si estuvierades mui atento. Entrad en cuenta con vos, i dezid, que era lo que yo pretendia sacar de la oracion, que era el fruto, que llevava preparado, para sacar de aqui? humildad? indiferencia? resignacion? conformidad con la voluntad de Dios? pues cierto, que lo tengo de sacar tanbien desta oracion a pesar del demonio. I quando en toda la oracion os pareciere, que os à ido mal, i q̃ no aveis sacado el fruto que desseavades; en el examen de la oracion (de que dirémos despues] aveis de hazer esto, i cõ esso suplireis las faltas, que aveis tenido en la oracion, i sacareis siempre fruto della-

Cap. 14.

Cap. 17.

CAP. XIX. De algunos medios, i modos faciles, para tener buena, y provechosa oracion.

TRes modos ai mui faciles, q̃ nos ayudarã mucho, para tener oracion, por donde se vera tanbien, como està sienpre en nuestra mano, tener buena, i provechosa oracion, i que es para todos la oracion mental, i que no ai ninguno, que no la pueda tener.

1 Quanto a lo primero, es mui bueno para esto lo que aqui advierten algunos maestros de espiritu: dizen que no hagamos la oracion ficcion, ni artificio, sino que hagamos lo que hazen los hombres en negocios de hazienda, que se paran a pensar lo que hazen, i como les va en sus negocios, i como les irà mejor. Assi el siervo de Dios sencillamente, i sin artificio à de tratar cõsigo en la oraciõ, como me va a mi en el negocio de mi aprovechamiento, i de mi salvacion? que este es nuestro negocio, i no estamos para otra cosa en esta vida, sino para negociar esto. Pues entre en cuenta consigo el Religioso, i pongase a pensar un rato de espacio, como me va a mi en este negocio? q̃ provecho è sacado yo destos diez, veinte, treinta, o quarenta años, que è estado en la religion? que es lo que è ganado, i adquirido de virtud, de humildad, i de mortificacion? quiero ver la cuenta, que podre dar a Dios de la comodidad, i medios tan grandes, que è tenido en la religion, para grangear, i acrecentar el caudal, i talento que me dio. I si hasta aqui è enpleado mal el tienpo, i no è sabido aprovecharme del, quierolo reparar de aqui adelante; no se me passe toda la vida, como hasta aqui. De la misma manera puede cada uno en su estado, llana, i sencillamente, i sin artificio alguno, pararse a pensar en particular, como le va en su oficio, como le hara bien, i conforme a la voluntad de Dios, como tratarà Cristianamente los negocios, como governarà su casa, i familia, de manera que todos sirvan a Dios. Como llevarà

vará bien las ocasiones, i pesadũbres que el estado o oficio trae consigo. En lo qual hallará harto que pensar, que llorar, i que enmendar; i essa será mui buena, i mui provechosa oracion.

2 Iuan Gerson, cuenta de un siervo de Dios, que solia dezir muchas vezes; quarenta años à que trato de oracion, con todo el cuidado que è podido, i no è hallado medio mejor, ni mas breve, i compendioso, para tener buena oracion, que presentarme delante de Dios, como un niño, i como un pobre mendigo; ciego, desnudo, i desanparado. Esta manera de oracion, vemos que usava el Profeta David mui frequentemente, llamandose unas vezes enfermo, otras huerfano, otras ciego, otras pobre, i mendigo; i tenemos los Psalmos llenos desto. I por experiencia sabemos, que muchos que an usado, i frequentado esta manera de oracion, an venido por este medio a tener mui alta oracion. Pues usadla vos, i será Dios servido, que por este medio vengais a alcançar lo que desseais. Oracion de pobre, mui buena oracion es. Mas, dize Gerson, con quanta paciencia, i humildad está el pobre esperando à la puerta del rico una pequeña limosna, i con que diligẽcia acude adonde sabe que se da limosna. I assi como el pobre desnudo, i desanparado está delante del rico, pidiendole limosna, i esperando del el remedio de su necessidad, con grande humildad, i reverencia; assi avemos de estar nosotros delante de Dios en la oracion, representandole nuestra pobreza, necessidad, i miseria, i esperando el remedio de su liberalidad, i bondad. *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrũ donec misereatur nostri.* Como los ojos de la esclava estan colgados de las manos de su señora, esperando lo que le à de dar; assi nuestros ojos an de estar pendientes, i colgados de Dios, hasta alcançar misericordia del.

Guillermo Parisiense aloba a Gerson de este exercicio.

Gerson de monte contemplatio.

Ps. 122.

3 En aquella historia, que se cuenta del Abad Panufio, viviẽdo el en lo interior del yermo, i oyendo dezir de aquella mala muger Tais, que era lazo, i perdicion de las almas, i causa tambien de muchas pendencias, i muertes: con desseo de convertirla,

Pratũ spirituale. Villegas in extravagantib.

tirla, i traerla a Dios, tomò abito seglar, i dineros, i fue a la Ciudad, donde ella vivia, i convirtiola, tomando ocasion de unas palabras suyas, que pidiendo el lugar mas escondido, le dixo, de los honbres bien seguro estàs aqui, que no te veran, pero de los ojos de Dios, en ningun lugar, por secreto que sea, te puedes esconder. Es historia larga, pero viniendo a lo que haze a nuestro proposito, convertida esta muger, llevòla al yermo, i encerròla en una celda, sellando la puerta con un sello de plomo, dexando solamente una ventanilla, para que por alli le diessen cada dia un poco de pan, i una poca de agua: ya que Panufio se despedia della, preguntòle, como avia de hazer oracion a Dios? a esto le respondio el santo Abad; no mereces tu tomar en tu boca suzia el nombre de Dios; tu oracion serà que te pondras de rodillas, i miraràs al Oriente, i diràs muchas vezes estas palabras. *Qui plasmati me, miserere mei.* Tu q̃ me formaste, ten misericordia de mi. I assi estuvo tres años, sin osar tomar en su boca el nonbre de Dios, sino teniendo siempre delante de los ojos sus muchos, i grandes pecados, i pidiendo a Dios misericordia, i perdon dellos con aquellas palabras que le dixo el santo. I agradò a Dios tanto esta oracion, que consultando el Abad Panufio al bienaventurado san Antonio, al cabo destos tres años, si la avia Dios perdonado sus pecados, san Antonio llamò a sus Monges, i les mandò, que aquella noche siguiente todos velassen, i estuviessen en oracion, cada uno por si, para que el Señor declarasse a alguno dellos, la causa porque avia ido Panufio. Estando pues todos en oracion, Pablo que era el principal de los dicipulos del gran Antonio, vio una cama en el cielo, adornada de preciosas cortinas, i adereços, la qual guardavan quatro virgines: como vio cosa tan rica, pensava, i dezia entre si, no es esta marced, i gracia, guardada para otro, que para mi padre Antonio. Pensando esto, baxò a el una voz divina, que dixo; no es esta cama para tu Padre Antonio, sino para Tais la pecadora. I quinze dias despues, fue nuestro Señor servido de llevarla a gozar de aquella

lla gloria, i talamo celestial. Pues contentaos vos con tener esta oracion, i entended, que no mereceis tener otra; i por ventura agradareis mas a Dios con esso, que con la oracion que imaginais.

4 En un tratado espiritual manu escrito, que hizo un Monge Cartuxo, de la comunion espiritual, cuenta una cosa de nuestro Beato Padre san Inacio, i sus conpañeros, que afirma la supo de persona fidedigna: dize, que caminando ellos, como solian, a pie, i con su hatillo acuestas, yendo hazia Barcelona, un buen honbre que los vio, apiadose dellos, i pidioles con mucha instancia, que le diessen los hatillos, que el tenia buenas fuerças, i se los llevaria: i aunque ellos lo rehusavan, al fin inportunados dieronselos; i proseguian assi su camino; i quando llegavan a las posadas, los Padres procuravan buscar cada uno su rincon, para recogerse, i encomendarse a Dios. El buen honbre que les via hazer esto, procurava tanbien buscar su rincon, i ponerse alli de rodillas, como ellos. Prosiguiendo su camino, preguntaronle una vez: hermano, que hazeis alli en aquel rincon? respondio, lo que hago es, dezir, Señor estos son santos, i yo soi su jumento, lo que ellos hazen, quiero yo hazer, i esso estoi ofreciendo alli a Dios. I dize, que aprovechò el honbre tanto con esta oracion, que vino a ser mui espiritual, i a tener mui alta oracion; pues quien no podra tener esta oracion si quiere?

5 Conoci a un Padre mui antiguo en la Conpañia, i mui gran predicador, que su oracion por mucho tienpo fue dezir con mucha humildad, i simplicidad, a Dios: Señor yo soi una bestia, i no se tener oracion, enseñadme vos a tenerla. I con esto aprovechò mucho, i vino a tener mui subida oracion; cumpliendose en el aquello del Profeta. *Vt iumentum factus sum apud te, & ego semper tecum.* Pues humillaos vos, i hazeos como un jumento delante de Dios, i el Señor serà con vos. Mucho vale delante de Dios, el humillarse, i mucho se negocia, i alcança della manera con su divina Magestad. I notan aqui los santos *Ps.* 72. 23.

santos una cosa de mucha importancia. Que assi como la humildad es medio para alcançar la oracion, assi tanbien la oracion à de ser medio para alcançar la humildad, i para conservarnos, e ir creciendo en ella. I assi dizen, que de la buena oracion, sienpre à de salir uno humillado, i confundido. De donde se sigue que quando uno sale de la oracion mui contẽto de si, con no se que conplacencia vana, i con una oculta estima, i reputacion de si mismo, pareciendole que ya està aprovechado, i que va siendo hombre espiritual, deve tener por sospechosa su oracion. Pues si dezis, que no podeis tener muchas consideraciones, ni grandes contenplaciones, humillaos, i sacad esso de la oracion, que para esso no podeis tener escusa ninguna, i essa serà mui buena oracion,

Greg. li. 2. in Ezech. hom. 17. Chrysost. po. 4. de bœnit. to 5.

6 Es tanbien mui buen medio, para quando no puede entrar uno en oracion, i es conbatido en ella de diversos pensamientos, i tentaciones, el que da el Padre Maestro Avila en una de sus cartas: Echaos, dize, a los pies de Christo, i dezid, Señor, en quanto es culpa mia, a mi me pesa mucho por cierto de la culpa que en esto tengo, i de la causa que para ello è dado; pero en quanto es voluntad vuestra, i pena, i castigo, justamente merecido por mis grandes culpas passadas, i por mis descuidos, i faltas presentes, yo lo acepto de mui buena voluntad, i me huelgo de recebir de vuestra mano esta cruz, esta sequedad, i distraccion, i este desconsuelo, i desanparo espiritual. Esta paciencia, i humildad serà mui buena oracion, i agradarà mas a Dios, que la oracion que vos desseavades tener; como diremos despues mas largamente.

M. Avili li. 1. epist.

Trat. 8. c. 26.

7 De N. P. Francisco de Borja se dize, q̃ quãdo le parecia que no avia tenido bien la oraciõ, procurava aquel dia mortificarse mas, i andar con mas cuidado, i diligencia en todas sus obras, para suplir con esto la falta de oracion; i assi aconsejava, q̃ lo hiziessemos nosotros. Este es mui buen medio, para suplir las faltas de la oracion: i lo serà tanbien, para venir a tener buena oraciõ. Dize el S. Abad Nillo, tratando de la oracion, que assi co-

P. Francisco de Borja.

mo quando nos desconcertamos, i desconponemos entre dia, i hazemos alguna falta, parece que luego sentimos el castigo de Dios en la oracion, porque se nos muestra alli rostrituerto: asi tanbien, quando nos avemos mortificado, i vencido en algo, parece que luego lo sentimos en la oracion, i que nos lo quiere pagar Dios alli de contado. *Quidquid durum, & asperum patienter tolerabis fructum laboris tempore orationis reperies.*

8. Da alli el santo, otro medio mui bueno para tener oracion, i mui conforme al que acabamos de dezir. *Si orare desideras, nihil facias eorũ quæ orationi adversantur, ut tibi apropinquet Deus, & tecum ambulet.* Si quereis tener bien oracion, no hagais cosa que sea contraria a la oracion. Dessa maneta se os comunicarà Dios, i os harà muchas mercedes; i generalmente tengan todos entẽdido, que el principal cuidado del siervo de Dios à de ser linpiar, i mortificar el coraçon, i guardarse de todo pecado, i estar sienpre mui firme; i determinado de no hazer un pecado mortal, por quanto ai en el mundo: en esto se à de fundar mui bien en la oracion, è insistir, i actuarse muchas vezes en ello; porque lo avemos menester, mientras estamos en esta vida miserable. I sobre este fundamento à de edificar cada uno todo lo demas que quisiere de perfecion; i con esto no tiene q̃ andar cõgoxado, sino mui agradecido a Dios, aunque no le de otra oracion mas alta: porque no consiste la santidad en tener don de oracion, sino en hazer la voluntad de Dios. *Deum time, & mandata eius observa: hoc est enim omnis homo.* Con esto cõcluye Salomon aquel su alto sermon del Ecclesiastes, temed a Dios, i guardad sus mandamientos, porque esto es todo hombre: que es dezir, en esto consiste todo el ser del hombre, i el cũplimiẽto de las obligaciones q̃ tiene, y cõ esto puede ser santo.

Nillus de oratione c. 17. & 62. In bibliot. sancto. patrũtom. 3.

Eccle. 12. 13.

9 Quiero concluyr con un medio de mucho consuelo para todos: quando no sentis en la oracion aquella èntrada, aquella atencion, i devocion, aquella union intima que desseais, exercitaos en tener gran voluntad, i desseo dello, i con esso suplireis lo que os parece que os falta; porque Dios nuestro Señor dize

los

los santos, no menos se contenta, i satisfaze con essa buena voluntad, i desseo, que con la alta, i levantada oracion. *Deus non minus voluntate, sanctoque desiderio lætatur, quàm si tota anima amore liquefacta plenè sibi iungeretur.* Este medio enseñò Dios a la santa virgen Gertrudis, i lo trae Blosio; dize, que como se quexasse una vez esta santa, de que no podia tener tan levanta-

F. Barth. delos Martires Archiep. Bracharensis in suo contendio spirituali ca. 19. fol. 150.

Blosius ca. 2. monilis spiritualis

do su coraçõ a Dios, como quisiera, i le parecia que estava obligada, fue enseñada del cielo, que para con Dios basta que el hõbre quiera, i desee de veras tener gran desseo desso, quando le siente en si pequeño, o ninguno: porque tan grande tiene el desseo delante de Dios, quan grande le queria tener; i en el coraçon que tiene semejante desseo, conviene a saber, voluntad, i desseo de tenerle, dize, que mora Dios de mejor gana, que podria un honbre morar entre frescas, i deleitosas flores. No ha menester Dios vuestra alta oracion, no quiere sino vuestro coraçon, i a esso mira, i esso recibe el por obra. Ofrecеos vos del todo a Dios en la oracion, i dadle todo vuestro coraçon, i dessead estar alli con aquel fervor, que estan los mas altos Serafines; iessa voluntad mirarà, i recibirà Dios por obra. I assi cõforme a esto serà mui buena devocion, i mui provechosa consideracion, quando estamos tibios, i secos en la oracion, considerar quantos siervos de nuestro Señor, estaran en essa hora en oracion, i por ventura derramando lagrimas, i aun sangre, e imaginarnos, que estamos juntamente con ellos: i no solamente con ellos, sino con los Angeles, i espiritus celestiales, amando, i alabando a nuestro Señor, i remitirnos a lo que ellos hazẽ, supliendo con ello lo que nosotros no sabemos hazer: diziendo con el coraçon, i con la boca muchas vezes aquellas palabras: *Cũ quibus, et nostras voces, ut admitti iubeas deprecamur supplici confessione dicentes: Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* Señor, lo que ellos dizen, digo yo, i lo que ellos hazen, esso quiero yo tãbien hazer; i como ellos os alaban, i aman, os querria yo alabar, i bendezir, i amar. I algunas vezes serà bueno, remitirnos a nosotros mismos, quando en algun tienpo nos parece que tuvi-

tuvimo. buena oracion:diziendo,Señor,lo que entonces qui se,quiero aora:como entonces me ofreci a vos del todo, me ofrezco aora:de la manera que entonces me pesava de mispe cados,i desseava la humildad,la paciencia,la obediencia,des sa manera Señor la desseo, i os la pido aora. I sobre todo es maravilloso exercicio unir nuestras obras con las de Christo, i suplir nuestras faltas,è imperfecciones con los merecimien tos de Christo,i de su sacratissima passion,assi en lo q̃ toca a la oracion,como en las demas obras,ofreciẽdo al Padre Eter no nuestras oraciones en union del amor,i fervor cõ que orò Christo,i le alabò en la tierra,nuestros ayunos en uniõ delos q̃ el ayunò;pidiendole sea servido de suplir nuestra impacien cia,con la paciẽcia de Christo. Nuestra sobervia, cõ su humil dad;nuestra malicia,con su inocencia. Este exercicio dize Blo sio,q̃ revelò nuestro Señor,a algunos especiales amigos suyos para que assi hagamos nuestras obras de valor, i merecimiẽ to i para que por este camino aliviemos nuestra pobreza cõ el tesoro infinito de los merecimientos de Christo.

Blosius c. 9. instit. spirituali

CAP. XX. Que nos auemos de contentar, con la oracion que auemos dicho, i no andar congoxados, ni quexosos, por no llegar a otra mas alta.

ALberto Nagno dize, que el verdadero humilde, no se atreve,ni se le levanta el coraçon, a dessear la alta i encumbrada oracion,i aquellos favores extraordi- narios,que el Señor suele algunas vezes comunicar a los su- yos. Porque se tiene en tan poco, que se siente por indig- no de toda gracia, i consolacion espiritual. I si alguna vez, sin el desseallo, le visita el Señor con alguna consо- lacion, la recibe con temor, pareciendole, que no merece

el

el estos consuelos, i favores, ni se sabe aprovechar dellos como devia. Assi si uviesse en nosotros humildad, bien nos cõtentariamos con qualquiera manera de oracion, de las q̃ avemos dicho. Antes tendriamos por particular merced del Señor, que nos llevasse por el camino de la humildad. Porque por al nos conservarèmos, i por essotro por ventura nos desvanecieramos, i perdieramos. Dize S. Bernardo, q̃ sea Dios con nosotros, como se an aca los padres cõ los hijos chiquitos, que quando el niño pide pan, se lo dan de buena gana, pero si el niño pide el cuchillo para partir al pan, no se lequierẽ dar, porque ven q̃ no le es necessario, antes le podria hazer daño cortandose con el; sino toma el padre el cuchillo, i partele el pan, porque assi no tenga el niño trabajo, ni peligro alguno. Dessa maneta haze el Señor: daos el pan partido, i no os quiere dar los gustos i cõsolaciones q̃ ai en aquella altissima oraciõ, porque por ventura os cortarades, i os hizierã daño, engriendoos, i desvaneciendoos en esso, teniendo os por espiritual, i prefiriẽdoos a otros. Mayor merced os haze el Señor en daros el pan partido, q̃ si os diera el cuchillo para partir el pan: si Dios con essa oracion, os da una firmeza, i fortaleza grande, para antes rebentar que pecar, i os conserva toda la vida que no caigais en pecado mortal, q̃ mejor oraciõ quereis, i que mejor fruto.

Bern. ser. 5. qnadaa

Esta es la respursta que dio el padre de el hijo Prodigo, al hermano mayor, que viendoque avia recebido a su hermano con tanta fiesta i reguzijo, se indignò i no queria entrar en casa, diziendo, a tantos años que os sirvo, i estoy sujeto a vuestro mandado, i siempre os è sido obediẽte, i nunca me aveis dado si quiera un cabrito para que comiesse con mis amigos i a essotro que à desperdiciado la hazienda, i sido desobediẽte, aveis muerto el bezerro gruesso, i hechole banquete esplẽdido, con tanta musica i reguzijo. Respondele el padre. *Fili tu semper mecum es.* Hijo, mirad q̃ no hago esto, por querer al otro mas que a vos, vos siẽpre estais en mi casa, i conmigo tã bien

Luc. 15. 31.

bien ſerà razon,que conozcais, i eſtimeis lo que yo hago cõ vos.No os hago harto favor i merced en teneros ſiẽpre conmigo?Pues aſsi aca,pareceos poco,teneros el Señor ſiempre conſigo,i en ſu caſa?mas es daros el Señor el don de la perſeverancia,i teneros ſiempre,que no os aparteis del, ni caigais en pecado,que deſpues de caido,daros la mano como la dio al hijo Prodigo:como mas es teneros que no os quebreis la cabeça,que deſpues de quebrada ſanaros. Pues ſi Dios con eſſa oracion que teneis,os da eſto,de que os quexais? ſi con eſſa oracion,os da una promptitud grande para todas las cosas del ſervicio de Dios,i una indiferencia, i reſignacion entera,para todas las coſas de la obediencia,q̃ mas quereys? ſi Dios con eſſa oracion os cõſerva en humildad, i en temor ſuyo,i en andar con recato,guardandoos de las ocaſiones, i de los peligros,que ai que ſuſpirarpor mas?eſſe es el fruto q̃ vos aviades de ſacar de la oracion,quando la tuvierades mui alta,i mui ſubida;i quando el Señor os diera muchos guſtos, i conſolaciones en ella,a eſſo los aviades de endereçar. Pues eſto es lo que haze Dios en eſſa oracion llana,i ordinaria, da el fin i fruto dellà, ſin aquellos medios extraordinarios de elevaciones,i de guſtos,i conſolaciones;como lo experimentan lõs qne perſeveran en ella.I aſsi devemos por ello a Dios dobladas gracias,porque por una parte nos quita el peligro de vanidad,i ſobervia que pudieramos tener, ſi nos llevarà por eſſotro camino.i por otra parte nos da el fruto y provecho de la oracion mui cumplido.Del Santo Patriarca Ioſeph dize la Sagrada Eſcriptura,que hablò a ſus hermanos con palabras duras,i aſperas,i por otra parte les hinchò los ſacos de trigo,i mandò al mayordomo,que les hizieſſebuen tratamiẽto.R ſsi ſe á muchas vezes el Señor con noſotros. *Gene.42 7:& 25.*

No acabamos de entẽnder, en que conſiſte la Oracion, O por mejor dezir, no acabamos de entender, en que conſiſte nueſtro aprovechamiento), i perfeccion; que es el fin, i fruto, a que ſe ordena la Oraeion. I anſi muchas vezes,

quan

quando nos va mal, pensamos que nos va bien, y quando nos va bien, pensamos que nos va mal. Sacad vos de la oracio lo que avemos dicho, i especialmente proceder aquel dia bien, i con edificacion; como deziamos arriba, i aureis tenido buena oracion, aunque ayais estado alli mas seco que un palo, i mas duro q una piedra. I sino sacais esso, no aveis tenido buena oracion, aunque ayais estado derramando lagrimas toda ella, i aunque os parezca que os aveis elevado hasta el tercero cielo. I assi de aqui adelante, no os quexeys de la oracion, sino bolved todas las quexas contra vos, i dezid, vame mal en la mortificacion, vame mal en la humildad, en la paciencia, en el silencio i recogimiento. Essa es buena quexa, porq̃ es quexaros de vos, que no hazeis lo q̃ deveis, i está en vuestra mano: i essotro de andaros quexando de la oracion, parece que es, quexaros de Dios, porq̃ no os da en ella la entrada, i quietud, i consuelo, que vos quisierades, i essa no es buena quexa; no es palabra essa para provocar a Dios a misericordia, sino a ira, è indignacio, como dixo la sancta Iudich a los de Betulia. *Iudith. 8. 11.* *Non est iste sermo qui misericordiam provocet, sed potius qui iram excitet, & furorem ascendat.* I es cosa de ver, quan al reves andamos en esto, porque no veo, que nos quexamos de q̃ no nos queremos mortificar, ni humillar, ni enmendar, q̃ es io q̃ está en nuestra mano, sino a quenta de Dios. Tratad vos de mortificaros i venceros, i hazed en esto lo que es de vuestra parte, i dexad a Dios lo que está a su cuenta: q̃ mas desseo tiene el de nuestro bien, q̃ nosotros mismos; i si nosotros hazemos lo que es de nuestra parte, bien seguros podemos estar, q̃ no faltará el de la suya, en darnos lo que nos conviene. Diremos *Cap. 18.* *Trat. 8. c. 24. & sequen. & vide sup. c. 5. ad finẽ ex Bernardo,*

desto mas largamente, tratando de la conformidad con la voluntad de Dios, donde satisfaremos algunas mas de proposito a esta quexa i tentacion.

CAP.

CAPIT. XXI. De las cosas de la distraccion en la Oracion, i de sus remedios.

VEXA suele ser esta mui ordinaria, i assi tratan della comunmente los Santos, i Cassiano mui en particular. De tres causas, o raizes, dizen, que puede proceder la distracciõ en la Oracion: unas vezes de nuestro descuido, i negligencia, por andar nosotros derramados entre dia, con poca guarda del coraçon, i poco recogimiento en nuestros sentidos. El que anda desta manera, no tiene que preguntar de donde le viene el estar distraido en la Oracion, i no poder entrar en ella: porque claro està, que las imagenes, figuras, y representaciones de las cosas que dexa entrar allà dentro, le an de molestar, e inquietar despues en la Oracion. Dize mui bien el Abad Moysen, que aunque no està en manos del honbre el no ser conbatido de pensamiẽtos: pero que lo està, el no admitirlos, i el desecharlos quando vienen. I añade mas, que tanbien està en manos del honbre en gran parte, el corregir, i enmendar la calidad dessos pensamientos, i hazer q̃ se le ofrezcan pensamientos buenos, i santos, i que essotros, de cosas vanas, e inpertinentes, se le vayan olvidando. Porque si se dà a exercicios espirituales, de leccion, meditacion, i oracion, i se ocupa en obras buenas, i santas, tendrà pensamientos buenos, i santos. Pero si no trata desso entre dia, sino de apacentar sus sentidos en cosas vanas, e inpertinentes, desso seràn sus pensamientos. I trae una conparacion, que es tanbien de San Anselmo, i de San Bernardo: dizen estos Santos, que el coraçon del honbre es como la piedra del molino, q̃ siempre muele: pero en manos del qhe la rige està hazer que muela trigo, o cevada, o centeno: lo que le echaren, esso molerà. Assi el coraçon

Cassianus collat. 1. & 7.

Collat. 1. *cap.* 18. *Bernard. Anselm.*

raçon del hombre, no puede estar sin pensar en alguna cosa, siempre à de moler, pero con vuestra industria, i diligencia, podeis hazer que muela trigo, cevada, o centeno, o tierra, lo que le echaredes, esso molerà. Pues conforme a esto, si quereis estar recogido en la Oracion, es menester que procureis entre dia traer recogido el coraçon, i guardadas las puertas de vuestros sentidos; porque cõ las almas, que son huertos cerrados, gusta el Señor de conversar. I assi era dicho comun de aquellos Padres antiguos, i lo trae Cassiano. *Quales orantes volumus inveniri, tales nos ante orationis tempus præparare debemus; ex præcedenti enim statu mens atque animus in supplicatione formatur.* Es menester tomar la corrida de mas a tras, i andar entre dia, qual quereis hallaros en la Oracion; porque del estado i temple, que tiene el coraçon fuera de la Oracion, de ai se forma, i fragua ella. *Qualis liquor vasi infunditur, taliter redolebit; & quales herbas in horto cordis tui plantaveris, talia semina germinabunt.* Dize San Buenaventura: Qual fuere el licor que echaredes en el vaso, tal serà el olor, i quales fueren las yervas que plantaredes en el huerto de vuestro coraçon, tal serà el fruto, i semilla que produziràn.

Cassianus collat. 9. Abbatis Isac. c. 2.

Bonav. de profectu religios. l. 2. c. 58. Basil. ser. de renũtiatione sæculi istius & spirituali perfectio. Cassia. li. 10. c. 10. & Nil. c. 44. & 47. de Oratio.

I porque es cosa mui comun, i natural, el pensar mo muchas vezes en lo que ama. Si quereis tener firme, i estable el coraçon en la oracion, i que los pensamientos de cosas vanas, e impertinentes, se vayan olvidando, i acabando, es menester mortificar la aficion dellas, menospreciando todas las cosas de la tierra, i poniendo el coraçon en las del cielo. I quanto mas aprovecharedes, i creciereis en esto, tanto mas aprovechareis, i crecereis en la firmeza, estabilidad, i atencion en la Oracion.

Lo segundo, suelen nacer estas distracciones de tentacion del demonio nuestro enemigo. Dize San Basilio, que como el demonio vè, que la Oracion es el medio por donde nos viene todo el bien, procura por todas las vias, i modos

modos que puede inpedirla, i ponernos mil estorvos en ella, para que quitado este socorro, pueda tener mas facil entrada en nuestra alma, con sus engaños, i tentaciones. Hase cõ nosotros, como se uvo el Capitan Olofernes, para tomar la ciudad de Betulia, que se le defendia, que quebrò los arcaduzes, por donde entrava el agua a la ciudad. Assi el demonio, procurarcõ toda diligencia quebrar, i desbaratar en nosotros este arcaduz de la Oracion, por dõde le viene a nuestra alma el agua de la gracia, i de todos los bienes espirituales. I assi dize San Iuan Climaco, que como al sonido de la campana se juntã los fieles, i los religiosos visiblemente, para orar, i alabar a Dios, assi nuestros enémigos, que son los demonios, se juntan tanbien entonces invisiblemente, para tentarnos, e inpedirnos la Oracion, *Iudith. 7. 6.* *Climacus grad. 18.*

En el Prado espiritual se cuẽta de uno de aquellos Padres del yermo, que levantandose una noche a orar, i cantar Psalmos como solia, oyó una voz de trompeta, que parecia señal de romper batalla, i turbandose el Santo viejo, de donde podia salir tal voz en lugar tan solitario, dõde no avia soldados, ni guerra, se le apareciò el demonio, i le dixo, que aunque el pensava que no avia batalla, que si avia, i que aquella trompeta apercebia para darla los demonios a los siervos de Dios, i que si el queria ser libre del conbate, se bolviesse a acostar, i dormir, i sino se apercibiesse. Pero el confiado en el Señor, entrò en su Oracion, i perseverò en ella. *Deabbate Marcel. Nilus cap. 44. & 47 de Oratio. & c. 100. & seqẽ. refert ali. qua exemplo vara circa hoc in biblior. sãctorum Pat. to. 3.*

Vna de las cosas en q̃ se echa mucho de ver la excelencia, e inportancia grande de la Oracion, es en la ojeriza grande, q̃ el demonio tiene con ella, i en la guerra tan continua q̃ le haze. Como lo notò bien el S. Abad Nilo. Otras obras buenas sufrelas el demonio, i passa con ellas: el ayuno, la diciplina, el silicio: pero un rato de Oraciõ, no lo puede sufrir, sino q̃ por todas las vias q̃ puede, lo procura inpedir, i poner mil estorvos en ello. De aqui es, q̃ quãdo estamos en la Oraciõ, solemos algunas vezes sentir mas tentaciones, q̃ en otros tienpos, entõces

cos parece que viene todo el tropel de pensamientos, i algunas vezes tan malos, i feos, que no parece que vamos alli, sino a ser tentados, i molestados con todo genero de tentaciones; porque cosas que nunca se nos ofrecieron, ni nos passaron por pensamiento en toda nuestra vida, se nos ofrecen en la Oracion, todo parece que se guarda para alli. Es, que como el demonio sabe, que la Oracion es el remedio de todos nuestros males, i principio, i fuente de todos los bienes espirituales, i medio eficaz para alcançar todas las virtudes, dale grande pena, y pone todas sus fuerças para estorvarla. I assi llaman los Santos a la Oracion, *Tormentum dæmonum, & flagellum dæmonum*, tormento, i açote del demonio. Esto mismo nos à de ser a nosotros causa, i motivo para estimarla mas, i darnos mas a ella: i tanto mas, quanto mas vemos que el demonio por enbidia nos la quiere inpedir. Santo Tomas, el Abulense, i otros graves autores dizen, que por esto la santa madre Iglesia, regida por el Espiritu Santo, entendiendo la costumbre de nuestro adversario, de entrar, i hazer toda la guerra que puede a los que hazen Oracion, tiene ordenado, que en el principio de cada una de las horas Canonicas, se diga aquel verso. *Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuvandum me festina*, donde pedimos favor al Señor para orar como devemos, i defendernos de las azechanças i tentaciones de nuestros enemigos.

S. Tomas, Abulens.

Psa.69.1.

Lo tercero, nacen algunas vezes estos pensamientos, i distracciones, sin culpa nuestra; de nuestra propria enfermedad, i flaqueza, porq̃ somos tan flacos i miserables, i quedò nuestra naturaleza tan lisiada, i estragada por el pecado, i especialmente nuestra imaginativa, q̃ ni un Pater noster podemos dezir, sin que se nos ofrezcan diversos pensamientos, como se quexava S. Bernardo. Para esto serà mui buẽ remedio, tomar por materia de oracion lo mismo que padecemos, humillandonos, considerando, i conociendo quan grande sea nuestra flaque-

flaque-

queza: porque essa humildad i esse conocimiento proprio, serà mui buena oracion: pero fuera desto diremos otros remedios que dàn los Santos i Maestros de la vida espiritual.

CAPIT. XXII. *De otros algunos medios para estar con atencion, i reverencia en la Oracion.*

EL Bienaventurado San Basilio pregunta, como podrà uno tener su coraçon firme, atento, i no divertido en la Oracion: i responde, que el medio mas eficaz para esto es, considerar, que està delante de Dios, i que le està mirando como delante de un Principe hablando con el, està con grande respeto, i reverencia, teniendo grande atencion a lo que haze, i a la manera, i modo que guarda en ello; i tendria por gran descortesia bolver las espaldas, o mezclar otras razones inpertinentes, que harà el que atentamente considerare, que està delante de la Magestad de Dios, i que le està mirando, no solo lo exterior, que se vè de fuera, sino lo mas intimo de su coraçon? Quien avrà, dize, que ose apartar los ojos, i el coraçon de lo que està haziendo, i se atreva a bolver las espaldas a Dios, i estar pensando alli, en otras cosas inpertinentes? Aquel gran Iacob mõge, como cuenta Teodoreto, usava desta consideracion, para mostrar quan gran desacato sea este. I tracla tanbien San Agustin, Si yo, dize, fuesse criado de un honbre, q̃ es de mi misma natura leza, i en el tienpo que le tẽgo de servir, dexasse de traerle el manjar, i la bevida, por hablar con otro criado, con justa razõ me reprehenderia, i castigaria. I si yendo delante de un juez a querellarme de alguno, que me injuriò, le dexasse con la palabra en la boca, i le bolviesse las espaldas, i me parasse a hablar cõ alguno de los q̃ estuviessen presentes, no os parece, que el

Basilius in regulis bre vioribus, & in ora. Porque si acà el que està delante de un Principe hablando con el, està con grande respeto, i reverencia, teniendo grande atencion a lo que haze, i a la manera, i modo que guarda en ello; i tendria por gran descortesia bolver las espaldas, o mezclar otras razones inpertinentes, que harà el que atentamente considerare, que està delante de la Magestad de Dios, i que le està mirando, no solo lo exterior, que se vè de fuera, sino lo mas intimo de su coraçon? Quien avrà, dize, que ose apartar los ojos, i el coraçon de lo que està haziendo, i se atreva a bolver las espaldas a Dios, i estar pensando alli, en otras cosas inpertinentes? Aquel gran Iacob mõge, como cuenta Teodoreto, usava desta consideracion, para mostrar quan gran desacato sea este. I tracla tanbien San Agustin, Si yo, dize, fuesse criado de un honbre, q̃ es de mi misma natura leza, i en el tienpo que le tẽgo de servir, dexasse de traerle el manjar, i la bevida, por hablar con otro criado, con justa razõ me reprehenderia, i castigaria. I si yendo delante de un juez a querellarme de alguno, que me injuriò, le dexasse con la palabra en la boca, i le bolviesse las espaldas, i me parasse a hablar cõ alguno de los q̃ estuviessen presentes, no os parece, que el

Theodoreto in historia sãctorum Pat. c. 21. Aug. sup. Psal. 85.

juez me tēdria por descomedido, i me mandaria echar del tribunal donde estava juzgando, como a hōbre mal criado? pues esso es, lo que hazen, los que yendo a la Oracion a hablar con Dios, se distraen, pēsando otras cosas inpertinentes. N. Padre nos pone tambien este medio en una de las adiciones, o advertencias que dà para la Oracion, donde dize, que un poco antes de entrar en la Oracion, por espacio de un Pater noster, levantemos el espiritu al cielo, i consideremos, que està alli Dios presente, i que nos està mirando, i assi con gran reverencia, i humildad entremos en la Oracion. I avemos de procurar, que esta presencia de Dios, no se nos pierda de vista en todo el tiempo de la meditacion: conforme a aquello del Profeta *Et meditatio cordis mei in conspectu tuo semper.*

Ignatius lib. exercitiorū spiritualium.

Ps. 18. 15.

San Crisostomo dize: hazed cuenta, que quando vais a la Oracion, entrais en aquella Corte celestial, en la qual el Rei de la gloria està sentado en un cielo estrellado, cercado de innumerables angeles i Santos, i que todos os estàn mirando, conforme a aquello de San Pablo. *Spectaculum facti sumus mū do, & engelis, & hominibus.* San Bernardo aconseja en esto, lo que el devia hazer. *Venīs ad Ecclesiam pone manum tuam super os tuum, & dic, expectate hic cogitationes malæ, intentiones, & affectus cordis, & appetitus carnis, tu autem anima mea intra in gaudium Domine Dei tui, ut videas voluntatem Domini, & visites Templum eius.* Quando entrares en la Iglesia, o te recogieres a orar, pon la mano sobre tu boca i di: Quedaos aqui a la puerta pensamientos, i apetitos malos, i tu anima mia, entra en el gozo de tu Señor, para que veas, i hagas su santa voluntad. San Iuan Climaco dize: El que quando haze Oracion considera de veras, que està delante de Dios, està como una coluna firme, i constante, que no se mueve. I refiere, que mirando el una vez, que un religioso estava mas atento que los otros en el cantar de los Psalmos, i que especialmente al principio de los Himnos, con la figura i semblante que mudava, parecia que hablava con otro, le rogò despues, que le dixes-

Chrys. super illud Psalm. 4. *Miserere mei, & exaudi orationē meā* rom. 1. 1. Co. 4. 9 *Bernard. Climicus in Scala spirituali gradu* 4. & 18.

se,

se, que significava aquello, i respondiole el monge: Yo al principio del Oficio divino suelo recoger con gran cuidado mi coraçon i pensamientos, i llamandolos ante mi, les digo: *Venite adoremus, & procidamus, & ploremus ante Dominũ qui fecit nos, quia ipse est Dominus Deus noster, & nos populus pascuæ eius, & oves manus eius.* Venid, adoremos, i proltremonos delante del Señor. Todas estas son mui buenas, i mui provechosas consideraciones, para estar con atencion, i reverencia en la Oracion. *Ps.* 94. 6.

Otros dan por remedio, estar delante del santisimo Sacramento, si estamos donde lo podemos hazer. O sino, mirar a donde està el santisimo Sacramento mas cerca, i poner allà el coraçon. I tanbien mirar a las imagenes. Otros se ayudan mirando al cielo. Tanbien es mui buen remedio para avivarse uno, quando tiene distracciones, i sequedad en la Oracion, dezir algunas oraciones jaculatorias, i hablar bocalmẽte con Dios, representandole su flaqueza, i pidiendole remedio para ella. *Domine vim patior responde pro me.* Señor responded por mi, que padezco fuerça. Aquel ciego del Evangelio, aunque Cristo N. Redentor parece que disimulava, i se passava de largo, i aunque la gente le dezia que callasse, el no dexava de dar yozes, antes las levantava mas, clamando, i diziendo: Iesus hijo de David, ten misericordia de mi. Assi lo avemos de hazer nosotros; aunque el Señor disimule, i parezca que se passa de largo sin visitarnos: i aunque la turba, i muchedumbre de pensamientos, i tentaciones nos impelã a callar, no por esso avemos de callar, sino dar mayores vozes. *Iesu Fili David miserere mei.* Señor aved misericordia de mi. *Confirma me Domine Deus in hac hora.* Señor fortaleced, i confortad este coraçõ en esta hora, para q̃ pueda pensar en vos, i estar firme, i cõstante en la Oracion. Dezia una Santa, sino pudierdes hablar con Dios con el coraçon, no dexeis de hablarle con la boca, mui a menudo; porque lo que assi se dize frequentemente *Isa.* 38. 14. *Mar.* 10. 47. *& Luc* 18. 38. *Iudit.* 13. 9. *S. Angela de Fulgino, c.* 38. *& 62.*

mente, facilmente dà calor, i fervor al coraçon. I confiessa de si esta Santa, que algunas vezes, por no hazer estas oraciones vocales, perdiò la Oracion mẽtal: porque era, dize, agravada, e inpedida de la pereza, i del sueño. I por nosotros passa esto: algunas vezes acontece dexar uno de hablar en la Oracion, de pereza, i floxedad, i por estar medio dormido: i si hablara, se despertara, i avivara para la Oracion.

Gerson. Tanbien dize Gerson, que es buẽ remedio para las distracciones, llevar bien preparado el exercicio, i determinados diversos puntos para la Oracion: porque con esto, quando uno se distrae, en advirtiẽdo en ello, tiene ya su punto cierto, i determinado, para acogerse a el, i si en el no halla entrada, passa luego a otro punto de los que lleva prevenidos, i torna mas facilmente a enhilar su Oracion. I nosotros hallamos, quãdo nos examinamos, que muchas vezes, la causa de estar distraidos, i andar vagueando en cosas diversas, suele ser por no llevar bien prevenidos, i sabidos los puntos sobre que avemos de tener la Oracion, ni tener cosas ciertas, i determinadas, a que nos acoger.

Fuera desto, este aviso, i el siguiente, son necessarios para ir biẽ preparados a la Oraciõ: i assi nuestro Padre nos encomienda esto con palabras encarecidas. *Magnopere iuvabit, ante ingressum exercitij tractãda puncta cõminisci, & numero certo præfinire.* Ayudarà, dize, grandemente, antes de entrar en la Oraciõ, recapacitar los puntos q̃ se an de meditar, i llevar determinado el numero dellos. I leemos del, que lo hazia assi, no solamente en sus principios, sino despues tanbien, siendo ya viejo, leia, i preparava su exercicio de parte de noche, i se acostava con esse cuidado: Para que nadie piense, que es esto cosa de novicios: i aunque no sepa bien el exercicio, por averle meditado ya otras vezes, con todo esso es mui bueno prepararle de nuevo: especialmente, que como aquellas son comunmente palabras de la divina Escritura, dictadas por el Espiritu Sãto, el leerlas con un poco de quietud, i reposo, despierta una nueva

Ignatius lib. exercitiorum spiritualium notabili 3. 4. hebdomadæ.

nueva atencion, i devocion para meditarlas, i aprovecharse mas dellas.

Tanbien nos ayudarà mucho para esto, que luego en despertando, no dando lugar a otros pensamientos, pensemos en el exercicio, que avemos de tener, preparãdonos para la Oracion con alguna consideracion, acomodada a lo que avemos de meditar. Cassiano, S. Buenaventura, i San Iuan Climaco, tienen por mui importante este aviso: dizen, que desto suele depender el govierno de la Oracion: i por cõsiguiente, el cõcierto de todo el dia. I advierte S. Iuan Climaco, que como el demonio vè, que esto es de tanta importancia, anda mui diligente, i solicito, aguardando a que despertemos, para ocupar luego la posada, i coger las primicias de todo el dia. I dize, que ai entre los espiritus malos, uno que llaman precursor: el qual tiene este ofício, que està aguardando a saltearnos de noche, al tiempo que despertamos del sueño, aun antes que acabemos de despertar, quando uno aun no està del todo en si, para ponernos delante cosas feas, i suzias, o alomenos cosas inpertinentes, para tomar la possession de todo el dia; porque le parece, que todo el serà del q̃ primero ocupare el coraçon. Por esto importa mucho, que nosotros tanbien estemos mui sobre aviso, para no dar lugar a esto, sino que luego en despertando, apenas ayamos abierto los ojos, quando ya estè plantada en nuestro coraçõ la memoria del Señor, antes que otro pensamiento peregrino ocupe la posada. De lo qual nos avisa tanbien nuestro Padre: i añade, que lo mismo se à de guardar en su manera, quando la Oracion se tiene a otra hora, recogiendonos un poquito antes, a pensar adonde voi, i delante de quien tengo de parecer, i recapacitando brevemente el exercicio que tengo de meditar, como quien templa la vihuela para tañer. I generalmente dezia nuestro Padre, que de la guarda destos, i otros semejantes avisos, que el llama adiciones, dependia en gran parte el tener bien la Oracion, i el sacar fruto della. I nosotros lo experimentamos mui ordinadina-

Bonav. in informationem novitiorũ p. 1. c. 4. cũ c. vigilias, statim om nes cogitationes suas abtice de cordetuo, & ofer Deo primitias cogitationum. Cli. c. 21.

Ignatius lib. exercitiorũ spiritualiũ ad dit. a. prioris hebdomadæ, & addi. 5. seẽdæ hebdomadæ, & in 1. modo orãdi.

dinariamente, que quando vamos bien preparados, i guardamos bien estos avisos, nos và bien en la Oracion, i quando no, nos và mal.

Eccli. 18. 23. Dize el Espiritu Santo por el Sabio. *Ante Orationem præpara animam tuam, & noli esse quasi homo, qui tẽtat Deum.* Antes de la Oracion preparaos bien para ella, i no seais como el hombre que tienta a Dios. Nota Santo Tomas, i S. Buenavẽtura sobre estas palabras, que irse a la Oracion sin preperaciõ, es como tentar a Dios: porque tentar a Dios, dizen los Teologos, i los Santos, es querer alcançar alguna cosa sin poner los medios ordenados, i necessarios para esso, como si uno dixesse: No quiero comer, que Dios bien me puede sustentar sin comer, el me sustentarâ, seria tentar a Dios, i pedir milagro sin necessidad, como dixo Cristo nuestro Redentor al demonio, quando le llevò al pinaculo del Tenplo, i le persuadia, q̃ se echasse de alli abaxo, que Dios mandaria a sus Angeles, que le recibiessen, i llevassen en palmas. Respondiò el: La Escritura dize: *Non tentabit Dominum Deum tuum*: No tentaràs a tu Dios i Señor. Yo me puedo baxar por la escalera, essorro es tẽtar a Dios, i pedir que haga milagro sin necessidad. Pues tã principal, i tan necessario medio es para la Oracion, el prepararnos para ella, que dize el Sabio, que querer tener Oracion, sin esta preparacion, es como tentar a Dios, i querer que haga milagro con vos. Nuestro Señor bien quiere que tengamos buena Oracion, i con mucha atencion, i reverencia; pero por los medios ordinarios, que es disponiendonos, i preparandonos para ella, de la manera que avemos dicho.

Bonav. in Opusculo cui titulus est regula novitiorũ c. 2.

Mat. 4. 7.

S. Thom. 2. 2. q. 97. ar. 1. ad 2

CAPIT. XXIII. De un consuelo grande para los que son molestados de distracciones en la Oracion.

Para

PARA consuelo de los que son molestados desta tentacion, nota San Basilio, que en la Oracion, entonces solamente se ofende a Dios con estos pensamientos, i distracciones, quando uno por su voluntad, advertidamente, i viendo lo que haze, està distraido, i con poca reverencia, i respeto. El que en la Oracion se pone de proposito a pensar en el estudio, o en el oficio, o en el negocio, bien merece que no le acuda Dios, sino que le castigue. Aqui viene bien lo que dize San Crisostomo: *Tu non audis orationem tuam, & Dominum vis audiri precem tuam?* Como quieres que te oiga Dios, si tu mismo no te oies? Pero quando uno hize buenamente lo que es en si, i por flaqueza se distrae, i no puede tener tanta atencion como querria, sino que le dexa el coraçon, i se le huye a otras partes, conforme aquello del Profeta. *Cor meum dereliquit me.* Entonces no se ofende el Señor desso, antes le mueve á compassion, i misericordia: porque conoce el mui bien nuestra enfermedad i flaqueza. *Quomodo miseretur pater filiorum miseratus est Dominus timentibus se, quoniam ipse cognovit figmentum nostrum.* Assi como el padre que tiene un hijo frenetico, se compadece, i lo siente mucho, quando vè, que començando a hablar ora su hijo en seso, luego salta en un disparate: assi aquel piadosissimo Padre celestial, se apiada, i conpadece de nosotros, quando vè, que es tanta la flaqueza, i enfermedad de nuestra naturaleza, que al mejor tienpo, que estamos hablando con el en seso, saltamos en mil pensamientos desvariados. I assi, aunque no sienta uno devocion, ni jugo en la Oracion, sino mui gran sequedad, i conbate de pensamientos, e imaginaciones, i estè todo el tienpo de la Oracion dessa manera, no por esso dexa aquella Oracion de ser mui agradable a Dios nuestro Señor, i de grande valor, i merecimiento delante de su divino acatamiento: antes suele muchas vezes ser mas grata, i meritoria, que si la uviera passado con mucha devocion, i consuelo,

Basil. in constitu. monastic. c. 2.

Chrys. ho. 17. in varia loca. Mat. 10. 2

Ps. 39. 13

Psa. 102.

suelo, por aver sufrido, i padecido mas trabajo, i dificultad en ella por amor de Dios: ni tanpoco dexa de alcançar con aquella Oracion gracia, i favores, para servir mejor al Señor, i crecer mas en virtud, i perfeccion, aunque el no lo sienta, como le acontece al enfermo, que cóme un manjar de sustãcia, que aunque no tome gusto, ni sabor en el, sino pena, i tormento; recibe fuerça, i se conserva, i crece con el.

De lo dicho se verà ser grande engaño, i grave tentacion, dexar uno la Oracion, por hallarse en ella con muchos pensamientos, i tentaciones. Solamente es menester, estar advertidos, que con esta ocasion, i socolor de no puedo mas, no se nos entre la tibieza, i floxedad, siendo faciles, i remissos, para ser llevados de todos vientos, dexando con descuido andar vagueando el pensamiento, i la imaginaciõ por donde quisiere, como diremos despues mas largamẽte, sino que hagamos lo q̃ es de nuestra parte, procurando con mucho cuidado, i diligencia, ojear, i aventar los pensamientos, como el Santo Patriarca Abrahan aventava, i ojeava las aves, que decendiã sobre el sacrificio; pero haziendo en esto buenamente lo que es de nuestra parte, no ai que tener pena. De Santa Brigida se lee, que como en la Oraciõ fuesse fatigada de muchas tentaciones, le apareciò una vez nuestra Señora, i le dixo: El demonio enbidioso del bien de los honbres, procura quãto puede, ponerles inpedimentos, i estorvos, quando estan en la Oraciõ: pero tu hija, aunque seas molestada en ella de qualquier tẽtaciõ, por mala que sea, i te parezca, que no la puedes desechar, procura de perseverar como pudieres en tu buena voluntad, i desseos santos, i essa serâ mui buena, i mui provechosa Oracion, i de mucho merecimiento delante de Dios. Arriba diximos un medio mui bueno, para restaurar lo que nos parece que perdimos con la distraccion.

Tract. 8. *cap.* 30.

Gene. 15. 11.

Refert Blosi⁹ c. 3. *monilis spiritualis.*

Cap. 18.

CAP-

CAPIT. XXIIII. De la tentacion del sueño, de donde proviene, i de los remedios para ella.

LA tentacion del sueño, que es otro genero de distraccion, puede proceder algunas vezes de causa natural, como de falta de sueño, de mucho cansancio, i trabajo, del tienpo, de la edad, i del demasiado comer, i bever, aunque sea agua. Otras vezes procede de tentacion del demonio: como contavan aquellos Santos Padres del yermo, que les mostrava Dios en espiritu, que avia unos demonios, que se ponian sobre los cuellos, i cabeças de los monges, i los hazian dormir. I otros que les ponian el dedo en la boca, i les hazian bostezar. Otras vezes nace esto de floxedad, i negligencia nuestra, i por estar uno en la Oracio con conposicion ocasionada para dormirse. El principal remedio que dan para esto es, el que diximos para la atencion, que nos acordemos, que estamos delante de Dios. I asi como uno, que está delante de un gran Principe, no se osa dormir; asi nosotros, si cõsideramos que estamos delante de la Magestad de Dios, i que el nos está mirando, nos avergõçariamos mucho de dormirnos en la oracion. Es tanbien buen remedio, levantarse en pie, no arrimarse, lavarse los ojos con agua fria, i suelen algunos llevar un pañuelo mojado para esto, quando son fatigados desta tentacion. Otros se ayudan de mirar al cielo, o tener claridad, o irse a tener Oracion delante del santisimo Sacramento, en conpañia de otros, i de tomar una diciplina antes de la Oracion, con que quedan despiertos, i devotos. Otros en la misma Oracion toman algun dolor, con que se despiertan: i quando estan solos se ponen algun rato en Cruz.

Cap. 12.

Tan-

Tambien ayuda para esto, hablar, i dezir algunas oraciones vocales, con que se despierta, i aviva uno mucho, como deziamos arriba. Destos, i otros semejantes remedios es bueno
Cap. 22. ayudarnos, pidiendo al Señor, que nos sane desta enfermedad.

Cesarius li. 4. dialogorũ c. 29 Cesario en sus dialogos, cuenta de un religioso de su ordẽ Cisterciense, que se solia dormir muchas vezes en la Oraciõ, i parecciole una vez Cristo N.R. crucificado bueltas las espaldas a el, i dixole: porque eres floxo, i pereçoso, no mereces ver mi rostro. De otro cuenta alli, que le avisò mas duramente, porque estando en Oracion en el coro, i durmiendose como solia, vino a el un crucifixo del altar, y le dio un tal golpe en la mexilla, que murio del al tercero dia. Todo esto nos dà bien a entender, quanto desagrada a Dios esta floxedad, i tibieza. El religioso floxo, i tibio, dize alli Cesario, que provoca a Dios a vomito, conforme a aquello del Apocalipsi. *Quia tepidus es, incipiam te evomere ex ore meo.*

Cesarius li. 4. c. 38.

Apoc. c. 3 16.

Romuald. Abbas. De S. Romualdo Abad, i fundador de la ordẽ de la Camuldula, cuẽta Pedro Damian, tratando de la Oracion que sus religiosos tenian, q̃ era tan grave culpa dormitar algo al tiempo de la Oracion, que S. Romualdo no permitia aquel dia dezir Missa al q̃ avia caido en esta culpa, por el poco respeto cõ que avia estado en el acatamiento del Señor que avia de recebir.

CAPIT. XXV. Quanto conviene tomar algunos tiempos extraordinarios, para darnos mas a la Oracion.

ASSI como para el cuerpo los hombres del mundo, demas de la refeccion de cada dia, tienen sus fiestas extraordinarias, i sus banquetes, en que suelen exceder de lo ordinario: assi tambien conviene, que nosotros, demas de la Oracion cotidiana,

na, tengamos nuestras fiestas, i banquetes espirituales, donde nuestras almas no coman por tassa, como los otros dias, sino antes sean llenas de la abundancia de la dulçura y gracia del Señor. I la misma naturaleza nos enseña esto: porque vemos, que no se contenta con el rozio, que cae todas las noches sobre la tierra, sino que quiere, que tanbien a vezes llueva toda una semana, i dos, sin cessar, i todo es menester, para que assi quede la tierra tan enpapada en agua, que no baste los soles i aires, que despues hiziere, para secarla. Pues assi tanbien, conviene, que nuestras animas, demas del comun rozio de cada dia, tengan algunos tiempos señalados, en los quales queden tan llenas de virtud, i de jugo de devocion, que no basten las ocupaciones, ni los vientos de las tentaciones, i sucessos del mundo, para secarlas. I assi leemos de muchos Santos, i Prelados de la Iglesia, que dexadas ocupaciones, i negocios, se recogian muchas vezes por algun tiempo a lugares aparrados, para darse mas a la oracion, i contemplacion. Del S. Abad Arsenio se lee, que tenia por costumbre, tomar un dia en la semana, para esto, i era el sabado, en el qual perseveraya desde la tarde hasta otro dia por la mañana en Oracion.

P. Frãcis. Aria. p. 2 del aprovechamiẽto espiritual trat. 5. de la Oracio, c. 7.

I no solamente para adelantarnos, i crecer mas en virtud, i perfeccio, sino para no bolver a tras, es esto mui importante, porq̃ es tanta la flaqueza i miseria del hombre, i la inclinacio, q̃ le tenemos a lo malo, que aunque comẽcemos algunas vezes con fervor nuestros exercicios espirituales, luego vamos poco a poco aflaxando, i desdiziendo de aquel fervor cõ que concençamos. Assi como chagua, por mucho que esté hirviẽdo, en apartandola del fuego, luego poco a poco se buelve a su natural frialdad, assi nosotros, luego nos bolvemos a nuestra pibiça, i floxedad, que parece la tenemos mas arraigada, i connaturalizada, que el agua la frialdad. *Sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* *Gen. 8. 21*

Diz-

Dize el Espiritu Santo: *Quoniam nequam est natio eorũ, & nau-*
Sapiẽ. 11. *ralis malitia ipsorũ.* Como somos de nada, bolvemos a nuestra
10. nada. Añadese a esto, que andando tan ocupados como andamos, unos con los estudios, otros con sus ministerios, otros en oficios, y ocupaciones exteriores, tenemos mas particular necesidad desto: porque aunque las ocupaciones sean buenas; i santas, assi como el cuchillo se enbota cõ usarle cada dia, i de tiẽpo en tiẽpo es menester tornarle a afilar; por aversele gastado los filos, i azeros, assi nosotros nos vamos enbotando, i descuidando de nuestro aprovechamiento, por ayudar a los otros. Aun allà dizen los filosofos, que *omne agens agendo repatitur.* El que haze, tanbien padece, i và gastando de suyo. I cada uno experimenta bien esto en si. Pues por esto importa mucho el recogernos a tiempos, desenbaraçandonos de todas las demas ocupaciones, para remediar este daño, i reparar lo que se và gastando cada dia, i cobrar nuevas fuerças para passar adelante: porque mas obligados estamos a nosotros, que à nuestros proximos, i la caridad bien ordenada, de si mismo à de començar.

Especialmente, que para el mismo fin de ayudar, i aprovechar a los proximos, importa mucho esto. Porque cierta cosa es, que del mayor aprovechamiento nuestro depende el mayor aprovechamiento de los proximos: i assi no se pierde tiempo con los proximos, en lo que uno toma para si, antes se gana. Es como el dexar holgar las tierras un año, para que
M. Avi. den despues mas fruto. El Padre Maestro Avila dezia, que era como el picar la piedra para moler: i assi el andar uno mui ocupado, no solamente no es causa para dexar de hazer esto, sino antes quando uno anda mas ocupado, i està mas enbarcado en ministerios, i en negocios, tanto tiene mayor necessidad de acudir a este remedio. Los que andan navegando por la mar, an menester acudir muchas vezes al puerto a tomar refresco: assi los que andan enbarcados en negocios, i ocupaciones, i ministerios con proximos,

i en

i enmedio de tantos peligros, i ocasiones, an menester acudir muchas vezes al puerto de la soledad i recogimiento, para tomar refresco, i rehazerse, i apercebirse de lo que an menester. En el sagrado Evangelio tenemos desto un exenplo mui bueno. Cuenta el Evangelista San Marcos, que andavan los Apostoles mui ocupados en los ministerios cõ los proximos, tanto, que aun para comer apenas tenian lugar, segun era la multitud de gente que acudia a ellos: fueron a dar cuenta a Cristo nuestro Redentor de lo que passava, i dizeles: *Venite seorsum in desertum locum, & requiescite pusillùm.* Recogeos un poco a solas en el desierto. Pues si los Apostoles avian menester este descanso, i recogimiento, i assi se lo aconsejò el Salvador del mundo, quanto mas lo avremos menester nosotros. *Marc. 6. 31.*

Dizen mui bien los que tratan de Oraciõ, que lo que es el sueño para el cuerpo, es la Oracion para el alma: i assi la sagrada Escritura la llama sueño. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* *Can. 5. 2.* *Adiuro vos filiæ Ierusalem ne suscitetis neque evigilare faciatis dilectam donec ipsa venit.* *Can. 8. 4.* I declarando mas esto, dizen, que assi como el cuerpo descansa con el sueño corporal, i cobra nuevas fuerças, assi el alma descansa con este sueño de la Oraciõ, i cobra nuevos alientos para trabajar por Dios. I mas; assi como un honbre, aunque coma mui buenos manjares, sino tiene el reposo del sueño necessario, anda flaco, i enfermo, i aun a peligro de perder el juizio; assi tanbien el que anduviere mui ocupado en obras exteriores, por buenas i santas que sean, si le falta el sueño, i reposo necessario de la Oracion, andarà flaco, i enfermo en el espiritu, i a peligro de perderse. I por esso dize el Esposo, que no despierten a su amada hasta que ella quiera. Quando del sueño despierta uno, por ruido que le hazen, es cosa desabrida: pero quando despierta por estar ya satisfecho el cuerpo, i averse gastado los humos, que suben al celebro, es cosa mas apacible: pues assi el alma quiere Dios que nada la turbe, ni inpida su Oracion,

ſino que quando uviere eſtado lo neceſſario, entonces ella deſpierte, i ſe enplee en obras de caridad, porque deſſa manera ſe haràn ellas bien.

Aunque para todos, i en todo tienpo es de mucha importãcia, el recogernos a eſtos exercicios eſpirituales, i darnos mas tienpo a la Oracion, i mientras mas lo uſaremos, mejor: pero particularmente en algunas coiunturas, i ocaſiones, es eſto mas neceſſario, como quando uno vè que ſe và entibiando, i afloxando en los exercicios eſpirituales de Oraciõ, examenes, leccion eſpiritual, que ya no los haze como deve, ni ſaca dellos el fruto que es razon. Quando vè que anda floxo, i deſcuidado en la obſervancia de las reglas, i que no repara ya en coſas pequeñas. Quando le parece que no anda en eſpiritu, ſi no mui exterior, i mui llevado de las coſas i negocios que trata. Tanbien quando uno vè que no acaba de vencerſe, i mortificarſe en alguna coſa de que tiene neceſsidad, es mui bueno recogerſe algunos dias a eſtos exercicios, para acabarſe de reſolver, i vencer; porque podrà ſer, que en una tenporada deſtas alcance mas gracia del Señor, i mas fortaleza para mortificarſe, i alcançar vitoria de ſi miſmo, que con el trabajo ordinario de muchos dias. Muchas vezes acontece, que anda uno coxeando, cae, i levanta; i con unos exercicios deſtos, queda deſengañado, i enterado, i reſuelto en lo que le conviene, i muda eſtilo, i toma otro modo de proceder: porque al fin, el eſtar uno tanto tiempo a ſolas, tratando conſigo, i con Dios, es gran diſpoſicion, para que el Señor le hable al coraçon, i haga muchas mercedes. *Sedebit ſolitarius, & tacebit, quia levavit ſuper ſe.* Levantaſe uno ſobre ſi, i hazeſe otro: i aſsi avemos viſto mudanças extraordinarias por eſte medio. *Et non eſt abbreviata manus Domini.* Nunca avemos de deſconfiar, ſino hazer ſienpre lo que es de nueſtra parte. Que ſabeis lo que Dios obrarà en vueſtra alma, mediante eſta diſpoſicion? podrà ſer, que tenga Dios librado vueſtro

Prov. 3. 28.

Iſai. 59. 1.

tro aprovechamiento, i vuestra perfeccion en unos destos exercicios. Fuera desto, despues de algunos caminos largos, o algunos negocios, i ocupaciones de mucho distraimiento, parece tan importante este recogimiento, como el regalo, i buen tratamiento del cuerpo, despues de una larga enfermedad, para que pueda uno bolver sobre si, i restaurar lo que uviere perdido. I por la misma razon, es tanbien mui bueno, el prevenirse con unos exercicios, quãdo alguno se à de ocupar en semejantes ocupaciones, para hazer las cosas con mas espiritu, i sin detrimento suyo. La medicina preservativa, es mejor que la que cura despues la enfermedad. I por esto, encomienda nuestro Padre a todos los superiores, que antes de començar su oficio, se recojan primero a hazer algunos dias de exercicios. I lo mismo es bueno hazer, quando uno à de ir a alguna mision larga: de lo qual nos dio exemplo Christo nuestro Redentor, que antes de començara predicar, se recogiò quarenta dias al desierto. Tanbien al tienpo de tribulaciones, i trabaios, assi proprios, i particulares, como generales de toda la Iglesia, o toda la religion, es mui buena ocasion para esto, porque añadir mas Oracion, i más penitencia, i mortificacion, sienpre à sido medio mui usado en la Iglesia, para aplacar a Dios, i alcançar misericordia del. *Mat. 4. 1.*

Todas estas son mui buenas ocasiones para recogerse uno a estos exercicios; pero no es menester andar a buscar ocásiones, nuestra propria necesidad, e interesse nos à de solicitar a desear, i procurar esto muchas vezes. I alomenos no se nos devria passar año ninguno sin tomar estas vacaciones espirituales. I quãdo esto se hiziere, à de ser mui de veras, i de coraçon: porque una cosa de tanta sustancia como esta, no se à de hazer por ceremonia, ni por cumplimiẽto, o bien parecer. El Señor à dado este medio mui particularmẽte a la Cõpañia, no solamẽte para nro proprio aprovechamiento, sino tãbien para aiudar, i aprovechar a nros proximos: i assi en las Bulas de nro instituto, se pone este por uno de los principales medios

que la Compañia tiene, para ayudar a los proximos. I esta es otra razon mui principal, por la qual quiere tanbien nuestro Padre, que nosotros tengamos mucho uso destos exercicios, i nos la pone en las Constituciones, i en las Reglas de los Sacer-

4.p. cõst. dotes. *Vt in hoc armorum spiritualium genere tractando, quod*
c.8. §. 5. *Dei gratia ad ipsius obsequium, tantopere conferre cernitur, dex-*
reg.7. *Sa- teritatem habere possint*: para que estemos mui diestros en es-
cerdotum te genero de armas tan provechoso, para ganar a otros. Por es te medio ganò nuestro Señor a nuestro bienaventurado Padre Ignacio, por este medio ganò a sus compañeros, por este medio se an ganado despues acà otros muchos, assi de dentro, como de fuera de la Compañia; i en los unos, i en los otros avemos visto, que concurre el Señor con maravillosos efectos, al fin, como con medio dado tan particularmente de su mano; i assi avemos de tener gran confiança, que por el nos ayudarà tanbien a nosotros, i nos harà muchas mercedes.

Añado à lo dicho, otra cosa mui principal, que nos deve ayudar, i animar mucho a esto, que es el singular favor, i gracia, que su Santidad de Paulo V. à hecho en este particular a todos los religiosos en la bula, o constitucion, que expidiò en veinteitres de Mayo del año de mil i seiscientos i seis, i primero de su Pontificado, declarando las indulgencias, de que gozan los religiosos, donde concede indulgencia plenaria, i remission de todos sus pecados a todos los religiosos, de qualquier orden que sean, que por espacio de diez dias se recogieren a hazer estos exercicios espirituales, por cada vez que esto hizieren: en lo qual se verà bien la estima en que su Santidad tiene este negocio, i en la que nosotros le devemos tener. I para mayor consuelo de todos, pondreaqui las mismas palabras del Pontifice en Latin, i en Romance, que son las siguientes. *Ijs verò, qui de suorum superiorum licentia, à negotijs per decem dies alieni, in cella comorabuntur, aut ab aliorum conversatione separati, in piorum librorum, & aliorum verum spiritualiũ animos ad devotionẽ, & spiritum inducentiũ, lectionibus,*

operam

operam suã dederint; addendo sepe considerationes, & meditationes mysteriorum fidei Catholicæ, divinorum beneficiorũ, quatuor novissimorum, Passionis Domini nostri Iesu Christi, & aliorum exercitiorum, orationum iaculatoriarũ, aut vocalium; saltem per duas horas in diem, & noctem, orationibus mentalibus se se exercendo; faciendo eodem tempore confessionem generalem, aut annualem, vel ordinariam, sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, aut Missam celebraverint. Quoties, pro quolibet prædictorum exercitiorum plenariam similiter omniũ peccatorũ suorum indulgentiam, & remissionem misericorditer in Domino concedimus. Iten a todos aquellos, q̃ con licẽcia de sus superiores, apartados de negocios, i recogidos en la celda, o apartados del trato, i cõversacion de los demas, por diez dias, se exercitaren en leccion de libros pios, i otras cosas espirituales, que llevan el coraçon a espiritu i devocion, añadiendo muchas vezes consideraciones, i meditaciones de los misterios de la Fè Catolica, de los beneficios divinos, de los quatro Novissimos, de la Pasion de Iesu Christo N. S. i otros exercicios de oraciones jaculatorias, o vocales, exercitandose en Oracion mental, alomenos dos horas cada dia, haziendo en el dicho tienpo confesion general, o anual, o ordinaria, i recibiendo el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, o diziendo Missa: todas las vezes que hizieren los sobredichos exercicios, por cada vez les concedemos misericordiosamente en el Señor, indulgencia plenaria, i remission de todos sus pecados.

CAPIT. XXVI. Del fruto que avemos de sacar quando nos recogemos a estos exercicios.

IN tres cosas, principalmente, avemos de poner los ojos, para sacarlas de los exercicios. La primera es, rehazernos en estas cosas ordinarias que cada dia hazemos, i perficionarnos en ellas, porque todo nuestro aprovechamiento, i perfeccion està en ha-

Tracta. 2. c. 1. & 2.

zer estas cosas ordinarias bien hechas, como diximos en su lugar. No piense nadie, que el hazer los exercicios, es solamente para estarse alli recogido ocho, o quinze dias, teniendo mucho tienpo de Oracion: no es, sino para que salga de alli acostumbrado a tener mejor su Oracion, i aguardar las adiciones, i documentos que se dan para tenerla bien, i a hazer bien sus examenes, i dezir, i oir bien la Missa, i oficio divino, i tener con fruto la leccion espiritual; i assi de todo lo demas: para esso se desocupa uno por esse tiẽpo delas demas ocupaciones, para actuarse, i exercitarse en hazer essas cosas bien, para que assi salga renovado, i acostumbrado a hazerlas despues dessa manera: i assi dize nuestro Padre, que todo el tienpo que durare los exercicios (que quando se hazen enteramente, suele ser por espacio de un mes) se traiga el examẽ particular sobre la guarda de las adiciones, i sobre hazer con diligencia, i exaccion los exercicios espirituales, notãdo las faltas, que acerca de lo uno, i de lo otro, se hizieren, para q̃ que de uno abituado, i acostumbrado a hazer de ai adelante mui bien todas essas cosas: i repite esto muchas vezes, como quiẽ entendia bien el provecho grande que ai en ello: i no solamẽte en los exercicios espirituales, que es lo principal, i lo que à de dar fuerça, i espiritu a todo lo demas, sino en todos los exercicios, i ocupaciones exteriores, à de salir uno aprovechado de los exercicios, sacando dellos aliento, para hazer de ai adelante mejor su oficio, i sus ministerios, i guardar mejor sus reglas: de manera, que no es el fruto de los exercicios para aquellos dias, sino para despues principalmente: i assi quando saliere uno de los exercicios, se à de ver el provecho dellos en las obras.

Ignat. lib. exer. spir. in addi. 1. hebdo. notab. 4. & in 2. heb. do. die 5. & hebdo. 3. notabi. 4. p. st. 2. contẽpla.

La segunda cosa què avemos de procurar sacar de los exercicios, es vencernos, i mortificarnos en algunos siniestros, e imperfecciones que tenemos. Ponga cada uno los ojos en aquellas cosas en que suele tropezar mas ordinariamente, o ser causa que otros tropiecen, ofendiendose, i desedificandose de-

se dellas, i procure salir de los exercicios enmendado en esso, i entonces avrà hecho mui buenos exercicios, porque para esto son ellos particularmente, i esse es su fin. Y assi, el titulo que pone nuestro Padre en los exercicios, en nuestro Romãce Castellano, es este. * Meditaciones espirituales, para vencerse el hombre a si mismo, i ordenar su vida, i afectos en maior servicio de Dios nuestro Señor. * De manera, que à uno de procurar salir de lo exercicios mudado, i trocado en otro hombre. *Et mutaberis in virum aliũ*, como dixo Samuel a Saul. *In virũ perfectum*. En varon perfecto, que dize S. Pablo. Que se eche de ver despues en las obras que à hecho exercicios, que si antes era amigo de parlar, i de perder tiempo, se vea que ya es amigo del silencio, i del recogimiento. Si antes era amigo del regalo, i de sus comodidades, se eche de ver, que ya es amigo de la mortificacion i penitẽcia. Si antes hablava palabras mortificativas, que de ai adelante no las hable. Si antes andava floxo, i descuidado en la guarda de las reglas, i no hazia caso de cosas pocas, que ia de ai adelante sea mui obediente, i mui pũtual, i haga caso de cosas mui pequeñas, i menudas: i que con la gracia del Señor no haga falta ninguna de proposito: porq̃ si uno se à de quedar cõ los mismos siniestros, i faltas, i à de salir el mismo que antes era, de que sirven los exercicios?

1. *Re.* 10. 6. *Ad Ephe.* 4. 13.

S. Anbrosio cuenta de un mãcebo una cosa, q̃ pues el la dize, tambien la podremos nosotros dezir. Avia sido perdido, ofrecioselo un camino largo, i en aquel tienpo mudó sus propositos, i bolviendo despues a la ciudad, encontrose con su antigua compañia, i passava de largo sin hazer caso dello, ella maravillada, i pensando que no la avia conocido, llegose a el, i dixole: Yo soi aquella, respondiò el, pues yo no soi aquel: venia trocado, i era ya otro. Desta manera nos avemos de trocar, i mudar nosotros, que podamos dezir con el Apostol *Viuo autem iam nõ ego, vivit verò in me Christus*. Vivo yo, ya no yo, ya no vive aquel que vivia antiguamente en la lei, aquel q̃ persiguia la Iglesia, sino Cristo es el que vive en mi. I esto dize San

Anbr. li. 2. de pœnitẽtiat. 10.

Ad Gal. 2. 20. *Hiero su per hac verba.*

Ambros. Ambrosio, que es lo que dixo Christo N. Redẽtor. *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum.* Aquel dize, se niega a si mismo, que se muda en otro honbre, i procura no ser ya el que
Matt. 16. ser solia. De nuestro Padre Francisco de Borja se cuenta en su
24. *&* *Lu* vida, que despues que llevò el cuerpo de la Enperatriz a Gra-
cæ 9. 21. nada, donde el Señor le dio grande luz, i desengaño de la vani
lib. 1. *c.* 8. dad del mundo, con aquel espectaculo de la muerte que tenia
vitæ Pat. presente, tornando a la Corte dize, que le parecia que hallava
Francisci la Corte trocada; i era, que se avia el trocado, i mudado con el
de Borja. conocimiento, i desengaño que Dios le avia dado. Pues desta manera avemos nosotros de salir de los exercicios, cõ la nueva luz, i desengaño, que el Señor en ellos suele comunicar.

Lo tercero, en que avemos de poner los ojos (para sacarlo de los exercicios, que se sigue de lo passado) es, en alcançar alguna virtud, o en alguna cosa de perfeccion, particularmente aquello de que tenemos mas necesidad: porque para esso es
Tomas de el desarraigar los vicios, para plantar las virtudes. * Dos co-
Kempis. sas, dize aquel Santo, aiudã mucho para aprovechar. La una, desviarse uno con esfuerço, de aquello a que le inclina su naturaleza viciosamẽte (que es la passada.) La otra, trabajar con
Directo- fervor por la virtud que mas nos falta.* Que es esta tercera: i
riũ exerci assi, el directorio de los exercicios, tratando del modo q̃ ave-
tiorũ spi- mos de tener nosotros, quando nos recogemos a ellos, advier
ritualium te, que no se nos à de ir todo en la primera semana: para esso,
cap. 6. dize, bastan dos, o tres dias, para q̃ aya lugar de passar a otras meditaciones de dõde saquemos mas perfecciõ. I entre otras que pone alli, para esto, es que tomemos de quando en quan-
Regũ. 11. do algunas reglas principales, en que parece que està toda la
summarij perfeccion que podemos desear: como aquella que dize, que
constitu- *como los mundanos aman, i buscan con tanta diligencia
tionum. honras, fãma, i estimacion de mucho nombre en la tierra; assi nosotros amemos, i desseemos intensamente lo contrario.* Tomad a pechos en unos exercicios, alcançar esta perfecciõ, i llegar a este grado de humildad, que os holgueis tanto con

los

los desprecios, i afrẽtas, i con las injurias, i falsos testimonios, como se huelgan los mundanos con la honra, i estimacion: i quedareis cõ esso, señor de muchos debates, e inpertinencias, que se nos suelen ofrecer, de ser tenidos, i estimados, al uno en sus letras, al otro en su oficio, al otro en los ministerios, i negocios que trata, que inquietan, e inpiden mucho el aprovechamiẽto espiritual. Tomad otra vez a pechos aquella regla, que dize: * Pretendan todos en todas cosas puramente servir, i conplazer a la divina bõdad por si misma, i por el amor, i beneficios tã singulares, en que nos previno, mas que por temor de penas, ni esperança de premios. * Procurad llegar a esta pureza de intenciõ, que no busqueis vuestro interesse en cosa alguna, ni en lo poco, ni en lo mucho, ni en lo temporal, ni en lo eterno, sino que en todo desseeis puramẽte la voluntad, i gloria de Dios, i que esse sea vuestro contento, olvidado de vos mismo, i de todo vuestro provecho, i comodidad. Tomad otra vez a pechos, alcançar una perfectissima conformidad con la voluntad de Dios, tomando todas las cosas que se os ofrecieren, assi grandes, como pequeñas, de qualquier manera, i por qualquier via, o medio que vengan, como venidas de la mano de Dios. En estas, i otras cosas semejantes de perfeccion, avemos de poner los ojos, quando nos recogemos a exercicios, i no parar hasta alcançarlas.

CAPIT. XXVII. De algunos avisos, que nos ayudarán para aprovecharnos mas destos exercicios.

PARA aprovecharnos mas destos exercicios espirituales, i sacar dellos el fruto que avemos dicho, se deve advertir, lo primero, que assi como diximos arriba, que quãdo và uno a la Oracion, no solamente à de llevar prevenidos los puntos que à de

à de meditar en la Oracion, ſino tanbien el fruto que à de ſacar della: aſsi tanbien, el que à de hazer los exercicios, à de llevar prevenido en particular, lo que à de ſacar dellos: deſta manera, que antes que ſe recoja a ellos, à de mirar, i tratar conſigo miſmo mui de eſpacio, i con mucha atencion, que es la mayor neceſsidad eſpiritual que yo tengo, que es aquello, a que mi naturaleza vicioſa, o mis paſsiones, o mi mala coſtumbre mas me inclinan? que es lo que haze mas guerra a mi anima? que ai en mi en que ſe puedan ofender, i deſedificar mis hermanos? i eſſo es lo que à de llevar delante de los ojos, para ſacarlo de los exercicios, i para reſolverſe con efecto de enmendarlo. Eſta es mui buena preparacion para entrar en exercicios: i aſsi es menester advertir, que quando uno ſe recoge a hazer exercicios, no à de poner los ojos, en que à de tener mui alta Oracion, ni penſar, que por recogerſe, i encerrarſe, à de tener luego entrada con Dios, i mucha quietud, i atencion, que podrà ſer que tenga mas diſtracciones, i mas inquietud i tentaciones, que quando andava en los oficios, i miniſterios, ſino à de poner los ojos en ſacar dellos lo que eve-
mos dicho, i reſolverſe en ello mui de veras; i ſi eſto ſaca, tendrà buenos exercicios, aunque no tenga aquella devociō que deſſeava: i ſi eſto no ſaca, aunque deſde el principio haſta el cabo ſe derrita en lagrimas i devocion, no avrâ tenido buenos exercicios, porque no es eſſe el fin dellos, ſino eſſotro.

P. N. Ign. li. exerci. ſpirit. in addit. 1. hebdom. addit. 5.

Ayudarà tanbien mucho aquel aviſo que nueſtro Padre nos dà, i quiere que guardemos ſienpre en la Oracion. Que deſpues que aya acabado uno ſu hora de Oracion, por eſpacio de un quarto de hora, o cerca, ſentado, o paſſeandoſe, haga examen de la Oracion, i ſe tome cuenta como le à ido en ella: i ſi le à ido mal, mire la cauſa de donde procediò: mire ſi llevava bien preparado el exercicio, ſi dio lugar a otros penſamientos inpertinentes, ſi ſe dexò vencer del ſueño, ſi ſe detuvo demaſiado en la eſpeculacion del entendimiento;

to; si estuvo en la Oracion con el coraçon caido, i remisso, si no procurò de exercitar los afectos de la voluntad, sino tuvo la intencion tan pura, como era razon, buscando mas su consuelo que el beneplacito divino. I si hallare aver faltado, arrepientase dello, i proponga la enmienda para adelante. Y si le à ido bien, darà gracias a Dios nuestro Señor, procurando de averse de la misma manera en las demas oraciones. Este documento es de mucha importancia. Lo primero, porque cõ este examen, i reflexion que uno haze, de como le à ido en la Oracion, toma experiencia por donde le và mal, para quitarlo, i por donde le và bien, para seguirlo: con lo qual se alcança la discrecion espiritual, i el magisterio que nace de la ciencia experimental. Por esto nuestro Padre estima en mucho este examen i reflexion, para sacar maestros, no solo en esto, sino tambien en otros exercicios, i ministerios nuestros: i assi en la quarta parte de las constituciones dize, que le ayudarà mucho al confessor, para hazer bien su oficio, despues que à oido alguna confessiõn, hazer reflexion, para ver, i considerar, si à hecho alguna falta en aquella confessiõn, especialmente a los principios, para enmendarse otra vez, i de sus yerros sacar aciertos. Pues para esto se haze tambien este examen de la Oracion: i esto es lo primero q̃ avemos de haze en el. Es de tanta estima la Oracion, e importanos tãto el acostumbrarnos a hazerla bien, i el ir quitando las faltas que en ella hazemos, que no se contentò nuestro Padre en esto, con el examẽ que cada dia acostumbramos a medio dia, i a la noche, sino luego inmediatamente, en acabando de tener la Oraciõ, quiere que hagamos examen della. Lo segundo que à de hazer uno en este examen, i mui principal, à de ser mirar que es el fruto que à sacado de aquella Oracion, i tornarse a aguar de nuevo en el, como quando uno repite la leccion, i saca en limpio las conclusiones, i verdades, i haze como un epilogo dellas: i hase de tener por de tanta importancia este examen, que quando uno no tuviesse tiempo para hazérle des-

4. p. conf. cap. 8. lin. D.

pues

pues de la Oracion, le deve hazer en la misma Oracion, al fin della.

Podemos añadir aqui otro punto, i es, que será mui buen consejo, apuntar uno lo que saca de la Oracion, escriviēdo, no a la larga, sino brevemente los desseos, i propositos que saca della: i tanbien algunas verdades, e ilustraciones, o desengaños, que el Señor suele alli dar, unas vezes cerca de algunas virtudes, otras cerca de los mismos misterios que se meditan: i assi leemos, que lo usaron nuestros primeros Padres, nuestro S. Padre Ignacio, el Padre Pedro Fabro: i tenemos algunas cosas suyas que escrivieron desto. I el Padre Francisco Xavier aconsejava tanbiē lo mismo, como leemos en su vida. I en el directorio de los exercicios se nos pone tanbien este aviso. I nuestro P. General Claudio Aquaviva en las industrias que escriviò, tratando de la Oracion, encomienda esto. I fuera de que con esto se perficionan mas los propositos, i desseos, i se arraigan mas en el coraçon, tenemos experiēcia, que se aprovecha uno mucho despues de leer estas cosas: porque como an sido proprias, i las à uno sentido como tales: muevēle despues, mas que otras, i facilmēte se torna a actuar en ellas, i quando vè, que despues no llega a aquello, confundese, de que no es tal, qual entonces era, i que en lugar de ir adelante, buelve a tras. De manera, que o se anima a llevar adelante aquello, o alomenos, suple con confusion lo que le falta de perfeccion: i assi siempre suele ser esto de mucho provecho, pero particularmente lo es en tienpo de exercicios.

Li. 6. c. 13 vitæ. P. F. Xavier. c. 2. & 4. directorij exercitio rum spiritualium. Claudius Aquaviva in industrijs adcurandos animæ morbos c. 3.

CAPIT. XXVIII. De la leccion espiritual, quan importante sea, i de algunos medios que nos ayudan a tenerla bien, i provechosamente.

La

LA leccion es hermana de la Oracion, i grande ayudadora della. I assi aconseja el Apostol San Pablo a su discipulo Timoteo, que atienda a ella. *Attende lectioni.* Es de tanta importancia esta leccion espiritual, para el que trata de servir a Dios, que dize San Atanasio en una exortacion que haze a los religiosos. *Sine legendi studio, neminem ad Deum intentum videas.* No vereis a nadie que trate de veras de su aprovechamiento, que no sea dado a la leccion espiritual; i el que la dexare, presto se le echarà de ver en su aprovechamiento. San Geronimo en la epistola ad Eustochium, encomendandole mucho, que se diesse a esta sagrada leccion, dize: *Tenente codicem somnus obrepat, & cadentem faciem pagina sancta suscipiat:* Tomete el sueño leyendo, i quando vencido del sueño cabeceares, caiga tu cabeça sobre el libro santo. Todos los Santos encomiendan mucho esta leccion espiritual: i la experiencia nos muestra bien de quanto provecho sea, pues tenemos llenas las historias de conversiones grãdes, que à el Señor obrado por este camino.

1. *Ad Timo.* 4. 13.

Atanasi.

Hieron.

Por ser esta leccion un medio tan principal, i tan importãte para nuestro aprovechamiẽto, los instituidores de las religiones, fundados en la doctrina del Apostol, i en la autoridad, i experiencia de los Santos, vinieron a ordenar, que sus religiosos tuviessen cada dia leccion espiritual. Del bienaventurado San Benito dize Vnberto, que ordenò, que cada dia uviesse tiempo señalado para esta leccion; i juntamente ordenò, que en el tiempo della, dos de los monges mas antiguos anduviessen visitando el monasterio, a ver si alguno la dexava, o inpedia a los otros. Por dõde se verà quanto caso hazia della: i de camino tanbien se entenderà, que estas visitas que se usan hazer acà en la religion cada dia en los exercicios espirituales, estàn fundadas en la doctrina, i experiencia de los Sãtos antiguos: i por la primera i segunda vez mandava el Santo, que el tal fuesse corregido blandamente, pero sino se enmendava, q̃ le cor-

Vnbertus in prologo.

le corrigiesse, i diessen penitẽcia de tal manera, q̃ los demas te
Reg.1.cõ. miessen, i escarmentassen. En la Cõpañia tenemos regla desta
munium. lecciõ espiritual, q̃ dize: *Todos cada dia dos vezes den el tiẽ-
po q̃ les fuere señalado, al examen de su conciencia, i a la Ora-
cion, meditacion, i leccion, con toda diligencia en el Señor.*
I el superior, i el prefecto de las cosas espirituales, tienen cui-
dado, que cada uno dipute siempre algũ tienpo para esto. I ge-
neralmente es este un medio mui usado, de todos los q̃ tratan
de virtud i perfeccion: i assi para que todos le exerciten con
mas fruto, diremos aqui algunas cosas q̃ ayudaran para ello.

Ambros. lib.1.ofic. cap.20. S. Anbrosio exortando, a q̃ todo el tienpo q̃ pudieremos nos demos a la Oracion, i a la leccion espiritual, dize: *Cur non illa tenpora, quibus ab Ecclesia vacas, lectioni inpendas. Cur non Christum revisas, Christum alloquaris, Christum audias? Illũ alloquimur, cum oramus; illum audimus, cum divina legimus oracula*: porque el tienpo que teneis desocupado no lo enpleais en la leccion, o en la Oracion? porque no os vais a visitar a Cristo N.S. i a hablar con el, i oirle? porque quando oramos, dize, hablamos con Dios, i quãdo leemos, oimos a Dios. Pues sea este el primer medio para aprovecharnos de la leccion espiritual, que hagamos cuenta, que Dios està hablando con nosotros, i nos dize aquello que alli leemos.

Aug. epis. 143 ad Demetria virginẽ. S. Agustin pone tanbiẽ este medio. *Ita Scripturas sanctas lege, ut semper memineris Dei illa verba esse, qui legẽ suam non solùm sciri, sed etiam impleri iuver.* Quando leyeres, às de hazer cuenta que Dios te està diziendo aquello que lees, no solo para que lo sepas, sino para que lo cumplas, i pongas por obra.

Augustin. serm. 56. ad fra. in eremo. I añade otra cõsideraciõ mui buena, i devota. *Divinæ Scripturæ quasi litera de patria nostra sunt.* Sabeis, dize, como avemos de leer las santas Escrituras? como quien lee unas cartas, que le an venido de su tierra, a ver que nuevas tenemos del cielo; que nos dizen de allà de nuestra patria, donde tenemos a nuestros padres, i hermanos, i a nuestros amigos, i conocidos, i adonde estamos desseando, i suspirando por ir.

San

S. Gregorio tratando desto dize, que la sagrada Escritura (i lo mismo podemos entender de qualquiera otra leccion espiritual) es como ponernos un espejo delãte delos ojos del alma, para que en el veamos nuestro interior: porque ai conocemos, i echamos de ver lo bueno, i lo malo que tenemos, i quanto aprovechamos, o quã lexos vamos de la perfeccion: i cuentansenos alli algunas vezes los hechos admirables de los Santos, para animarnos a imitarlos, i para que viendo sus grãdes vitorias, i triunfos, no desmayemos en las tentaciones i trabajos: i otras vezes, no solo se cuentan sus virtudes, sino tanbien sus caidas, para que con lo uno sepamos lo que avemos de imitar, i con lo otro lo que avemos de temer: i assi se nos pone delante, unas vezes un Iob, que creció como espuma con la tentacion, i otras vezes un David, que fue derribado con ella, para que aquello nos anime, i dè confiança enmedio de las tribulaciones, i estotro nos haga humildes, i temerosos enmedio de las prosperidades, i cõsolaciones, i nos haga nunca fiar, ni assegurarnos de nosotros mismos, sino andar sienpre con grande cautela i recato: i assi dize S. Agustin: *Optimè uteris lectione divina, si tibi eam adhibeas speculi vice, ut ibi velut ad imaginem suam anima respiciat, & vel fœda quæque corrigat, vel pulchra plus ornet.* Entonces usas mui bien de la leccion de las Escrituras santas, quando la tomas como espejo en que se mira tu anima, procurando de corregir, i quitár lo feo i malo que alli se reprehende, i adornarla, i hermosearla con los exenplos, i virtudes que alli lees.

Greg. li. 2 mor. c. 1.

Augusti. epist. 143. ad virginem Demetria.

Pero decendiendo mas en particular al modo q̃ avemos de tener en esto, se à de notar, q̃ para q̃ esta leccion sea provechosa, no ha de ser apresurada, ni corrida, como quiẽ lee historia, sino mui sosegada, i atenta, porque assi como el agua rezia, i el turbiõ no cala, ni fertiliza la tierra, sino la mollizna mansa, assi para que la leccion entre, i se enbeva mas en el coraçõ, es menester, que el modo de leer sea con pausa, i con ponderacion: i es bueno quãdo hallamos algun passo devoto, detenernos

nos en el un poco mas, i hazer alli una como estacion, pensando lo que se à leido, procurando de mover, i aficionar la voluntad, al modo que lo hazemos en la meditacion: aunque en la meditacion se haze esso mas despacio, deteniendonos mas en las cosas, i rumiandolas, i digiriendolas mas: pero tanbien se deve hazer esto en su modo en la lecciõ espiritual. I assi lo aconsejan los Santos, i dizen: que la leccion espiritual à de ser, como el bever de la gallina, que beve un poco, i luego levanta la cabeça, i torna a bever otro poco, i torna a levantar la cabeça.

Bern. epis. seu tract. de frat. de mun. Dei hauriẽdus est sæpe de lectionis serie affectus, & formãda oratio, quæ lectionẽ interrũpat, & non tã impediat, interrũpẽdo quàm puriorẽ continus animũ, ad intelligẽtiã lectiones, restituat. & in spec. monacho. nec semper ad oratoriũ est eundum sed in ipsa lectione potest contemplari, & orare. Idẽ S. Ephren. serm. 7. Chrys. ho. 20. super Genesin. Aug. ser. 38. ad fra. in eremo.

En lo qual se vè quan hermana, i conpañera sea la leccion de la Oracion. Eslo tanto, que quando queremos poner de nuevo a alguno en Oracion mental, i nos queremos ir poco a poco con el, por pedirlo assi la disposicion de la persona, le aconsejamos primero, que lea algunos libros devotos, yendo en la leccion, haziendo sus estaciones, i paradas, de la manera que avemos dicho: porque por aqui les suele muchas vezes el Señor levantar al exercicio de la Oracion mental. I tanbien a otros, quando no pueden entrar en la Oracion, ni les parece que pueden hazer nada en ella, les suelen aconsejar, que tomen algun buen libro, i junten en uno la Oracion con la leccion, leyendo un poco, i meditando, i teniendo Oracion sobre ello, i luego otro poco: porque desta manera, yendo assi atado el entendimiento a las palabras de la leccion, no tiene tanto lugar para derramarse en diversas imaginaciones, i pensamientos, como quando està libre, i suelto. Demanera, que en la leccion podemos tanbien tener Oracion.

Por esto los Santos encomiendan tanto la leccion espiritual, que dizen della casi las mismas alabanças, i bienes, que de la Oracion: porque dizen, que es mãjar espiritual del alma, que la haze fuerte, i constante contra las tentaciones, que cria en ella buenos pensamientos, i desseos del cielo, que dà luz a nuestro entendimiento, que inflama, i enciende nuestra voluntad, que quita las tristezas del siglo, i causa una alegria

verda

verdadera, espiritual, i segun Dios, i otras cosas semejantes.

El bienaventurado San Bernardo dà otra advertencia, para aprovecharnos de la leccion espiritual, dize: *Si ad legendū acce dat, non tam quærat scientiam, quàm saporem.* El que se llega a leer, no busque tanto el saber, quanto el sabor i gusto de la voluntad: porque solo el saber del entendimiento, es cosa seca, sino se aplica a la voluntad, de manera que se vaya cevāsecando el afecto, i conservando la devocion, que es lo que haze jugosa, i fructuosa la leccion, i es el fin della. Esta es una advertencia mui principal, porque ai mucha diferencia de leer para saber, i de leer para aprovecharse; de leer para otros, o para si: porque lo primero es estudiar, i lo segundo leccion espiritual: i assi, si quando leeis poneis los ojos en saber cosas, o en sacar que poder despues predicar, i dezir a otros, esse serà estudio para otros, i no leccion espiritual para vuestro aprovechamiento. Para aquello ai otros tienpos. *Omnia tempus habent.* Cada cosa tiene su tienpo, el tienpo de la leccion espiritual no es para esso, sino para lo que avemos dicho. *Bern. in Specu. monachorū.* *Eccl. 3. 1.*

Tanbien encomiēdan aqui los Santos, por la misma razō, que no lea uno de una vez muchas cosas, ni passe muchas hojas, porque no canse el espiritu con la prolixa leccion, en lugar de recebirle, que es otro aviso mui bueno, i mui necessario para algunos, que parece que ponen su felicidad en leer mucho, i passar muchos libros. Assi como no sustēta el cuerpo el mucho comer, sino la buena digestion de lo que se à comido, assi tanpoco sustēta el alma el leer mucho, sino el rumiar i digerir bien lo que se leyere. Por la misma causa dizen tanbien, que la leccion espiritual no à de ser de cosas dificultosas, sino de cosas llanas, i mas devotas q̄ dificiles: porque las dificiles suelen fatigar, i secar la devocion. Hugo de Santo Victor trae un exenplo de un siervo de Dios, que por revelacion fue amonestado, que dexasse la leccion destas cosas, i leyesse las vidas, i martirios de los Santos, i otras cosas llanas, i devotas, con lo qual aprovechô mucho. *S. Ephren serm. 7.* *Bern. epis. ad fratres de monte Dei, diffi. etiā lectio scripturæ fatigas, nō reficit tenerioꝛē animū, frāgit intētionem, bebetat sensum vel ingenium.* *Hugo de S. Victor.*

Dize mas S. Bernardo. *Sed, & de quotidiana lectione, aliquid quotidie in venterem memoriæ dimittendum est, quod fidelius digeratur, & rursus revocatum, crebrius ruminetur, quod proposito cõveniat, quod intentioni proficiat, quod detineat animum, ut aliena cogitare non libeat.* Sienpre de lo que leemos avemos de guardar algo en la memoria, para rumiarlo, i digerirlo despues mejor: especialmente lo que vemos que nos podrà ayudar mas a lo que avemos menester: i para andar pensando entre dia en cosas buenas, i santas, i no en cosas inpertinentes, i vanas. Assi como no comemos el manjar corporal, para gastar aquel espacio de tienpo en esso, sino para que en virtud de aquel mantenimiento que entonces tomamos, podamos trabajar todo el dia, i toda la vida: assi tanbien la leccion, que es manjar, i mantenimiento espiritual de nuestra anima, porque son palabras de Dios, no es solamente para gastar bien aquel tienpo q̃ leemos, sino para aprovecharnos della despues entre dia. Tanbien serà mui bueno, i nos ayudarà mucho para todo, antes q̃ comencemos a leer, levantar el coraçon a Dios, i pedir gracia, para que sea cõ provecho, i q̃ se nos vaya enbebiendo, i arraigando en el coraçon lo que leyeremos, i quedemos mas aficionados a la virtud, i mas desengañados, i resueltos en lo que nos conviene. I assi leemos del bienaventurado S Gregorio, que antes de la leccion se preparava sienpre con Oracion, i solia dezir aquel verso. *Declinate á me maligni, & scrutabor mandata Dei mei.* Apartaos de mi espiritus malinos, i considerarè la lei, i mandamientos de mi Dios.

Gregor.

Psal. 118.

Para que estimemos mas esta leccion, i nos animemos mas a ella, van comparando los Santos la leccion espiritual, con el oir la palabra de Dios: i dizen, que aunque la leccion no tiene la energia que tiene la viva voz, tiene otras comodidades, que no tienen los sermones: porque lo primero, al predicador, no se puede uno aver tan a la mano, i a todos tienpos, como al libro bueno. Lo segundo, lo bien dicho en un predicador, passasenme de largo, i assi no haze tanto efeto en mi pe-

ro

ro lo bien dicho en un libro, puedo rebolver sobre ello una, i muchas vezes, rumiarlo, i ponderarlo, i assi hazer mayor presa en ello. Lo tercero, en el buen libro, tengo un consejero bueno, i libre: porque como dixo bien el otro Filosofo, lo que no me osa a vezes dezir el amigo, o el consejero, me lo dize el libro, sin miedo, avisandome de mis vicios i defetos, i riñendome, i exortandome. Lo quarto, con la leccion estoi conversando con aquellos que escrivieron el libro: unas vezes os podeis ir a tener un rato de conversacion con San Bernardo, otras con San Gregorio, otras con San Basilio, otras con San Crisostomo, i estarlos oyendo, i escuchando lo que os dizen, como si entonces fuerades dicipulo suyo: i assi dizen, i con mucha razon, que los libros buenos son un tesoro público, por los bienes, i riquezas grandes que dellos podemos sacar. Finalmente, son tantos los bienes, i provechos que se siguen de la leccion espiritual, que San Geronimo, tratando del incendio interior del anima, pregunta: Donde está este incendio? i responde, no ai duda, sino que está en las Escrituras sagradas, con cuya leccion se enciende el anima en Dios, i queda purificada de todos los vicios: i trae para esto aquello que dixeron los dicipulos, quando yendo al castillo de Emaus, les apareció Cristo N. Redentor en forma de peregrino, e iva hablando con ellos de las santas Escrituras. *Nõne cor nostrum ardens erat in nobis cum loqueretur in via, & aperiret nobis Scripturas?* Por ventura, no estava encendido, i ardiendo nuestro coraçon, quando por el camino nos iva hablando, i declarando las Escrituras? i trae tanbien aquello del Profeta. *Eloquia Dñi, eloquia casta, argentum igne examinatum.* Las palabras del Señor son palabras castas, i puras, como plata purificada con el fuego. I S. Anbrosio dize, que la leccion sagrada sea vida del alma, el Señor lo dize. *Quod autẽ sacrarum literarum lectio vita sit, Dominus testatur, dicens Ioannis sexto. Verba quæ ego locutus sum vobis, spiritus, & vita sunt.* Las palabras que yo os è hablado, son espiritu, i vida. Pues para que

Demetri° Phalere.

Hie. epis. ad Dama sum prpã.

Luc. 24. 32.

Psa. 117.

Ambros. serm. 35. Ioã. 6.

vivimos vida espiritual, i andemos siempre en espiritu, i encẽdidos, e inflamados en amor de Dios, demonos mucho a esta sagrada leccion, i usemosla de la manera que avemos dicho.

Muchos exenplos pudieramos traer en confirmacion de los bienes, i provechos grandes que se siguen desta leccion: pero solamente trairè uno de San Agustin, que contiene mucha doctrina. Cuenta el Santo, que un Cavallero de Africa llamado Poticiano, viniendole a visitar un dia, le dio nuevas de las maravillas que por el mundo se dezian del bienaventurado San Antonino: i añadiò mas, que una tarde, estando el Enperador en la ciudad de Treveris, ocupado en ver ciertos juegos publicos, que alli se hazian, el con otros tres Cortesanos amigos suyos, se salieron a passear por el campo, i los dos dellos se apartaron a una celda de un monge, i hallando alli un libro, en que estava escrita la vida de San Antonino, començò el uno dellos a leer por ella, i subitamente encendido su coraçon con un amor santo, i enojado consigo mismo, dixo al amigo: dime ruegote, que es lo que pretendemos alcançar con todos nuestros trabajos, en que andamos tantos años à, peleando en tantas guerras? por ventura podemos venir a mejor fortuna en Palacio, que a ser privados del Enperador? pues en este estado, que cosa ai que no sea quebradiza, i de gran peligro. I a este tan gran peligro, por quantos otros peligros caminamos? mas si quiero ser amigo de Dios, luego lo puedo ser. Diziendo estas palabras, turbado con el parto de la nueva vida, bolvia los ojos al libro, i mudavase de dentro, i despediase de las cosas mundanas, segun que lucgo pareciò: porque despues que acabò de leer, i se levantarõ muchas olas en su coraçon, cõ un gran gemido dixo a su amigo: Ya yo estoi quieto, i descansado, i è dado de mano a nuestras esperanças, i tengo determinado de servir a Dios; i dende esta hora me quedo en este lugar: tu sino quieres imitarme, no quieras estorvarme. Respondiò el otro, que el no podia apartarse del, ni dexar de tenerle conpañia, con la esperança de

Augusti. lib. 8. cõfess. c. 6.

de tan grande paga; i assi començaron anbos a levantar el edificio espiritual, i seguir a Cristo con suficientes expensas, que era, con dexar todas las cosas. I lo que no es menos de maravillar, anbos tenian sus esposas, las quales quando esto supieron, se consagraron a Dios, e hizieron voto de virginidad. Esto refiere san Agustin, i fue para el de tan grande eficacia este exenplo, que dio luego vozes a un amigo suyo con mucha turbacion, diziendo: Que hazemos, que es esto que as oido? *Surgunt indocti, & rapiunt regnum Dei: & nos cum nostris literis demergitur in profundum.* Levantanse los ignorantes, i roban el Reino de los cielos: i nosotros con nuestras letras andamos sumidos en el profundo. Con esta alteracion, i sentimiẽto, dize el Santo, que se entrò en un huerto, que alli tenia, i se dexò caer debaxo de una higuera, i soltando las riendas a las lagrimas, conì grande angustia, i turbacion de su coraçon, començò a dezir: I tu Señor hasta quando, hasta quando estaràs enojado? no à de tener fin tu ira? no te acuerdes Señor de nuestras maldades antiguas: i tornava a repetir estas palabras: Hasta quando, hasta quando? mañana, mañana: porque no aora? porque no se darà oi fin a mis torpezas? i diziendo esto con un grande sentimiento, oyò una voz que le dixo: Toma lee, toma lee. Entonces dize que se levantò para tomar un libro sagrado, que cerca de si tenia, para leer por el, porque avia oido del mismo Antonio, que de una leccion del Evangelio, que a caso oyera, la qual dezia: Vè, i vende todo lo que tienes, i dalo a los pobres, i ven, i sigueme, i tendràs un tesoro en el cielo; se avia determinado de dexar las cosas, i seguir a Cristo: pues movido el con este exenplo, i mas con la voz que avia oido, dize, que tomò el libro, i començò a leer por el, i alli le infundiô Dios una tan grande luz, que dexadas todas las cosas del mundo, se entregò de todo a servirle.

FIN DEL TRATADO QVINTO.

TRATADO SEXTO
DE LA PRESENCIA DE DIOS.

CAPITVLO PRIMERO. De la excelencia deste exercicio, i de los bienes grandes que ai en el.

VÆRITE Dominum, & confirmamini, quærite faciem eius semper. Buscad a Dios con fortaleza i perseverancia, dize el Profeta David: buscad siempre su faz. La faz del Señor, dize San Agustin, que es la presencia del Señor: i assi buscar la faz del Señor siempre, es andar siempre en su presencia, convirtiendo el coraçon a el con desseo, i con amor. Isquio en la Centuria ultima (traelo tanbien San Buenaventura) dize, que andar siempre en este exercicio de la presencia de Dios, es començar acà a ser bienaventurados, porque la bienaventurança de los Santos, consiste en ver a Dios perpetuamente, sin jamas perderle de vista. Pues ya que en esta vida no podemos ver a Dios claramente, ni como el es, porque esso es proprio de los bienaventurados; alomenos imitamos-

Psa. 104. *Aug sup. Psa. 104.* *Ischius.* *Bona. to. 2. opusc. lib. 2. de profect. religios. cap. 20.*

les a nuestro modo, segun lo sufre nuestra fragilidad, procurando estar sienpre mirando, respetando, i amando a Dios. De manera, que asi como Dios nuestro Señor nos criò para estar eternalmente delante del en el cielo, i gozarle; asi quiso que tuviessemos acà en la tierra un retrato, i ensaye de aquella bienaventurança, andando sienpre delante del, mi-
1. Co. 13. randole, i reverenciandole, aunque a escuras. *Videmus nunc*
12. *per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem.* Aora miramos, i vemos a Dios por la Fè, como por espejo, despues le veremos descubiertamente, i cara a cara. *Ista est meritum illa præmium.* Aquella vista clara, dize Isiquio, es el premio, i la gloria, i bienaventurança que esperamos, estotra escura, es merito por donde avemos de venir a alcançar aquella: pero al fin, en nuestro modo imitamos a los bienaventurados, procurando de nunca perder a Dios de vista en las obras que hazemos. Asi como los santos Angeles, que son enbiados en nuestra ayuda para guardarnos, i defendernos, de tal manera se ocupan en essos ministerios, que nunca pierden de vista a Dios: como lo dixo el Angel Rafael a Tobias: *Vide-*
Tobiæ 12. 19. *bar quidem vobiscum manducare, & bibere, sed ego cibo invisibili, & potu, qui ab hominibus videri non potest, utor.* Parecia
Mat. 18. 10. que estava comiendo, i beviẽdo con vosotros, enpero yo uso de otro mãjar invisible, i de otra bevida, que no puede ser vista de los hõbres. Estanse sustentando de Dios. *Semper vident faciem patris mei, qui in cælis est.* Asi nosotros, aunque comemos, i bevemos, tratamos, i negociamos con los honbres, i parezca que nos ocupamos, i entretenemos en esso, avemos de procurar, que no sea esse nuestro manjar, i entretenimiẽto, sino otro invisible, que no ven los honbres, que es estar sienpre mirando, i amãdo a Dios, i haziendo su santissima voluntad.

Grande fue el exercicio, que los Santos, i aquellos Patriarcas antiguos tuvierõ, de andar siẽpre en la presencia de Dios:
Ps. 15. 8. *Providebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi ne commovear.* No se contentava el Real Profeta

con

con alabar a Dios siete vezes al dia, sino siempre procurava tener a Dios presente, era tan continuo este exercicio en aquellos Santos, que era tanbien su comun lenguage. *Vivit Dominus, in cuius conspectu sto.* Vive el Señor, en cuyo acatamiento estoi. Son grãdes los bienes i provechos que se siguen de andar siempre delante de Dios, considerando, que nos està mirando, i por esso lo procuravan tanto los Santos, porque basta esto para andar uno mui concertado, i mui conpuesto en todas sus obras. Sino dezidme, que siervo ai, que ante los ojos de su señor no ande mui justo? o q̃ siervo ai tan atrevido, q̃n presentia de su señor no haga lo q̃ le mãda, o se atreva a ofenderle en su cara? i que ladron ai, que se atreva a hurtar, viendo que el juez le està mirando a las manos? Pues Dios nos està mirando, que es nuestro juez, i es todo poderoso, que puede hazer que se abra la tierra, i trague el infierno al que le enojare, i lo à hecho algunas vezes, quien se atreverà a enojarle? I assi dezia San Agustin: Quando yo Señor, considero con atẽcion, que me estàs mirando siempre, i velando sobre mi, de noche, i de dia, con tanto cuidado, como si en el cielo, i en la tierra no tuvieras otra criatura q̃ governar, sino a mi solo. Quando considero bien, que todas mis obras, pensamientos, i deseos, estan patentes, i claros delante de ti, todo me lleno de temor, i me cubro de verguença. Ciertamente grande obligacion nos pone de vivir justa, i rectamente, considerar que hazemos todas las cosas delante de los ojos del juez, que todo lo mira, i a quien nada se puede encubrir. Si acà la presencia de un hombre grave nos haze estar conpuestos, que serà la presencia de Dios?

3. *Re.* 17. 1.
4. *Reg.* 3. 14.
Aug. cap. 14. *Solilo.*

San Geronimo, sobre aquello que dize Dios de Ierusalen por el Profeta Ezequiel: *Meiq; oblita es*, Haste olvidado de mi, dize, *Memoria enim Dei excludit cuncta flagitia.* La memoria de Dios despide todos los pecados. Lo mismo dize S. Ambrosio: i en otra parte dize S. Geronimo: *Certè quando peccamus si cogitaremus Deum videre & esse praesentem, nunquam quod ei displi-*
Ezechie. 22. 12.
Ambros.
Hieron. Ezech. 8.

displiceret faceremus. Es tã eficaz medio la memoria de Dios, i el andar en su presencia; que si considerassemos, que Dios està presente, i nos està mirando, nunca nos atrevieramos a hazer cosa que le desagradasse. A Tais la pecadora, esto le bastò para dexar su mala vida, e irse al yermo a hazer peniten-

Tract. 5. cap. 16. cia, como diximos arriba. Dezia el Santo Iob: *Nonne ipse cõsiderat vias meas, & cũctos gressus meos denumerat.* Estame Dios

Iob. 31.4. mirando, como testigo de vista, i vame contando los passos: quien se à de atrever a pecar, ni a hazer cosa mal hecha?

Por el contrario, todo el desorden, i perdicion de los malos, nace de no acordarse que està Dios presente, i les està mirando, conforme a aquello que tantas vezes repite la Escritu-

Isaiæ 47. 10. ra divina en persona de los malos. *Et dixisti, non est qui videat me. Et non videbit novissima nostra.* I assi lo notò San Geroni-

Ieremiæ. 12.4. mo sobre el capitulo 22. de Ezequiel, donde reprehendiendo

Hierony. el Profeta a Ierusalen, de muchos vicios i pecados que tenia, viene a resumir, que la causa de todos ellos era, porque se avia olvidado de Dios. I la misma causa dà en otros muchos luga-res la Escritura. Assi como un cavallo sin freno, i un navio sin governalle, se và a despeñar, i perder, assi quitado este freno, se và el hombre tras sus apetitos i passiones desordenadas. *Non est Deus in conspectu eius inquinatæ sunt viæ illius in omni tem-*

Ps.9.26. *pore*, dize el Profeta David: No trae a Dios delãte de sus ojos, no le mira presente delante de si, i por esso, sus caminos, que son sus obras, està̀n manchadas con culpas en todo tienpo.

Bas. in re- El bienaventurado San Basilio, en muchas partes, el reme-
gulis bre- dio que dà para todas las tentaciones i trabajos, i para todas
viori, & las cosas, i ocasiones que se pueden ofrecer, es la presencia
in regulis de Dios. I assi, si quereis un medio breve, i compendioso, para
fusius dis- alcançar la perfeccion, que contenga, i encierre en si la fuer-
putatis. ça i eficacia de todos los otros medios, este es, i por tal se le dio
Gene.17. Dios a Abrahan: *Ambula coram me, & esto perfectus.* Anda
1. delante de mi, i serâs perfeto. Aqui como en otros lugares de la sagrada Escritura, se toma imperativo, por futuro, para en-

carecer

carecer la infalibilidad del suceſſo. Es tan cierto, que ſereis perfeto, ſi andais ſienpre mirando a Dios, i advirtiendo, que el os eſtà mirando, que deſde luego os podeis dar por tal: porque aſsi como las eſtrellas del aſpecto del Sol, que tienen preſente, i a quien miran, ſacan luz para reſplandecer dentro; i fuera de ſi, i virtud, para influir en la tierra: aſsi los varones juſtos, que ſon como eſtrellas en la Igleſia de Dios, del aſpecto de Dios, de mirarle preſente, i convertir ſu penſamiento, i deſſeo a el, ſacan luz, con que en lo interior que vè Dios, reſplandecen con verdaderas, i ſolidas virtudes; i en lo exterior que ven los hombres, reſplandecen con toda decencia, i honeſtidad, i ſacan virtud, i fuerça, para edificar, i aprovechar a otros. No ai coſa en el mundo que declare tan al proprio la neceſsidad que tenemos de eſtar ſienpre en la preſencia de Dios, como eſta. Mirad la dependencia que tiene la Luna del Sol, i la neceſsidad que tiene de eſtar ſienpre delante del. La Luna de ſi, no tiene claridad, ſino la que recibe del Sol, ſegun el aſpecto con que la mira; i obra en los cuerpos inferiores, ſegun la claridad que recibe del Sol, i aſsi crecen, i menguan ſus afectos, conforme a la creciente i menguante della: i quãdo alguna coſa ſe pone delante de la Luna, que le eſtorve el aſpecto, i viſta del Sol, luego en eſſe punto ſe eclipſa, i pierde ſu claridad i reſplandor, i con ella tanbien, mucha parte de la eficacia de obrar que tenia, mediante la luz. De la miſma manera paſſa en el alma con Dios, que es ſu Sol.

Por eſto los Santos nos encomiendan tanto eſte exercicio. San Anbroſio, i San Bernardo, tratando de la continuacion i perſeverancia que avemos de tener en eſto, dizen: *Sicut nullum eſt momentum, quo homo non utatur, vel fruatur Dei bonitate, & miſericordia, ſic nullum debet eſſe momentum, cum præſentem non habeat in memoria.* Aſsi como no ai punto, ni momento, en el qual el hombre no goze de la bondad i miſericordia de Dios, aſsi no à de aver punto, ni momento, en el qual no tenga a Dios preſente en ſu memoria.

Ambroſ. de Digni. cõdit. hu. man. c. 2. Bern. 6. meditat.

I en

Ber. in spe culo monachorũ.

I en otra parte dize San Bernardo. *In omni actu vel cogitatu suo sibi Deum ad esse memoretur, & omnes tempus quo de ipso non cogitat perdidisse se computet.* En todas sus obras, i en todos sus pensamientos, à de procurar el religioso acordarse, que tiene a Dios presente: i todo el tienpo, que no piensa en Dios, le à de tener por perdido. Nunca se olvida Dios de nosotros, razon será, que nosotros procuremos nunca olvidarnos del. S. Agustin sobre aquello del Psalmo 31. *Firmabo super te oculos meos.* Dize: *Non à te auferam oculos meos, quia & tu non aufers à me oculos tuos.* No apartarè Señor mis ojos de vos, porque vos nunca aparta, s los vuestros de mi: siempre los tendrè fixos, i firmes en vos, como hazia el Profeta. *Oculi mei semper ad Dominum.* San Gregorio Nazianzeno dize: *Non tam sæpe respirare, quàm Dei meminisse debemus.* Tan a menudo, i tan frequente à de ser el acordarnos de Dios, i aun mas que el respirar: porque assi como tenemos necessidad de respirar, para refrescar el coraçon, i templar el calor natural, assi tenemos necessidad de acudir a Dios con la Oracion, para refrenar el ardor desordenado dela concupiscencia, que nos està estimulando, e incitando a pecar.

Augusti. Ps. 31. 8.

Ps. 24. 15.

Gregor. Nazean. in 1. orat. Theologica.

CAPIT. II. En que consiste este exercicio de andar siempre en la presencia de Dios.

PARA que mejor nos podamos aprovechar deste exercicio, es menester, que declaremos en que consiste. En dos puntos consiste, que es, en dos actos, uño del entendimiento, otro de la voluntad, El primero acto es del entendimiento, que esse siempre se requiere, i presupone para qualquier acto de la voluntad, como enseña la Filosofia. Pues lo primero à de ser, con el entendimiento considerar, que

que Dios eſtà aqui, i en todo lugar, que llena todo el mundo, i que eſtà todo en todo, i todo en qualquiera parte, i en qualquiera criatura, por pequeña que ſea. Hazer un acto de Fè, porque eſſa es una verdad que nos propone la Fè, para que la creamos. *Non enim longé eſt ab uno quoque noſtrum, in ipſo enim vivimus, & movemus, & ſumus*, dize el Apoſtol San Pablo: No aveis de imaginar a Dios, como lexos de vos, o como fuera, porque eſtà dentro de vos. Dezia San Aguſtin: Buſcava yo Señor fuera de mi, al que tenia dentro de mi. Dentro de vos eſtà: mas preſente, i mas intima, e intrìnſecamente eſtà Dios en mi, que yo miſmo. En el vivimos, i nos movemos, i tenemos el ſer. Él es el que dà vida â todo lo que vive: i el que dà fuerça a todo lo que algo puede, i el que dà el ſer a todo lo q̃ es: i ſi el no eſtuvieſſe preſente ſuſtentando las coſas, todas dexarian de ſer, i ſe bolverian en nada. Pues conſiderad que eſtais todo lleno de Dios, cercado, i rodeado de Dios, nadando en Dios. Aquel *Pleni ſunt cæli, & terra gloria tua*, ſon mui buenas palabras para eſto, llenos eſtan los cielos, i la tierra de ſu gloria.

Act. 16 27.

Auguſt. lib. 10. *cõfeſſ. c.* 17.

Iſai. 6. 3.

Algunos para ayudarſe mas en eſto, conſideran todo el mũdo lleno de Dios, como lo eſtà, e imaginanſe a ſi enmedio deſte mar infinito de Dios, cercados, i rodeados del: de la manera q̃ eſtaria una eſponja enmedio de la mar, toda enpapada, i llena de agua, i fuera deſſo, cercada, i rodeada de agua por todas partes. I no es mala conparacion para nueſtro corto entendimiento: pero queda mui corta, no llega, ni con mucho, a declarar lo que dezimos: porque eſſa eſponja enmedio de la mar, ſi ſube arriba, halla cabo, i ſi baxa a baxo, halla ſuelo, i ſi và a un lado, o a otro, halla termino: pero en Dios no hallareis nada deſſo. *Si aſcendero in cælum tu illic es, ſi deſcendero in infernum, ades; ſi ſumpſero pennas meas diluculo, & habitavero in extremis maris, etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Si ſubiere al cielo, alli eſtais vos Señor, i ſi baxare haſta el infierno, tanbien: i ſi tomare alas, i paſſare de eſſotra parte del

Pſ. 138. 8.

del mar, allà me llevarà, i tendrà vuestra mano poderosa: no ai cabo, ni termino en Dios, porque es inmẽso, e infinito: i mas que la esponja, al fin, como es cuerpo, no puede ser del todo penetrada del agua, que es otro cuerpo: mas nosotros, en todo, i por todo somos penetrados de Dios, que es puro espiritu. Pero al fin, estas, i otras semejantes conparaciones, aunque cortas, ayudan, i son buenas, para que entendamos en alguna manera la inmensidad infinita de Dios, i como està presente, e intimamente dentro de nosotros, i en todas las cosas, i para esso las trae san Agustin.

Augusti. epist. 57. ad Dardanii, & lib. 7. cõfess. c. 5.

Enpero hase de advertir en este exercicio, que para esta presencia de Dios, no es menester formar concepto, ni representacion alguna de Dios con la imaginacion, fingiendo que està aqui a nuestro lado, o en otra parte señalada, ni que le imaginemos con tal forma, o figura. Algunos ai que imaginan delante de si, o a su lado a Iesu Cristo nuestro Redentor, que anda con ellos, i los està siempre mirando en todo lo que hazẽ, i dessa manera andan siempre en la presencia de Dios, i destos, unos imaginan delante de si a Cristo crucificado, otros atado a la coluna, otros en la Oracion del huerto sudando gotas de sangre, otros en otro passo de la Passion, o en algun misterio gozoso de su vida santissima, conforme a lo que mas mueve a cada uno. O una tenporada le imaginan en un passo, i otra en otro. I aunque esto es mui bueno, si se sabe hazer: pero comũmente hablando, no es lo que nos està mejor a nosotros: porq̃ todas estas figuras, e imaginaciones de cosas corporales, cansan, i fatigan, i quiebran mucho las cabeças. Vn S. Bernardo, i un San Buenaventura devian de saber hazer esso de otra manera que nosotros, i hallavan en ello mucha facilidad, i descãso, i assi se entravan en aquellos agujeros de las llagas de Cristo, i dentro de su costado, i aquella era su guarida, i su refugio, i descanso, pareciendoles, que oian aquellas palabras del Esposo en los Cantares. *Surge amica mea speciosa mea, & veni, colum-*

columba mea, in foraminibus petræ, in caberna maceriæ. Otras vezes imaginavan el pie de la Cruz hincado en su coraçon, i estavan recibiendo en su boca, con grandissima dulçura, aque llas gotas de sangre que corrian, i manavan de las fuentes del Salvador. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* *Isa.* 12. 3. Aquellos Santos hazian mui bien esso, i hallavanse mui bien en ello: pero si vos quereis andar todo el dia en essas consideraciones, i con essa presencia de Dios, podrà ser, que por un dia, o un mes que andeis dessa manera, perdais todo el año de Oracion, porque os quebrareis la cabeça en esso.

Verase bien quanta razon tenemos de advertir esto, porque aun para hazer la conposicion de lugar, que es uno de los preanbulos de la Oracion, con que nos hazemos presentes a lo que avemos de meditar, imaginando, que realmente passa aquello adelante de nosotros, advierten los que tratan de Oraciõ, que no à de ahincar uno mucho la imaginaciõ en la figura i representacion destas cosas corporales que piensa, porque no se quiebre la cabeça; por otros inconvenientes de ilusiones, que suele aver en ello. Pues si para un preanbulo de la Oracion, que se haze tan brevemente, i estando uno sossegado, i deespacio, sin tener otra tosa en que entender, es menester tanto aviso, i recato, que serà querer todo el dia, i enmedio de otras ocupaciones, conservar essa conposicion? Pero esta presencia de Dios, de que aora tratamos, excluye todas estas imaginaciones, i consideraciones, i està mui lexos dellas, porque aora traramos de la presencia de Dios, en quãto Dios, que lo primero, no es menester fingir, que està aqui, sino creerlo, porque assi es la verdad. Christo nuestro Redentor, en quanto honbre està en el cielo, i en el santissimo Sacramento del altar: pero no està en todo lugar. I assi quando imaginamos presente a Christo en quanto honbre, es imaginacion, que nosotros fingimos; pero en quanto Dios està aqui presente, i dentro de mi, i en todo lugar, todo lo llena-

*Sap.*1. 7. llena. *Spiritus Domini replevit orbem terram.* No avemos menester fingir lo que no es, sino actuarnos en creer lo que es. Lo segundo, la humanidad de Cristo puedese imaginar, i figurar con la imaginacion, porque tiene cuerpo, i figura: pero Dios, en quanto Dios, no se puede imaginar, ni figurar como es, porque no tiene cuerpo, ni figura, que es puro espiritu. Aun un Angel, ni a nuestra propria alma podemos imaginar como es, porque es espiritu, quanto menos podremos imaginar, ni hazer concepto de como es Dios?

Pues como avemos de considerar a Dios presente? digo q̃ no mas que haziẽdo un acto de Fè, presuponiendo que Dios està aqui presente, pues la Fè nos lo dize sin querer saber como, ni de que manera: como dize S. Pablo, q̃ hazia Moisen. *In visibilem tanquã videns sustinuit.* A Dios, q̃ es invisible, le considerava, i tenia presente, como si le viera, sin querer saber, ni imaginar como es, sino como quando uno està hablando con su amigo denoche, sin reparar en como es, ni acordarse desso, sino solamente gozandose, i deleitandose cõ la conversacion i presencia de su amigo, que sabe que està alli presente: dessa manera avemos de cõsiderar nosotros a Dios presente, basta nos saber que està aqui nuestro amigo, para gozar del: no os pareis a mirar como es, que no acertareis, porque es denoche aora para nosotros, esperad que amanezca, i quando venga la mañana de la otra vida, entonces se descubrirà, i le podremos ver claramente como es: *Cùm aparuit, similes ei erimus, quoniã videbimus eum sicuti est.* Por esso le apareciò Dios a Moisen en lá niebla, i escuridad, que no le veais, sino solamente creais que està presente. Todo esto que avemos dicho pertenece al primero acto del entendimiento, que se à de presuponer: pero es menester advertir, que lo principal deste exercicio no consiste en esto, porque no solamente se à de ocupar el entendimiento, mirando a Dios presente, sino tanbien se à de ocupar la voluntad, desseando, i amando a Dios, i uniendose con el. I en essos actos de la voluntad consiste principal-

Ad Heb. c. 11. 27.

1. *Ioã.* 3. 2

cipalmente este exercicio: de lo qual trataremos en el capitulo siguiente.

CAP. III. De los actos de la voluntad, en que consiste principalmente este exercicio: i como nos avemos de exercitar en ellos.

SAN Buenaventura en su mistica Teologia, dize, que los actos de voluntad con que en este santo exercicio avemos de levantar el coraçon a Dios, son unos desseos encendidos del coraçon, con que el alma desea unirse con Dios con perfecto amor: unos afectos inflamados, unos suspiros vivos de las entrañas, con que llama a Dios: unos movimientos piadosos, i amorosos de la voluntad, con que como con alas espirituales, se estiende, i levanta hàzia arriba, i se và allegando, i uniendo mas con Dios. Estos desseos, i afectos vehementes, i encendidos del coraçon, llaman los Santos aspiraciones: porque con ellos el alma se levanta a Dios, que es lo mismo, que aspirar a Dios. I tanbien (dize San Buenaventura) porque de la manera que respirando, sacamos sin deliberacion el anhelito, i huelgo de lo interior de nuestro cuerpo, assi con grande presteza, i algunas vezes sin deliberacion, o casi sin ella, sacamos estos desseos encendidos de lo interior del coraçon. Estas aspiraciones, i desseos, los declara el hombre cõ unas oraciones breves, i frequentes, que llaman jaculatorias. *Raptim iaculatas* (dize San Agustin) porque son como unos dardos, i saetas encendidas, que salen del coraçon, i en un punto se arrojan, i enbian a Dios. Destas oraciones usavan mucho aquellos monges de Egipto, como dize Cassiano. *Breves quidem, sed creberrimæ*, i las estimavan, i teniã en mucho, lo uno, porque como son breves, no cansan la boca; lo otro, porque se hazen con fervor, i espiritu levantado, i en un punto se hallan

S. Bonav. via. 3. & in epis. 15 memoria, cap. 22.

Aug. epis ad Probã. quæ est 121.

Cassia. li. 1. de instit. renunt.

llan en el acatamiento de Dios, i assi no dan lugar al demonio de perturbar al que las haze, ni ponerle inpedimento alguno en el coraçon. Dize S. Agustin unas palabras, dignas de consideracion para los que tratan de la Oracion. *Ne illa vigilans, & erecta intentio, quæ tamen necessaria est oranti per productiores moras hebetetur*: porque aquella vigilante, i viva atencion que es menester para orar con la reverencia, i respeto debido, no se vaya remitiẽdo, i perdiendo, como sucle acõtecer en la larga Oracion: pues con estas oraciones jaculatorias procuravan aquellos Santos monges andar sienpre en este exercicio, levantando mui frequentemente el coraçon a Dios, tratando, i conversando con el.

Augustin. epista. ad Probon.

Chrysost. hom. 79.

Abb. Isac colla. 10. cap. 10.

Este modo de andar en la presencia de Dios, es comũmente mas a proposito para nosotros, mas facil, i mas provechoso: pero será menester declarar mas la pratica deste exercicio. Cassiano la pone en aquel verso. *Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuvandum me festina*, que la Iglesia repite al principio de cada hora. Començais algun negocio, en que ai peligro, pedid a Dios, que os ayude para salir biẽ del: Señor entẽded en mi ayuda: Señor no tardeis en ayudarme. Para todas las cosas tenemos necesidad del favor del Señor: i assi sienpre se le avemos de andar pidiendo. I dize Cassiano, q̃ este verso es maravilloso, i mui a proposito para declarar todos nuestros afectos, en qualquier estado, i en qualquier ocasion, o acaecimiento, qué nos veamos; porque con el invocamos el auxilio de Dios: con el nos humillamos, i reconocemos nuestra necesidad, i miseria: con el nos levantamos, i cõfiamos ser oidos, i favorecidos de Dios: con el nos encẽdemos en el amor del Señor, que es nuestro refugio, i protector: para todos quantos conbates, i tentaciones se os pueden ofrecer; teneis aqui un escudo fortissimo, i una cota inpenetrable, i un muro inexpugnable, i assi sienpre le aveis de traer en la boca, i en el coraçon, i essa à de ser vuestra perpetua, i continua Oracion, i vuestro andar sienpre en la presencia de Dios.

Cassian. colla. 10. cap. 10. Psal. 69.

San

S. Basilio pone la pratica deste exercicio, en que de todas las cosas tomemos ocasion de acordarnos de Dios. Comeis, dad gracias a Dios: vestis, dad gracias a Dios: salis al campo, o a la huerta, bendecid a Dios, que lo criô. Mirais al cielo, mirais al Sol, i a todo lo demas, alabad al Criador de todo. Quando durmieredes, todas las vezes que despertaredes, levantad el coraçon a Dios. *Basil. ho. in mary- tẽ Iulitã.*

Otros, porque en el camino espiritual ai tres vias; una purgativa, que pertenece a los principiantes; otra iluminativa, que pertenece a los que van aprovechando; otra unitiva, que pertenece a los perfetos. Ponen tres generos de aspiraciones, i Oraciones jaculatorias; unas que se endereçan a alcançar perdon de pecados, i purgar el anima de vicios, i aficiones terrenas, que pertenecen a la via purgativa: otras, que se endereçan a alcançar virtudes, i vencer tentaciones, i abraçar dificultades, i trabajos por la virtud, que pertenecen a la via iluminativa; otras que se endereçan a alcançar la union del alma con Dios, con vinculo de perfeto amor, que pertenecen a la via unitiva, para que cada uno se exercite en este exercicio, conforme al estado, i disposicion que tuviere: pero quanto a esto, por mui perfeto que sea uno, se puede exercitar en dolor de pecados, i en pedir a Dios perdon dellos, i gracia para nunca ofenderle, i será mui buen exercicio, i mui agradable a Dios: este, i el que trata de purgar su anima de vicios, i passiones desordenadas, i alcançar virtudes, se podrà tanbien exercitar en actos de amor de Dios, para hazer esso mismo con mas facilidad, i suavidad, i assi todos se pueden exercitar en este exercicio unas vezes con estos actos: O Señor, quien nunca os uviera ofendido: no permitais Señor, que yo os ofenda jamas; morir si, mas no pecar. Plega a vuestra divina Magestad, que antes muera yo mil muertes, que caiga en pecado mortal. Otras vezes puede uno levantar su coraçon a Dios, dandole gracias por los beneficios recebidos, generales, i particulares, o pidiẽdo algunas virtudes: unas vezes profunda humildad, otras per-

Perfeta obediencia, otras caridad, otras paciencia. Otras vezes puede uno levantar su coraçon a Dios con actos de amor; i conformidad con su santissima voluntad, como diziendo: *Cant. 2.* *Dilectus meus mihi, & ego illi.* *Luc. 22.* *Non mea voluntas, sed tua fiat.* *Psal. 72.* *Quid enim mihi est in cælo, & à te, quid volui super terram.* Estas, i otras semejantes son mui buenas aspiraciones, i oraciones jaculatorias, para andar siempre en este exercicio de la presencia de Dios: i las mejores, i mas eficaces suelen ser, las que el coraçon movido de Dios, cõcibe de si mismo, aunque no sea con palabras tan conpuestas, i tan ordenadas, como las que avemos dicho. I no es menester tan poco, q̃ sean muchas, i diversas estas oraciones, porque una sola repetida mui a menudo, i con grande afecto, le puede bastar a uno, para andar en este exercicio muchos dias, i aun toda la vida. Si os hallais bien, con andar siempre diziendo aquellas palabras del Apostol: Señor que quereis que hagaꝰo aquellas de la Esposa. Mi *Acto. 9.* amado para mi, i yo para el. O aquellas del Profeta. Que tengo yo Señor, que querer, ni en el cielo, ni en la tierra, sino a vos? No aveis menester mas: deteneos, i entreteneos en esso, i esse sea vuestro continuo exercicio, i vuestro andar en la presencia de Dios.

CAP. IIII. Declarase mas la pratica deste exercicio, i ponese un modo de andar en la presencia de Dios, mui facil, i provechoso, i de mucha perfeccion.

ENtre otras aspiraciones, o oraciones jaculatorias que podemos usar, es mui principal; i mui a proposito para la pratica deste exercicio, la que nos enseña el Apostol San Pablo en la primera *1. Cor. 10.* epistola a los de Corinto. *Sive mãducatis, sive bibitis, sive aliud quid*

quid facitis, omnia in gloriam Dei facite. Aora comais, aora bebais, aora hagais otra qualquier cosa, todo lo hazed a gloria de Dios. Procurad en todas las cosas que hizieredes, o lo mas frequente que pudieredes, levantar el coraçon a Dios, diziẽdo: Por vos Señor hago esto: por contentaros, i agradaros a vos; porque vos assi lo quereis. Vuestra volunrad Señor, es la mia, i vuestro contento es el mio, i no tengo yo otro querer, ni otro no querer, sino lo que vos quisieredes, o no quisieredes; essa es toda mi alegria, i todo mi contento, i regozijo, el cunplimiento de vuestra voluntad, el agradaros, i contentaros a vos, i no ai otra cosa que querer, ni que dessear, ni en que poner los ojos, ni en el cielo, ni en la tierra. Este es mui buen modo de andar sienpre en la presencia de Dios, i mui facil, i provechoso, i de mucha perfeccion; porque es andar en un continuo exercicio de amor de Dios. I porque en otras partes tratamos desto, aqui solamente quiero añadir, que esta es una de las mejores, i mas provecholas maneras que ai, de andar sienpre en Oracion, de quantas podemos tener: que no parece que faltava otra cosa para acabar de canonizar, i levantar este exercicio, sino dezir, que con el trairemos aquella continua Oracion que Cristo nuestro Redentor nos pide en el sagrado Evangelio. *Oportet semper orare, & non deficere:* Porquequ, e mejor Oracion puede ser, que estar uno sienpre desseando la mayor gloria, i honra de Dios, i estar sienpre cõformandose con su voluntad? no teniendo otro querer, ni otro no querer, sino lo que Dios quiere, o no quiere; i que todo su contento, i gozo, sea el contento, i gozo de Dios.

Tract. 3. cap. 8. & tracta. 8. cap. 4.

Lucæ 18.

Por esto dize un Doctor, i con gran razon, que el que perseverare con cuidado en este exercicio con estos afectos, i desseos interiores, sacarà tanto fruto del, q̃ en breve tienpo sentirà mudado, i trocado su coraçon, i hallarà en el aversiõ particular al mundo, i aficion singular a Dios. Esto es començar a ser ya ciudadanos del cielo, i continuos de la casa de Dios. *Iam non estis hospites & advenæ, sed estis cives sanctorũ, Eph*

Dioni. Richel. li. 1. de contẽplatione. cap. 25.

Apoc. 22 *& domestici Dei.* Estos son aquellos gentiles hombres que vio
Ad Phi- San Iuan en el Apocalipsi, que tenian el nonbre de Dios es-
lip. 3. crito en sus frentes, que es la continua memoria, i presencia
2. Cor. 4. de Dios. *Et videbunt faciem eius: & nomen eius in frontibus eorum*, porque su trato i conversacion ya no es en la tierra, sino en el ciclo. *Nostra autem conversatio in cælis est. Non contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur: quæ enim videntur temporalia sunt, quæ autem non videntur æterna.*

Hase de advertir en este exercicio, que quando hazemos estos actos, diziendo: Por vos Señor hago esto; por vuestro amor; i porque vos assi lo quereis: i otros semejantes, los avemos de hazer, i dezir, como quien habla con Dios presente, i no como quien levanta el coraçon, o pensamiento lexos de si, o fuera de si. Esta advertencia es de mucha importancia en este exercicio, porque esso es propriamente andar en la presencia de Dios: i esso es lo que haze este exercicio facil, i suave, i que mueva, i aproveche mas. Aun en las demas oraciones, quando meditamos a Cristo en la Cruz, o en la coluna, avisan los que tratan de Oracion, q̃ no avemos de imaginar aquello allà en Ierusalen, i que à mil i tantos años que passò, porque esso cansa mas, i no mueve tanto, sino que lo avemos de imaginar presente, i que passa aqui delante de nosotros, i que oimos los golpes de los açotes, i las martilladas de los clavos. I si meditamos el exercicio de la muerte, dizen, que avemos de imaginar, que estamos ya para morir, i desafuziados de los medicos, i con la candela en la mano. Quanto mayor razon serà, que en este exercicio de la presencia de Dios, hagamos estos actos que avemos dicho, no como quien habla con quien està ausente, i lexos de nosotros, sino como quien habla con Dios presente, pues el mismo exercicio lo pide, i en realidad de verdad ello es assi.

CAP.

CAP. V. De algunas diferencias, i ventajas que ai deste exercicio de andar en la presencia de Dios.

PARA que se vea major la perfeccion, i provecho deste exercicio, i modo de andar en la presencia de Dios, que avemos dicho; i para que cõ esso quede mas declarado, diremos algunas diferencias, i ventajas que ai en el. Lo primero, en otros exercicios, que suelen traer algunos, de andar en la presencia de Dios, todo parece que es acto de entendimiento; i todo parece que se acaba en imaginar presente a Dios: pero este presupone esse acto de entendimiento, i de Fè, que està Dios presente; i passa adelante, a hazer actos de amor de Dios; i en esso consiste principalmente: i esto claro està que es mejor, i de mas provecho, que lo primero. Assi como en la Oracion dezimos, que no avemos de parar en el acto del entendimiento, que es la meditacion, i consideracion de las cosas, sino en los actos de la voluntad, que es en los afectos, i deseos de la virtud, e imitacio de Christo; i esse à de ser el fruto de la Oracion: assi aqui, lo mas principal deste exercicio, lo mejor, i mas provechoso del està en los actos de la voluntad; i assi, esso es en lo que avemos de insistir. *Tract. 5. cap. 11.*

Lo segundo que se sigue de aqui es, que este exercicio es mas facil, i suave, que los demas: porque para los demas es menester discurso, i trabajo del entendimiento, i de la imaginacion, para representar las cosas delante; que es, lo que suele cansar, i quebrar las cabeças: i assi no puede durar esso tanto; pero para este exercicio, no es menester discurso, sino unos efectos, i actos de la voluntad; los quales se hazen sin cansancio: porque aunque es verdad que ai alli algun acto del entendimiento: pero esse presupone se por la Fè

la Fè, sin cansarnos en esso, como quando adoramos el santis-
mo Sacramento, presuponemos por la Fè, que està alli Cristo
nuestro Salvador: pero toda nuestra atencion, i ocupaciō es,
en adorar, reverenciar, amar, i pedir mercedes a aquel Señor,
que sabemos està alli: assi es en este exercicio. I de aqui es,
que por ser mas facil, podrà uno durar, i perseverar en el mas
tienpo: porque aun a los enfermos, que no pueden tener otra
Oracion, les solemos aconsejar, que usen levantar el coraçon
a Dios a menudo, con algunos afectos, i actos de la voluntad;
porque essos puedense hazer con facilidad: i assi aunque no
uviesse otra vẽtaja en este exercicio, sino poder durar, i perse-
verar en el mas, que en los demas, le avianos de estimar en
mucho, quanto mas aviendo en el tantas ventajas.

Lo tercero, i principal, i que se à de advertir aqui mucho,
es, que la presencia de Dios, no es solo para parar en ella, sino
para que nos sea medio, para hazer bien las obras que haze-
mos: porque si nos contentassemos con solo traer atencion, a
que Dios està presente, i por esso nos descuidamos en las o-
bras, e hiziessemos faltas en ellas, essa no seria buena devo-
cion, sino ilusiō. Sienpre avemos de tener cuenta, con q̃ aun-
que el un ojo traigamos en su Magestad, el otro le pongamos
en hazer bien las obras por el: i el mirár que estamos delan-
te de Dios, nos à de ser medio para hazer mejor, i con mas per
feccion todo lo que hazemos. I esto mucho mejor se haze cō
este exercicio, que con otros; porque con otros ocupase mu-
cho el entendimiento en aquellas figuras corporales, q̃ quie-
re uno representar delante, o en los conceptos que quiere sa-
car de lo que tiene presente, i por sacar el buen pensamiento,
muchas vezes no mira bien lo que haze, i lo haze mal hecho:
pero este exercicio, como no ai en el ocupacion del entendi-
miento, no inpide nada al exercicio de las obras, antes ayuda
mucho, para que vayan bien hechas, porque las està hazien-
do por amor de Dios, i delante de Dios, que le està mirán-
do: i assi procura de hazerlas de tal manera, i tan bien hechas,

que

que puedan parecer delante de los ojos de Dios, i que no aya en ellas cosa indigna de su presencia: cerca de lo qual diximos arriba otro punto, que es otro modo de andar en la presencia de Dios, mui bueno, i mui provechoso, que ponen tanbien los Santos: i assi escusaremos el repetirlo aqui. *Tract. 2. cap. 3.*

FIN DEL TRATADO SEXTO.

TRA-

TRATADO SEPTIMO DEL EXAMEN DE LA CONCIENCIA.

CAPITVLO PRIMERO. DE Quan importante sea el examen de la conciencia.

Bas. ho. 1. de instit. monach. Aug. lib. 50. homiliarū ho. 24. Ber. de inte domo cap. 65. Cas. collat. 5. abbatis Serapion c. 14. Hugo de S. Victor lib. de anima. c. 6 Dorothe. doctr. 10. & 11. Chry. ser. de pœnit, tom. 5. Psal. 4.

No de los principales, i mas eficaces medios que ai para nuestro aprovechamiento, es el examen de la conciencia: i como tal nos le encomiēdan los Santos. S. Basilio, que fue delos mas antiguos, que dieron reglas a monges, mādā, q̄ cada noche hagan este examen, S. Agustin en su regla, manda lo mismo. S. Antonio Abad enseñava, i encomendava mucho esto a sus religiosos. S. Bernardo, i San Buenaventura, Cassiano, i todos comunmente. El bienaventurado San Crisostomo, sobre aquellas palabras del Real Profeta David: *In cubilibus vestris compungimini*, compungios, i confundios en vuestras camas. Tratando deste examen, i aconsejando, que se haga cada noche, antes que nos acostemos, apunta dos razones buenas. La primera, para que el

el dia siguiente nos hallemos mas dispuestos, i preparados, para no pecar, ni caer en las culpas en que oi avemos caido: porque aviendonos oi examinado, i arrepentido dellas, i propuesto la enmienda, claro està, que serà esso algun freno, para no tornar à cometerlas mañana. Lo segundo, aun para el mismo dia de oi, nos serà algun freno, el avernos de examinar à la noche: porque el saber que avemos de dar cuenta, i que nos an de tomar residencia esse mismo dia, nos harà andar sobre aviso, i vivir con mas recato. Pues assi como un señor (dize San Grisostomo) no consiente que su despensero dexe de dar cada dia sus cuentas, porque no sea esso ocasion, que se descuide, i olvide, i aya despues mala cuenta; assi tambien serà razon, que nosotros nos la tomemos cada dia, para q̃ el descuido, i olvido, no turbe la cuenta. San Efren, i San Iuan Climaco, añaden otra tercera razon, i dizen, que assi como los mercaderes diligentes cada dia tantean, i hazen cuenta de las perdidas, i ganancias de aquel dia: i si hallan alguna perdida, la procuran remediar, i restaurar con mucha diligencia: assi nosotros, cada dia nos avemos de examinar, i tomar cuenta de nuestras perdidas, i ganancias: para que no vaya adelante la perdida, i se acabe el caudal, sino que lo restauremos, i remediemos luego. San Doroteo añade otro provecho grande, i es, que examinandonos, i arrepintiendonos cada dia de nuestras faltas, no se arraigarà en nosotros el vicio, i la passion, ni vendrà a crecer el habito, i mala costumbre.

S. Epren ser. Ascetico de vita relig. Climac.

Doroth. doctr. 11.

Por el contrario, del anima, que no es cuidadosa en examinarse, dizen, que es semejante a la viña del hombre pereçoso, de la qual dize el Sabio, que passò por ella, i vio su seto caido, i toda llena de hortigas, i espinas. *Per agrum hominis pigri transivi, & per vineam viri stulti, & ecce totum repleverant urticæ, & operuerant superficiem eius spinæ, & maceriæ lapidum destructa erat.* Assi està el alma del que no tiene cuenta con examinar su conciencia, como viña que no se labra, hecha un herriazo, llena de malezas, i espinas. Esta mala

Prov. 14.

tierra

tierra de nuestra carne, nunca dexa de brotar algunas malas yervas: i assi siempre es menester andar con el escardillo en la mano, escardando, i arrancando la mala yerva, i la mala semilla que brota. Desso sirve el examen, de escardillo para quitar, i arrãcar el vicio, i el siniestro malo, que començava a brotar, i no dexava que vaya adelante, ni que eche raizes.

No solamente los Santos, sino los Filosofos Gẽtiles, con la luz natural conocieron la inportancia, i eficacia deste medio. Aquel gran Filosofo Pitagoras, como refiere San Geronimo, i Santo Tomas, entre otros documentos que dava a sus discipulos, dava este por mui principal, que cada uno tuviesse señalados cada dia dos tienpos, uno a la mañana, i otro a la noche: en los quales se examinasse, i tomasse cuenta de tres cosas. Que hize, como lo hize, i que dexè de hazer de lo que devia; alegrándose de lo bueno, i pesandole de lo malo. Lo mismo encomiendan Seneca, Plutarco, Epitecto, i otros.

Hier. to. 1 in Apologia adversus Rufin. cap. 10.

S. Thom. lib. 4. de regimine principiũ cap. 22.

Por esto, nuestro B. Padre Iguacio, fundado en la doctrina de los Sãtos, i en la razon, i experiẽcia, nos encomienda el examen de la conciẽcia, por uno de los medios mas principales, i eficazes de quãtos podemos poner de nuestra parte para nuestro aprovechamiento, i nos puso regla dello.* Vsen (dize) examinar cada dia sus conciencias.* I en otra parte dize, que se haga esto dos vezes al dia. I en cierta manera estimava mas el examen que la Oracion: porque con el examen se à de ir executãdo, i poniendo por obra lo que uno saca de la Oraciõ, que es la mortificacion de sus passiones, i extirpacion de sus vicios, i defetos. S. Buenaventura dize, que el examen de la conciencia es el mas eficaz medio que podemos poner de nuestra parte, para nuestro aprovechamiento: i assi se haze tanto caso en la Conpañia del, que a canpana tañida nos llaman a el dos vezes al dia, una a la mañana, i otra a la noche: i assi nos visitan al examen como a la Oracion, para que nadie lo dexe de hazer, ni a la mañana, ni a la noche. I no se contentô nuestro Padre, con que nosotros usassemos este examen, sino

3. p. cõsti. c. 1. §. 11. & reg. 6. sũmarij.

Bonavẽt.

quiere,

quiere,que le perſuadamos a los que tratamos: i aſsi los buenos obreros de la Compañia, en tratãdo con alguno, luego le enſeñan a hazer el examen general de la conciencia,i tanbien el particular, para quitar alguna mala coſtunbre, como de jurar,mentir, maldezir, o otra coſa ſemejante, como lo hazian nueſtros primeros Padres:i lo leemos del P. Pedro Fabro,que eſſa era de las primeras devociones que dava a los que trataba. I de nueſtro Bienaventurado Padre leemos, que no ſe cõtentava con dar eſte medio del examen particular, al que queria curar de algun vicio, ſino porque no ſe olvidaſſe de ponerle por obra,le hazia,que antes de comer,i acoſtar, dieſſe cuenta a alguna perſona de confiança, que el le ſeñalava,i le dixeſſe,ſi avia hecho el examen, como, i de la manera, que ſe lo avia ordenado?I ſabemos tànbien, que a ſus compañeros los entretuvo mucho tienpo,con ſolos examenes, i frequencia de Sacramentos, pareciendole, que ſi eſto ſe hazia bien, baſtava para conſervarſe en virtud.

P:7.cõſtit. c.4.lit.F, & li. E. exerci.ſpirit. regul. ſeu anno. 18.exprioribus.

Lib.5.ca. 10. vitæ P. N. Ignatij.

Lib. 2. c. 4. vite P. N. Ignat.

De aqui avemos de ſacar una eſtima; i aprecio tan grande, deſte exercicio de examinar cada dia dos vezes nueſtras conciencias,que le tengamos por un medio importantiſsimo,i eficaciſsimo para nueſtro aprovechàmiẽto,i como tal le uſemos cada dia:i el dia que faltaremos en eſto, avemos de entender aver faltado en una coſa mui principal de nueſtra religiõ. No à de aver ocupacion ninguna,q̃ baſte para dexar eſte examen. I ſi por alguna ocupacion forçoſa, no le pudo uno hazer a la hora ſeñalada,le à de procurar hazer lo mas preſto que pudiere,como deſpues de comer,lo primero de todo. Ni aun la enfermedad,e indiſpoſicion, q̃ baſta para no tener Oracion larga,à de baſtar para no hazer los examenes: i aſsi es razon,que lo tengan todos entendido, que los examenes nunca ſe an de dexar, ni el particular, ni el general: i bien tiene el enfermo de que hazer examen particular, como de cõformarſe con la voluntad de Dios en la enfermedad, i dolores que le enbia, i

en

en los remedios que manda el medico, que algunas vezes son mas penosos, que la misma enfermedad: de llevar con paciencia las faltas que le parece se le hazen.

CAP. II. De que cosas se à de hazer el examen particular.

DOs examenes usamos en la Compañia; uno particular, otro general. El particular se haze de una cosa sola, i por esso se llama particular. El general se haze de todas las faltas que en el dia avemos hecho, en pensamientos, palabras, i obras, i por esso se llama general, porque lo abraça todo. Trataremos primero del examen particular, i despues diremos brevemente del general, lo que uviere que añadir, porque en muchas cosas lo mismo se à de hazer en el general, que en el particular: i assi lo que se dixere del particular, servirà tanbien para el general. Dos cosas trataremos cerca deste examen: la primera, de que cosas se à de hazer: la segunda, como se à de hazer. Cerca de lo primero, para que entendamos de que cosas avemos de traer principalmẽte este examẽ, se deve notar mucho

Igna. lib. exercicio rum spiri- tuali. in regul. ad motus ani mæ discer nẽdos, re- gul. 14. Bonav. 3. p. brevilo quy.

una regla, o advertencia que pone N. Padre en el libro de los exercicios espirituales, i es de San Buenaventura, dize, que el demonio se à con nosotros, como un Capitan, que quiere cõbatir, i conquistar una ciudad, o fortaleza: el qual procura con toda diligencia reconocer primero la parte mas flaca del muro, i alli asesta toda la artilleria, i emplea todos sus soldados, aunque sea cõ peligro de la vida de muchos: porque derrocada aquella parte, entrarà, i tomarà la ciudad. Assi el demonio procura reconocer en nosotros la parte mas flaca de nuestra anima, para conbatirnos, i vencernos por alli. Pues esto nos à de servir a nosotros de aviso, para prevenirnos, i apercebirnos contra nuestro enemigo: avemos de mirar, i reconocer con atencion la parte mas flaca de nuestra anima, i mas

desa-

desanparada de virtud, que es aquella, adonde la inclinacion natural, o la pasion, o la mala costunbre, o habito malo, mas nos lleva, i ai avemos de poner mayor recaudo. Esso dizen los Santos, i Maestros de la vida espiritual, que es lo que principalmente, i con mayor cuidado, i diligencia avemos de procurar desarraigar de nosotros, porque esso es de lo que tenemos mayor necesidad; i assi a esso, principalmente avemos de aplicar el examen particular.

Dorothe. serm. 12. Hugo de S. Victor. Cassi. collat. 5. abbatis Serapion. c. 14.

Cassiano dà dos razones desto: la primera, porque esso es lo que nos suele poner en mayores peligros, i nos haze caer en mayores faltas: i assi es razon, que ai pongamos mayor cuidado, i diligencia: i lo segundo, porque aviendo vencido, i sobrepujado los enemigos mas fuertes, i que mas guerra nos hazen, facilmente venceremos, i echaremos por tierra todos los demas, porque con el triunfo, i vitoria queda el anima mas esforçada, i mas fuerte, i el enemigo mas flaco. I trae Cassiano para esto el exenplo de aquellos juegos que se hazian antiguamẽte en Roma delante del Emperador, donde sacavã muchas fieras, para que peleassen hombres con ellas; i los que se querian señalar mas, i dar contento al Emperador, davan primero contra aquella, que vian ser mas feroz, i mas fuerte; la qual vencida, i muerta, facilmente vencian, i triunfavan de las demas: pues assi dize, avemos de hazer nosotros. Por experiencia vemos, que comunmente cada uno tiene un vicio, como Rei, que le lleva tras de si, por la grande inclinacion que tiene a aquello. Ai unas passiones, que llaman predominãtes, que parece que se enseñorean de nosotros, i nos hazen hazer lo que no querriamos; i assi suelen dezir algunos: Si yo no tuviera esto, pareceme que no uviera cosa que me embaraçara, ni diera pena: pues desso avemos de traer principalmente el examen particular.

En aquella guerra, que el Rei de Siria tuvo contra el Rei de Israel, dize la sagrada Escritura, que mandò a todos los Capitanes de su exercito, que no peleassen contra nadie, ni contra

contra chico, ni contra grande, sino solamente contra el Rei
2. Parali. de Israel. *Ne pugnetis contra minimum, aut contra maximum, ni-*
18. *si contra solum Regem Israel*, parceciendole, que en venciendo al Rei, estava vencido todo el exercito: i assi fue, que en hiriẽdo al Rei Acab con una saeta que tirò uno a caso, a Dios a ventura, se acabò la batalla. Esso es lo que avemos de hazer nosotros, venced vos esse vicio rei, que todo lo demas facilmente quedarà rendido. Cortad la cabeça a esse gigante Goliat, i luego huiràn, i quedaran desbaratados todos los demas Filisteos. Esta es la mejor regla general, para que cada uno entienda de lo que à de traer este examen.

Pero en particular, uno de los mejores avisos que en esto se puede dar es, que cada uno lo comunique cõ su confessor i padre espiritual, aviẽdole dado primero entera cuenta de su conciencia, de todas sus inclinaciones, passiones, aficiones, i habitos malos, sin quedar cosa que no le descubra; porq̃ dessa manera, vista, i entendida la necessidad de cada uno, i las circunstancias particulares, serà facil determinar, de que le convendrà traer el examen particular: i una de las cosas principales que à uno de traer, quando dà cuenta de su conciencia, es, de que cosa haze examen particular, i como se aprovecha del, como se dize en las reglas del Prefecto de las cosas espirituales, i en la instruccion que desto tenemos Importa mucho el acertar uno a traer examen particular de lo que mas le cõvienc. Assi como no à hecho poco, sino mucho el medico, quãdo à acertado cõ la raiz de la enfermedad; porq̃ entõces acierta con los remedios, i van haziendo efeto las medicinas: Assi nosotros, no avremos hecho poco, sino mucho, si acertamos con la raiz de nuestras enfermedades, i dolencias: porque serà acertar cõ la cura dellas, aplicando alli el remedio, i medicina del examen. Vna de las causas porque muchos se aprovechan poco del examen, es porque no le aplican a lo q̃ le avian de aplicar: si vos cortais la raiz al arbol, o arrancais la raiz de la

de la mala yerva, luego todo lo demas se marchitarà, i secarà: pero si os andais por las ramas, i dexais la raiz, luego tornarà a brotar, y a crecer.

CAP. III. De dos avisos importantes para acertar de que cosa se à de traer el examen particular.

DEcendiendo en esto mas en particular, se an de advertir aqui dos cosas principales. Lo primero, que quando ai algunas faltas exteriores, que ofenden, i desedifican a nuestros hermados: esso à de ser lo primero que se à de procurar quitar con el examen particular, aunque aya otras interiores mayores, Como si tiene uno falta en el hablar, o porque habla mucho, o porque habla con inpaciencia, i colera, o palabras, que pueden mortificar a su hermano, o por ventura palabras de murmuracion, i que pueden desdorar algo a otro, o otras cosas semejantes: porque la razon, i la caridad pide, que quitemos primero aquellas faltas, q̃ suelen ofender, i desedificar a nuestros hermanos; i que procuremos vivir, i conversar de tal manera entre ellos, que no se pueda nadie quexar, ni ofender de nosotros, como dize el sagrado Evangelio de los padres del glorioso Bautista. *Erant autem iusti ambo ante Deum incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini sine querela.* Eran justos delante de Dios, i vivian sin quexa delante de los hombres. Esta es una gran loa de un siervo de Dios: i una de las cosas que à de procurar mucho un religioso, que vive en comunidad. No basta que sea justo delante de Dios, sino à de procurar, que su modo de proceder en la religion, sea tal, que nadie se pueda quexar del: *sine querela*, que no puedan dezir del un si no, I si ai algo que pueda ofender, de ai se à de começar a traer el examen particular. *Luca. 1.*

Pero es menester advertir lo segundo, que no se nos à de ir toda la vida en tener examen particular destas cosas exteriores; porque estas son mas faciles, i estan mas en nuestra mano, que las interiores. Dize mui bien S. Agustin: mando a la mano, i obedece la mano: mando al pie, i obedece el pié: en pero mando al apetito, i no obedece el apetito: claro está, que está mas sujèta, i obediente la mano, i el pie, que el apetito, porque no tienen movimiento contrario, como le tiene el apetito: i assi avemos de procurar desenbaraçarnos destas cosas exteriores, lo mas presto que pudieremos, i concluir con ellas, para que nos quede tiempo, para otras mayores, como es alcançar alguna virtud principal, o alguna perfeccion superior. Vna profundissima humildad de coraçõ, que llegue no solo a que sienta uno baxamente de si mismo, sino a holgarse que los otros sientan tanbien baxamente del, i le tẽgan en poco. Hazer todas las cosas puramente por Dios, hasta que vengamos a dezir lo que dezia el otro Santo: Nunca pensé, que servia a hombres, sino a Dios. Vna conformidad grande con la voluntad de Dios en todo, i otras cosas semejãtes: porq̃ aunque es verdad, que el examen particular, propria, i derechamente, es para quitar faltas, e inperfecciones, i sienpre aya en nosotros harto recaudo desto; porque mientras durare la vida, no podemos estar sin faltas, ni aun sin pecados veniales: pero no se nos à de ir toda la vida en esso. Muy bien empleado es el tiempo que se gasta en arrancar las malas yervas del vergel; pero no todo à de ser quitar el vicio, i maleza de la tierra, antes esso se ordena para plantar buenas flores: assi, mui bien empleado es el tiempo que se gasta en los examenes, desarraigando vicios, i malas inclinaciones de nuestra anima: pero todo esso se ordena, para plantar en ella las flores buenas, i olorosas de las virtudes. *Constitui te hodie, ut evellas, & destruas, & disperdas, & dissipes: & ædifices, & plantes.* Dixo Dios a Ieremias: Primero à de ser el derrocar, i el arrãcar: pero despues à de ser el edificar, i plantar.

Augusti. li. 8. cõfe. cap. 9.

Tract. 3. cap. 9.

Ierem. 1.

Espe-

Especialmente, que aun para quitar essas mismas faltas, e inperfecciones exteriores, conviene algunas vezes traer examen particular de alguna virtud, o perfeccion superior, porque muchas vezes suele ser esse medio mas eficaz para ello, i mas breve, i suave. Tenеis vos falta en hablar a vuestros hermanos con algun sacudimiento, i libertad: traed examẽ de tenerlos a todos por superiores, i a vos por el menor, i esso os dirà como los aveis de hablar, i como les aveis de responder. Bien seguro podeis estar, que no deis a nadie palabra aspera, ni mortificativa, si alcãçais essa humildad. De la misma manera sentis repugnãcia, i dificultad en algunas cosas, i ocasiones, que se os offrecen, traed examen particular de tomar todas las cosas que os sucedieren, como venidas de la mano de Dios, i por particular disposicion, i providencia suia, i que os las enbia para vuestro mayor bien, i provecho: i desta manera os avreis bien en ellas. Tenеis falta de modestia, sois facil en bolver los ojos, i la cabeça a una parte, i a otra; o curioso en querer saber nuevas, e inquirir todo lo que passa? traed examen de andar en la presencia de Dios, i de hazer todas las cosas de manera, que puedã parecer delãte de su acatamiento: i en breve os hallareis modesto, recogido, i espiritual, i esso, sin cãlancio ninguno; i parece, q̃ sin reparar en ello: sino mirad, como quãdo salis de la Oracion devoto, no os toma gana de hablar, ni de mirar, por q̃ el trato, i conversacion cõ Dios, os haze olvidar de todo esso. I si quereis tomar, i remediar todas essas faltas exteriores, una a una, fuera de ser esse un camino mui largo, i prolixo: muchas vezes, si quereis traer examen de la modestia de los ojos, no le sabeis traer, i os duele luego la cabeça, por querer andar tan enfrenado: i assi reprehende un Doctor a los maestros de espiritu, que todo se les và en avisar destas faltas exteriores: i dize, que el principal cuidado del buen Maestro, i pastor de las almas, à de ser reformar el coraçon, i hazer que entre uno dentro de si, como dize la sagrada Escritura de Moisen, *Minabat gregem ad interiora deserti*

Exod. 3. tratad vos de reformar el coraçon, i luego quedarà todo reformado.

CAP. IIII. Que el examen particular se à de traer de una cosa sola.

EL examen particular siempre se à de traer de una cosa sola, como el nonbre lo dize. I la razon porque conviene se haga assi, es porque dessa manera es mas eficaz este medio, i de mayor efecto, que si le traxessemos de muchas cosas jũtas: porque claro està, i la misma razõ natural nos lo enseña, q̃ mucho mas puede el honbre contra un vicio, que tomandolos todos jũtos: porque *pluribus intentus, minor est ad singula sensus*, quiẽ mucho abarca, poco aprieta: i uno a uno se vencen mejor los enemigos. Este modo de vencer nuestros enemigos (que son nuestros vicios, i pasiones) dize Cassiano, que nos enseñò el Espiritu Santo, dando instruccion a los hijos de Israel, como se avian de aver con aquellas siete gentes, i naciones contrarias, i destruirlas. *Dominus Deus tuus consumet nationes has in conspectu tuo paulatim, atque per partes non poteris eas delere pariter.* No las podreis vencer todas juntamente, pero poco a poco os darà Dios vitoria de todas ellas.

Cass. collat. 5. Abbatis Serapion. c. 14.

Deute. 7.

I nota Cassiano, como respõdiendo a una tacita objeccion, q̃ no tiene uno q̃ temer, que ocupãdose cõtra un solo vicio, i poniendo alli su principal cuidado, los demas, le hagã mucho daño. Lo primero, porq̃ esse mismo cuidado q̃ trae de enmẽdarse desse vicio particular, causarà en su anima un horror, i aborrecimiẽto grande cõtra todos los demas vicios, por la razon comun en que todos cõvienen; i assi andando armado, i prevenido cõtra aquel particular, andarà armado cõtra todos, i guardado, i defendido dellos. Lo segundo, porque el q̃ anda con cuidado en el examen particular, de desarraigar de si una cosa, và cortando la raiz, que ai en el coraçon para todas

las

las demas cosas. Que es, la licencia de dexarle salir con todo lo que quiere. I assi, traer el examen cõtra un vicio, es pelear contra todos los vicios: porque aquella sofrenada, i apercebimiento para aquel particular, lo es tãbien para los demas, como se vè en un cavallo desbocado, que el tirar la rienda, i darle la sofrenada, para que no se desmande, i corra con desorden por un camino, sirve tanbien, para que no corra con desorden por otros. I a esto se añade lo tercero, que hazemos tanbien cada dia otro examen general, que abraça todo lo demas.

En tanto grado à de ser, el no traer el examen particular, sino de una cosa sola, que aun un vicio, o una virtud, convine muchas vezes, i lo mas ordinario, dividir en partes, i grados, e ir poco a poco, trayendo examen particular, primero de una parte, o grado, i despues de otra: para assi poder mejor conseguir lo que se dessea: porque si lo tomassemos en general todo junto, no hariamos nada. Como si uno quiere traer examen particular de desarraigar de si la sobervia, i alcançar la humildad, no lo à de tomar assi en general: no tengo de ser sobervio en nada, sino en todo humilde: porque esso comprehende mucho, i seria mas, que si traxesse examen de tres, o quatro cosas juntas; I assi harà poca hazienda, porque abarca mucho; sino à de dividir esso en partes, o grados, porque dessa manera, divididos los enemigos, i tomando a cada uno por si, se venceràn mejor, i vendremos a alcançar mas brevemente lo que desseamos.

Para que esto se pueda poner mejor en pratica, pondremos aqui algunas cosas principales, de que se puede traer el examen particular, dividiendolas en sus partes, i grados. I aunque en algunas virtudes hazemos esto en sus tratados particulares: pero para que se halle todo junto, por ser este su proprio lugar, lo recogeremos aqui. I podranos tanbien servir de dechado, i espejo en que nos miremos, si vamos aprovechando, i veamos lo que nos falta para alcançar la perfeccion.

CAPIT. V. Como se à de traer, i dividir el examen particular, por las partes, i grados de las virtudes.

DE LA HVMILDAD.

1 NO dezir palabras que puedan redundar en mi alabança i estima.

2 No holgarme quando otro me alaba, i dize bien de mi; antes tomar desso ocasion para humillarme, i confundirme mas, viendo que no soi tal, como los otros piensan, ni qual devia ser. I con esto se puede juntar holgarme, quando alaban, i dizen bien de otro. I quando tuviere algun sentimiento desto, o algun movimiento de enbidia, apuntarlo por falta: i tanbien quando tuviere alguna conplacencia, o contentamiento vano, de que dizen bien de mi.

3 No hazer cosa alguna por respetos humanos, ni por ser visto, i estimado de los honbres, sino puramente por Dios.

4 No escusarme, i mucho menos echar la culpa a otro, ni exterior, ni interior mente.

5 Cortar, i cercenar luego los pensamientos canos, altivos, i sobervios que me vinieren de cosas que toquen a mi honra i estima.

6 Tenerlos a todos por superiores, no en sola especulacion, sino en la pratica, i en el exercicio; aviendome con todos con aquella humildad, i respeto, como si me fuessen superiores.

7 Llevar bien todas las ocasiones que se me ofrecieren de humildad: i en esto tengo de ir creciendo, i subiẽdo por estos tres grados: primero, llevandolas con paciencia: segundo, con prontitud, i facilidad: tercero, con gozo i alegria: i no tengo de parar, hasta tener gozo, i regozijo en ser despreciado, i tenido en poco, por parecer, e imitar a Cristo nuestro Redẽtor, que quiso ser despreciado, i tenido en poco por mi.

8 Lo octavo, se puede traer examen particular, assi en esta materia, como en otras semejantes, de hazer algunos actos, i exercicios de humildad, i de qualquiera otra virtud, de que traxere uno examen particular, assi interiores, como exteriores, actuandose en aquello tantas vezes a la mañana, i tantas a la tarde, començando por menos, i iendo añadiendo mas, hasta que vaya ganando habito, i costunbre en aquella virtud.

De la caridad fraterna.

1 NO murmurar, ni dezir falta alguna de otro, aunq̃ sea ligera, i publica; ni deshazer sus cosas, ni dar muestra alguna de desestima del, ni en presencia, ni en ausencia, sino procurar, que de mi boca todos sean buenos, honrados, i estimados.

2 Nunca dezir a otro: fulano dixo esto de vos, siendo cosa, de que pueda recebir algun disgusto, por pequeño que sea: porque es senbrar discordias, i zizaña entre los hermanos.

3 No dezir palabras picantes, ni de que otro se pueda mortificar, asperas, o inpacientes. No porfiar, ni contradezir, ni reprehender a otro, sin tener cargo dello.

4 Tratar a todos con amor, i caridad: i mostrarlo en las obras, procurando acudirles, ayudarles, i darles contento en quanto pudiere: i especialmente, quando uno tiene oficio de acudir a otros, à de procurar mucho esto; i suplir con el buen modo, i con las buenas respuestas, i palabras, lo que no pudiere con la obra.

5 Evitar qualquier aversion, i mucho mas el mostrarla, como seria, dexar por algun disgusto de hablar a otro, i de acudirle en algo, pudiendo, o dar significacion alguna de estar quexoso del.

6 No ser singular con ninguno en el trato, evitando familiaridades, i amistades particulares que ofenden.

7 No juzgar a nadie, antes procurar de escusar sus faltas con sigo, i con otros, teniendo mucha estima de todos,

De la mortificacion.

1 MOrtificacion en las cosas, i ocasiones que se ofrecen, sin andarlas yo a buscar, aora vengan inmediatamẽte de parte de Dios, aora vengan por medio de los superiores, o por medio de nuestros proximos, i hermanos, o por otra qualquier via, procurando llevarlas bien, i aprovecharme dellas.

2 Mortificarme, i vencerme en todo aquello, que me inpidiere el guardar mis reglas, i el hazer bien hechas las cosas ordinarias, que cada dia hago, assi espirituales, como exteriores: porque todas las faltas, que en esto hazemos son, o por no vencernos, i mortificarnos en padecer algun trabajo, o por no abstenernos de algun gusto, i deleite.

3 Mortificarme en andar con la modestia que devo a religioso, i especialmente en lo que toca a los ojos, i lengua, quãdo en esso uviere alguna falta.

4 Mortificarme en algunas cosas, que licitamente pudiera hazer, como en no salir del aposento, no ver alguna cosa curiosa. No preguntar, ni querer saber lo que no me importa. No dezir alguna cosa, que tengo gana de dezir. I otras cosas semejantes. Trayendo examen de hazer tantas mortificaciones destas a la mañana, i tantas a la tarde, començando con menos, i yendo añadiendo mas: porque el exercicio destas mortificaciones voluntarias, aunque sea en cosas pequeñas, es de mui gran provecho.

5 Mortificarme en las mismas cosas que tengo obligacion de hazer: desta manera, que quãdo voi a comer, estudiar, leer, predicar, o a otro qualquier exercicio, de que gusto, mortifique primero mi apetito, i voluntad, diziendo con el coraçon, no quiero Señor hazer esto por mi gusto, sino porque vos lo quereis.

De la abstinencia, o gula.

1 NO comer cosa alguna, antes, ni despues de la hora comun, ni fuera del lugar de la refeccion.

2 Contentarme con lo que se dà a la comunidad, no queriendo otras cosas, ni aquellas mismas guisadas de otra manera, no admitiendo particularidades sin mui conocida necesidad.

3 En essas cosas comunes, no exceder en la cantidad la regla de la templança.

4 No comer con mucha ansia, ni con mucha priessa, sino con modestia, i decencia, no dexandome llevar del apetito.

5 No hablar de cosas de comida, i mucho menos murmurar, o quexarme della.

6 Cortar, i atajar pensamientos de gula.

De la paciencia.

NO dar alguna señal exterior de inpaciencia, antes dar la de mucha paz en palabras, i en obras, i en el semblante del rostro, reprimiendo todos los movimientos, i afectos contrarios.

2 No dar lugar, que entre en el coraçon perturbacion alguna, o sentimiento, o indignacion, o tristeza. I mucho menos, desseo de vengança alguna, aunque sea mui liviana.

3 Tomar todas las cosas, i ocasiones que se me ofrecieren, como enbiadas de la mano de Dios para mi bien, i provecho, de qualquier manera, i por qualquier medio, o via q̃ vengan.

4 Irme exercitando, i actuando en esto por estos tres grados: lo primero, llevando todas las cosas que se me ofrecieren, con paciencia. Lo segundo, con prontitud, i facilidad. Lo tercero, con gozo, i alegria, por ser aquella la voluntad de Dios.

De la obediencia.

1 SEr puntual en la obediencia exterior, dexando la letra començada, i acudiendo tanbien a la significacion de la voluntad del superior, sin esperar mandato expresso.

2 Obedecer de voluntad, i coraçon, teniẽdo un mismo querer, i voluntad con el superior.

3 Obedecer tanbien con el entendimienro, i juyzio, teniendo un mismo parecer, i sentir con el superior: no dando lugar a juyzio, o razones contrarias.

4 Tomar la voz del superior, i de la canpanilla, como si fuesse voz de Dios: i obedecer al superior, qualquiera que sea, como a Cristo N. Señor, i tanbien a los oficiales subordinados.

5 Tener obediencia ciega. Esto es obedecer sin inquirir, ni examinar, ni buscar razones, porque, ni para que, sino que me baste por razon el ser obediencia, i mandarlo el superior.

6 Passar a los actos de voluntad, actuandome, quando obedezco, en que estoi alli haziendo la voluntad de Dios: i que esse sea todo mi gusto, i contento.

De la pobreza.

1 NO dar, ni recebir de otro de dentro, o fuera de casa, cosa alguna sin licencia.

2 No prestar, ni tomar cosa alguna de la casa, o aposenro, de otro, sin licencia.

3 No tener cosa alguna superflua, deshaziendome de todo lo que no me fuere necessario; assi en los libros, i adereço del aposento, como en el vestido, i comida, i en todo lo demas.

4 En las mismas cosas necessarias de que usare, tengo de procurar parecer pobre, pues lo soi: procurando que sean de las mas pobres, llanas, i de menos valor. De manera, que en el aposento, vestido, comida, i en todo lo demas resplandezca sienpre la virtud de la pobreza, i se eche de ver, que soi pobre; desseando, i holgandome, que lo peor de casa sea sienpre

pre para mi, para mi mayor abnegaciõ, i provecho espiritual.

5 Holgarme, que aun en las mismas cosas necessarias me falte algo: porque esse es verdadero, i perfeto pobre de espiritu, e imitador de Christo nuestro Redentor, que siendo tan rico, i poderoso, se hizo pobre por nuestro amor, i quiso sentir falta en las cosas necessarias, padeciendo hanbre, sed, frio, cansancio, i desnudez. 2. Cor. 8.

De la castidad.

1 TRraer recato en la vista, no mirando personas, ni cosas que pueden ser incentivo de tentacion.

2 No dezir, ni oir palabras que toquen a esta materia, o que puedan despertar movimientos, o pensamiẽtos malos, ni leer cosas semejantes.

3 No dar lugar a pensamientos ningunos, que toquen a esto, aunque sea muũ de lexos; desechandolos con mucha diligencia, i presteza, i luego al principio.

4 No tocar a otra persona, ni en las manos, i mucho menos, en rostro, o cabeça, ni dexarse tocar.

5 Guardar consigo mismo mucha decencia, i honestidad en no mirarse, descubrirse, o tocarse, fuera de lo precisamente necessario.

6 No tener amistades particulares, ni dar, ni recebir donezillos, ni cosas de comer, i con personas ocasionadas, i con quien siente este afecto, e inclinacion, andar con mucho recato, huyendo buenamente su trato i conversion, que suele ser unico remedio en estas cosas.

De hazer las obras ordinarias bien hechas.

1 NO dexar dia ninguno de hazer mis exercicios espirituales cũplidamẽte, dãdoles todo el tiẽpo dipurado para

para ellos. I quando en esse tienpo uviesse alguna ocupacion forçosa, suplirlo en otro,

2 Hazer la Oracio mental, y los examenes, general, i particular, bien hechos, guardando sus adiciones, i deteniendome en los examenes, en el dolor, i confusion de las faltas, i en el proposito de enmendarme dellas, mas q̃ en examinar las vezes que è faltado, porque en esso està la fuerça, i fruto del examen, i por falta desto suelen algunos aprovecharse poco del.

3 Hazer bien los demas exercicios espirituales, Missa, rezar, leccion espiritual, y las penitencias, i mortificaciones, assi publicas, como particulares, procurando sacar dello el fin, i fruto, para que està ordenada cada cosa, i no haziendola como por costunbre, por cunplimiento, i ceremonia.

4 Hazer mi oficio, i ministerios bi̇ẽ hechos, haziendo todo lo que yo pudiere, i fuere de mi parte, para que vayan bien, como quien lo haze por Dios, i delante de Dios.

5 De no hazer falta ninguna de proposito.

6 De hezer mucho caso de cosas pequeñas.

7 I porque en hazer bien, i con perfeccion estas obras ordinarias, que cada dia hazemos, està mi aprovechamiento, i perfeccion, tengo de tener mucho cuidado de tienpo en tienpo, quando sintiere que me voi entibiando en esto, tornar a traer por algunos dias el examen particular dello, para renovarme i rehazerme en hazerlas bien.

De hazer todas las cosas puramente por Dios.

1 NO hazer cosa por respeto alguno humano, ni por ser visto, i estimado de los honbres. Ni por mi comodidad, o interesse, ni por mi gusto, o contentamiento.

2 Hazer todas las obras puramente por Dios, acostunbrandome a referirlas actualmente todás a Dios. Lo primero, a la mañana en despertando. Lo segundo, al principio de cada

da obra. Lo tercero, tanbien en la misma obra, levantando muchas vezes en ella el coraçon a Dios, diziendo: Por vos Señor hàgo esto, por vuestra gloria, porque vos assi lo quereis.

3 Ir trayendo este examen, de actuarme en lo sobredicho tantas vezes a la mañana, i tantas a la tarde, començando con menos, i yendo añadiendo mas hasta que vaya ganando hábito, i costumbre de levantar mui frequentemente el coraçõ en las obras a Dios, i que ya no se me vayan los ojos a mirar en ellas otra cosa, que a su divina Magestad.

4 No tengo de parar en este examen, i exercicio, hasta que venga a hazer las obras, como quien sirve a Dios, i no a hombres, i hasta que venga a hazerlas de tal manera, que estè siempre en ellas actualmente amando a Dios, holgãdome, de que estoi alli, haziendo su voluntad, i que todo mi gusto, i contentamiento en ellas, sea esse. De suerte, que quando estuviere obrando, mas parezca que estoi amando, que obrando.

5 Esta à de ser la presencia de Dios, en que tengo de andar, i la còntinua Oracion que tengo de procurar traer: porque serà mui buena, i mui provechosa para mi alma, i me ayudarà a hazer las cosas bien hechas, i con perfeccion.

De la conformidad con la voluntad de Dios.

2 TOmar todas las cosas, i ocasiones que se ofrecieren, aora sean grandes, aora pequeñas, por qualquier via, i de qualquiera manera que vengan, como venidas de la mano de Dios, que me las enbia con entrañas de padre, para mi mayor bien, i provecho, i conformarme en ellas con su santissima, i divina voluntad, como si viesse al mismo Christo que me està diziendo: Hijo yo quiero que aora hagas, o padezcas esto.

Procu-

2 Procurar ir creciendo, i subiendo en esta cõformidad con la voluntad de Dios en todas las cosas, por estos tres grados. Lo primero, llevandolas con paciencia. Lo segundo, con prõtitud, i facilidad. Lo tercero, con gozo, i alegria, por ser aquella la voluntad, i contento de Dios.

3 No tengo de parar en este examen, i exercicio, hasta que halle un entrañable gusto, i regozijo, en que se cumpla en mi la voluntad del Señor, aunque sea con trabajos, menosprecios, i dolores, hasta que todo mi gozo, i contento sea, la voluntad i contento de Dios.

4 No dexar de hazer cosa que entienda ser voluntad de Dios, i maior gloria, i servicio suyo, procurãdo imitar en esto a Christo nuestro Redentor, que dixo: *Ego quæ placita sunt ei, facio semper.* Yo siempre hago aquello que agrada mas a mi eterno Padre.

5 Andar en este exercicio, serà muy buen modo de andar en la presencia de Dios, i en continua Oracion, i muy provechoso.

6 El examen de la mortificacion, que pusimos arriba, se podrà traer mejor por via de conformidad con la voluntad de Dios, tomando todas las cosas, i ocasiones, como venidas de la mano de Dios, de la manera que aqui se à dicho: i desta manera serà mas facil, i gustoso, i mas provechoso; porque serà exercicio de amor de Dios.

Hase de advertir, que no queremos por esto dezir, que el examen particular se aya de traer por el orden que aqui se ponen las virtudes, ni por el orden de los grados, o partes, que se pone en cada una dellas, sino la regla, q̃ en esto se à de tener, à de ser, que cada uno escoja la virtud, de que mas necesidad tuviere, i en ella comience por aquella parte, o grado, q̃ mas à menester; i en concluyendo con ello, vaya escogiendo de lo demas, lo que mas le conviniere, hasta alcançar la perfeccion de aquella virtud con la gracia del Señor.

CAP.

CAP. VI. Que no se à de mudar facilmente la materia del examen particular, i que tanto tiempo ser à bien traerle de una misma cosa.

ASe de advertir aqui, que no avemos de mudar facilmente la materia del examen, tomando ya una cosa, ya otra: porque esso es andar, como dizen, al rededor, i no hazer jornada, sino avemos de procurar seguir una cosa hasta el cabo, i despues dar tras otra. Una de las causas de aprovecharse algunos poco del examen, suele ser esta; porque no hazen sino dar unas arremetidas, trayendo examē sobre una cosa, por ocho, o quinze dias, o por un mes, i luego se cansan, i passan a otra, sin aver alcançado la primera, i dan otra arremetida, i despues otra. Assi como el que tomasse a pechos subir una piedra por una ladera arriba a la cumbre de un monte, i despues de subida ya un trecho, se cansasse, i la soltasse, i dexasse rodar hasta abaxo, i despues tornasse otra, i otra vez a hazer lo mismo; este nunca jamas, por mucho que trabajasse, acabaria de poner esta piedra en su lugar: assi son los que comiençan a traer examen de una cosa, i antes de llevarla al cabo, i alcançarla, la dexan, i toman otra, i otra. Esto es cansar, i no acabar. *Semper discentes, & nunquam ad scientiam veritatis perve-* 2. *Tim.* 3. *nientes.* Este negocio de la perfeccion, no se alcança con arremetidas, sino con mucha perseverancia, es menester insistir, i tomar a pechos una cosa, i porfiar hasta salir con ella, aunque nos cueste mucho.

Dize el glorioso San Crisostomo: Assi como los que cavan algun tesoro, o alguna mina de oro, o plata, no dexan de cabar, i sacar la tierra, i quitar todos los impedimentos, que se les ponen delante, i ahondar, diez, i vein-

te

te estados, hasta dar con el tesoro que buscan: assi nosotros, que buscamos las verdaderas riquezas espirituales, i el verdadero tesoro de la virtud, i perfeccion, no avemos de descansar, hasta dar con el, venciendo todas las dificultades, sin que cosa alguna se nos ponga delãte. *Persequar inimicos meos, & comprehendam illos, & non convertar, donec deficiant.* Perseguiré mis enemigos, dize el Profeta, i no me cansarè, ni bolverè a tras, hasta alcançar vitoria dellos. Esta santa porfia es la que vence el vicio, i alcança la virtud, i no el dar arremetidas.

Psal. 17.

Pues entremos aora en cuenta. De quantas cosas aveis traido examen despues que tratais desso? si aveis salido con todas, ya sereis perfecto: i sino aveis salido con una, para que la dexastes? direis, que no os iva bien en aquello. I aun por esso no os và bien, porque andais mudando hitos, i no teneis perseverãcia en llevar una cosa hasta el cabo. Si trayẽdo examen, i cuidado particular de aquella cosa, dezis, que no os iva bien en ella, peor os irà no trayendo examen della: porque si el que propone, falta muchas vezes, q̃ serà el que tarde, o nunca propone? Toda via aquel proponer a la mañana, i a medio dia, i a la noche, os serà algun freno para no caer tantas vezes: i aunque os parezca que nunca os acabais de enmendar, i que no hazeis nada, no por esso desmayeis, ni lo dexeis, sino humillaos, i confundios en el examen, i tornad a proponer, i començar de nuevo, que para esso permite Dios las caidas, i que quede algun Gebuseo en la tierra de vuestra anima, para que acabeis de entender, que no podeis nada por vuestras fuerças, sino que todo os à de venir de la mano de Dios, i assi tengais recurso a el, i andeis sienpre colgado del. Muchas vezes anda uno con esto mas fervoroso, i diligente en su aprovechamiento, que si luego le diera el Señor lo que desseava.

Tract. 8. *cap.* 31.

Pero preguntarà alguno, quanto tienpo serà bueno traer examen particular sobre una cosa? San Bernardo, i Hugo de Santo Victor tratan este question, quanto tienpo serà bueno pelear

Bernad. *Hugo de S. Victor.*

pelear contra un vicio? i responden, que hasta que vaya tan de caida el vicio, que en asomando, i revelandose, luego le podais facilmente reprimir, i sujetar con la razon. De manera, q̃ no es menester esperar a no sentir la passion, ni la repugnancia, que esso seria nunca acabar. Dize Hugo de Santo Victor: Esso es mas de Angeles, que de hombres. Basta que ya aquel vicio, o passion, no os sea molesta, ni os dè mucho en que entender, sino q̃ en levantandose, la aventeis, i echeis de vos cõ facilidad: entonces bien podreis passar a pelear, i traer examen de otra cosa. Aun allà dixo Seneca: *Contra vitia pugnamus, non ut penitus vincamus, sed ne vincamur.* No es menester que del todo no sintamos el vicio, basta que vaya ya de vencida, de manera, que no nos sea inpedimento, ni estorvo para lo que nos conviene. *Seneca.*

Para acertar mejor en esto, el medio mas conveniente es, comunicarlo cada uno cõ su padre espiritual, que esta es una de las cosas principales, en que es menester consejo: porque algunas cosas ai, de que basta traer examen poco tienpo, como̊ diximos arriba: otras ai, en que es bien enpleado el examen, un año, i aun muchos año. * Porque si cada año desarraigassemos un vicio, presto seriamos perfetos. * I cosas ai, que toda la vida serà mui bien enpleada en una dellas; porque essa le bastarà a uno para alcançar la perfeccion: i assi avemos conocido algunos, que an tomado a pechos una cosa, i traido della examen particular, casi toda su vida, i assi se señalaron, i esmeraron en ella; unos en la virtud de la paciencia, otros en una profundissima humildad: otros en una conformidad grande cõ la voluntad de Dios; otros en hazer todas las cosas puramẽte por Dios. Pues desta manera, tanbien nos avemos de procurar aventajar nosottos en alguna virtud, insistiendo, i perseverando en esso, hasta alcançarlo: i no quita esto el interrunpir algunas vezes este examen: antes conviene que se haga assi, bolviendo a traer examen, por ocho, o quinze dias, del silẽcio; de hazer biẽ hechos los exercicios espirituales; de hablar bien *Cap. 3. Thom. de Kempis.*

de todos: de no dezir palabra, que pueda ofender a nadie, en ninguna manera: i de otras cosas semejantes, que suelen tornar a brotar, i reverdecer en nosotros: i bolvernos luego a nuestro puesto; i proseguir nuestro intento principal, hasta salir con lo que pretendemos.

CAP. VII. Como se ha de hazer el examen particular.

Igna. lib. exer. spir.

LA segunda cosa principal que propusimos tratar, es, como se à de hazer este examen. El examen particular tiene tres tiempos, i dos vezes examinarse: el primer tiempo es, luego a la mañana en levantandose, à de proponer cada uno de guardarse con diligencia de aquel vicio, o defecto particular, de que se quiere corregir, i enmendar. El segundo tiempo es al medio dia, en que se à de hazer el primero examen, el qual tiene tres puntos. El primero es, pedir gracia nuestro Señor, para acordarse quantas vezes à caido en aquel defecto, de que trae examen particular. El segundo es, tomar cuenta a su anima de aquel defecto, o vicio, discurriendo desde la hora que se levantò, i propuso, hasta la hora presente, i ver quantas vezes à caido en el: i à de hazer tantos puntos en una linea, o raya, de un quaderneco, o librito (q̃ à de tener para esto) quantas vezes hallare aver caido. El tercero punto, es pesarle de aver caido, pidiẽdo a Dios pèrdõ dello, i proponer de no caer a la tarde en aquello con la gracia del Señor. El tercero tiempo es a la noche, antes de acostar; entonces se à de hazer el examẽ segunda vez, ni mas, ni menos que al medio dia, por aquellos tres puntos, discurriendo desde el examen passado, hasta entõces; i poniẽdo en otra segunda linea tantos puntos, quantas vezes hallare aver caido. I para extirpar mas facilmente, i mas presto aquel defecto, o vicio, de que tracmos examẽ, pone

ne nueſtro Padre quatro advertencias, que llama adiciones. La primera, que cada vez que cae el hombre en aquel vicio, o defeto particular, ſe arrepienta dello, poniendo la mano en el pecho: lo qual ſe puede hazer, aunque eſtè delante de otros, ſin que ſientan lo que haze. La ſegunda, que a la noche deſpues de hecho el examen, confiera los puntos de la tarde con los de la mañana, a ver ſi à avido alguna enmienda. La tercera i quarta, que confiera tanbien el dia de oy con el de ayer, i la ſemana preſente con la paſſada, para el miſmo efeto.

Toda eſta doctrina eſsacada de los Santos. El bienaventurado S. Antonio Abad, como ſe refiere en la hiſtoria Eccleſiaſtica, aconſejava, que ſe noraſſen por eſcrito las faltas que reſultavan del examen, para que aſsi ſe avergonçaſſe mas el hõbre, i trabajaſſe de enmendarſe, viendo, i conſiderando ſus faltas. Lo miſmo dizẽ S. Iuan Climaco: el qual no ſolo a la noche, i al tiempo del examen, ſino a todas horas quiere que ande uno notando la falta en que cae, luego en haziendola: para que aſsi pueda mejor hazer el exaumen, como el buen canbiador, o mercader, i el buen deſpenſero, luego apunta en un memorial lo que vende, o conpra, para que no ſe quede nada por olvido, i aſsi a la noche pueda hazer mejor ſus cuentas. S. Baſilio, i S. Bernardo, expreſſamente ponen, i aconſejan el conferir un dia con otro, para que aſsi pueda uno conocer mejor ſu aprovechamiento, o deſaprovechamiento, i procure con diligencia ſer cada dia mejor, i mas ſemejante a los Santos Angeles. San Doroteo aconſeja el conferir una ſemana con otra, i un mes con otro.

S. Anto. Abbas. Sozome. lib. 1. hiſt. Tripar. S. Iuã Climaco c. 4. Baſil. ſer. 1. de Abdicatione Bernar. in ſpec. monacorum. Dorothe. doct. 10.

El modo que nos pone nueſtro Padre, de tomar la enmienda de nueſtra falta, a trechos, i poco a poco, de medio dia en medio dia no mas, es un medio que pone S. Criſoſtomo, San Efren, i San Bernardo, por eficaciſsimo para deſarraigar qualquier vicio, o falta que tẽgamos: i aun allà le pone Plutarco, i trae el exenplo del otro, que de ſu condicion era mui colerico, i ſentia mucha dificultad en irſe a la mano, i tomò por

S. Chryſ. S. Bernar. Plutar.

tarea,no enojarse por un dia, i assi estuvo un dia sin enojarse, i luego essotro dia dize: Pues oi tanpoco me tengo de enojar, por oi si quiera, i guardôlo,que tãpoco se enojò aquel dia;e hizo assi otro dia,i otro, hasta que vino a hazerse de una condicion mui suave,i blanda. Pues este es el modo que nos enseña nuestro Padre en el examẽ particular, para que la pelea se nos haga mas facil. Assi como al enfermo que tiene hastio, le dan poco a poco la comida para q̃ la pueda comer, i si le pusiessedes delãte toda la gallina,le pareceria inposible aver de comer todo aquello,i no podria comer bocado, cortaisle un poquito, i daisselo, i lo otro teneislo allà escondido entre dos platos:dessa manera,poco a poco, bocadico a cocadico le hazeis comer todo lo que à menester. A esse modo nos quiere llevar N.P. en el examẽ particular,como a enfermos,i flacos, poco a poco,de medio dia en medio dia,para que lo podamos llevar;porque si lo tomassedes todo junto, en todo el año no tengo de hablar, toda mi vida tengo de andar los ojos baxos, tan enfrenado,i con tanta modestia; en solo pensarlo,por vẽtura os cansareis, i os parecerà que no lo podreis llevar, i que serà una vida triste,i melancolica: pero por medio dia siquiera,por una mañana, hasta hora de comer, quiẽ no andarà cõpuesto,i enfrenada la lengua? Despues a medio dia proponcis solamente para la tarde; porque essotro dia, Dios dixo lo que serà;i que sabeis si llegareis allà: i si llegaredes,tanpoco es mas que un dia,i no os pesarà mañana de aver andado oi cõ esse recato,ni quedareis cansado de aver andado con cuidado el dia de oi, antes os hallareis mui alegre por ello, i mas dispuesto para hazerlo mejor, i con mas facilidad,i suavidad. Algunas vezes creo,que faltan algunos,en no hazer incapie en esto de proponer solamente,por este medio dia,i aiudariales mucho, para proponer con mas eficacia.

P. 2. li. 6. cap. 38. histo. minorum. En las Coronicas de S. Francisco se cuenta de F. Iunipero, que aunque el siẽpre hablava mui poco,pero una vez,por seis meses continuos, guardò perpetuo silencio desta manera: el

el

el primer dia propuso de no hablar por hõra de Dios Padre; el segundo, a reverencia de Dios Hijo; el tercero, por reverencia del Espiritu Santo; el quatro, por amor de nuestra Señora: i assi discurria por todos los Santos, guardando cada dia el silencio con nuevo fervor, i devocion, por amor de alguno dellos. Desta manera se anima uno mas, a enmendarse de aquello de que trae examen particular; i se confunde, i avergüença tanbien mas de las faltas que haze, pues en tan poco tienpo no pudo cunplir su proposito; i assi por todas partes nos ayudarà mucho este medio.

CAP. VIII. Que en el examen avemos de insistir, i detenernos principalmente en el dolor, i proposito de la enmienda.

LO que particularmente se deve advertir mucho cerca del modo de hazer el examen es, que de trespuntos que tiene, los dos postreros son los mas principales; que es, el dolernos, i arrepentirnos de nuestras culpas, i descuidos, i el proponer firmemente la enmienda, conforme a aquello del Profeta. *Et in cubilibus vestris compungimini*: Conpungios en vuestras camas. En esta conpuncion, i arrepentimiento, i en este proposito firme, de no tornar a caer, està toda la fuerça, i eficacia del examen para enmendarnos: i assi en esto se à de gastar el principal tiẽpo. Vna de las causas principales, porque muchos se aprovechan, i enmiendan poco con los examenes, es, porque se les và todo aquel tienpo en andar buscando las vezes que cayeron en las faltas; i apenas an acabado este punto, quando se acaba el tienpo del examen, i hazen superficialmente lo demas, no se detienen en el dolor, i arrepentimiento de sus culpas, ni en confundirse, i pedir perdon dellas, ni en hazer propositos firmes de enmendarse a la tarde, o essotro dia, ni en pe- *Psalm. 4.*

dir a Dios gracia, i fuerças para ello; de ai viene, que quantas vezes caistes oi, tantas caeis mañana: porque en el examen no hizistes sino acordaros, i traer a la memoria las vezes q̃ avia-des caido: i esso no es medio para enmendaros, sino es el primer punto del examẽ, i el fundamẽto, sobre el qual an de caer esotros dos puntos principales. El medio eficaz para enmendaros, es el doleros, i arrepentiros mui de veras de vuestras culpas, i proponer firmemente la enmienda, i pedir a nuestro Señor gracia para ello: i si esso no hazeis, no os enmendareis. Andan tã hermanadas entre si estas dos cosas, dolor de lo passado, i enmiẽda de lo por venir, que al passo que anda lo uno, anda lo otro: porque cierto es, que quando aborrecemos de veras alguna cosa, que ponemos cuidado para no dar en ella.

Cada dia dezimos, i predicamos esto a los seglares; razon serà que lo tomemos para nosotros. Que es la causa dezimos, q̃ los del mundo tornan tan facilmẽte a recaer en los mismos pecados, despues de tantas confesiones? Sabeis que? la causa suele ser mui comunmente, que no los aborreciò de veras, ni vienen a las confesiones con propositos firmes de nunca mas tornar a pecar: i assi como nunca el coraçon se acaba de bolver del todo a Dios, sino a media cara, como dizen, facilmente se buelven a lo que nunca dexaron del todo: que si de veras les pesara, i aborrecieran el pecado, i tuvieran proposito firme de nunca mas bolver a pecar, no tornarã tan facilmente a el luego en saliẽdo de la confesiõ, como sino se uviera confessado. Pues por esso tanbien caeis vos en las mismas faltas a la tarde, q̃ a la mañana, i oi en las mismas que ayer, porque no os pesò de veras dellas, no las aborrecistes de coraçõ, no propusistes firmemente la enmienda, ni os detuvistes en esso; que si esso hizierades, no tornarades tan facilmente, i tan presto a ellas, porq̃ no solemos nosotros hazer tan facilmente aquello que aborrecimos, i nos dolio, i dio pena el averlo hecho.

El dolor, i arrepentimiẽto de los pecados, quãdo es verdadero, no solo quita los pecados passados, sino es medicina preserva-

ſervativa para lo por venir, como diximos arriba: porque el que anda aborreciendo el pecado, lexos eſtà de caer de nuevo en el. Aun allà el otro Filoſofo conociò la eficacia, i fuerça deſte medio para no caer en pecado; porque pidiendole una mala muger un precio exceſsivo por pecar, reſpondiò: *Ego tãti fert pœnitere non emo*: No conpro yo tan càro el arrepentirme, i el peſarme. Noteſe eſta razon, que es digna, no ſolo de Filoſofo, ſino de honbre Criſtiano, i religioſo. Algunas vezes me põgo a conſiderar el deſatino de los que ſe atreven a pecar, con dezir: deſpues me arrepentirè, i Dios me perdonarà. Pues como, en que ſeſo cabe, que por cunplir aora vueſtro apetito, i reccbir un guſto breve, que ſe paſſa en un momento, eſcojais, i conpreis tener deſpues toda la vida un perpetuo peſar, i arrepentimiento de averle cunplido? Porque aunque es verdad, q̃ Dios os perdonarà deſpues eſſe pecado, ſi os arrepentis del, pero alfin, para q̃ os perdone, es meneſter, que os arrepintais, i os peſe deſpues, de averle hecho. Mucha fuerça haze eſta razon, aun hablando acà de las rejas abaxo, aunque no uvieſſe de por medio el amor de Dios, que à de ſer ſienpre lo principal, ſino ſolo nueſtro contẽto, i amor proprio. No quiero hazer aquello que ſè, que deſpues me à de dar mucha pena, i mucho dolor el averlo hecho; el guſto de hazerlo ſe paſſa en un momẽto, i el peſar, i dolor de averlo hecho, à de durar toda la vida; demanera que nunca jamas me puedo contentar, ni cõplazer dello. *Ego tanti pœnitere non emo.* Gran deſatino es eſcoger tãto peſar por tan pequeño plazer: i mejor lo dixo el Apoſtol: *Quem fructũ habuiſtis tunc in illis in quibus nũc erubeſcitis?* Que fruto ſacaſtes de aquello de que aora os avergonçais? Que tiene que ver aquel cõtentillo que tomaſtes, con el peſar q̃ aveis de tener deſpues? Eſto ſe à de cõſiderar de antemano, antes de caer: quando viene la tentacion, aveis de hazer eſta cuẽta, i dezir: No quiero hazer aquello de que me tẽgo deſpues de avergonçar, i arrepentir toda mi vida. Aun acà quando quereis perſuadir a uno, que no haga una coſa, le dezis: Mirad que os

arrepentireis despues de averlo hecho; i dize el otro: No arrepentire; porque si pensasse, que se avia de arrepentir: bien ve que seria disparate hazer, lo que sabe que despues le à de pesar, i dar mucha pena.

Esto è dicho, para que se vea, q̃uan eficaz medio es, para no tprnar a caer en las culpas, el dolor, i arrepentimiento verdadero dellas: i para que se entienda quanto inporta el detenernos en ello en los examenes. Es verdad que puede uno tener dolor, i proposito verdadero de enmendarse; i con todo esso bolver despues a caer, porque no somos Angeles, sino hõbres flacos, i de barro, que se puede quebrar, i deshazer, i tornarse luego a rehazer: pero assi como quando uno en ácabãdose de confessar, se buelve luego a los mismos juramentos, i a los mismos desseos, i pecados que acabò de confessar, solemos dezir comunmente, que no devio de tener contriciõ, ni dolor verdadero de aquello, ni proposito firme de enmendarse; pues tã presto se bolvio a ello; i àssi tanbien es grande indicio, i argumento, que no os pesò a vos de veras quando hizistes el examen a medio dia, o a la noche, de aver quebrantado el silencio, que no tuvistes proposito firme de enmendaros dello, el ver, q̃ luego a la tarde, o essotro dia lo quebrantais de la misma manera, como sino uviessedes hecho examẽ: i lo mismo digo de las demas faltas, de què traeis examen. Aun delante de vuestros hermanos teneis verguença de dezir una culpa, o q̃ os la digã, quando la áveis dicho ya otras tres, o quatro vezes; quanto mas la tendriades de Dios, si de veras uviessedes dicho la culpa delante del, arrepintiendoos de coraçon, i pidiendole perdon, i proponiendo la enmienda, no tres, o quatro vezes, sino mas de tres, o quatro pozenas de vezes. No ai duda, sino que nos enmendariamos; i nos aprovecharia mos de otra manera, si nos arrepintiessemos, i nos pesasse de veras, i tuviessemos propositos firmes de enmendarnos.

CAP.

CAP. IX. Que ayuda mucho añadir al examen algunas penitencias.

AVN no se contentava nuestro Padre con el dolor, i arrepentimiento, i propositos interiores, sino q̃ para que pueda uno salir mejor con lo que desea, leemos en su vida, que aconsejava, se añadiesse al examen particular alguna penitencia, poniendonos cierta pena: la qual executemos en nosotros todas las vezes que caycremos en aquella falta, de que tenemos examen. El P. Frai Luis de Granada trae exenplo desto en algunos siervos de Dios, que el conoció: de uno dize, que quando al examen de la noche hallava, que avia excedido en alguna palabra mal hablada, se echava una mordaza en la lengua, en penitencia della. I de otro, que tomava una diciplina; assi por esto, como por otro qualquier defeto en que cayesse. Del Santo Abad Agaton se dize, que por tres años traxo una piedra en la boca, para alcançar la virtud del silencio, como traemos acà un silicio para mortificar la carne, i que nos suya de despertador para la castidad; assi traia aquel Santo una pie- drezilla debaxo de la lengua, para que fuesse como un silicio suyo, i le sirviesse de recuerdo, i despertador, para no hablar mas de lo necessario. I de nuestro S. Padre Ignacio leemos, que al principio de su conversion fue mui tentado de risa, i que venciò esta tentacion a puras diciplinas, dandose tantos açotes cada noche, quantas eran las vezes que se avia reido en el dia, por liviana que uviesse sido la risa: i suele aprovechar mucho este añadir alguna penitencia al examen; porque con la penitẽcia queda el anima hosligada, i medrosa, para no osar cometer otra vez aquella culpa: con la espuela anda la bestia, por lerda que sea: ayuda tanto la espuela, que no mas de que ella sienta que la ai, aunque no le piquen, la haze caminar. Si cada vez que quebranta uno el silencio, uviesse de hazer

Li. 5. c. 10 vitæ Pat. N. Ignat.

El P. frai Luis de Granada.

Refert Bolucran.

lib. 1. antroph.

Li. 5. c. 10 vitæ Pat. N. Ignat.

una

una diciplina publica, o comer tres dias pan i agua, que era la penitencia, que antiguamente venia señalada en las reglas, para los que quebrantavan el silencio, cierta cosa es, que nos retraeria mucho de hablar.

Fuera desto, i del merito, i satisfacion que ai en ello, ai aqui otro bien grande, i es, que Dios nuestro Señor, viendo la penitencia con que uno se castiga, i aflige, suele oir su peticion, i desseo: i este es uno de los efectos de la penitencia, i mortificacion exterior, que ponen los Santos, i lo trae nuestro Padre en el libro de los exercicios. Dixo el Angel a Daniel: *Ex die primo, quo posuisti cor tuum ad intelligendum, ut te affligeres in conspectu Dei tui, exaudita sunt verba tua.* Desde el primer dia que determinaste afligirte delante del Señor, fue oida tu Oracion. Añadiò el Profeta Daniel a la Oracion el ayuno, i la mortificacion de su carne, i assi alcançò la libertad de su pueblo; i que le descubriesse Dios grandes misterios, i le hiziesse otros beneficios mui particulares: i assi vemos, que es, i à sido siempre mui usado en la Iglesia de Dios este medio, para inpetrar, i alcançar el favor de Dios en los trabajos, i necessidades. Quando el niño pide a la madre el pecho, de que tiene necessidad, i le pide solamente con el desseo, significado por señales, muchas vezes se le niega la madre, o se lo dilata; mas quando se lo pide llorando, i afligiendose, no se puede contener la madre, que no se le dè luego. Assi quando el hombre pide a Dios la virtud de humildad, de paciencia, de castidad, o vitoria de alguna tentacion, o otra cosa semejante; si lo pide orando solamente con el desseo, i palabra, muchas vezes no alcança lo que pide, o se le difiere mucho: pero quando con la Oracion, juntamos la penitencia, i mortificacion de nuestra carne, i nos afligimos delante de Dios, entonces alcançamos mucho mejor lo que pedimos, i con mas certidumbre, i brevedad. Ama Dios mucho a los justos, i viẽdolos penados, i afligidos por alcançar lo que piden, compadecese, i usa de mayor misericordia con ellos.

Ignat. lib. exer. spir. in ædilit. Danielis 10.

Del

Del Patriarca Ioseph dize la Escritura divina, que no se pudo contener, viendo la aficcion, i lagrimas de sus hermanos, sino que se les descubrio, i les hizo participantes de todos sus bienes. *Non se poterat ultra cohibere Ioseph, & dixit fratribus suis, ego sunt Ioseph*: Que harà el que nos ama mas que Ioseph, i es mas hermano nuestro, viẽdo nuestra aflicion, i dolor? por todas partes nos ayudarà mucho este medio. *Gen. 45.*

Concuerda mui bien con esto lo que dize Cassiano, tratando del cudado, i diligencia con que avemos de andar en esta guerra, i examen particular. Si la pelea, i examen particular, à de ser como diximos, de aquello de que mas necesidad tenemos. Si à de ser de desarraigar aquella pasion, o inclinacion mala, que reina mas en nosotros, i nos lleva mas tras si, i nos pone en mayores peligros, i nos haze caer en mayores faltas, si à de ser de vencer aquel vicio, el qual vencido, quedaràn vencidos todos los demas: i de alcançar aquella virtud, con la qual avremos alcançado todas las virtudes, con quanta facilidad, i diligencia serà razon, que andemos en una cosa, en que tanto nos và? Sabeis con quanta (dize Cassiano?) *Adversus illud arripiat principale certamen, omnem curam mentis ac solicitudinem erga illius impugnationem observationemque defigens, adversus illud quotidiana ieiuniorum dirigens spicula, contra illud cunctis momentis cordis suspiria, crebraque gemitum tela contorquens adversus illud vigiliarum labores ac meditationem sui cordis impendens, indesinentes quoque Orationum ad Deum fletus fundens; & impugnationis suæ extinctionem ab illo specialiter, ac ingiter poscens.* No nos avemos de contentar con andar con este cuidado, solamẽte en el examen, sino tanbien en la Oracion: i no solamente en la Oracion retirada, sino muchas vezes entre dia avemos de levantar el coraçon a Dios con oraciones jaculatorias, i con sulpiros, i gemidos del coraçon: Señor humildad, Señor castidad, Señor paciencia. Para esto avemos de visitar muchas vezes el santisimo Sacramento, pidiendo con mucha instancia *Cæsi. collat. 5. Abbatis Serapionis, cap. 14. Cap. 2.*

tancia al Señor, que nos dè gracia para alcançar una cosa, en que tanto nos và: i acudis a nuestra Señora, i a los Santos, que sean nuestros interceſſores. A esto avemos de endereçar nuestros ayunos, silicios, diciplinas, i añadir algunas devociones, i ofrecer algunas mortificaciones particulares: siempre avemos de traer atravesado aquello en el coraçon, pues nos importa tanto. Si desta manera, i con este cuidado i diligencia anduviessemos en el examen particular, presto sentiriamos el provecho: porque el Señor veria nuestra afliccion, i oiria nuestra Oracion, i cũpliria el desseo de nuestro coraçon: i deveſe notar mucho todo esto, para ayudarnos dello tãbien en otras tẽtaciones, i necessidades graves, q̃ se ofrecen. S. Buenaventura dize, que N. Señora dixo a Santa Isabel de Vngria, que ninguna gracia espiritual viene al alma, regularmente hablando, sino por medio de la Oracion, i de las afliccions del cuerpo.

Buena. in vita Christi cap. 4.

CAP. X. *Del examen general de la conciencia.*

EL examen general de la conciencia tiene cinco puntos. El primero es, dar gracias a Dios por los beneficios recebidos. Ponese primero el acordarnos de los beneficios recebidos, para que contraponiendo esso las faltas, i pecados que nosotros avemos hecho en reconpensa de tantos beneficios, tomemos de ai ocasion, para confundirnos, i sentirlos mas, como el Profeta Natã contô primero a David los beneficios q̃ Dios le avia hecho para afear, i encarecer el pecado que avia cometido. El segundo punto es, pedir a nuestro Señor gracia para conocer las faltas, i pecados en que avemos caido. El tercero, pedir cuẽta a nuestra anima, discurriendo desde la hora que propusimos primero por los pensamientos: lo segundo por las palabras: lo tercero, por las obras. El quarto punto es, pedir a

Dios

Dios perdon de las faltas, que hallaremos aver hecho, doliendonos, i arrepintiendonos dellas. El quinto, proponer la enmienda con la gracia del Señor, i acabar con un Paternoster.

Este examen general, se à de hazer siẽpre con el particular: porque luego a la mañana, en levantãdonos, avemos de ofrecer a nuestro Señor todo lo que hizieremos aquel dia. Assi como dize nuestro Padre en el examen particular, que luego en levantandonos, avemos de proponer de guardarnos de aquel vicio particular, de que nos quieremos enmendar, i esse es el primer tienpo del examen particular: assi tanbien, entrões avemos de ofrecer a Dios todos los pensamientos, palabras, i obras de aquel dia, que todo sea para gloria suya, proponiendo de no ofenderle, i pidiendole gracia para ello: i todos es razon, que tengan costumbre de hazerlo assi. Despues dos veces al dia, a medio dia, i a la noche, avemos de hazer el examen general, juntamente con el particular: i assi es la costumbre de la Compañia fundada en nuestras constituciones, i lo tenemos sacado en la primera regla de las comunes. * To- *4. cõstit.*
dos, cada dia dos vezes, den el tienpo que les fuere señalado, *c.4. §.3.*
al examen de su conciencia. * Assi como se concierta el relox, *& 4.*
i se le suben las pesas dos vezes al dia, a la mañana, i a la no- *Et reg.3.*
che, para que ande concertado; assi avemos de cõcertar el re- *communis.*
lox de nuestro coraçon con el examen, a la mañana, i a la noche, para que ande siempre concertado. De manera, que al medio dia, como discurrimos, tomandonos cuenta delas vezes, q̃ avemos faltado en aquello, de que traemos examen particular, desde la hora que propusimos, que fue en levantandonos, hasta entonces; assi tanbien avemos de discurrir, i tomarnos cuenta de lo que avemos faltado, en pensamientos, palabras, i obras, desde que nos levantamos, hasta entonces: i despues nos avemos de confundir, i arrepentir juntamente de lo que uviremos faltado cerca del examen particular, i cerca del general: i proponer la enmienda para la tarde, assi de lo uno, como de lo otro: i a la noche avemos de hazer de la misma mane-

manera, juntamente el examen general, con el particular, discurriendo, i tomandonos cuenta, solamente desde el examen passado de medio dia.

Lo principal que ai que advertir, cerca del modo de hazer este examen general, es lo mismo que diximos del particular: que toda la fuerça, i eficacia del, està en aquellos dos puntos postreros, que es en arrepentirnos, i cõfundirnos de las culpas en que avemos caido, i en proponer firmemente la enmiẽda, para la tarde, o para la mañana: i en esso consiste el hazer bien, el examen, i sacar fruto del. Dize el P. Maestro Avila, tratando deste examen: Aveis de hazer cuenta que os an encomendado un hijo de un Principe, para que tengais cuidado continuo de mirar por el, i ponerle en buenas costunbres, i quitarle las malas, i que cada dia le pedis cuenta. Pues si tuviesedes este cargo, claro està, que no pondriades la fuerça de su enmienda en que os dixesse, quantas vezes à caido, i faltado oi, sino en hazerle conocer su falta, i en la reprehension, i avisos que le dais, i en sacarle propositos firmes, i que os dè la palabra, como hijo de quien es, que se à de enmendar. Pues dessa manera aveis de mirar vuestra alma, como cosa encomendada por Dios. I dessa manera os aveis de aver con ella en la cuẽta que le pedis, i en esso aveis de poner la fuerça de vuestro examen, i de vuestra enmienda; no en traer a la memoria las faltas que aveis hecho, i las vezes que aveis caido, sino en confundiros, i arrepentiros dellas, i en reprehenderos, como hizierades a otra persona que tuvierades a cargo; i en hazer propositos firmes de no tornar a caer mas en aquellas culpas.

M. Avila c. 62. del andilis.

I devemos ayudar para esto, que el examen general es la disposicion, i preparacion propria, i legitima para la confession: i esse es el titulo que le dà N. P. en el libro de los exercicios espirituales. *Examen concientiæ generale ad purgationem animæ, & ad peccatorum confessionem utilissimum*; i la razon es manifiesta, porq̃ dos cosas principales son, las que se requierẽ para la confession. La primera es, examen de las culpas; la segunda, dolor

dolor dellas: i estas se hazen cumplidamente en el examẽ de la conciẽcia: i assi, si hazemos bien este examen, haremos biẽ la confesion. I hase de advertir, que el dolor necessario para la confesiõ, como dize el Cõcilio Tridẽtino, i el Florentino, incluye dos cosas; pesar, i arrepẽtimiẽto de lo passado, i propo sito de no tornar a pecar mas; i qualquiera dellas que falte, no será disposiciõ bastante para la cõfesion. Algunos piensan, q̃ solamẽte quando dexan de confessar algũ pecado por verguẽ ça, no quedã confessados, pero yo creo, q̃ son muchas mas las confesiones malas, sacrilegas, i nulas, por falta de verdadero dolor, i proposito de la enmienda: para q̃ se vea quan necessaria es esta preparacion, i quanto importa acostunbrarnos en el examẽ, a exercitarnos, i detenernos en este dolor delas culpas, i proposito de no tornar mas a caer en ellas. I assi digo, que de tres puntos principales q̃ ai en el examẽ, que essotros son como preanbulos, lo principal del tienpo avemos de gastar en los dos postreros, que es en pedir a Dios perdõ, arrepintiẽdonos, i cõfundiẽdonos de nuestras culpas, i en hazer propositos de enmẽdarnos; i lo menos se à de gastar en discurrir, i traer a la memoria las faltas en q̃ avemos caido. Para esso que es una parte de las tres, basta la tercera parte del tiẽpo del examen, i las otras dos seã para essotros dos pũtos, pues son los mas principales, i dõde està la fuerça, i eficacia del examẽ, i el fruto del. *Cõcilium Tridenti. Sess. 14. cap. 4.*

Pero dirà alguno: Como podremos en tã poco tiẽpo, como la tercera parte de un quarto de hora, discurrir por las vezes q̃ avemos caido en lo del examen particular, i tanbien por las faltas que avemos hecho en el general, en pensamientos, palabras, i obras? que aun todo el quarto de hora parece poco? El mejor medio para esto, es llevar ya hecho el primer pũto, quãdo vamos al examen. De nuestro bienaventurado P. Ignacio se dize, que cada vez que faltava en aquello, de que traia examen particular, hazia un ñudo en una correguela q̃ traia colgada de la cinta, para ello efetó: i despues, por los ñudos sabia las vezes, sin detenerse mas en esso. I para lo que tocava al

examen

Li. 5. c. 5. vitæ Pat. N. Ignat.

examen general, no se le passava hora del dia, que no se recogiesse dentro de si: i dādo de mano a todo lo demas, examinava su conciencia. I si por ventura se le ofrecia algun negocio tan grave, o tan urgente ocupacion, que no le dexasse cunplir aquella hora con esta su devocion, recompensavalo la siguiente, o luego que le dava lugar la ocupacion. Mui buena devocion seria esta: cada vez que dà el relox, dar una ojeada por nuestra conciencia: i aun algunos usan examinarse tras cada obra que hazen: pero si os pareciere mucho hazerlo cada hora, o tras cada obra, serà bueno hazerlo, alomenos tras cada obra de las principales que hazemos en el dia; i de algunas, ya tenemos orden, que en acabandolas de hazer, hagarnos examen dellas, como diximos arriba. S. Buenaventura, dize, que siete vezes al dia se à de examinar el siervo de Dios. I si en el examen particular guardassemos aquella adicion de cada vez que faltamos, poner la mano en el pecho, facilmente nos acordariamos por alli de las vezes que avemos caido: aunque esta adicion no la pone nuestro Padre, para que nos acordemos de las faltas, sino para que luego nos arrepintamos dellas: i por esso pone essa señal, de poner la mano en el pecho, que es dezir: Señor pequè: pero al fin, si nosotros guardamos esta adicion, mucho nos ayudarà, para que despues nos acordemos facilmente de las vezes que avemos caido. I añadese a esto, q̃ quando uno trae cuenta consigo, i anda con cuidado de aprovechar, en haziendo la falta, luego siente un remordimiento de la conciencia, que es el mejor despertador que puede tener para acordarse della.

Tract. 5. cap. 27. Bonavẽt.

Con esto queda respondido a dos generos de personas, porque unos ai, que aun todo un quarto de hora les parece poco tienpo para acordarse de las culpas en que an caido; i a estos, ya les avemos dado modo, como an de llevar ya casi hecho este primer punto, para que assi les quede tienpo, para ocuparse en los dos postreros. Otros ai por el contrario, que se les haze largo el quarto del examen, i no hallan en que gastarle,

gastarle. A estos mas facilmente les podemos satisfazer: porque ya diximos, que assi a medio dia, como a la noche, se à de hazer el examen general, juntamente con el particular, i despues de vistas las faltas en que avemos caido, assi en el uno, como en el otro, nos avemos de detener en confundirnos, i arrepentirnos dellas, i en pedir perdon, i en proponer firmemẽte la enmienda, i pedir a nuestro Señor gracia para ello: en lo qual mientras mas se detuvieren, serà mejor.

Añade aqui San Doroteo un aviso de mucho provecho, dize, que en el examen, no solamente se à de tener cuenta cõ las faltas en que caemos, sino mucho mas cõ la raiz de las faltas, examinando las causas, i ocasiones que uvo para caer, para prevenirnos, i guardarnos dellas de ai adelante: como si por salir del aposento quebrantè el silencio, o murmurè, tengo de proponer de no salir de ai adelante sin necesidad, i entonces ir prevenido, i assi de otras cosas semejantes: porque de otra manera, serà como el que tropieza en la piedra, i porque no repara en la ocasion de tropezar, tropieza alli tan bien mañana: o como el que quisiesse remediar un arbol dañado, con solo quitarle algunas ramas, i la fruta carcomida, i llena de gusanos. Si desta manera hazemos los examenes, no nos parecerà el tiempo que està señalado para ellos largo, sino corto. *S. Dorot. serm. 12.*

CAP. XI. Que el examen de la conciencia es medio, para poner por obra todos los demas medios, i avisos espirituales: i que la causa de no aprovechar, es no hazerle como devemos.

EL bienaventurado San Basilio, despues de aver dado a los monges muchos avisos espirituales, concluye con que cada noche, antes de acostarse, haga el examen de la conciencia: pareciendole, que aquello bastarà para guar- *Basil. ho. 5 de inst. monach.*

guardar todo lo que les avia dicho, i conservarse en ello. Pues con esto tanbien querria yo concluir este tratado, encomendando mucho a todos este examen; porque el, con la gracia del Señor, bastarà para poner por obra todos los demas avisos espirituales, i remediar todas nuestras faltas. Si aflojaredes en la Oracion, si os descuidaredes en la obediencia, si os desmandaredes en el hablar, si començaredes a cobrar un poco de libertad, luego con el examen se atajarà, i remediarà todo esso. El que hiziere cada dia este examen de la conciencia bien hecho, puede hazer cuenta, que trae consigo un ayo, i un maestro de novicios, i un superior, que cada dia, i cada hora le està pidiendo cuenta, i avisando de lo que à de hazer, i reprehendiendo, en faltando en qualquiera cosa. Dize el P. M. Avila: No podran durar mucho vuestras faltas, si dura en vos este examen, i este tomaros cuenta, i reprehenderos cada dia, i cada hora: i si duran las faltas, i a cabo de muchos dias, i por ventura años, os estais tan inmortificado, i tan vivo, i entero en vuestras pasiones, como al principio, es porq̃ no usais como deveis, destos medios que tenemos para nuestro aprovechamiẽto; porque si tomassedes de veras, i mui a pechos, el quitar una falta, o alcançar una virtud; i anduviessedes con cuidado, i diligencia en esso, proponiẽdo la enmienda tres vezes al dia por lo menos, a la mañana, a medio dia, i a la noche; i confiriẽdo cada dia las faltas de la tarde con las de la mañana, i las de oi cõ las de ayer, i las desta semana con las de la passada, arrepintiendoos, i cõfundiendoos tantas vezes de aver caido, i pidiendo favor a N. Señor, i a los Santos, para enmendaros: es posible, que a cabo de tanto tiempo, no avriades salido cõ algo? Pero si uno se và al examen por costũbre, i por cunplimiẽto, sin tener verdadero dolor de sus culpas, i sin hazer propositos firmes de enmendarse: esse no es examen, sino ceremonia, i entretenimiento: de ai es, que los mismos siniestros, i los mismos malos habitos, e inclinaciones que traxo uno del siglo, se tiene despues de muchos años; si era sobervio, sobervio se es

M. Avila Audifilia c. 62

aora;

aora: si era impaciente, i airado, el mismo se es aora: si tenia palabras asperas, i mortificativas, tanbien las tiene aora; tan mal acondicionado se està aora, como al primer dia; tan voluntarioso, tan apetitoso, tan amigo de sus comodidades; i aun plega a Dios, que en lugar de aprovechar, i crecer en virtud, no aya crecido en algunos la mala condicion, i con la antigüedad, no aya crecido la libertad: i que aviendo de ser mas humildes, tengan mas presuncion, i caigan en aquella perversiõ que dize S. Bernardo. *Quòdque perversumest, plerique in domo Dei non patiuntur haberi contemptui, quin in sua non nisi contemptibiles esse posuerunt.* Muchos ai, que allà en el mundo no se hiziera caso dellos, i acà quieren ser estimados, i que allà no tuvieran lo necessario, i acà buscan el regalo. *Bern. ho. 2. super Missus est*

11. De lo dicho se verà tambien, quan mala esonja es, la que dan algunos de sus faltas, diziendo ser aquella su condicion: antes esso es digno de mayor reprehension; que sabiendo uno, que tiene essa, o otra mala condicion, i devtendo de aver puesto todo su cuidado, i diligencia en fortificar essa parte flaca, para no perderse por ai, se estè a cabo de tanto tiempo, tan vivo, i tan entero como el primer dia.

Pues buelva sobre si el que trata de servir a Dios, que con todos hablamos aqui, i comience como de nuevo, procurãdo de aqui adelante hazer el examen de la conciencia biẽ hecho, de manera, q̃ se le eche de ver el fruto. Hombres somos, i faltas tenemos, i tendremos mientras estuvieremos en esta vida, pero avemos de procurar con el examen tres cosas. La primera, que si eran muchas las faltas, de aqui adelante sean pocas. La segunda, que si eran grandes, sean menores. La tercera, que no sean siempre unas mismas: porque el reiterar muchas vezes una misma falta, arguye gran descuido, i negligencia.

Cuenta Evagrio en un libro que haze de la conversacion, i exercicios corporales de los mõges, de un Sãto monge, q̃ dezia: No sè q̃ en una misma culpa me ayan enlazado dos vezes los demonios. Este hazia bien el examen de la conciencia; este *Refertur in hist. Eccles. sect. 2. lib. 6.*

se arrepentia de veras, i hazia firmes propositos de enmendarse: pues desta manera lo avemos de aver nosotros. Por este medio llevò Dios a nuestro bienaventurado Padre Ignacio, i le subiò a tanta perfeccion. Leemos del en su vida, una cosa notable, i mui particular, que conparando el dia de ayer con el de oi, i el provecho presente con el passado, cada dia hallava aver aprovechado mas, i ganado tierra, o por mejor dezir cielo, en tanto grado, que en su vejez vino a dezir, que aquel estado que tuvo en Manresa (el qual en tiempo de los estudios solia llamar, su primitiva Iglesia) avia sido como su noviciado, i cada dia iva Dios en su alma hermoseando, i poniendo con sus colores, en perfeccion el dibuxo, de q̃ en Manresa no avia hecho sino echar las primeras lineas. Pues useemos nosotros, como devemos, deste medio, que el Señor tan particularmente nos à dado, i tengamos gran confiança, que por el nos llevarà a la perfeccion que desseamos.

Li. 5. c. 1 Vitæ Pat. N. Ignat.

FIN DEL TRATADO SEPTIMO.



TRA-

TRATADO OCTAVO DE LA CONFORMIDAD con la voluntad de Dios.

CAPITVLO PRIMERO.

En que se ponen dos fundamentos principales.

Non sicut ego volo, sed sicut tu. No se haga Señor, como yo quiero, sino como vos quereis. Para dos cosas, dizen los Santos, que baxò el Hijo de Dios, del cielo, i se vistiò de nuestra carne, haziéndose verdadero honbre: la una, para redimirnos con su sangre preciosa, la otra, para enseñarnos con su doctrina el camino del cielo, e instruirnos con su exenplo: porque assi como no aprovecharà saber el camino, si estuvieramos presos en la carcel, assi dize S. Bernardo, no aprovechara sacarnos de la carcel, sino supieramos el camino: i como Dios era invisible, para que le viessemos, i le pudiessemos seguir, e imitar, era menester que se hiziesse visible, i se vistiesse de nuestra humanidad, como el pastor se viste de la çamarra, que es vestidura de la oveja, para que las ovejas le sigan viendo su semejança. I S. Leon Papa dize: *Nisi enim esset verus Deus non adferret remedium, nisi esset homo verus non præberet exemplum.* Sino fuera verdadero Dios, no nos traxera el remedio; i sino fuera verdadero *Domini.*

Mat. 26.

Bern. ser. 3. in circuncisio. Domini.

Leo Pap. 1. serm. 1. de Nati.

dadero hõbre, no nos dicra exenplo. Lo uno, i lo otro hizo el mui cunplidamente con el exceſſo de amor, que tenia a los
Pſa. 129. hombres: aſsi como la redencion fue mui copioſa. *Et copioſa apud eum redemptio*, aſsi lo fue tanbien la enſeñança; porq̃ no fue ſolo con palabras, ſino mui mas abundantemente con exẽ
Actor. 1. plo de obras. *Cæpit Ieſus facere, & docere*, dize el Evangeliſta S. Lucas: Primero començò a obrar, i eſto toda la vida, i deſpues a predicar los tres años poſtreros, o los dos i medio.

Pues entre otras coſas que nos enſeñò Criſto N. Redẽtor, una de las mas principales fue, que tuvieſſemos entera cõformidad con la voluntad de Dios en todas las coſas: i eſto, no ſolamente nos lo enſeñò con palabras, quando enſeñandonos a orar, dixo: Vna de las coſas que aveis de pedir a vueſtro Padre
Matt. 6. celeſtial es, *Fiat voluntas tua ſicut in cælo, & in terra*: hagaſe Señor vueſtra voluntad en la tierra, aſsi como ſe haze en el cielo: mas tanbiẽ con ſu exenplo cõfirmò bien eſta dotrina, porque a eſto dize el, que baxò del cielo a la tierra: *Deſcendi de cælo, non ut faciam voluntatem meam, ſed voluntatem eius, qui miſit me*: Decẽdi del cielo, no para hazer mi voluntad, ſino la de mi Padre, que me embiò. I al tienpo de rematar el negocio de nueſtra redencion el Iueves de la cena, en aquella Oraciõ del huerto, aunque el cuerpo, i el apetito ſenſitivo naturalmente, rehuſava la muerte, i aſsi para moſtrar que era verdadero hon-
Matt. 16. bre, dixo: *Pater mi, ſi poſsibile eſt tranſeat a me calix iſte*: Padre mio, ſi es poſsible, paſſe de mi eſte caliz; pero la voluntad ſienpre eſtuvo mui pronpta, i mui deſſeoſa de bever el caliz que ſu Padre le enbiava, i aſsi añadiò luego; enpero no ſe haga Señor lo que yo quiero, ſino lo que vos quereis.

Para que llevemos eſto de raiz, i nos fundemos bien en eſta conformidad, ſe an de ſuponer dos fundamentos breves; pero mui ſuſtanciales; ſobre los quales, como ſobre dos quicios, ſe à de rebolver todo eſte negocio. El primero es, que nueſtro aprovechamiento, i perfeccion conſiſte en eſta cõformidad con la voluntad de Dios: i quanto eſta fuere mayor, i

mas

mas perfeta, tanto el serà mayor. Este fundamẽto facilmente se dexa entender; porque cosa cierta es, que la perfeccion, essencialmente consiste en la caridad, i amor de Dios, i tanto serà uno mas perfeto, quanto mas amare a Dios. Lleno està desta dotrina el sagrado Evangelio, llenas las Epistolas de S. Pablo, llenos los libros de los Santos. *Hoc est maximum, & primum mandatum. Charitas est vinculum perfectionis. Maior autẽ horum est charitas.* Lo mas alto, i mas perfeto, es la caridad, i amor de Dios; pues lo mas alto, i mas subido, i mas puro desse amor de Dios, i como la nata del es, cõformarse en todo con la voluntad de Dios, i tener un querer, i no querer con su Magestad en todas las cosas. *Eadem velle, & eadem nolle, ea demũ firma amicitia est.* Dize S. Geronimo, i lo trae del otro Filosofo: El tener un mismo querer, i no querer con el amado, essa es la verdadera, i firme amistad. Luego quanto uno estuviere mas conforme, i mas unido con la voluntad de Dios, tanto serà mejor, i mas perfeto? I mas: claro està, que no ai cosa mejor, ni mas perfeta, que la voluntad de Dios: luego quãto uno mas se uniere, i conformare con la voluntad de Dios, tanto serà mejor, i mas perfeto? como arguia el otro Filosofo: si Dios es la cosa mas perfeta que ai, luego quanto una cosa mas se asemejare, i pareciere a Dios, tanto serà mas perfeta?

Mat. 22. *Colos. 3.* *1. Cor. 13.* *Hier. epi. ad Demetria. Cic. de amici.*

El segundo fundamento es, que ninguna cosa puede acontecer, ni suceder en el mundo, sino por voluntad, i orden de Dios. Siempre se à de entender, excepta la culpa, i pecados; porque desso no es Dios causa, ni autor, ni lo puede ser, porque assi como repugna a la naturaleza del fuego enfriar, i a la del agua calentar, i a la del Sol escurecer: assi infinitamente, mas repugna a la bondad inmensa de Dios, amar la maldad: I assi dixo el Profeta Abacuc: *Mundi sunt oculi tui, ne videas malum, & respicere ad iniquitatem non poteris*; Señor vuestros ojos son limpios, para no ver el mal, i no podeis ver la maldad. Como dezimos acà: no le puede ver; quando queremos dar a entender el aborrecimiento q̃ uno tiene a otro, af-

Abac. 2.

se dize, que no puede Dios ver la maldad, por el odio, i aborrecimiento grande que le tiéne. *Quoniam non Deus volens iniquitatem tu es* (dize David) *dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem.* Toda la sagrada Escritura està llena, de quanto aborrece Dios el pecado, i assi no puede ser causa, ni autor del: pero fuera desso, todas las demas cósas, i todos los trabajos, i males de pena, vienen por voluntad, i orden de Dios. Este fundamẽto es tambien mui cierto. No ai fortuna en el mundo; como fingia el error de los Gentiles: los bienes que el mundo llama de fortuna, no los dà la fortuna, que no la ai, sino solo Dios. Assi lo dize el Espiritu Santo por el Sabio: *Bona, & mala, vita & mors, paupertas, & honestas, à Deo sunt.* Los bienes, i los males, la vida, i la muerte, la pobreza, i las riquezas, Dios las dà.

Psalm. 5. *Psal. 44.* *Eccle. 11.*

I aunque estas cosas vengan por medio de otras causas segundas, mas cierto es, que ninguna cosa se haze en està grã republica del mundo, sino por voluntad, i orden de aquel sumo Enperador, que la govierna: ninguna cosa viene a caso respecto de Dios; todo viene registrado, i colado por su mano. Contados tiene todos los hueſſos de vuestro cuerpo, i todos los cabellos de vuestra cabeça, i ni uno solo os serà quitado sin orden, i voluntad suya. Que digo yo cerca de los honbres? Vn paxaro no cae en el lazo (dize Cristo nuestro Redentor en el Evangelio) sin dispensacion, i voluntad de Dios. *Non ne duo passeres asse veneunt, & unus ex illi non cadet super terram sinè patre vestro?* Que ni aun una hoja de un arbol se mueve sin su volũtad. Aun de las suertes dize el Sabio: *Sortes mittuntur in sinum, sed à Domino temperantur:* aunque las suertes se sacan del seno, o cantaro, no penseis que salẽ a caso, que no salen, sino con orden da la divina providencia, que lo dispone, i quiere assi. *Cecidit sors super Mathiam.* No fue acaso, que cayesse la suerte sobre Matias, sino particular acuerdo, i providencia de Dios, que le quiso escoger para Apostol suyo, por aquella via.

Mat. 10. *Prov. 16.* *Acto. 26*

Esta

Esta verdad, aun con sola la luz natural, la alcançaron los buenos Filosofos, i dixeron, que aunque, respeto de las causas segundas, muchas cosas son a caso, pero respeto de la primera causa, no son a caso, sino pretendidas mui de proposito: i ponen por exenplo, como si un señor enbiasse a un criado suyo a alguna parte a negocios, i enbiasse por otra parte otro criado al mismo lugar a otro negocio, sin saber el uno del otro, pretendiendo que allà se juntassen: el encontrarse destos dos criados, respeto dellos, es a caso; pero respeto del señor, que lo pretendiò, no es a caso, sino pensado, i pretendido mui de proposito: assi acà, aunq̃ respeto de los honbres acaezcan algunas cosas a caso, porque ellos no pretendieron aquello, ni lo pensaron; pero respeto de Dios, no fue a caso, sino cõ acuerdo, i voluntad suya, que lo ordenò assi, para los fines secretos, i ocultos que el sabe.

Lo que avemos de sacar destos dos fundamentos es, la conclusion, i tema que propusimos, que pues todas las cosas que nos suceden, vienẽ de la mano de Dios, i toda nuestra perfecion està en conformarnos con su voluntad, que las tomemos todas como venidas de su mano, i nos conformemos en ellas con su santissima, i divina voluntad. No aveis de tomar ninguna cosa, como venida a caso, o por industria, i traças de los hõbres, porque esso es lo que suele dar mucha pena, i congoja; no penseis que os vino esto, o aquello, porque el otro lo mencò, i que sino fuera por tal, o tal caso, de otra manera sucediera: ho aveis de hazer caso dello, sino tomar todas las cosas, como venidas de la mano de Dios, por qualquier via, i por qualquier rodeo que vengan, porque el es el que las enbia por essos medios.

Solia dezir uno de aquellos famosos Padres del yermo que no podria el honbre tener verdadero descanso, ni contento en esta vida, sino hiziere cuenta, que en este mũdo solamente està Dios, i el. l S. Dororeo dize, que aquellos Padres antiguos tenian grande exercicio de tomar todas las cosas, *Dorothe. doctri. 7.*

como

como venidas de la mano de Dios, por pequeñas que fuessen, i de qualquier manera que viniessen, i que con esto se conservavan en grande paz, i quietud, i vivian una vida del ciclo.

CAP. 11. En que se declara mas el segundo fundamento.

ES una verdad tan assentada en la Escritura divina, que todos los trabajos, i males de pena vienen de la mano de Dios, que no era menester detenernos en provarla, si el demonio con su astucia no procurara escurecerla; porque de la otra verdad, tanbien cierta, que diximos que es, no ser Dios causa, ni autor de pecado, infiere una conclusion falsa, i mentirosa, haziendo creer a algunos, que aunque los males que nos vienen por medio de causas naturales, i criaturas irracionales, como la enfermedad, la hanbre, i esterilidad, vienen de mano de Dios, porque alli no ai pecado, ni le puede aver en essas criaturas, porque no son capazes del: pero que el mal, i trabajo que sucede por culpa del honbre, que me hiriò, i robò, o deshonrò, no viene de la mano de Dios, ni guiado por su orden, i providencia, sino por la malicia, i dañada voluntad del otro: el qual es un error mui grande. Dize mui bien San Dòroteo, reprehendiendo esto, i a los, que no toman las cosas como venidas de mano de Dios. *Non verò cum verbũ ullum in nos dictum audimus canes imitamur: hi enim, si quis in eos lapidem iecerit iacente dimisso lapidem remordent. Ita nos, Deo relicto, qui nobis tribulationes huiusce modi, ad peccatorũ nostrorũ purgationem procurat: ad lapidẽ hoc est ad proximum, currimus.* Ai algunos, que quando otro dize alguna palabra cõtra ellos, o les haze algun otro mal, olvidados de Dios, toda su saña cõvierte contra el proximo, imitando a los perros que muerden la piedra, i no miran, ni tienen cuenta cõ la mano que la tira:

Dorothe. doctri. 7.

Para

Para desterrar este error, i q̃ vamos bien fundados en la verdad catolica, notã los Teologos, que en el pecado que haze el hombre, concurrẽ dos cosas: la una el movimiento, i acto exterior, la otra, el desorden de la voluntad con que se aparta de lo que Dios mãda: de la primera es autor Dios, de la segunda el hombre. Pongamos caso, que un hombre tiñe con otro, i le mata; para matarle tuvo necesidad de echar mano a la espada, levãtar, i menear el braço, tirar el golpe, i hazer otros movimientos naturales que se puedẽ considerar por si, sin el desorden de la voluntad del hombre, que los hizo para matar a otro: de todos estos movimientos en si considerados, es causa Dios, i el los haze, como haze todos los otros efetos de las criaturas irracionales: porque assi como ellas no se puedẽ menear, ni obrar sin Dios; assi tanpoco, sin el no pudiera el tal hõbre menear el braço, ni echar mano a la espada: demas desto, aquellos actos naturales, de si no son malos; porque si el hõbre usasse dellos para su necessaria defensa, o en guerra justa, o como ministro de justicia, i matasse a otro, no pecaria: pero de la culpa, que es el defeto, i desorden de la voluntad, cõ que el malo haze la injuria de aquella deviacion de la razon, i torcimiento della, no es causa Dios, aunque la permite: porque pudiẽdola inpedir, no la inpide por sus justos juizios. Declarã esto con una conparacion. Tiene un hombre una herida en el pie, i anda con el coxeando, la causa de que ande con el pie, es la virtud, i fuerça motiva del alma, mas del coxear, la causa es la herida, i no la virtud del alma; assi en la obra que uno haze pecando, la causa de la obra es Dios, mas que falte, i peque obrando, es del libre alvedrio del hombre.

De manera, que aunque Dios no es, ni puede ser causa, ni autor del pecado; pero avemos de tener por cierto, que todos los males de pena, aora vengan por medio de causas naturales, i de criaturas irracionales, aora vengan por medio de criaturas racionales, por qualquier via, i de qualquier manera que vengan, vienen de la mano de Dios, i por su

dispen-

diſpenſacion, i providencia: Dios es el que meneò la mano del que os laſtimò, i la lengua del que os dixo la palabra afrento-
Amos 3. ſa. *Si erit malum in civitate, quod Dominus non fecerit* (dize el Profeta Amos, i eſtà llena la ſagrada Eſcritura deſta verdad, atribuyendo a Dios el mal que un honbre hizo a otro; diziẽ-do, que Dios es el que hizo aquello.

En el ſegundo libro de los Reyes[1], en aquel caſtigo cõ que caſtigò Dios a David, por medio de ſu hijo Abſalon, por el pecado de adulterio, i homicidio que cometiò, dize Dios, que el
2. Reg. 12 lo avia de hazer: *Ecce ego ſuſcitabo ſuper te malum, de domo tua, & tollam uxores tuas in oculis tuis, & dabo proximo tuo, tu enim feciſti abſconditè, ego autem faciam verbum iſtud, in conſpectu omnis Iſrael, & in conſpectu ſolis:* i de aqui es tanbiẽ, que a los Reyes inpios, q̃ por ſu ſobervia, i crueldad executavã atrociſ-
Iſai. 10. ſimos caſtigos en el pueblo de Dios, los llama la Eſcritura inſtrumentos de la juſticia divina. *Væ Aſſur, virga furoris mei.* Ai de Aſſur, vara de mi furor. I de Ciro Rei de los Perſas, por quiẽ avia el Señor de caſtigar los Caldeos, dize: *Cuius apprehẽdi dexteram*, cuya dieſtra yo tengo de menear. Dize mui biẽ
Aug. ſup. S. Aguſtin a eſte propoſito. *Impietas eorum tãquam ſecuris Dei facta eſt. Facti ſunt inſtrumentum irati, non regnum placati. Facit hoc enim Deus, quod plerunque facis & homo. Aliquando iratus homo apprehendit virgam iacentem in medio, fortaſſe qualecunque ſarmentum cædit inde filium ſuum, ac deinde proijcit ſarmentum in ignem, & filio ſervat hæreditatem: ſic aliquando Deus per malos erudit bonos.* Haſe Dios con noſotros, como ſe ſuele aver acà un padre, que enojado con ſu hijo, toma un palo que hallò por ai, i caſtiga con el al hijo, i deſpues al palo echale en el fuego, i al hijo hazele heredero de todos ſus bienes. Deſſa manera (dize el Santo) ſuele tanbien el Señor tomar a los malos por inſtrumento, i açote, para caſtigar a los buenos.

Hiſt. Eccleſt. p. 1. lib. 3. c. 1. En las hiſtorias Eccleſiaſticas leemos, que en la deſtruicion de Ieruſalen, como Tito Capitan de los Romanos, paſſeandoſe al rededor de la ciudad, vieſſe las cavas llenas de calaveras,

veras, i cuerpos muertos, i que toda la comarca se inficionava por su hedor, levantò los ojos al cielo con gran voz, i puso a Dios por testigo, que el no era en que tan grande estrago se hizieste. I quando aquel barbaro Alarico iva a saquear, i destruir a Roma, le saliò al encuentro un venerable monge, i le dixo, que no quisiesse ser causa de tãtos males, como en aquella jornada se cometerian, i el respondiò: No voi yo por mi voluntad a Roma, mas una persona me conbate cada dia, i me atormẽta, diziẽdome: Vè a Roma, i destruye la ciudad. Dema nera, que todas estas cosas vienen de mano de Dios, i por orden, i voluntad suya: i assi el Real Profeta David, quando Semei le maldezia, i le tirava piedras, i polvo, dixo a los que le querian vengar del. *Dominus præcepit ei, ut malediceret David, & quis est qui audeat dicere, quare sic fecerit.* Dexadle, que el Señor le mandò que me maldixesse: quiere dezir: El Señor le à tomado por instrumento para afligirme, i castigarme.

P. 2. li. 9. c. 2. histo. Eccles.

2. Reg. 16.

Pero que mucho es, reconocer a los hombres por instrumẽtos de la justicia, i providencia divina, pues que lo son los mismos demonios, obstinados, i empedernidos en su malicia, i ansiosos de nuestra perdicion. Notalo esto maravillosamente S. Gregorio, sobre aquello que dize la Escritura en el primero libro de los Reyes. *Spiritus Domini malus arripiebat Saul.* Un espiritu malo del Señor atormentava a Saul. El mismo espiritu se llama espiritu del Señor, i espiritu malo; malo, por el desseo de su mala voluntad; i del Señor, para dar a entender, que era enbiado de Dios, para dar aquel tormento a Saul, i que Dios lo obrava por el: i assi lo declara alli el mismo texto, diziendo: *Exagitabat eum spiritus nequam à Domino*: i por la misma razon dize el Santo, que a los demonios, que atribulan, i persiguen los justos, los llama la Escritura ladrones de Dios: ladrones, por la mala voluntad que tienen de hazernos mal; i de Dios: para darnos a entender, que el poder que tienen para hazer mal, lo tienen de Dios. I assi pondera mui bien S. Agustin *Non dixit Iob, Dominus dedit*

Greg. lib. 18. moral. cap. 3. 1. Re. 16.

1. Re. 16. Greg. lib. 14. moral. cap. 18. Iob. 19. Augu. in psal. 31.

Iob 1. *dedit, diabolus abstulit.* No dixo el Santo Iob: el Señor me lo dio, i el demonio me lo quitò, sino todo lo refiriò luego a Dios, i dixo: El Señor me lo diò, el Señor me lo quitò: porque sabia mui bien, que el demonio no puede hazer mas mal de lo que le es permitido por Dios; i prosigue el Santo. *Prorsus ad Deum tuum refer flagellum tuum, quia nec diabolus tibi*

Augu. in Psal. 31. *aliquid facit, nisi ille permittat, qui desuper habet potestatem.* Ninguno diga; el demonio me hizo este mal, atribuid a Dios vuestro trabajo, i açote, porque el demonio no puede hazer nada, ni tocaros al pelo de la ropa, si Dios no le dà licencia para ello. Aun en los puercos de los Gerasenos no pudieron entrar los demonios, sin pedir primero licencia a Cristo nuestro

Matt. 8. Redentor, como cuenta el sagrado Evangelio. Como os tocaràn a vos, ni os podràn tentar, sin licencia de Dios? El que no pudo tocar a los puercos, como tocarà a los hijos?

CAP. III. De los bienes, i provechos grandes, que encierra en si esta conformidad con la voluntad de Dios.

Basilius. EL bienaventurado San Basilio dize, que la suma de la santidad, i perfeccion de la vida Christiana, consiste en atribuir las causas de todas làs cosas, assi grandes, como pequeñas, a Dios, i conformarnos en ellas con su santissima voluntad. Pero para que entendamos mejor la perfeccion, e importancia desto, i assi nos aficionemos mas a ello, i lo procuremos con mayor cuidado, iremos declarando en particular los bienes, i provechos grandes, que encierra en si esta conformidad con la voluntad de Dios. Quànto a lo primero, esta es aquella resignacion verdadera, i perfeta, que tanto engrandecen los Santos, i todos los Maestros de la vida espiritual, i dizen,

que

que es raiz, i principio de toda nuestra paz, i quietud: porque de tal manerà sujeta, i pone un honbre en las manos de Dios, como un poco de barro en las manos del artifice, para que haga del todo lo que quisiere; no queriendo ya ser mas suyo, ni vivir para si, ni comer, ni dormir, ni trabajar para si, sino todo por Dios, i para Dios. Pues esso haze esta conformidad; porque con ella se entrega uno del todo a la voluntad de Dios, de tal manera, que no dessea, ni procura otra cosa, sino que en el se cunpla perfetamente la divina voluntad, assi en aquello que el mismo honbre à de hazer, como en todo lo que le puede acontecer; i assi en las cosas prosperas, i de consuelo, como en las adversas i trabajosas: lo qual agrada tanto a Dios, que por esto el Rei David fue llamado de Dios, varon segun su coraçon. *Inveni virum secundùm cor meum; qui faciet omnes voluntates meas*; porque tenia su coraçon tan rendido, i sujeto al coraçon del Señor, i tan prompto, i dispuesto para qualquiera cosa que el quisiesse inprimir en el, de trabajo, o alivio, como està una cera blanda para recebir qualquiera figura, o forma que le quisieren dar; que por esso dixo el una, i otra vez: *Paratum cor meum Deus: paratum cor meum*: Dispuesto està mi coraçon, Dios mio, dispuesto, i preparado està. 1. *Re.* 13. *Act.* 13. *Psal.* 56. *Psa.* 107.

Lo segundo, el que tuviere esta conformidad entera, i perfeta con la voluntad de Dios, avrà alcançado entera, i perfeta mortificacion de todas sus passiones, i malas inclinaciones. Bien sabemos quan necessaria es esta mortificacion, i quan alabada, i encomendada de los Santos, i de la sagrada Escritura. Pues ésta mortificaciõ es un medio, que necessariamente se à de presuponer, para venir a alcançar esta cõformidad con la voluntad de Dios. De manera, que este es el fin, i la mortificacion es medio para alcãçarle: i el fin principal siẽpre suele ser mas alto, i mas perfeto, que el medio. Que la mortificacion, sea medio necessario para venir a alcançar esta uniõ, i conformidad entera, i perfeta con la voluntad de Dios, bien se ve;

se vè; porque lo que nos inpide esta union, i conformidad, es nuestra propria voluntad, i apetito desordenado; i assi, quanto uno mas negare, i mortificare su voluntad, i apetito, tanto mas facilmẽte se unirà, i conformarà cõ la voluntad de Dios. Para unir, i ajustar un palo basto con otro mui labrado, i pulido, es menester labrarle, i desbastarle primero; porque sino, no se podrà unir, ni juntar bien con el: pues esso haze la mortificacion, vanos desbastando, azepillando, i labrando, para que assi nos podamos unir, i ajustar con Dios, conformandonos en todo con su divina voluntad; i assi, quanto uno mas se fuere mortificando, tanto mas se irà uniendo, i ajustando con la voluntad de Dios: i quando estuviere perfetamente mortificado, llegarà a esta perfeta union, i conformidad.

De aqui se sigue otra cosa, que puede ser la tercera, que esta resignacion, i conformidad entera cõ la voluntad de Dios, es el mayor, i mas acepto, i agradable sacrificio que el hombre puede ofrecer de si a Dios: porque en los otros sacrificios ofrecele sus cosas, mas en este, ofrecese a si mismo. En los otros sacrificios, i mortificaciones, mortificase uno en parte, en la tẽplança, o en la modestia, en el silencio, o en la paciencia, ofrece a Dios parte de si; pero este es un holocausto, en el qual se ofrece uno enteramente, i del todo, a Dios, para que haga del todo lo que quisiere, i como quisiere, i quãdo quisiere, sin exceptuar, ni sacar cosa alguna, ni reservar nada para si: i assi, quanto và del hombre a las cosas del hombre, i quanto và del todo a la parte, tanto và deste sacrificio a los demas sacrificios i mortificaciones.

Prov. 23. I estima Dios esto en tanto, que esso es lo que el quiere, i pide de nosotros, *Præbe fili mi cor tuum mihi.* Hijo dame tu coraçon. Assi como el azor Real no se ceva, sino de coraçones; assi Dios, lo que mas precia, i estima, es el coraçon; si esse no le dais, con ninguna otra cosa le podreis contentar, ni satisfazer: i no nos pide mucho en pedirnos esto, porque si a nosotros, que somos un poco de polvo, i ceniza, no nos

basta

basta a hartar, ni contentar todo quanto Dios tiene criado, ni estarà satisfecho este nuestro pequeñuelo coraçõ con menos q̃ Dios; como pensais vos cõtentar, i satisfazer a Dios, dãdole aun no todo vuestro coraçon, sino parte del, i reservando parte para vos. Mui engañado estais: q̃ no es nuestro coraçõ, para poderle dividir, ni repartir dessa manera. *Coangustatũ est enim stratũ, ita ut alter decidat, & palliũ breve, utrumq; operire nõ potest.* Cama pequeña, i estrecha es el coraçon, dize el Profeta Esaias, no cabe en el mas que Dios: i por esso le llama la Esposa, camilla pequeña. *In lectulo meo per noctes quæsivi, quem dilegit anima mea.* Porq̃ tenia su coraçon estrechado de tal manera, que en el no cabia otro, que su Esposo. I el q̃ quisiere estender, i dilatar su coraçon, para dar en el lugar a otro, echarà a Dios del. I desso se quexa su Magestad por Esaias. *Quia iuxta me discooperuisti, & suscepisti adulterũ, dilatasti cubile tuum, & pepigisti cũ eis fœdus.* Adulterado aveis, recibiẽdo en la cama, de vuestro coraçon a otro, que a vuestro esposo, i por cubrir al adultero, descubris, i echais fuera a Dios. Mil coraçones que tuvieramos, los aviamos de ofrecer a Dios, i todo nos à de parecer poco, para lo que devemos a tan gran Señor. *Esai.* 28. 20. *Gulibert. abbas ser. 2. in Can. ante apud Bernard. Cant. 31. Esai.* 57. 8.

Lo quarto; como deziamos al principio, quien tuviere esta conformidad, tendrà perfecta caridad, i amor de Dios, i quanto mas creciere en ella, tanto mas irà creciendo en amor de Dios, i consiguientemente en la perfeccion, q̃ consiste en essa caridad, i amor. Lo qual fuera de lo dicho, se colige bien de lo que acabamos de dezir, porq̃ el amor de Dios no consiste en palabras, sino en obras. *Probatio dilectionis, exhibitio est operis.* Dize S. Gregorio: la prueva del verdadero amor son las obras. I quanto las obras son mas dificultosas, i nos cuestan mas, tanto mas manifiestan el amor. I assi el Apostol i Evangelista san Iuan, queriendo declarar, assi el amor grande, que Dios tuvo al mundo, como el amor grande, q̃ Christo N. R. tenia a su Padre eterno, de lo primero, dize, *Sic Deus dilexit mũdum, ut filiũ suum unigenitũ daret.* Fue tan grãde el amor, q̃ Dios tuvo al hõ *Cap.* 1. *Greg. ho. 30. in Evangelia.* 1oã. 3. 16.

bre, que nos dio a su unigenito Hijo, para que padeciesse, i muriesse por nosotros. I de lo segundo dize el mismo Cristo. *Ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem, & sicut mandatum dedit mihi Pater sic facio surgite eamus hinc.* Para que conozca el mundo, que amo a mi Padre, levãtaos, i vamos de aqui: i el negocio a que iva, era, a padecer muerte de Cruz. En esso mostrò, i dio testimonio al mundo, que amava a su Padre, en que cumplia su mandamiento tan riguroso. Demanera, que en las obras se muestra el amor, i tanto mas, quanto las obras son mayores, i mas trabajosas. Pues esta conformidad entera con la voluntad de Dios, como avemos dicho, es el mayor sacrificio que podemos hazer a Dios de nosotros: porque presupone una perfectissima mortificacion, i resignacion; con la qual se ofrece uno a Dios, i se pone del todo en sus manos, para que haga del, lo que quisiere: I assi no ai cosa, en que mas muestre uno el amor, que tiene a Dios, que en esto, pues le da, i ofrece todo lo que tiene, i todo lo que podia tener, i desear, i si mas tuviera, i pudiera, todo se lo diera.

Ioan. 14. 31.

CAP. IIII. Que esta perfeta conformidad con la voluntad de Dios es una felicidad, i bienaventurança en la tierra.

EL que llegare a tener esta conformidad entera con la voluntad de Dios, tomando todas las cosas, que sucedieren, como venidas de su mano, i conformandose ellas con su santissima, i divina voluntad, avra alcançado una felicidad, i bienaventurança acà en la tierra: gozarà de una paz, i tranquilidad mui grande; tendrà siempre un gozo, i alegria perpetua en su alma: que es la felicidad, i bienaventurança, de que gozan acà los grandes siervos de Dios. Porq̃ como dize el Apostol, *Non est regnũ Dei esca, & potus, sed iustitia, & pax, & gaudium*

ad Rom. 17. 14.

dium in Spiritu Sancto. No està la bienaventurança desta vida en comer, i beber, i darse a pasatienpos, i deleites sensuales, sino en la justicia, i paz, i gozo en el Espiritu Santo. Esse es el Reino del Cielo en la tierra: i el paraiso de deleites, de que podemos acà gozar. I con razon se llama esta bienaventurança, pues nos haze en cierta manera semejantes a los bienaventurados. Porque assi como allà en el cielo no ai mudanças, ni vaivenes, sino sienpre permanecen los bienaventurados en un ser, gozando de Dios; assi acà, los que an llegado a esta entera, i perfeta conformidad, que todo su contento es el contento, i voluntad de Dios nuestro Señor, no se inquietan, ni turban con las mudanças desta vida, ni con los varios sucessos, que acontecen; porque està su voluntad, i coraçon tan unido, i conforme con la divina voluntad, que el ver, que todo aquello viene de su mano, i que se cumple en ello la voluntad, i contento de Dios nuestro Señor, haze que los trabajos se les conviertan en gozo, i los desconsuelos en alegria: porque mas quieren, i aman la voluntad de su amado, que la suya. I assi, a estos tales, no ai cosa que les pueda turbar. Porque si lo que les podia turbar, i dar pena, que son los trabajos, adversidades, i deshonras, toman ellos por particular regalo, i consuelo, por venirles de la mano de Dios, i ser aquella su voluntad, no queda cosa, que les pueda inquietar, ni quitar la paz, i tranquilidad de su alma.

Esta es la causa de aquella paz, i alegria perpetua, cõ que leemos, que andavã siẽpre aquellos santos antiguos. Vn S. Antonio, un S. Domingo, un S. Frãcisco, i otros semejãtes. I lo mismo leemos de de N.B. Padre Ignacio, i lo vemos ordinariamẽte en los grandes siervos de Dios. Por ventura carecia de trabajos aquellos santos? no tenian tentaciones, i enfermedades, como nosotros? no passavan por ellos varios, i diversos sucessos? si por cierto: i mas dificultosos que por nosotros; porque a los mas santos les suele Dios probar, i exercitar mas con semejantes cosas. Pues como estavan sienpre en un mismo ser?

Li. 5. c. 5. vitæ P. N. Ignatij.

con un misno ſemblante? cō una ſerenidad, i alegria interior, i exterior, que ſiempre parece, que era paſcua para ellos: la cauſa deſſo era la que vamos diziendo; porque avian llegado a tener una conformidad entera con la voluntad de Dios, i puesto todo ſu gozo en el cunplimiento della, i aſsi todo ſe les cōvertia en contento *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bo-*
ad Rom. *num. Non contriſtabit iuſtum, quidquid ei acciderit.* El trabajo,
8. 28. la tentacion, i la mortificacion, todo ſe les convertia en gozo,
Mat. 12. porque entendian, q̄ aquella era la voluntad de Dios, la qual
21. era todo ſu contento. Avian alcançado ya la felicidad, i bienaventurāça, de que acà en eſta vida ſe puede gozar: i aſsi andavan como en gloria. Dize mui bien a eſte propoſito ſanta Ca-
S. Cathalina de Sena en los dialogos. talina de Sena, que los juſtos ſon como Criſto nueſtro Redentor, el qual nunca perdio la bienaventurança del anima, aunq̄ tenia muchos dolores, i penas. Aſsi los juſtos, nunca pierden eſta bienaventurança, que conſiſte en la conformidad con la voluntad de Dios, aunque tengan muchas adverſidades. Porque ſienpre dura, i permanece en ellos el gozo, i contento de la voluntad, i contento de Dios, que en aquello ſe cunple.

Eſta es una perfecion tan alta, i tan aventajada, que dize el
Ad Phil. Apoſtol ſan Pablo, que ſobrepuja todo ſentido. *Et pax Dei,*
4.7. *quæ exuperat omnem ſenſum cuſtodiat corda veſtra, & intelligentias veſtras, in Chriſto Ieſu.* Dize que eſta paz ſobrepuja todo ſentido, porque es un tan alto, i tan ſobrenatural don de Dios, que no puede el entendimiento humano por ſi ſolo entender, como ſea poſsible, que un coraçon de carne eſtè quieto, pacifico, i conſolado en medio de los torvellinos, i tenpeſ-
Exo. 3. 2. tades, de las tentaciones, i trabajos deſta vida. Parece eſſo a la maravilla de la çarça, que vio Moiſen, que ſe ardia, i no ſe quemava. I al milagro de aquellos tres mancebos, que eſtavan en el horno de Babilonia, que en medio del fuego permanecieron ſanos, i enteros, alabando a Dios nueſtro Señor. Eſ-
Iob. 10. 16 to es lo que el ſanto Iob, hablando con Dios dezia. *Mirabiliter me crucias.* Maravilloſamente Señor me atormentais,

dando

dando a entender por una parte el trabajo, i dolor grande que padecia, i por otra, el gusto, i contento grande, que tenia en padecerle, por ser aquella la voluntad, i contento de Dios nuestro Señor.

Quenta Cassiano, que estando un santo viejo en Alexandria, cercado de grande muchedumbre de infieles, que le dezian maldiciones: el estava en medio dellos, como un cordero, sufriendo, i callando con grande quietud de coraçon. Escarnecian del, davanle golpes, i enpellones, i hazianle otras gravissimas injurias: i entre otras cosas le dixeron con escarnio: que milagros à hecho Iesu Cristo? Respondio, los milagros que à hecho, son, que estando sufriendo las injurias que me hazeis, i otras mayores que fuessen, no me indigne, ni me enoje contra vosotros, ni me turbe con alguna passion. Essa es grande maravilla, i una mui alta, i mui aventajada perfeccion. *Collac.* 12. *cap.* 13.

De aquel monte de Macedonia, llamado Olinpo, dizẽlos antiguos, i lo trae S. Agustin en muchos lugares, que es de tã grande altura, que no se sienten allà arriva, ni vientos, ni lluvias, ni nubes. *Nubes excedit Olympus.* Ni aun las aves pueden aportar allà, porque està tan alto, que sobrepuja esta primera region del aire, i llega a la segunda. I assi està alli el aire tan puro, i delicado, que no se pueden engendrar, ni sustentar en el las nubes, que avian menester aire mas denso. I por la misma razon no se pueden tener alli las aves, ni aun los hombres pueden vivir alli, porque por ser el aire tan sutil, i delicado, no es suficiente para poder respirar. I desto dieron noticia algunos, que subian allà de año en año a hazer ciertos sacrificios, los quales llevavan consigo unas esponjas mojadas, para que puestas a las narizes, pudiessen condensar el aire, i assi respirar. Estos escrivian allà arriba en el polvo unas letras, las quales hallavan otro año tan formadas, i enteras, como las avian dexado. Lo qual no pudiera ser, si llegaran allà los viẽtos, i lluvias. Pues este es el estado de perfeccion, a que an subido, i llegado los *Aug. lib. de gen. ad lit. en el imperfec. c. 13. & lib. 3. c. 2. & lib. 1. de Gene. cõtra Manic. c. 15. Luc lib. 2 phavsali.*

los que tienen esta conformidad entera con la voluntad de Dios. *Nubes excedit Olympus, & pacem summa tenent.* Anse subido, i levantado tan alto, an alcançado ya una paz tan grande, que no ai nubes, ni vientos, ni lluvias, que lleguen allà; ni aves de rapiña, que salteen, ni roben la paz, i alegria de su coraçon.

Au. li. 1. de ser. Domi. in mõte. cap. 8. Mat. 5, 9.

San Agustin sobre aquellas palabras. *Beati pacifici, quoniam Filij Dei vocabuntur.* Dize, que por esso llama Cristo nuestro Redentor a los pacificos bienaventurados, e hijos de Dios: porque no ai cosa en ellos, que resista, ni contradiga a la voluntad de Dios, sino en todo se conforman con ella; como buenos hijos, que en todo procuran ser semejantes a su padre, no teniendo otro querer, ni no querer, sino lo que su padre quiere, o no quiere.

Este es uno de los pũtos mas espirituales, i principales, que ai en la vida espiritual. El que llegare a tomar todas las cosas, que le sucedieren, assi grandes, como pequeñas, como venidas de la mano de Dios, i a conformarse en ellas con su divina voluntad, de manera que todo su contento sea el contento de Dios, i el cunplimiento de su santissima voluntad; esse tal à

Ps. 75. 3. Berna. in seniẽtijs. hallado paraiso en la tierra. *Factus est in pace locus eius, & habitatio eius in Sion.* Este tal, dize san Bernardo, podra con toda seguridad, i confiança cantar aquel cantico del Sabio. *In his omnibus requiem quæsivi, & in hæreditate Domini morabor.* Por

Eccl. 24. 11. que à hallado el verdadero descanso, i el gozo lleno, i cunplido, que nadie se le podra quitar. *Vt gaudium vestrum sit plenũ. Ioan. 16. Et gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* O si acabassemos de po-

22. et 24. ner todo nuestro contento en el cunplimiento de la voluntad de Dios, que nuestra voluntad sea siempre la suya, i nuestro contento el suyo. Que no tenga yo Señor, otro querer, ni no querer, sino lo que vos quereis, o no quereis: i que esse sea mi

Psal. 72. 28. consuelo en todas las cosas. *Mihi autem adhærere Deo bonum est, ponere in Domino Deo spem meam.* O quan bueno seria para mi alma, juntarme desta manera con Dios! O que dichosos seriamos,

riamos, estuviessemos siempre tan unidos con el, que no mirassemos en todo lo que hazemos, i padeccemos, sino q̃ estamos cunpliendo la voluntad de Dios; i esse fuesse todo nuestro cõtento, i regozijo. Esto es lo que dize aquel Santo. Aquel a quien todas las cosas le fueren uno, i todas las cosas traxere a uno, i todas las cosas viere en uno, podra ser firme de coraçõ, i permanecer pacifico en Dios nuestro Señor.

Thom. de Kempis. li. 1. de cõ. tẽp. mũd. cap. 3.

CAP. V. Que en solo Dios se halla contento, i el que le pusiere en otra cosa, no podra tener verdadero contento.

LOS que ponen su contento en Dios nuestro Señor, i en su divina voluntad, gozan de un contento, i alegria perpetua; porque como estan asidos a aquella firme coluna de la voluntad de Dios nuestro Señor, participan de aquella inmutabilidad de la divina voluntad, i assi estan siempre firmes, e inmobles, i en un mismo ser. Pero los que estan asidos a las cosas del mundo, i tienen puesto su coraçon, i contento en ellas, no pueden tener contento verdadero, ni durable: porque andan con las cosas, i dependen dellas, i assi estan sujetos a las mudanças dellas. El glorioso san Agustin declara esto mui bien, sobre aquello del Profeta: *Concepit dolorem, & peperit iniquitatem*, dize: *non enim poterit labor finiri, nisi hoc quisque, quod invito non possit auferri.* Tened por cierto, que mientras no pusieredes vuestro contento en lo que no os pueda nadie quitar contra vuestra voluntad, siempre estareis con pena, i con sobresalto.

Augustin. Ps. 7. 15.

De nuestro Padre Francisco de Borja leemos, que quando llegò a Granada con el cuerpo de la Emperatriz, al tiẽpo que uvo de hazer la entrega del, delataparon la caxa de plomo, en que

Li. 1. c. 7. vit. P. F. de Borja.

en que iva, i descubrieron su rostro, el qual estava tan trocado, tan feo, i disfigurado, que ponia horror a los que le miravan. Causò esto en el tanto sentimiento, que tocandole Dios nuestro Señor el coraçon, con aquel desengaño tan grande del mundo, propuso firmemente: yo os ofrezco Dios mio, de no servir mas a señor, que se me pueda morir. Puestomemos nosotros esta resolucion, que es mui buena: Yo propongo Señor Dios mio, de no poner de aqui adelante mi coraçon en cosa que se me pueda morir; en cosa que se pueda acabar, ni en cosa que otro me pueda quitar contra mi voluntad: porque de otra manera, no podremos tener contento verdadero.

Nã cũ ea diliguntur, dize S. Agustin: *quæ possumus contra volũtatẽ amittere, necesse est, ut pro ijs miserrimè laboremus.* Porque si teneis puesto vuestro amor, i aficion en aquello q̃ os puedẽ quitar contra vuestra voluntad, claro està, que quando os lo quitaren, lo aveis de sentir. Essa es cosa natural: no se dexa sin dolor, lo que se posee cõ amor: i quãto mayor fuere el amor, tanto mayor serà el dolor. I confirmando esto mismo en otro lugar, dize: *Qui vult gaudere de se, tristis erit.* Si poneis vuestro cõtento en tal oficio, o en tal ocupaciõ, o en estar en tal lugar, o en otra cosa semejante: esse contento facilmẽte os le podra quitar el superior; i assi nunca vivireis cõtento. Si poneis vuestro contento en las cosas, o en el cumplimiento de vuestra voluntad, essas mudanse facilmente, i quando ellas no se mudassen, vos mismo os mudais; porq̃ lo que oi os agrada, i contẽta, mañana os desagrada, i descontenta; sino veldo en aquel pueblo de Israel, que en teniendo el manà, se enfadaron, i pidierõ otro manjar: i en viendose libres, luego tornarõ a desear la sujecion, i suspiravan por Egipto, i por los ajos, i cebollas, que allà comian, i desearon muchas vezes bolverse allà. Nunca tendreis contento, si le poneis en essas cosas. *Qui autem de Deo vult gaudere, semper gaudebit, quia Deus sempiternus est.* Empero el que pusiere todo su contento en Dios, i en el cumplimiento de

Aug. tra. 24. super Ioanem.

to de ſu divina voluntad, eſſe ſienpre vivira contento; porque Dios es ſenpiterno, nunca ſe muda, ſienpre permanece en un ſer. Pues: *Vis habere gaudium ſempiternum*: dize el Santo, *adhære illi, qui ſempiternus eſt*. Quereis tener un gozo, i un contento perpetuo, i ſenpiterno: poned vueſtro coraçō en Dios, que es ſenpiterno.

El Eſpiritu Santo pone eſta diferencia entre el honbre necio, i el honbre ſabio, i ſanto: *Stultus ſicut luna mutatur, homo ſanctus in ſapientia manet ſicut ſol*. El necio mudaſe, como la luna, oi creciente, i mañana menguante; oi le vereis alegre, mañana triſte; aora de un tenple, luego de otro: porque tiene pueſto ſu amor, i contento en las coſas del mundo mudables, i perecederas; i aſsi anda al ſon dellas, i mudaſe conforme al ſu ceſſo dellas. Anda con la luna como la mar, es lunatico; pero el juſto, i ſanto, permancee como el ſol, ſienpre de una miſma manera, i en un miſmo ſer, no ai en el crecientes, ni menguantes. El verdadero ſiervo de Dios, ſienpre anda alegre, i contēto; porque tiene pueſto ſu contento en Dios, i en el cunplimiento de ſu ſantiſsima voluntad, que no puede faltar, ni nadie ſe le puede quitar. *Eccl.* 27. 12.

De aquel ſanto Abad, que llamavan Deicola, ſe dize, que ſiēpre ſe andava riyendo. I preguntado porque? dezia: *Chriſtū Abbas à me tollere nemo poteſt*. Sea lo q̄ ſe fuere, i vēga lo q̄ viniere, q̄ nadie me puede quitar a Dios. Eſte avia hallado el verdadero contento, porque le avia pueſto en lo que no podia faltar, ni nadie le podia quitar. Pues hagamoslo noſotros aſsi. *Exultate iuſti in Domino*. Dize S. Baſilio ſobre eſtas palabras, advertid, q̄ no dize el Profeta, que os alegreis en la abundācia de las coſas tenporales, ni en que teneis mucha abilidad, o grandes letras, i talentos. Ni en que teneis mucha ſalud, i muchas fuerças corporales: ni en que ſois mui tenido, i eſtimado de los honbres; ſino que os alegreis en el Señor; que pongais todo vueſtro cō tento en Dios, i en el cunplimiento de ſu ſantiſsima voluntad. Porque eſſo ſolo es lo que harta, i todo lo de más no puede ſatisfa- *Pſ.* 32. 1ª. *Baſilius.*

tisfazer, ni dar verdadero contento.

Bernard. Matt. 19. 27.

San Bernardo, en un sermon que haze sobre aquellas palabras de san Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* Va declarãdo, i probando esto mui bien. Dize: *Anima rationalis cæteris omnibus occupari potest, repleri omnino non potest.* Todas las demas cosas fuera de Dios, pueden ocupar el alma, i el coraçon del honbre: pero no le pueden hartar; pueden probar, e incitar la hanbre, pero no la pueden matar. *Avarus non implebitur pecunia.* Como el avariento, dize el Sabio, tiene mucha hanbre de dineros, pero por mas que tenga, no se hartarà. I assi es de todas las demas cosas del mundo, que no podran hartar nuestra alma. I da la razon desto san Bernardo: sabeis, porque las riquezas, i todas las cosas del mũdo, no nos pueden hartar? *Quia non sunt naturales cibi animæ.* Porque no son manjar natural, ni proporcionado del alma. Assi como el aire, i el viento no es manjar natural, ni proporcionado de nuestro cuerpo, i os reiriades, si viessedes a un honbre que està muerto de hãbre, ponerse abierta la boca al aire, como camaleon, pensando que con aquello se avia de hartar, i sustentar, i le tendriades por loco; assi no es menor locura, dize el santo, pensar que el anima racional del honbre, que es espiritu, se à de hartar con las cosas temporales, i sensuales. *Inflari potest, satiari non potest.* Hincharse puede como el otro, con el aire, pero hartarse, es inposible, porque no es esse su manjar. Dadle a cada uno sustento proporcionado, al cuerpo manjar corporal, i al espiritu espiritual. *Panis nanque animæ, iustitia est, & soli beati, qui esuriunt illa verba illam, quoniam ipsi saturabuntur.* El pan del alma, su manjar natural, i proporcionado, es la justicia, i la virtud. I assi solamẽte los que tienen hanbre, i sed dessa justicia, seràn bienaventurados, porque essos seràn hartos.

Ber. trat. de dilig. Deo c. 3. in fine.

Ecc. 5. 9.

Bern. sup. Missus nanque est ea liquimus omnia.

El bienaventurado S. Agustin, declarando mas esta razõ en los soliloquios, hablando del anima racional, dize: *Facta est ea pax manifestaris tuæ, ut à te solo, et à nullo alio possit impleri.* Hizistes Señor al alma racional, capaz de vuestra Magestad, de tal manera,

Aug. cap. 30. solilo.

manera, que ninguna otra cosa la pueda satisfazer, ni hartar, sino vos. Quando el hueco, i encaxe de un anillo està hecho a la medida de alguna piedra preciosa, ninguna otra cosa, que pongais alli, viene biẽ, ni acaba de llenar el tal vazio, sino solo aquella piedra preciosa, a cuya medida se hizo: i si el hueco es triangular, ninguna cosa redonda le podra llenar. Pues nuestra anima fue criada a imagen, i semejança de la santissima Trinidad, cõ un vazio, i un hueco, i encaxe en nuestro coraçõ, capaz de Dios, i proporcionado, para recebir en si al mismo Dios. I assi es inposible, que otra cosa pueda hinchir, i llenar esse vazio, sino el mismo Dios. Todo el mundo redondo no bastarà para llenarle. *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te.* Hizistesnos Señor para vos, i assi no se puede quietar, ni sossegar nuestro coraçon, ni tener descanso, sino en vos. *Aug. lib. 1. confes. cap. 1.*

Es mui buena comparacion, i que declara esto bien, aquella comun, que se suele traer del aguja del reloxico de Sol. La naturaleza desta agüja, despues de tocada con la piedra iman, es mirar al norte, porque Dios le dio essa natural inclinacion. I vereis, que desassossiego tiene aquella aguja, i que de vezes se buelve, i se rebuelve, hasta que endereça la punta al norte: i esto hecho, luego para. Pues dessa manera criò Dios al hombre con esta natural inclinacion, i respeto a el, como a su norte, i ultimo fin. I assi mientras no pusieremos nuestro coraçõ en Dios, sienpre estaremos como aquella aguja, inquietos, i desassossegados. A qualquier parte del cielo, de las que se mueven, que mire aquella aguja, no sossiega, i en mirando a un pũto del cielo, que no se mueve, queda fixa, e inmoble. Assi miẽtras pusieredes los ojos, i el coraçon en las cosas del mundo, mudables, i perecederas, no podreis tener sossiego, ni contento. Ponedle en Dios, i tendreisle.

Esto nos avia de mover mucho a buscar a Dios, aunque no fuesse, sino por nuestro proprio interesse: porque todos desseamos tener cõtento. Dize S. Agustin. *Scimus fratres, quod omnis homo*

Aug. ser. 20. de san Dis.

homo gaudere desiderat, sed non omnes ibi quærunt gaudium, ubi oportet inquiri. Bien sabemos hermanos mios, que todo hombre naturalmente dessea contento, i descanso, i lo procura quãto puede; porque no puede vivir sin el. Pero todo el acierto, o engaño de los hombres, està en acertar a poner los ojos, i el coraçon en el verdadero contento, o en el aparente, i falso. El avariento, el luxurioso, el sobervio, el ambicioso, i el glotõ, todos dessean tener contento; sino que el uno pone su contẽto en tener muchas riquezas; el otro en las honras, i dignidades; el otro en comer, i banquetear; el otro en sus deleites desshonestos. No acertaron a poner su contento, en lo que le aviã de poner: i assi nunca lo hallaràn, porque todas essas cosas, i todo quanto ai en el mundo, no basta para hartar el alma, ni para darle contento. I assi dize el Santo: *Quid ergo per multa vagaris hominio quærendo bona animæ tuæ, & corporis tui? ama unum bonum in quo sunt omnia bona, & sufficit, desidera simplex bonum, quod est omne bonum, & satis est.* Para que te cansas hombrecillo, buscando las cosas de acà, si quieres tener hartura, i contento, ama a Dios, i esso basta: porque en el estan todos los bienes, i el solo es el que puede hartar, i llenar el desseo de tu coraçon. *Benedic anima mea Domino, qui replet in bonis desiderium tuum.* Bendito, i alabado, i glorificado sea el por ello para sienpre jamas amen.

Aug. de spirit. & anim. ca. 64.

Ps. 102. 5

CAP. VI. En que se declara por otra via, como el conformarnos con la voluntad de Dios, es medio para tener contento.

Aug. tra. 73. super Ioan. Ioan. 14. 13.

EL GLORIOSO Agustino, sobre aquellas palabras del Salvador. *Quodcunque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam.* Qualquiera cosa, que pidieredes a mi Padre en mi nonbre, os la concederà. Dize, que no à uno de buscar paz, i quietud, por via de hazer su voluntad, i de alcançar lo q̃ apetece,

aperece, porque no es esso lo bueno, ni lo que le conviene: antes por ventura, será esso malo para el. Sino allanandose en lo bueno, o mejor, que Dios le ofrece: i esso es, lo que à de pedir a Dios. *Quando enim nos delectant mala, & non delectant bona, rogare debemus potius Deum, ut delectent bona, quã ut concedãtur mala.* Sino hallais gusto en el cunplimiento de la voluntad de Dios, que es lo bueno, sino que vuestro gusto i apetito se va al cunplimiento de vuestra voluntad, aveis de pedir, i suplicar a Dios, no que os cõceda lo que vos quereis, sino que os dè gusto, en el cunplimiento de su volũtad, que es lo bueno, i lo que os conviene. I trae a este proposito aquello de los Numeros, quando los hijos de Israel, se enfadarõ del manà del cielo, que Dios les enbiava, i dessearon, i pidieron carne. Cũplioles Dios su desseo, pero mui a costa suya. Porque, *adhuc esca eorũ erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos, & occidit pingues eorum, & electos Israel impedivit.* Castigolos Dios, haziendo una grande matança en ellos. Claro està, que era mejor el manà del cielo, que Dios les enbiava, que la carne, que ellos pedian, i las cebollas, i ajos de Egipto, porque suspiravan: i assi, no avian de pedir a Dios esso, dize el Santo, sino que les sanasse el paladar, para que les supiesse bien el manjar del cielo, i gustassen del, i dessa manera no tuvieran que dessear otro mãjar, pues en el manà tenian todas las cosas, i todos los sabores, que podian dessear: de la misma manera, quando vos estais cõ la tentacion, o con la pasion, i teneis el gusto estragado, i assi no gustais de la virtud, ni de lo bueno, sino que como enfermo, apeteceis lo malo, i lo dañoso, no os aveis de regir por vuestro apetito, ni querer que se cũpla lo que desseais; porque esso no serà medio, para tener contento, sino para tener despues mayor descontento, i mayor inquietud, i desasosiego. Lo que aveis de dessear, i pedir a Dios, es, que os sane el paladar, i os de gusto en el cunplimiẽto de su santissima voluntad, que es lo bueno, i lo que os conviene: i dessa manera vendreis a alcançar la verdadera paz, i el verdadero contento.

Nu. 11. 4.

Ps. 77. 30

Sapi. 16. 20.

San

Dorothe. doctri. 9.

S. Doroteo lleva esto por otro camino, o por mejor dezir, declara esto mismo de otra manera. Dize, que el que en todo cõ conforma su voluntad con la de Dios, de manera que no tiene otro querer, ni no querer, sino lo que Dios quiere, o no quiere; viene dessa manera a hazer siempre su propria voluntad, i a tener siempre mucha paz, i quietud. Pongamos exemplo en la obediencia, i con esso quedarà declarado, lo que queremos dezir; i haremos de un camino dos mãdados. Dezimos a los que quieren ser religiosos, i seguir el camino de la obediencia: mirad, que acà en la religion, no aveis de hazer vuestra voluntad en ninguna cosa. Dize san Dororeo, andad, que biẽ podeis hazer vuestra voluntad. Yo os darè un medio, con que hagais todo el dia vuestra voluntad, no solo licita, sino santamente, i cõ mucha perfecion. Sabeis como? *Qui propriam non habet voluntatem suam ipsius semper agit voluntatem.* El religioso, que es buen obediente, i no tiene propria voluntad, siempre haze su voluntad; porque haze suya la voluntad agena; *Et sic nollentes propriam explere volũtatem, invenimur illam semper explevisse.* Procurad vos que vuestra voluntad no sea otra, sino la voluntad del superior, i assi todo el dia andareis haziẽdo vuestra voluntad, i con mucha perfecion, i merecimiento. Porque dessa manera, yo duermo lo que quiero; porque no quiero dormir mas, de lo que tiene ordenado la obediencia. I como lo que quiero, porque no quiero comer mas, de lo que me dan. I tengo la oracion que quiero, i la leccion, i ocupacion, i penitẽcia que quiero, porque no quiero en esso, sino lo que la obediencia me tiene tassado, i ordenado. I assi es todo lo demas. De manera, que el buen religioso, no queriendo hazer su volũtad, viene a hazer siempre su voluntad. I con esso andã ran alegres, i contentos, los buenos religiosos. Aquel hazer suya, la voluntad de la obediencia, los trae alegres, i contentos.

En esto està todo el punto de la facilidad, o dificultad de la religion, i desto pende la alegria, i contento del religioso. Si vos os resolveis en dexar vuestra propria voluntad, i romar

mar por vueſtra la voluntad del ſuperior, haraſcos muifacil, i ſuave la religion, i vivireis con mucho cõtento, i alegria. Pero ſi teneis otra voluntad diferente de la del ſuperior, no podreis vivir en la religion; dos voluntades diferentes en uno, no ſe pueden conpadecer: aun con no tener noſotros, ſino una volũtad ſola, por tener un apetito ſenſitivo, que contradize a la voluntad, i a la razon, no nos podemos averiguar con el, con ſer eſſe apetito inferior, i ſubordinado a nueſtra volũtad, que ſerà cõ dos voluntades, que cada una, pretende ſer la ſeñora? *Nemo poteſt duobus Dominis ſervire.* Ninguno puede ſervir a dos ſeñores. Que no eſtà la dificultad de la religiõ, tãto en las coſas, i trabajos, que ai en ella, quanto en la repugnãcia de nueſtra voluntad, i en la aprehenſion de nueſtra imaginacion: eſſa es, la que nos haze las coſas peſadas, i dificultoſas. Entenderſe à eſto bien por la diferencia, que experimentamos en noſotros, quãdo tenemos tentaciones, i quãdo no las tenemos; porque quãdo eſtamos ſin tentaciones, vemos, que ſe nos hazen las coſas faciles, i ligeras: pero vendraos una tentacion, i cargarà ſobre vos una triſteza, i melancolia, i entõces lo que ſe os ſolia hazer facil, ſe os haze muidificultoſo, i os parece, que no lo podeis llevar, ſino que ſe junta el cielo con la tierra. No eſtà la dificultad en la coſa, pues eſſa es la miſma, que ſe era antes, ſino en vueſtra mala diſpoſiciõ; como quãdo el enfermo aborrece el mãjar, no eſtà la falta en el manjar, que eſſe bueno es, i biẽ guiſado eſtà, ſino en el mal humor del enfermo, el qual le haze, que le parezca el manjar malo, i deſabrido. Aſsi es acà. *Matt. 6. 24.*

Eſta es la merced que haze Dios, a los q̃ llama a la religion, qua les da guſto, i ſabor en ſeguir la voluntad agena. Eſſa es la gracia de la vocacion, con que nos aventajò el Señor ſobre nueſtros hermanos, que ſe quedaron allà en el mundo. Quien os dio a vos eſſa facilidad en dexar vueſtra voluntad, i ſeguir la agena? quien os dio un coraçon nuevo, cõ que aborreciſſedes las coſas del mundo, i guſtaſſedes del recogimiento, i de la oracion, i mortificacion? no os naciſtes vos con eſſo, no

por

porcierto, sino antes con lo contrario. *Sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Gracia, i don fue esse del Espiritu Santo: el es el que como buena madre, os puso acibar en los pechos del mundo, para que se os hiziesse amargo, lo que antes os era dulce: i miel suavissima, en las cosas de la virtud, i de la Religion; para q̃ se os hiziesse sabroso, i suave, lo que antes os parecia amargo, i desabrido. *Domine qui me custodisti ab infantia, qui absluisti à me amorem sæculi;* dezia la otra Santa: gracias infinitas os doi Señor, porque me aveis guardado, i escogido desde mi niñez, i porque aveis quitado de mi coraçon el amor del siglo. Que no es mucho lo que nosotros hazemos en ser Religiosos; sino q̃ es mucha, i mui grande la merced, que el Señor nos à hecho en traernos a la religion, i hazer que gustemos del manà del cielo, gustando los otros, i entreteniendose con los ajos, i cebollas de Egipto.

Genes. 8. 21. *Ambros. Psal.* 118. *octon.* 4. *sup. illud averte oculos meus, ne videant vanitatem. S. Agat.*

Algunas vezes me pongo a considerar, como los del mũdo dexan su voluntad, i hazen propria la agena por sus ganãcias, e intereses, desde el grãde, que està al lado del Rei, hasta el lacayo, i moço de cavallos. Comen (como dizen) a hanbre agena, i duermen a sueño ageno, i estan hechos a aquello, i an hecho tan suya la voluntad agena, que gustan ya de aquella manera de vida; i la tienen por entretenimiẽto. *Et illi quidẽ ut cor-*
1. *Cor.* 9. *ruptibilẽ coronã accipiãt, nos autẽ incorruptã.* Pues que mucho
25. que nosotros gustemos de un modo de vivir tan concertado, como el de la religion, i hagamos propria la voluntad del superior, que es mejor, que la nuestra. Si aquellos por un poco de honra, i de interesse temporal, hazen tan suya la voluntad agena, que les es ya gusto, i entretenimiento el seguirla, i el hazer de las noches, dias: i de los dias noches. Que mucho, q̃ nosotros hagamos esto por el amor de Dios, i por alcãçar la vida eterna? Pues resolvamonos en hazer nuestra la voluntad del superior, i dessa manera siẽpre haremos buena la volũtad; i viviremos mui contentos, i alegres en la religion; i serà nuestra

alegria

alegria, i gozo mui espiritual.

Aora bolvamos a nuestro intẽto, i apliquemos esto a nuestro proprosito. Hagamos nuestra la voluntad de Dios, conformandonos con ella en todas las cosas, i no teniendo otro querer, ni no querer, sino lo que Dios quiere, o no quiere. I dessa manera vendremos a hazer sienpre nuestra propria voluntad; i a vivir con grande contento, i alegria. Claro està, que si vos no quisieredes, sino lo que Dios quiere, que se cunplirà vuestra voluntad; porque se cunplirà la de Dios, que es lo que vos quereis, i desseais. Aun allà Seneca acertò a dezir esto. Lo mas subido, i perfeto del honbre es, dize, saber sufrir con alegria, los trabajos, i adversidades, i llevar todo lo que sucediere, como si por su voluntad propria le sucedieße: porque obligado està el honbre, a quererlo assi, sabiendo que es essa la divina voluntad. O que contentos viviriamos, si acertaßemos a hazer nuestra la voluntad de Dios, a nunca querer, sino lo que el quiere: no solo, porque sienpre se cunpliria nuestra voluntad, sino principalmente, por ver que sienpre se cunple, i haze la voluntad de Dios, a quien tanto amamos. Que aunque nos ayamos de ayudar de lo dicho, pero en esto, avemos de venir a parar; i esto es en lo que avemos de poner todo nuestro contento, en el contentamiento de Dios, i en el cumplimiento de su santissima, i divina voluntad. *Omnia quæcumque voluit Dominus fecit, in cœlo, & in terra, in mari, & in omnibus abyssis.* Todas las cosas que el Señor quiso, hizo, i hara todas las que quisiere; i puede hazer, quanto puede querer: como dize el Sabio: *Subest enim tibi, cum volueris posse.* I no ai quien se lo pueda estorvar, ni quien le pueda resistir. *In ditione enim tua cuncta sunt posita, & non est qui possit tua resistere voluntati. Voluntati eius quis resistet?*

Seneca in præfatione libr. 3. natur quæst.

Psal. 34. 6.

Sapiẽ. 12. 18.

Ester. 13. 9.

ad Roma. 9. 19.

CAP. VII. De otros bienes, i provechos, que ai en esta conformidad con la voluntad de Dios.

OTRO grande bien, i provecho ai en este exercicio; i es, que esta conformidad, i resignacion entera con la volũtad de Dios nuestro Señor, es de las mejores, i mas principales disposiciones, que de nuestra parte podemos poner, para que el Señor nos haga mercedes, i nos llene de bienes. I assi quando Dios nuestro Señor, quiso hazer a san Pablo, de perseguidor, predicador, i Apostol suyo, le previno, i dispuso con esta disposicion. Enbiole una gran luz del cielo, que le derribò del cavallo, i le abrio los ojos del alma, i le hizo dezir. *Domine quid me vis facere?* Señor que quereis que haga? veisme a qui Señor, como un poco de barro en vuestras manos, para que hagais de mi lo que quisieredes. I assi hizo Dios del un vaso escogido, para que llevasse, i derramasse su nonbre por todo el mundo: *Vas electionis est mihi, ut portet nomen meum coram gentibus, & regibus, & filijs Israel.* De la santa virgen Gertrudis se lee, que le dixo Dios nuestro Señor, qualquiera que dessea, que yo venga libremente a morar en el, à de resignarme la llave de la propria volũtad, sin tornarmela mas a pedir. Por esto nuestro Padre nos pone esta resignacion, e indiferencia, por la principal disposicion, para recebir grandes mercedes de Dios. I con essa quiere que entre uno en los exercicios; i esse es el fundamento; que nos pone al principio dellos. Que estemos indiferentes, i despegados de todas las cosas del mundo, no desseando mas esto que aquello: sino desseando, q̃ en todo se cumpla, i haga en nosotros la voluntad de Dios. I en las reglas, o anotaciones que pone, para mas ayudar, assi al q̃ da, como al q̃ haze los exercicios, en la quinta dellas dize,

Act. 9. c.

Act. 9. 15. S. Ge. refe. Blo. c. 13. mor. Spir. P. N. Ign. li. ex. Spirit.

dize, ayudaràle mui mucho, al que haze los exercicios, entregarse, i ofrecerse liberalmente, i del todo en las manos de Dios, para que haga del, i de sus cosas, lo que el fuere mas servido. I la razon de ser esta tan gran disposicion, i medio para que el Señor nos haga mercedes, es, porque por una parte se quitan con esto los estorvos, e impedimentos, que podia aver de nuestras malas aficiones, i desseos: i por otra, quanto uno mas se fia de Dios, poniendose del todo en sus manos, i no queriendo sino lo que el quiere, tanto mas obliga a Dios, a que mire por el, i por todo lo que le conviene.

Por otra via, es tanbien esta conformidad con la voluntad de Dios, medio mui eficaz, para adquirir, i alcançar todas las virtudes; porque estas se adquieren con el exercicio de sus actos. Esse es el modo natural para alcançar los abitos. I dessa manera quiere tanbien Dios darnos la virtud: porque quiere el obrar las obras de gracia, conforme a las obras de naturaleza. Pues exercitaos vos en esta resignacion, i conformidad cõ la volũtad de Dios, i dessa manera os exercitareis en todas las virtudes, i assi las vendreis a alcançar: porque unas vezes se os ofreceran ocasiones de humildad, otras de obediencia, otras de pobreza, otras de paciencia, i assi de las demas virtudes. I mientras mas os exercitaredes en esta resignacion, i conformidad con la voluntad de Dios, i mas fueredes creciendo, i perficionandoos en todas las virtudes. *Coniungere Deo, & sustine, ut crescat in novissimo vita tua.* Dize el Sabio. Iuntaos con Dios, conformaos en todo con su divina voluntad. *Conglutinare Deo.* Dize otra letra: allegaos, i unios con el, i dessa manera crecereis, i aprovechareis mucho. Por esto acõsejan los maestros de la vida espiritual (i es maravilloso cõsejo) q̃ pongamos los ojos en una virtud superior, la qual encierre en si las demas, i que essa procuremos principalmente en la oracion, i a essa endereçemos el examen, i todos nuestros exercicios: porque poniendo los ojos en una cosa, es mas facil dar tras ella, i alcançando

Eccl. 2. 5.

Trat. 5. 6. 14. et 15.

çando essa, se alcança todo. Pues una de las cosas principales en que podemos poner los ojos para esto, es esta resignacion, i conformidad entera con la voluntad de Dios. I assi en esta, será mui bien empleada la oracion, i el examen, aunque gastemos en esso muchos años, i toda la vida, porque si esta alcançamos, alcançaremos todas las virtudes.

Act. 9. 6. Ber. ser. 1. de conv. S. Pabl.

Sobre aquellas palabras del Apostol S. Pablo. *Domine quid me vis facere?* Señor que quereis que haga; dize S. Bernardo. *O verbum breve, sed plenũ, sed vivum, sed efficax, sed dignũ omni acceptione!* O palabra breve, pero llena, todo lo abraça, ninguna cosa se dexa. Señor que quereis que haga? palabra breve, pero conpendiosa, pero viva, pero eficaz, i digna de ser mui estimada. Pues si quereis un documento breve, i conpendioso, para alcançar la perfeccion, este es; dezid siempre con el Apostol: Señor que quereis que haga? I con el Profeta, dispuesto, i preparado está mi coraçõ Señor; dispuesto, i preparado está, para todo lo que quisieredes de mi. Traed siempre esto en la boca, i en el coraçon, i al passo que fueredes creciendo en esto, ireis creciendo en perfeccion.

Ps. 56. 8. & Psal. 107.

Otro bien, i provecho ai tanbien en este exercicio, i es que podemos sacar del un remedio mui bueno, para cierto genero, i manera de tentaciones, que se suelen ofrecer. El demonio procura algunas vezes inquietarnos con algunas tentaciones de pensamientos condicionales, i de preguntas, si el otro te dixesse esto, que responderias? si acaeciesse esto, que harias? en este caso como te avrias? i como el es tan sutil, representarnos las cosas de tal manera, que por qualquiera parte, parece que nos hallamos perplexos, i no acertamos a salir, por hallar alli armado lazo: porque el demonio no cura de que sea verdadero, o aparente, i fingido aquello, con que engaña; como el haga su hecho, de traer al hombre a algun consentimiento malo, no le importa mas esso que essotro. En estas tentaciones, dizen comunmente, que no está uno obligado a responder, ni si, ni no, antes hara mejor en no responder; i especialmente a

gente

gente escrupulosa les conviene mas esto: porque si comiençã a travar platicas con el demonio, i andar en demandas, i respuestas con el; esso es lo que el se quiere: porque a el no le faltaràn replicas: i por bien librados que salgan de la escaramuça, saldran quebrada la cabeça. Pero una respuesta hallo yo buena, i provechosa para estas tentaciones. I responder esto, lo tengo por mejor que el no responder: i es lo que vamos diziendo: a qualquier cosa dessas puede uno respõder a ojos cerrados, si esso es voluntad de Dios, yo lo quiero. Si Dios quiere esso, yo tambien lo quiero. Yo querria en esso, lo que Dios quisiesse. En todo me remito a la voluntad de Dios. Yo harria en esso lo que fuesse obligado. El Señor me daria gracia, para que en esso no le ofendiesse, sino que hiziesse lo que fuesse su voluntad. Esta es una respuesta general, que satisfaze mui biẽ a todo: i no tiene dificultad assi en general, sino mucha facilidad: porque si es voluntad de Dios, es buena: si es voluntad de Dios, es lo mejor: si es voluntad de Dios, es lo que a mi mas me conviene. Bien seguramente me puedo arrojar en la voluntad de Dios, i dezir todas estas cosas; i con esso quedarà el demonio mui burlado, i confundido; i nosotros mui contentos, i animados por la vitoria. Assi como en las tentaciones de fe aconsejan, que no respondamos a ellas en particular, especialmente a los escrupulosos, sino que digamos en general, yo tengo, i creo todo lo que tiene, i cree la santa madre Iglesia; assi en estas tentaciones es mui buen remedio, no responder en particular, sino acogernos a la voluntad de Dios nuestro Señor, que es sumamente buena, i perfecta.

CAP. VIII. En que se conforma con algunos exenplos, quanto agrada a este exercicio de la conformidad con su voluntad: i la perfecion grande que ai en el.

Cesl.lib.10. dial.c.6.

CVENTA Cesario, que en un monasterio avia un monge, al qual avia Dios nuestro Senor dado tanta gracia de hazer milagros, que con solo tocar sus vestiduras, o el cingulo con que se ceñia, sanavan los enfermos. Lo qual, como considerasse atentamente su Abad, i por otra parte no viesse en aquel monge cosa especial, que resplandeciesse de santidad, llamòle a parte, i preguntole, que le dixesse la causa, de hazer Dios por el tantos milagros: el respondio, que no lo sabia, porque yo (dize) no ayuno mas que los demas, ni hago mas diciplinas, ni penitencia, ni tengo mas tienpo de oracion, ni trabajo, ni velo mas. Lo que puedo dezir de mi, es que ni las cosas prosperas me levantan, ni las adversas me desmayan; ninguna cosa que acontezca, me turba, ni inquieta: con la misma paz, i sossiego està mi alma en todos los successos, por diversos que sean: aora sean proprios, aora agenos. Dixole el Abad, no os turbastes, o inquietastes algo el otro dia, quando aquel cavallero nuestro contrario pegò fuego a nuestra granja, i la quemò? no, dize, ninguna turbacion sentì en mi alma, porque todo lo tengo ya dexado en las manos de Dios; i assi lo prospero, como lo adverso, i lo poco, como lo mucho, lo tomo con igual hazimiento de gracias, como venido da su mano. I conocio entonces el Abad, que esta era la causa de aquella virtud de hazer milagros.

Blosius in appẽdice ad institutionẽ spiritualẽ. c. 2. in fine.

Blosio cuenta, que siendo preguntado de un Teologo, cierto pobre mendigo: de vida perfecta, como avia alcançado la perfeccion, respondio desta manera: determinè llegarme a sola la divina voluntad; con la qual de tal suerte conformè la mia, que quanto Dios quiere, tanbien lo quiero yo. Quando la hanbre me fatiga, quando el frio me molesta, alabo a Dios. Aora sea el aire sereno, aora rezio, i tempestuoso, assi mesmo alabo a Dios. Qualquiera cosa que el me da, o permite que me venga, aora sea prospera, aora adversa, aora sea dulce, aora amarga, i desabrida, la recibo de su mano con grande alegria

gria, como cosa mui buena, resignandome todo en el con humildad. Iamas pude hallar descanso, en cosa alguna que no fuesse Dios. I ya hallè a mi Dios, donde tengo descanso, i paz eterna.

El mismo cuenta de una santa virgen, que siendo preguntada, como avia alcançado la perfeccion? respondio: todos los trabajos, i adversidades las tomè con gran cõformidad, como venidas de la mano de Dios. I a qualquiera que me hazia alguna injuria, o me dava alguna molestia, procurè reconpensarselo, haziendole algun particular beneficio. A ninguno me quexè de mis trabajos, sino solamente acudia a Dios, del qual recebia luego esfuerço, i consuelo. *Blos. ubi supra, & c. 10. monilis spiritualis.*

De otra virgen de gran santidad, dize, que preguntado, con que exercicios avia alcançado tanta perfeccion? respondio, con mucha humildad. Nunca tuve tantos dolores, i trabajos, q̃ no desseasse padecer los mayores por amor de Dios; teniendolos por dones grandes suyos, i juzgandome por indigna dellos.

Cuenta Taulero, que a una sierva de Dios totalmente resignada en sus manos, encomendavan diferentes personas, que hiziesse oracion por algunos negocios; ella respondia, que si haria. I a vezes se olvidava: i todo quanto le encargavan, sucedia a pedir de boca: bolvian a darle las gracias, como si por su oracion lo uvieran alcançado. I ella se confundia, i dezia, que las diessen a Dios, que ella no avia puesto nada de su parte. Vinieron desta manera muchos, ella fuesse a Dios a formar amorosa querella del, porque todos los negocios que a ella le encomendavan, los efectuava de suerte, que a ella le viniessen a dar las gracias, no aviendo ella hecho nada; respondiole el Señor: mira hija, el dia que tu me diste tu voluntad, te di yo la mia: i aunque no me pidas nada particularmente, como yo entienda, que gustas tu dello, lo hago, como tu quisieras. *Taulerus ser. 1. de circũcis.*

En las vidas de los Padres se cuenta de un labrador, que siempre sus campos, i viñas llevavan mas abundantes frutos, que *In vitis Patrum.*

q̃ las de los otros. Preguntado de sus vezinos; como era aquello? respondio, que no se espantassen, de tener el mejores frutos que ellos; porque tenia sienpre los tiẽpos como el los queria. I espantandose los otros mas desto; preguntandole, que como podia ser aquello? respondio, yo nunca quiero otro tienpo, sino el que Dios quiere: i como yo quiero lo que Dios quiere, dame el los frutos, como yo los quiero.

Sev. Sulp. Del bienaventurado san Martin Obispo, cuenta Severo Sulpicio en su vida, que el tienpo que conversò con el, nunca le vio airado, ni triste, sino sienpre con mucha paz, i grande alegria. I la causa desto, dize, era, porque todo quanto le sucedia, le tomava, i recibia, como cosa enbiada de la mano de Dios, i assi se conformava en todo con su voluntad, con grande igualdad, i alegria.

CAP. IX. De algunas cosas que nos harã facil, i suave este exercicio de la conformidad con la voluntad de Dios.

Cap. 1. et 2. PAra que este exercicio de la conformidad con la voluntad de Dios nuestro Señor, se nos haga facil, i suave, es menester: lo primero, que tengamos sienpre delante de los ojos aquel fundamento, que pusimos al principio, que ninguna adversidad, ni trabajo nos puede venir, ni acontecer, que no passe por las manos de Dios nuestro Señor, i venga colado, i registrado por su voluntad. Esta verdad nos enseñò Christo nuestro Redentor, no solamente de palabra, sino tanbien con su exemplo. Quando mandò a san Pedro la noche de su passion, que enbainasse el cuchillo, añadio: *Calicem, quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum?* No quieres que beba el caliz que me à dado mi Padre? No dixo, el caliz que me à procurado Iudas, o los Escrivas, i Fariseos: porque sabia bien, q̃ todos essos,

Ioan. 18. 21.

no

no eran, sino criados, q̃ le servian la copa del Padre, i q̃ lo q̃ ellos hazian con malicia, i enbidia, el Padre eterno con su infinita bondad, i sabiduria, lo ordenava, para remedio del genero humano. I assi dixo tambien despues Pilato, que dezia, que tenia potestad de crucificarle, i de librarle. *Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esse desuper.* No tendrias tu potestad ninguna contra mi, sino te la uviessen dado de arriba. Declaran los santos. *Nisi ex divina dispositione, & ordinatione id factum esset.* Demanera que todo vino de arriba, por disposicion, i orden de Dios.

Ioan. 19. 11. *Chrys. ho. 83. in Ioã. Cir. li. 12. ca. 22. in Ioa. Iren. lib. 4. contrahære. cap. 34. Aug. tra. 116. sup. Ioa. Act. 4. 26. 2. Io.*

Dixo esto maravillosamente, el Apostol S. Pedro, en el capitulo quarto de los actos de los Apostoles, declarando aquello del Profeta. *Quare fremuerũt gentes, & populi meditati sunt inania: astiterunt reges terræ, & principes convenerunt in unum adversus Dominum, & adversus Christum eius.* Declara, i dize: *Convenerunt enim verè in civitate ista, adversus sanctum puerũ tuum Iesum, quem unxisti Herodes, & Pontius Pilatus, cum gentibus, & populis Israel, facere quæ manus tua, & consilium tuum decreverunt fieri.* Iuntaronse los principes, i potestades de la tierra contra Cristo, para executar, i poner por obra, lo que en el consistorio de la santissima Trinidad se avia decretado, i determinado; porque no podian ellos hazer mas que esso. I assi vemos, que quando Dios no quiso, no fue bastante todo el poder del Rei Herodes, para quitarle la vida, quando niño; i aunque hizo matar a todos los niños que avia en aquella comarca, de dos años a bajo, no pudo dar con el niño que buscava; porque no queria el morir entonces. I los Iudios, i farisseos muchas vezes quisieron echar mano de Cristo, i darle la muerte: una vez le llevaron a lo alto del monte, sobre que estava edificada su ciudad, para despeñarle de alli abaxo; i dize el sagrado Evangelio: *Ipse autem transiens per medium illorum ibat.* El ivase cõ mucha paz por medio dellos; porque no avia escogido aquella manera de muerte; i assi ellos no se la podrian dar. Otra vez le quisieron apedrear, i teniã ya las manos

Luc. 5. 30

levantadas en alto con sus piedras, para tirarle; i poneſe Criſto nuestro Redentor con mucha paz a razonar con ellos, i a preguntarles. *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo propter quod eorum opus me lapidatis?* Muchas buenas obras os he hecho, por qual dellas me quereis apedrear? No permitio, ni les dio licencia, que meneaſſen las manos. *Quia nondum venerat hora eius.* Porque no era llegada su hora: pero quando llegò la hora, en que el avia determinado morir, entonces pudieron hazer lo que el Señor avia determinado padecer: porque quiſo el, i les dio entonces licencia para ello. *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Les dixo, quando le vinieron a prender. Cada dia eſtava con vosotros en el templo, i no me prendiſtes: porque no era llegada la hora; ya es llegada, i assi veisme aqui, yo soi. Que hizo allà Saul, que fue figura deſto? que diligencias, i medios puſo, para aver a las manos a David, un Rei de Iſrael, contra un hombre particular. *Vt quæret pulicem unum.* Como dixo el miſmo David, i con todo eſſo nunca le pudo aver. Notolò mui bien la divina Eſcritura, i da eſta razõ. *Non tradidit eum Deus in manus eius.* Porque no quiſo Dios entregarle en sus manos. Ai eſtà todo el punto.

Iohn. 10. 32.

Ioa. 7. 30.

Luc. 22. 53.

1. *Re.* 26. 20. & c. 25. 15.

1. *Re.* 25. 14.

Cypr. ſer. de oratio. dominic. Mat. 6.

Iassi nota mui bien san Cipriano sobre aquellas palabras: *Et ne nos inducas in tentationem.* Que todo nuestro temor, i toda nuestra devocion, i atencion en las tentaciones, i trabajos, la avemos de poner en Dios; porque ni el demonio, ni otro ninguno, nos puede hazer mal alguno, ſi Dios primero no le da poder para ello.

Dorot. do Chrin. 13. *Nic. c.* 29 *de oratio.* *idẽ dixit Dominus* S. *Gertr.*

Lo ſegundo, aunque eſta verdad bien ſentida, es mui baſtãte, i de grande eficacia, para conformarnos en todas las coſas con la voluntad de Dios: con todo eſſo, no avemos de parar ai, ſino paſſar delante a otra coſa, que ſe ſigue deſſa, i la notan los ſantos. I es, que juntamente con venirnos todas las coſas de la mano de Dios, avemos de entender que vienẽ para nueſtro bien, i provecho. Las penas de los condenados, de mano de Dios les vienen, empero no para provecho, i remedio dellos,

llos, ſino para puro caſtigo. Mas las penas, i trabajos, que en eſta vida enbia Dios nueſtro Señor a los hombres, aora ſean juſtos, aora pecadores: ſiempre avemos de creer, i confiar de aquella infinita bondad, i miſericordia, que los enbia par nueſtro mayor bien, i porque aquello es lo que mas conviene para nueſtra ſalvacion. Aſsi lo dixo la ſanta Iudit a ſu pueblo, quando eſtavan en aquella aflicion, i aprieto tan grande, cercados de ſus enemigos. *Ad emendationem, & non ad perditionem noſtram eveniſſe credamus.* Creamos, que nos à enbiado Dios nueſtro Señor eſtos trabajos, no para nueſtra perdicion, ſino para enmienda, i provecho nueſtro. De una voluntad tã buena, como la de Dios, i que tanto nos ama; bien ciertos, i ſeguros podemos eſtar, que no quiere, ſino lo bueno, i lo mejor, i lo que mas nos conviene a noſotros: lo qual adelante ſe declarará mas. *Iudith.* 8. 27. *Cap.* 10. & 22.

Lo tercero, para que nos aprovechemos mas deſta verdad, i eſte medio ſea mas eficaz, para alcançar una perfecta conformidad con la voluntad de Dios, no nos avemos de contentar con entender eſpeculativamente, que todas las coſas vienen de la mano de Dios, ni con creerlo en general, i a carga cerrada, porque aſsi nos lo dize la fè, o porq̃ aſsi lo avemos leido, o oido; ſino es meneſter, que actuemos, i avivemos eſta fè, procurando de entender, i ſentir eſto platicamente: de manera q̃ vengamos a tomar todas las coſas que nos ſuceden, como ſi ſenſible, i viſiblemente viſſemos a Criſto nueſtro Redentor, que nos eſtà diziendo: toma hijo, eſto te enbio, mi voluntad es, que hagas, o padezcas aora eſto, i eſto; porque deſſa manera, ſe nos harà mui facil, i mui ſuave el conformarnos en todas las coſas con la voluntad de Dios; porque ſi ſe os apareciera el miſmo Ieſu Criſto en perſona, i os dixera, mira hijo que eſto es lo que quiero de ti, eſte trabajo, o enfermedad quiero, q̃ padezcas aora por mi; en eſte oficio, o miniſterio, quiero que me ſirvas. Claro eſtà, que aunque fueſſe la coſa mas dificultoſa del mundo, la hariades de mui buena voluntad

todos

todos los dias de vuestra vida, i os tẽdriades por mui dichoso de que Dios se quisiesse servir de vos en aquello; i por mandaroslo el, entenderiades, que aquello era lo mejor, i lo que mas convenia para vuestra salvacion, i no dudariades dello, ni os vendria primer movimiento para ello.

Lo quarto, es menester que en la oraciõ nos exercitemos, i actuemos mucho en este exercicio, cavando, i ahondando en aquella riquissima mina de la providencia tan paternal, i tã particular, que tiene Dios de nosotros: porque dessa manera daremos con este tesoro: lo qual iremos declarando en los capitulos siguientes.

CAP. X. De la prouidencia paternal, i particular que tiene Dios de nosotros, i de la confiança filial que avemos de tener nosotros en el.

VNA de las mayores riquezas, i tesoros, de que gozamos los que tenemos fè, es la providencia tan particular, i tan paternal, que Dios nuestro Señor tiene de nosotros, que estamos ciertos, que no nos puede venir, ni acontecer cosa alguna, que no venga colada, i registrada por las manos de Dios nuestro Señor. I assi dezia el Profeta David: *Domine ut scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Ps. 5. 13. Aveisnos Señor cercado, i guardado con vuestra buena voluntad, como con un escudo fortissimo. Estamos rodeados por todas partes de la buena voluntad de Dios, que no nos puede entrar ninguna cosa, sino por ella. I assi no ai que temer: porque no dexarà el entrar, ni passar a nosotros cosa alguna, sino es para mayor bien, i provecho nuestro. *Quoniã abscondit me in tabernaculo suo, in die malorũ protexit me, in abscõdito tabernaculi sui.* Ps. 20. 5. Dize el real Profeta. En lo mas secreto de su tabernaculo, i de su recamara nos

ticne

tiene Dios escondidos. Debaxo de sus alas nos tiene guarda-
dos, i mas que esso dize: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ.* *Ps.* 30. 21
Escondenos el Señor en lo mas escondido, i anparado de su
rostro, que son los ojos; en las niñetas dellos nos esconde. I as-
si dize otra letra: *In oculis faciei tuæ.* Hazenos Dios niñas de
sus ojos, para que assi se verifique bien, lo que dize en otra par
te. *Custodi me ut pupillam oculi. Qui tetigerit vos, tangit pupillã* *Ps.* 16. 8.
oculi mei. Como las niñetas de los ojos, assi estamos guarda- *Zach* 2. 8.
dos debaxo de su anparo, i proteccion: i quien tocare a voso-
tros, dize Dios, me toca a mi en la lunbre de los ojos. No se
puede imaginar cosa mas rica, ni mas prècioſa, ni mas para es-
timar, i desear que esta.

O si acabassemos de conocer, i entender bien esto! quã an-
parados, i remediados nos sentiriamos, i quan confiados, i
consolados estariamos en todas nuestras necesidades, i traba-
jos. Si acà un hijo tuviesse un padre mui rico, i poderoso, i
mui privado, i favorecido del Rei, que confiado, i seguro esta-
ria en todos los negocios que se le ofreciessen, que no le falta-
ria el favor, i anparo de su Padre. Pues con quanto mayor ra-
zon avemos nosotros de tener esta confiança, i seguridad, con
siderando, que tenemos por padre a aquel, en cuyas manos
està todo el poder del cielo, i de la tierra; i que no nos puede
acontecer cosa alguna, sin que primero passe por su mano. Si
esta manera de confiança tiene un hijo con su padre, i con
ella duerme seguro, quanto mas la devemos nosotros tener
en aquel, que es mas Padre que todos los padres, i que en su
conparacion, no merecen los otros nonbre de padres. Porque
no ai entrañas de amor, que se puedan conparar a las que
Dios nuestro Señor tiene con nosotros; sobrepujan infinita-
mente todos los amores que pueden tener todos los padres
de la tierra. De tal Padre, i Señor bien confiados, i seguros po
demos estar, que todo lo que nos enbiare, serà para nuestro
mayor bien, i provecho: porque el amor que nos tiene en su
unigenito Hijo, no le dexarà hazer otra cosa, sino buscar el
bien.

bien suyo. *Qui etiam proprio filio suo non pepercit, sed pro*
ad Roma. *nobis omnibus tradidit illum, quomodo non etiam cum illo om-*
8.32. *nia nobis donavit?* Dize el glorioso Apostol san Pablo, el que nos dio a su unigenito hijo, i le entregò a muerte por nosotros, que no harà por nosotros? el que nos à dado lo mas, como no nos darà lo menos? I si todos deven tener esta confiança en Dios nuestro Señor, quanto mas los Religiosos, a quien el particularmente à recebido por suyos, i les à dado espiritu, i coraçon de hijos, i hecho que nieguen, i dexen a sus padres carnales, i que tomen a el por padre? que coraçon, i amor de padre, i que cuidado, i providencia tendra Dios nuestro Se-
Ps. 26.10 ñor con estos tales? *Quoniam pater meus, & mater mea dere-*
liquerunt me, Dominus autem assumpsit me. O que buen Padre aveis tomado, en lugar del que dexasteis. Con mas razon, i
Ps. 22.1. con mayor confiança podeis vos dezir. *Dominus regit me, &*
nihil deerit. Dios se à encargado, i tomado cuidado de mi, i
Ps. 39.18 de todas mis cosas, no me faltarà nada. *Ego autem mendicus*
sum, & pauper: Dominus solicitus est mei. Dios anda solicito, i cuidadoso de mi? Quien no se consolarà con esto, i se derretira en amor de Dios? que estais vos Señor encargado de mi, i teneis tanto cuidado de mi, como si en el cielo, i en la tierra no tuvierades otra criatura que governar, sino a mi solo? O si cavassemos, i ahondassemos bien en este amor, i providencia, i proteccion tan paternal, i tan particular, que tiene Dios de nosotros.

De aqui nace en los verdaderos siervos de Dios nuestro Señor, una mui familiar, i filial confiança en su divina bondad. La qual en algunos es tan grande, que no ai hijo en el mundo que estè en todas sus cosas tan confiado en la proteccion de su padre, quanto ellos lo estan en la de Dios nuestro Señor: porque saben, que tiene para con ellos entrañas mas que de padre, i mas que de madre, que suelen ser mas tiernas:
*Esa.c.*49. como lo dize el por Isaias. *Numquid oblivisci potest mulier in-*
15. *fantem suum, ut non miseretur filio uteri sui? & si illa oblita*
fuerit,

fuerit, ego tamen non obliviscar tui, ecce in manibus meis descripsi te, muri tui coram oculis meis semper. Que madre ai que se olvide de su hijo chiquito? i que no tenga coraçon, para apiadarse, del que salio de sus entrañas? Pues si fuere posible, que aya alguna madre, en quien pueda caber este olvido, en mi, dize el Señor, nunca jamas cabrà, porque en mis manos te tengo escrito, i tus muros estan sienpre delante de mi. Como si dixera, traigote en las palmas, i tengote sienpre delante de mis ojos, para anpararte, i defenderte. I por el mismo Profeta nos declara esto con otra conparacion mui regalada. *Qui portamini à meo utero.* Asi como la muger, que à concebido, trae al niño dentro de sus entrañas, i ella le sirve de casa, de litera, de muro, de sustento, i de todas las cosas, dessa manera dize Dios nuestro Señor, que nos trae el en sus entrañas. Con esto viven los siervos de Dios nuestro Señor tan confiados, i se tienen por tan socorridos, i remediados en todas sus cosas, que no se turban, ni inquietan con los varios acaecimientos desta vida. *Et in tempore siccitatis non erit solicitum.* El coraçon de los justos, dize el Profeta Jeremias, no tiene sozobra, ni pierde su quietud, i sosiego por los diversos sucessos, i acaecimientos, porque saben, que ninguna cosa puede acontecer sin voluntad de su padre, i estan mui satisfechos, i mui confiados de su grande amor, i gran bondad, que todo serà para mayor bien suyo, i que todo lo que les quitare por una parte, se lo bolvera por otra en cosa que mas les valga.

Esa. 46. 3

Jer. 17. 8.

Desta confiãça tan familiar, i tã de hijos, que los justos tiẽen Dios, nace en su alma la paz, tranquilidad, i seguridad grãde q̃ tienen, conforme a aquello de Esaias. *Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiduciæ, & in requie opulenta.* Dize que reposaràn sus hijos en una hermosissima paz, i en los tabernaculos de la confiança, i en un descanso mui cumplido, i mui abastado de todos los bienes. Donde juntó mui bien el Profeta, la paz con la confiança: porque de lo uno,

Esai. 32. 18.

lo uno, se sigue lo otro. De la confiança se sigue la paz: porque quien està mui confiado en Dios, no tiene que temer, ni que turbarse, pues tiene a Dios por valedor; i assi dezia el Profeta.

Ps.4.9. *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam, quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* En paz juntamente dormire, i descansarè, porque tu Señor aseguraste mi vida con la esperãça de tu misericordia.

Mas, no solo causa grande paz esta confiança filial, sino *ad Rom.* 15.13. grande gozo, i alegria. *Deus autem spei.* Dize el glorioso Apostol san Pablo: *Repleat vos omni gaudio, & pace in credendo, ut abundetis in spe, & virtute Spiritus Sancti.* Aquel credito, que Dios sabe lo que haze, i que lo haze por nuestro bien; haze no sentir aquellos alborotos, i aquellas congoxas, i desasosiegos que sienten los que miran las cosas con ojos de carne, sino antes estar con mucho gozo, i alegria en todos los acaecimientos. I mientras mas abundare uno en esta confiança, mas abũdarà en gozo, i alegria espiritual: porque mientras mas se fia, i ama, mas quieto, i seguro està de que todo se le à de convertir en bien, i no puede creer, ni esperar menos de aquella bõdad, i amor infinito de Dios.

Esto hazia a los santos estar tan quietos, i seguros enmedio de los trabajos, i peligros, que ni temian a los honbres, ni a los demonios, ni a las bestias, ni a las demas criaturas irracionales, porque sabian que sin licencia, i voluntad de Dios, no podian *Athanas.* tocar a ellos. I assi cuenta S. Atanasio del bienaventurado san Antonio, que le aparecieron una vez los demonios en diversas formas espãtables, i en figura de fieros animales, de leones, tigres, toros, serpientes, i escorpiones, cercandole, i amenaçãdole cõ sus uñas, dientes, bramidos, i silvos temerosos, que parecia, q̃ le querian ya tragar; i el santo hazia burla dellos, i deziales, si tuviessedes algunas fuerças, uno solo de vosotros bastaria para pelear con un honbre. Mas porque sois flacos, que Dios os à quitado las fuerças, procurais de juntaros mucha canalla, para poner miedo con esso. Si el Señor os à dado poder.

sobre

Sobre mi, veisme aqui tragadme. Mas sino tencis poder, i licẽcia de Dios, para que trabajais en valde? Donde se vè bien la paz, i fortaleza grande que causava en este santo, el entender, que ninguna cosa le podian hazer sin la voluntad de Dios, i el estar el tan conforme con ella. Destos tenemos muchos exenplos en las historias Ecclesiasticas. De nuestro bienaventurado Padre Ignacio leemos un exenplo semejante, en el libro quinto de su vida. I en el segundo libro se cuenta del, que navegando una vez para Roma, se levantò una tan rezia tenpestad, que quebrado el mastil con la fuerça del viento, i perdidas muchas jarcias, todos temian, i se preparavan para morir, pareciendoles ser ya llegada su hora: i en este trance tan peligroso, quando todos estavan con el espanto de la muerte atemorizados, dize, que el no sentia en si temor alguno. Solo le dava pena, el parecerle, que no avia servido a Dios tanto como deviera; enpero en lo demas, no hallava que temer. *Quia venti, & mare obediunt ei.* Porque la mar, i los vientos tãbien obedecen a Dios: i sin licencia, i voluntad suya no se levantan las olas, ni las tenpestades, ni pueden anegar a nadie. Pues a esta familiar, i filial confiança en Dios, i a esta tranquilidad, i seguridad avemos nosotros de procurar llegar con la gracia del Señor, mediante este exercicio de la conformidad con la voluntad de Dios; cavando, i ahondando con la oracion, i consideracion, en esta riquisima mina de la providencia tan paternal, i tan particular que Dios tiene de nosotros. Estoi cierto, que ninguna cosa me puede acõtecer, i que ninguna cosa me puedẽ hazer, ni los hombres, ni los demonios, ni criatura alguna, mas de lo que Dios quisiere, i les diere licencia, pues esso hagase en mi en buen hora, que yo no lo rehuso, ni quiero otra cosa, sino la voluntad de Dios.

Gre. li. 3. dial. c. 16. refert aliud simile exẽpl. Li. 5. vit. P. N. Ign. cap. 9. & li. 2. c. 5.

Matt. 8. 27.

De santa Gertrudis leemos, que jamas le pudieron escurecer la constancia, i segura confiança que tenia en la benignisima misericordia de Dios, ningun peligro, ni tribulaciõ, ni la perdida de sus cosas, ni otros inpedimentos, ni aun los peca-

Blos. c. 11 moni. spiritualis.

dos, i defectos proprios; porque confiava certisimamente que todas las cosas, assi prosperas, como adversas, la divina providencia las convertia en su bien. I una vez le dixo el Señor a esta santa virgen; aquella segura confiança que el honbre tiene en mi, creyendo que realmente puedo, se, i quiero fielmente ayudarle en todas las cosas, me atraviessa el coraçon, i haze tanta fuerça a mi piedad, que a semejante honbre, en cierta manera, ni le puedo favorecer por el contento que recibo en verle colgado de mi, i por aumentarle el merecimiento; ni dexarle de favorecer por acudir a quien yo soi, i a lo mucho que le quiero. Hablava a nuestro modo, como que el amor le suspende.

Blos. ubi supra. De santa Metildes se cuenta, que le dixo el Señor; mucho contento me da, que los honbres confien de mi bondad, i presuman de mi; porque qualquiera que humilmente estuviere mui confiado, i se fiare bien de mi, yo le favoreceré en esta vida, i en la otra le hare mas bien, que el merece. Quanto uno mas fiare, i presumiere de mi bondad, tanto mas alcançará: porque es inposible que el honbre no alcance lo que fantamente creyò, i esperò que alcançaria, aviendolo yo prometido. I por esta razon le es provechoso al honbre, que esperando de mi cosas grandes, se fie bien de mi. I a la misma Metildes, que preguntò al Señor, que era lo que principalmẽte era razon, que se creyesse de su infable bondad? le respõdio, cree con fè cierta, que yo te receberè despues de tu muerte, como el padre recibe a su mui querido hijo. I que jamas uvo padre, que con tanta fidelidad repartiesse su hazienda con su unico hijo, como yo comunicarè contigo todos mis bienes, i a mi mismo. Qualquiera que firmemente, i con caridad humilde creyere esto de mi bondad, serà bienaventurado.

(.:.)

Capitulo

CAP. XI. De algunos lugares, y exẽplos de la sagrada Escritura, que nos ayudaran, para alcançar esta familiar, i filial confiãça en Dios.

QVanto a lo primero, serà bien, que veamos la grande costumbre que tenian aquellos padres antiguos, de atribuir a Dios nuestro Señor todos los sucessos, por qualquiera via, o medio que viniessen. En el capitulo quarenta i dos del Genesis cuenta la sagrada Escritura, que viniendo los hermanos de Iosef con trigo comprado de Egipto, como el uviesse mãdado a su mayordomo, que en la boca del costal de cada uno pusiesse atado el dinero del trigo, como ellos lo avian traido; yendo su camino, pararon en un meson, i queriẽdo dar de comer del trigo que traian a sus bestias, el primero dellos, abriẽdo su costal, vio luego su bolsilla con el dinero; i dixolo a los otros, i acudiendo cada uno a su costal, hallã alli su dinero. Dize pues, que dixeron turbados entre si. *Quid nam est hoc quod fecit nobis Deus?* Que serà esto, q̃ à hecho Dios con nosotros? es mucho de notar, que no dizen, tranpa es esta que nos an armado; alguna calumnia ai aqui. Ni dixeron, el mayordomo por descuido se dexò el dinero de cada uno en su costal: ni dizen, quiza nos quiso hazèr limosna del dinero, sino atribuyẽdolo a Dios, dizen: que quiere ser esto, que à hecho Dios con nosotros? Confessando, que pues no se mueve la hoja del arbol sin voluntad de Dios nuestro Señor, que tan poco aquello sucedia, sino por su voluntad. I quando aviendo ido Iacob a Egipto, le fue Iosefa visitar con sus hijos, i le preguntò el viejo, que niños eran aquellos? respondio. *Filij mei sunt quos donavit mihi Deus in hac loco.* Hijos mios son, que el

Gen. 42. 28.

Ge. 49. 9.

Señor me à dado en esta tierra de Egipto. Lo mismo respondio Iacob, quando se encontrò con su hermano Esau, i le preguntò que niños eran aquellos que traia? Respondio. *Parvuli*
Gen.33.5 *sunt, quos donavit, mihi Deus.* Hijos son que me dio el Señor. I ofreciendole cierto presente le dixo: *Suscipe benedictionem*
Gen.33. *quam attuli tibi, & quam donavit mihi Deus tribuens omnia.*
11. Recibe este presente, i llamale bendicion de Dios (cuyo bendezir, es bien hazer) la qual dize, me hizo Dios nuestro Señor a mi, que es el que da todas las cosas a todos. Tanbien quando David iva mui enojado a destruir la casa de Nabal, i Abigail su muger le salio al encuentro con un presente, para
1. *Re.* 25. aplacarle, dixo David: *Benedictus Dominus Deus Israel, qui misit hodie te in occursum meum ne irem ad sanguinem.* Bendito sea
23. el Señor Dios de Israel, que te embiò oi, para que topandome, no passasse adelante, a derramar la sangre de la casa de Nabal. Como quiẽ dize, no veniste de tuyo, sino Dios te embió, para que yo no pecasse: a el devo yo esta merced; el sea loado por ello. Este era lenguage comun de aquellos santos, i devia tanbien ser nuestro.

Pero viniendo mas al punto, es maravillosa, para este proposito aquella historia del santo Ioseph, que avemos tocado, al
Gene.36. qual sus hermanos de enbidia, porque no viniesse a mandarles, i ser señor dellos, conforme a lo que avia soñado, le vendieron por esclavo a unos mercaderes de Egipto, i esse mismo medio, que ellos tomaron, para deshazerle, i que no les viniesse a mandar, tomò Dios nuestro Señor, para cunplir las traças de su divina providencia, i hazer, que viniesse a ser Señor dellos, i de toda la tierra de Egipto. I assi dixo el mismo
Ge.45.4. Ioseph a sus hermanos, quando se les descubrio, i ellos quedarõ espantados, i asonbrados del caso. *Nolite pavere, nec vobis durũ esse videatur, quod vendidistis me in his regionibus, pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Ægiptum: præmisitque me Deus, ut reservemini super terram, & escas ad vivendum haberi possitis.* No querais temer, ni os espanteis, por averme

vendido

vendido para ellas partes; porque para vuestro bien me enbiò Dios aca: para que tengais que comer, i no perezca, i se acabe el pueblo de Israel. Dios, dize, me enbiò. *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum.* Que no se hizo esso por vuestro consejo; traças fueron essas de Dios. *Num Dei possumus resistere voluntati? vos cogitastis de me malum, sed Deus vertit illud in bonum, ut exaltarer me sicut in præsentiarum cernitis, & salvos faceret multos populos.* Por ventura podemos resistir a la voluntad de Dios? vosotros pensastes por essos medios hazerme mal, pero Dios lo convirtio todo en bien, como al presente veis. Pues quien con esto no se fiarà de Dios: quiẽ teme ra las traças de los honbres, i los reveses del mundo? pues vemos que son aciertos de Dios, i que los medios que ellos toman para perseguirnos, i hazernos mal; essos mismos el, para nuestro bien, i acrecentamiento. *Consilium meum stabit, & omnis voluntas mea fiet.* Dize el por Esaias, andad por aca, i por allà, que al fin se à de cunplir la voluntad de Dios, i el enderçarà essos medios para esso.

Gen. 50. 19.

Isaia 10.

San Crisostomo pondera otra particularidad en esta historia, a este proposito, tratando como el copero de Faraon, despues que fue restituido en su oficio, se olvidò de su interprete Iosef por dos años enteros, aviendole el encargado tãto, q̃ se acordase del, i que intercediesse por el delante de Faraon. Pẽsais, dize el Santo, que fue a caso este olvido? que no fue a caso, sino acuerdo, i traça de Dios, que queria aguardar el tiẽpo oportuno, i la coyuntura, para sacar de la carcel a Iosef, con mayor gloria, i honra; porque si se acordara del, por ventura cõ su autoridad, le librara luego de la carcel, a la sorda, como dizen, sin que fuera oido, ni visto, i como Dios nuestro Señor pretendia que no salliesse dessa manera, sino con grande hõra, i autoridad, permitio, q̃ el otro se olvidasse por dos años, para que assi se llegasse el tiempo de los sueños de Faraon, i entonces a instancia del rei, conpelido de la necessidad, salliesse con la magestad, i gloria que salio, para ser señor de toda la

Chrisf. ho. 63. super Genesim. Gene. 40. 23.

tierra de Egipto. Sabe Dios mui bien, dize san Crisostomo, como sapientisimo artifice, quanto tienpo à de estar el oro en el fuego, i quando se à de sacar del.

En el primero libro de los Reyes tenemos otra historia, en que resplandece mucho la providencia de Dios en cosas mui particulares, i menudas. A via Dios dicho al Profeta Samuel, que el le señalaria quien avia de ser Rei de Israel, para que le ungiesse: i dizele. *Hac ipsa hora que nunc est. Cras mittã virũ ad te de terra Beniamin, & unges eũ ducẽ super populũ meũ Israel.* Mañana a estas horas, te enbiarè al que as de ungir por rei, q̃ era Saul, i la manera como se le enbiò, fue esta: pierdẽsele las pollinas de su padre, i dizele el padre q̃ las vaya a buscar. Toma consigo Saul un zagal, i van por essos campos, i cerros, i no pudierõ descubrir, ni hallar rastro dellas, i queria ya Saul bolverse, porque le parecia, que se tardavã mucho, i que tendria su padre pena, por ellos: dizele el moçuelo; no avemos de bolver a casa sin ellas. Aqui en este pueblo està un varõ de Dios (q̃ era el Profeta Samuel) vamos allà, que el nos dira dellas. Con esta ocasion van a Samuel, i quando llegaron, dizele Dios. *Ecce vir quem dixeram tibi, iste dominabitur populo meo.* Esse es el que te dixe que te enbiaria, a esse as de ungir por Rei. O juizios secretos de Dios: enbiale su padre a buscar las pollinas, empero Dios enbiavale a Samuel, para que fuesse ungido por Rei. Quan diferentes son las traças de los hõbres, de las traças de Dios. Que lexos estava Saul, i su padre tanbien; de pẽsar que iva a ser ungido por Rei. O quã lexos estais vos muchas vezes, i vuestro padre, i vuestro superior, de lo que Dios pretende! de lo q̃ vos menos pensais, de ai saca Dios lo que el quiere. Que no se perdierõ las pollinas, sin volũtad de Dios; ni fue a caso enbiar su padre por ellas a Saul; ni fue a caso, el no poderlas hallar; ni el consejo que dio el moçuelo, de que fuessen a cõsultar sobre ellas al Profeta; sino todo esso fue orden, i traça de Dios, que tomò essos medios, para enbiar a Saul a Samuel, para q̃ le ungiesse por Rei, como el se lo avia dicho.

1. *Reg.* 9. 16.

dicho. Pẽsava vuestro padre que os enbiava a estudiar a Sevilla, o a Salamanca, para que fuessedes gran letrado, i viniessedes despues e tener alguna plaça, con que viviessedes honradamente, i no fue, sino que os enbiò Dios allà, para recebiros en su casa, i haceros religioso. Pensava san Agustin, quando fue de Roma a Milan, i el prefecto de la ciudad Simaco, que le enbiava, que iva a leer retorica, i no era, sino que le enbiava Dios a san Anbrosio, para que le convirtiesse.

Pongamonos a considerar las vocaciones diversas, i los medios tan particulares, i tan menudos, i al parecer tan remotos, por donde Dios traxo a la religion al uno, i al otro, que cierto pone admiracio̅; porque parece que sino fuera por no se q̃ cosilla, o por no se que niñeria, que sucedio, que no fuerades religioso; i fueron todas estas traças, e invenciones de Dios, para traeros a la religion. I notese esto de camino, para algunos q̃ les suele venir algunas vezes tentacion, que su vocacion no devio ser de Dios, por aver sido por medio de semejãtes cosillas. Engaño es esse del demonio, vuestro enemigo, enbidioso del estado que teneis, porque costũbre es de Dios, servirse dessos medios, para el fin que el pretẽde de su mayor gloria, i de vuestro mayor bien, i provecho. Tenemos muchos exemplos desto, en las vidas de los santos: que no lo avia Dios por las pollinas. *Nũ quid de bobus cura est Deo?* Sino quiere q̃ por essos medios vengais a reinar, como Saul. *Servire Deo regnare est.* 1.Co.9.9.

Quando despues el Profeta Samuel fue de parte de Dios, a reprehender a Saul, por aquella desobediencia que avia cometido, en no destruir a Malec, como Dios le avia mandado. Despues de averle reprehendido, bolviendo las espaldas Samuel para irse, Saul asiole del manto, para que no se fuesse, sino que le valiesse cõ Dios. I dize el texto, que le quedò el pedaço del manto de Samuel, a Saul en la mano, rõpiẽdose. Quien pensara, sino que aquel rasgarse, i dividirle el manto del Profeta, sucedia a caso, porque tirò del Saul, i devia de ser viejo, i rasgosse: i no sucedia sino por particular 1.Re. 15. 27.

providencia, i disposicion de Dios: para dar a entender, que aquello significava, que Saul era apartado, i privado del reino por su pecado. I assi viẽdo Samuel este hecho, dixo a Saul *Sedit Dominus regnum Israel è te hodie, & radidit illud proximo tuo meliori te.* Por esta division de mi manto entiẽde, que el Señor apartò, i dividio el Reino de Israel de ti, i le entregò a tu proximo, que es mejor que tu.

En el mismo primero libro de los Reyes se cuẽta, que tenia una vez Saul cercado a David, i a los suyos: *In modũ coronæ.* De tal manera, que ya David desconfiava de poderse escapar de aquella. Estando en este aprieto, vienele un correo a Saul mui deprissa, que los Filisteos se avian entrado la tierra adentro, i lo robavan, i destruiã todo. Vvo de alçar el cerco Saul, i acudir a la mayor necessidad, i assi se escapò David. Que no fue acaso el acontecimiẽto, i entrada de los Filisteos, sino traça de Dios, para librar por aquel medio a David.

1. *Reg.* 23.

Otra vez, los Satrapas de los Filisteos echaron a David de su exercito, e hizierõ que el rei Aquis le mãdasse bolver a su casa, aunque le llevava el mui de buena gana consigo, e iva mui cõsiado en el: *Sed Satrapis non places.* Parece, que fue a caso aquel consejo de los Satrapas, i no fue a caso, ni por el fin que ellos pensavan, sino fue particular providencia de Dios: porque bolviendose David, hallò que los Amalequitas aviã puesto fuego a Siceleg su pueblo, i que aviã llevado captivas todas las mugeres i niños: *A minimo usque ad magnum*: i a sus missmas mugeres de David: Va tras ellos, destruyelos, i cobra toda la presa i captivos sin faltar ninguno: lo qual no hizicra, si los Satrapas no le uvieran echado de su exercito: i para esso ordenò Dios aquel consejo, aunque ellos le ordenavã otra cosa.

1. *Reg.* 29

En la historia de Hester resplãdece tanbiẽ mucho esta providencia particular de Dios en cosas mui menudas i particulares. Que medios tan estraños tomò Dios, para librar el pueblo de los Iudios, de la sentencia cruel del rei Assuero. Por q̃ medio

medios escogio por reina a Hester, desechando a Vasti, i que fuesse del pueblo delos Iudios, para que intercediesse despues por ellos. A caso parece que fue, el entender Mardoqueo la traicion que los otros armavan al rei Assuero, i el venirsela a descubrir, i que el rei estuviesse desvelado aquella noche, i no pudiesse dormir, i que hiziesse que le traxessen las coronicas de sus tienpos, para entretenerse, i q̃ le acertassen a leer aquel hecho de Mardoqueo: i no sucedia nada desso a caso, sino por alto consejo de Dios, i por especial providencia suya, q̃ queria por essos medios librar a su pueblo. I assi se lo embiò a dezir Mardoqueo a Hester, que no se atrevia a entrar a hablar a el rei, i se escusava por no ser llamada. *Quis novit utrum id circo* *Esther. 4.* *ad regnum veneris, ut in tali tempore pararetis?* Quien sabe si fue essa la causa de averte hecho reina, para que pudiesses ayudar en esta ocasion.

Llena està la sagrada Escritura, i las historias Eclesiasticas de semejantes exemplos, para que aprendamos a atribuir todos los sucessos a Dios, i a tomarlos siempre como venidos i embiados de su poderosa mano, para nuestro mayor bien, i para mas aprovechamiento nuestro. En el libro de las Re- *Clem. lib.* cogniciones de san Clemente se cuenta una cosa notable a *recognit.* este proposito: siendo Simõ Mago perseguido de san Pedro, san Bernabe avia convertido en Roma, a S. Clemẽte, el qual fue a san Pedro, cuentale su cõversion, pidele que le instruya en las cosas de la fè. Dizele S. Pedro: a buena coyuntura às llegado, porque para mañana està aplazada una disputa publica entre mi, i Simon Mago: alli nos veràs, i oiràs lo que pides. Estãdo en esto, entrã dos dicipulos, i dizen a S. Pedro, como Simõ Mago los enbiava, q̃ se le avia ofrecido un negocio, q̃ se dilatasse la disputa para de aĩa tres dias. Dixo S. Pedro, q̃ fuesse assi. En saliendo entristeciose san Clemẽte mucho, i como le vio san Pedro triste, preguntole, que às hijo, que te veo triste? Respondio san Clemente: hagoos saber padre, que me entristeci mucho, por ver que se diferia la disputa, que yo

quisiera que fuera mañana. Es cosa mui de notar, en una cosa de tan poco peso, toma san Pedro la mano, i haze un sermon grande, mira hijo, entre los Gentiles, quando no se hazen las cosas como ellos quieren, levantase gran turbacion, pero nosotros, que sabemos que Dios lo guia, i govierna todo, avemos de tener grã consolacion, i paz: sabed hijo que à sido por vuestro mayor bien esto, que à sucedido; porque si aora fuera la disputa, no la entendierades tanbien, i despues la entendereis mejor; porque de aqui allà os instruire yo, i gustareis, i os aprovecharcis mucho della.

Li. 2. c. 16 vit. P. N. Ignat. Et in vit. P. Frãc. Xa.

Quiero concluir cõ un exenplo nuestro, que tenemos en la vida de nuestro bienaventurado padre Ignacio, en que resplandece tanbien mucho esto mismo, que es en la ida del P. Francisco Xavier a las Indias Orientales. Cosa es digna de cõsideracion, los medios por donde vino a ir este santo varon a la Indias. Nonbrò nuestro P. Ignacio, para esta mision, a los padres Simõ Rodriguez, i Nicolas de Bobadilla, el padre Simon estava estonces quartanario, i con todo esso se enbarcò luego para Portugal, escriviose al padre Vobadilla, que viniesse de Calabria a Roma, vino, mas tan debilitado de la pobreza, i trabajos del camino, i tan enfermo, i mal tratado de una pierna, quando llegò a Roma, que estando al mismo tienpo el Enbaxador don Pedro Mascareñas, apuntò para bolverse a Portugal, fue necessario, por no poder aguardar que sanasse Bobadilla, ni quererse partir, sin el otro padre, que avia de ir a la India, que en lugar del Maestro Vobadilla', fuesse sustituido el padre Maestro Francisco Xavier, cõ felicissima suerte. El qual se partio luego con el Enbaxador a Portugal. Que no avia sido el nonbrado el Padre Francisco Xavier, sino el padre Bobadilla, i por ser de priessa la partida, parece que a caso le sustituyeron en su lugar; i no fue a caso, sino por alto consejo de Dios; que avia determinado de hazerle Apostol de aquellas partes. I mas, despues que vinierõ a Portugal, viendo el grande fruto que hazian alli, los quisierõ detener: i ultima-

ultimamente se resolvieron en que se quedasse alli el uno dellos, i que el otro passasse a las Indias. Veis aqui buelto a poner el negocio en contingencia; pero acerca de Dios no ai cõtingencia, al fin uvo de ser el bienaventurado Padre Francisco Xavier, el que passò a las Indias de Portugal, porque essa era la voluntad de Dios, i assi lo avia el determinado, por convenir assi para el bien de aquellas almas, i mayor gloria suya. Tracen los hombres lo que quisieren, i llevenlo por la via que ellos mandaren, que esso tomarà Dios por medio, para cumplir sus traças, i hazer lo que mas os conviene va os, i a su mayor gloria.

Con estos, i otros semejantes exemplos, assi de la sagrada Escritura, como de lo que cada dia vemos i experimentamos, assi en otros, como en nosotros mismos, avemos de ir assentãdo e imprimiendo en nuestro coraçon esta confiança, mediãte la oracion i consideraciõ. I no avemos de parar en este exercicio, hasta que sintamos en nuestro coraçõ una mui familiar i filial confiança en Dios. I tened por cierto, que mientras con mayor confiança os arrojaredes en Dios, mas seguro estareis. I por el contrario, hasta que llegueis a tener esta confiança filial, nunca tendreis verdadera paz, i reposo de coraçon. Por que sin ella todas las cosas os turbaran, i desmayaràn. Pues acabemos de arrojarnos, i ponernos del todo en las manos de Dios, i fiarnos del, como nos lo aconseja el Apostol S. Pedro; *Omnem solicitudinem vestram proijcientes in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.* I el Profeta: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* Vos Señor me amastes tanto a mi, q̃ os entregastes todo por mi en manos de crueles sayones, para que hiziessen en vos lo que quisiessen. *Iesum verò tradidit voluntati eorum.* Que mucho que yo me ponga i entregue todo en manos no crueles, sino tan piadosas como las vuestras, para que hagais de mi lo que quisieredes, que estoy cierto que no serà sino lo mejor, i lo que mas me conviene a mi. Acceptemos aquel partido i concierto, que hizo Christo nuestro Señor cõ

Prima Pe tri 5.7.

Ps. 54. 23

Lucæ 23. 25.

santa

ſanta Catalina de Sena. Hazia el Señor muchos regalos, i favores a eſta ſanta, i entre ellos fue uno mui particular, q̃ apareciendole un dia, le dixo: *Filia cogita tu de me, & ego cogitabo continenter te.* Hija olvidate tu de ti por acordarte de mi, i yo penſare ſienpre en ti, i tendre cuidado de ti. O que buen concierto eſte, i que buen trueque! que ganancia tan grande ſeria eſta para nueſtras almas. Pues a eſte partido ſale el Señor, con cada uno. Olvidaos de vos, i dexad vueſtras traças, i quanto mas os olvidaredes de vos, por acordaros, i fiaros de Dios, tanto mas cuidarà Dios de vos. Pues quien no aceptarà eſte partido, tan aventajado, i tan regalado? que es, el que la Eſpoſa dize, que avia hecho con ſu Eſpoſo. *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius.*

Canti. 8. 10.

CAP. XII. De quãto provecho, i perfecion ſea, aplicar la oraciõ a eſte exercicio de la conformidad con la voluntad de Dios, i como avemos de ir decendiendo a coſas particulares, i haſta llegar al tercero grado de conformidad.

Rusbroc. in fine operũ ſuorũ.

IVAN Rusbroquio varon doctiſsimo, i mui eſpiritual, refiere de una ſanta virgen, que dando ella cuenta de ſu oracion a ſu confeſſor, i padre eſpiritual, que devia ſer gran ſiervo de Dios, i de mucha oracion: i queriendo ſer enſeñada del, le dixo que ſu exercicio en la oracion, era en la vida, i paſſion de Criſto nueſtro Redentor, i que lo que ſacava de alli era conocimiento de ſi, i de ſus vicios, i paſsiones, i dolor, i conpaſsion de los dolores, i trabajos de Criſto. Dixole el confeſſor, que bueno era aquello, pero que ſin mucha virtud

podia

podia uno sacar compassion, i ternura de la passion de Cristo, como acà por solo el amor, i afecto natural, que uno tiene a su amigo, puede sacar cõpassiõ de sus trabajos. Preguntòle la Virgẽ: i llorar una persona sus pecados cada dia, serà verdadera devociõ? respõdiole: bueno es esso, pero no es lo mas aventajado: porque lo malo naturalmente da pesadumbre. Tornò ella a preguntar: seria verdadera devocion, pensar en las penas del infierno, i en la gloria de los bienaventurados? respondiole; tan poco es esso lo mas subido, porque la naturaleza misma, naturalmente aborrece, i rehusa lo que le da pena; i ama, i busca lo que le puede ser de contento, i gloria; como si le pintassen una ciudad llena de plazeres, i contentos, la dessearia. La santa virgen fuesse con esto mui desconsolada, i llorosa, por no saber a que aplicaria su exercicio de oracion, que mas agradasse a Dios. I de alli a poco apareciole un niño mui hermoso, al qual diziendole ella su desconsuelo, i que nadie parecia que la podia consolar, respondio el niño, que no dixesse aquello, que el podia, i queria consolarla. Ve, dize, a tu padre espiritual, i dile, que la verdadera devocion consiste en la abnegacion, i menosprecio proprio, i resignacion entera en las manos de Dios, assi en lo adverso, como en lo prospero, uniendose firmemente con Dios por amor, i conformando enteramente su voluntad con la voluntad de Dios nuestro Señor en todas las cosas. Ella mui alegre fue, i dixo esto a su padre espiritual, el qual respondio; ai està el punto, i a esso se à de aplicar la oracion: porque en esso consiste la verdadera caridad, i amor de Dios; i consiguientemente nuestro aprovechamiento, i perfecciõ. De otra santa se dize, que fue enseñada de Dios nuestro Señor, que en la oracion del Pater noster insistiesse mucho en aquella palabra, hagase Señor tu voluntad, assi en la tierra, como se haze en el cielo. I de la santa virgen Gertrudis se cuenta, que inspirada de Dios, dixo una vez, trecientas i sesenta i cinco vezes, aquellas palabras de Cristo: no se haga Señor mi voluntad, sino la tuya. I entẽdio que avia agradado aquello

Ref. Blos. c. 11. mo. spiritual. Luc. 22. 42.

aquello mucho a Dios. Pues imitemos nosotros estos exemplos, i apliquemos a esto nuestra oracion, e insistamos mucho en este exercicio,

Para que podamos hazer esto mejor, i con mas provecho, es menester advertir, i presuponer dos cosas. La primera, q̃ la necessidad deste exercicio, es principalmente, para el tienpo de las adversidades, i para quando se nos ofrecen cosas dificultosas, i contrarias a nuestra carne; porque para essas ocasiones es mas menester la virtud; i entonces se echa mas de ver el amor que cada uno tiene a Dios nuestro Señor. Assi como en el tienpo de paz muestra el Rei, lo que quiere a sus soldados, en las mercedes que les haze, i ellos en el de guerra, lo que le aman, i estiman, peleando, i muriendo por el. Assi en el tienpo de consuelo, i favor, el Rei del Cielo nos da a entender, lo que nos quiere, i nosotros en el de la tribulacion, lo que le queremos, mucho mas que en el de la prosperidad, i consuelo. Dize mui bien el padre Maestro Avila, que el dar gracias a Dios en el tienpo de las consolaciones, es de todos, pero el darselas en el tienpo de las tribulaciones, i adversidades es proprio de los buenos, i perfectos. I assi es essa una musica mui dulce, i suave a los oidos de Dios. Mas vale, dize, en las adversidades un gracias a Dios, un bendito sea Dios, que seis mil gracias, i beadiciones de prosperidades. I assi compara la Escritura los justos al carbunco. *Gemula carbunculi in ornamento auri.* Porque esta piedra preciosa, da mas claridad, i resplandor de noche que de dia. Assi el justo, i verdadero siervo de Dios, mas luce, i resplandece, i mas muestras da de si en las tribulaciones, i trabajos, que en la prosperidad. Esto es de lo q̃ la sagrada Escritura alaba tanto al santo Tobias, porque aviendo el Señor permitido, que despues de otros muchos trabajos perdiesse tanbien la vista de los ojos; no se entristecio por esso contra Dios, ni perdio un punto de la fidelidad, i obediencia que antes tenia; sino permanecio inmoble, i entero haziendo gracias a Dios todos los dias de su vida, igualmente

M. Avil. to. 1. epist. fol. 20.

Eccle. 32. 7.

Tobiæ 2. 14.

por

por la ceguedad, como por la vista. Como hizo tanbien el san to Iob, en sus trabajos. *Iob 1. 21.*

Esto, dize el glorioso san Agustin, es lo que avemos de procurar imitar nosotros. *Vt in cunctis idem sis, tam in prosperis quàm in adversis.* Que seais el mismo, i permanezcais tan alegre, i entero en el tiempo de las adversidades, como en el de las prosperidades. *Sicut manus, quæ eadem est, & cùm in palmũ extẽditur, & cùm in pugnum constringitur.* Como la mano se es la misma, quando està apretada, i teneis cerrado el puño, que quando la abris, i teneis estendida: assi el siervo de Dios, en lo interior de su alma, se à de quedar el mismo, aunque en lo exterior, i por de fuera parezca que està apretado, i dolorido. A un allà se dize de Socrates, que siẽpre estava en un ser en todos los casos, que le acontecian, por adversos, i diversos que sean; i que nũca nadie le vio por esso, ni mas triste, ni mas alegre. *Nec hilariorem quisquã, nec tristiorem Socratẽ vidit, æqualis fuit in tãta inæqualitate fortunæ, usque ad extremum vitæ.* No serà mucho que nosotros cristianos, i religiosos procuremos llegar en esto a lo que llegó un Gentil. *Augu. ad fratres in ber. ser. 4. Socra. refert Cic. li. 13. Tusculanar. quæstio.*

Lo segundo, es menester advertir, que no basta que tengamos en general esta conformidad con la voluntad de Dios; porque esso assi en general, es facil. Quien avrà que no diga, que quiere, se cumpla la voluntad de Dios en todas las cosas? malos, i buenos, todos dizen cada dia en la oracion del Pater noster, hagase Señor vuestra voluntad, assi en la tierra, como se haze en el cielo. Mas es menester que esso: es menester desmenuzarlo, descendiendo en particular a aquellas cosàs, que parece que nos podrian dar alguna pena, si se nos ofreciessen. I no avemos de parar, hasta vencer, i allanar todas essas dificultades, que no quede, como dizen, lança enhiesta. Finalmente, hasta que no aya cosa que se nos ponga delante, para unirnos, i conformarnos en todo con la voluntad de Dios nuestro Señor, sino que hagamos rostro a qualquiera cosa que se nos pueda ofrecer. *Trata. 5. cap. 16.*

I aun

I aun no nos avemos de contentar con esso, sino procurar passar adelante, i no parar, hasta que hallemos un entrañable gusto, i regozijo en que se cumpla en nosotros la voluntad de Dios, aunque sea con trabajos, dolores, i menosprecios: que es el tercero grado de conformidad. Porque tanbien en esto ai diversos grados, uno alto, i mas perfeto que otro; los quales se pueden reduzir a tres principales, al modo que dizen los santos de la virtud de la paciencia. El primero es, quando las cosas de pena, que suceden, el honbre no las desea, ni las ama, antes las huye, pero quiere sufrirlas, antes que hazer cosa alguna de pecado por huirlas. Este es el grado mas infinito, i de precepto. De manera, que aunque un honbre sienta pena, dolor, i tristeza con los males que suceden, i aunque gima, quando está enfermo, i de gritos con la vehemēcia de los dolores; i aunque llore, por la muerte de los parientes; puede con todo esso tener esta conformidad con la voluntad de Dios. El segū do grado es, quando el honbre, aunque no desee los males, que le suceden, ni los elija; pero despues de vencidos, los acepta, i sufre de buena gana, por ser aquella la voluntad, y beneplacito de Dios. De manera, que añade este grado al primero, tener alguna buena volūtad, i algun amor a la pena por Dios; i el quererla sufrir, no solamente mientras está obligado de precepto a sufrirla, sino tanbien, mientras el sufrirla, fuere mas agradable a Dios. El primer grado lleva las cosas con paciencia: este segundo añade, el llevarlas con prontitud, i facilidad. El tercero es, quando el siervo de Dios, por el grāde amor que tiene al Señor, no solamente sufre, i acepta de buena gana las penas, i trabajos que le enbia, sino los dessea, i se alegra mucho con ellos, por ser aquella la voluntad de Dios: como dize S. Lucas de los Apostoles: *Ibant gaudentes à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.* Despues de averlos açotado, con infamia publica, ivan mui gozosos, i regozijados, porque avian sido dignos de padecer afrentas por Cristo. I el Apostol san Pablo dezia: *Repletus sum consolatione,*

Act. 5. 45.

Cor. 7. 4.

solatione, super abundo gaudio in omni tribulatione nostra. Estava lleno de consuelo, i dize que reboſava en gozo, i alegria en medio de las cadenas, tribulaciones, i adverſidades. I esto es de lo que el miſmo, escriviendo a los Hebreos, los alaba, diziendo: *Et rapinam bonorum vestrorum cum gaudio ſuſcepiſtis, cognoſcentes vos habere meliorem, & manentem ſubſtantiam.* Heb. 10. 34. Pues aqui avemos de procurar llegar nosotros, con la gracia del Señor: que llevemos con gozo, i alegria, todas las tribulaciones, i adverſidades que nos vinieren. Como nos lo dize tãbiẽ el Apoſtol Santiago en ſu Canonica. *Omne gaudium exiſtimate fratres mei, cum in tentationes varias incideritis.* Iac. 1. 2. Anos de ſer coſa tan preciada, i tan dulce la voluntad, i contentamiento de Dios, que con esta ſalſa endulcemos todo lo amargo, que nos viniere! Todos los trabajos, i ſinſabores del mundo, ſe nos an de hazer dulces, i ſabroſos, por ſer eſſa la voluntad, i contento de Dios. I esto es lo que dize ſan Gregorio: *Si mens in Deum fõrti intentione dirigitur, quidquid ſibi in hac vita amarum ſit, dulce æſtimat omne quod affligit, requiem putat, tranſire, & per mortem appetit, ut obtinere plenius vitam poſſit.* Gre. li. 7. mor. c. 7.

Santa Catalina de Sena en un dialogo, que eſcrivio de la conſumada perfeccion del criſtiano, dize, que entre otras coſas, que ſu dulciſsimo Eſpoſo Criſto nueſtro Señor, le avia enſeñado, fue, que hizieſſe uno como apoſento de una fuerte boveda, que era la divina voluntad, i le encerraſſe, i moraſſe perpetuamente en el, i no ſacaſſe del jamas, ni ojo, ni pie, ni mano, ſino que ſiẽpre eſtuvieſſe recogida en el, como la abeja, quando eſtà en ſu corcho; i como la perla en ſu concha. Porque aunque al principio, por ventura le pareceria aquel apoſento eſtrecho, i angoſto; deſpues halaria en el grandes anchuras, i ſin ſalir del, paſſaria por las moradas eternas, i alcãçaria en poco tiempo, lo que fuera del no ſe puede alcãçar dn mucho. Pues hagamoslo nosotros aſsi, i ſea eſte nueſtro cõtinuo exercicio. *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi amado para mi, i yo para el. En ſolas eſtas dos palabras ai exercicio para toda S. Cat. de Sena. Can. 2. 16

to da la vida, i asi las avemos de traer ſiempre en la boca, i en el coraçon.

CAP. XIII. De la indiferencia, i cõformidad con la voluntad de Dios, que à de tener el religioso, para ir, i eſtar en qualquier parte del mundo, donde la obediencia le enbiare.

PAra que nos podamos aprovechar mejor deſte exercicio de la conformidad con la voluntad de Dios, i poner en pratica lo q̃ avemos dicho; iremos eſpecificando algunas coſas principales, en que nos avemos de exercitar. Deſpues decenderemos a otras coſas generales que pertenecen a todos; aora començaremos por algunas particulares que tenemos en nueſtras conſtituciones, pues en eſſas principalmente es razon, que mueſtre el religioſo ſu virtud, i religion. I cada uno podra aplicar la doctrina a otras coſas ſemejantes, que aya en ſu religion, o eſtado.

7. p. cõſt. c. 1. §. 1. En la ſetima parte de las conſtituciones, tratando nueſtro Padre de las miſsiones, que es una de las principales empreſas de nueſtro inſtituto, dize, que los de la Compañia, an de eſtar indiferentes, para ir, i reſidir en qualquier parte del mundo, donde la obediencia los enbiare, aora ſea entre fieles, o infieles, a las Indias, o entre hereges. I deſto hazen los profeſſos el quarto voto ſolene de eſpecial obediencia al ſumo Pontifice, que iran pronta, i liberalmẽte, ſin eſcuſar alguna, a qualquier parte del mundo, donde ſu Santidad los enbiare, ſin pedir coſa alguna temporal, ni por ſi, ni por otra perſona, ni para el camino, ni para eſtar allà, ſino que iran a pie, o a cavallo, con di-

neros,

neros, o sin ellos, pidiendo limosna, como a su Santidad mejor le pareciere. I dize alli nuestro Padre, que el fin, e intencio de hazer este voto, fue para acertar mejor con la voluntad de Dios: porque como aquellos Padres primeros de la Compañia, fuessen de diversas Provincias, i Reinos, i no supiessen en que partes del mundo agradarian mas a Dios, si entre ficles, o infieles, por acertar con la voluntad de Dios, hizieron aquel voto al Vicario de Cristo, para que el los distribuyesse por el mundo, dõde juzgasse, ser mayor gloria divina. Pero el de la Compañia, dize, en ninguna manera se à de entremeter, ni procurar estar, ni ir a un lugar mas que a otro, sino à de estar mui indiferente, dexando la disposicion de si libre, i enteramente en manos del superior, que en lugar de Dios le govierna, para mayor servicio, i gloria suya.

Para que se vea, quã indiferentes, i preparados quiere nuestro Padre q̃ estemos, para ir a qualquiera parte del mũdo, que la obediencia nos enbiare; leemos en su vida, que una vez, el padre Diego Laincz, le dixo que le venia desseo de ir a las Indias, a procurar la salud de aquella ciega gentilidad, que perecia por falta de obreros Evangelicos. Respondiole nuestro Padre; yo no desseo nada desso. Preguntado la causa, dixo; porque aviendo nosotros hecho voto de obediencia al sumo Pontifice, para que a su voluntad nos enbie a qualquier parte del mundo en servicio del Señor, avemos de estar indiferentes; demanera q̃ no nos inclinemos mas a una parte, q̃ a otra; antes, dize, si yo me viesse inclinado como vos, a ir a la India, procuraria inclinarme a la parte contraria, para venir a tener aquella igualdad, e indiferencia, que para alcançar la perfeccion de la obediencia, es necessaria. *Li. 5. c. 4. vit. P. N. Ignatij.*

No queremos por esso dezir que sean malos, o inperfectos los desseos de ir a las Indias, que no son sino mui buenos, i mui santos: i tanbien es bueno el propanerlos, i representarlos al superior, quando nuestro Señor los da. I assi lo dize alli nuestro Padre. Huelganse los superiores, *7. p. cõst. c. 2. l. 1.*

que los ſubditos les repreſenten eſtos deſſeos; porque ſuelen ſer ſoñal, que Dios los llama para aquello, i aſsi ſe hazen las coſas con ſuavidad, ſino dezimos eſto para que ſe vea la indiferencia, i prontitud, con que quiere nueſtro Padre, que eſtemos, para ir, i eſtar en qualquier parte del mundo; pues a una coſa tan trabajoſa, i de tanto ſervicio de nueſtro Señor, aun no quiere que eſtemos aficionados; porque eſſa aficion, i deſſeo particular, no nos quite, e inpida la indiferencia, i prõtitud, con que ſienpre avemos de eſtar para qualquier otra coſa, i para qualquier otra parte, donde la obediencia nos quiſiere enbiar.

De aqui ſe ſiguen algunas coſas, con que ſe entenderà eſto mejor; lo primero, que ſi los deſſeos de Indias, le fueſſen cauſa al que los tiene, de perder algo deſta indiferẽcia, i prõtitud para otras coſas, que la obediencia le ordenaſſe, no ſerian buenos, ſino inperfectos. Si yo tuvieſſe tanta gana, i deſſeo de ir a las Indias, o a otra parte, que eſſo me inquietaſſe, i me fueſſe cauſa de no eſtar tan contento aqui, o en otro lugar, dõde quiere la obediencia que eſtè, o de no tomar los miniſterios preſentes, en que aora me ocupo tan de buena gana, ni con tanta aplicacion, por tener pueſtos los ojos, i el coraçon en eſſotro; claro eſtà que eſſos deſſeos, no ſerian buenos, ni de Dios, pues inpiden ſu voluntad, i Dios no puede ſer contrario a ſi miſmo. Eſpecialmẽte, que los deſſeos, e inſpiraciones del Eſpiritu Santo, no ſuelen traer conſigo, inquietud, ni deſaſoſsiego, ſino mucha paz, i tranquilidad. I eſta es una de las ſeñales que ponen los maeſtros de la vida eſpiritual, para conocer, ſi las inſpiraciones, i deſſeos ſon de Dios, o no.

Lo ſegundo, ſe ſigue de aqui, que el que tiene una diſpoſicion univerſal, pronta, e indiferente, para ir a qualquier parte del mundo, i hazer qualquier coſa, que la obediencia le ordenare, aunque no tenga aquellos particulares deſſeos, e inclinacion de ir a las Indias, ni a otras partes remotas, que otros tienen, no tiene que tener pena deſſo, porque no es

por

por esso de peor condicion, sino antes de mejor; porque essa es la disposicion, que nuestro glorioso Padre quiere que tengamos todos en la Compañia; que quanto es de nuestra parte, no tengamos desseo, ni aficion particular, mas a esto q̃ a aquello; sino que estemos como el fiel del peso, sin inclinarnos mas a una parte q̃ a otra. I destos ai muchos, i creo que los mas. Tratava una vez nuestro Padre, de enbiar al Padre Maestro Nadal a cierta mission, i quiso primero saber, a que se inclinava, para hazerlo con mas suavidad. Respondio el padre Nadal por escrito, que a ninguna cosa se inclinava, sino a no inclinarse. Esto tiene nuestro padre por mejor, i por mas perfecto: i con razon, porque el otro, parece que se ata a una cosa sola, pero este con su indiferencia abraça todas las cosas que le pueden mandar, e igualmente està dispuesto, i ofrecido a todas ellas: i como Dios mira el coraçon, i voluntad de cada uno, i la reputa por obra, delante del es, como si ya todo lo uviesse puesto por obra.

I para que acabemos de declarar esto, digo que si uno de covarde, i pusilanime, e inmortificado, no tiene essos desseos de Indias, por no tener brio, ni animo para dexar las comodidades que le parece que tiene, o podra tener acà, ni para padecer los trabajos grandes que allà se passan; essa serà inperfeccion, i amor proprio. Pero el q̃ no dexa de desear esto, de covarde, ni porque le falten desseos, i animo para padecer essos, i otros mayores trabajos por amor de Dios, i por la salud de las almas, sino porque no sabe si es aquella la voluntad de Dios, o si quiere del otra cosa; mas el de su parte està tan prõto, i dispuesto para esso, i para todo lo que entendiere ser voluntad de Dios, que si le enbiaren a las Indias, o a Inglaterra, o a otra qualquier parte, ira tan de buena gana como si el lo uviera desseado, i pedido, i aun por ventura de mejor, por estar mas seguro que no haze en aquello su voluntad, sino puramente la voluntad de Dios: esso, no ai duda, sino que es mucho mejor, i mas perfecto. I assi a los que tienen esta disposi-

cion, e indiferencia, enbian tanbien los superiores de buena gana, a las Indias.

Pero bolviendo a nuestro punto principal, quiere nuestro Padre, que tengamos todos tanta indiferencia, i resignacion, para estar tan de buena gana en una parte, como en otra; i en una Provincia, como en otra, que ni aun el respeto de la salud corporal, baste para quitarnos esta indiferencia. Dize en la tercera parte de las constituciones, que es proprio de nuestra vocacion, e instituto, discurrir por diversas partes del mũdo, i estar donde se espera mayor servicio de Dios, i mayor ayuda de las almas; mas si por experiencia se hallasse, que a alguno le haze daño el cielo de alguna region, i se viesse, que continuamente le iva alli mal de salud, que el superior considere, si conviene que aquel tal vaya a otra parte, donde hallandose mejor de salud, pueda enpleatse mas en servicio de Dios, i de las almas. Enpero dize, que el enfermo no à de pedir essa mudança, ni aun mostrar inclinacion a ella, sino que à de dexar todo esse cuidado al superior. *Non tamen erit ipsius infirmi huiusmodi mutationem postulare, nec animi propensionem ad eam ostendere, sed superiores curæ id relinquetur.* No nos pide nuestro Padre poco en esto, sino mucho; porque menester es que estè uno bien indiferente, i mortificado, para no solamente no pedir, pero ni aun mostrar inclinacion a mudança yendole alli mal de salud, cõtinuamente. De manera que en lo que toca a ir a las Indias, o a tierras de hereges, bien puede uno proponer su inclinacion, i desseo, como diximos, aunque con indiferencia, i resignacion; pero en esto no da licencia, ni para que pida mudança, ni para que muestre inclinacion, i desseo della; que es mucho mas. Solamente da licencia, para que si le siente enfermo, proponga al superior su enfermedad, e indisposicion, i la inhabilidad que siente para los ministerios: i desto tenemos regla, que lo proponganios: enpero propuesto esso, no tiene mas que hazer el subdito, el superior verà, si supuesto esso, convendra enbiarle a otra parte, donde

pueda

pueda hazer mas, estando mejor: o si será mayor gloria divina, que se esté ai, aunque haga menos, o aunque no haga nada. Esso no está a su cargo; dexese cada uno guiar del superior, que en lugar de Dios le governa, i tenga por mejor, i por mas servicio divino, lo que el ordenare, i quisiere. Quantos estan en essas tierras, i en otras mas contrarias a su salud, porque tienen alli de comer? quantos passan la mar, i van a las Indias, a Roma, i a Constantinopla, o a otras partes, por un poco de hazienda, i ponen a peligro, no sola la salud, sino la vida? Pues no será mucho que nosotros, siendo religiosos, hagamos por Dios, i por la obediencia, lo que hazen los del mundo por el dinero. I si se os ofreciere, que en otra parte pudierades hazer algo, i que ai donde estais, os va tan mal de salud, que no podeis hazer nada; acordaos, que con todo esso es mejor estar ai por voluntad de Dios, no haziendo nada, que en otro cabo por vuestra voluntad, aunque hiziesse-des mucho; i conformaos con la voluntad de Dios, que quiere aora esso de vos, por lo que el se sabe, i no es menester que vos sepais.

En las coronicas desta orden de san Francisco, se cuenta, del santo Frai Gil, que aviendole dado el bienaventurado san Francisco licencia, para ir donde quisiesse, i vivir en la provincia, i casa que el mas gustasse, dexando esto a su eleccion por ser muti grande su virtud, i santidad. Apenas avia passado quatro dias con aquella licencia, quando echò menos la tranquilidad, i quietud passada, i sintio la inquietud, i desasosiego que con aquello tenia su alma; i assi se fue a S. Frācisco, pidiendole cón mucha instancia, le señalasse lugar, i casa, dōde viviesse, i no dexasse esto a su eleccion, certificandole, que en esta libre, i larga obediencia, no podia quietarse, ni sosiegar su alma. Los buenos religiosos no hallā paz, ni cōtento en el cumplimiento de su voluntad, i assi no desean esta, o aquella, casa, o lugar, sino que la obediencia les ponga de su mano, donde quisiere, porque aquella entienden que es la volun-

1. p. li. 7. c. 5. hist. mi. nor.

tad de Dios, en la qual solamente hallan descanso, i contento.

CAP. XIIII. De la indiferencia, i conformidad con la voluntad de Dios, que à de tener el religioso, para qualquier oficio, i ocupacion en que la obediencia le quisiere poner.

LA indiferencia, i resignacion que acabamos de dezir, avemos de tener tanbien, para qualquier oficio, i ocupacion en que la obediencia nos quisiere poner. Bien vemos quantos, i quan diferentes son los oficios, i ocupaciones que ai en la religion. Pues vaya cada uno discurriendo por ellos, hasta que haga igual rostro a qualquiera. Dize nuestro Padres en las cõstituciones, i lo tenemos en las reglas. * Quanto a los oficios baxos, i humildes, deve prontamente tomar aquellos, en los quales hallarè mayor repugnancia, si le fuere ordenado que los haga. * Para donde es menester mas la indiferẽcia, i resignacion, es para los oficios baxos, i humildes, por la repugnancia que tiene a ellos nuestra naturaleza. I assi mas haze uno, i mas virtud, i perfeccion muestra en ofrecerse a Dios para estos oficios, que en ofrecerse para otros mas altos, i honrosos, como si uno tuviesse tanto desseo de servir a un señor, que se ofreciesse, para servirle toda su vida de moço de espuelas, i de barrendero, si fuesse menester, claro està, que mas haze este, i mas muestra la voluntad que tiene de servirle, que si dixesse, señor servireos de maestresala, o mayordomo: porque esso, mas es pedir mercedes, que ofrecer servicios: i tanto mas seria esto de estimar, quanto mayores partes tuviesse para oficios altos, el que se ofreciere para los baxos. Pues de la misma manera, si vos ofreceis a Dios; Señor, servireos en oficio de

de predicador, o lector de Teologia; no hazeis mucho en esso, porque essos oficios altos, i honrosos de suyo son apetecibles, poco mostrais en esso el desseo que teneis de servir a Dios: pero quando os ofreceis a servir en la casa de Dios, todos los dias de vuestra vida, en oficios baxos, i humildes, i repugnantes a vuestra carne, i sensualidad; entõces mostrais mucho mas el desseo que teneis de servir a Dios. Esso es mas de agradecer, i estimar: i tãto mas, quanto mayores partes tuvieredes para oficios mas altos. Esto nos avia de bastar, para desear los oficios baxos, i humildes, e inclinarnos sienpre mas a ellos. Especialmẽte que en la casa de Dios, no ai oficio baxo. Aun allà dizen, que en casa del Rei no le ai: porque servir al Rei, en qualquier oficio que sea, se tiene en mucho; quanto mas será servir a Dios, al qual servir es reinar.

S. Basilio, para aficionarnos a los oficios baxos, i humildes, *Basi. in regu. fusius disputatis interrogationes 7.* trae el exenplo de Cristo, del qual leemos en el sagrado Evãgelio, que se ocupò en semejantes oficios, lavando los pies a sus dicipulos. I no solo esso, sino por mucho tienpo, sirviẽdo a su santissima madre, i al santo Iosef, i estando sujeto, i obediẽte a ellos, en todo lo que le mandavã. *Et erat subditus illis. Luc. 2. 51.* Desde los doze años, hasta los treinta, no cuenta el sagrado Evangelio otra cosa del, sino esto. Dõde cõsideran los santos mui biẽ, que les serviria, i ayudaria en muchos oficios baxos, i humildes; especialmente, siendo ellos tan pobres, como erã. Pues *ne dedignetur facere Christianus, quod fecit Christus.* No se *Aug. tra. 58.* desdeñe el cristiano, i mucho menos el religioso, de hazer lo que hizo Cristo. Pues no se desdeñò el hijo de Dios de ocuparse en estos oficios baxos por nuestro amor, no nos desdeñemos tanpoco nosotros, de ocuparnos en ellos por su amor, aunque sea todos los dias de nuestra vida.

Pero viniendo mas a nuestro proposito, una de las razones, i motivos mas principales, que nos à de hazer que tomemos tan de buena gana qualquier oficio, i ocupacion, en que la obediencia nos pusiere, à de ser, entender que aquella es la volun-

voluntad de Dios: porque como arriba dixim̃os, este à de ser siempre nuestro consuelo, i nuestro contento en todas nuestras ocupaciones; que estamos alli haziendo la voluntad de Dios. Esto es lo que harta, i satisfaze al alma; Dios quiere que yo haga esto aora, esta es la voluntad de Dios, no ai mas que desear; porque no ai cosa mejor, ni mas alta, que la voluntad de Dios. A los que andan desta manera, no se les da mas que les manden esto, que aquello, ni que les pongan en oficio alto, o baxo: porque todo es uno para ellos.

Hiero. in reg. mon. cap. 12.

El bienaventurado S. Geronimo cuenta un exenplo mui bueno a este proposito: dize, que visitando el aquellos santos monges del yermo, vio a uno, al qual el superior, deseando su aprovechamiento, i dar tanbien exenplo de obediencia a los demas mancebos, le avia mandado, que truxesse a cuestas dos vezes cada dia una mui grande piedra, por espacio de tres millas, que es una legua, sin aver en ello otra necesidad, ni utilidad, mas que el obedecer, i mortificar su juizio. I avia ya que usava desto ocho años: i como esto (dize san Geronimo) a los que no entienden el valor desta virtud de la obediencia, ni an llegado a la puridad, i simplicidad della, con espiritu altivo, i de sobervia, les podia por ventura parecer juego de niños, o acto ocioso, pregũ̃avale, como llevava aquella obediencia: i yo mismo, dize, le lo pregunté, deseando saber que movimientos passavan allà en su anima, haziendo aquello. I respondio el monge: tan contento, i gozoso quedo, quando è hecho esto, como si uviera hecho la cosa mas alta, i de mayor importancia que me pudieran mãdar. Dize S. Geronimo, que le movio tanto esta respuesta, que desde entonces començò el a vivir como monge. Esto es ser monge, i vivir como verdadero religioso, no reparar en lo exterior, sino en que estamos cumpliendo la voluntad, i cõtento de Dios. Estos son los que aprovechan, i cresen mucho en virtud, i en perfeccion; porque se sustentan siempre de hazer la voluntad de Dios. Sustentanse de la flor de la harina. *Et adipe frumenti satiat te.*

Ps. 147. 14.

Pero

Pero dirà alguno: bien veo yo que es gran perfecion hazer la voluntad de Dios en todas las cosas, i que en qualquier exercicio que me manden, puedo estar haziendo la voluntad de Dios. Pero quisiera yo, que me ocuparan en otra cosa de mas tomo, i hazer en esso la voluntad de Dios. Esso es faltar en los primeros principios, porq̃ es en buen romance querer que Dios haga vuestra voluntad, i no querer vos hazer la de Dios. No tengo yo de dar traças a Dios, ni tengo de querer que el se conforme con lo que a mi me parece, i cõ lo que yo querria, sino yo tengo de seguir las traças de Dios, i conformarme con lo que el quiere de mi. Dize mui bien S. Agust. *Optimus minister tuus est, qui non magis intuetur hoc à te audire quod ipse voluerit, sed potius hoc velle, quod à te audierit.* Aquel es buen siervo vuestro, Señor, que no tiene cuenta con si lo que le mandais es cõforme a su voluntad, sino cõ querer el lo que vos le mandaredes. I el santo Abad Nilo, dize: *Non ores, ut fiant quæ fieri velis, sed potius ora, sicut orare didicisti, ut fiat voluntas Dei in me.* No pidais a Dios, que haga lo que vos quereis, sino lo que nos enseñò Christo, que le pidiessemos, que es, que se haga su voluntad en mi. *Aug. lib. 10. conf. cap. 26.* *Nil. c. 29. de oratio.*

Notese este pũto, que es mui provechoso i general para todos los trabajos i sucessos que se nos pueden ofrecer. No avemos nosotros de escoger en que i como avemos de padecer, sino Dios. No aveis vos de escoger las tentaciones que aveis de tener, ni dezir: si fuera otra tentaciõ, no se me diera nada, mas esta no la puedo llevar: si las penas que nos vienen, fuessẽ las q̃ nosotros queremos, no serian penas. Si de veras desseais agradar a Dios, aveisle de pedir, q̃ os lleve por donde el sabe; i quiere, i no por dõde vos quereis. I quando el Señor os enbiare lo q̃ os es mas desabrido, i lo que vos huis más de padecer, i os cõformaredes con ello, entõces imitareis mas a Christo, q̃ dixo: no se haga, Señor mi volũtad, sino la vuestra. Esso es tener entera conformidad cõ la volũtad de Dios, ofrecernos del todo a el, para que haga de nosotros lo q̃ quisiere, i *Luc. 22. 42.*

quando

quando quisiere, i de la manera que quisiere, sin excepcion, ni contradicion, i sin reservar para nosotros cosa alguna.

Cuenta Luys Blosio, que la santa virgen Gertrudes, movi-
Blos. c.10 moni. spir. da con piedad i misericordia, rogava a Dios por cierta perso-
Et Tilmã Bredẽbra chius, li. 8 collationũ cap. 29. na, la qual avia oydo, que impacientemente se quexava, porq̃ le embiava Dios algunos trabajos, enfermedades, o tentaciones, las quales le parecian a ella q̃ no le convenian. Pero el Señor respondio a la santa virgen: diras a essa persona por quien ruegas, que porque el reino delos cielos no se puede alcançar sin algun trabajo, o molestia, que escoja ella lo que le parece ser provechoso, i quando viniere tenga paciencia. Dolas quales palabras, i del modo con que se las dixo el Señor, entendio la santa virgen, ser mui peligroso genero de impaciència, quando el hombre quisiere escoger aquellas cosas que à de padecer, diziendo que no convienen para su salud, ni puede llevar las que Dios le embia. Porque cada uno se à de persuadir i confiar, que lo que Dios nuestro Señor le enbia, esso es lo q̃ le conviene, i assi lo à de recebir con paciencia, conformandose en ello cõ la voluntad de Dios. Pues assi como no aveis de escoger los trabajos, ni las tentaciones q̃ aveis de padecer, sino tomar como de mano de Dios las que el os enbia, i entẽder, que aquellas son las que mas os conviene, assi tan poco, aveis de escoger el oficio, o ministerio que aveis de hazer, sino tomar como de mano de Dios, aquel en que la obediencia os pusiere, i entender que esse es el que mas os conviene.

Blo. ca. 15 moni spir. Añaden aqui otro punto mui espiritual, i dizen, que à de estar uno tan resignado en la voluntad de Dios, i tan confiado i seguro en el, que desee no saber lo que Dios querra hazer i disponer del. Assi como acà, quando un señor se fia tanto de un mayordomo, que no sabe de su hazienda, ni lo que tiene en casa, es muestra de gran confiança, como dize el santo Ioseph, que la hizo del su Señor: *Ecce Dñs meus omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua.* *Gene. 49. 8.* Assi muestra

uno

uno tener grande confiança en Dios, quando no quiere saber lo que Dios à de hazer del; en buenas manos estoi, esso me basta, *In manibus tuis sortes meæ.* Con esso vivo contento, seguro, no he menester saber mas. 1 *Ps.* 30.16.

Para los que desseã puestos, i oficios, o ministerios mas altos, pareciendoles que en aquello harian mas frutos en las almas, i mas servicio a Dios, digo que se engañan mucho, en pẽsar que esse es zelo del mayor servicio de Dios, i del mayor bien de las almas; no es, sino zelo, i desseo de honra, i estimacion, i de sus comodidades, i por ser aquel oficio, i ministerio mas honroso, o mas conforme a su gusto, e inclinaciõ, por esso le desean. Verase esto claramente por aqui: si estuvierades allà en el mundo, o solo; parece que pudierades dezir, esto es mejor que aquello, i de mas fruto para las almas, quiero dexar aquello por hazer esto; porque no se puede hazer todo: pero acà en la Religion no se à de dexar esto por aquello, sino que lo uno, i lo otro se à de hazer. Solo ai en ello, que si vos llevais el contra alto, à de llevar el otro el contra baxo. I si yo fuesse humilde, antes avia de querer que el otro hiziesse el oficio alto, porque tengo de creer, que lo hara mejor que yo, i con mas fruto, i con menos peligro de vanidad.

Para esto, i para otras cosas semejantes, es mui buena una dotrina de nuestro Bienaventurado Padre Ignacio, que la pone el por fundamento, para las elecciones: donde pone tres grados, o modos de humildad. I el tercero, i mas perfeto, es; ofreciẽdose dos cosas de igual gloria, i servicio de Dios, escoger aquella en que uviere mas desprecio, i abatimiento mio; por parecer, e imitar mas con esso a Christo nuestro redentor, i Señor, que quiso ser despreciado, i abatido por nosotros. I ai en esto otro grande bien, que en estas cosas ai menos de interesse proprio; no tiene el hombre ocasion de buscarse en ellas a si mismo; ni tiene esse peligro de envanecerse en ellas, que en las altas, i honrosas. En los oficios baxos exercitanse juntamente la humildad, i la caridad; i con ellos se conserva mu- *P. N. Ign. lib. exer. spir.*

va mucho esta virtud de la humildad; como con actos propios suyos; pero en los ajenos exercitase la caridad con peligro de la humildad. Lo qual nos avia de bastar, no solo para no desearlos, sino para temerlos.

CAP. XV. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, en el repartimiento de los talentos, i dones naturales.

CADA uno à de estar mui contento con lo que Dios le à comunicado; con el talento, con el entendimiento, e ingenio, i con la abilidad, i partes, que Dios le à dado, i no à de tener pena, ni tristeza por no tener tanta abilidad, o talento como el otro, ni ser para tanto como el. Esta es una cosa, de que todos tenemos necesidad, porq̃ dado caso q̃ algunos juzgan, i parezca que se aventajan en algunas cosas, siempre tienen otros contrapesos, que les humillan, en que tienẽ necesidad desta conformidad. I assi es menester estar prevenido, porque suele el demonio acometer a muchos por aqui. Estareis en los estudios, i viendo que el otro vuestro condiscipulo se avẽtaja en abilidad, i que arguye, i responde mui bien, vendraos por vẽtura alguna manera de enbidia, que aunque no llegue a que os pese del bien de vuestro hermano, que es propriamẽte el pecado de enbidia; pero al fin, viendo que vuestros compañeros buelan con sus ingenios, i van adelante con sus talẽtos, i que vos os quedais atras, i no podeis arribar, ni alçar cabeça, sentis una tristeza, i melancolia, i andais como corrido, i afrentado entre los demas; i de ai os viene un desmayo, i descaecimiento, i una tentaciõ de dexar el estudio, i aun algunas vezes la religion. A algunos à echado esta tentacion de la religion: porque no estavan bien fundados en humildad; pensò el

el otro hazer raya, i señalarse entre todos, i que fuera la fama por toda la Provincia, de que era el mejor estudiante del curso; i como le salio el sueño al reves, queda tan corrido, i afrẽtado, que viendo el demonio tan buena ocasion, le represẽta, que no se podra librar de aquella afrenta, ni de aquella tristeza, sino es dexando la religion. I no es nueva esta tentaciõ, sino mui antigua.

En las coronicas de la orden de santo Domingo se cuenta un exẽplo a este proposito, de Alberto Magno maestro q̃ fue de santo Tomas de Aquino. Fue Alberto Magno quãdo no ñ̃o mui devoto de nuestra Señora, i rezavale cada dia ciertas devociones, i por su medio, e intercesion entrò en la religiõ de S. Domingo, siẽdo de diez i seis años. I dizese alli, q̃ quando moço no era de mucho entendimiẽto, antes era rudo, i de poca abilidad para el estudio, i como se via, entre muchos, i mui delicados ingenios de sus cõdicipulos, andava tan corrido, q̃ llegò la tentacion a apretarle tanto, i ponerle en tãto peligro, q̃ estuvo mui a punto de dexar el abito. Estando en este aprieto de pensamiẽtos, fue maravillosamente socorrido con una vision. Estando una noche durmiendo, pareciale, q̃ ponia una escala al muro del monasterio, para salir, e irse del. I subiẽdo por ella, vio en lo alto quatro venerables matronas, aũque una parecia señora de las otras. I llegando cerca dellas asio del la una, i derribole de la escala, vedandole la salida del monasterio. Porfiò querer otra vez subir, i la segunda matrona, se huvo con el como la primera. Quiso tercera vez subir, i la tercera matrona le preguntò la causa porque queria irse del monasterio. El con rostro vergonçoso, respondio; voime señora, porque veo que otros de mi suerte aprovechan en el estudio de la filosofia, i yo trabajo en vano. La vergonça, que por esta ocasion padezco, me haze que dexe la religion. Dixole la matrona; aquella Señora que ves alli (señalando la quarta) es la madre de Dios, i Reina de los cielos, de quien las tres somos criadas; encomiendate a ella, que no so-

Histo. ord. 1. p. lib. 3. cap. 45.

tras te ayudarèmos, i le suplicarèmos, que sea intercessora a su benditissimo hijo, para que te de ingenio docil, de modo q̃ aproveches en el estudio. Oyẽdo esto frai Alberto, alegrose mucho, i llevãdole aquella matrona a nuestra Señora, fue della bien recébido, i preguntandole que era lo que tãto desseava, i pedia, respondio, que saber filosofia, que era lo que el estudiava, i no entendia. I la Reina del cielo respondio, tuviesse buen animo, i estudiasse, que en aquella facultad seria grande hõbre. Pero porque sépas, dize, que esto te viene por mi, i no por tu ingenio, ni abilidad, algunos dias antes que mueras, leyendo públicamente, se te olvidarà quanto supieres. Cõ esta vision quedò consolado. I desde este dia aprovechò tanto en el estudio, no solo de Filosofia, sino tanbien de Teologia, i sagrada Escritura, quanto dan testimonio las obras que dexò escritas. I tres años antes de su muerte, estando leyendo en Colonia, perdio totalmente la memoria, quanto lo que tocava a ciencias, quedando, como si en su vida, no uviera aprendido cosa alguna de estudios. I por ventura fue esto tanbien en penitencia de la poca conformidad, que avia tenido en el talento, i abilidad, que Dios le avia dado: i acordandose de la visiõ que tuvo, quando quiso salirse de la religion, contò publicamente a los oyentes, todo lo que avia passado, i assi se despidio dellos, recogiendose en su convento, empleandose todo en oracion, i contemplacion.

Pues para que nò nos veamos en semejantes péligros, es menester estar prevenidos: i la prevencion necessaria para esto à de ser, mucha humildad. Porque de falta della nace toda esta dificultad: porque no podeis sufrir ser tenido por el mas ruin estudiante del curso. Pues que, si llegan a deziros, que no sois para passar adelante en los estudios; i veis a vuestros compañeros Teologos, i despues Letrados, i Predicadores, menester es mucha humildad, *i* mucha conformidad para esto. I lo mismo serà menester para despues de los estudios, que os vendrà tentacion, porque no sois para tanto como

otros

otros. Porque no tengo talento para predicar, luzir, i tratar como el otro; ni para que se me encomienden los negocios, i se haga caso de mi: i lo mismo digo de los que no son estudiãtes; que os vendran pensamientos, i tentaciones; ò si fuera yo estudiante, ò si fuera Sacerdote, ò si fuera letrado, para poder hazer fruto en las almas; i alguna vez podra ser que os apriete tanto la tentacion, que os ponga en peligro la vocaciõ, i aun la salvacion, como à puesto a algunos.

Dotrina es esta general, i cada uno la puede aplicara si, cõforme a su estado. I assi es menester que todos esten mui cõformes con la voluntad de Dios, contentandose cada uno cõ el talento q̃ Dios le à dado; i con el estado en que le à puesto: i que no quiera nadie ser mas de lo que Dios quiere que sea. San Agustin sobre aquellas palabras del Psalmista: *Inclinavi cor meum in testimonia tua, & non in avaritiam.* Dize que este fue el principio, i raiz de todo nuestro mal; porque quisieron ser nuestros primeros Padres, mas de lo q̃ Dios les hizo, i dessearon tener mas de lo que Dios les dio. Por esso cayeron del estado que tenian, i perdieron lo que les avia dado. Pusoles el demonio aquel cebo. *Eritis sicut Dij, scientes bonum, & malũ.* Sereis semejantes a Dios. Con esso les engañò, i derribò: i esta herencia heredamos nosotros dellos; que tenemos un apetito de divinidad, i a una locura, i frenesi de querer ser mas de lo q̃ somos. I como al demonio le fue tanbien por ai con nuestros primeros Padres, procura hazernos tanbien guerra a nosotros, por esse medio, incitandonos a que desseemos ser mas de lo que Dios quiere que seamos, i que no nos contentemos con el talento que el nos à dado, ni con el estado en que nos à puesto. I por esso dize san Agustin, que pide a Dios el Profeta, Señor, dadme un coraçon desinteressado, e inclinado fielmente a vuestro gusto, i divina voluntad; i no a mis intereses, i comodidades. Por avaricia, dize, que se entiende alli todo genero de interesse; i no sola la codicia del dinero: i essa es, la que dize san Pablo, que es la raiz de todos los ma-

Augu. in Psl. 118. 36.

Gen. 3. 5.

les: *Radix omnium malorum est cupiditas.*

1. *Thi.* 6. 10. Pues para que todos tengamos esta indiferencia, i disposicion, contentandonos cō el talento que el Señor nos à dado, i con el estado en que nos à puesto, basta saber que essa es la voluntad de Dios. *Hæc autem omnia operatur unus, atque idem* 1. *Cor.* 12. 11. *Spiritus dividens singulis prout vult:* Dize S. Pablo a los de Corinto. Pone alli el Apostol aquella metafora que traximos arriba a otro proposito, del cuerpo humano, i dize, que assi co- *Tratat.* 4. 4. mo puso Dios los miembros en el cuerpo, a cada uno como quiso: i no se quexaron los pies, porque no los hizieron cabeça, ni las manos, porque no las hizieron ojos. Assi tanbien en el cuerpo de la Iglesia, i lo mismo es en el cuerpo de la religion, puso Dios a cada uno en el puesto, i oficio que el fue servido. Que no fue esso a caso, sino cō particular acuerdo suyo. Pues si quiere Dios que seais pies, no es razō que vos querais ser cabeça. I si Dios quiere que seais manos, no es razon que vos querais ser ojos. O que son mui altos, i mui profundos los juizios de Dios, quien los podra conprehender? *Quis enim ho-* *Sap.* 9. 13. *minum poterit scire consilium Dei?** Todas las cosas Señor, proceden de ti, i por esso en todo deves ser loado: tu sabes lo que conviene darse a cada uno, i porque tiene uno menos, i otro mas, no conviene a nosotros discernirlos.* Que sabeis lo que fuera de vos, si tuvierades un gran ingenio, i abilidad? que sabeis, si tuvierades un gran talento de pulpito, i fuerades mui oido, i estimado! si os perdierades por ai? como otros se an perdido; ensoberveciendose, i desvaneciendose.* Los letrados *Thom. de* (dize aquel Santo) huelgan de ser vistos, i ser tenidos por ta- *Kempis.* les.* Si con dos maravedis de ingenio que teneis, i con una mediania, i por ventura menos que mediania, estais tan vano que os estimais, i preferis por ventura a otros, i os agravais, porque no echan mano de vos para esto, i para lo otro: que fuera con la excelencia? que fuera si tuvierades unas partes raras, i extraordinarias? por si mal le nacen las alas a la hormiga: i assi por ventura os nacieran a vos. Verdaderamente, si tuvicra-

tuvieramos no antojos, ſino ojos, antes aviamos de dar infinitas gracias a Dios, por avernos puesto en eſtado tan baxo, i humilde, ipor avernos dado pocas partes, i abilidades, i dezir con aquel ſanto.* Por gran beneficio tengo Señor, no tener muchas coſas, de las quales ſe me ſiga en lo de fuera loor, i honra ante los hombres. * Los ſantos conocian bien el peligro que ai en eſſas ventajas, i aſsi no ſolo no las deſſeavan, ſino temianlas por el peligro que ai en ellas de perderſe. *Ab altitudine dici timebo*: i con eſſo agradavan mas a Dios; el qual quiere a ſus ſiervos mas humildes que grandes. O ſi acabaſſemos de caer en la cuenta, que todo es burla, ſino hazer la volũtad de Dios. O ſi acabaſſemos de poner todo nueſtro contento, en el contentamiento de Dios. Si vos ſin letras, i vos con menos letras, i abilidad, contentais mas a Dios, para que quereis vos letras? i para que quereis vos mas letras, i mas talento? Si para algo lo aviades de querer, era para ſervir a Dios con todo ello: pues ſi Dios ſe ſirve mas en que no tengais letras, o en que no tengais mas letras, ni mas talento, ni abilidad, como es cierto que ſe ſirve, pues el es el que hizo eſſe repartimiento; de que ai que tener pena? para que aveis de querer ſer, lo que Dios no quiere que ſeais? i lo que no os cõviene que ſeais? Que no agradaron a Dios, los ſacrificios grandes que Saul le quiſo ofrecer; porque no era aquello cõforme a ſu voluntad. Aſsi tanpoco agradaràn a Dios eſſos deſſeos vueſtros altos, ilevantados. Que no eſtà nueſtro bien, ni nueſtro aprovechamiento, i perfeccion en ſer letrados, ni en ſer predicadores, ni en tener grandes partes, i talentos, ni en entẽder en coſas altas, i ſubidas; ſino en hazer la voluntad de Dios; i en das buena cuenta de lo que el nos à encomendado: i en enplear bien el talento, que nos à dado. I aſsi en eſto avemos de poner los ojos, i no en eſſotro; porque eſto es lo que Dios quiere de noſotros,

Pſ. 55. 4.

1. *Reg.* 13. 10. *&* ca. 15. 21.

Es mui buena comparacion para declarar eſto, la de los repreſentãtes de las comedias; cuya eſtima, i premio no ſe toma

del personaje que representan, sino del buen cobro que da cada uno de su dicho. I assi si representa mejor el que haze la persona del villano, que el que haze la del Emperador, aquel sale mas estimado, i alabado de los circunstantes, i mas bien premiado de los jueces. De la misma manera, lo que Dios mira, i estima en nosotros en esta vida (que toda ella es como una representacion, i comedia, que se acaba presto, i plega a Dios no sea tragedia) no es el personaje que representamos, uno de superior, otro de predicador, otro de sacristan, otro de portero, sino el buen cobro que cada uno da de su personaje: i assi si el coadjutor haze bien su oficio, i representa mejor su personaje, que el predicador, o el superior el suyo, serà mas estimado delante de Dios, i mas premiado, i honrado. Que por ventura no supiera el otro representar biẽ la persona del Rei, i representando la persona del escudero, o pastor, ganò honra, i llevò el premio. Assi tanbien por ventura no supierades vos representar bien la persona de predicador, o superior, i representais bien la persona de confessor, i vos la de coadjutor; sabe Dios repartir mui bien los dichos, i dar a cada uno el personaje que le conviene. *Vnicuique secundum propriam virtutem.* Conforme al caudal, i fuerças de cada uno, dize el sagrado Evangelio, que repartio el Señor los talentos; por tanto nadie tenga desseo de otro personaje, ni de otro talento, sino procure cada uno representar bien el personaje que le an dado: i enplear bien el talento que à recebido, i dar buena cuẽta del; porque dessa manera agradarà mas a Dios, i recebirà mayor premio.

Mat. 25. 25.

CAP. XVI. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios en las enfermedades.

Assi

ASSI como la salud es don de Dios, assi tanbien lo es la enfermedad; la qual nos enbia el Señor, para nuestra prueba, correccion, i enmienda, i para otros muchos bienes, i provechos, que se suelen seguir della: como es conocer nuestra flaqueza, desengañarnos de nuestra vanidad, desengañarnos del amor de las cosas de la tierra, i de los apetitos de la sensualidad; adelgazar los brios, i fuerças de nuestro mayor enemigo, que es la carne, acordarnos que no es esta nuestra patria, sino una como venta, donde andamos desterrados: i otras cosas semejantes. Por lo qual dixo el Sabio: *infirmitas gravis, sobriam facit animam.* La enfermedad grave, haze templada, i fuerte al alma: i assi avemos de estar tan conformes con la voluntad de Dios en la enfermedad, como en la salud; aceptandola como venida de la mano de Dios nuestro Señor, quando el fuere servido de enbiarnosla. Dezia uno de aquellos padres antiguos, a un discipulo suyo que estava enfermo; hijo no te entristezcas con la enfermedad: antes da muchas gracias a Dios por ella; porque si eres hierro, con el fuego perderas el orin, i si eres oro, con el fuego quedaràs probado. Gran virtud es, dize, i gran religion hazer gracias a Dios en la enfermedad. *Eccl:* 31.

De la Bienaventurada santa Clara cuenta Surio en su vida, q̃ estuvo enferma veinte i ocho años de graves enfermedades, i fue su paciencia tan grande, que en todos ellos nunca la sintieron quexarse, ni murmurar de su gran trabajo: antes siempre dava gracias al Señor. I en su ultima enfermedad, como estuviesse tan trabajada, que en diez i siete dias no pudo comer bocado, consolandola su confessor frai Reinaldo, i exortandola a tener paciencia en tan largo martirio de tantas enfermedades: respondio ella; despues que conoci la gracia de mi Señor Iesu Christo por su santo siervo Francisco, ninguna enfermedad me fue dura, ninguna pena me fue molesta, i ninguna penitencia pesada. Admirable es tanbien a *Clara.*

este proposito, i de rarissimo exenplo, i que derà mucho animo, i consuelo a los enfermos, la vida de Liduvina virgen, la qual estuvo treinta i ocho años continuos, con graves enfermedades, i dolores; i los treinta sin poderse levantar de una pobre camilla, ni tocar al suelo cõ sus pies: i alli le hazia el Señor grandissimas mercedes.

Pero porque se nos suelen ofrecer algunas razones particulares con color, i aparencia de mayor bien; para inpedir esta indiferencia, i conformidad, iremos respondiendo, i satisfaciendo a ellas. Quãto a lo primero, podra dezir alguno; por mi no se me diera mas estar enfermo que sano: pero lo que siento es, parecerme que soi carga a la religion, i que doi pesadunbre en casa. A esto digo, que esso es juzgar a los superiores, i a los de casa de poca caridad, i de poca conformidad cõ la voluntad de Dios. Tanbien los superiores tratan de perfeccion, i de tomar todas las cosas, como venidas de la mano del Señor, i conformarse en ellas con su divina voluntad: i assi, si Dios quiere que vos esteis enfermo, i que ellos se ocupen en curaros, i regalaros, tanbien lo querran ellos: i como vos llevais la cruz, que Dios os da, llevaran ellos la que les cupiere, con mucha conformidad.

Pero direis; en esso bien veo la caridad grande que se usa en la Compañia. Lo que me da pena, no es, sino el fruto que pudiera hazer, estudiando, predicando, o confessando, i la falta que se haze, por estar enfermo. A esto responde mui bien san Agustin: dize, que avemos de cõsiderar, que nosotros no sabemos, si serà mejor hazer aquello que queriamos, o dexarlo de hazer, i assi avemos de traçar, i ordenar las cosas conforme a nuestra capacidadad; i si despues las pudieremos hazer de la manera que nosotros las traçamos, no nos avemos de holgar, porque se hizo lo que nosotros pensamos, i quisimos, sino porque el Señor quiso q̃ assi se hiziesse: i si sucediesse no venir a efeto lo que nosotros pensavamos, i traçavamos, no por esso nos avemos de turbar, i perder la paz. Porq̃ *æquis est*

Aug. lib. de catechizãdis rud. c. 14.

ut nos

ut nos eius, quàm ut ille nostram sequatur voluntatem. Mas razõ es que sigamos nosotros la voluntad de Dios, que es la nuestra. I cõcluye san Agustin con una sentencia admirable: *Nemo melius ordinat quid agat, nisi qui paratior est, non agere, quod divina potestate prohibetur, quam cupidior agere, quod humana cogitatione meditatur.* Aquel ordena, i traça mejor sus cosas, que està dispuesto, i preparado para no hazer lo que Dios no quiere que haga, que el que tiene mucha ansia, i apetito de hazer lo que el avia traçado, i pensado. Pues desta manera, i con esta indiferencia avemos de traçar, i ordenar nosotros lo que avemos de hazer; que estemos sienpre mui dispuestos, para conformarnos con la voluntad de Dios, si acaso no viniere a efeto: i assi no nos turbaremos, ni entristeceremos, quando por enfermedad, o por otra causa semejante no pudieremos hazer lo que pensavamos, i teniamos ya traçado; aunque las cosas en si sean de mucho provecho, para las almas. Dize mui bien el padre Maestro Avila, escriviendo a un Sacerdote enfermo.* No tanteeis, lo que hizierades estãdo sano, mas quãto agradareis al Señor con contentaros de estar enfermo: i si buscais, como creo que buscais, la voluntad de Dios puramẽte, que mas se os da estar enfermo que sano, pues que su volũtad es todo nuestro bien. * *M. Avil. to. 2. epis.*

San Crisostomo dize, que mas mereciò, i agradò a Dios el santo Iob en aquel. *Sicut Domino placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* Conformandose con su voluntad en aquellos trabajos, i lepra, que le enbiò, q̃ en quantas limosnas, i bienes hizo estando sano, i rico. Pues de la misma manera, mas agradareis vos a Dios en conformaros con su voluntad, estando enfermo, que en quanto pudierades hazer estando sano. Lo mismo diza S. Buenaventura. *Perfectius est adversa tolerare patienter, quàm bonis operibus insudare.* Mas perfeccion es llevar con paciencia, i conformidad los trabajos, i adversidades, que entender en obras mui buenas. Que no tiene Dios necesidad de mi, ni de vos para hazer el fruto, que el *Chrisost. Iob l. 21.* *S. Bonav. de gradi. virtutum c. 24. & lib. 2. de profec. religios. cap. 37.*

quisiere en su Iglesia: *Ego dixi Deus meus es tu quoniam bonorũ*
Ps. 15. 2. *meorum non eges.* Aora quiere el predicaros a vos con la enfermedad, i que aprendais a tener paciencia, i humildad, dexad hazer a Dios, que el sabe lo que mas conviene, i vos no lo sabeis. Si para algo aviamos de desear la salud, i las fuerças, era para enplearlas en servir, i agradar mas a Dios. Pues si el Señor se sirve, i agrada mas, en que yo me enplee en estar enfermo, i en llevar con paciencia los trabajos de la enfermedad, hagase su voluntad; que esso es lo mejor, i lo que mas me
Act. 28. 30. conviene a mi. El Apostol san Pablo, predicador de las gentes, permitio el Señor, que estuviesse dos años preso, i en aquel tienpo tan necesitado de la primitiva Iglesia. No se os haga a vos mucho, que os tenga Dios preso, con la enfermedad dos meses, i dos años, i toda la vida, si el fuere servido; que no sois tã necessario en la Iglesia de Dios, como el Apostol san Pablo.

Algunos se les suele poner delante, quando tienen enfermedades, i achaques largos, i continuos, el no poder seguir la comunidad, i aver de ser singulares en muchas cosas; i descõsuelanse desto, pareciendoles, o que no son tan religiosos, como los otros, o alomenos, que se pondran desedificar los demas, viendo sus particularidades, i regalo: especialmente, que algunas vezes la enfermedad, i necesidad que uno tiene, no se echa tãto de ver por defuera, sino que solo Dios, i el enfermo saben lo que padece; i essas singularidades, i exenpciones echanse mucho de ver. A esto digo, que este es mui buen respeto, i mui justo sentimiento, i es de loar el tenerle. Pero no à de quitar esso la conformidad con la voluntad de Dios en la enfermedad, sino doblar el merecimiento, cõformandoos por una parte enteramente con la voluntad de Dios, en todas vuestras indisposiciones, i achaques, pues el quiere, que los padezcais: i por otra, teniendo gran desseo, quanto es de vuestra parte, de seguir todos los exercicios de la religion con mucha puntualidad, i exaccion; i sintiendo en vuestro coraçon

çon, el no hazer todo lo que los otros hazẽ; porque desta manera, fuera de lo que mereceis en llevar con conformidad, i paciencia la enfermedad, podeis merecer tanbien en esto segundo, tanto como los demas que estan sanos, i buenos, i hazen todos essos exercicios.

San Agustin en el sermon sesenta i dos de Tenpore, tratando de la obligacion, que todos tenian a ayunar aquel santo tienpo, sopena de pecado mortal, i viniendo a tratar del que està enfermo, i no puede ayunar, dize; a este bastale, que no pueda ayunar, i que coma con dolor de su coraçon, gimiendo, i suspirando; porque ayunando los demas, el no puede ayunar. Como el valiente soldado, que trayendole al real herido, siente mas el no poder pelear, ni señalarse en servicio de su Rei, que el dolor de las heridas, i de la cura rigurosa, que le hazen. Assi es de buenos religiosos, quando estan enfermos, sentir mas, el no poder andar con la comodidad, ni hazer los exercicios de la religion, que la misma enfermedad. Pero al fin, ni esso, ni otra cosa alguna nos à de quitar el conformarnos con la voluntad de Dios en la enfermedad; acceptandola, como enbiada de su mano, para mayor gloria suya, i mayor bien, i provecho nuestro. *Augusti.*

El bienaventurado san Geronimo cuenta, que pidiendo un monge al santo Abad Iuan, Egipcio, que le tanasse de una enfermedad, i calentura grave que tenia, respondio el santo. *Rem tibi necessariam cupis abijce, ut enim corpora nitro, vel alijs huiusmodi lineamentis abluuntur à sorbibus: ita animæ languoribus, alijsque huiusmodi castigationibus purificantur.* Quieres echar de ti una cosa que te es mui necessaria; porque assi como la inmundicia, i suciedad de las cosas corporales se quita con xabon, o lexia fuerte, o con otras cosas semejantes: assi las animas se purifican con las enfermedades, i trabajos. *Hieron. in vitis Patrum.*

(.t.)

CAP. XII. Que no avemos de poner nuestra confiança en los medicos, ni en las medicinas, sino en Dios: i que nos avemos de conformar con su voluntad, no solamente en la enfermedad, sino tanbien en todas las cosas que suelen suceder en ella.

Basi. in regulis fus. ius disputatis. 55.

LO que se à dicho de la enfermedad, se à tanbien de entender de las demas cosas q se suelẽ ofrecer en el tiempo della. S. Basilio da una doctrina mui buena, para quãdo estamos enfermos. Dize, que de tal manera avemos de usar de los medicos, i medicinas, que no pongamos nuestra confiança en ello. De lo qual reprehende la sagrada Escritura al Rei Assa. *Nec in infirmitate sua quæsivit Dominum, sed magis in medicorum arte confisus est.* No avemos de atribuir a esto toda la causa de sanar, o no sanar de la enfermedad, sino avemos de poner toda nuestra confiança en Dios: el qual unas vezes querra darnos salud con essas medicinas, i otras no: i assi quando nos faltare el medico, i la medicina, dize san Basilio, que tãpoco avemos de desconfiar por esso de la salud, porque assi como leemos en el sagrado Evangelio, que Christo nuestro Redentor unas vezes sanava con sola su voluntad, como a aquel leproso que le pidio: *Domine si vis potes me mundare.* Señor si quereis, podeisme limpiar: i le respondio: *Volo mundare.* Quiero, se limpiò. Otras, aplicando alguna cosa, como quãdo hizo lodo cõ saliva, i ungio los ojos del ciego, i le mandò q̃ se fuesse a lavar a la Natatoria, o fuẽte del Siloe. Otras vezes dexava a los enfermos en sus enfermedades, i no queria q̃ sanassen, aunque gastassen toda su haziẽda en medicos, i medicinas: assi tanbiẽ aora, unas vezes da Dios la salud sin medicos, ni medicinas, por sola su voluntad; otras la da, por medio dessas medicinas,

2. Parali. 16. 12.

Mat. 8. 2.

Ibi. 9. 11.

Marci. 5. 26. & Luc 8. 43.

Otras

Otras vezes, aunque conſulte uno muchos medicos, i le apliquen grandes remedios, no quiere Dios darle ſalud; para que aprendamos con eſto a no poner nueſtra cõfiança en medios humanos, ſino en Dios. Aſsi como el Rei Ezequias no atribuyò ſu ſalud a la maſſa de higos, que Eſaias puſo ſobre ſu llaga, ſino a Dios; aſsi vos quando ſanaredes de la enfermedad, no aveis de atribuir la ſalud a los medicos, ni a las medicinas, ſino a Dios; que es el que ſana todas nueſtras enfermedades. *Et enim neque herba, neque malagma ſanavit eos, ſed tuus Domine ſermo, qui ſanat omnia.* Que no ſon las yervas, ni los enplaſtos, los que ſanan, ſino Dios. I quando no ſanaredes, tanpoco os aveis de quexar de los medicos, ni de las medicinas; ſino aveislo tanbien de atribuir todo a Dios, que no quiere daros ſalud, ſino que eſteis enfermo. 4. *Re.* 20 7. *Sapi.* 16. 12.

De la miſma manera, quando el medico no conocio la enfermedad, o errò la cura (que es coſa que acontece harras vezes, aun a los mui grandes medicos, i en grandes perſonajes) aveis de tomar aquel yerro por acierto de Dios; i tanbien el deſcuido, i falta q̃ os haze el enfermero: i aſsi no aveis de dezir, que porque ſe hizo tal falta con vos, por eſſo os tornò la calẽtura; ſino tomarlo todo, como venido de mano de Dios, i dezir, el Señor à ſido ſervido, que me creciеſſa la calentura, i que me vinieſſe tal accidente: porque cierta coſa es, que aunque reſpeto de los que os curan, eſſo aya ſido yerro, pero reſpeto de Dios no fue ſino acierto: porq̃ reſpeto de Dios no acontece ninguna coſa a caſo. Penſais q̃ el paſſar las golõdrinas, i cegar con ſu eſtiercol al ſanto Tobias, fue a caſo? no fue, ſino con grande acuerdo, i con particular voluntad de Dios, para dexarnos exenplo en el, como en el ſanto Iob: i aſsi dize la ſagrada Eſcritura. *Hanc autem tentationem ideo permiſit Dominus evenire illi ut poſteris daretur exemplum patientiæ eius, ſicut & ſancti Iob.* I el Angel le dixo deſpues. *Quia acceptus eras Deo neceſſe fuit, ut tentatio probaret.* Para probarte à permitido Dios eſta tentacion. *Tob.* 12. 13. *Tob.* 12. 13

En las

Abas Estephan. refert etiã Doroth. doct. 7.

En las vidas de los Padres se cuenta del Abad Estefano, que estando enfermo, quiso su conpañero hazerle una tortilla, i pensando que la haziacon buen azeite, la hizo con azeite de linaza, que es mui amargo, i diosela; Estefano como lo sintio, comio un poco, i no dixo nada. Otra vez le hizo otra de la misma manera, i como la gustasse, i no la quisiesse comer, dixole el hermano: coma padre que está mui buena: i probola el, para incitarle a comer, i como sintiesse el amargor, començo a fatigarse, i a dezir, homicida soi: i dixole Estefano; no te turbes hijo, que si Dios quisiera que no erraras, en tomar un azeite por otro, no lo hizieras. I de otros muchos santos leemos, que tomavan con mucha conformidad, i paciencia los remedios que les hazian, aunque fuessen contrarios, a lo que pedia su enfermedad. Pues desta manera avemos de tomar nosotros los yerros, i descuidos, assi del medico, como de los enfermeros: sin quexarnos del uno, ni echar la culpa al otro.

Esta es una cosa en que se descubre, i muestra mucho la virtud de uno. I assi edifica grandemente un religioso enfermo, que toma todo lo que se le ofrece con igualdad, i alegria, como venido de la mano de Dios: i se dexa guiar, i governar de los superiores, i enfermeros, olvidandose, i descuidandose del todo de si. Dize S. Basilio, aveis fiado vuestra anima del superior; porque no fiais vuestro cuerpo? aveis puesto en sus manos la salud eterna, porque no pondreis tambien la temporal?

Bas. in reg. fusius disputat. regul. 48.

I pues la regla nos da licencia, para descuidarnos entõces de nuestro cuerpo, i nos lo manda, aviamoslo de estimar en mucho, i ayudarnos de tan provechosa licencia. I por el contrario desedifica mucho el enfermo religioso, quando tiene mucho cuidado de si, i tiene mucha cuenta con lo que le an de dar, i como se lo an de dar, i si le acuden a punto; i sino, se sabe bien quexar, i aun murmurar.

Cas. li. 5. de institutis renũt. cap. 7.

Dize mui bien Cassiano, la enfermedad del cuerpo no es inpedimento para la puridad del coraçon, sino antes ayuda, si

da, si uno la sabe tomar, como deve. Pero guardaos, dize, no passe la enfermedad del cuerpo al alma: i si uno se à dessa manera, i toma ocasion de la enfermedad para hazer su voluntad, i no ser obediente, i rendido; entonces passarà la enfermedad al alma, i hara que le de al superior mas cuidado la enfermedad espiritual, que corporal. Por estar enfermo, no por esso à uno de dexar de parecer religioso, ni pensar que ya no ai regla para el; i que puede poner todo el cuidado en su salud, i regalo, i olvidarse de su aprovechamiento. * El enfermo (dize nuestro Padre) mostrando mucha humildad, i paciẽcia, no menos à de procurar edificar en el tienpo de su enfermedad, que en el tienpo de su entera salud. * San Crisostomo, sobre aquellas palabras del Profeta. *Domine ut scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Tratando, como mientras dura esta vida, sienpre ai pelea, i assi sienpre avemos de andar armados para ella, dize: *Et ægroti, & sani, morbi enim tempore, huius max imæ pugnæ tempus est, quando dolores undique conturbant animam, quando tristitiæ obsident, quando adest diabolus incitans, ut acerbum aliquod verbum dicamus.* El tienpo de la enfermedad es mui proprio tienpo de estar mui armados, i mui apercebidos para pelear, quando por una parte los dolores nos turban, i la trifteza nos cerca, i el demonio, tomando dello ocasion, nos incita a que hablemos con inpaciẽcia, i nos quexemos demasiado. I assi entonces avemos de exercitar, i mostrar la virtud. A un allà dixo Seneca, que el varon fuerte tanbien tiene en que exercitar su fortaleza en la cama, padeciendo enfermedades, como en el canpo, pelcando contra los enemigos: porque la principal parte de la fortaleza es, sufrir mas que acometer. I assi dixo el Sabio, que es mejor I varon paciente, que el fuerte. *Melior est patiens, viro forti: Et qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.*

Reg. 50. *summar.*

Chrisost. Ps. 5. 13.

Seneca epist. 78.

Prov. 16. 32.

Capitulo

CAP. XVIII. En que se confirma lo dicho, con algunos exenplos.

Blos. c. 11. monil. spir.

DE la santa virgen Gertrudis se lee que le aparecio una vez, Cristo nuestro redentor, que traia en su mano derecha la salud, i en la siniestra la enfermedad; i le dixo, que escogiesse lo que quisiesse. Ella respondio; lo que yo Señor desseo de todo coraçon es, que no mireis mi voluntad, sino que se haga en mi, lo que fuere mayor gloria, i contento vuestro.

Mevulas li. 5. c. 4. & Iacob. de Vorag.

De un devoto de santo Tomas Canturiense se cuenta, que estãdo enfermo, fue al sepulcro del santo a pedirle que rogasse a Dios le diesse salud; alcançola, i viniendo sano a su tierra, pusose a pensar entre si, que si le convenia la enfermedad para su salvacion, para que queria la salud? Hizole tanta fuerça esta razõ, que bolvio otra vez al sepulcro, i rogò al santo, que pidiesse a Dios, le diesse lo que mas le convenia para su salvacion. Bolviole Dios la enfermedad: i assi vivio mui cõsolado con ella, entendiendo que aquello era lo que le convenia.

Surius.

Surio en la vida de san Bedasto Obispo, cuenta otro exẽplo semejante, de un hombre ciego, que el dia de la translaciõ del cuerpo deste santo Obispo, desseò mucho ver sus santas reliquias, i por consiguiente tener vista para verlas; alcançola de nuestro Señor, i vio lo que desseava. I viendose con vista, bolvio a orar, que si aquella vista, no le convenia para el bien de su alma, que le bolviesse la ceguedad. I hecha esta oracion, quedò ciego, como de primero.

Hie. epis. ad Castrutium cecũ.

Cuẽta san Geronimo, que como S. Antonio Abad fuesse llamado de san Atanasio Obispo a la ciudad de Alexandria, para que le ayudasse a confutar, i extirpar las heregias, que alli avia, Didimo, que era un varon cruditissimò, pero ciego de los

de los ojos del cuerpo, tratò con san Antonio muchas cosas de las sagradas Escrituras, de tal manera que estava el Santo admirado de su ingenio, i sabiduria. I despues de aver tratado dessas cosas, preguntòle, si estava triste por estar ciego? el callava, i no se atrevia a responder de verguença. Finalmente, preguntandole segunda, i tercera vez, confessò llanamente, que sentia tristeza dello. Entonces dixole el santo. Maravillome, que un varon tan prudente como tu se entristezca, i duela de no tener aquello que tienen las moscas, i las hormigas, i gusanillos de la tierra, i no se alegre de tener aquello, que solos los santos, i Apostoles merecierõ tener. De lo qual se vee, dize san Geronimo, que mucho mejor es tener ojos espirituales que corporales.

En la historia de santo Domingo, cuenta el Padre Castillo, que viviendo santo Domingo en Roma, visitava a una muger afligida enferma, enparedada, i mui gran sierva de Dios, q̃ se avia recogido en una torre, a la puerta de san Iuã de Letran. I solia el bendito Padre confessarla muchas vezes, i administrarle el Santissimo Sacramento. Llamavase la muger, Bona, i era tan conforme con el nonbre su vida, que por buena la enseñava Dios a tener alegria en los trabajos, i descanso en la muerte. Padecia una enfermedad en los pechos, los quales tenia ya encancerados, i llenos de gusanos, i demanera, que para qualquiera otra persona, fuera tormento insufrible, sino para ella, que lo passava con admirable paciencia, i hazimiento de gracias. Por verla santo Domingo tan enferma, i tan aprovechada en la virtud, la amava mucho. Vn dia despues de averla confessado, i comulgado, quiso ver tan asquerosa, i terrible llaga. I aunque con alguna dificultad lo alcançò. Quando se descubrio Bona, i el santo vio la podre, los gusanos hirviendo, i su paciencia, tuvo della conpasion. Pero mas deseo de sus llagas, que de los tesoros de la tierra. I rogole mucho, que le diesse uno de aquellos gusanos, como por reliquia. No quiso la sierva de Dios darsele, si primero

Coronica ordin. prædica. 1. p. li. 1. c. 49.

no le

no le prometia de bolverselo: porq̃ ya venia a holgarse tãto, de verse comer en vida, q̃ si alguno se caia en el suelo, lo bolvia a poner en su lugar: i assi sobre su palabra se le dio, que era bien crecido, i con una cabeça negra. A penas lo tomò el santo en la mano, quando se bolvio en una perla hermosissima, i los frailes admirados dezian a su padre, q̃ no se la bolviesse; i la enferma pidiendo su gusano dezia, que le bolviessen su perla; mas en dandosela, tornò a bolverse en la forma que tenia de gusano; i la muger le puso en sus pechos, dõde se avia criado, i criava. I santo Domingo, haziendo oracion por ella, i echandole su bendicion, con la señal de la Cruz, la dexò, i se fue: pero baxando la escalera de la torre, se le cayerõ a la muger los pechos cancerados con los gusanos, i poco a poco fue creciẽdo la carne, i en breves dias fue del todo sana. Contando a todos las maravillas que Dios obrava por su siervo.

Coronica ordi. prædicatorũ. 1. p. lib. 1. cap. 83.

En la misma historia se cuenta, que tratando frai Reginaldo con santo Domigo, de tomar el abito de su religion, i estando ya determinado de hazerlo, cayò en la cama de una fiebre continua, i al parecer de los Medicos, mortal. El padre santo Domingo tomò mui a pechos su salud, i hazia por ella continua oracion a Dios nuestro Señor: i assi el enfermo, como el, llamavan a nuestra Señora en su ayuda cõ mucha devocion, i sentimiento. Estando los dos ocupados en esta peticion, entrò por el aposento de Reginaldo la sacratissima Reina del cielo nuestra Señora con una claridad, i resplandor, por todo estremo celestial, i maravilloso; aconpañada de otras dos bienaventuradas virgenes, que al parecer eran santa Cecilia, i santa Catalina martires, las quales llegaron con la soberana Señora a la cama del enfermo; a quien ella como Reina, i madre de piedad cõsolò, i dixo; que quieres que haga yo por ti? ya vengo a ver lo que pides, dimelo, i darsete à. Enpachose Reginaldo, i como atajado con tan celestial vision, dudava de lo que convenia hazer, o dezir; mas una de aquellas santas, que con nuestra Señora venian,

nian, le sacò presto deste cuidado, diziendo; hermano no pidas cosa, dexate todo en sus manos, q̃ mui mejor sabe dar que tu pedir. El enfermo siguio este consejo, como tan discreto, i avisado; i assi respondio a la Virgen; Señora no pido nada, no tengo mas voluntad que la vuestra, en ella, i en vuestras manos me pongo. Estendiolas entonces la sagrada Virgen, i tomando del olio, que traiã para este efeto aquellas sus criadas, ungio a Reginaldo de la manera que se suele dar la extrema Vncion. Tan grande eficacia tuvo el tocamiento de aquellas sagradas manos, que subitamente quedò sano de la calentura, i tan convalecido de fuerças corporales, como si nunca uviera estado enfermo. I lo que mas es, que con aquella soberana merced se le hizo otra mayor en la virtud del anima, q̃ desde aquella hora, jamas sintio movimiento sensual, ni deshonesto en su persona en todos los dias de su vida, en ningun tienpo, ni lugar, ni ocasion.

En la historia Eclesiastica se cuenta, que entre los varones q̃ en aquel tienpo florecierõ, era mui esclarecido Benjamin, q̃ tenia don de Dios para sanar los enfermos sin otra medicina, con solo el tacto de su mano, o ungiendolos con un poco de azeite, i haziendo oracion sobre ellos. I cõ esta gracia de sanar a otros, tuvo el grave dolencia de hidropesia, de la qual se hinchò tãto, q̃ no podia salir por la puerta de su celda, sino desquiciavan las puertas. I assi estuvo dentro della ocho meses, hasta que murio sentado en una silla mui ancha, donde curò muchas enfermedades, sin quexarse, ni entristecerse, porq̃ no podia dar remedio a la suya; i a los que le avian lastima, cõsola va, i dezia, rogad a Dios por mi anima, i de mi cuerpo no cureis, que aun quando estava sano, de ninguna cosa me servia. *Hist. Ecc. p. 2. lib. 6. cap. 2.*

En el Prado espiritual se cuenta de un mõge llamado Ber nabe, que como en cierto camino se hincasse un palillo por el pie, no se le quiso quitar por algunos dias, ni ser curado de la herida, por tener como padecer algun dolor por amor de Dios. I dizesse, que dezia a los que le visitavan, quanto el hon- *Pratũ spirit. c. 10.*

hombre exterior mas padece, i se mortifica, tanto mas el hombre interior se vivifica, i forraleze.

Sur. in vi. sanct. Pachomij.

En la vida de san Pacomio cuenta Surio de un monge llamado Zaqueo, que cõ estar enfermo de gota coral, no por eso remitia un punto del rigor de su acostunbrada abstinẽcia, que era solamente pan con sal. Ni cesava tã poco de hazer las oraciones, que acostunbravan los otros monges sanos, acudiẽdo a maitines, i a las demas horas. I lo restante del tienpo, en que cesava de orar, se ocupava en hazer esteras, espuertas, i sogas: i con la aspereza del esparto de que las texia, tenia las manos tan lastimadas, que le corria siempre sangre de las grietas: lo qual hazia por no estar ocioso, i a la noche, antes de dormir, tenia por costunbre de meditar algunas cosas de la sagrada Escritura, i luego hazer la señal de la cruz sobre todo su cuerpo; i esto hecho, descansava, hasta hora de maitines, a los quales, como se à dicho, se levantava, permaneciendo en ellos, i en oracion, hasta que era de dia. Este era el repartimiẽto del cuerpo deste santo enfermo: i estos eran sus ordinarios exercicios. Sucedio una vez venir a el un monge, el qual viẽdole tan lastimadas las manos, le dixo que se las untasse con azeite, i no sentiria tantos dolores con las aberturas. Hizolo assi Zaqueo; i no solo no se mitigò el dolor, pero se le acrecẽtó mucho mas. I viniendole despues a ver san Pacomio, i cõtandole lo que avia hecho: dixole el santo, pensavas hijo que no vee Dios todas nuestras enfermedades, i que si es servido, no las puede sanar? pues el no hazerlo assi, sino permitir, que padezcamos dolores, hasta que el sea servido, para que piensas que lo haze, sino para que le dexemos a el todo el cuidado de nosotros, i pongamos solamente en el toda nuestra confiança. I tanbien, para bien, i provecho de nuestras almas, para podernos despues acrecentar la paga, i premio eterno, por estos breves trabajos, que el nos enbia. Compungiose mucho con esto Zaqueo, i dixole; perdoname padre, i ruega a Dios, que me perdone este pecado de poca confiança, i conformidad

dad con la voluntad de Dios, i deſſeo de ſanar. I yendoſe Pacomio, en penitencia de culpa tan leve, ayunò todo un año con ayuno tan rigido, que no comia ſino de dos a dos dias, i entonces mui poco, i llorando. Eſte exẽplo tan notable ſolia contar deſpues el gran Pacomio a ſus monges, para amoneſtarles la perſeverancia en el trabajo, i la confiança en Dios, i el reparar en faltas pequeñas.

CAP. XIX. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, aſsi en la muerte, como en la vida.

TAnbien avemos de eſtar conformes con la voluntad de Dios, aſsi para morir, como para vivir. I aunque eſſo del morir, de ſuyo es mui dificultoſo; porque como dize el Filoſofo. *Omnium rerum nihil morte terribilius, nihil acerbius.* La muerte es la coſa mas terrible de todas las coſas humanas. Pero en los religioſos eſtà quitada, i allanada en gran parte eſta dificultad; porque ya tenemos andado el medio camino para ello, i aun caſi todo, porque quanto a lo primero; unq de las coſas, porque a los del mũdo ſe les ſuele hazer dificultoſo el morir, i les da pena, que ſe llegue aquella hora, es, porque dexã las riquezas, las honras, los deleites, entretenimientos, i regalos, q̃ tenian en eſta vida, los amigos, los parientes; i el otro, la muger; i el otro, los hijos, que no ſuelen dar pequeño cuidado en eſta hora; eſpecialmente, quando no quedan remediados. Todo eſſo, ya lo à dexado el religioſo con tiẽpo; i aſsi no le da pena, ni dolor. Quando la muela eſtà biẽ deſcarnada, i apartada de las encias, con facilidad ſe ſaca; pero ſi la quereis ſacar, ſin deſcarnarla, cauſa os à mucho dolor: aſsi al religioſo que eſtà ya deſcarnado, i deſpegado de todas eſſas coſas del mũdo, no le duele a la hora de la muerte el dexarlas: porque ya las dexò el

Arist. 3. æticorum cap. 6.

xò el de su voluntad, i con gran merecimiento, quãdo entrò en la religion; i no aguardò a dexarlas a la hora de la muerte, como los del mundo, quando de necessidad se an de dexar, aunque ellos no quieran; i con grande dolor, i pena; i muchas vezes sin merecimiento alguno: porque mas dexan ellas a sus possedores, que ellos a ellas. I este es uno de los frutos que entre otros muchos, tiene el dexar el mundo, i entrar en religion: como nota mui bien san Crisostomo, que a los que

Chrisost. ho. 14. 1. ad Timot.

estan en el mundo, mui casados con la hazienda, entretenimientos, i regalos desta vida, esles mui penosa la muerte, conforme a aquello del Sabio. *O mors quàm amara est memoria tua homini pacem habenti, in substantijs suis.* Aun la memoria de la

Eccl. 14. 1.

muerte, les es mui amarga, que serà la presencia? si pensada es amarga, que serà gustada? pero al religioso, que à ya dexado todas essas cosas, no le es amarga la muerte; sino antes mui alegre, i gustosa; como fin, i remate de todos sus trabajos: i como quien va a recebir el premio, i galardon de todo lo que à dexado por Dios.

Otra cosa principal, que suele dar mas pena en aquella hora a los del mundo, i ser causa que se les haga la muerte terri-

S. Ambr. de bono mort. c. 8.

ble, i horrible, dize san Anbrosio, que es la mala conciencia, i falta de disposicion. Lo qual tanpoco tiene, ni deve tener lugar en el religioso: porque toda su vida es una cõtinua preparacion, i disposicion para bien morir. Cuentase de un santo religioso, que como el medico le dixesse que se preparasse para morir, respondio el, despues que tomè el abito, no he hecho otra cosa, sino prepararme para esso. Este es el exercicio del religioso. El mesmo estado de la religion nos instruye en la disposicion, que quiere Cristo nuestro Redentor, que ten-

Lucæ 12. 35.

gamos para su venida. *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.* Tened ceñidos los lomos, i candelas encendidas en vuestras manos. Dize san Gregorio, que el

Greg. ho. 13. in Evangelia.

ceñir los lomos, denota la castidad; i el tener candelas encendidas en las manos, denota el exercicio de las buenas obras.

Las

Las quales dos cosas resplandecen principalmente en el estado de la religion; i assi el buen religioso no tiene que temer la muerte.

I notese aqui una cosa que ayudarà a nuestro proposito, i la tocamos arriba, i es, que una de las buenas señales que ai de tener uno buena conciencia, i andar bien con Dios es, estar mui cõforme cõ su divina volũtad, en lo que toca a la hora de su muerte; i estarla esperando con grande alegria, como quien espera su esposo, para celebrar con el aquellas bodas, i desposorios celestiales. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs.* I por el contrario, el pesarle a uno mucho con la muerte, i no tener esta conformidad, no es buena señal. Suelẽ traer algunas comparaciones buenas para declarar esto. No veis con que paz, i sossiego va la oveja al matadero, sin dar un balido, ni hazer resistencia alguna; que es el exenplo que trae la sagrada Escritura de Cristo nuestro Redentor. *Tanquam ovis ad occisionem ductus est.* Pero el animal inmundo, que haze de gruñir, i de resistir, quã do le quieren matar; pues essa es la diferencia que ai entre los buenos, que son significados por las ovejas, i los malos, i carnales, que son significados por essotros animales. El que està sentenciado a muerte, cada vez que oye abrir la carcel, se entristeze, pensando que le quieren ya sacar a ahorcar: pero el inocẽte, i el que es dado por libre, huelgase cada vez que oye abrir la carcel, pensando que le vienen a echar fuera. Assi el malo, quando oye sonar la cerradura de la muerte, quando la enfermedad le aprieta, teme, i pesale mucho, porque como tiene llagada la conciencia, cree que es para echarle en la hoguera del infierno, para sienpre jamas: pero el que tiene buena conciencia, antes se huelga, porque entiende que es para darle libertad, i descanso para siẽpre. Pues hagamos nosotros lo que devemos a buenos religiosos, i no solo no sentiremos dificultad, en conformarnos con la volũtad de Dios en la hora de la muerte, antes nos holgaremos, i pediremos a Dios

Trat. 2. c. 5.

Luce 12. 36.

Esa. 53. 7. & actũ 8. 32.

con el Profeta, que nos saque desta carcel. *Educ de custodia (id est de carcere) animam meam.*

Ps.141.

San Gregorio, sobre aquello de Iob. *Et bestias terræ non formidabis.* Dize, *iustus namque initium retributionis est ipsa plerumque in obitu securitas mentis.* El tener a la hora de la muerte esta alegria, i esta paz, i seguridad de conciencia, dize, que es principio del galardon de los justos. Comiençã ya a gozar una gotica de aquella paz, que como rio caudaloso, à de entrar luego en sus almas: ya comiençan a sentir su bienaventurança; i al contrario, los malos comiençan a sentir su tormento, i su infierno, con aquel temor, i remordimiento que comiençan a sentir en aquella hora.

Gre.li.6. mor.c.16. Iob.5.

Demanera que el desear la muerte, i holgarse con ella, es mui buena señal. Dize S. Iuan Climaco, mui loable es aquel que todos los dias espera la muerte; mas aquel es santo, que todas las horas la desea. I san Anbrosio alaba a los que tienẽ desseo de morir. I assi vemos, que aquellos santos Patriarcas antiguos tenian este desseo, teniendose por peregrinos, i huesspedes en la tierra; no por moradores de assiento. *Confitentes quia peregrini, & hospites sunt super terram.* I como nota mui bien el Apostol san Pablo. *Qui hæc dicunt, significant se patriã inquirere.* En esto davan bien a entender, que estavan desseando salir deste destierro. I esto era, por lo que suspirava el real Profeta. *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est.* Ai de mi, que se à prolongado mi destierro. I si esto dezian, i desseavan aquellos padres antiguos, con estar entonces cerrada la puerta del cielo, i no aver de ir luego allà: que serà aora, que està abierta, i en estando el anima purgada, luego va a gozar de Dios?

Clim.c.6.

Ambr.in orat. funebri de obitu Valentinian.imperat. to. 5. & de fide resurrectionis. ad He.11. Ps.119.

(.2.)

Capit.

CAP. XX. *De algunas razones, i motivos, por los quales podemos desear la muerte licita, i santamente.*

PAra que mejor, i con mas perfeccion nos conformemos con la voluntad de Dios, assi en la muerte, como en la vida, pondremos aqui algunos motivos, i razones, por las quales se puede desear el morir, para que escogamos la mejor. La primera razon, por la qual se puede desear la muerte, es por huir los trabajos que trae cõsigo esta vida: porque como dize el Sabio *Melior est mors, quàm vita amara.* Mejor es la muerte que la vida amarga, i trabajosa. Desta manera vemos que los hombres del mundo desean muchas vezes la muerte, i la piden a Dios, i lo pueden hazer sin pecado: porque al fin son tantos, i tales los trabajos desta vida, que es licito desear la muerte, por huirlos. Vna de las razones que dan los santos, porque Dios dio tantos trabajos a los hombres, fue porque no se casassen tanto con el mundo, ni amassen tanto a esta vida: sino que pusiessemos nuestro coraçon, i nuestro amor en la otra; i suspirassemos por ella. *Vbi non erit luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.* Donde no avrà lloro, ni dolor. San Agustin dize, que Dios nuestro Señor por su infinita bõdad, i misericordia, quiso que esta vida fuesse breve, i se acabasse presto, porque es trabajosa; i que la otra que esperamos, fuesse eterna, para que el trabajo durasse poco: i el gozo, i descanso, para siempre. Sã Anbrosio dize. *Tantis malis hec vita repleta est, ut comparatione eius, mors remediũ putetur esse, non pœna.* Està tan llena de males, i trabajos esta vida, que si Dios no nos diera la muerte en castigo, se la pidieramos por misericordia, i por remedio, para que se acabaran tantos males, i trabajos. Verdad es que muchas vezes los hombres del mun-

Eccl. 30.
Au. li. 2. contra. 2. epist. gaudẽt. c. 22. tom. 7.
Apo. 21.
Aug. ser. 37 de sã. ris qui est sermo pri mus in fes to omniũ sanctorũ
Ambros. ser. sup. c. 7. Iob 10.

do pecan en esto por la inpaciencia con que toman los trabajos, i por la manera con que piden a Dios la muerte, con quexas, e inpaciencias; mas si se la pidiessen con paz, i sujecion. Señor, si sois servido, sacadme destos trabajos, bastame lo que è vivido, no seria pecado.

Lo segundo se puede desear la muerte con mas perfeciõ, por no ver los trabajos de la Iglesia, i las ofensas continuas, que se hazen contra Dios: como vemos que la desseava el Profeta Elias, viendo la persecucion de Acab, i Iezabel, i que avian destruido los altares, i muerto todos los Profetas de Dios, i que andavan en busca del, para lo mismo; abrasado de zelo de la honra de Dios, i viendo que no lo podia el remediar, vase por essos desiertos, i sentandose debaxo de un arbol:

3. Re. 19. 4. *Petivit animæ suæ ut moreretur, & ait; sufficit mihi Domino, tolle animam meam, neque enim melior sum quàm patres mei.* Basteme Señor lo que he vivido; sacadme ya desta vida, para que no vea tantos males, ni tantas ofensas vuestras. I aquel valeroso capitan del pueblo de Dios, Iudas Macabeo, dezia: *Melius* 2. *Mac.* 3. 59. *est nos mori in bello, quàm videre mala gentis nostræ, & sanctorum.* Mas vale morir, que ver tantos males, i tantas ofensas de Dios. I con esto exortava, i animava a los suyos a pelear. I del bienaventurado san Agustin leemos en su vida, que passando los Vandalos de España a Africa, destruyendola toda, no perdonando a honbre, ni a muger, ni a legos, ni a niños, ni a viejos; llegaron a la ciudad de Hipona, de donde el era Obispo, i cercaronla en rededor con mucha gente; i viendo san Agustin tan gran tribulacion, i las Iglesias sin clerigos, i las ciudades, i los moradores dellas destruidos, llorava amargamente en su vejez: i juntando a sus clerigos, les dixo; roguè al Señor que o nos librasse destos peligros, o nos diesse paciencia, o me sacasse desta vida, porque no vea tantos males: i el Señor me ha otorgado lo tercero; i luego enfermô, al tercero mes del cerco, de la enfermedad de que murio. I de nuestro glorioso Padre san Inacio leemos en su vida otro exemplo semejante.

Augusti. *Li. 4. c. 16 vit. P. N. Ignat.*

Esta

Esta es perfeccion de santos, sentir tanto los trabajos de la Iglesia, i las ofensas que se hazen contra la Magestad de Dios, que no lo pueden sufrir: i assi desean la muerte, por no ver tanto mal.

Otra causa, i razon ai tanbien mui buena, i de mucha perfeccion, para dessear, i pedir a Dios la muerte, que es por vernos ya libres, i seguros de ofenderle: porque cierto es, que mientras estamos en esta vida, no ai seguridad, sino que podemos caer en pecado mortal; i sabemos que otros mas aventajados que nosotros, i que tenian grandes dones de Dios, i que verdaderamente eran santos, i grandes santos, an caido. Esta es una de las cosas que mas haze temer a los siervos de Dios: i por la qual dessean salir desta vida. A trueq̃ de no pecar, aun no aver nacido, ni aver sido, puede uno dessear, quanto mas morir: porque mayor mal es el pecado, que el no ser, i mejor fuera no ser, que aver pecado. *Bonum erat ei si natus non fuisset homo ille.* Dixo Cristo nuestro Redentor, del que le avia de vender; mas le valiera no aver nacido. I san Anbrosio declara a este proposito aquello del Ecclesiastes. *Et laudavi magis mortuos, quàm viventes, & feliciorem utroque iudicavi, qui necdum natus est.* Alabè mas a los muertos que a los vivos: i por mas dichoso que a essos tuve al que nunca nacio. Dize san Anbrosio. *Mortuus præfertur viventi, quia peccare desivit: Mortuo præfertur qui natus non est, quia peccare nescivit.* El muerto se prefiere al vivo, porque à ya dexado de pecar: i al muerto se prefiere el que no à nacido, porque nunca supo pecar. I assi será mui buen exercicio, actuarnos muchas vezes en la oracion, en estos actos. *Domine ne permittas me separari à te.* Señor, no permitais que me aparte yo jamas de vos. Señor si os tengo de ofender, llevadme luego, antes que os ofenda; que yo no quiero la vida, sino para serviros, i sino os tengo de servir con ella, no la quiero. Este es un exercicio mui agradable a Dios, i mui provechoso para nosotros; porque aqui ai exercicio de dolor, i aborrecimiento del pecado: aqui ai exercicio de humildad;

Mat. 20. 24. *Anb. ser.* 18. *super Psal.* 118. *Eccl.* 4. 2. *Tra.* 5. *c.* 5

mildad: aqui ai exercicio de amor de Dios: aqui ai una peticion de las mas agradables que podemos pedir a Dios. De

S. Luis Rei de Franc.

san Luis Rei de Francia se cuenta, que le dezia algunas vezes su santa madre la Reina doña Blanca; querria hijo mio, antes verte muerto delante de mis ojos, que cõ algun pecado mortal: i agradò a Dios tanto este desseo, i esta bendicion que le echava, que se dize del, que en toda su vida, no hizo pecado mortal. Esso mismo podra ser que obre en vos esse desseo, i peticion.

I mas; no solo por evitar los pecados mortales, sino por evitar los veniales, de que estamos llenos en esta vida, es bueno desear la muerte: porque el siervo de Dios, à de estar determinado, no solo de antes morir, que hazer un pecado mortal; sino de morir antes, que dezir una mentira, que es un pecado venial: i el que por esso muriesse, seria martir. Pues cierta cosa es, que si vivimos, avemos de hazer muchos pecados veniales. *Septies enim cadet iustus.* Siete vezes caira el justo; quiere dezir muchas vezes, i mientras mas viviere, mas vezes caira; i no solo por evitar los pecados veniales, desean los siervos de Dios salir ya desta vida; sino por verse libres de tantas faltas, e imperfecciones, i de tantas tentaciones, i miserias, como cada dia experimentan. Dize mui bien aquel santo. * O Señor, i que padezco, quando pensando en la oracion cosas celestiales, se me ofrece un tropel de cosa carnales. A i que tal es esta vida, donde nunca faltan tribulaciones, i miserias; todas las cosas estan llenas de lazos, i de enemigos: en partiendose una tribulacion, viene otra, i aun antes que se acabe el conbate de una, sobrevienen otras muchas no pensadas. Como puede ser amada vida, llena de tantas amarguras, sujeta a tantos casos, i miserias? como se puede llamar vida la que engendra tantas muertes, i pestilencias? * De una grande santa se lee que solia dezir, que si pudiesse escoger alguna cosa, no escogeria otra, sino la muerte: porque por medio della el alma se halla sin temor de nunca mas hazer cosa, que sea impe-

S. Th. 2. 2. q. 124. ar. 5. ad 2.

Prov. 24.

Thom. de Kempis.

dimento

dimento del puro amor; i aun parece de mas perfeccion el deſſear ſalir deſta vida, por evitar los pecados veniales, i las faltas, e inperfecciones, que por evitar los mortales: porque eſſo de los mortales, puede ſer que lo haga uno, mas por temor del infierno, i por ſu proprio amor, i provecho, que por amor de Dios: mas tener tanto amor de Dios, que deſſee la muerte, por no hazer pecados veniales, ni faltas, e inperfecciones: es grã pureza de intenciõ, i coſa de grande perfecciõ.

Pero dira alguno, por ſatisfazer por mis culpas, i defectos deſſeo yo vivir. A eſto digo, que ſi viviendo mas, deſquitaſſemos ſiempre de lo paſſado, i no añadieſſemos nuevas culpas, bueno ſeria eſſo: pero ſi no ſolo, no deſquitais, ſino añadis, i mientras mas vivis, teneis mas de que dar cuenta a Dios; no ſerà eſſa buena reſpueſta. Dize mui bien ſan Bernardo. *Cur ergo tantopere, vitam iſtam deſideramus, in qua quanto amplius vivimus, tanto plus peccamus, quanto eſt vita longior, tanto culpa numeroſior?* Porque deſſeamos tanto eſta vida, en la qual, quanto mas vivimos, tanto mas pecamos? I ſan Geronimo dize, que diferencia, penſais que ai entre el que muere moço, i el que muere viejo, ſino que el viejo va mas cargado de pecados que el moço; i tiene mas de que dar cuenta Dios. I aſsi toma el glorioſo ſan Bernardo otra reſoluciõ mejor en eſto, i dize con ſu mucha humildad, unas palabras que las podemos noſotros dezir con mas verdad. *Vivere erubeſco, quia parum proficio, mori timeo, quiá non ſum paratus. Malo tamen mori, & miſericordiæ Dei me committere, & cõmendare, quia benignus, & miſericors eſt, quam de mala mea converſatione alicui ſcandalum facere.* Tengo verguença de vivir, por lo poco que aprovecho, i temo de morir, porque no eſtoi preparado: pero con todo eſſo, mas quiero morir, i encomendarme a la miſericordia de Dios, pues es benigno, i miſericordioſo, que eſcandalizar a mis hermanos con mi vida tibia, i floxa. Eſta es buena reſolucion. El padre Maeſtro Avila, dezia que qualquiera, que ſe hallaſſe con mediana diſpoſicion, devia

Bern. c. 2. meditat.

Hier. epiſ. ad Helio.

Ber. de interio. domo. c. 35.

M. Avil.

antes

antes dessear la muerte que la vida, por razõ del peligro en q se vive, que todo cesa con la muerte. *Quid est mors, nisi sepultura vitiorum, virtutum suscitatio?* Dize san Anbrosio: que es la muerte, sino sepultura de vicios, i resurrecion de virtudes?

Ambr. de bono mortis c. 4.

Todas estas razones, i motivos son buenos, para dessear la muerte: pero el de mas perfeccion es, el que tenia el Apostol S. Pablo, por verse ya con Cristo, a quien tanto amava, *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo.* Que dezis S. Pablo? porq̃ dessease is ser desatado del cuerpo? por vẽtura por huir los trabajos? no por cierto, q̃ antes, *Gloriamur in tribulationibus.* Essa es mi gloria. Pues porque? por huir los pecados? tãpoco. *Certus sum enim, quia neque mors, neque vita poterit nos separare à charitate Dei.* Estava ya confirmado en gracia, i sabia que no podia perderla: i assi no tenia que temer esso. Pues porque dessease is tanto la muerte? por verme ya con Cristo: de puro amor la dessease va. *Quia amore langueo.* Estava enfermo de amor; i assi suspirava por su amado, i qualquier tardança se le hazia larga, para gozar de su presencia.

ad Phi. 1.

Rom. 5. 3.

Roma. 8. 38.

Can. 2. 5.

San Buenavẽtura pone este por ultimo grado de amor de Dios, de tres que pone. El primero es, amar a Dios sobre todas las cosas; amãdo de tal manera las cosas del mundo, q̃ por ninguna dellas hagamos un pecado mortal, ni quebrãtemos ningun mandamiento de Dios. Que es lo que dixo Cristo a aquel mancebo del Evangelio: *Si vis ad vitam ingredi serva mandata.* Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos. Esto conviene a todos. El segundo grado de caridad, es no contentarnos con guardar los mandamientos de Dios, sino añadir los cõsejos: que es proprio de los religiosos, que no solamente procurã lo bueno, sino lo mejor, i mas perfeto; conforme a aquello de san Pablo. *Vt probetis, quæ sit voluntas Dei bona, & beneplacens, & perfecta.* El terccro grado de caridad, dize san Buenaventura, es. *Tanto affectu ad Deum æstuare, quod sine ipso quasi vivere nõ possis.* Quãdo assà uno tã encendido, i abrasado en amor de Dios, que le parece que no

D. Bona. proc 3u 6. religio. c. ii. 12. et 13

Matt. 19. 17.

Rom. 12. 2

no puede vivir sin el: i assi desséa verse ya libre, i desatado de la carcel deste cuerpo, para estarse con Cristo: está desseando, que se le alce ya este dessierro, i se ronpa, i caiga ya esta pared del cuerpo, que está delante, i nos inpide el ver a Dios. A estos tales la vida, dize, les es en paciencia, o por mejor dezir, en fastidio, i la muerte en ardiente desseo.

De nuestro Santo padre Ignacio leemos en su vida, que era ardentisimo el desseo que tenia de salir desta carcel, i prision del cuerpo, i que suspirava su alma tanto, por verse con su Dios, que pensando en su muerte, no podia detener las lagrimas, que de pura alegria sus ojos distilavan. Pero dizese alli que no ardia en este desseo, tanto por alcãçar para si aquel sumo bien, i descansar el con aquella dichosa vista, sino mucho mas, por desséar ver la gloria felicisima de la sacratisima humanidad del mismo Señor, a quien tanto amava. A la manera, que suele acà un amigo, gozarse de ver en gloria, i honra, al que ama de coraçon. Dessa manera desséava nuestro Padre, verse con Cristo; olvidado de su interesse, i descanso; por puro amor. Desséava estarse gozando, i regozijando de la gloria de Cristo, i dandole parabien della; que es el mas alto, i perfecto acto de amor, que podemos tener. *Li. 5. c. 1. vit. P. N. Ignat. Cap. 32.*

Desta manera, no solo no nos serà amarga la memoria de la muerte, antes nos dara mucho contento, i alegria. Passad un poco mas adelante, i considerad, que de aqui a pocos dias estareis en el cielo, gozãdo de lo que ni ojo vio, ni oreja oyò, ni puede caer en entendimiento de honbre; i todo se os convertira en gozo, i regozijo. Quien no se alegra de que se acabe el destierro, i se de fin al trabajo? quien no se alegra de alcançar, i conseguir ya su ultimo fin, para que fue criado? quiẽ no se alegra de entrar en la possesion de su herencia, i tal herencia? Pues por medio de la muerte entramos en la herẽcia del cielo. *Cùm dederit dilectis suis somnum ecce hæreditas Domini.* No podemos entrar en la possesion de aquellos bienes eternos, sino es por medio de la muerte. I assi dize el Sabio, *Psal. 126.*

que

que el justo espera en su muerte. *Sperat iustus in morte sua.*
Prov. 14. Porque esse es el medio, i el escalon, para subir al cielo: i assi
32. esse es su consuelo en este destierro. *Psallam, & intelligam in*
Ps. 100. 2. *via immaculata, quando venies ad me.* Assi declara san Aguf-
Aug. tra. tin este lugar. Mi atencion, i desseo, Señor, es cõservarme sin
9. sup. epi. manzilla toda la vida, i con este cuidado andarè siempre can-
Ioannis. tando, i la letra de mi cancion serà, quando se alçarà Señor es-
te destierro? quando vendreis por mi: quando ire yo Señor a
vos? *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei?* Quãdo me
vere Señor con vos? O como se tarda ya esta hora: ò que cõ-
Ps. 41. 3. tento, i alegria serà para mi, quando me digan que se llega ya.
Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus
stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Ierusalem. Ya me imagi-
no como de pies allà, en conpañia de los Angeles, i de aque-
Ps. 121. 1. llos bienaventurados, gozando de vos Señor, para siempre ja-
mas.

CAP. XXI. En que se confirma lo dicho con algunos exenplos.

Simeõ Metafraste.



Venta Simeon Metafraste en la vida de san Iuan Limosnero, Arçobispo de Alexandria, que un honbre rico tenia un hijo que amava mucho, i para alcançar de Dios, que le conservasse la vida, i salud, rogò al Santo, que hiziesse oracion por el: i diole mucha cantidad de oro, que distribuyesse en limosnas a pobres por esta intencion. Hizolo assi el Santo; i acabo de treinta dias, el hijo murio. Quedò el padre tristissimo, pareciendole, que la oraciõ, i limosna, que por el se avia hecho, avia sido en vano. I sabiendo el patriarca su tristeza, hizo oracion el, pidiendo a Dios, que le consolasse. Oyò Dios su oracion, i enbió una noche un santo Angel del cielo, q̃ aparecio

al

al hombre, i le dixo, que supiesse que la oracion que por su hijo se avia hecho, Dios la avia oido, i que por ella su hijo estava vivo, i salvo en el cielo. I que le convino morir en el tiempo que murio, para salvarse: porque si viviera, avia de ser malo, i se avia de hazer indigno de la gloria de Dios. I dixole mas, que supiesse que ninguna de las cosas que acontecen en esta vida, vienen sin justo juizio de Dios, aunque las causas de sus juizios sean a los hombres ocultas; i que por esto el hõbre no deve dar lugar a tristeza desordenada, sino recebir cõ animo paciente i agradecido, las cosas que Dios ordena. Con este aviso del cielo, quedò el padre del hijo difunto consolado, i animado a servir a Dios.

En la historia Tebea se cuenta una singular merced que hizo san Mauricio (capitan, que fue de la legion Tebea) a una señora mui su devota. Tenia esta un hijito solo, el qual para que con tiempo se criasse en religiosas costumbres, al fin de su tierna edad, lo cõsagrò en el monasterio de san Mauricio, debaxo del cuidado, i govierno de los monges, como se acostumbrava en aquellos tiempos, i lo hizieron sus padres con Mauricio, i Placido, i otros algunos nobilissimos Romanos, en tiempo de sin Benito, i muchos años despues, con santo Tomas de Aquino, en el monasterio de monte Casino, su madre Teodora, i sus hermanos, los Condes de Aquino. Criose en el monasterio este unico hijo desta señora, en las letras, i costũbres, i en la diciplina monastica mui biẽ, i ya en el coro juntamente con los monges avia comẽçado a cantar suavissimamente. Pero sobrevinole una calẽtura pequeña, de la qual murio. Vino la desconsolada madre a la Iglesia, i con infinitas lagrimas acompañò al muerto hasta la sepultura. Pero no bastaron las muchas lagrimas, a templar el dolor de la madre, ni para que dexasse de ir cada dia a la sepultura a llorarle sin tasa: I mucho mas, quando al tiempo que se dezian los divinos oficios, se acordava que estava privada de oir la voz de su hijo. Perseverando la señora en este triste exercicio, no solamente

Hist. Thebea lib. 2. cap. 10.

mente de dia en la Iglesia, sino tanbiẽ de noche en su casa, sin poder reposar, vencida una vez del cansancio, se quedò dormida, i en este sueño se le aparecio el sento capitã Mauricio, i le dixo: porq̃ muger estàs continuamente llorãdo la muerte de tu hijo, sin poner fin a tantas lagrimas? Respondio ella, no son poderosos todos los dias de mi vida, a dar fin a este mi llanto; i por esto, mientras que viviere, llorarè sienpre a mi unico hijo, ni cessaran estos ojos mios de derramar lagrimas, hasta que la muerte los cierre, i aparte deste cuerpo esta anima desconsolada. Replicò el Santo, digote muger, que no te afligas, ni llores mas el hijo muerto, como si muerto fuesse, porq̃ no està muerto, sino vivo, i se està holgãdo cõ nosotros, en la eterna vida: en señal de la verdad que yo te digo, levãtate de mañana a los maitines, i oiras la voz de tu hijo entre las de los monges, que cantaran el divino oficio: i no solamente la gozaràs mañana, pero todas las vezes que te hallares presente a los divinos loores en la Iglesia: cessa pues, i pon fin a tus lagrimas, teniendo antes ocasion de grande alegria, que de tristeza. Despertando la muger, esperava con desseo la hora de los maitines, por enterarse de la verdad, quedandole toda via alguna duda, de averlo soñado. Venida la hora, i entrando en la Iglesia reconocio la madre en el canto de la antifona, la voz suavissima del bienaventurado hijo, i segura ya de su gloria en el cielo, desechando de si todo el dolor, dio infinitas gracias a Dios, gozando della cada dia en los divinos oficios de aquella Iglesia, consolandola Dios con esta ocasion, i enriqueciendola con este don.

Flores de Enr. Gra. li. 4. c. 68

Cuenta un autor, que andando un dia a caça un cavallero, salio una fiera, i fue en su seguimiento solo, sin criado, porque los demas andavan ocupados en matar otras fieras. I como la siguiesse con gran codicia, alexose mucho, i llegô a un bosque, donde oyò una voz humana, i harto suave; maravillose de oir en un desierto tal voz; porque le parecia que no podia ser de sus criados, ni aun de otra persona de aquella

tierra

tierra. Deſſeando pues ſaber, que coſa fueſſe aquella, entrò por el boſque adentro, i hallò un leproſo eſpantoſo en la viſta, i mui aſqueroſo: el gual tenia tales ſus carnes, q̃ ſe ivan deſhaziendo, en cada miẽbro, i parte de ſu cuerpo. El cavallero, con tal viſta quedó perplexo, i eſpantado; enpero tomando fuerças, i oſadia, ſe llegò a el, i le ſaludó con palabras mui dulces, i le preguntò ſi era el el que cantava, i que de donde le avia venido voz tã dulce? Reſpondio el leproſo, yo ſeñor era el que cantava, i tengo eſta voz propria mia. Como puedes alegrarte, dixo el cavallero, teniendo tãtos dolores? reſpõdio el pobre, entre Dios mi Señor, i mi, no ai otro medio, ſino eſta pared de lodo, que es eſte mi cuerpo, i eſte ronpido, i quitado eſte inpedimento, ire a gozar de la viſion de ſu Mageſtad eterna: i como veo que cada dia ſe va deshaziendo a pedaços, me gozo, i canto con un alegria eſtraña de mi coraçon, aguardãdo, como aguardo, el apartamiento deſte cuerpo: porque haſta que le dexe, no puedo ir a gozar de Dios, fuente viva, dõde ſe hallan los manantiales, que duran para ſienpre.

S. Cipriano cuẽta de un Obiſpo, q̃ como eſtuvieſſe en una grave enfermedad mui al cabo: i fatigado, i ſolicito, con la muerte que tenia preſente, ſuplicaſſe a nueſtro Señor, que le alargaſſe la vida; apareciole un Angel en figura de un mancebo mui hermoſo, i reſplandeciente, i cõ voz grave, i ſevera le dixo. *Pari timetis, exiri non vultis, quid faciã vobis?* Por una parte, temeis el padecer en eſta vida, i por otra no quereis ſalir della, que quereis que os haga? dandole a entender, que no agradava a Dios, aquella repugnancia de ſalir deſta vida. I dize ſan Cipriano, que le dixo el Angel eſtas palabras; para que en ſu agonia las dixeſſe, i enſeñaſſe a los demas. *D. Cypr. li. de mortalitat.*

Cuenta Simeõ Metafraſte [i traelo Surio] del ſanto Abad Teodoſio, que ſabiendo el ſanto, de quanto provecho es la memoria de la muerte; queriendo con eſto dar ocaſion a ſus dicipulos, para ſu aprovechamiento, hizo que abrieſſen una ſepultura, i abierta, puſoſe con ſus dicipulos al rededor *Surio. to. 1. fol. 237.*

della, i dizeles, ya està abierta la sepultura, peto quien de vosotros à de ser el primero, a quien avemos de celebrar aqui las honras? tomò la mano uno de sus dicipulos, llamado Basilio, que era Sacerdote, i de grã virtud, i alsi estava mui dispuesto, i preparado para elegir la muerte cõ mucha alegria, e hincase de rodillas, i dizele; bendizeme Padre, que yo sere el primero a quien se an de hazer aqui los oficios de requien. El lo pidio, i el santo se lo concedio. Manda el santo Abad Teodosio, que se le hagan luego en vida todos los oficios que se suelen hazer por los muertos. El primero dia, el tercero, el novenario, i despues otras honras a los quarenta dias. Cosa maravillosa, al fin de las honras, i oficio de los quarenta dias, estando el monge Basilio sano, i bueno, sin calentura, ni dolor de cabeça, ni otro mal alguno, como a quien le viene un dulce, i suave sueño, passò al Señor, a recebir el premio de su virtud, i de la prontitud, i alegria con que avia desseado verse ya con Cristo. I para que se vea quanto agradò a Dios esta prontitud, i alegria con que este santo monge desseò salir desta vida, a este milagro se siguio otro: Dize Simeon Metafraste, que por otros quarenta dias despues q̃ murio, le vio el Abad Teodosio, que cada dia venia a las visperas, i cantava en el coro con los demas dicipulos: aunque los demas no le vian, ni le oian cantar, sino solo uno, que era entre los demas mui señalado en virtud, llamado Aecio; este le oia cantar, pero no le via, i fuesse al Abad Teodosio, i dizele; padre, no oyes cantar con nosotros a nuestro hermano Basilio? respondio el Abad; oigole, i veole, i si quieres, yo hare que tu tanbien le veas; i jũtandose otro dia en el coro a los oficios, vio el Abad Teodosio al santo monge Basilio, cantãdo en el coro cõ los demas, como solia, i muestrasele con el dedo a Aecio, haziendo jũtamente oraciõ, pidiendo a Dios que abriesse los ojos de aquel monge, para que el tanbien le viesse: i como le vio, i conocio, vase luego a el, corriendo con grande alegria, para abraçarle; pero no le pudo coger, antes desaparecio luego, diziendo

en voz

en voz, que todos le oyeron; quedaos con Dios padres, i hermanos mios, quedaos a Dios, que de aqui adelante no me vereis.

En la cōronica de la orden de S. Agustin se cuēta de S. Columbano el moço, sobrino, i dicipulo del santo Abad Colūbano, que como tuviesse grandes calenturas, i llegasse a la muerte, i el lleno de grande esperança desseasse morir, apareciole un mancebo resplandeciente, i dixole; sabete que las oraciones, i lagrimas que tu Abad derrama por tu salad, inpidē, que no salgas desta vida. Entonces querellose el santo amorosamēte a su Abad, i llorando le dixo: porque me fuerças a vivir tan triste vida como esta, i me inpides ir a la eterna? con esto el Abad cessò de llorar, i orar por el, i assi juntandose los religiosos, i recibiendo los santos Sacramentos, i abraçādole todos, murio en el Señor. *Coro. ord. D. Agust. cent. 1.*

San Anbrosio refiere de los de Tracia, que quando nacian los hombres, lloravan, i quando se morian, hazian gran fiesta. Lloravan los nacimientos, i celebravan, i festejavan el dia de la muerte; pareciendoles, i con mucha razon, dize san Anbrosio, que los que venian a este mūdo miserable, lleno de tātos trabajos, eran dignos de ser llorados, i que quando saliā deste destierro, era razon hazer fiestas, i alegrias; porque se libravan de tantas miserias. Pues si aquellos, siēdo Gentiles, i paganos, i no teniendo conocimiento de la gloria que esperamos, hazian esto, que serà razon que sintamos, i hagamos los que ilustrados con la luz de la fè, sabemos los bienes que vā a gozar, los que mueren en el Señor: i assi con mucha mayor razon, dixo el Sabio, que es mejor el dia de la muerte, que el dia del nacimiento. *Melior est dies mortis, die nativitatis.* *Ambr. de fide resur rection.* *Eccle. 7.*

S. Geronimo, dize, que por esto Cristo nuestro Redentor queriendose partir deste mundo, para su Padre, dixo a sus dicipulos, q̄ se entristecian. *Si diligeritis me gauderitis utique, quia ad Patrem vado ad Patrem.* No sabeis lo q̄ hazeis, si me amassedes, antes os aviades de holgar, porq̄ vio a mi Padre. I por el contrario, *Hie. epist. Tiras. Ioan. 14.*

quando determinô Christo de resucitar a Lazaro, llorò: no llo-
Ioan. 11. rô [dize san Geronimo) porque era muerto, pues luego lo avia de resucitar, sino llorò, porque avia de tornar a esta miserable vida. Llorava, porque aquel a quien avia amado, i amava tanto, avia de tornar a los trabajos deste destierro.

CAP. XXII. *De la cõformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, en trabajos, i calamidades generales que nos enbia.*

NO solamente avemos de tener conformidad con la voluntad de Dios, en los trabajos, i sucessos proprios, i particulares nuestros, sino tanbien en los trabajos, i calamidades generales, de hãbres, guerras, enfermedades, muertes, i pestilencias, i otras semejantes, que el Señor enbia a su Iglesia. Para esto es menester suponer, que aunque por una parte sintamos estas calamidades, i castigos, i nos pese del mal, i trabajo de nuestros proximos, como es razon, pero por otra parte, considerandolos en quanto son volũtad de Dios, i ordenados por sus justos juizios, para sacar dellos los bienes, i provechos que el sabe de su mayor gloria, nos podemos conformar en ellos, i con su santissima, i divina voluntad; a la manera q̃ vemos acà en un juez, que sentẽcia a uno a muerte, que aunque por una parte lo sienta, i le pese, de que aquel hombre muera, por la natural compassion, o por ser su amigo; pero por otra parte da la sentencia, i quiere que muera: porque conviene aquello, para el bien comun de la republica. I aunque es verdad, que no nos quiso Dios obligar a que nos conformassemos con su voluntad en todas estas cosas, amandolas positivamente, sino que se contentò, con que las sufriessemos con paciencia, no contradiziendo, ni repugnando a la justicia divina, ni mur-

murando

murando della; pero dizen los Teologos, i los santos, que será obra de mayor perfecion, i merecimiento, i mas perfeta, i entera resignacion, si el hombre, no solamente lleva, i sufre con paciencia estas cosas, sino las ama, i las quiere, en quanto son voluntad, i beneplacito de Dios; i orden de la divina justicia, i que sirven para mayor gloria suya: como hazen los bienavẽturados en el cielo, los quales en todas las cosas se conforman con la voluntad de Dios, como dize santo Tomas, i lo declara S. Anselmo cõ esta conparaciõ; dize, que en la gloria, nuestra voluntad, i la de Dios serã tan concordes, como lo son acà los dos ojos de un mismo cuerpo, que no puede el uno mirar a una cosa, sin que el otro tanbien la mire. I por esto, aunque la cosa se vea cõ dos ojos, sienpre parece una misma. Pues assi como los santos allà en el cielo, se conforman con la volũtad de Dios en todas las cosas, porque en todas ellas ven el orden de su justicia, i el fin de su mayor gloria, a que van endereçadas: assi serà grande perfecion, que nosotros imitemos en esto a los bienaventurados, queriendo que se haga la voluntad de Dios acà en la tierra, assi como se haze en el cielo. Querer lo que Dios quiere, por la misma razon, i fin que Dios lo quiere, nunca puede dexar de ser mui bueno.

D. Bon. 1. sent. dist. 48. q. 2. & alij.

S. Th. 2. 2. q. 19. art. 10. ad 1 Ansel. li. similitud. cap. 63.

De S. Agustin refiere Posidonio en su vida, que estando la ciudad de Bona, donde el residia, cercada de los Vandalos, i viendo tanta ruina, i mortandad, se cõsolava con aquella sentencia de un Sabio. *Non erit magnus, magnũ putans, quod cadũt ligna, & lapides, & moriuntur mortales.* No serà grande el que pensare, que es gran cosa que las piedras, i los edificios caigã, i que mueran los mortales. Con mas razon nos devemos nosotros consolar, considerando, que todas estas cosas vienẽ de la mano de Dios, i que essa es su volũtad; i que aunque la causa, porque el enbia estos trabajos, i calamidades sea oculta, pero no puede ser que sea injusta. Los juizios de Dios son mui profundos, son un abismo sin suelo, como dize el Profeta. *Iudicia tua abyssus multa.* I no los avemos nosotros de querer escu-

Augst.

Psal. 35.

escudriñar, ni investirgar con nuestro baxo, i corto entendimiento, que seria essa gran temeridad. *Quis enim cognovit sensum Domini? aut quis consiliarius eius fuit?* Quien os hizo a vos de su consejo, para que os querais entremeter en esso? sino avemos los de reverenciar cõ humildad, i creer, que de saber infinito no viene, ni puede venir, sino cosa mui acertada: i tan acertada, q̃ el fin della sea nuestro mayor biẽ, i provecho. Siẽpre avemos de ir en este fundamento, creyẽdo de aquella bõdad, i misericordia infinita de Dios, que no enbiaria, ni permitiria semejantes males, i trabajos, sino fuesse para sacar dellos otros mayores bienes. Quiere Dios llevar por este camino al cielo a muchos, que de otra manera se perdieran. Quantos ai que con estos trabajos se buelven de todo coraçon a Dios, i mueren con verdadero arrepentimiento de sus pecados, i se salvan? i de otra manera se cõdenaran: i assi, lo que parece castigo, i açote, es misericordia, i beneficio grande.

Rom. 11. *Esai.* 40. *Cap.* 9.

En el libro segundo de los Macabeos, despues de aver contado aquella horrible persecucion del Rei Antioco, i la sangre que derramò, sin perdonar a niño, ni a viejo, a casada, ni a donzella: i como despojò, i profanò el tẽplo: i las abominaciones que en el se cometian por su mandado. Añade el autor, i dize. *Obsecro autem eos, qui hunc librum legẽturi sunt, ne abhorreant propter adversos casus, sed reputent ea quæ acciderunt, non ad interitum, sed ad correptionem esse generis nostri.* Yo ruego a todos los que leyeren este libro, que no desmayen, por estos acaecimientos adversos, sino que entiendan, que Dios à permitido, i enbiado todos estos trabajos, no para destruicion, sino para enmienda, i correcion de nuestra gente.

2. Mac. 12.

Dize mui bien san Gregorio a este proposito; la sanguisuela chupa la sangre del enfermo, i lo que pretende, es hartarse della, i beberse la toda si pudiesse. Mas el medico pretende cõ ella, sacar la mala sangre, i dar salud al enfermo. Pues esso es lo que pretẽde Dios por medio del trabajo, i de la tribulaciõ, que nos enbia. I assi como el enfermo seria inprudente sino se

Greg. lib. 2. mor. c. 32.

se dexasse sacar la mala sangre, mirando mas a lo que pretẽde la sanguisuela, que a la intencion del medico: assi nosotros, en qualquier trabajo que nos venga, aora sea por medio de los hõbres, aora sea por medio de otra qualquier criatura, no avemos de mirar a ellas, sino al sapientissimo medico, q̃ es Dios: porque todas ellas le sirvẽ a el de sanguisuelas, i de medios para evacuar la mala sangre, i darnos entera salud. I assi avemos de entender, i creer, que todo nos lo enbia el, para mayor biẽ, i provecho nuestro. I aunque no uviesse en ello mas de querernos el Señor castigar en esta vida, como a hijos, i no guardarnos el castigo, para la otra; serà essa gran merced.

In vita S. Catali. de Sena p. 2. cap. 4.

De santa Catalina de Sena se cuenta, que estando ella mui afligida, por un falso testimonio que le avian levantado, que tocava en su honestidad, le aparecio Christo nuestro Redẽtor, el qual tenia en su mano derecha una corona de oro adornada con muchas margaritas, i piedras preciosas; i en la siniestra otra corona de espinas, i dixole; amada hija mia, sepas que es necessario ser coronada destas dos coronas, en diversas vezes, i tienpos; por tanto, tu escoge qual quieres mas, o que en esta vida, en que aora vives, seas coronada con esta corona de espinas, i esotra preciosa te sea guardada para la vida que sienpre à de durar: o que aora te sea dada esta preciosa corona, en esta vida, i para despues de tu muerte, te sea reservada esta de espinas? respondio la santa virgen; Señor ya yo neguè mi voluntad mucho tienpo à, por seguir la tuya, por tanto no pertenece a mi escoger; pero si tu Señor quieres que responda, digo, que yo sienpre en esta vida escojo, ser conforme a tu santissima pasion, i por tu amor quiero abraçar sienpre penas, para refrigerio mio. I dicho esto, tomò la corona de espinas con sus proprias manos, de la mano del Salvador, i pusola con toda su fuerça sobre su misma cabeça con tanta violẽcia, que las espinas se la horadaron toda al rededor, en tal manera que de alli adelante sentia muchos dias actual dolor en la cabeça, de la entrada de las espinas en ella.

CAP. XXIII. De un medio que nos ayudara mucho para llevar bien, i cõ mucha conformidad los trabajos que el Señor nos enbia, assi particulares, como generales, que es, conocer, i sentir nuestros pecados.

DOtrina es comun de los santos, que suele Dios nuestro Señor enbiar estos trabajos, i castigos generales, comunmente por pecados cometidos; como consta de la Sagrada Escritura, que está llena desto. *Induxisti omnia hæc propter peccata*
Dan.3. *nostra, peccavimus enim, & iniquè egimus, & præcepta tua non audivimus, omnia ergo quæ induxisti super nos. Et universa, quæ fecisti nobis in vero iudicio fecisti.* I assi vemos, que castigava Dios a su pueblo, i le entregava en manos de sus enemigos, quando le ofendia; i le librava, quando arrepentido de sus pecados, hazia penitẽcia, i se bolvia a el. I por esto Aquior
Iudit.5. Capitan, i Principe de los hijos de Amon, aviendo declarado a Olofernes, como Dios tenia protecciõ del pueblo de Israel, i que le castigava, quando se apartava de su obediencia, le dixo, que antes de acometerle, procurasse saber, si a la sazon avia ofendido a Dios, porque si esto era, podia tener por cierta la vitoria; i sino, que dexasse aquella empressa, porque no le iria bien, ni sacaria mas della, que vituperio, i confusion; porque Dios pelearia por su pueblo, contra el qual ninguno podria prevalecer. I notan esto particularmente los santos, sobre aquellas palabras que dixo Cristo nuestro Redentor, en el Evangelio a aquel enfermo de treinta i ocho años, que
Dan.5. estava junto a la Probatica Picina, despues que le sanó. *Ecce sanus factus es: Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Guardate de pecar de aqui adelante, porque no te acontezca

tezca otra cosa peor. Pues conforme a esto, uno delos medios que nos ayudarà mucho enlas calamidades i trabajos, assi generales, como particulares, para conformarnos con la voluntad de Dios, i llevarlos con mucha paciencia, serà entrar luego dentro de nosotros, i considerar nuestros pecados, i quan merecido tenemos aquel castigo, porque dessa manera qualquiera cosa adversa que se ofrezca, la llevaremos bien, i la juzgaremos por menor de lo que avia de ser, cõforme a nuestras culpas.

S. Bernardo, i S. Gregorio, tratan mui biẽ este punto. Dize S. Bernardo: *Culpa vero ipsa si intus sentitur perfectè utique exterior pœna, parùm aut nihil sentitur.* Si la culpa se siente interiormente, como se à de sentir, poco o nada sentiria uno la pena exterior. *Sicut sanctus David, non sentit iniuriam servi conviciantis, memor filij persequentis.* Como el santo Rei David, no sentia las maldiciones que le echava Semei, viẽdo la guerra que le hazia su proprio hijo: *Ecce filius meus, qui egressus est de utero meo, quærit animam meam quantò magis nunc filius Iemini?* Estame persiguiendo mi proprio hijo, que mucho que un estraño haga esso? S. Gregorio sobre aquello de Iob: *Et intelligeres quod multò minora exigaris ab eo, quam meretur iniquitas tua.* Declara esto con una breve comparacion: Assi como quando el enfermo siente una postema enconada, o la carne podrida, se pone de buena gana en las manos del cirujano, para que abra i corte por donde le pareciere: i quanto mas enconada i podrida està la llaga, tanto de mejor gana sufre el hierro i el boton de fuego. assi quando uno siente de veras la llaga i enfermedad, que el pecado à causado en su alma, de buena gana recibe el cauterio del trabajo i de la mortificacion, i humiliacion cõ que Dios quiere curar essa llaga, i sacar la materia i lo podrido della. *Dolor quippé flagelli temperatur, cũ culpa cognoscitur.* Templase, dize, el dolor del açote, quando no se conoce la culpa. I si vos no tomais de buena gana la mortificacion i trabajo que se os ofrece, es porque no conoceis la enfermedad

Bern. ser. de altitu. & bassit. cordis.

2. *Reg.* 16. 11.

Greg. lib. 10. *mora. cap.* 8. *Iob.* 11. 6.

fermedad de vueſtras culpas: no ſentis lo podrido que teneis, i aſsi no podeis ſufrir el cauterio i la navaja.

Los varones ſantos, i los verdaderos ſiervos de Dios, no ſolo lo recebian eſto de buena gana, ſino lo deſſeavan, i pediã mui de veras a Dios. I aſsi dezia el ſanto Iob: *Quis det ut veniat petitio mea, & qui cæpit, ipſe me conterat; ſolvat manum ſuam, & ſuccidat me, & hæc mihi ſit conſolatio, ut affligẽs me dolore, non parcat.* I el Profeta David: *Proba me Domine, & tenta me. Quoniam ego inſtagella paratus ſum. Bonum mihi quia humiliaſti me.* De tal manera deſſean los ſiervos de Dios, que ſu Mageſtad los caſtigue, i humille aqui en eſta vida, dize S. Gregorio, que antes ſe deſconſuelan, quando por una parte conſideran ſus culpas, i por otra veen, que no los à Dios caſtigado por ellas: porque ſoſpechan i temen, no ſea que les quiera diferir el caſtigo para la otra vida, donde ſerà con rigor. I eſſo es lo q̃ añade Iob: *Et hæc mihi ſit conſolatio, ut affligens me dolore, non parcat.* Como ſi dixera: porque à algunos perdona Dios en eſta vida, para caſtigarlos deſpues para ſiempre en la otra; no me perdone a mi deſta manera en eſta vida, para q̃ deſpues para ſiẽpre me perdone: caſtiguemc aqui Dios, como padre piadoſo, para que no me caſtigue deſpues como juez riguroſo: que no murmurarè, ni me quexarè de ſus açotes. *Nec contra dicã ſermonibus ſancti.* Antes eſſe me ſerà conſuelo. Eſto es tanbiẽ lo que dezia S. Aguſtin: *Hic ure, hic ſeca, hic nihil mihi parcas ut in æternum parcas.* Señor, quemad i cortad aqui, i no me perdoneis nada en eſta vida, para que me perdoneis para ſiempre.

Es ignorancia i ceguedad nueſtra, el ſentir tanto los trabajos corporales, i tan poco los eſpirituales. No ſon de ſentir tanto los trabajos, quanto los pecados. Si conocieſſemos i põderaſſemos biẽ la gravedad de nueſtras culpas, todo caſtigo nos pareceria pequeño, i diriamos aquello de Iob: *Peccavi & vere deliqui, & ut eram dignus non recepi.* Palabras q̃ aviamos de tracr ſiẽpre en el coraçõ, i dezirlas muchas vezes con la boca.

Iob 6.8.

Pſ. 25.2.
Pſ. 37.18.
Pſ. 118. 71.
Greg. li. 7 mor. ca. 7 & 8.

Iob 6, 10.

Auguſt.

Iob 33.27

Peque

Pequè Señor, i verdaderamẽte è delinquido i ofendido a vue-
ſtra Mageſtad, i no me aveis caſtigado como yo merecia. Que
todo es nada quanto podemos padecer en eſta vida, en conpa
racion delo que merece un ſolo pecado. *Intelligeres quod mul-*
to minora exigaris ab eo quam meretur iniquitas tua. Quien cõ- *Iob* 11. 6.
ſiderare que à ofẽdido a Dios, i que merecia eſtar en los infier
nos para ſienpre jamas; que deshonras, que deſprecios no rece
birà de buena voluntad, en reconpenſa i ſatisfacion de las o-
fenſas que à cometido contra la Mageſtad de Dios? *Si forte reſ-* 2. *Reg.* 16
piciat Dominus afflictionem meam, & reddat mihi Dominus bo- 12.
nũ pro maledictione hac hodierna. Dezia David, quando le mal
dezia i deshonrava Semei: Dexadle, maldigame, deshõreme,
lleneme de injurias i de oprobrios, que por ventura ſe conten-
tarà el Señor, i ſe darà por pagado i ſatisfecho con eſto, de mis
pecados, i avrà miſericordia de mi, i ſera eſſa gran dicha mia.
Deſta manera avemos de abraçar noſotros las deshonras, i tra
bajos que ſe nos ofrecierẽ. Vengan en buen hora, que por vẽ-
tura ſera ſervido el Señor de recebir eſſo en deſcuento i ſatiſ-
facion de nueſtros pecados, i ſeria eſſa gran dicha nueſtra. Si
lo que gaſtamos en quexarnos, i ſentir los trabajos, lo gaſtaſſe-
mos en bolvernos deſta manera contra noſotros, agradaria-
mos mas a Dios, i nos remediariamos mejor.

Ayudavanſe los Santos tanto deſte medio en ſemejãtes o-
caſiones, i tenia tanto exercicio dello, que leemos de algunos
dellos, como de S. Catalina de Sena, i otros, q̃ los trabajos i a-
ẽçotes q̃ enbiava Dios a la Igleſia, los atribuian a ſus pecados,
i defectos; i dezian: yo ſoi cauſa deſtas guerras; mis pecados
ſon cauſa deſta peſte, i deſtos trabajos que Dios enbia. Parecie-
doles q̃ ſus pecados merecian eſſo, i mas. I añadeſe en cõfirma 2. *Reg.* 24
cion deſto, q̃ muchas vezes por el pecado de uno caſtiga Dios 15.
a todo el pueblo. Como por el pecado de David enbiò Dios
peſtilencia al pueblo de Iſrael; i dize la Eſcritura, q̃ murierõ ſe
ſeſenta mil hõbres en tres dias. Pero direis; era Rei, i por los peca- *Iosue* 7. 4.
dos de la ẽçabeça, caſtiga Dios al pueblo. Por el pecado de Acã 5. & 11.

un hombre particular, que avia hurtado en Iericò ciertas colfillas, castigò Dios a todo el pueblo, en que tres mil soldados de los mas valerosos del campo, bolvieron las espaldas al enemigo, siendo por el forçados a huir. No solo por el pecado de la cabeça, sino tanbien por el pecado de un particular, suele Dios castigar a otros. I desta manera declarã los santos aquello que la Sagrada Escritura tantas vezes repite, que castiga Dios los pecados de los padres en los hijos, hasta la tercera, i quarta generacion. La culpa del padre, essa dize que no se trasExod. 20. passarà en el hijo, ni la del hijo, en el padre: *Anima quæ peccaNum. 14. verit, ipsa morietur; filius non portabit iniquitatem patris, &*Ezec. 18. *pater non portabit iniquitatem filij.* Pero quanto a la pena, suele Dios castigar a unos por los pecados de otros; i assi, por ventura por mis pecados, i por los vuestros, castigara Dios a toda la casa, i a toda la religion.

Pues traigamos delante de los ojos, por una parte esta cõsideracion, i por otra el beneplacito de Dios; i assi facilmente nos conformaremos con su voluntad en los trabajos, que nos
1. *Reg.* 3. enbiare, i diremos cõ el Sacerdote Heli. *Dominus est quod bonũ est in oculis suis faciat.* I cõ aquellos santos Mancebos: *Sicut*
1. *Mac.* 3. *fuerit voluntas in cœlo sic fiat.* Es el Señor, dueño, i governador de todo, como a el pluguiere, i como el lo ordenare, assi se haPsal. 38. ga. I con el Profeta David. *Ob mutui, & non aperui os meum, quoniã tu fecisti.* No me quexè Señor de los trabajos, que me aveis enbiado, antes como si fuera mudo, è callado, i llevadolos con mucha paciencia, i conformidad, porque sè Señor, q̃ vos los enbiais. Este à de ser siempre nuestro consuelo en todas cosas. Dios lo quiere, Dios lo haze, Dios lo manda, Dios es el que lo enbia; venga en buena hora. No es menester otra razon, para llevar todas las cosas mui bien.

Sobre aquellas palabras del Psalmo veinte i ocho. *Et dilec-*
Psal. 28. *tus quemadmodum filius unicornium.* Notan los santos, que se cõpara Dios al unicornio; porque el unicornio, tiene el cuerno debaxo de los ojos, que vee mui bien, donde hiere; no

como

como el toro, que los tiene encima, i no vee donde da. I mas el unicornio con el cuerno que hiere, sana: assi Dios, con lo que hiere sana.

Agradale tanto a Dios esta conformidad, i humilde sumission al castigo, que algunas vezes es medio, para que se aplaque el Señor, i dexe de castigarnos. En las historias Eclesiasticas, se cuenta de Atila, Rei de los Hunos, que arruinò tantas Provincias, i se llamò: *Metus orbis, & flagellam Dei.* Espanto del mundo, i açote de Dios; que acercandose a la ciudad de Troya de Xanpaña, en Francia, le salio a recebir san Lupo Obispo della, vestido de pontifical, con todo su clero, i le dixo; quien eres tu que turbas la tierra, i la destruyes? respondiol, yo soi el açote de Dios. Entonces el santo Obispo le mandò abrir las puertas, diziendo, sea mui bien venido el açote de Dios. I entrando los soldados en la ciudad, los cegò el Señor de manera que passaron por ella, sin hazer daño alguno, porque aunque Atila era açote, no quiso Dios que lo fuesse para los que lo recebian, como açote suyo, cõ tanta sumissiõ? *Naucler. 2. volu.*

CAP. XXIIII. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios en la sequedad, i desconsuelos de la oracion: i que entendemos aqui por nombre de sequedad, i desconsuelo.

NO solamente nos avemos de conformar con la voluntad de Dios en las cosas exteriores, naturales, i humanas, sino tambien en lo que a muchos les parece que es santidad, desear mas, i mas, que es en los bienes espirituales, i sobrenaturales; como en las consolaciones divinas, en las mismas virtudes,

tudes, en el mismo don de oracion, en la paz, i sosiego, i quietud interior de nuestra alma; i en las demas ventajas espirituales. Pero pregũtarà alguno; puede aver en essas cosas propria voluntad, i amor desordenado de si mismo, para que sea menester moderarle, aun en estas cosas? digo que si. I ai se verà quanta es la malicia del amor proprio, pues en cosas tan buenas, no teme entremeter su maldad. Buenas son las cõsolaciones, i gustos espirituales, porque con ellos facilmente desecha el alma, i aborrece todos los plazeres, i gustos de las cosas de la tierra, que es el cevo, i nutrimento de los vicios, i se anima, i alienta para caminar con ligereza en el servicio de Dios, cõforme a aquello del Profeta *Viam mandatorũ tuorũ cucurri, cũ dilatasti cor meum*. Corria yo, e iva mui ligero por el camino de vuestros mandamientos, quando vos Señor dilatavades mi coraçon. Con la alegria, i consolacion espiritual se dilata, i ensancha el coraçon; assi como cõ la tristeza se aprieta, i estrecha. Pues dize el Profeta David, que quando Dios le enbiava consuelos, le crã unas como alas, q̃ le hazià correr, i bolar por el camino de la virtud, i de los mandamientos de Dios. Ayudan tanbien las consolaciones espirituales, para quebrantar uno su voluntad, i vencer sus apetitos, i mortificar su carne, i llevar con mayores fuerças la cruz, i trabajos, que se ofrecen. I assi suele Dios enbiar cõsuelos, i regalos a quien à de enbiar trabajos, para que con ellos se aperciban, i dispongan para llevarlos bien, i con provecho; como vemos que Cristo nuestro Redentor, quiso consolar a sus dicipulos en el monte Tabor, con su gloriosa transfiguraciõ, para que despues no se turbassen, viendole padecer, i morir en una Cruz: i assi vemos tanbien que a los que comiençan, suele Dios dar mui ordinariamente estos consuelos espirituales, para hazerles con eficacia dexar los gustos de la tierra por los del cielo; i despues que los tiene presos con su amor, i vè que an echado firmes raizes de virtudes, suele exercitarlos con sequedades, para que ganen mas virtud de humildad, i paciencia, i merezcan mas aumẽto

Psal. 118.

de

de gracia, i de gloria, sirviendo a Dios puramente sin consuelos. Esta es la causa, porque algunos al principio, quando entraron en la religion, i aun por ventura allà fuera, quando andavan con essos desseos, sentian mas consuelos, i gustos espirituales que despues: era, que los tratava Dios entonces, conforme a su edad, dandoles leche de niños, para arrancarlos, i destetarlos del mundo, i hazer que le aborreciessen, i les diessen en rostro sus cosas: pero despues pueden comer pan con corteza, i assi dales Dios manjar de grãdes. Para estos, i otros semejantes fines suele el Señor dar los consuelos, i gustos espirituales: i assi nos aconsejan comunmente los santos, que en el tienpo de la consolacion nos apercibamos, para el de la tentacion; como en tienpo de paz, se preparan, i aperciben para la guerra: porque suelen las consolaciones ser vispera de las tentaciones, i tribulaciones.

De manera que los gustos espirituales son buenos, i de mucho provecho, si sabemos usar biẽ dellos: i assi, quando el Señor los diere, se an de recebir con hazimiẽto de gracias. Pero si uno parasse en estas cõsolaciones, i las desseasse para solo su contentamiento, por el gusto, i deleite que el alma siente en ellas, esse ya seria vicio, i amor proprio desordenado: assi como en las cosas necessarias para la vida, como el comer, beber dormir, i las demas, si el honbre tuviesse por fin destas acciones el deleite, seria culpa, assi si en la oracion tuviesse uno por fin essos gustos, i consolaciones, seria vicio de gula espiritual. No se an de dessear, ni tomar estas cosas por nuestro gusto, i contento, sino como medio que nos ayuda, para los fines que avemos dicho: assi como el enfermo que aborrece el manjar, de que tiene necessidad, se huelga de hallar algũ sabor en el, no por el sabor, sino porque le despierta el apetito, para poder comer, i conservar la vida: assi el siervo de Dios, no à de querer el consuelo espiritual, para parar en el, sino porque con este refresco del cielo, se anima, i alienta su anima a trabajar en el camino de la virtud, i a tener gran firmeza en el.

Desta

Desta manera no se desean deleites, por deleites; sino por la mayor gloria de Dios, i en quanto redundan en mayor honra, i gloria suya.

Pero digo mas, que aunque desee uno estas cõsolaciones espirituales desta manera, i para los fines dichos, que son santos, i buenos: puede con todo esso aver exceso en los tales deseos, i mezcla de amor proprio desordenado; como si las desea desenfrenadamẽte, i con demasiada congoxa, i codicia; de tal manera, que si le faltan, no queda tan contento, ni tan cõforme cõ la volũtad de Dios, sino antes queda inquieto, querelloso, i con pena. Essa es aficion, i codicia espiritual desordenada: porque no à de estar uno asido con tanto ahinco, i desorden a los gustos, i consolaciones espirituales, que le inpida esso la paz, i sosiego de su alma, i la conformidad con la volũtad de Dios; si el no fuere servido de darselas: porque mejor es la voluntad de Dios que todo esso; i mas importa que se conforme, i contente con lo que Dios quiere.

Lo que digo de los gustos, i consolaciones espirituales, entiendo tanbien del don de oracion, i entrada, que desseamos tener en ella, i de la paz, i sosiego, i quietud interior de nuestra alma, i de las demas ventajas espirituales: porque en el desseo de todas estas cosas puede tanbien aver aficion, i codicia desordenada; quando se desean con tanto ahinco, i congoxa, que sino alcança uno lo que dessea, anda querelloso, i descontento, i no conforme con la voluntad de Dios. I assi, por gustos, i consolaciones espirituales, aora entenderemos, no solo la devocion, i los gustos, i consuelos sensibles, sino tanbien la misma substancia, i don de oracion, i el entrar, i estar en ella, con aquella quietud, i sosiego que querriamos; antes, desto trataremos aora principalmente, mostrando como nos avemos de conformar en esto con la voluntad de Dios, i no andar con demasiada codicia, i congoxa en ello: porque essotro de los gustos, i consolaciones, i devociones sensibles, facilmente lo renunciaria qualquiera, si le diessen lo sustancial de

la

la oracion, i sintiesse en si el fruto della: porque todos entienden, que no està la oracion en essos gustos, ni en essas devociones, i ternuras. I assi para esso poca virtud es menester. Pero esto de ir uno a la oracion, i estar alli hecho una piedra, con una sequedad tan grande, que no parece que ai entrada para ella, sino que se le à cerrado, i escondido Dios, i que à venido ya sobre el aquella maldicion, con que amenaza Dios a su pueblo. *Dabòque vobis cœlum desuper sicut ferrum, & terram æneam.* Para esto es menester mas virtud, i mas fortaleza. Pare celes a estos, que el cielo se les à hecho de hierro, i la tierra de metal; porque no llueve sobre ellos gota de agua, que les ablã de el coraçon, i les de fruto con que se mantengan. Sino una esterilidad, i sequedad continua; i aun no solo tienen sequedad, sino algunas vezes una tan grande distraccion, i variedad de pensamiento, i algunas vezes tan malos, i tan feos, que no parece que van alli, sino a ser tentados, i molestados con todo genero de tentaciones. Pues dezidles, que piensen entonces en la muerte, o en Cristo crucificado, que suele ser mui buen remedio: diran, esso ya lo sè; si yo pudiesse esso, que me faltava? Algunas vezes està uno tal en la oracion, que aun no puede pensar en esso, o aunque piense en ello, i lo procure traer a la memoria, no le mueve, ni le recoge esso nada, ni haze inpresion en el. Esto es lo que aqui llamamos desconsuelos, sequedad, i desanparo espiritual. I en esto es menester, que nos conformemos tanbien con la voluntad de Dios. *Levit. 26. Deut. 28.*

Este es un punto de mucha inportancia, porque es una de las mas comunes quexas, i de los mayores contrastes, que tienen, los que tratan de oracion: porque todos gimen, i lloran, quando se hallan desta manera; como oyen por una parte dezir tantos bienes, i alabanças de la oracion, i que al passo que ella anda, anda uno todo el dia, i toda la vida; i oyẽ dezir, que este es uno de los principales medios que tenemos, assi para el aprovechamiento proprio, como para el de los proximos: i por otra parte se ven, a su parecer tan lexos de tener oracion;

dales esto mucha pena, i parecceles, que les à desãparado Dios, i se à olvidado dellos; i vieneles temor, si an perdido ya su amistad, i estan en desgracia suya, pues les parece que no hallã acogida en el, i acrecientaseles a estos la tentacion, viendo que otras personas en pocos dias crecen tanto en oracion, casi sin trabajo, i ellos, trabajando, i rebentando, no alcançã nada. De lo qual les nacen otras tentaciones peores, como es quexarse algunas vezes de nuestro Señor, porque los trata de aquella mancra; i querer dexar el exercicio de la oracion; pareciendoles que no es para ellos, pues tan mal les va en el; i aumentales todo esto, i dales mucha pena, quãdo el demonio les trae a la memoria, que ellos son la causa de todo aquello; i que por su culpa los trata Dios assi. Con esto viven algunos mui desconsolados, i salen de la oracion, como de un tormẽto, tristes, melancolicos, e insufribles para si, i para los que los tratan: i assi iremos respondiendo, i satisfaziendo a esta tentacion, i quexa con la gracia del Señor.

CAP. XXV. En que se satisfaze a la quexa de los que sienten sequedades, i desconsuelos en la oracion.

VAnto a lo primero, no digo yo que no se huelgue uno, quãdo Dios le visita: que claro està que no se puede dexar de sentir gozo cõ la presencia del amado: ni digo que no sienta su ausencia, quãdo le castiga con sequedades, i tentaciones; que bien veo que no se puede dexar de sentir esso. Cristo nuestro Redentor sintio el desanparo de su Padre eterno, quando estando en la Cruz, dixo: *Deus meus, Deus meus, ut quid derelisti me?* Dios mio, Dios mio, porque me desanparaste? pero lo que se dessea es, que nos sepamos aprovechar deste trabajo, i

Matt. 27.

bajo, i desta prueba con que suele el Señor probar muchas vc zes a sus escogidos; i que acudamos con fortaleza de espiritu, conformandonos con voluntad de nuestro Señor, diziendo: *Verumtamen non sicut volo, sed sicut tu.* No se haga Señor lo que yo quiero, sino lo que vos quereis: especialmente que la santidad, i perfeccion no està en las consolaciones, ni en tener mui alta, i levantada oracion; ni se mide por ai nuestro aprovechamiento, i perfeccion, sino por el amor verdadero de Cristo nuestro Redentor, el qual no consiste en essas cosas, sino en una union, i conformidad entera con la voluntad de nuestro Señor, assi en lo amargo, como en lo dulce; i assi en lo adverso, como en lo prospero; i assi igualmente avemos de tomar de la mano de Dios la Cruz, i el desanparo espiritual, como el regalo, i desconsuelo; dãdole gracias, assi por lo uno, como por lo otro.* Si quieres q̃ estè en tinieblas, bẽdito seas tu: i si queres que estè en luz, bendito seas tu. Si me quieres consolar, bendito seas tu; i si me quieres atribular, bendito seas tu.* Assi nos lo aconseja el glorioso Apostol san Pablo: *In omnibus gratias agite, hæc est enim voluntas Dei in Christo Iesu in omnibus vobis.* En todas las cosas que os vinieren, dad gracias a Dios, porque essa es su voluntad. Pues si essa es la voluntad de Dios, que mas tenemos que dessear? O que la vida no es mas que para contentar a Dios: pues si el encamina mi vida por esta vereda escura, i escabrosa, no tengo que suspirar por otra ninguna clara, i suave. Dios quiere que aquel vaya por camino que vea, i guste, i yo por este desierto, i sin consuelo, no trocaria mi esterilidad por su fecundidad. Esto dizen los que an abierto los ojos a la verdad; i con esto se consuelan. Dize mui bien el Padre Maestro Avila.* O si el Señor nos abriesse los ojos, como veriamos mas claro que la luz del sol, que todas las cosas de la tierra, i del cielo son mui baxa cosa, para dessear, ni gozar, si dellas se aparta la la voluntad de nuestro Señor; i que no ai cosa por pequeña, i amarga que sea, que si a ella se junta su voluntad, no sea de mucho valor.

Mat. 26.

1. ad The sal. 5. 17.

M. Avil.

Mas vale sin conparacion, estar en trabajos i desconsuelos, i en sequedades i tentaciones, si el lo quiere assi, que quantos gustos, consuelos i contenplaciones puede aver, si dellos se aparta su voluntad.

Pero dirà alguno: si yo entendiesse que era essa la volũtad del Señor, i que el se agradava, i contentava mas desso, facilmente me conformaria i estaria mui contento, aũque passasse toda la vida dessa manera: porque bien veo que no ai mas que dessear, que agradar i contentar a Dios, ni la vida es para otra cosa: enpero pareceme a mi, que Dios bien querria que yo tuviesse mejor oracion, i mas recogimiento i atencion; si yo me dispusiesse para ello, i lo que a mi me da pena es, creer que por mi culpa i tibieza, i por no hazer lo que es de mi parte, estoi alli distraido i seco, sin poder entrar en oracion; que si yo entẽdiesse i estuviesse satisfecho, que hazia todo lo que era de mi parte, i que alli no avia culpa mia, no tendria pena ninguna. Mui bien dada està la querella, no ai mas que dezir, porque en esto se vienen a resumir todas las razones, de los que tienen semejantes quexas. I assi, si satisfazemos bien a esto, harcmos grande hazienda, por ser tan comun esta quexa; porque no ai ninguno, por santo i perfeto que sea, que no siẽta algunas tenporadas estas sequedades i desanparos espirituales. Del bienaventurado san Francisco lo leemos, i de santa Catalina de Sena, cõ aver sido tan regalados i favorecidos de Dios. I san Antonio Abad, con tener tan alta oracion, que las noches le parecian un soplo, i se quexava del sol porque madrugava tanto: con todo esso, algunas vezes era tan fatigado i acosado de pensamientos malos e inportunos, que clamava i dava vozes a Dios: Señor, que querria ser bueno, i mis pensamientos no me dexan. I san Bernardo se quexava de lo mismo, i dezia: *Exaruit cor meum, coagulatum est sicut lac, factum est sicut terra sine aqua, nec compungi ad lachrymas queo tanta est duritia cordis; non sapit psalmus, non legere libet; non orare delectat, meditationes solitas non invenio. Vbi illa inebria-*

Bern. ser. 54. super Cantica.

tio

tio spiritus? ubi mentis serenitas? & pax, & gaudium in Spiritu sancto? O Señor, que se à secado mi coraçon, i apretado i quajado como leche, i està como tierra sin agua, que no me puedo compungir, ni mover a lagrimas; tanta es la dureza de mi coraçon. No me hallo bien en el coro, no gusto de la leccion espiritual, no me agrada la meditacion. O Señor, que no hallo en la oracion lo que solia, donde està aquel enbriagarse el anima de vuestro amor? Donde està aquella serenidad, i aquella paz i gozo con el Espiritu santo? De manera, que para todos es menester esta doctrina, i confio en el Señor que satisfaremos a todos.

Pues comencemos por aqui: Yo os concedo que vuestra culpa es la causa de vuestra distraccion i sequedad, i de no poder entrar en la oracion: i assi es bien, que lo entendais vos; que por vuestros pecados passados, i por vuestras culpas i descuidos presentes, os quiere el Señor castigar, en no daros entrada para el en la oracion; i en que no podais tener recogimiento, ni quietud, ni atencion en ella: porque no lo mereceis, sino antes lo desmereceis. Enpero de ai no se sigue que ayais de tener quexa, sino antes una conformidad mui grande con la voluntad de Dios en esso. Quereislo ver claramẽte? *De ore tuo te iudico.* Por vuestra misma boca, i por vuestro mismo dicho, os quiero juzgar. Vos no conoceis, i dezis, que por vuestros pecados passados, i por vuestras culpas i descuidos presentes, mereceis gran castigo de Dios? Si por cierto; el infierno è merecido muchas vezes, i assi ningũ castigo serà grãde para mi, sino todo serà misericordia i regalo, en cõparaciõ de lo q̃ yo merezco. I el quererme Dios enbiar algun castigo en esta vida, lo tomarè yo por particular beneficio; por q̃ lo tẽdre como por prenda de que Dios me à perdonado mis pecados, i de q̃ no me quiere castigar en la otra vida, pues me castiga en esta. Basta, no es menester mas. Yo me contento con esso. Pero no sea todo palabras, vengamos a las obras. Este es el castigo que quiere Dios que padezcais aora por vuestros

Luc. 19. 22.

pecados: essos desconsuelos, essas distracciones, i sequedades, esse desanparo espiritual, esse hazerseos el cielo de bronze, i la tierra de metal, i cerrarseos, i esconderseos Dios; i que no halleis entrada en la oracion, con esso quiere Dios castigaros aora, i purgar vuestras culpas. No os parece que vuestros pecados passados, i vuestros descuidos, i negligencias presentes merecē bien este castigo? si por cierto; i aora digo, que es mui pequeño, para lo que yo merezco, i que està mui lleno de justicia, i de misericordia: de justicia, porque pues yo è cerrado tantas vezes a Dios la puerta de mi coraçon, i me hazia sordo quando el me dava aldabadas con sus santas inspiraciones, i las è resistido muchas vezes, justo es, que aora aunque yo llame, el se haga sordo, i no me responda, ni me quiera abrir la puerta, sino que me dè con ella en los ojos. Iustissimo castigo es esse, pero mui pequeño para mi, i assi es mui lleno de misericordia; porque mucho mayor le merecia yo. Pues conformaos con la voluntad de Dios en esse castigo, i recebidle con hazimiento de gracias, pues os castiga con tāta misericordia, i no segun vos lo mereciades. Vos no dezis, que mereciades el infierno? pues como os atreveis a pedir a Dios consuelos, i regalos en la oracion? i tener entrada, i familiaridad con Dios en ella, i una paz, i quietud, i sossiego de hijos mui queridos, i regalados? i como os atreveis a formar quexa de lo contrario? no veis que es esse grande atrevimiento, i gran sobervia? contentaos con que os tiene Dios en su casa, i os consiente estar en su presencia; i estimad, i reconoced esso por grande merced, i beneficio. Si uviesse humildad en el coraçon, no tendriamos boca para quexarnos, de qualquier manera que nos tratasse el Señor; i assi facilmente cesaria esta tentacion.

CAP. XXVI. Como convertiremos la sequedad, i desconsuelos en mui buena, i provechosa oracion.

No

NO sola mente deve cesar en nosotros esta quexa, sino avemos de procurar sacar provecho de las sequedades, i descōsuelos, i hazer dello mui buena oracion. I para esto, ayudarà lo primero, lo q̄ deziamos, tratando de la oracion. Quando nos sintieremos desta manera, dezir; Señor en quanto esto es culpa mia, a mi me pesa mucho porcierto de la culpa que en esto tengo: pero en quanto es voluntad vuestra, i pena, i castigo justamente merecido por mis pecados, yo lo acepto Señor de mui buena voluntad; i no solo aora, o por breve tienpo, sino por todos los dias de mi vida, aunque uviessen de ser muchos, me ofrezco a esta cruz, i estoi mui dispuesto para llevarla, i con hazimiento de gracias. Esta paciencia, i humildad, esta resignacion, i conformidad con la voluntad de Dios en este trabajo, agrada mas a Dios, que las quexas, i congoxas demasiadas, porque no hallo entrada en la oracion, o porque estoi alli con tantos pensamientos, i tanta distraccion. Sino dezidme, quien os parece que agradarà mas a sus padres, el hijo que se contenta con qualquiera cosa que le dan, o el que nunca se contenta con nada; sino sienpre anda rezongando, i quexandose, pareciendole poco todo lo que le dan, i que le avian de dar mas, o mejor? claro està que el primero. Pues assi es tanbien con Dios; el hijo sufrido, i callado, que se contenta, i conforma con la voluntad de su Padre celestial en qualquier cosa que le enbia, aunque sea aspera, i adversa, i aunque sea un hueso duro, i mondo; esse contenta, i agrada mas a Dios que el mal contentadizo, i que sienpre anda quexoso, i rezongādo, porque no tiene, i porque no le dan a el. Mas; dezidme, qual haze mejor, i qual movera mas a que le dē limosna, i tengan conpassion, i misericordia del, el pobre que se quexa, porque no le responden presto, i porque no le dan? o el pobre, que està perseverando a la puerta del rico con paciēcia, i silencio, i sin quexa ninguna, sino que aviendo llamado a la puerta, i sabiendo que le an oido, està esperando al frio, i

Trat. 5. c. 19.

al agua, sin tornar a llamar, i sin saberse quexar; i sabe el Señor, que està esperando con aquella humildad, i paciencia? Claro està que esso mueve mucho; i essotro pobre sobervio, antes enfada, i mueve a indignacion; pues assi es tanbien con Dios.

I para que se vea mas el valor, i fruto desta oracion, i quanto agrada a Dios: pregunto yo, que mejor oracion, i que mayor fruto puede uno sacar della, que sacar mucha paciencia en los trabajos; i mucha cõformidad cõ la voluntad de Dios; i mucho amor suyo? A que vamos a la oraciõ sino a esto? pues quando el Señor os enbia sequedades, i tentaciones en ella, conformaos con su voluntad en esse trabajo, i desanparo espiritual, i hareis uno de los mayores actos de paciencia, i amor de Dios, de quantos podeis hazer. Dizen, i mui bien, que el amor se muestra en el sufrir, i padecer trabajos por el amado, i que quãto mayores son los trabajos, tanto mas se muestra el amor. Pues estos son de los mayores trabajos, i de las mayores cruzes, i mortificaciones de los siervos de Dios; i los que mas sienten los honbres espirituales, que essotros corporales, que tocan a la hazienda, salud, i bienes tenporales, no tienen que ver en conparacion destos. I assi venir uno a estar mui conforme con la voluntad de Dios en estos trabajos, imitando a Cristo en aquel desanparo espiritual que tuvo en la Cruz; i acetar essa cruz espiritual, por toda la vida, si el Señor fuere servido darsela, por solo dar contento a Dios, es grande acto de paciencia, i de amor de Dios, i mui alta, i mui provechosa oracion, i cosa de grande perfeccion. Eslo tanto, que algunos llaman a estos excelentes martires.

Mas; pregunto yo; a que vais a la oracion, sino a sacar humildad, i conocimiento proprio? quantas vezes aveis pedido a Dios q̃ os de a entender quien sois? Pues Dios à oido vuestra oracion; i os lo quiere dar a entender dessa manera. Algunos tienen llbrado el conocerse, en un grande sentimiẽto de sus pecados, i en derramar muchas lagrimas por ellos; i engañanse,

ñãſe, porque eſſe es Dios, no vos. El ſer como piedra, eſſo ſois vos; i ſi Dios no hiere la piedra, no ſaldra agua, ni miel. En eſſo eſtà el conoceros, principio de mil bienes; i deſſo teneis las manos llenas, quando eſtais deſſa manera: i ſi eſſo ſacais de la oracion, avreis ſacado mui gran fruto deſſa.

CAP. XXVII. De otras razones que ai para conſolarnos, i conformarnos con la voluntad de Dios en las ſequedades, i deſconſuelos de la oracion.

AVnque es bien, que noſotros penſemos, que eſte trabajo nos viene por nueſtras culpas, para que aſſi andemos ſienpre mas confundidos, i humillados: pero tanbien es meneſter que entendamos, que no todas vezes es eſto caſtigo de nueſtras culpas, ſino diſpoſicion, i providencia altiſsima del Señor; que reparte ſus dones, como el es ſervido, i no conviene que todo el cuerpo ſea ojos, ni pies, ni manos, ni cabeça, ſino que aya mienbros diferentes en ſu Igleſia: i aſsi no conviene que ſe de a todos aquella oracion eſpecialiſsima, i aventajada, de que diximos, quando tratamos de la oracion; i eſto no es meneſter que ſea, porque no lo merecen; porque aunque merezcan eſſo, mereceran mas en otra coſa, i les hara Dios mas merced en darſela, que en darles eſſo. Muchos ſantos grandes uvo, q̃ no ſabemos que tuvieſſen eſtas coſas, i ſi las tuvieron, dixeron con ſan Pablo, que no ſe preciavan, ni gloriavan en eſſo, ſinó en llevar la cruz de Criſto. *Mihi autem abſit gloriari, niſi in cru-* *ad Gal. 6.*
ce Domini noſtri Ieſu Criſti.

El padre Maeſtro Avila, dize cerca deſto una coſa de mucho conſuelo; que dexa Dios a algunos deſconſolados, muchos años, i algunas vezes por toda la vida; i la parte, i ſiẽ- *M. Avil. to. 2. epiſt. fol. 22.*

te destos creo, dize, que es la mejor, si ai fè para no sentir mal, i paciencia i esfuerço para sufrir tan gran destierro. Si uno se acabasse de persuadir, que esta suerte es mejor para el, facilmẽ te se confirmaria con la voluntad de Dios. Muchas razones
Tract. 5. cap. 20. dan los Santos, i los Maestros de la vida espiritual, para declarar i probar, que a los tales les està mejor esta suerte; pero solamente diremos aora una de las mas principales, que tracn
Aug. lib. de orando Deũ quæ est epist. 121. Hier. sup. illud Tre-nor. 3. sed & cũ cla-mavero, & roga-vero ex-clusit ora-tionẽ meã san Agustin, san Geronymo, san Gregorio, i comunmente todos los que tratan desto; i es, que no todos son para conservar la humildad entre la alteza de la contenplacion, porque apenas avemos tenido una lagrimita, quando ya nos parece que somos espirituales, i honbres de oracion; i nos conparamos, i preferimos por ventura a otros. Aun el Apostol san Pablo, parece que uvo menester algun contrapeso, para que no le levantassen essas cosas. *Et ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ angelus Sathanæ, qui me colaphizet.* Porque el aver sido arrebatado al tercero cielo, i las grandes revelaciones que avia tenido, no le ensoberveciessen, permite Dios, que le venga una tentacion, que le humille, i le haga conocer su flaqueza. Pues por esto, aunque aquel camino parece mas alto, estotro es mas seguro. I assi el
Greg. lib. 20. mora. ca. 21. & 24. 2. Cor. 12. 12. sapientissimo Dios, que nos guia a todos para el mismo fin, q̃ es el, lleva a cada uno por el camino que sabe que mas le conviene. Por ventura, si tuviesedes grande entrada en la oraciõ, en lugar de salir humilde i aprovechado, salieredes sobervio e hinchado. I dessotra manera andais sienpre humillado i cõfundido, i teniendoos en menos que todos: i assi mejor camino es esse para vos i mas seguro, aunque vos no lo entendais. *Nescitis quid petatis.* No sabeis lo que pedis, ni lo que desseais.
Math. 20 22.

San Gregorio enseña una dotrina mui buena, a este proposito, sobre aquello de Iob: *Si venerit ad me, non videbo eum: si abierit, non intelligam.* Si viniere el Señor a mi, no lo verè; i si se fuere, i apartare de mi, no lo entendere. Quedó, dize, el
Greg. li. 9 mora. c. 7. Iob 9. 11.

honbre

hombre tan ciego por el pecado, que no conoce quando se và acercando a Dios, ni quando se va alexando del: antes muchas vezes, lo que piensa, que es gracia de Dios, i que por alli se va allegando mas a el, se le convierte en ira, i le es ocasion de apartarse del: i muchas vezes, lo que el piensa que es ira, i que se va alexando i olvidando Dios del, es gracia, i causa para que no se aparte del. Porque, quien viendose en una oracion i contenplacion mui alta, i mui regalado i favorecido de Dios, no pensarà que se va llegando mas a Dios? I muchas vezes, dessos favores viene uno a ensobervecerse, i assegurarse i fiarse de si: i por alli le haze caer el demonio, por donde el pensava que subia, i se allegava mas a Dios. I por el contrario muchas vezes viendose uno desconsolado i afligido, viendose con graves tentaciones, i mui conbatido de pensamientos deshonestos, de blasfemias, i contra la fè, piensa que Dios està enojado con el, i que le và desanparando i apartandose del, i entonces està mas cerca del: porque con aquello se humilla mas, i conoce su flaqueza, i desconfia de si, i acude a Dios con mayor brio i fortaleza, i pone en el toda su confiança, i procura nunca apartarse del. De manera, que no es mejor lo que vos pensais, sino el camino por donde el Señor os quiere llevar, esse aveis de entender que es el mejor, i el que mas os cõviene.

Màs; essa misma amargura, i essa pena i dolor, que vos sentis, por pareceros que no teneis la oracion tanbien como era razon, puede ser otra razon de consuelo; porque es particular gracia i merced del Señor, i señal de que le amais; porque no ai dolor, sin algun amor: no ai pesarme de no servir bien, sin proposito i voluntad de servir bien; i assi essa pena i dolor, de amor de Dios nace, i de desseo de servirle i agradarle mejor: sino se os diera nada de servirle mal, ni de tener mala oracion, ni de hazer las cosas mal hechas, fuera mala señal: pero sentir pena i dolor, de pareceros que hazeis esso mal, mui buena señal es. Pero aplaque el sentimiento i dolor, el entẽ-

der

der, que en quanto esso es pena, es voluntad de Dios, i confirmaos con ella, i dadle gracias, que os dexa andar desseoso de contentarle, aunque os parezca que son flacas las obras.

I mas; aunque no hagais otra cosa en la oracion, sino afsistir alli, i hazer presencia delante de aquella real i divina Magestad, sirvis en esso mucho a Dios. Como aca vemos, que es grande magestad de los Reyes i Principes de la tierra, que los grandes de su corte vayan cada dia a palacio, i afsistan i hagã alli presencia. *Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes ostij mei.* A la gloria de la Magestad de Dios, i a la baxeza de nuestra condiciõ, i a la grãdeza del negocio que tratamos, pertenece que estemos muchas vezes esperando i aguardando a las puertas de su palacio celestial: i quando os abriere las puertas, dadle por ello gracias; i quando no, humillaos, conociẽdo que no lo mereceis: i dessa manera sienpre serà mui buena, i mui provechosa vuestra oracion. De todas estas cosas, i otras semejantes nos avemos de ayudar, para conformarnos con la voluntad de Dios en este desconsuelo i desanparo espiritual, aceptandolo con hazimiento de gracias, i diziendo: *Salve amaritudo amarissima, omnis gratiæ plena.* Dios te salve amargura amarga, i amarguissima, pero llena de gracias i de bienes.

Prov. 8. 14.

Fr. Bartolomeus de Martirib. Archiep. Brachar. in suo cõpend. cap. 26.

CAP. XVIII. Que es grande engaño, i grave tentacion, dexar la oracion, por hallarse en ella de la manera dicha.

DE lo dicho se sigue, que es grande engaño, i grave tentacion, quando uno, por verse desta manera, viene a dexar la oracion, o no persevera tanto en ella, pareciendole que no haze alli nada, sino que antes pierde tiempo. Esta es una tentacion, con què el demonio à hecho dexar el exercicio de la oraciõ, no

no ſolo a muchos de los ſeglares, ſino tanbien a muchos religioſos: i quando no puede quitarles del todo la oracion, haze que no ſe den tanto a ella, ni gaſten tãto tienpo en ella, como pudieran. Comiençan muchos a darſe a la oracion, i mientras ai bonança, i devocion, proſiguenla, i continuanla mui bien, pero en viniendo el tienpo de ſequedad, i diſtraccion, parecelles que aquello no es oracion, ſino antes nueva culpa, pues eſtan alli delante de Dios con tanta diſtraccion, i con tan poca reverencia: i aſsi van poco a poco dexando la oracion, pareciẽdoles que haran mas ſervicio a Dios, entendiendo en otros exercicios, i ocupaciones, q̃ en eſtar de aquella manera. I como el demonio ſiente en ellos eſta flaqueza, ayudaſe de la ocaſiõ, i daſe tal prieſſa a traerles penſamientos, i tentaciones en la oracion, para que les parezca aquel tienpo mal gaſtado, que poco a poco les haze dexar del todo la oracion, i con ella la virtud, i aun algunas vezes mas adelante: i aſsi ſabemos, que en muchos à començado de aqui ſu perdicion. *Eſt amicus ſocius menſæ, & non permanebit in die neceſsitatis.* Dize el Sabio: gozar con Dios, no ai quien no lo quiera, mas trabajar, i padecer por el, eſſo es ſeñal de verdadero amor. Quãdo ai cõſuelo, i devocion en la oracion, no es mucho que perſevereis, i os detengais muchas horas en ella; porque eſſo por vueſtro guſto lo podeis hazer, i es ſeñal, que aſsi lo hazeis, ſi quãdo os falta eſſo, no perſeverais. Quando Dios enbia deſconſuelos, i ſequedades, i diſtracciones, entonces ſe prueban los verdaderos amigos, i ſe echan de ver los ſiervos fieles, que no buſcan ſu intereſſe, ſino puramente la voluntad, i contento de Dios: i aſsi entonces avemos de perſeverar con humildad, i paciencia, eſtando alli todo el tienpo ſeñalado, i aun un poco mas, como nos lo aconſeja nueſtro glorioſo Padre ſan Inacio, para vencer con eſſo la tentacion, i moſtrarnos fuertes, i esforçados contra el demonio. *Eccl. 6.*

Cuenta Paladio, que exercitandoſe el en la conſideracion de las coſas divinas, encerrado en una celda, tenia gran tenta-

cion

cion de sequedad, i grande molestia de pensamiẽtos, i veniale a la imaginacion, que dexasse aquel exercicio, porque era para el sin provecho. Fuese al santissimo Macario Alexãdrino, i contole esta tentacion, pidiendole consejo, i remedio: respõdiole el Santo, quando essos pensamientos te dixeren, que te vayas, i que no hazes nada. *Dic ipsis cogitationibus tuis, propter Christum parietes celæ istius custodio.* Di a tus pensamientos; aqui quiero estar guardando por amor de Cristo, las paredes desta celda: que fue dezirle, que perseverasse, contentandose de hazer aquella santa obra, por amor de Cristo, aunque no sacasse mas fruto que este. Esta es mui buena respuesta, para quando nos viniere esta tentaciõ: porque el fin principal que avemos de pretender en este santo exercicio, i la intencion cõ que avemos de llegar a el, i ocuparnos en el, no à de ser nuestro gusto, i contento, sino hazer una obra buena, i santa con que agradamos a Dios, i le damos contento, i con que satisfazemos, i le pagamos algo, por lo mucho que le devemos, por ser quien es, i por los innumerables beneficios, que de su mano avemos recebido: i pues el quiere, i se agrada de que yo estè aora aqui; aunque me parezca que no hago nada, yo me contento con esso.

Blos. c. 4. De santa Catalina de Sena se cuenta, que por muchos dias estuvo desanparada de los consuelos espirituales, i no sentia el acostunbrado fervor de devocion, i sobre esto era mui molestada de pensamientos malos, feos, i deshonestos, que no los podia echar de si: mas no dexava por esso su oracion, antes lo mejor que podia, perseverava en ella con gran cuidado, i hablava consigo misma desta manera: tu pecadora vilissima, no mereces consuelo ninguno, como? no te contentarias con q̃ no fuesses condenada, aunque toda tu vida uviesses de llevar estas tinieblas, i tormentos? por cierto que no escogiste tu el servir a Dios, para recibir del consuelos en esta vida, sino para gozar del en el cielo eternalmente: levantate pues, i prosigue tus exercicios, i persevera en la fidelidad de tu Señor.

Pues

Pues imitemos estos exenplos, i quedemonos con aquellas palabras de aquel Santo. * Tenga yo Señor por consolacion, querer de grado, carecer de todo humano consuelo, i si me faltare tu consolacion, seame tu voluntad, i tu justa prueba, en lugar de mui grande consuelo. * Si llegamos a esto, que la voluntad, i contento de Dios sea todo nuestro contento, de tal manera que el mismo carecer de todo consuelo, sea nuestro contento, por ser essa la voluntad, i contẽto de Dios, entonces serà nuestro contento verdadero, i tal que ninguna cosa nos le prodra quitar.

CAP. XXIX. En que se confirma lo dicho, con algunos exenplos.

EN las coronicas de la orden de santo Domingo se cuenta, que un padre de los primeros de la orden, despues de aver estado en ella algunos años con gran exenplo de vida, i gran linpieza de anima, no sentia ninguna manera de consolacion, ni gusto en los exercicios de la religion, ni meditando, ni orãdo, ni contenplando, ni leyendo: i como sienpre oia dezir del regalo que Dios hazia a otros, i de los sentimientos espirituales que tenian, estava medio desesperado, i como tal, se puso a dezir una noche en la oracion delante de un Crucifixo, llorando amargamente estos desatinos; Señor, yo sienpre è entẽdido, que en bõdad, i en mansedunbre excedeis a todas vuestras criaturas, veisme aqui, que os è servido muchos años, i è sufrido por vuestro respeto hartas tribulaciones, i de buena gana me è sacrificado a vos solo, i si la quarta parte del tiẽpo, que à que os sirvo, uviera servido a un tirano, ya me uviera mostrado alguna señal de benevolencia, siquiera cõ una buena palabra, o con un buen rostro, o con una risa: i vos Señor, ningun regalo me aveis hecho, ni tengo de vos recebido el

F. Hern. del Casti. 1.p. lib. 1. cap. 60.

menor

menor favor, que soleis hazer a los otros, siendo vos la misma dulçura, sois para mi mas duro, que cien tiranos. Que es esto Señor? porque quereis que passe assi? Estando en esto, oyò subitamente un estruendo tan grande, como si toda la Iglesia viniera al suelo, i en los desvanes avia tan temeroso ruido, como si millares de perros con los dientes estuvieran despedaçando el enmaderamiento: de lo qual, como se assonbrasse, i tenblando de miedo, bolviesse la cabeça para ver que seria, vio a sus espaldas la mas fea, i horrible vision del mundo; de un demonio que con una barra de hierro, que tenia en la mano, le dio tan grande golpe en el cuerpo, que cayendo del en tierra, no pudo mas levantarse; pero tuvo animo, para ir arrastrando hasta un altar, que estava alli junto, sin poder menearse de dolor, como si le uvieran descoyuntado a golpes. Quando los frailes se levantaron a prima, i le hallaron como muerto, sin saber la causa de tan subito, i mortal accidente, llevaronle luego a la enfermeria, a donde por tres semanas enteras, que estuvo con dolores mui gravissimos, era tan grande su hedor, i tan suzio, i asqueroso, que en ninguna manera podian entrar a curarle los mismos religiosos, ni a servirle, sino tapandose primero las narizes, i con otras muchas prevenciones contra el mal olor. Passado este tienpo, tomò el enfermo algunas fuerças, i en pudiendo tenerse en pie, quiso curarse de su loca presuncion, i sobervia; i tornando al lugar, dõde avia cometido la culpa, buscò en el el remedio della; i con muchas lagrimas, i humildad, hazia su oracion bien diferente de la passada: confessava su culpa, i conociase por indigno de bien alguno, i por mui merecedor de pena, i castigo; i el Señor le consolò con una voz del cielo, que le dixo, si quieres consolaciones, i gustos, conviene te ser humilde, i reconocer tu baxeza, i entender, que eres mas vil que el lodo, i de menos valor que los gusanos, que huellas con los pies: i con esto quedó tan escarmentado que de ai adelante, fue acabadissimo religioso.

De nues-

De nuestro bienaventurado padre san Inacio, leemos otro exemplo bien diferente. Cuentase en su vida, que mirãdo sus faltas, i llorandolas, dezia, que desseava que en castigo dellas, nuestro Señor le quitasse alguna vez el regalo de su cõsuelo, para que con esta sofrenada anduviesse mas cuidadoso, i mas cauto en su servicio: pero que era tanta la misericordia del Señor, i la muchedunbre de la suavidad, i dulçura de su gracia, para con el, que quanto el mas faltava, i mas desseava ser castigado desta manera, tanto el Señor era mas benigno, i con mayor abundancia derramava sobre el los tesoros de su infinita liberalidad: i assi dezia, que creia que no avia honbre en el mundo, en quien concurriessen estas dos cosas juntas, tanto como en el: la primera es, faltar tanto a Dios, i la otra, recebir tantas, i tan continuas mercedes de su mano. *Li. 5. c. 1. vit. P. N. Ignat.*

De un siervo de Dios cuenta Blosio, que le hazia el Señor grandes favores, i regalos, dandole grandes ilustraciones, i comunicandole cosas maravillosas en la oracion: i el con su mucha humildad, i desseo de agradar mas a Dios, pidiole, que si el era servido, i se agradava mas dello, le quitasse aquella gracia. Oyò Dios su oracion, i quitosela, por cinco años, dexandole padecer en ellos muchas tentaciones, desconsuelos, i angustias: i estando el una vez llorando amargamente aparecieronsele dos Angeles, queriendole consolar: a los quales el respondio, yo no pido consuelo, porque me basta por consuelo, que se cunpla en mi la voluntad de Dios. *Blos. c. 10*

El mismo Blosio cuenta, que dixo Cristo nuestro Redẽtor a santa Brigida; hija que es lo que te turba, i pone en tãto cuidado? respondio ella, porque soi afligida de vanos pensamientos, inutiles, i malos, i no puedo echarlos de mi; i anguistiame mucho tu espantoso juizio. Entõces el Señor; esta es, dize, la verdadera justicia, que assi como te deleitavas en las vanidades del mundo contra mi voluntad; assi aora te sean molestos, i penosos, varios, i perversos pensamientos contra la tuya. Empero as de temer mi juizio, moderadamente, i con discreciõ, *Blos. c. 4.*

confiando firmemente de continuo en mi, que soi tu Dios: porque deves tener por certissimo, que los malos pensamientos, a que el hombre resiste, i da de mano, son purgatorio, i corona del alma: sino puedes estorvarlos, sufrelos cõ paciencia, i hazles contradicion con la voluntad: i aunque no les des cõsentimiento, con todo esso, teme, no te venga de ai alguna soberuia, i caigas: porque qualquiera que està en pie, solamente le sustenta la gracia del Señor.

Taulerus Dize Taulero, i traelo Blosio en el cõsuelo de pusilanimes; muchos, quando les fatiga alguna tribulacion, me suelen dezir; Padre, mal me tratan, no me va bien, porque soi fatigado con diversas tribulaciones, i con melancolia. Yo respondo, a quien me dize esto, que antes le va mui bien; i que se le haze mucha merced. Entonces dizen ellos, señor no: antes creo, q̃ por mis culpas me sucede esto. A lo qual les digo yo, aora sea por tus pecados, aora no, cree que essa cruz to la à puesto Dios: i dandole gracias por ello, sufre, i resignate todo en el. Dizen tambien, interiormente me cõsumo con la grande sequedad, i tinieblas: digole yo, amado hijo, sufre con paciencia, i hazerte an mas merced que si anduviesses con mucha, i mui grande devocion sensible.

De un gran siervo de Dios se cuenta, que dezia; quarenta años à que sirvo a nuestro Señor, i trato de oracion, i nunca è tenido en ella gustos, ni consuelos, pero el dia que la tengo, i siento despues en mi un aliento grande, para los exercicios de virtud: i en faltando en esto, ando tan caido, que no se me levantan las alas, para cosa buena.

CAP. XXX. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, en el repartimiento de las demas virtudes, i dones sobrenaturales.

Assi

ASSI como avemos de estar conformes con la voluntad de nuestro Señor, de qualquiera manera que nos trate en la oracion; assi tambien lo avemos de estar en todas las demas virtudes, i dones de nuestro Señor, i en todas las demas ventajas espirituales. Mui bueno es el desseo de todas las virtudes, i el andar suspirando por ellas, i procurandolas; pero de tal manera avemos de desear, sienpre ser mejores, i crecer, è ir adelante en la virtud, que tengamos paz, sino llegaremos a lo que desseamos, i nos conformemos con la voluntad del Señor, i nos contentemos con ella. Si Dios nuestro Señor no quiere daros a vos una castidad angelica, sino que padezcais graves tentaciones en esso, mejor es, que vos tengais paciencia, i conformidad con la voluntad de nuestro Señor en essa tentacion, i trabajo, que andar inquieto, i quexoso por no tener aquella puridad, i linpieza de los Angeles. Si nuestro Señor no os quiere dar tan profunda humildad, como a san Francisco, ni tanta mansedumbre como a Moisen, i a David, ni tanta paciencia como a Iob: sino que sintais movimiẽtos, i apetitos contrarios; bien es que andeis confundido, i humillado, i tomeis desso ocasion, para teneros en poco; pero no es bien que andeis dessasossegado, i lleno de quexas, i congoxas: porque no os haze Dios tan paciente como a Iob, ni tan humilde como a san Francisco. Es menester, que nos cõformemos tanbien con la voluntad de Dios en estas cosas, porque de otra manera nunca tendriamos paz. Dize mui biẽ el Padre Maestro Avila. * No creo que à avido santo en este mundo, que no dessease ser mejor de lo que era; mas esto no les quitava la paz, porque no lo desseavan ellos por su propria codicia, que nunca dize harto ai, mas por Dios, con cuyo repartimiento estavan contentos, aunque menos les diera, teniendo por amor verdadero, el contentarse con lo que el les da, mas que el desear tener mucho, aũque diga el amor proprio, que es para mas servir a Dios.

M. Avil. cap. 23.

Pero dira alguno, que parece que esto es dezirnos, que no devemos ser fervientes en dessear ser mas, i mas virtuosos, i mejores, sino que todo lo avemos de dexar a Dios, assi lo del alma, como lo del cuerpo: i assi parece, que es darnos ocasiõ, para que seamos tibios, i floxos, i que no se nos de nada por crecer, e ir adelante. Notese mucho este punto, porque es de mucha importancia. Es tan buena esta replica, i objeccion, que solo esso es lo que ai que temer en este negocio. No ai doctrina por mui buena que sea, de que no pueda uno usar mal, sino la sabe aplicar, como conviene: i assi lo será esta, assi en lo que toca a la oracion, como en lo que toca a las demas virtudes, i dones espirituales. Por lo qual será menester, que la declaremos, i entendamos mui bien. No digo yo que no avemos de dessear ser cada dia mas santos, i procurar imitar siempre a los mejores, i ser diligentes, i fervientes en esso: que para esso venimos a la religion: i sino hazemos esso, no seremos buenos religiosos: pero lo que digo es, que assi como en las cosas exteriores an de ser los honbres diligentes, pero no congoxosos, ni codiciosos, que esso dizen los santos, que es lo que Christo nuestro Redentor prohibe en el sagrado Evangelio. *Dico vobis ne soliciti sitis animæ vestræ, quid manducetis,* *Matt.6.* *neque corpori vestro, quid induamini.* Lo que reprehende, es la demasiada solicitud, i la congoxa, i codicia de essas cosas: pero el cuidado conpetente, i las diligencias necessarias, no las quita; antes las manda, i nos las dio en penitencia. *In sudore* *Gen.3.* *vultus tui vesceris pane.* Es menester que pongan los honbres su trabajo, i diligencia, para comer, i sino seria tentar a Dios. Pues dessa manera à de ser en las cosas espirituales, i en el procurar las virtudes, i dones de Dios nuestro Señor. Es menester, que seamos mui diligentes, i cuidadosos en esso, pero de tal manera, que no nos quite esto la paz, i la conformidad cõ la voluntad de Dios. Hazed vos lo que es de vuestra parte, pero si con todo esso, vieredes que no teneis quanto quereis, no por esso os aveis de dexar caer en una inpaciencia, q̃ sea peor

que

que la falta principal: i esto aunque os parezca que esso os viene por vuestra tibieza; que es lo que a muchos suele desconsolar. Procurad vos de hazer buenamente vuestras diligẽcias, i sino las hizieredes todas, i cayeredes en faltas, no os espãteis por esso, ni desmayeis, que assi somos todos: hombre sois, i no angel, flaco, i no santificado, i bien conoce Dios nuestra flaqueza, i miseria. *Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum.* I no quiere que desmayemos por esso, sino que nos arrepintamos, i humillemos, i nos levantemos luego, i pidamos mayor fuerça al Señor, i procuremos de andar con contento de dentro, i de fuera; que mas vale que os levanteis presto, con la alegria que dobla las fuerças, para servir a Dios, que no pẽsando que llorais vuestras faltas por Dios, desagradeis al mismo Dios con servirle mal, con el coraçon, i a las caidas, i cõ otros ramos, que desto suelen nacer. *Psal.* 102. 2. *p. trat.* 6. *c.* 3.

Solo ai aqui que temer, el peligro que avemos apuntado, que es, no se nos entre la tibieza, i dexemos de hazer lo que es de nuestra parte, so color de dezir, Dios me lo à de dar: todo à de venir de mano de Dios: yo no puedo mas. I del mismo peligro nos avemos de guardar en lo q̃ deziamos de la oracion: no se os solape ai tanpoco la pereza con esse color: pero cerrado este portillo, i haziendo vos buenamente lo que es de vuestra parte, mas agrada a Dios la paciencia, i la humildad en las flaquezas, que essas congoxas, i tristezas demasiadas, que algunos traen, por parecerles que no crecen tanto en virtud, i perfeccion, como querrian, o que no pueden entrar tanto en la oracion: porque este negocio de la oracion, i perfeccion, no se alcança por descontentos, ni a puñadas, sino que Dios lo da a quien el quiere, i como quiere, i al tiempo que el es servido. I cierto es, que no an de ser todos iguales, los que an de ir al cielo; i no avemos de desesperar nosotros, porq̃ no somos de los mejores, ni aun por ventura de los medianos, sino devemos conformar con la voluntad de Dios en todo, i dar gracias a nuestro Señor, porque nos dio esperança de que nos *Ca.* 24. *et sequent.*

avemos de salvar, por su misericordia. I sino alcançaremos a estar sin faltas, demos gracias a Dios, porque nos dio conocimiento de nuestras faltas; i ya que no vamos al cielo, por la alteza de virtudes, como algunos van, contentemonos con ir allà por el conocimiento, i por la penitencia de nuestros pecados, como otros muchos van. Dize san Geronimo; ofrezcã otros en el tenplo del Señor, cada uno segun su posibilidad, uno s oro, plata, i piedras preciosas; otros sedas, carmesies, purpuras, i brocados. A mi bastame, si ofreciere para el tenplo pelos de cabras, i pieles de animales. Pues ofrezcan los otros a nuestro Señor sus virtudes, i obras heroicas, i excelentes, i sus contenplaciones altas, i levantadas; a mi bastame ofrecer a nuestro Señor mi baxeza, conociendome, i confessandome, por pecador, i por inperfeto, i malo; i presentandome delante de su Magestad, como pobre, i necesitado. I cõviene alegrar en esto el coraçon, i agradecerselo a Dios, porque no nos quite tanbien esto que nos à dado, como a desagradecidos.

Hiero. in prolog. galat.

Bon. opus. de profec. in religio. forũ li. 1. cap. 33.

San Buenaventura, Gerson, i otros añaden aqui un punto con que se confirma bien lo dicho; dizen, que muchas personas sirven mas a nuestro Señor, con no tener la virtud, i recogimiento, i desearlo, que si lo tuviesen: porque cõ aquello viven en humildad, i andan con cuidado, i diligencia, procurando arribar, e ir adelante, acudiendo a menudo a Dios; i cõ esto otro por ventura se ensobervecieran, o se descuidaran, i anduvieran tibios en el servicio de Dios, pareciendoles, que ya tenian lo que avian menester, i no se animaran a trabajar por mas. Esto è dicho, para que hagamos nosotros buenamente lo que es de nuestra parte, i andemos con diligencia, i cuidado, procurando la perfeccion; i entonces contentemonos cõ lo que nuestro Señor nos diere; i no andemos desconsolados, ni congoxados por lo que no podemos alcançar, ni està en nuestra mano; porque esso, dize muibien el Padre Maestro Avila, que no seria, sino estar penados; porque no nos dan alas, para bolar por el aire.

Ger. tra. de mõt. cõ templat. F. Bar. de Mar. arc. Brach. in suo comp. p. 2. c. 15. M. Avil. to. 2. epis. fol. 32.

Capit.

CAP. XXXI. *De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, en los bienes de gloria.*

NO solamente nos avemos de conformar con la voluntad del Señor en los bienes de gracia, sino tanbiẽ en los bienes de gloria. El verdadero siervo del Señor à de estar tan ageno de su interesse, aun en estas cosas, que mas se à de holgar, de que se cunpla, *i* haga la voluntad de Dios, que de todo quãto el podia interessar. * Esta es mui grande perfeccion (como dize aquel Santo) no buscar uno su interesse en lo poco, ni en lo mucho, ni en lo temporal, ni en lo eterno (*i* da la razõ) porque tu voluntad Señor, *i* el amor de tu hõra, deve sobrepujar todas las cosas: i mas se deve consolar, i contentar con esto, q̃ con todos los beneficios recebidos, o que puede recebir. *Thom. de Kempis.*

Este es el gozo de los bienaventurados. Más se alegran los santos en el cielo, en el cunplimiento de la volũtad de Dios, que en la grandeza de su gloria. Estan tan transformados en Dios, *i* tan unidos con su voluntad, que la gloria que tienẽ, no la quieren tanto por el provecho que a ellos les viene, *i* por el contento que reciben, como porque huelga Dios dello; *i* porque es aquella la voluntad de Dios. I de ai viene, que cada uno està tan contento, *i* gozoso con el grado que tiene, q̃ no dessea mas, ni le pesa de que el otro tenga mas: porque en viẽdo uno a Dios, assi lo transforma en si, que dexa de querer como el, *i* comiẽça a querer como Dios: *i* como ve, que aquella es la voluntad de Dios: esse es tanbien su gusto. Esta perfecion vemos que resplandecia en aquellos grandes santos; en un Moisen, en un san Pablo, que por la salvacion de las almas, *i* por la mayor gloria de nuestro Señor, parece que se olvidavan, *i* no hazian cuenta de su propria gloria. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti.* *Trat. 3. c. 14.* *Exod. 32.*

Dezia Moisẽ a Dios: Señor, o perdonad al pueblo, o borrad-
me a mi de vuestro libro. I S. Pablo. *Optabã ego ipse anathema*
Rom. 6. 3. *esse à Christo pro fratribus meis.* De quien aprendio despues un
S. Martin, i otros Sãtos. *Si adhuc sum necessarius populo tuo, non*
recuso laborẽ. Posponian su descanso, i cedian de buena gana a
su gloria, q̃ tenian ya cerca, i ofrecianse de nuevo al trabajo,
por el mayor servicio, i gloria de Dios. Esto es hazer la volun
tad de Dios ecà en la tierra, como se haze en el cielo: que ol-
vidados de todo nuestro interesse, pongamos todo nuestro
contento, en el cunplimiento de la voluntad de Dios, i que
estimemos, i tengamos en mas, el contento de Dios, que to-
do nuestro provecho, i que el posseer los cielos, i la tierra.

Aqui se verà bien la perfeccion, que pide este exercicio de
la conformidad con la voluntad de Dios. Si del interesse de
los bienes espirituales, i aun de los bienes eternos, i de la mis-
ma gloria, avemos de apartar los ojos, por ponerlos en el con-
tento, i voluntad de Dios; que serà de otros interesses, i respe-
tos humanos? de donde se entenderà tanbien, quan lexos està
desta perfeccion, el que tiene dificultad en conformarse con
la voluntad de Dios en aquellas cosas que deziamos al princi-
pio: en que me pongã en este lugar, o en aquel; en este oficio,
o en el otro; en estar sano, o enfermo; en que los otros me tẽ-
gan en poco, o en mucho. Estamos tratando, que avemos de
tener en mas la voluntad, i contento de Dios, que quantas vẽ
tajas puede aver en los bienes espirituales, i aun en los eter-
nos, i reparais vos en essas cosas, q̃ respeto de estotras son bas-
ra? Al que desea tanto el contento de Dios, i el cunplimẽto
de su divina voluntad, que cede de buena gana a su propria
gloria, i se contenta con el mas baxo lugar, no porque le falte
deseo de trabajar, i hazer obras de valor, sino solo, por querer
mas el contento, i beneplacito de Dios, mui faciles se le harã
todas essotras cosas; pues renũcia, i cede a lo sumo que puede
renunciar por amor de Dios. Esto es lo mas a que puede uno
ceder, por conformarse con la volũtad de Dios; si Dios quie-

re

e que yo me muera luego, i tenga menos gloria, mas quiero yo esso, que morirme de aqui a veinte, o treinta años, aunque uviesse de tener mucho mayor gloria. I por el contrario, aunq̃ tuviesse cierta la gloria, muriẽdo aora, si el Señor quiere que yo estê en esta carcel, i destierro muchos años, padeciendo, i trabajando, mas quiero esso que ir luego a la gloria: porque el contento de Dios, i el cumplimiento de su voluntad, esse es mi contento, i essa es mi gloria. *Tu es gloria mea, & exaltans caput meum.* *Psal. 3.*

De nuestro bienaventurado Padre san Inacio, se cuenta un exenplo bien raro cerca desto; estando un dia con el P. Maestre Lainez, i con otros, a cierto proposito pregunto nuestro padre; dezidme Maestro Lainez, que os parece que hariades si nuestro Señor os propusiesse este caso, i os dixesse; si tu quieres morir luego, yo te sacarè de la carcel deste cuerpo, i te dare la gloria eterna; pero si quisieres aun vivir, no te doi seguridad de lo que serà de ti, sino que quedaràs a tus avẽturas, si vivières, i perseverares en la virtud, yo te dare el premio; si desfallecieres del bien, como te hallare, assi te juzgarè. Si esto os dixesse nuestro Señor, i vos entendiessedes, que quedando por algun tiempo en esta vida, podriades hazer algun grande, i notable servicio a su divina Magestad, que escogeriades? que responderiades? Respondio el Padre Lainez, yo padre confiesso a vuestra reverencia, que escogeria el irme luego a gozar de nuestro Señor, i assegurar mi salvacion, i librarme de peligros en cosa que tanto importa. Entõces dixo nuestro Padre; pues yo cierto no lo haria assi, sino que si juzgasse, que quedando en esta vida, podria hazer algu singular servicio a nuestro Señor, le suplicaria, que me dexasse en ella, hasta que le uviesse hecho, i pondria los ojos en el, i no en mi, sin tener respeto a mi peligro, o mi seguridad. I no le parecia a el, que quedava en duda su salvacion, sino antes mas cierta, i mas aventajada, por averse fiado de Dios, quedandose acà, por servirle en aquello: porque que Rei, o Principe ai en el mundo, dezia el, *Li. 5. c. 2. vita P. N. Ignatio.*

el

el qual, si ofreciesse alguna gran merced a algun criado suyo, i el criado no quisiesse gozar de aquella merced luego, por poderle servir en alguna cosa notable, no se tuviesse por obligado a conservar, i aun a acrecẽtar aquella merced al tal criado, pues se privava della por su amor, i por poderle mas servir? Pues si esto hazen los hõbres, q̃ son desconocidos i desagradecidos, q̃ avemos de esperar del Señor, q̃ assi nos previene cõ su gracia, i nos haze tãtas mercedes? Como podriamos temer q̃ nos desamparasse i dexasse caer, por aver nosotros dilatado nuestra bienavẽturança, i dexado de gozar del por el? No se puede esso creer, ni temer de un tal Señor?

CAP. XXXII. De la conformidad, i union, i amor perfecto con Dios, i como nos avemos de exercitar en este exercicio.

PAra que se vea mas la perfeccion i excelencia grande, que encierra en si este exercicio de la conformidad con la voluntad de Dios, i para q̃ sepamos hasta donde podemos llegar cõ el, por conclusion i remate deste tratado, diremos un poco del exercicio mas alto, que ponen los Santos, i maestros de la vida espiritual, del amor de Dios, que parece viene aqui a proposito; porque uno de los principales efectos del amor, como dize san Dionisio Areopagita, es hazer que las voluntades de los amados sean unas. Esto es, que tengan un querer, y un no querer. I assi quanto uno estuviere mas unido, i mas conforme con la voluntad de Dios, tanto tendrà mas amor de Dios; i quanto mayor amor tuviere, tanto estarà mas unido i conforme con la voluntad de Dios. Para declarar mejor esto, es menester que subamos al cielo con la consideracion, i veamos como estan alli los bienavẽturados, amando i conformandose con la voluntad de Dios, teniendo una misma voluntad i querer con el: porque quanto mas

D. Dioni. cap. 4. de divinis nominibus.

nos

nos llegaremos a esto, tanto será nuestro exercicio mas perfecto. El glorioso Apostol i Evangelista san Iuan en su primera Canonica dize, que la vista de Dios haze a los bienavẽturados semejantes a el. *Quoniam cum apparuerit similes ei erimus quoniam videbimus eum sicuti est.* Porque en viendo a Dios, quedan de tal manera unidos i trãsformados en Dios, que tienen una misma võluntad, i un mismo querer con el. Pues veamos qual es el querer i voluntad, i amor de Dios, para que assi veamos qual es el querer i voluntad de los bienaventurados, i de ai colijamos qual à de ser el querer i amor, i volũtad perfecta nuestra. El querer i voluntad de Dios, i su amor sumo i perfectissimo, es de su misma gloria, i de su ser sumamente perfecto i glorioso. Pues esse mismo es el querer i voluntad i amor de los bienaventurados. De manera, que el amor de los Santos i bienaventurados, es un amor, i un querer, con que aman i quieren cõ todas sus fuerças, que Dios sea quien es, i sea en si tan bueno, i tan glorioso i digno de honra como es: i como veen en Dios todo aquello q̃ ellos desean, sigueseles de aqui el fruto del Espiritu santo, q̃ dize el Apostol: *Fructus autem spiritus est gaudium.* Que es un gozo infable, de ver a quien tanto aman, tan lleno de bienes i tesoros en si mismo. Por lo que vemos aca, podemos rastrear algo deste gozo divino, que reciben en esto los bienaventurados. Mirad quan grande es la alegria que recibe acà un buẽ hijo de ver a su padre, que mucho ama, hõrado i querido de todos, sabio, rico i poderoso, i mui estimado del Rei? Cierto, hijos ai tan buenos, que diran que no ai cosa a que se cõpare la alegria que reciben de ver a su padre tan querido i estimado. Pues si este gozo es tan grande aca, donde el amor es tan flaco, i los bienes tan baxos: qual sera aquel gozo de los Santos, viendo a su verdadero Señor, i a su Criador i Padre celestial, en quien tan transformados estan por amor; tã bueno, tan santo, tã lleno de hermosura, i tã infinitamẽte poderoso, que por solo su querer, todo lo criado tiene ser i hermosura,

1. Ioa. 3. 2

Ad Gal. 5. 22.

i sin

i sin el no se puede menear una hoja en el arbol. I assi dize el
1.Cor.2.9. Apostol S. Pablo, que este es un gozo tan grande, que ni ojo le vio, ni oreja le oyò, ni puede caber en coraçon de honbre. Este es aquel rio caudaloso, que vio S. Iuan en el Apocalipsi
Apoc. 22 1.& Psa. 45.5. salir de la silla de Dios, i del cordero, que alegra la ciudad de Dios: del qual beben los bienaventurados en el cielo, i embriagados con este amor, cantan aquella aleluya perpetua, q̃ dize alli san Iuan, glorificando i bendiziẽdo a Dios. *Alleluia*
Apoc. 19 6. *quoniam regnavit Dominus Deus noster omnipotens, gaudeamus & exultemus, & demus gloriam ei.* Estanse alegrando, i regozijando de la grandeza de la gloria de Dios, i dandole el plazeme i parabien della, con grãde jubilo i regozijo. *Benedictio & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, & virtus,*
Apocal.7 12. *& fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum, amen.*

Este es el amor que los Santos tienen a Dios en el cielo, i la union que tienen con su divina voluntad; hablando cõformeme a la poquedad de nuestro entendimiẽto. Pues esso es lo q̃ nosotros avemos de procurar imitar acà a nuestro modo, para q̃ se haga la voluntad de Dios en la tierra, como se haze en
Exod.25. 40. el cielo. *Inspice & fac, secundum exemplar, quod tibi in mõte monstratũ est.* Dixo Dios a Moysen, quando le mandò hazer el tabernaculo: mira que hagas todas las cosas conforme a la traça q̃ te mostre enel monte. Assi nosotros, todo lo avemos de hazer aca a la traça que se haze allà en aquel monte sobe-
M. Avila rano de la gloria. I assi avemos de estar amando i queriẽdo lo
to.1.epist. que estan amando i queriendo los bienaventurados en el cie-
P. Franc. lo, i lo que està amando i queriendo el mismo Dios, que es su
Arias, p. misma gloria, i su ser, sumamente perfecto i glorioso.

2. Para que cada uno pueda hazer esto mejor, pondremos
P. Luis de aqui brevemente la pratica deste exercicio. Quando estais
la Puente en la oracion, considerad con el entendimiento el ser infini-
tom. 2. de to de Dios, su eternidad, su omnipotencia, su infinita sabidu-
sus medit. ria, hermosura, gloria, i bienaventurança. I estaos con la vo-
part. 6. luntad holgando, i regozijando, i tomando conplacencia, i

conten-

contentamiento, de que Dios sea quien es; de que sea Dios: de que de si mismo tenga el ser, i el bien infinito que tiene: de que no tenga necesidad de nadie, i todos la tengan del: de que sea todo poderoso; i tan buenos, i tan santo, i tan lleno de gloria, como en si mismo es: i assi de todas las demas perfecciones, i bienes infinitos que ai en Dios.

Este, dize el glorioso Apostol santo Tomas, i los Teologos, que es el acto mayor, i mas perfecto de amor de Dios nuestro Señor: i assi es tanbien el mas alto, i mas aventajado exercicio de conformidad con la voluntad de Dios: porque no ai mayor, ni mas perfecto amor de Dios, que el que el mismo Dios se tiene a si mismo, que es de su misma gloria, i de su ser, sumamente perfecto, i glorioso; ni puede aver mejor voluntad que essa. Luego tanto mayor, i mas perfecto serà nuestro amor, quanto mas se asemejare a este amor con que Dios se ama a si mismo: i tanto mayor, i mas perfecta serà nuestra union, i conformidad con su divina voluntad: i mas, dizen allà los Filosofos, que amar a uno, es quererle bien: *Amare est velle alicui bonum.* De donde se sigue, que quanto mayor bien desseamos a uno, tanto mas le amamos. Pues el mayor bien que podemos querer a Dios, es el que el se tiene: que es, su ser infinito, su bondad, sabiduria, omnipotencia, i gloria infinita. Quando amamos a alguna criatura, no solamente nos agradamos del bien que ya tiene, mas podemos quererle algun bien, que no tiene: porque toda criatura puede crecer; mas a Dios, no podemos quererle en si mismo algun bien que no tenga, porque es del todo infinito: i assi no puede tener en si mas poder, ni mas gloria, ni mas sabiduria, ni bondad de la que tiene: i assi holgarnos, i regozijarnos, i tener con placencia, i contentamiento de que Dios tenga estos bienes que tiene, i que sea tan bueno como es, tan rico, tan poderoso, tan infinito, i tan glorioso; es el mayor bien que le podemos querer, i por el consiguiente, el mayor amor, que le podemos tener.

S. Th. 1, 2. q. 28. ar. 5.

Aristt. Eth. lib. 2. cap. 4.

De

De manera que asi como los santos, que estan en el cielo, i la humanidad santissima de Christo, i la Virgē nuestra Señora, i todos los coros de los Angeles, se estan holgando de ver a Dios tan hermoso, i tan abastado de bienes; i es tan grande el gozo, i regozijo que en esto sienten, que no se satisfazen, sino prorrunpiendo en alabanças deste Señor; i no se hartan de estarle alabando, i bendiziendo, para sienpre jamas; como
Psalm. 8. dize el Profeta: *Beati qui habitant in domo tua Domine, in sæcula sæculorum laudabunt te.* Assi nosottos avemos de juntar nuestros coraçones, i leyantar nuestras vozes con las suyas; como nos lo enseña nuestra madre la Iglesia, *Cum quibus, & nostras voces, ut admitti iubeas deprecamur, supplici confessione dicentes, sanctus, sanctus, sanctus; Dominus Deus Sabaoth, pleni sunt cœli, & terra, gloria tua.* Sienpre, o lo mas continuamente que pudieremos, avemos de estar alabando, i glorificando a Dios, holgandonos, i regozijandonos del bien, i gloria, i señorio que tiene, i dandole el plazeme, i parabien dello: i desta manera nos asemejaremos acà a nuestro modo a los bienavẽturados, i al mismo Dios; i tendremos el mas alto amor, i la mas perfecta conformidad con la voluntad de Dios, que podemos tener:

CAP. XXXIII. Quan encomendado, i repetido es este exercicio en la Escritura divina.

POR lo mucho que en la divina Escritura se encomienda, i repite este exercicio, se entendera bien su valor, i excelencia, i quan agradable sea a Dios; i juntamente podremos tomar de ai materia para exercitarle, i detenernos mas en el.
Psal. 31. El real Profeta David en los Psalmos, a cada passo nos conbi-
Psal. 32. da a este exercicio, diziendo. *Lætamini in Domino, & exulta-*
Psal. 36. *te iusti, & gloriamini omnes recti corde. Exultate iusti in Domi-*

no. *Delectare in Domino, & dabit tibi petitionis cordis tui.* Alegraos justos en el Señor, i deleitaos, i cõplaceos en sus bienes infinitos, i daros à lo que le pidieredes: o por mejor dezir, lo que dessearedes, i uvieredes menester: porque esta es una oracion, en la qual, sin pedir pedis; i oye Dios el desseo de vuestro coraçon. El Apostol san Pablo, escriviendo a los Filipenses, dize; gozaos en el Señor siempre. *Gaudete in Domino semper.* I parecendole que no era cõsejo este para dezirle una sola vez, torna a repetir. *Iterum dico gaudete.* Otra vez os digo, que os holgeis. Este es el gozo en que se alegrò la Virgẽ santissima, quando dixo en su cantico. *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Alegrose mi espiritu en Dios mi salud. Con este gozo se alegrò tanbien Cristo nuestro Redentor, quando dize el sagrado Evangelio. *Exultavit Spiritu Sancto.* Alegrose en el Espiritu Santo. El Profeta David dize, que era tan grande el gozo, i regozijo, que recibia su alma, considerando, quã grande es el bien, i la gloria de Dios, i quan dignissimo es, de que todos se gozen del bien infinito que tiene, que de la grãde abundancia redundava el alegria al cuerpo, i se encendia la misma carne en amor de Dios. *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Mi coraçon, i mi carne se alegraron en Dios vivo. I en otra parte dize. *Anima mea exultabit in Domino, & delectabitur super salutari suo; omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi?* Mi anima se alegrarà en el Señor, i se gozarà en Dios autor de su salud; todos mis huessos diran, Señor quien como vos? I por ser cosa tan divina, i celestial este amor, la Iglesia regida por el Espiritu Santo, en el principio de las horas canonicas, començando los maitines, nos convida con el invitatorio, a amar desta manera al Señor, alegrandonos, i regozijandonos en sus bienes infinitos. I es tomado del Psalmo noventa i quatro. *Venite exultemus Domino, iubilemus Deo salutari nostro, præcupemus faciem eius in cõfessione, et in psalmis iubilemus ei.* Venid, alegremonos en el Señor, i cantemos canticos de alabança a Dios nuestra salud;

Lucæ 1.
Phil. 4.
Lucæ 10.
Psal. 83.
Psal. 34.
Psal. 94.

porque

porque es grande sobre todos, i suyo es el mar, i la tierra, todo es obra de sus manos. *Quoniam Deus magnus dominus, & rex magnus super omnes Deos, &c. Quoniam ipsius est mare, & ipse fecit illud, & aridam fundaverunt manus eius, &c.* I por la misma razon, i para el mismo efeto nos pone la Iglesia al fin de todos los Psalmos, aquel verso: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto, sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sæcula sæculorum amen.* Este es aquel entrar en el gozo de Dios, que dize Cristo nuestro Redentor en el sagrado Evangelio: *Intra in gaudium Domini tui.* Participar de aquel gozo infinito de Dios, i estarnos gozando, i regozijando juntamente cõ el mismo Dios, de su gloria, i hermosura, i riqueza infinita. *Mat. 25.*

Para que nos aficionemos mas a este exercicio, i procuremos andar sienpre en este gozo, i regozijo, nos ayudarà mucho considerar, quan bueno, quã hermoso, i glorioso es Dios. Eslo tanto, que sólo verle, haze a los que le ven, bienaventurados: i si los que estan en el infierno viessen a Dios, cessarian todas las penas, i se trocaria el infierno en paraiso. *Hæc est autem vita æterna, ut cognoscant te solum Deum verum.* Dize el mismo Cristo por san Iuan. En esso consiste la gloria de los santos, en ver a Dios. Esso es lo que los haze bienavẽturados; i esto no por un dia, ni por un año, sino para siẽpre jamas, que nunca se hartaran de estar mirando a Dios, sino sienpre se les hara nuevo aquel gozo; conforme a aquello del Apocalipsi: *Et cantabant quasi canticum novum.* Harto parece que se declara con esto la bõdad, hermosura, i perfecciõ infinita de Dios; pero aun mas ai que añadir, i aun harto mas. Es Dios tan hermoso, i tan glorioso, que el mismo Dios viendose es bienavẽturado. La gloria, i bienaventurança de Dios, es verse, i amarse, a si mismo. Mirad si tenemos razon de holgarnos, i gozarnos en una bondad, i hermosura, i en una gloria tan grande, que alegra toda aquella ciudad de Dios, i haze a todos aquellos ciudadanos bienaventurados: i el mismo Dios tanbien, conociendose, i amandose, es bienaventurado. *Apoc. 14.* *S. Th. 1. p. q. 26. ar. 2*

Capit.

CAP. XXXIIII. *Como nos podremos estender mas en este exercicio.*

POdemos tambien humanarnos, i estẽdernos mas en este exercicio, exercitando este amor con aquella sacratissima humanidad de Christo, considerando su dignidad, i perfecion grande, i tomãdo conplacencia, i contentamiento en esso. Holgandonos, i regozijandonos, de que aquella benditissima humanidad de Christo estè tan sublimada, i unida con la persona divina; que estè tan llena de gracia, i de gloria; que sea instrumento de la divinidad, para obrar cosas tan altas, como son la santificacion, i glorificaciõ de todos los escogidos, i todos los dones, i gracias sobrenaturales, que se comunican a los hombres: i finalmente, holgandonos, i regozijandonos de todo lo que pertenece a la perfeccion, i gloria de aquella alma gloriosissima, i de aquel cuerpo santissimo de Christo. I deteniendonos en esso, con entrañable amor: al modo que considerã los santos, que se regozijaria la Sacratissima Reina de los Angeles el dia de la resurreccion, quando vio a su benditissimo hijo tan triunfante, i glorioso. I como dize la sagrada Escritura del Patriarca Iacob, que quando oyò dezir, que su hijo vivia, i era señor de toda la tierra de Egipto, se alegrò tanto, que revivio su espiritu, i dixo; bastame a mi, que mi hijo Ioseph viva, no quiero mas de verle, i con esso morire contento. *Gen. 45.*

Este mismo exercicio podemos tener de la gloria de nuestra Señora, i de los demas santos. I serà mui buena devocion en sus fiestas, gastar alguna parte de la oracion en este exercicio; porque serà uno de los mayores servicios que les podemos hazer; pues el mayor amor, que les podemos tener, es, quererles el mayor bien que ellos pueden tener, i holgarnos, i regozijarnos de su gloria tan grande; i estarnos alli, dandoles el parabien della. I assi la Iglesia nos pone este exercicio en la fiesta de la Assuncion de nuestra Señora. *Hodie Maria virgo*

cœlos ascendit, gaudete quia cum Christo regnat in æternum. I comiença el oficio de la Missa en esta fiesta, i en otras muchas, conbidandonos a este exercicio, i animandonos a el cō el exēplo de los Angeles, que se exercitan en el. *Gaudeamus omnes in Domino, diem festum celebrantes, sub honore Beatæ Mariæ virginis, de cuius assumptione gaudent angeli, & collaudant filium Dei.* I ai otro bien, i provecho grande en exercitar este exercicio con los santos, i especialmente con l a sacratisima humanidad de Cristo, i es, que de ai viene uno poco a poco a subir, i tener entrada en essotros exercicios de la divinidad: porque como dize el mismo Cristo, el es el camino, i la puerta, para entrar al Padre.

Ioan. 10. *et Ioa.* 14.

Tanbien en este exercicio, que se exercita con Dios en quāto Dios, ai sus grados, i nos podemos humanar mas en el, deciendiendo a cosas de acà; porque aunque es verdad, que Dios no puede crecer en si, porque es infinito, i assi no podemos quererle en si mismo algun bien que el no tenga: pero puede Dios crecer exteriormente en las criaturas: que es, ser mas conocido, i amado, i glorificado dellas. I assi podemos tanbien exercitar este amor, queriendo a Dios este bien exterior. I assi, considerando el alma en la oracion, quan digno es Dios de ser amado, i servido de las criaturas, nos avemos de estar queriendo, i desseando, que todas las almas criadas, i por criar, le conozcan, amen, alaben, i glorifiquen en todas las cosas. O Señor, i quien pudiera convertir a quantos infieles, i pecadores ai en el mundo; i hazer, que nadie os ofendiera, i todos os obedecieran, i enplearan en vuestro servicio aora, i para sienpre jamas. *Sanctificetur nomen tuum. Omnia terra adoret te, & psalat tibi, psalmum dicat nomini tuo.* I allinos podemos estar, pensando mil maneras de servicios, que las criaturas podian hazer a Dios, i estarlos desseando.

Mat. 6. 9. *Psal.* 65.

De aqui à de decender cada uno a desear, i procurar hazer la voluntad de Dios, i su mayor gloria, en lo que a el le pertenece: procurando hazer sienpre todo aquello que entendiere ser

re ser voluntad de Dios, i mayor gloria suya: cõforme a aquello que Cristo dize de si en el sagrado Evangelio. *Quia ego qua placita sunt ei facio semper.* Yo sienpre hago lo que agrada a mi Padre; porque como dize el Evangelista san Iuan. *Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non custodit, mendax est; & in hoc veritas non est.* El que dize que conoce, i ama a Dios, i no haze su voluntad, ni guarda sus mandamientos, no dize verdad, miente. *Qui autem servat verbum eius, verè in hoc charitas Dei perfecta est.* Pero el que los guarda, i haze la volũtad de Dios, esse tiene perfeta caridad, i amor de Dios. *Ioan. 8.* *1. Ioan. 2.*

Demanera que para amar a Dios, i tener entera conformidad con su voluntad, no basta que el hombre tome conplacẽcia de los bienes de Dios, i quiera que todas las demas criaturas, amen, i glorifiquen a Dios, sino es menester que el mismo hombre se ofrezca, i dedique todo al cumplimiento de la voluntad de Dios; porque como puede uno dezir con verdad, que dessea la mayor gloria de Dios, si en lo que el pide, i està en su mano, no la procura? I este amor, es el que exercita el alma, quando en la oracion està formando propositos, i dessèos verdaderos de cumplir la voluntad de Dios en esto, i en aquello, i en todo lo demas que se ofreciere; que es el exercicio, en que ordinariamente nos solemos exercitar en la oracion.

Con esto avemos abierto grande cãpo para podernos ocupar en la oracion mucho tienpo en este exercicio: i declarado el provecho, i perfecion grande que ai en el, no resta sino que pongamos las manos a la obra, i que comencemos a ensayarnos acà en el suelo, en lo que avemos de exercitar despues, para sienpre, i tan aventajadamente en el cielo. *Cuius ignis est in Sion, & caminus eius in Ierusalem.* Aqui se à de començar a encender en nosotros este fuego de amor de Dios, pero las llamaradas, la alteza, i perfecion del, serà en aquella Ierusalen celestial, que es la gloria. *Esai. 31.*

INDICE
DE LOS TRATADOS
I CAPITVLOS, QVE SE CONTIE-
nen en esta primera parte.

Tratado primero de la estima, desseo, i aficion que avemos de tener a lo que toca a nuestro aprovechamiento espiritual, i de algunas cosas que nos ayudaran para ello.

Capitulo primero, del aprecio, i estima que avemos de tener de las cosas espirituales. Pagina 1.

Cap. 2. De la aficion, i desseo que avemos de tener a la virtud, i perfeccion. 9.

Capit. 3. Que el tener gran desseo de nuestro aprovechamiento, es un medio mui principal, i una disposicion mui grande, para que el Señor nos haga mercedes. 15.

Capit. 4. Que mientras uno mas se da a las cosas espirituales, mas hambre, i desseo tiene dellas. 19.

Capit. 5. Que es gran señal de estar uno en gracia de Dios, el andar con desseo de crecer, è ir adelante en su aprovechamiento. 23.

Capit. 6. En que se declara como el no ir adelante, es bolver atras. 25.

Cap. 7. Que ayuda mucho para alcançar la perfecion, olvidarse uno el bien passado, i poner los ojos en lo que falta. 30.

Cap. 8. Que ayuda mucho para alcançar la perfeccion, poner los ojos en cosas altas, i aventajadas. 37.

Cap. 9. Quanto inporta hazer caso de cosas pequeñas, i no las menospreciar. 45.

Cap. 10. De otra razon mui principal, por la qual nos inporta mucho hazer caso de cosas pequeñas. 48.

INDICE.

Cap.11. Que no avemos de tomar el negocio de nuestro aprovechamiento en general, sino en particular: i quanto importa el ir poniendo por obra los buenos propositos, i desseos que el Señor nos da. 54.
Cap.12. Que nos ayudarà mucho para alcançar la perfeccion, no hazer faltas de proposito, ni afloxar en el fervor. 57.
Cap.13. De otros tres medios que nos ayudaràn para ir adelante en la virtud. 60.
Cap.14. Que nos ayudarà mucho avernos siempre como el primer dia que entramos en religion. 64.
Cap.15. Que ayudarà mucho preguntarse cada uno a si mismo a menudo, a que veniste a la religion? 69.
Cap.16. De otras algunas cosas q̃ nos ayudaràn para ir adelante en nuestro aprovechamiento, i alcançar la perfeccion. 75.
Cap.17. De la perseverancia que avemos de tener en la virtud, i lo que nos ayudarà a tenerla. 80.
Cap.18. De otro medio para aprovechar en virtud, que son las exortaciones, i platicas espirituales, i como nos aprovecharemos dellas. 83.

Tratado segundo de la perfeccion de las obras ordinarias.

CAp.1. Que nuestro aprovechamiẽto, i perfeccion, està en hazer las obras ordinarias que hazemos, bien hechas. 92.
Cap.2. Que nos à de animar mucho a la perfecion, el avernos la Dios puesto en una cosa muy facil. 96.
Cap.3. En que consiste la bondad, i perfeciõ de nuestras obras, i de algunos medios para hazerlas bien. 98.
Cap.4. De otro medio para hazer bien las obras, que es hazerlas, como si no tuviessemos otra cosa que hazer. 103.
Cap.5. De otro medio, que es hazer cada obra como si aquella uviesse de ser la postrera de nuestra vida. 105.
Cap.6. De otro medio para hazer bien las obras, que es no ha-

zer

zer cuenta mas que de oi. 111.
Cap. 7. De otro medio, que es acostunbrarse uno a hazer bien las obras. 114.
Cap. 8. Quanto le importa al religioso no afloxar en el camino de la virtud. 117.
Cap. 9. Quanto les importa a los novicios aprovecharse del tiẽpo del noviciado, i acostunbrarse en el a hazer los exercicios de la religion bien hechos. 121.

Tratado tercero de la rectitud, i puridad de intẽcion que avemos de tener en las obras.

CApit. Que devemos huir en nuestras obras el vicio de la vanagloria. 128.
Capit. 2. En que consiste la malicia deste vicio de la vanagloria. 131.
Cap. 3. Del daño que trae consigo la vanagloria. 133.
Capit. 4. Que la tentacion de vanagloria, no solamente es de los que comiençan, sino tanbien de los que van adelante en la virtud. 136.
Cap. 5. De la necessidad particular, que tienen de guardarse deste vicio de la vanagloria, los que tienen oficio de ayudar a los proximos. 139.
Cap. 6. De algunos remedios contra la vanagloria. 142.
Cap. 7. Del fin, e intencion buena que avemos de tener en las obras. 148.
Capit. 8. En que se declara como haremos las obras con gran rectitud, i pureza de intencion. 150.
Cap. 9. Que la causa de hallarnos algunas vezes distraidos, i desaprovechados, no son las ocupaciones exteriores, sino el no hazerlas como devemos. 153.
Capit. 10. Del bien, i ganancia grande que ai en hazer las obras de la manera, que avemos dicho. 156.
Cap. 11. Declarase mas la rectitud, i puridad de intencion que avemos de tener en nuestras obras. 160.

Cap.

Cap. 12. De algunas señales en que se conocera quando haze uno las cosas puramente por Dios, i quando se busca en ellas a si mismo. 165.
Cap. 13. Como avemos de ir creciendo, i subiendo en la rectitud, i puridad de intencion. 169.
Cap. 14. De tres grados de perfeccion, por los quales podemos ir subiendo a gran pureza de intencion, i a grande, i perfecto amor de Dios. 179.

Tratado quarto de la union, i caridad fraterna.

CApitulo primero del valor, i excelencia de la caridad, i union fraterna. 184.
Cap. 2. De la necesidad que tenemos desta union, i caridad, i de algunos medios para conservarnos en ella. 190.
Cap. 3. De algunas razones sacadas de la Escritura, q̃ nos obligan a tener caridad, i union con nuestros hermanos. 199.
Cap. 4. De que manera à de ser la union que avemos de tener con nuestros hermanos. 202.
Capit. 5. Comiençasse a declarar en particular, que es lo que nos pide la union, i caridad fraterna, i lo que nos ayudarà a conservarla. 206.
Cap. 6. De otras dos cosas que nos pide la caridad, i uniõ. 210.
Cap. 7. de otra cosa que nos pide la caridad, i nos ayudarà a cõservarla, que es tener, i mostrar mucha estima de nuestros hermanos, i hablar siempre bien dellos. 214.
Cap. 8. Que nos devemos guardar mucho de dezir a otro, fula no dixo esto de vos, siendo cosa que le puede amargar. 217.
Capit. 9. Que las palabras buenas, i blandas, ayudan mucho a conservar la union, i caridad, i las no tales le son contrarias. 220.
Cap. 10. Que nos devemos guardar mucho de palabras picãtes, que puedã lastimar, o desgustar a nuestro hermano. 222.
Cap. 11. Que nos avemos de guardar de porfiar, contradezir, repre-

reprehender, ĩ de otras palabras semejantes. 224.
Cap. 12. Del buen modo, i buenas palabras con que se à de exercitar el oficio de caridad. 228.
Cap. 13. Como nos devemos aver, quando uvo algun encuentro, o desgusto con nuestro hermano. 231.
Capit. 14. De tres avisos que avemos de guardar, quando otro nos dio alguna ocasion de desgusto. 235.
Cap. 15. De los juizios temerarios: declarase, en que consiste su malicia, i gravedad. 240.
Cap. 16. De las causas, i raizes, de donde proceden los juizios temerarios, i de sus remedios. 243.
Cap. 17. En q̃ se confirma lo dicho con algunos exenplos. 249.
Cap. 18. De otras maneras de uniõ, i amistadẽs no buenas. 155.
Capit. 19. De la segunda manera de amistades, i juntas no buenas. 257.
Dapit. 20. De la tercera manera de union, i junta, mui perjudicial a la religion. 262.

Tratado quinto de la oracion.

CAp. primero, de el valor, i excelencia de la oracion. 274.
Cap. 2. De la necesidad que tenemos de la oraciõ. 276.
Capit. 3. Que devemos mucho a Dios, por avernos hecho tan facil, una cosa por una parte tan excelente, i por otra tan necessaria. 280.
Cap. 4. De dos maneras de oracion mental. 282.
Cap. 5. Como la sagrada Escritura nos declara estas dos maneras de oracion. 286.
Cap. 6. En que se declara, i confirma mas esta dotrina. 291.
Cap. 7. De la oracion mental ordinaria. 293.
Cap. 8. De la necesidad de la meditacion. 297.
Cap. 9. De un bien, i provecho grande que avemos de sacar de la meditacion, i como se à de tener para aprovecharnos de ella. 300.
Cap. 10. De otros bienes, i provechos q̃ ai en la meditaciõ. 303.

INDICE.

Cap. 11. Del modo que se à de tener en la oracion, i el fruto q̃ avemos de sacar della. 306.
Cap. 12. De quanta inportancia sea el detenernos en los actos, i afectos de la voluntad. 310.
Cap. 13. En q̃ se satisfaze a la quexa de los que dizẽ q̃ no puedẽ, o no saben meditar, ni discurrir con el entendimiento. 312.
Cap. 14. De dos avisos que nos ayudaran mucho, para tener bien oracion, i sacar fruto della. 315.
Cap. 15. Como se entiende que en la oraciõ avemos de tomar a pechos una cosa, aquella de que tenemos mas necesidad, e insistir en ella hasta alcançarla. 320.
Cap. 16. Como nos podremos detener mucho en la oraciõ, en una misma cosa, ¡i ponese la pratica de un modo de oracion mui provechoso, q̃ es ir decẽdiẽdo a casos particulares. 326.
Cap. 17. Que en la consideracion de los misterios avemos de ir tanbien de espacio, i no passar por ellos superficialmẽte, i de algunos medios que nos ayudaran para esto. 333.
Cap. 18. Muestrase praticamente como està en nuestra mano tener sienpre buena oracion, i sacar fruto della. 337.
Cap. 19. De algunos medios, i modos faciles, para tener buena, i provechosa oracion. 342.
Capit. 20. Que nos avemos de contentar con la oracion que avemos dicho, i no andar congoxados, i quexosos por no llegar a otra mas alta. 349.
Cap. 21. De las causas de la distraccion en la oracion, i de sus remedios. 353.
Cap. 22. De otros algunos medios para estar con atencion, i reverencia en la oracion. 357.
Capit. 23. De un consuelo grande, para los que son molestados de distracciones en la oracion. 361.
Cap. 24. De la tentacion del sueño: de donde proviene, i de los remedios para ella. 365.
Capit. 25. Quanto conviene tomar algunos tienpos extraordinarios para darnos mas a la oracion. 366.

Cap

Capit. 26. Del fruto que avemos de sacar, quando nos recogeremos a estos exercicios. 373.
Cap. 27. De algunos avisos que nos ayudarã para aprovechar nos mas destos exercicios. 377.
Cap. 28. De la leccion espiritual, quan inportante sea, i de algunos medios, q̃ nos ayudaran a tenerla bien, i provechosamente. 380.

Tratado sexto de la presencia de Dios.

Cap. 1. De la excelencia deste exercicio, i de los bienes grandes que ai en el. 391.
Capit. 2. En que consiste este exercicio de andar siempre en la presencia de Dios. 396.
Capit. 3. De los actos de la voluntad, en que consiste principalmente este exercicio, i como nos avemos de exercitar en ellos. 401.
Capit 4. Declarase mas la pratica deste exercicio, i ponese un modo de andar en la presencia de Dios, mui facil, i provechoso, i de mucha perfeccion. 404.
Cap. 5. De algunas diferencias, i ventajas que ai deste exercicio de andar en la presencia de Dios a otros. 407.

Tratado setimo del examen de la conciencia.

Cap. 1. Quan inportante sea el examen de la concieneia. 410.
Cap. 2. De que cosas se à de hazer el examen particular. 414.
Cap. 3. De dos avisos inportantes, para acertar a elegir, de que cosa se à de traer el examen particular. 317.
Capit. 4. Que el examen particular se à de traer de una cosa sola. 420.
Capit. 5. Como se à de traer, i dividir el examen particular por las partes, i grados de las virtudes. 422.

Cap. 6. Que no se à de mudar facilmente la materia del examẽ particular, i que tanto tienpo serà bien traerle de una misma cosa. 431.
Cap. 7. Como se à de hazer el examen particular. 434.
Cap. 8. Que en el examen avemos de insistir, i detenernos principalmente en el dolor, i proposito de la enmienda. 437.
Cap. 9. Que ayuda mucho añadir al examen algunas penitencias. 441.
Cap. 10. Del examen general de la conciencia. 444.
Cap. 11. Que el examen de la conciencia es medio para poner por obra todos los demas medios, i avisos espirituales, i q̃ la causa de no aprovechar, es no hazerle como devemos. 449.

Tratado octavo, de la conformidad con la voluntad de Dios.

Cap. 1. En que se ponen dos fundamentos principales. 453.
Cap. 2. En que se declara mas el segundo fundamento. 458.
Cap. 3. De los bienes, i provechos grandes que encierra en si esta conformidad con la voluntad de Dios. 461.
Cap. 4. Que esta perfeta conformidad con la voluntad de Dios, es una felicidad, i bienaventurança en la tierra. 466.
Capit. 5. Que en solo Dios se halla contento, i el que le pusiere en otra cosa, no podra tener verdadero contento. 471.
Capit, 6. En que se declara por otra via, como el conformarnos con la voluntad de Dios, es medio para tener contento. 476.
Capit. 7. De otros bienes, i provechos que ai en esta conformidad con la voluntad de Dios. 482.
Cap. 8. En que se confirma con algunos exenplos, quanto agrada a Dios este exercicio de la conformidad con su voluntad, i la perfeccion grande que ai en el. 485.
Cap. 9. De algunas cosas que nos haran facil, i suave, este exercicio de la conformidad con la voluntad de Dios. 488.
Cap. 10. De la providencia paternal, i particular que tiene Dios de nosotros, i de la confiança filial que avemos de tener nosotros en el. 492.

Cap.

Cap. 11. De algunos lugares, i exenplos de la ſagrada Eſcritura, que nos ayudaran, para alcançar eſta familiar, i filial confiança en Dios. 499.

Cap. 12. De quanto provecho, i perfeccion ſea aplicar la oraciõ a eſte exercicio de la conformidad con la voluntad de Dios, i como avemos de ir deciendiendo a coſas particulares; i hasta llegar al tercero grado de conformidad. 508.

Capit. 13. De la indiferencia, i conformidad con la voluntad de Dios, que à de tener el religioſo, para ir, i eſtar en qualquiera parte del mundo, donde la obediencia le enbiare. 514.

Cap. 14. De la indiferencia, i conformidad con la voluntad de Dios, que à de tener el religioſo, para qualquier oficio, i ocupacion en que la obediencia le quiſiere poner. 520.

Cap. 15. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, en el repartimiento de los talentos, i dones naturales. 526.

Cap. 16. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios en las enfermedades. 533.

Cap. 17. Que no avemos de poner nueſtra confiança en los medicos, ni en las medicinas; ſino en Dios: i que nos avemos de conformar con ſu voluntad, no ſolamẽte en la enfermedad, ſino tanbien en todas las coſas que ſuelẽ ſuceder en ella. 538.

Cap. 18. En q̃ ſe confirma lo dicho con algunos exenplos. 542.

Cap. 19. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, aſsi en la muerte, como en la vida. 547.

Cap. 20. De algunas razones, i motivos, por los quales podemos deſſear la muerte, licita, i ſantamente. 551.

Cap. 21. En q̃ ſe confirma lo dicho, con algunos exenplos. 558.

Cap. 22. De la conformidad que avemos de tener con la volũtad de Dios, en los trabajos, i calamidades generales que nos enbia. 564.

Cap. 23. De un medio q̃ nos ayudarà mucho, para llevar bien, i con mucha conformidad, los trabajos q̃ el Señor nos enbia, aſsi particulares, como generales; q̃ es conocer, i ſentir nueſtros pecados. 568.

Cap. 24. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, en la sequedad, i desconsuelos de la oracion, i q̃ entendemos aqui por nõbre de sequedad, i descõsuelo. 573.
Cap. 25. En que se satisfaze a la quexa de los que sienten sequedades, i desconsuelos en la oracion. 578.
Cap. 26. Como convertiremos la sequedad, i desconsuelos, en mui buena, i provechosa oracion. 582.
Cap. 27. De otras razones que ai para consolarnos, i cõformarnos con la voluntad de Dios, en las sequedades, i desconsuelos de la oracion. 585.
Cap. 28. Que es grande engaño, i grave tentacion, dexar la oracion, por hallarse en ella de la manera dicha. 588.
Cap. 29. En q̃ se confirma lo dicho, con algunos exenplos. 591.
Capit. 30. De la conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios, en el repartimiento de las demas virtudes, i dones sobrenaturales. 594.
Cap. 31. De la conformidad que avemos de tener con la volũtad de Dios en los bienes de gloria. 599.
Cap. 32. De la conformidad, i union, i amor perfecto cõ Dios, i como nos avemos de exercitar en este exercicio. 602.
Cap. 33. Quan encomendado, i repetido es este exercicio en la Escritura divina. 606.
Cap. 34. Como nos podremos estender mas en este exercicio. 609.

INDICE DE LAS COSAS MAS PRINCIPALES QVE se contienen en esta primera parte.

Abstinencia

ESto es lo primero, que enseñavan aquellos Padres antiguos a los q̃ començavan. Pagina 137.

Quan sutilmente se entra el vicio dela gula. 130.

De que manera à de tomar el siervo de Dios el mantenimiento necessario. 102. 156. 157. 575.

Vn medio de que se ayudava un mõge, para guardar la abstinencia, 112.

Como se à de dividir i tomar por partes esta virtud, para traer examen particular della. 425.

Aficion y desseo de la virtud.

Es tan principal medio este para alcançar la virtud, que de ai pende toda nuestra medra. 2. 10. 13. 14.

Del que no tuviere esta aficion, i desseo, poca esperança ai. 10. 11.

Quando la virtud no sale del verdadero desseo del coraçon, no puede durar. 11.

Esta aficion i desseo, es medio i disposicion principal, para que el Señor nos dè la virtud i perfeccion, que desseamos. 15. 19.

Quiere Dios que lo desseemos, para que quando nos lo diere, lo sepamos estimar. 17.

Verbo Perfeccion.

Amar a Dios.

En esto consiste la perfecciõ. 2. 455. 509. 579.

Este es el primero, i mayor de todos los mandamientos. 39.

Su ultima perfeccion no es desta vida, sino de la otra. 39.

Porque nos le puso Dios por el primero. 39.

La grandeza de Dios resplãdece mucho en q̃ ningun servicio por grãde que sea, es grande delante del, sino es grande el amor. 164.

Este fuego nos à de hazer subir i crecer, i lo que por el se haze dura. 11 & sequentibus.

Poder amar a Dios, es gran beneficio 314. 315.

INDICE.

No nos pide Dios amor tierno, sino fuerte i apreciativo. 339.
Si quiero ser amigo de Dios, luego lo puedo ser. 388.
El amor de Dios no consiste en palabras, sino en obras; i quanto las obras son mas dificultosas, tãto mas manifiesta el amor. 465. 466. 510 584. 589.
Qual es verdadero i perfeto amor de Dios. 171. & sequentibus. 455. 509.
Tres grados por los quales podemos ir subiendo a grande i perfecto amor de Dios. 176. & sequent.
Otros tres grados de amor de Dios. 556. 557.
La contemplacion es hija del amor, i su fin es amor. 337.
Vn exercicio mui alto, i mui perfecto de amor de Dios. 602. & sequent.
Quan encomendado i repetido es este exercicio en la Escritura divina. 606. & sequent.
Como nos podemos estender mas en este exercicio. 610. 611.
Como se puede tambiẽ exercitar este exercicio de amor, con la sacratissima humanidad de Christo nuestro Señor, y con la gloriosa Virgen Madre suya, i con los Santos. I es mui buena devocion en sus fiestas, i nos la enseña la Iglesia. 609. 610.

Amor de Dios con los hombres.

Amò Dios tanto a los hombres, que dio a su unigenito Hijo, para q̃ padeciesse i muriesse por ellos. 465. 466. 493. 494.
Fue tan grande su amor, que le hizo abaxar, e igualarse con los hõbres. I nos llama ya no siervos, sino amigos. 208. 209.
Muestrase mucho su amor, en que no podemos amar a Dios, sin amar al proximo; ni ofender al proximo, sin ofender a Dios. 200.
No ai entrañas de amor, que se puedã comparar a las que Dios tiene con nosotros. 493. & sequent.

Amar enemigos.

Algunas razones sacadas de la sagrada Escritura, para amar los enemigos. 199. & sequent.
Avemos de ser faciles en pedir perdõ i en perdonar. i prevenir en esto al otro, sin mirar en puntos. 234.
No à de quedar en nosotros aversion, ni amargura ninguna cõtra el que nos ofendio, sino perdonar de coraçon, i olvidar las injurias, como Dios haze con nosotros 236. 237
Exenplo notable, de uno que no queria perdonar. 239.

Amistades particulares.

Traen consigo grandes inconvenientes. 237. 238. 427.
Remedios contra esta tentaciõ. 255 & sequent. 427.

Antonio Abad.

Mirava en cada uno aquello en que mas resplandecia, para imitarlo. 60
Poniase en oracion a la tarde, i estava en ella hasta que el sol essotro dia le dava en los ojos; i quexavase del sol, porque madrugava tanto. 283
Confundiase de ver la santidad de Paulo. 44.

No temia a los demonios, ni a las bestias.496.497.

Arsenio Abad.

Preguntavase a si mismo muchas vezes, Arsenio, Arsenio, a que veniste a la religion?69.70.

Tomava un dia cada semana, para dar se mas a la oracion.367.

Auxilio de Dios.

El necessario, y suficiente para no caer, nũca le niega Dios a nadie.49

El especial, i eficaz, no le da a todos. 49.50.

Hazese uno indigno deste auxilio especial, i eficaz; no solamente por los pecados mortales, sino tambien por los veniales, i por sus faltas, e imperfeciones.51.52.58.

Hazese digno del por la buena vida. 52.

Quanto nos importa hazemos dignos deste auxilio especial, i no le desmerecer.51.32.

Beneficios.

El que usa bien de los beneficios recebidos, se haze digno de otros nuevos, i el que mal, indigno.56. 57.

En la oracion nos avemos de exercitar en el agradecimiento de los beneficios recebidos.320.

El acordarnos de los beneficios recebidos nos ha de ser ocasion para sentir mas los pecados cometidos.444.

Bernardo Abad.

Sienpre se tenia por novicio, i era el primero en los exercicios comunes i humildes.67.

No juzgava, antes escusava a los que se exentavan dellos.67.

Traia sienpre en el coraçon, i muchas vezes hablando consigo mismo dezia, Bernardo, Bernardo, a que veniste a la Religion.69.

Como desseava la muerte, por estar seguro de no ofender a Dios.555.

Bienes, i deleites temporales.

No pueden hartar nuestra alma. 20. 471.& sequentibus.

Danse algunas razones desto.474.& sequentibus.

En gustando uno de Dios todas las cosas del mundo le parecen desabridas.21.

Para que hagamos poco caso dellos, quiso el Señor q̃ nos fuesse incierta la hora de la muerte.110.

Caridad fraterna.

Quã excelẽte cosa es.183.& sequẽt.

Como edifica, i trae a la religiõ.185.

Quanto la estima Dios, i quan encomendada nos la dexò.186.& sequentibus.199.& sequentibus.

Porque se llama este mandamiẽto nuevo.186.187.

San Iuan Evangelista ya muy viejo, no predicava otra cosa.188.

En esto quiere el Señor q̃ nos conozcan por dicipulos suyos.188.

Esto quiere q̃ baste para convencer al mũdo de la verdad de nra se.188.139

Quando en una comunidad ai esta union, es señal que Dios la ama cõ amor singular.189.

No ai cosa en la tierra, que tan al vivo represente la junta del Cielo, como la jũta de los religiosos unidos con caridad.192.

La caridad, es tambiẽ virtud teologal quando amamos al proximo.187.

La necesidad general q̃ ai desta uniõ 190.& sequentibus.

Que en la Compañia la ai mas particular, i las causas i remedios dellas. 192. & sequent. 196. & sequent.
Lo que ai q̃ temer en la religion, es la desunion, no las persecuciones de fuera. 194. 195. 198. 262. 263.
Los Romanos, mientras tuvieron esta union entre si, fueron señores del mundo; i en entrando las guerras civiles, fueron destruidos. 195.
La unió entre nosotros à de ser como la union que tiené entre si los miébros de nuestro cuerpo. 202. & sequentibus.
Para consigo à de tener uno espiritu de mortificacion i de rigor: para con otros, espiritu de amor i suavidad. 227.
La charidad haze suyo el bien de los otros, con solo holgarse del. 211.
Quan aborrecible es a Dios i a los hõbres, el que siembra discordias entre los hermanos. I mas el q̃ entre los subditos i superior. 217. & seq.

Medios para conservar la charidad.

Ser uno obsequioso, amigo de servir i dar contento a todos. 205. 207.
Cõ obras se sustenta la charidad. 201.
Sufrir i hazer bien a todos, i sino ai paciencia i sufrimiẽto, no se podrà cõservar la caridad. 206. & sequent.
Ayuda la igualdad, i la singularidad i privilegio, i no vivir como los demas, es causa de desunion. 169. 197. 208. & sequent.
La comunicacion. 197.
El guardar la obediencia. 197. 198.
Algunas razones sacadas de la sagrada Escritura, que nos obligan a esto. 199. & sequent.
Holgarse del bien del proximo, i cõpadecerse de su trabajo. 203. 204. 210. & sequent. 213.
No tener cosa propria, ni desear la hõra i estima para si. 196. 212. 213.
Tener mucha estima de nuestros hermanos. 215.
Hablar siempre biẽ de ellos. 215. 216.
Amar, es medio unico para ser amado 216.
Las palabras buenas i blandas, causan union, las asperas i desabridas, desunion. 220. 229. 230.
Guardarnos de dezir palabras q̃ puedan ofender a otro. 221, 222.
Nunca dezir a alguno lo que otro dixo del, siẽdo cosa que le puede dar desgusto. 217. & sequent.
No porfiar, ni contradezir. 224. & sequent.
No dezir palabras picantes. 222. & sequent.
No reprehender a otro, quando no està a su cargo. 226. & sequent.
El castigo con que castigò Dios unas palabras mortificativas de un religioso. I el que otro tomò a imitacion deste. 228.
Guardarnos de juyzios i sospechas. 240. 247.
Como se àn de aver i satisfazer, quando uvo algun encuentro entre dos. 230. & sequent.
Avemos de estar mui lexos de desear genero alguno de vengãça del que nos ofendio. 235.
No à de quedar en nosotros aversion ni amargura alguna con el. 236. & sequentibus.
Como castigò Dios a un monge, que se llegò a comulgar sin aver se reconciliado

ciliado con su hermano. 234.
Como se à de dividir, i tomar poco a poco por partes esta virtud, para traer examen particular de ella. 423.
De tres maneras de union muy contrarias a la caridad. 255. & sequét. *Castidad.*
Como se à de dividir por partes esta virtud, para traer examen particular della. 427. *Ciencia.*
Sin virtud, poco aprovecha, antes daña. 4. 5.
En las letras, i talentos grandes, ai grã de peligro. 197. 530. 53.
La ciencia hincha i cria en el hombre estima de si mismo, i desestima de otros, i dureza de juizio. 196. 258
Los letrados no suelen ser tan aplicados a devocion, como los senzillos 196. 313.
Levantanse los ignorantes, i roban el reino de los cielos, i nosotros con nuestras letras andamos metidos en el infierno. Agustino. 489.
El camino ordinario por dõde se pue de venir a perder un estudiante religiosa. 258. *Confesion.*
El examen general de la conciencia, es la preparaciõ propria para la cõfesion. 446 447.
El dolor necessario para la confesiõ à de tener dos cosas, pesar i arrepétimiento de lo passado, i propolito de no tornar mas a pecar, i qualquiera dellas que falte, no serà disposicion bastãte para la confesiõ. 447.
Mas son las confessiones malas por falta de verdadero dolor, i propositto dela enmienda, que por dexar de confessar algun pecado por verguẽça. 447.
No à de declarar uno quando se confiessa, la persona de quien se le ofrecio algun juizio malo, ni la persona de quien se ofendio por tal o tal cosa que hizo. 242.
Siempre se à de confessar uno, como para morir. 106. 107.

Conformidad con la voluntad de Dios.
Christo nuestro Redẽptor, de palabra i mas con su exemplo nos la enseñò 454. 488 & sequentibus.
Ninguna cosa puede acontecer en el mundo, que no vẽga regiltrada por la voluntad de Dios. 455. & sequẽtibus. 488. & sequentibus. 499. & sequent. 539. 540. 559.
La costumbre grande, q̃ tenian aquellos Padres antiguos, de atribuir a Dios todos los sucessos. 499.
Aunque el trabajo venga por medio del demonio, le avemos de tomar como embiado de mano de Dios. 461. 462. 490.
En esta conformidad con la voluntad de Dios, cõsiste nuestro aprovechamiento i perfeccion: i quanto esta mas creciere, tanto mas crecerà el amor de Dios. I quan alta i aventajada perfeccion sea esta. 454. 455. 462. 465. 466. 468. & sequentib. 484. 509.
Esta conformidad, es la resignacion verdadera i perfecta, que tanto engrandecẽ los Santos, i estima el Señor. 462. 463.

El que la tuviere, avrà alcançado ente ra i perfecta mortificacion. 463.
Es el mayor i mas acepto sacrificio, q̃ el hõbre puede ofrecer de si a Dios. 464.
Es una felicidad, i bienaventuraça en la tierra. 466. & sequẽt. 470. 471.
A los que an llegado a esta perfecta conformidad, que todo su contẽto es el contento i voluntad de Dios, no ai cosa que les pueda turbar, ni quitar su paz i contento. 177. 467. & sequẽ. 470. 471. 473. 481. 572. 591.
Esta es la causa de la alegria continua que traian los Santos. 467. 468. 473. 488.
Declarase por otra via, como es este medio para tener contento. 476. & sequentibus. 481.
Esta perfecta conformidad con la voluntad de Dios, es de las mejores disposiciones, que de nuestra parte podemos poner, para que el Señor nos haga mercedes. 482.
Es medio mui eficaz para adquirir todas las virtudes. 483. 484.
Es mui buen remedio contra cierto genero de tentaciones. 484. 485.
Confirmase lo dicho con algunos exẽplos. 485. & sequentibus.
Para que esta conformidad con la voluntad de Dios se nos haga facil i suave, avemos de tomar todas las cosas como venidas de mano de Dios praticamente, i entender que vienen para nuestro bien i provecho. 490. & sequentibus. 493. 566. 567. 572. 573.
Ayudarà mucho ahondar enla oraciõ en aquella riquissima mina de la providencia tan paternal que tiene Dios de nosotros. 492. & sequent. 497. 507.
De aqui nace en los verdaderos siervos de Dios, una mui familiar i filial confiança en el, i una paz i seguridad grande en todos los acaecimientos. 494. 496. & sequentibus.
Algunos lugares i exemplos de la sagrada Escriptura, en que resplandece la providẽcia particular de Dios en cosas menudas. 499. & sequent.
El concierto que hizo Christo nuestro Señor con santa Catalina de Sena. 507. 508. 513.
De quanto provecho i perfeccion sea aplicar la oracion a este exercicio. 508. & sequentibus. 513.
Para el tiempo de las adversidades, es principalmente menester este exercicio. 510. 511.
No basta que tengamos en general esta conformidad, sino avemos de decẽder a casos particulares. 511.
No avemos de parar en este exercicio hasta que nos sea tan dulce la voluntad de Dios, que con esta salsa endulcemos todo lo amargo que nos viniere, que es el tercero grado de conformidad. 512. 513.
La indiferencia i conformidad que à de tener el religioso de la Compañia para ir i estar en qualquier parte del mundo, donde la obediencia le embiare. 514. & sequentibus.
Ni el respecto de la salud corporal à de bastar para quitarle esta indiferẽcia: ni para pedir mudança de lugar, ni para mostrar inclinacion a ella. 518. 519.
Los desseos de ir a convertir infieles serian

ſerian inperfectos ſi quitaſſen la indiferencia para otras coſas. I qual ſea en eſto la mejor diſpoſicion. 516.517.

Eſta miſma indiferencia i conformidad à de tener para qualquier oficio, en que la obediencia le quiſiere poner. 520. & ſequent.

Aquel es buen ſiervo de Dios, que no tiene cuẽta ſi lo que le manda Dios es conforme a ſu voluntad, ſino cõ querer el lo que Dios le manda. 523.

Eſta miſma conformidad con la volũtad de Dios à de tener cada uno en el repartimiento de los talentos, i dones naturales. 526. & ſequent.

El principio de todo nueſtro mal, fue, porque quiſierõ nueſtros primeros padres ſer, i tener mas de lo q̃ Dios quería. 529.

De la cõformidad q̃ avemos de tener con la voluntad de Dios en las enfermedades. Verbo enfermedad.

De la conformidad que avemos de tener, aſsi para vivir, como para morir. Verbo Muerte.

Avemos de tener conformidad con la voluntad de Dios, no ſolamente en los trabajos particulares nueſtros, ſino tambien en los generales, q̃ el Señor embia a ſu Igleſia, aunq̃ por otra parte los ſintamos, i nos peſe del trabajo de nueſtros proximos. 564. & ſequentibus.

No avemos de eſcudriñar, ſino reverenciar los juizios de Dios. 566.

De la conformidad con la volũtad de Dios q̃ avemos de tener en la ſequedad i deſconſuelos de la oracion, i que entendemos aqui por deſconſuelos. 573. & ſequentibus.

Satisfazeſe a la quexa de los que tienen eſtas ſequedades i deſcõſuelos. 289. 290. 349. & ſequent. 578. & ſequent. 583. 584. 585. & ſequent.

Es engaño i grave tentaciõ, dexar uno la oracion, o no perſeverar tanto en ella, por hallarſe de la manera dicha, i parecerlé que no haze alli nada. 364. 588. & ſequent.

Algunos exemplos con que ſe confirma lo dicho. 590. 591. & ſequent.

Avemos de tener conformidad cõ la voluntad de Dios, en el repartimiẽto de las virtudes i dones ſobrenaturales. 595. & ſequent.

Muchas perſonas ſirven mas a Dios con no tener la virtud, i deſſearla, i andan con eſto mas fervoroſas, i diligentes; q̃ ſi luego les diera el Señor lo que deſſeavan. 432. 598.

Pero avemonos de guardar no ſe nos entre por aqui la tibieza, i dexemos de hazer lo que es de nueſtra parte. 364. 596. 597.

Avemos de tener conformidad cõ la voluntad de Dios en los bienes de gloria, holgãdonos mas en el cũplimiento de la voluntad de Dios, que en todo nueſtro intereſſe. 599.

Avemonos de exercitar en tener el querer i volũtad q̃ Dios tiene de ſu miſma gloria, i ſer ſumamente perfecto i glorioſo. 602. & ſequent.

Cõmo ſe à de traer el examẽ particular de la conformidad con la volũtad de Dios, 429. 430.

Conocimiento proprio.

Es medio para tener buena oõn. 297.

Es medio proprio i eficaz cõtra la vanagloria. 147. 148.

El olvidarse de exercitarse en su proprio conocimiẽto, les à sido a algunos causa de caer en pec. 287. 288.
Poner sienpre los ojos en nuestros defetos causa grandes bienes, i mirar los agenos, grandes males. 244.
Verbo. Humildad.

Compañia de Iesus.

Su instituto, i modo de proceder fue inspirado por Dios a N. S. P. Ignacio, i quanta oracion, y lagrimas le costò cada palabra de las que dexò escritas en las constituciones. 265. 267. 271. 294.
A sido aprobado, i confirmado su instituto por todos los sumos Pontifices, que han sucedido despues della, i por el sagrado Concilio Tridentino. 270. 271.
El sagrado Concilio Tridentino, no quiso alterar, ni inovar cosa alguna del instituto de la cõpañia, sino que procediesse cõforme a el. 269. 270
Lo q̃ han establecido los sumos Põtifices contra los q̃ fueren osados a impugnar, o contradezir cosa alguna de su instituto, constituciones, o decretos. 272. 273.

Consolaciones, i gustos sensibles.

Los bienes q̃ traen consigo las consolaciones, i gustos espirituales: y como los suele dar el Señor a los principiantes. 316. 574. 575.
No ha de parar uno en estas cosas, tomandolas por su gusto, sino para los fines dichos: Laun en esso ha de estar muy conforme con la volũtad de Dios, si el no fuere servido darselas. 316. 575. 576.
La verdadera devocion, i fervor de espiritu no està en esto, sino en tener una volũntad pronta, i dispuesta para todas las cosas del servicio de Dios. 303. 304.
La bondad, i merecimiento de los actos no està en que se hagan con sentimiento, sino basta que uno quiera aquello con la voluntad. Antes muchas vezes son mas meritorios los actos, que se hazen sin gusto, ni cõsolacion sensible, i son señal de virtud mas solida. 339.
No se echẽ de ver los siervos de Dios en tienpo de gustos, i cõsolaciones, sino quando esso falta. 304.
Cõparãse los gustos a los bienes muebles que duran poco. 304.

Contricion.

No està la contricion en que uno tẽga lagrimas, o dolor sensible, sino en q̃ con la voluntad le pese de aver ofendido a Dios sobre todas las cosas, por ser el quien es. 338. 339.
Nuestra oracion por mucho tienpo ha de ser dolernos de nuestros pecados, i quan agradable es a Dios este exercicio, i quan provechoso para nosotros. 286. 287. 290. 344. 345. 553. 554.
Avemos de insistir en la oracion en la contricion, i dolor de los pecados: hasta sentir un horror, i aborrecimiento grande dellos. 324.
Este exercicio, no solamente asegura del perdõ de los pecados passados, sino es medicina mui preservativa, i medio mui eficaz para no caer en pecado. 287. 438. & sequentibus.
La causa porq̃ muchos tornan a caer tan facilmente en los mismos pecados, que acaban de confessar, es por falta de verdadero dolor, i proposito

posito de la enmienda. 438. & seq. 440.
Este exercicio no solamente es de los que comiençan, sino tanbien de los que van adelante. 401.
Dilatar la contricion, i enmienda es gran tentacion, 109. 110. 123.
Verbo Confession.

Cosas pequeñas.

Quanto importa hazer caso dellas. 45 & sequentibus.
De ai comiençan, i vienen las caidas grandes de los siervos de Dios. 45 & sequentibus. 53.
Que en parte es mayor peligro el de las culpas pequeñas, que el de las grandes. 46. 47.
Inporta tanbien mucho hazer caso de cosas pequeñas, porque no nos niegue el Señor sus auxilios especiales i eficaces, que da a los que hazen caso dellas, i assi vengamos a caer. 48. & sequentibus. 51. 52. 58.
Mientras uno hiziere caso de cosas pequeñas, andara bien; i quãdo no, andara en mucho peligro. 53.
Quan graves penitencias davan, i tomavan aquellos monges antiguos por culpas pequeñas. 90. 91. 136. 547.

Costumbre.

Haze las cosas faciles. 114. & sequentibus.
Con la costunbre crece la virtud, i tãbien el vicio, i la passion. 117.
Quanto importa acostunbrarse uno a la virtud desde principio. 117.
Quando la passion està arraygada cõ la costunbre, es dificultoso el vencerla; quando no està arraygada, facil. 122. 123.

Demonio.

No acomete a los siervos de Dios de primera instancia cõ cosas graves, sino con pequeñas. I la razon dello. 46. 47.
Procura reconocer la parte mas flaca de nuestra anima, para conbatirnos por alli. 41 14.
Procura que no pongamos por obra los desseos, e inspiraciones de Dios. 18.
Procura ponernos delante lo bueno que tenemos, para que nos enfoberezcamos, i tengamos a los otros en poco. 32.
Procura que no hagamos caso de cosas pequeñas. 53.
Para impedirnos el bien presente, ponenos pensamientos de lo que està por venir. 104. 105.
Procura con mucha diligencia inpedir la meditacion, i oracion. 299. 300. 355. 356.
Devocion. Verbo consolaciones, i gustos sensibles.

Enbidia.

Enbidia es pesarle a uno del bien de su proximo. 526.
La enbidia nace de desear uno la hõra para si. 213.
La enbidia, el bien ageno haze mal proprio. 211.
Como se ha de aver uno, quando vè q̃ otro va creciendo en virtud, i el se queda atras. 167.

Enfermedad.

En la enfermedad nos avemos de cõformar con la voluntad de Dios, i tomarla como venida de su mano, i no a caso, i tanbien todas las cosas que suelen suceder en ella. 535.

&c.

& sequentibus. 539. 540.
El enfermo no à de poner su confiança en medicos, ni medicinas, sino en Dios, el qual unas vezes quiere dar la salud por essos medios, otras no. 538. 539.
No nos à de impedir esta cõformidad la carga i pesadumbre que con ella podemos dar a la casa. 534.
Ni el fruto que pudieramos hazer estando sanos, i falta q̃ hazemos por estar enfermos, 534. & sequent.
Ni el no poder seguir la comunidad. 536. 537.
Los bienes que trae consigo la enfermedad. 533. 537. 546.
No à de tomar uno ocasion de la enfermedad, para hazer su voluntad, i olvidarse de su aprovechamiento. 540. 541.
Como podrà el enfermo tener oraciõ con facilidad. I deve hazer tambiẽ el examen de la conciencia. 408. 413. 414.
Algunos exemplos, en que se confirma lo dicho. 533. 534. 542. & sequẽt.

Examen de la conciencia.

Es uno de los principales i mas eficaces medios, que ai para nuestro aprovechamiento; i mui encomendado de los Santos. 410. & sequẽt.
Aun los Filosofos gentiles conociẽrõ la importancia i eficacia del. 412.
Sirve como la bomba en el navio que haze agua. I de escardillo para ir arrancando la mala yerva i semilla, que brota. 48. 411. 412.
Con el examen se à de ir executando i poniendo por obra lo que uno saca de la oracion. 412.
Quanto estima i nos encomiẽda nuestro Padre este examen, i con quanta diligencia avemos de andar enel 412. 413. 443. 444. 452.
De que cosas se à de hazer el examen particular. I quanto importa acertar uno a traerle de lo que mas le conviene. 414. 417. & sequent.
El examen particular se à de traer siẽpre de una cosa sola. 414. 420.
Aun un vicio, o virtud conviene muchas vezes dividir en partes i grados. 421.
Ponense algunas virtudes principales, de que se puede traer examen particular, divididas en partes i grados. 422. & sequent.
No se à de mudar facilmente la materia del examen. 431. 432.
Quanto tienpo serà bien traer examẽ particular de una misma cosa. 432. & sequentibus.
Como se à de hazer el examen particular. 434. & sequent.
Quanto ayuda tomar la enmienda de las faltas poco a poco. 111. & sequẽtibus. 435. & sequent.
En el examen, assi particular, como general, avemos de insistir i detenernos, principalmente en el dolor y propossito de la enmienda: i por falta desto, muchos se aprovechan, i enmiendan poco con los examenes. 437. & sequẽt. 440. 446. 447.
Ayudarà mucho para enmẽdarse uno, i alcançar de Dios lo q̃ desea, añadir al examen algunas penitencias. 441. & sequent.
Como se à de hazer el exemen general de la conciencia. 414.
A se de hazer siẽpre juntamẽte el examen general con el particular. 445.

Como

Como podra uno acordarse facilmente de sus culpas, para ocuparse lo mas del tienpo en el dolor, i proposito de la enmienda. 447 448.
En el examen no solamente ha de tener uno cuenta con las culpas en q̃ cae, sino mucho mas con la raiz dellas, para prevenirse, i guardarse de ellas de ai adelante. 449.
El examen de la conciencia es medio mui eficaz para poner por obra todos los demas medios, i avisos espirituales, i para remediar todas las faltas. 449. & sequentibus.
Tres cosas avemos de procurar con el examen. I quales son. 451.
El examen de la oraciõ como se ha de hazer, i la inportancia del. 378. & sequentibus.

Exemplo.

Hizose Dios honbre para redimirnos, i para darnos exenplo 453. 454.
Quan eficaz es el buen exenplo para mover a otros. 60. & sequentibus.
Quanto ayuda leer, i oir los exenplos de los santos, i el considerar sus virtudes heroicas. 43. 44.
La obligacion q̃ tenemos de dar buen exenplo a nuestros hermanos, i a todo el mundo. 61. 63.
El mal exenplo es mas eficaz para mover a lo malo, 62.

Exercicios espirituales.

Los exercicios espirituales han de tener el primer lugar, i no dexarse por las ocupaciones exteriores. 7 8
Quando ai alguna ocupacion forçosa, se han de suplir. I el verdadero siervo de Dios sienpre halla tienpo para ello. 8.
San Doroteo aunque huviesse estado mui ocupado, se levantava con los demas a la oracion. 8.
Del recogerse a hazer los exercicios espirituales. Verbo oracion.

Fervor.

Con que fervor avemos de andar. I quanto inporta andar con el, i no dexarse caer en tibieza. 58. & sequẽtibus. 66. & sequenti. 72. 73. 117. & sequentibus.
Mas facil es cõservar el fervor, que despues de perdido bolver a el. 59.
Al fervoroso no se le haze largo el tiẽpo del trabajo. 113.
El justo nunca dize basta. 25. 78 80.
Esta es la causa que antiguamente para cinco mil monges bastava un superior, i ora no basta para diez. 12.
San Doroteo se animava mucho al fervor, con el que avia tenido para alcançar las letras. 72.
Verbo Tibieza. Verbo perfecion.

S. Francisco.

Como hizo su regla por revelacion, o inspiracion de Dios. 265. 266.
Passavansele las noches enteras en aquellas dos breves palabras: quien vos, i quien yo. Dios mio, i todas las cosas. 334.
Encubria los dones de Dios. 145.
Lo que dezia de la necesidad de la oracion. 279.

Gloria.

Nunca se hartaran los bienaventurados de estar mirando a Dios, sienpre se les hara nuevo aquel divino manà. 221. 288. 698.
Como nos transformaremos en Dios en la gloria. 187.

Mas se alegran los bienaventurados en el cumplimiento de la voluntad de Dios, que en la grandeza de su gloria. 178.181. 599.
En el cielo no ai enbidia, antes se goza el uno de la gloria del otro, como si fuesse suya própria. 210.211. 599.
Como podra uno salvarse. 13.

Gracia de Dios.

No podemos tener certidunbre infalible de estar en gracia de Dios sin particular revelació suya. 24.107.
Pero podemos tener algunas señales, i conjecturas, que nos causen alguna probabilidad moral dello. 24.
Vna dellas, i mui grande, es andar uno con desseo de crecer, e ir adelante en su aprovechamiento. 23. & sequentibus.
Otra señal es quando llevaria uno bié que entonces viniesse la muerte, i está mui conforme con la voluntad de Dios en esso. 107.108.549.
No tomar contento en ninguna cosa fuera de Dios, es señal de tener grande amor de Dios. 176. & sequentibus.

Humildad.

Para que nos humillemos, i conozcamos permite Dios las caidas. 432.
Dios a los que da grandes dones, niega otros menores, i les dexa algunas inperfecciones para que se cõserven en humildad. 248.249.
Avemonos de avergonçar, que una sola cosa, que nos parezca quereluce, basta para envanecernos, aviendo de bastar sola una cosa mala, que tengamos, para andar confundidos i humillados. 138.
Heredamos de nuestros padres, un apetito de divinidad, queriendo ser mas de lo que somos. 529.
Mientras va uno aprovechãdo, es mas humilde. 79.
El humilde no quiere vivir en el coraçon de ninguna criatura, sino de solo Dios. 132.
El humilde a todos los estima, como si fuessen superiores. 215.
La humildad enseña las palabras, i el modo con que avemos de hablar. 222.419.
La falta de humildad es causa de las porfias. 225.
La humildad repara la quiebra de la caridad. 234.
Como se ha uno de exercitar en la oraciõ en la humildad. 301.325.327. 328.377.
Como se ha de dividir, i tomar poco a poco por partes esta virtud, para traer examen particular della. 424
Verbo Conocimiento proprio.
Verbo oficios baxos.

Iesu Christo.

Avemos de unir nuestras obras con las de Christo, i suplir nuestras faltas con sus merecimientos. 349.
Vn exercicio mui alto, i mui perfecto de amor de Iesu Christo nuestro Señor. 609.

Ignacio.

Su blason, i el anima, i vida de todas sus obras fue la mayor gloria divina. 128.129.
Los regalos, i consuelos espirituales que nuestro Señor le dava, i la humil-

milidad cõ que el los recebia. 593.
Quan viles, i baxas le parecian todas las cosas de la tierra, quando mirava al cielo. 178.
Muchos años antes que muriesse, no tuvo ni aun tentacion de vanagloria. 141.
La conformidad grande, que tenia có la voluntad de Dios. 330.
No temia la tenpestad del mar, ni a los demonios, antes con grande ánimo los desafiava. 497.
Desseava la muerte por verse con Cristo, i no tanto por su interesse, quanto por estarse gozando de la gloria de Cristo, i dandole el parabien. 557.
Cedia a su gloria por hazer algun servicio notable al Señor. 601. 602.
Preparavase para la oracion, guardando las adiciones, aun siendo ya viejo. 60.
Examinava cada hora su conciencia, i guardava las adiciones del examẽ. 447. 448. 452.
Vencio la tentacion de risa a puras diciplinas. 441.
De todos hablava con mucha estima 215. 216.
No juzgava a nadie, aunque la obra fuesse evidentemente mala. 246. 247.

Intencion.

La bondad, i perfeccion de las obras, depende de la intencion. I quanto essa fuere mas recta, i perfecta serán ellas, mas perfectas. 98. 99. 129.
Porque no alabò Dios al hombre en acabandole de criar, como a las demas cosas. 98. 99.
Mas mira Dios el coraçon que el dõ. 164.
Vna de las cosas mas encomendadas en nuestras constituciones, es la intencion recta. 128.
El fin, e intencion que avemos de tener en las obras ha de ser la mayor honra, i gloria de Dios, i que estamos alli haziendo la voluntad de Dios, i este ha de ser nuestro gusto, i entretenimiento en todo lo q̃ hizieremos. 148. & sequentibus. 470. 522.
No avemos de poner los ojos principalmente en el fruto, i buen sucesso de la obra, sino en hazer en ella la volũtad de Dios, i en hazerla lo mejor que pudieremos para agradar a Dios. 160. & sequenti. 534. 535.
Desta manera gozaremos de mucha paz, i no se nos dara mas hazer este oficio, que aquel. 152. 161. 167. 168. 522.
Como avemos de endereçar actualmente todas nuestras obras a Dios, i con que frequencia. 149. 150.
No avemos de parar en este exercicio hasta que vengamos a hazer las obras, como quien sirve a Dios, i no a hombres, i que mas parezca que estamos amando, que obrando. 152. 377.
Las obras hechas de la manera dicha se dizen obras llenas. I los que vivẽ de essa manera, se dizen vivir dias llenos. 156. & sequentibus.
Como avemos de ir creciendo con la rectitud, i puridad de intenciõ, hasta servir a Dios por Dios, por ser el quien es. 169. & sequẽt. 178. 179.

Las virtudes, i la misma gloria avemos de dessear; no por nuestro interesse, sino puramẽte por Dios. 172. 178. 599. & sequentibus.
Si conociessemos quan grende bien es agradar, i dar contento a Dios, no buscariamos otro galardon. 171. 172. 173.
Tres grados de perfecion, por los quales podemos ir subiendo a gran pureza de intencion, i a grande, i perfecto amparo de Dios. 176. & sequentibus.
Tres señales principales para conocer quando uno busca puramente la gloria de Dios, o a si mismo. 165 & sequentibus.
Como se ha de traer el examen particular de hazer todas las cosas puramente por Dios. 428. 429.

Iuizios temerarios.

En que cõsiste su malicia, i gravedad. 240. & sequentibus.
Quando cae uno en este pecado. 241.
A se uno de guardar de dezir a otro el juizio, q̃ se le ofrece de su proximo. 242.
Aun confessandose no ha de declarar la persona, contra quiẽ se le ofrecio el juizio. 242.
Echar las cosas a buena parte, es buena señal, i lo contrario mala. 246. 251.
Algunos exenplos, que declaran quãto aborrece Dios los juizios temerarios, i quanto le agrada la simplicidad. 249. & sequentibus.
De que raizes nazca este vicio. 243. & sequentibus.
De sus remedios. 244. & sequent.
Quando vieremos algun defecto en otro, como le avemos de escusar. 246.
Suele ser castigo de Dios permitir, q̃ caiga uno en lo que juzga a otros. 254.
La penitencia, que hizieron algunos sãtos, por aver juzgado a otro. 250. 251. 252.

Leccion espiritual.

Quan inportante sea, i quan encomendada de los santos. 381.
Como se tendra bien. 382.
Ase de tomar como un espejo en que el alma se mira, procurando de quitar lo feo, i malo, que alli se reprehẽde; i adornarla con lo bueno, que alli se lee. 383.
No ha de ser apresurada, ni corrida, como quien lee historia, sino con pausa, i ponderacion. 383.
Ase de interrunpir algunas vezes para detenernos en algun afecto, que resulta della. 383.
No se ha de buscar en ella tanto el saber, quanto el sabor, i gusto de la voluntad. 385.
No ha de ser prolixa, de manera q̃ canse el espiritu: ni de cosas dificultosas, sino llanas, i devotas. 385. 386.
Avemos de sacar sienpre algo de la leccion, para aprovecharnos dello despues. 386.
Ayudarà el principio de la leccion pedir gracia al Señor para aprovecharse della. 386.
Quan conpañera, i hermana es de la oracion. 384.
Conparan los santos la leccion espiritual con el oir la palabra de Dios, declarando algunas comodidades que ai en ella, que no ai en los ser-

mones

mones. 386. 387.
Los libros buenos son un tesoro publi co. 387.
Algunas conversiones por medio de la leccion. 388. 389.

Mortificacion.

Mortificacarse, i negarse a si mismo, es mudarse en otro hõbre. 375. 376.
Quan encomendada es de los santos, i de la Escritura divina. 463.
Es necessaria para la oracion. 291. & sequentibus.
Al que se mortifica se lo paga luego Dios de contado en la oracion, i al q̃ no, tanbiẽ se lo muestra alli. 347.
El dia que se nos ofrecieren mas ocasiones de mortificaciõ, nos avemos de alegrar mas: i nosotros las aviamos de andar a buscar. 34. 35.
No avemos de mirar si el otro pierde en la ocasion que da, sino alegrarnos de nuestra ganancia. 35.
Como se ha de traer el examen particular de la mortificaciõ poco apoco por sus partes, i grados. 424. 430.

Muerte.

Avemos de estar conformes cõ la voluntad de Dios, assi para morir, como para vivir. 547. & sequent.
Las causas que suelen hazer a los del mũdo dificultoso el morir, i como en el Religioso estã allanadas estas dificultades. 547. & sequentibus.
Es buena señal de tener uno buena conciencia, i estar bien con Dios, quando llevaria bien, que entonces viniesse la muerte, i està mui conforme con la voluntad de Dios en esso. I por el cõtrario, pesarle a uno mucho con la muerte, i no tener esta conformidad, no es buena señal. 107. 108. 549. 550.
Deves̃e examinar uno muchas vezes por aqui para ver si anda bien. 108
La muerte se puede desear, por salir de los trabajos, que trae consigo esta vida, como no sea con inpaciẽcia 551. 552.
Puedese desear con perfecion, por no ver los trabajos de la Iglesia, I las ofensas continuas, que le hazen contra Dios. 552. 553.
I por verse uno ya libre, i seguro, no solo de pecados mortales, sino de veniales, i de tantas faltas, e imperfecciones, como cada dia experimentamos. 554. & sequentibus.
I con mas perfecion por verse ya con Christo. 556. 557.
No solo es incierta la hora de la muerte, sino que vendra en la hara, que no pensais. 109.
El Señor, que prometio perdon al pecador si hiziesse penitencia, no le prometio el dia de mañana. 109.
Porque quiso Dios, que fuesse esta vida breve. 551.
Que fue misericordia de Dios, q̃ nos fuesse incierta la hora de la muerte: danse dos razones dello. 110.
Devocion cierta para no morir muerte subita. 107.
No està el negocio en larga vida, sino en buena vida. 156. & sequent.
El desengaño, que caulò en N.P.F. de Borja el espectaculo de la muerte. 471. 472.
Algunos exenplos con que se confirmà lo dicho. 558. & sequent.
Los de Tracia festejavan el dia de la muerte, i lloravan el del nacimiento. 563.

Murmuracion.

Quanto se deve uno guardar de qualquier palabra de murmuració. 216.

De la misma manera se deve guardar de dezir a otro: fulano dixo esto de vos; siendo cosa que le puede dar disgusto, aũque la cosa sea en si pequeña. 217. & sequentibus.

Quando otro murmura de nosotros, como lo avemos de llevar. 144.

Novicios.

Quanto les importa aprovecharse del tiépo del noviciado, i acoltũbrarse en el a hazer los exercicios de la religiõ bien hechos. 117. 121. & seq.

De quanto momento es lo que tiene a su cargo el maestro de novicios. 121

De la primera institucion, i del puesto en que uno se pusiere en el noviciado, depende comunmente todo su aprovechamiento para adelante, y consiguientemente todo el buen ser de la religion. 121. & sequent.

Por esto la Compañia instituyò seminarios donde se tratasse solamente del proprio aprovechamiento, que llama casas de probaciõ. 124. 125.

El que entiende quanto importa salir bien bastecido del noviciado, no dessea salir presto del, antes teme el salir. 125.

El que en el tiempo del noviciado anda con tibieza i descuido, tibio se quedarà despues. 121. & sequent,

Es grande engaño, i grave tentacion dilatar uno su aprovechamiento, i pensar que vencerà despues, lo que aora no se atreve por la dificultad. 123.

Porque dezia un padre, que tenia embidia a los novicios. 154.

Obediencia.

El que vive debaxo de obediencia, està cierto que en lo que haze por obediencia, haze la volũtad de Dios 95.

Exenplo notable de obediencia 522.

Como podrà el religioso, que vive debaxo de obediencia, hazer todo el dia su voluntad, no solo licita, sino santamente, i con mucha perfecion 478. & sequent.

Del voto quarto solene de obedencial al summo Pontifice, que hazen los professos de la Compañia. 514. 115.

Como se à de dividir, i tomar poco a poco, por partes i grados esta virtud, para traer examen particular della. 426.

Obras.

En hazerlas bien, està todo nuestro bien. 93. 129.

En q̃ consiste el hazerlas bien. 98. 99.

El valor i perfeccion de las obras, no depende del sucesso dellas. 160. & sequent. 534. 535.

No pide Dios sino que haga cada uno lo que puede, conforme a sus fuerças i talento. 162. & sequent.

Puede uno merecer tanto en lo poco que haze, como otro en lo mucho. 162. & sequentib.

En hazer biẽ las obras ordinarias que hazemos, està nuestro aprovechamiento i perfeccion. 92. & sequent. 129. 373. 374.

Que nos à de animar mucho a la perfeccion, el avernos Dios puesto en una cosa tan facil. 96. & sequent.

Esta à de ser la preparacion principal con que nos avemos de disponer, para

para recebir mercedes del Señor en algunas fiestas principales. 98.

Medios para hazer bien las obras.

Hazerlas puramente por Dios, i como quien sirve a Dios, i no a hombres. 99. 231.

Andar en la presencia de Dios. 100. 408. 409.

Hazer cada cosa como si no tuviessemos otra que hazer. 103. & sequét.

Hazer cada obra, como si aq̃lla uviesse de ser la postrera de nuestra vida 106 & sequentib.

No hazer cuenta mas que de oy. 111 & sequent. 435. & sequent.

Acostumbrarse a hazer las bien. 114. & sequent. 124. & sequent.

Traer examen particular de hazer las obras ordinarias bien hechas. I como se à de traer este examen. 117. 427. 428.

Recogerse algunos dias a hazer exercicios espirituales. 373. 374.

Ocupaciones i oficos exteriores.

No avemos de dexar por ellas los exercicios espirituales. 6. & sequent.

Que la causa de hallarnos algunas vezes distraidos i desaprovechados, no son las ocupaciones extèriores, sino el hazerlas como devemos. 153. & sequent.

Como avemos de tomar las ocupaciones exteriores. 7.

Como se exercitavã en ellas aquellos padres antiguos. 154.

Como se exercitava en ellas santa Catelina de Sena, i otro Santo, 155. 156.

El buen modo con que se àn de exercitar los oficios exteriores. 229. & sequentibus.

Como avemos nosotros de recebirlo quando otro nos sirve. 231.

Oficios baxos.

Avemoslos de tomar promptamente, quando nos pusieren en ellos. 520.

Para essos es menester mas la indiferencia i resignacion, i mas se muestra la virtud de uno en ofrecerse a Dios para essos, que para los altos. 520. 521.

A nos, de animar a esto la seguridad i el conservarse cõ ellos la humildad 525. 526.

El exenplo de Christo nuestro Señor, que se exercitò en ellos. 521.

El considerar que estamos alli haziendo la voluntad de Dios. 522.

Desear uno puestos, o ministerios altos, aunque sea con titulo de hazer mas fruto en las almas, no suele ser zelo de la mayor gloria de Dios, si no desseo de honra i estimacion, i de sus comodidades. 525.

El humilde, antes quiere que el otro haga el oficio alto, i hazer el el baxo. 525.

Ofreciendose dos cosas de igual gloria de Dios, escoger la mas despreciada por imitar a Christo, es perfeto grado de humildad. 525.

A se de exercitar uno en oficios baxos i humildes, no solo por la edificaciõ sino por su proprio provecho, entendiendo que lo à menester. 67. 68.

Oracion.

Es la cosa mas provechosa, mas dulce, mas alta de quantas tenemos. 275.

Conparaſe en la Eſcritnra divina al timiama, por lo mucho que agrada a Dios. 274.
Los Angeles aſsiſten, i aconpañan particularmente a los que eſtan en oracion, Ayudan a tenerla con fervor, preſentanla delante de Dios. 95. 275.
En la oracion hazemos oficio de Angeles, i lo que avemos de hazer para ſienpre en el cielos. 275.
Notan, i eſcriven los Angeles, qual es la oracion de cada uno. 95.
La oracion es un medio general, i eficaz para concertar nueſtra vida, i vencer todas las tentaciones, i allanar todas las dificultades, q̃ ſe nos pueden ofrecen en el camino de la virtud. 278. 317.
Vna de las mayores grandezas de la oracion es, que el que haze oracion trata, i habla con Dios. 275. 276.
No ai coſa que tãto haga crecer a uno en virtud, como la frequente oracion, i trato con Dios. Haze el coraçon generoſo, i menoſpreciador de las coſas del mundo. 276. 301.
Quan viles, i apocadas le parecian al Abad Silvado todas las coſas de la tierra quando ſalia de oracion. 178.
La oracion es como una fuente enmedio de un jardin, que con ſu riego todo lo conſerva, i tiene freſco, i hermoſo. 323.
Vna de las coſas, en que ſe echa mucho de ver la excelencia de la oracion, es en la ojeriza grande, que el demonio tiene con ella, i en la guerra que le haze. 355. 356.
La neceſsidad de la oracion experimentamos bien, por nueſtra gran flaqueza corporal, i eſpiritual. 276. 277.
Por eſte medio de la oracion quiere Dios acudirnos, i en el tiene librada la ſalud, i remedio de muchas al mas, i el aprovechamiento, i perfeccion de otra. 277.
Conparan la oracion a una cadena de oro colgada del cielo haſta la tierra, por la qual baxan a noſotros los bienes, y noſotros ſubimos a Dios. 278.
Conparanla a la eſcala de Iacob, por donde ſubian, i decendian los Angeles. 278.
Llamanla llave del cielo. 278.
Lo que es el pan, i el ſueño, para el cuerpo, es la oracion para el alma. 278. 369.
Della depende el govierno de nueſtra vida, quando ella anda concertada la vida anda cõcertada; i quãdo no todo ſe deſconcierta. 278. 279.
Es como el calor natural del eſtomago, con ella ſe conſerva la vida eſpiritual, i ſe digieren, i ablandan todas las dificultades, i trabajos. 279 286.
En ella hallaremos remedio para todo, como en la manos para todo lo que ha meneſter el cuerpo. 280.
A de ſer el eſpejo, en que nos miremos cada dia, para quitar lo feo, i adornarnos con lo hermoſo, que reſplãdece en Chriſto. 279.
Que devemos mucho a Dios, por aver nos hecho tã facil, una coſa por una parte tan excelente, i por otra tan neceſſaria. 281.
Sienpre eſtà en nueſtra mano la oracion, i en todo lugar, i tiempo la pode-

podemos tener. 281.
Sino se aparta la oracion de vos, no se apartarà la misericordia de Dios de vos. 282.
Dos maneras ai de oracion mental, una comun, i llana, otro especialissima, extraordinaria, i aventajada. 282. & sequentibus.
Como la sagrada Escritura nos declara estas dos maneras de oracion. 286. & sequentibus.
En la oracion especialissima, i aventajada, mas se recibe que se haze. 282. 284.
Es don particularissimo de Dios, que da el a quien es servido. 284. 337.
No la podemos nosotros enseñar, ni aun el que la tiene, la puede declarar, ni entiende como es aquello. 283. & sequentibus. 288. 293.
Trae consigo gran dulçura, i suavidad. Todo el tienpo que en ella se gasta por largo que sea parece un soplo. 283.
Es al modo de la contenplacion, que tienen los bienaventurados viendo a Dios. 288.
Dividese en tres grados. 283. 284.
No se à uno de poner, i levantar a esta oracion, si Dios no le levanta, i subbe a ella. 285. 287. 290. 291.
Para alcançar esta oracion especialissima, es menester exercitarse uno mucho tienpo en mortificar las passiones, i adquirir virtudes. Lo qual llaman los santos vida activa, q̃ dizen à de ser primero, que la contéplacion. 291. & sequentibus.
Por falta de este fundamento, muchos que se quisieron subir a la contenplacion, acabo de muchos años de oracion se hallaron muy vazios de virtud. 292. 293. 295.
La oracion mental ordinaria puede se en alguna manera enseñar. 284. 293.
El modo de oracion, que enseña nuestro bienaventurado padre Ignacio en el libro de los exercicios espirituales, que exercitando las tres potencias del alma, està aprobado por la Sede Apostolica, i es mui usado de los Padres antiguos, i mui fructuoso. 294. 295. 338.
Exercitarse uno en extirpar vicios, i adquirir virtudes es camino seguro; i en otros modos extraordinarios suele aver peligros, i engaños. 291. 295.
Nuestra oracion por mucho tienpo à de ser dolernos de nuestros pecados Verbo contricion.
Que nos avemos de contentar con la oracion ordinaria, i no andar congoxados, ni quexosos por no llegar a otra mas alta. 289, 290. 349. & sequentibus. 582.
Antes avemos de tener por particular merced, que nos lleve Dios por camino llano. 291. 350. 351. 585. 586.
Es engaño de algunos, que porque no alcançan la oracion especialissima, les parece que no pueden tener oracion, o que no son para ella. 337.
Aun quando uno no halla entrada en la oracion ordinaria, sino mucha distraccion, i molestia de pensamientos, ha de tener mucha conformidad con la voluntad de Dios.

Verbo conformidad con la voluntad de Dios.

De la preparacion para la oracion.

Ir a la oracion sin preparacion, es como tentar a Dios. 362.

La preparació à de ser llevar bien preparado el exercicio, i determinados diversos puntos para la oracion. 360.

En despertando pensar en esso. 361.

Llevar prevenido el fruto que avemos de sacar de la oracion, i como se hara esto. 317. & sequent. 377. 378.

Considerar que estamos delante de Dios, i que nos està mirando. 286. 357. 358.

Hazer la composicion del lugar. Que es hazerse uno presente a lo q̃ medita. I como se àde hazer esto. 399 405.

De guardar bien estos avisos, que llamamos adiciones, depende en gran parte el tener bien oracion, i el sacar fruto della. 361. 362. 374.

De la meditacion.

La meditacion i discurso del entendimiento, es el fundamento de todo lo demas que se haze en la oracion. 294. & sequent.

No puede ser perfeta la oracion, sino procede, o la acompaña la meditacion. 297.

La meditacion es principio de todo bien, i grande ayudadora de todas las virtudes i buenas obras. 297. 298.

Vna de las principales causas de todos los males i pecados que ai en el mũdo, es falta de meditacion i consideracion. 298. 299.

Por esso el demonio procura tãto impedirla. 299. 300.

De un bien i provecho grande, que avemos de sacar de la meditacion i oracion. 300. & sequentibus. 305. 334.

De la meditacion nace la verdadera devocion, i los que en esta van fundados, perseverã: los que en gustos i consuelos, facilmente caen. 303. & sequent.

De que manera se à de tener la meditacion, para aprovecharnos della. 301. & sequentibus. 312. 313.

Prefierese la meditacion a la leccion, i à la oracion vocal, i a la obra de manos. 305.

De la oracion.

No se nos à de ir toda la oracion en discursos i consideraciones, ni avemos de parar ai, sino todo esso avemos de tomar, como medio para despertar i encender en nuestro coraçon los afectos i desseos de las virtudes. 306. & sequent. 310. 311. 407.

En que avemos principalmente de insistir i detenernos en la oracion. 294. 307. & sequent.

Tanto avemos de usar en la meditacion i discurso del entendimiento, quanto fuere menester para mover la voluntad al desseo de alguna virtud: i en sintiendola movida, avemos de cortar el hilo del discurso, i detenernos en el afecto de la voluntad, hasta embebecerle bien en nuestra

tra anima. 308. 309. 323. & sequẽtibus. 327.

El fruto de la oracion està en aplicar uno lo que medita para su proprio aprovechamiento, conforme a lo q̃ à menester. 307.

Desta manera nos enseñò a orar Christo nuestro Redemptor. 310. 311.

Satisfazese a la quexa de los que dizẽ, que no pueden, o no saben meditar i discurrir en la oracion. 342. & sequentibus.

Que es mejor i mas dichosa suerte, la de aquellos a quien cierra Dios la vena dela demasiada especulacion, i abre la del aficion. 314.

Es engaño de algunos, que quãdo no hallan conslideraciones en que se detener, les parece que no tienen buena oracion: i quando las hallan, les parece que la tienen buena. 314.

Avemos de tomar la oracion, no como fin para parar en ella, sino como medio para vẽcer nuestras passiones, i adquirir las virtudes. 315. & sequent. 340. 374. & sequentib.

Nuestra oracion à de ser pratica, esto es, endereçada a la obra. 317. 329.

Avemos de poner los ojos en aquello de que tenemos mas necesidad, i tomarlo a pechos, e insistir i detenernos en esso en la oracion, hasta alcançarlo. 318. & sequent. 340. 374. & sequent.

Declarase como se entiende esto. 320 & sequenribus.

Quanto importa para nuestro aprovechamiento el tomar a pechos por algun tiempo una cosa, aquella de que tenemos mas necesidad, i endereçar a esso la oracion i examen, i los demas exercicios 321. & seq. 325-326.

Como nos podremos detener mucho tienpo en la oracion en el afecto de una misma virtud. I ponese un modo de oraciõ mui facil i provechoso 326. & sequent.

Como se à de ir uno exercitando en esto, no solo halta que los desseos se estiendã a la obra, sino halta que la obra se haga con facilidad, con promptitud i delectacion. 331. 332.

Assi como despues de venido el trabajo, es mui buen remedio acudir a la oracion, para llevarlo bien: assi lo es tomar esse remedio de ante mano, para que despues lo llevemos bien. 329. & sequent.

Quando ay algunas ocasiones de presente, en essas se à de exercitar uno primero en la oracion, disponiẽdose para llevarlas bien, cada uno cõforme a su estado. 329.

En la oracion siempre avemos de proponer algo que hazer aquel mismo dia. 329.

De la oracion siempre èmos de sacar vivir aquel dia bien, i con edificacion, cada uno conforme a su estado. 340. 352.

En la consideracion de los misterios à de ir uno tambien deteniendose en una misma cosa, cavando i ahondãdo en ella. 333. 334.

Coloquios, como i quãdo se àn de hazer en la oracion. 289. 359. 360.

Algunos medios que nos ayudaran para saber tener bien oracion i perseve-

severar en ella. 334. & sequent.
Quanto inporta aver un varon espiritual, docto, i exercitado en oració, que instryua a los que comiençan, 336.
Muestrase praticamente por dos vias, que la oració mentales para todos. I que está en nuestra mano tener siempre buena oracion, i sacar fruto della. 337. & sequentibus.
Ponense algunos modos faciles para tener buena i provechosa oracion, i con que podremos suplir i restaurar las faltas della. 342. & sequent.
No consiste la oracion en dulçuras i gustos sensibles, sino en los actos de nuestras potencias. I quanto importa acostumbrarnos a tener la oracion desta manera, 338. & sequẽtibus.
En que consiste la bõdad i merito destos actos. 339.
Como andará uno siempre en oració. 102. 103. 152. 153. & sequentib. 405. 406. 429. 430.
Quanto importa al fin de la oracion hazer examen della: i como se à de hazer este examen. 378. & sequẽt.
Es mui bueno escrivir uno brevemẽte lo qua saca de la oracion. 380.

De la distraccion en la oracion.

Las raizes de donde procede son de descuido, por andar uno derramado entre dia, i con poca guarda del coraçon. 353. 354.
De tentacion del demonio. 354. & sequentibus.
Algunas vezes sin culpa, de nuestra propria flaqueza. 356.
Los remedios son, traer recogido el coraçon entre dia, i guardadas las puertas de los sentidos. 353. 354.
Sacar desso humildad i conocimiento proprio 356.
Considerar que está en la presencia de Dios, que le está mirãdo como ora 286. 357. 358.
Estar delante del santisimo Sacramẽto. Mirar alguna imagen. Mirar al cielo, 359.
Dezir algunas oraciones jaculatorias, i hablar vocalmente con Dios. 359.
Procurar estar alli, como sino tuviessemos otra cosa que hazer. 104.
Llevar bien preparado el exercicio, i determinados diversos puntos para la oracion. 360. 361.
Vn medio mui bueno para restaurar lo que se pierde en la oracion, por la distraccion, o por otra causa. 341.
Otro consuelo grãde para los que son molestados desta tentacion. 363.
Los pensamientos malos, a que uno resiste, son purgatorio i corona de el alma. 594.
Lo que ai aqui que temer es, no se nos entre la tibieza, i dexemos de hazer lo que es de nuestra parte, so color de no puedo mas. 363. 364. 596. 597.
Otros remedios contra esta tentació. Verbo, conformidad con la voluntad de Dios.
De la tentacion del sueño, que es otro genero de distraccion: de sus raizes i remedios. 365. 366.
San Romualdo abad al que avia dormitado algo en la oracion, no le per-

permitia dezir Missa aquel dia. 366
Quanto conviene tomar algunos tiẽpos extraordinarios para darse mas a la oracion: que llamamos recogerse a hazer exercicios. 366. & sequentibus.
Como usaron esto muchos Santos. 367.
Algunas coyunturas i ocasiones, en q̃ será esto mas conveniẽte. 370. 371.
Este es uno de los medros principales q̃ las bulas de nuestro instituto ponẽ, no solamente para nuestro proprio aprovechamiento, sino tambiẽ para ayudar a los proximos. 371.
La santidad de Paulo Quinto concedio indulgẽcia plenaria a todos los religiosos de qualquier orden que sean, que se recogierẽ a hazer estos exercicios espirituales por espacio de diez dias, por cada vez que esto hiziaren. 372.
El fruto que se à de sacar destos exercicios. 573. & sequentib.
Ayudarà mucho, para aprovecharse uno dellos, llevar prevenido en particular lo que pretende sacar, I como se harà esto. 317. & sequentib. 377-378.
Ayudarà escrivir lo q̃ saca dellos. 380.
Oraciones jaculatorias. Verbo, presencia de Dios.

Palabra de Dios.

Es como anzuelo, que quien le prende, queda preso. 89.
Oirla de buena gana, es buena señal, i lo contrario mala. 84.
No avemos de ser solamente oidores de la palabra de Dios, sino obradores. 90.
Verbo Platicas espirituales.

Paciencia.

Ayudarnos mucho a tener paciẽcia, i cõformarnos cõ la volũtad de Dios en los trabajos, considerar q̃ todos los trabajos i males de pena, viené dela mano de Dios. 455. & sequẽt. 458. & sequent. 488. & sequentib.
Considerar i creer, que los enbia Dios para nuestro mayor bien. 490. 491 493. 566. 567. 572. 563.
Nuestro consuelo i contẽto en ellos, à de ser, ver que aquel es el contẽto, i volũtad de Dios. 177. 467. & sequent. 470. & sequent. 481. 572.
El amor se muestra en sufrir i padecer trabajos por el amado, i quanto mayores son los trabajos, tanto mas se muestra el amor. 465. 466. 510. 584. 789.
Al que ama mucho a Dios, ningun trabajo se le haze pesado. 487. 533.
Ayudarà mucho a llevar con paciẽcia los trabajos, conocer i sentir nuestros pecados. 569. & sequent.
Como los Santos aun los trabajos que Dios embiava a sũ Iglesia, atribuiã a sus pecados. 571.
Ofreciendo el Señor a S. Catalina de Sena dos coronas, escogio la de espinas, reservando la de oro para la otra vida. 567.
Agrada a Dios tanto esta cõformidad i humilde sumission al castigo, que algunas vezes es medio para que se aplaque el Señor, i dexe de castigarnos. 573.
Tres grados de paciencia. 469. 512. 513.
Mas parfeccion es llevar con paciencia i conformidad, los trabajos i adversidades, que entender en obras mui

mui buenas. 535.
La principal parte de la fortaleza, es sufrir, mas que acometer. 541.
La paciencia, i conformidad que avemos de tener con la voluntad de Dios en las enfermedades. Verbo enfermedad.
La paciencia es necessaria para cõservar la caridad. 207.
Como se à de dividir, i tomar poco a poco por sus partes i grados esta virtud, para traer examen particular della. 425.
Verbo, conformidad con la voluntad de Dios. I verbo trabajos.

Pecado.

A se de fundar uno primeramente en temor de Dios, i en guardarse de no caer en pecado mortal, i sobre esso à de edificar lo demas que toca a perfeccion. 347.
Para pecar mortalmente, basta que uno quiera simplemente con la voluntad el pecado, aunque no tenga otro sentimiento, ni gusto en el. 339.
Ponderase la gravedad i malicia del pecado. 299.
Quan gran desatino es, aun hablando de las cejas abaxo, por un breve gusto i deleite, escoger uno el averle de pesar dello toda la vida. 439.
La causa de tãtos pecados, es falta de consideracion. 298. 299. 394.
Porque caen los hombres frequentemẽte en algunos pecados, i en otros mui raras vezes. 324.
Como un pecado suele ser pena de otro pecado. 51.
Dios no es causa del pecado, ni lo pue de ser. 455. 456. 459.
Pecados venialcs. Verbo cosas pequeñas.

Penitencia.

Añadir mas oracion, i mas penitencia, siempre fue medio mui usado en la Iglesia, para alcançar misericordia de Dios. 371.
Nuestra Señora dixo a santa Isabel de Vngria, que ninguna gracia espiritual venia al alma, regularmente hablando, sino por medio de la oracion, i de las aficiones del cuerpo. 444.

Perfeccion.

En que consiste. 2. 315. 455. 509. 579.
Es el mayor de los tesoros. I à de ser todo nuestro negocio. 3. 5. 73. 342.
Es lo que estima la religion, i superiores della. 3. 4. 259. & sequent.
No es negocio que se à de hazer por fuerça, sino que à de salir del coraçon, i que cada uno le à de tomar a pechos. 12. 13.
Mientras mas se dà uno a la perfeciõ, mas hambre i sed tiene della. 19. 20. 22.
Como se compadece tener uno hambre i sed dela perfecion, i estar harto. 21. 22.
Mientras uno mas sube a la perfeciõ, entiende mas lo que le falta: i el pẽsar que à llegado a ella, es señal de estar lexos della. 78. 79.
Tres grados de perfeccio, por los quales puede uno ir subiendo a grande i perfeto amor de Dios. 176. & sequent.

Medios

Medios para alcanzar la perfeccion.

Estima i aprecio della. 2.
Aficion i desseo della. 2.10. 13.14. 15.18.
Ser el desearla, señal de estar en gracia de Dios. 23.24.
Ver que el no ir adelante, es bolver atras. 25. & sequentibus.
Olvidarnos del bien passado, i poner los ojos en lo que nos falta, 25.30. & sequent. 67.68.78.
No dexar passar ocasion, de que no procuremos sacar alguna ganancia espiritual. 34.35.
Poner los ojos en cosas altas i aventajadas. 37. & sequent.
Hazer caso de cosas pequeñas. 45. 48 & sequent.
No tomar el negocio de nuestro aprovechamiẽto en general, sino en particular. 54.55. 328.
Poner por obra los buenos propositos i desseos que el Señor nos dà, para que nos dè otros mayores. 55. 56.
Que no se nos passe dia en que no nos exercitemos en alguna virtud. 57.
No hazer faltas de proposito. 58.
Procurar hazer siempre lo que entendieremos ser voluntad de Dios, i mayor gloria suya. 611.
No dexar resfriar el servor de la devocion, ni hazer paradillas en el camino de la virtud. 58. 59. 80. & sequentibus.
Poner los ojos en los mejores, para imitarlos. 60.
La obligacion q̃ tenemos para dar buẽ exemplo a nuestros hermanos. 61.
La obligaciõ que tenemos de dar edificacion a todo el mundo: para que no pierda por mi la religion 63. 64.
Avernos siempre como el primero dia que entramos en religion. 64. & sequent.
Pregũtarse cada uno a si mismo a ménudo: a que veniste a la religiõ? 69 & sequentibus.
Considerar que somos hijos de Dios. I que quanto mas perfetos fueremos, tanto seremos mas semejantes a Dios. 75. & sequent.
Dar contento a Dios. 75. 76.
Tomar para nosotros lo que dezimos a los otros. 110. 111.
Tomar a pechos por algun tiempo alguna virtud superior, o aquella de que tenemos mas necesidad, i endereçar a esso la oracion, examen, i los demas exercicios espirituales. 321. & sequent. 433. 483.
Hazer las obras cotidianas con perfeccion. Verbo obras.
Recogerse algunos dias a hazer los exercicios espirituales. 366. & seq.

Perseverancia.

El comẽçar es de muchos, el perseverar de pocos. 80.
Pelear legitimamente, es pelear con perseverancia. 80.
No està la dificultad en el començar, sino en el acabar. 81.
Poco aprovechará començar biẽ, sino acabamos bien. 81.
Como podremos perseverar. 82. 83.
Que es convertirse en estatua de sal. 82.
Mas es dar Dios a uno el dõ dela perseve-

severancia, i tenerle sienpre que no caiga en pecado, que despues de caido levantarle. 351.

La perseverancia, i porfia santa es la q̃ vence el vicio, i alcança la virtud, no el dar arremetidas. 431. 532.

Remedio para la tentacion, que nos haze largo el trabajo. 111. & seq. 432. & sequentibus.

Platicas, o exercicios espirituales.

Como se aprovechará uno de los sermones, i platicas espirituales. 84. & sequentibus.

Ir a ellas con verdadero desseo de aprovechar. 84.

No ir con curiosidad. 84. 85.

Tomar cada uno lo que se dize, como si para el solo se dixesse, i no para otros. 87. 88.

Procurar conservar algunas palabras en su coraçon, que le den esfuerço para obrar despues. 88. & sequent.

El fin para que se ordenan estas platicas. 85. 86.

Con que à de tener cuenta, assi el que predica, o haze estas platicas, como los oientes. 86.

Quanto inporta en ellas exortar a cosas de grande perfeccion. 43.

Quan dignos son de reprehension, los que van a los sermones por cunplimiento; o estan alli durmiendo, o diltraidos, i quanto pierden. 89.

Quanto procura esto el demonio, i por que. 89. 90.

La penitencia q̃ hazia un santo varon por una diltraccion liviana, q̃ tuvo a la palabra de Dios. 90. 91.

No es prudencia, en los sermones, o platicas espirituales, querer notar a alguno en particular, ni de provecho antes daña. 88.

Es grande falta juzgar, esto se dixo por fulano, i mucho mayor dezirlo. 88.

Verbo, palabra de Dios.

Pobreza.

Es fundamento de la religion, i ayuda mucho para la union. 212.

Como se ha de dividir, i tomar poco apoco por partes esta virtud, para traer examen particular della. 426. 427.

Muchos ai que allà en al mundo no tuvieran lo necessario, i en la religion buscan el regalo. 451.

Premio.

Como premia el Señor conforme al desseo. 113.

El premio de la obra no depende del suceslo, o fruto della. 161, 162.

Servir a Dios por el premio de la gloria es bueno, i mejor q̃ por temor 169.

No tener ojo al premio sino a agradar, i dar contento a Dios, és mas perfeccion. 171. & sequentibus.

Como respondio un siervo de Dios a tentacion que el demonio le traya, de que no se avia de salvar. 173.

Por no tener ojo al premio, e interesse, no por esso será el menor, antes por esso será mayor. 175.

El excesso con que el Señor premia las buenas obras. 56. 57.

Presencia de Dios.

Andar sienpre en la persencia de Dios es começar aca a ser bienavẽturados i semejantes a los santos Angeles, q̃ nos guardan. 391. 392. 403. 406.

Quan grande exercicio tenian desto que-

aquellos Patriarchas antiguos. 392 393.
Quan encomendado es de los Santos este exercicio. 395. 396.
Los bienes i provechos grandes, que ai en el. 393. & sequent.
Basta para andar uno mui cõcertado en todas sus obras. 100. 393. 419.
Basta para que no se atreva a pecar. 393. 394.
A Thais la pecadora esto bastò para convertirla. 344. 394.
Este remedio dà san Basilio para todo. 394.
Es un medio breve i compendioso para alcançar la perfeccion, i que encierra en si la fuerça i eficacia de todos los otros medios, i como tal le dio Dios a Abrahan. 394. 395.
Por el contrario, todo el desorden i perdicion delos malos, nace de no acordarse que està Dios presente, i nos està mirando. 394.
En que consiste este exercicio. 396. & sequentibus.
No es imaginacion, sino verdad catolica, que Dios està presente, i nos està mirando. 100. 399. 400.
Algunos traen esta presencia de Dios, imaginando delante de si a Christo nuestro Señor en algun passo de su vida, o passion. 398. 399.
Como se à de traer la presencia de Dios en quanto Dios. 398. 400.
No solamente se à de ocupar el entendimiẽto, mirando a Dios presente, sino tanbien la volũtad, amandole: i en essos actos de la volũtad cõsiste principalmente este exercicio. 400.
Quales son essos actos de la voluntad, i como nos avemos de exercitar en ellos. 401. & sequent,
Aquellos monges de Egypto se exercitavan en este exercicio cõ oraciones jaculatorias, i quãto las estimavan. 401. 402.
Declarase mas la platica deste exercicio. 402. & sequent.
Ponese un modo de andar en la presencia de Dios, mui facil i provechoso, i de mucha perfeccion. 404. & sequent.
Los actos que se hazen en este exercicio, se àn de hazer como quien habla con Dios presente, i no como quien levanta su coraçon, o pensamiento lexos o fuera de si. 405.
Esta es una de las mejores i mas provechosas maneras que ai de andar siempre en oracion. 152. & sequẽt. 405. 406 429. 430.
El que perseverare en este exercicio, en breve sentirà trocado su coraçõ con aversion a las cosas del mundo i aficion singular a Dios. 405.
Algunas diferencias i ventajas que ay desta manera de andar en la presencia de Dios, a otras. 407. 408.
La presencia de Dios no es solo para parar en ella, sino para que nos sea medio para hazer bien las obras. 100. 101. 408.
Otro modo bueno de andar en la presencia de Dios. 101. & sequent.

Proposito.

An de ser eficaces, que nos hagan andar solicitos de agradar mas i mas a Dios, i se estiendan a la obra. 18. 231.
Muchas vezes no son verdaderos nuestros propositos, sino unas veleidades

dades,o antojos.17.332.
Comparanse estos al que sueña, q̃ come,o bebe, i quando despierta, se queda muerto de hanbre.17.
Comparanse a la muger que està con dolores de parto, i nunca acaba de echarlo a luz.18.
Quanto procura el demonio, que no se pongan por obra.18.
El poner por obra los buenos propositos i desseos, es medio para q̃ el Señor nos haga mercedes; i lo cõtrario, para que las niegue.55.56
Medio para perseverar en los buenos propositos que sacamos de la oracion, i ponerlos por obra.305.

Religion.

La religion no es invencion de hombres, sino de Dios.264.
Las cosas sustanciales del instituto i modo de proceder de la religiõ, las inspirò Dios a los fundadores; i assi se àn de tomar, no como traças e invẽciones humanas, sino de Dios. 264 & sequent.
Avemos de tener por gran beneficio el avernos el Señor traido a la religion,38.61.480.
A los que trae a ella en su tierna edad les haze especial merced.126.
Como se defendio un hijo de su madre, que le inpedia el entrar en religion.74.
A algunos suele Dios traer a la religion con algunas ocasiones pequeñas, i es tentacion pensar por esso, que no fue aquella vocacion de Dios.503.
Vno de los mayores bienes que tenemos en la religiõ, es q̃ estamos ciertos, q̃ haziendo lo q̃ nos mandan, hazemos la voluntad de Dios.95.
Otro fruto es, que al religioso no le es amarga la muerte, como a los del mũdo, sino antes alegre i gustosa.547.& sequentibus.
San Geronymo prefiere la religion a la vida solitaria, por el buen exenplo que en ella tenemos.60.
A q̃ venimos a la religiõ.6.13.70.71
Assi como el habito no haze al monge, assi tan poco el lugar, sino la vida buena i santa.70.71.92.

Riligioso.

El religioso està en estado de perfeccion.28.
Està obligado a aspirar a la perfecciõ 28.
El que no trata desso, es religioso fingido.28.
Declarase esto con algunos exenplos 28.29.
El contento del religioso, i el hazersele facil la religion, està en no tener propria voluntad, sino hazer suya la del superior.478.& sequẽt
El buen religioso sienpre pone los ojos en subir, i en cosas altas.40.42. 43.
En el religioso, la falta e imperfecciõ se echa mas de ver, i ofende i desedifica mas.77.
Vna de las cosas que à de procurar mucho un religioso, es proceder de tal manera, que nadie se pueda quexar del.417.
Vna de las cosas mas de desear en el religioso, es la gracia de la oraciõ. 279.
El religioso sin oraciõ, es soldado en batalla sin armas i desnudo. 279.
La confiança filial mas particular, q̃ el re-

el religioso deve tener en Dios. 494.

Religioso tibio.

Quanto daño haze en la religion. 62. 63.

Està en peligro de caer en alguna cosa grave. 28. 38.

Tiene nombre de vivo, i està muerto. 159. 160.

Muchos cuentan los años de su conversion, i muchas vezes es poco el fruto de la enmienda. 158. 159.

Que es mui dificultoso i raro bolver el religioso de vida tibia a fervorosa. 117. & sequent.

Porque se repara tanto en el pecado del religioso, i no en el del seglar. 119. 120.

Animase al religioso caido, para que no desconfie. 120.

No tienen razon los del mundo en atribuir la culpa de un religioso a toda la religion. 63. 64.

Verbo fervor.

Silencio.

El Abad Agaton, por tres años traxo una piedra en la boca, para alcáçar la virtud del silencio. 441.

El medio que tomò frai Iunipero para guardar por seis mezes cõtinuos silencio. 436. 437.

Singularidades.

Anse de evitar. 146.

Son causa de desunion. 196. 197.

Aun en los enfermos i achacosos, es bueno i de loar, sentir el no poder seguir la comunidad. 536. 537.

No avemos de juzgar, sino escusar a los que no siguen la comunidad. 67. 253. 254.

Temor.

El temor servil es bueno, i don de Dios. 169.

Si uno tuviesse esta voluntad: sino uviera infierno, ni castigo, ofendiera a Dios, seria pecado: pero ayudarse del temor de las penas, para servir a Dios i no pecar, bueno es. 169.

A algunos el assegurarse demasiado de si mismos, les à sido causa de caer en pecado. 287. 288.

No nos avemos de assegurar con dezir: religioso soy. 71.

Lo que se haze por temor, no suele durar. 11. 12.

Tentaciones.

No permite Dios que uno sea tentado mas de lo que puede llevar: i si creciere la tentaciõ, crecerà el favor de Dios. 49.

Sabe Dios mui bien, como sapientissimo artifice, quanto tiempo à de estar el oro en el fuego, i quando se á de sacar. 501. 502.

No à uno de escoger las tentaciones que à de tener, sino acetar las que Dios le enbiare, i entender, que aquellas son las que mas le convienen. 523. 524.

Para vencer las tentaciones, i no caer en pecado, importa mucho tener grangeado de atras el auxilio especial de Dios con la buena vida. 52

Porque quando estamos en oracion, solemos algunas vezes sentir mas tentaciones, que en otros tiempos. 355. 356.

Tentaciones contra la fe, como se àn de desechar. 485.

Tibieza.

Quan vergonçosa i peligrósa cosa es, contentarse con una vida comun. 25.38.40.

El tibio deve temer si mora Dios en el.23.24.

Deve temer no le niegue Dios sus auxilios especiales, i assi venga a caer. 51.52.

En poco tiempo que uno se descuide, pierde lo que avia ganado en mucho.59.

Mirar uno el bien que à hecho, suele ser causa de tibieza.32.

La tibieza suele ser causa de hazerse nos pesadas las cosas, que antes se nos hazian faciles.14.

Verbo fervor.

Trabajos.

En los trabajos i adversidades se echa de ver la virtud.510.

Mas merecio i agradò a Dios el santo Iob en llevar con paciencia i conformidad los trabajos, que en quãtas limosnas i buenas obras hizo estando sano i rico.535.

Quiso Dios que huviesse tantos trabajos en esta vida, para q̃ no la amasse tanto los hombres, sino que pusiessen su coraçon en la otra.551.

Con las persecuciones i trabajos crecia la Iglesia.195.

El siervo de Dios no à de escoger en que i como à de padecer, sino aceptar de buena voluntad los trabajos que Dios le embiare, i entender que ellos son los que mas le convienen. 523.524.

Los trabajos generales comunmente los suele Dios embiar por pecados cometidos.568.

Por el pecado de uno, castiga Dios a otros, i a todo el pueblo, 571.572.

Quanto desseavan los siervos de Dios que les embiasse trabajos.570.

Verbo paciencia, verbo mortificaciõ.

Vanagloria.

Devemosla huir mucho. 94.128.& sequent.

Quan oculta i disimuladamente se nos entra, i con quanta suavidad i dulçura.130.135.

En que consiste su malicia.131.& sequent.139.

Es el primer vicio de los siete capitales.132.133.

Los daños que trae consigo. 133. & sequentibus.

Porq̃ se llama luxuria espiritual. 140.

La tentacion de vanagloria, no es solamente de los que comiençan, sino de los que tratan de perfecciõ; antes dessos es mas propria. 136.

A quien no à podido vencer el demonio con otras tentaciones, los à vencido con esta.237.238.

Los que tienen oficio de ayudar a los proximos, tienen necessidad particular de guardarse deste vicio.139 & sequent.

No se àn de dexar las buenas obras por temor de la vanagloria.147.

Exemplo de Ioab, de S. Thomas de Aquino, de nuestro S. Padre Ignacio.141.

Remedios contra la vanagloria.

Considerar la vanidad de la estima de los hombres.142.143.391.

No hablar palabras que puedan redũdar en nuestro loor.144.

Procurar el secreto de nuestras buenas

nas obras, quanto pudieremos; i no manifestar los dones recebidos de Dios. 144. 145.
Temer no nos pague el Señor con la estima de los hombres. 146.
Evitar singularidades i estremos. 146
Retificar la intencion, ofreciendo todas nuestras obras a Dios en levãtandonos: i despues quando venga la tentacion de vanagloria, responder: tarde venis, que ya està dado a Dios. 146. 150.
Responder con san Bernardo: ni por ti lo comence, ni por ti lo dexarè. 147.
Cavar i ahondar en nuestro proprio conocimiento, i hallaremos que no ai de que nos venga vanagloria, si no mucho de que humillarnos, aun mirando a las obras mejores que hazemos. 147. 148.
Como avemos de tomar las alabanças de los hombres. 147.
La penitencia que dio san Pacomio a un subdito, porque hizo una cosa por vanagloria. 135. 136.
Como quitò la vanagloria san Doroteo a su dicipulo Dositeo. 6.

Virtud.

Quando uno la tiene, entonces conoce mas su valor, i tiene mas hambre i sed della. 20.
De que manera nos avemos de fundar en la virtud, para poder durar i perseverar en ella. 82. 83.
La verdadera virtud no à de depẽder de otros. 83.
La prueva i señal de aver alcançado uno la perfecciõ de alguna virtud, es quando obra las obras de aquella virtud con prõtitud i facilidad, i con deleite i gusto. 332.
Aunque al principio parezca dificultosa, con la costumbre se haze facil i gustosa. 115. & sequent.
Darse uno de veras a la virtud, es el medio verdadero i cierto para ser tenido i estimado, no solamente de Dios, sino tambien de los honbres. 259. & sequent.

Voluntad.

Es potencia ciega, que no puede dar passo, sin que el entendimiẽto vaya delante. 296.
Es como Reina entre las demas potẽcias del anima. 2.
Lo que Dios mas estima i quiere de nosotros, es que le demos nuestra voluntad i coraçon: i si esso no le damos, con ninguna otra cosa le podemos satisfazer. 464. 465.

Zelo.

En que se conocera el zelo verdadero de la honra i gloria de Dios, i salvacion de las almas, i el que no es tal. 165. & sequent.
Como se àn de exercitar los ministerios con los proximos. 160. & sequentibus.
El abad Pambo, i el abad Nono, lloraron viendo una muger mundana mui ataviada, porque no trabajavã ellos tanto por llevar almas al cielo. 36.
El Padre S. Francisco Xavier se avergonçava, de que primero uviessen ido los mercaderes a Iapõ a llevar sus mercaderias, que el el tesoro del Evangelio. 36. 37.

INDICE DE LOS LV-

GARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA,

que en esta primera parte se declaran mas particularmente, dexando otros muchos, que se declaran de passo.

GENESIS.

Cap. 1.10. 12.18. 21.25. *Et vidit Deus, quod esset bonum.* Pag. 98.

5. 24. *Ambulavitque Deo-* 101.

17. 1. *Ambula coram me, & esto perfectus.* 394.

24. 60. *Crescos in mille millia.* 213.

25. 8. *Mortuus in senectute bona, & plenus dierum.* 157.

28. 12. *Vidit scalam Iacob.* 27.

40. 23. *Oblitus est interpretis sui.* 501.

42. 29. *Quid nam est hoc, quod fecit nobis Deus.* 499.

45. 1. *Non se poterat ultra cohibere Ioseph.* 443.

5. & 7. *Nolite pavere. Pro salute enim vestra, misit me Deus.* 500.

EXODVS.

14. 15. *Quid clamas à me?* 312.

18. 12. *Vt comederem panem coram Deo.* 102.

20. 5. *Visitans iniquitatem patrum in tertiam, & quartam generationem.* 372.

34. 29. *Ignorans quod cornuta esset facies sua.* 316.

NVMERI.

11. 39. *Quis tribuat, ut omnis populus prophetet.* 166.

DEVTER.

6. 20. *Iusti quod iustum est persequeris.* 92.

20. 8. *Ne pavere faciat cordi fratri suorum, &c.* 63.

LIB. I. REG.

9. 16. *Cras mittam virum ad te.* 502

13. 1. *Duobus autem annis regnavit super Israel.* 158.

14. *Inveni virum secundum cor meum, &c.* 463.

15. 27. *Quæ & scissa est.* 503.

16. 7. *Homo videt ea quæ parent Dominus autem intuetur cor.* 90.

14. *Exagitabat eum spiritus nequam à Domino.* 461.

23. *Spiritus Domini malus arripiebat Saul.* 461.

18. 1. *Anima Ionatæ conglutinata est animæ David.* 210.

23. 17. *Tu regnabis super Israel. Et ego ero tibi secundus.* 210.

25. 32. *Benedictus Dominus Deus Israel, qui misit te, &c.* 500.

29.6. *Satrapis non places.* 504.

LIB. II. REG.

5. 20. *Divisit Dominus inimicos meos coram me, &c.* 193.

12. 29. *Ne, &c. Nomini meo ascribatur victoria.* 141.

16. 10. *Dominus præcepti ei, ut malediceret David.* 461.

LIB. II. PARAL.

20. 2. *Cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus.* 276.

TOBIAS.

2. 12. *Hanc autem tentationem ideo permisit Dominus.* 539.

14. *Immobilis in Dei timore permansit.* 510.

12. 13. *Quia acceptus eras Deo necesse fuit, &c.* 539.

IVDITH.

8. 27. *Ad emendationem, & non ad perditionem nostram evenisse credamus.* 491.

ESTHER.

4. 10. *Quis novit utrum id circo ad regnum veneris.* 505.

14. 18. *Numquam lauta sit ancilla tua, &c. nisi in te.* 176.

IOB.

3. 21. *Quasi effodientes thesaurũ.* 68.

25. *Timor quem timebam evenit mihi, &c.* 331.

6. 10. *Hæc mihi sit consolatio, ut affligens me, &c.* 570.

8. 13. *Spes hypocritæ peribit.* 133.

9. 11. *Si venerit ad me, non videbo eũ: si abierit: non intelligam.* 586.

10. 16. *Mirabiliter crucias me.* 468.

11. 6. *Quod multa minora exigaris quam meretur iniquitas tua.* 571.

14. 14. *Cunctis diebus, &c. Expecto donec veniat immutatio.* 107.

19. 12. *Latrones eius.* 461.

33. 27. *Et vere deliqui, & ut eram dignus non recepit.* 570.

PSALMI.

1. 3. *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est, &c.* 198.

2. 1. *Quare fremerunt gentes, &c. astiterunt reges terræ.* 489.

3. 4. *Tu es gloria mea, & exaltans caput meum.* 181. & 601.

5. 13. *Ut scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* 492.

8. 8. *Et pecora campi.* 48.

9. 26. *Non est Deus in conspectu eius, inquinate sunt viæ eius.* 394.

15. 2. *Quoniam bonorum meorũ non eges.* 536.

16. 15. *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* 22.

17. 26. *Cũ sancto sãctus eris, &c.* 49

28. 6. *Dilectus quemadmodum filius unicornium.* 572.

30. 16. *In manibus tuis sortes meæ.* 525.

21. *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ.* 493.

31. 8. *Firmabo super te oculos meos.* 96.

11. 8.

11. *Lætamini in Domino, & exultate Iusti.* 606.
32. 1. *Exultate iusti in Dño.* 473.
33. 6. *Accedite, & illuminamini.* 276.
9. *Gustate, & videte quoniã suavis est Dominus.* 20. & 337.
34. 9. *Anima mea exultabit in Domino. Et delectabitur, &c.* 607.
36. 4. *Delectare in Domino. Et dabit tibi petitiones, &c.* 607.
38. 4. *Concalvit cor meum intra me, &c.* 306.
8. *Et nunc quæ est spectatio mea non ne Dominus?* 178.
39. 18. *Dñs solicitus est mei.* 494.
41. 3. *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* 180.
9. *Apud me oratio Deo vitæ meæ* 281.
44. 14. *Omnis gloria eius filiæ regis ab intus.* 99.
50. 4. *Amplius lava me ab iniquitate mea, &c.* 80.
5. *Peccatum meum contra me est semper.* 287.
54. 7. *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ.* 313.
18. *Vespere, & mane, & meridie narrabo.* 281.
23. *Iacte super Dominum curam tuam.* 507.
24. *Viri sanguinum, & dolosi non dimidiabunt dies suos.* 158.
56. 8. *Paratum cor meum Deus, &c.* 463.
63. 8. *Accedet homo ad cor altum. Et exaltabitur Deus.* 78.
65. 15. *Holocausta medulata offeram tibi.* 153.
20. *Benedictus Deus qui non amovit orationem meam.* 282.
67. 4. *Iusti epulentur, & exultent in conspecto Dei* 102.
7. *Qui inhabitare facit unius moris in domo.* 185.
26. *Prævenerunt, &c. in medio iubencularum typanistarum.* 275.
72. 10. *Dies pleni inveniuntur in eis.* 156.
76. 4. *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei. &c.* 330.
11. *Et dixi nunc cæpi, &c.* 68.
83. 3. *Cor meum, & caro mea. Exultabunt, &c.* 607.
6. *Ascensiones in corde suo disposuit.* 40.
8. *Ibunt de virtute in virtutẽ.* 25.
94. 1. *Venite exultemus Dño.* 607.
100. 2. *Psalam, & intelligam in via immaculata.* 558.
101. 5. *Aruit cor meum quia oblitus sum, &c.* 7.
102. 13. *Quomodo miseretur pater filiorum, &c.* 363.
103. 18. *Montes excelsi cervis.* 290.
104. 14. *Quærite faciem eius semper.* 391.

106.9. *Quia ſatiavit animã, &c.* 15.
111.1. *Inmãdatis eius volet nimis.* 69
117.1. *Confitemini Domino quoniam bonus.* 179.
118. 2. *Et qui ſcrutantur teſtimonia eius: in toto corde exquirũt eũ.* 298
11. *In corde meo abſcondi eloquia tua, ut non peccem tibi.* 89.
18. *Revela oculos meos, & conſiderabo, &c.* 334.
32. *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilataſti, &c.* 574.
34. *Scrutabor legem tuam, & cuſtodiam illam.* 298.
36. *Inclinavi cor meũ in teſtimonia tua, & non in avaritiam.* 529.
92. *Niſi quod lex tua meditatio mea eſt, tunc forte, &c.* 298.
93. *In æternum non obliviſcar iuſtificationes tuas.* 113.
97. *Quomodo dilexi legem tuam Domine. Tota die, &c.* 336.
112. *Inclinavi cor meum, &c. Propter retributionem.* 113. 170.
161. *Lætabor ſuper eloquia tua ſicut, &c.* 334.
163. *Iniquitatem odio habui, & abominatus ſum.* 324.
119. 5. *Heu mihi, quia incolatus meus, &c.* 157.
126. 3. *Cũ dederit dilectis ſuis ſonũ ecce hæreditas Domini.* 557.
132. 1. *Ecce quam bonum, & quam iucundum, &c.* 184.
137. 2. *In conſpectu Angelorum Pſallam tibi.* 275.
141. 8. *Educ de cuſtodia animam meam.* 157. & 550.
148. 3. *Laudate eũ ſol, & luna.* 102.

PROVERBIA.

2. 4. *Si quæſieris eam quaſi pecuniam, &c.* 36.
4. 12. *Ducam te per ſemitas æquitatis, quas cum ingreſſus, &c.* 115.
19. *Via impiorum tenebroſa, neſciũt ubi corruant.* 25.
28. *Iuſtorum ſemita quaſi lux ſplendens.* 24.
6. 16. *Sex ſunt quæ odit, &c. Qui ſeminat inter frat. diſcordias.* 217.
8. 34. *Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores, &c.* 588.
9. 10. *Scientia SS. prudentia.* 317.
10. 4. *Egeſtatẽ operata eſt maximus remiſſa.* 59.
11. 6. *Iuſtitia rectorũ liberavit eos.* 9
12. 21. *Non contriſtabit iuſtum quid quid ei acciderit.* 468.
13. 4. *Vult, & non vult piger.* 17.
14. 32. *Sperat autem iuſtus in morte ſua.* 558.
16. 33. *Sortes mittuntur, &c. Sed à Domino temperantur.* 456.
20. 3. *Honor eſt homini qui ſeperat ſe à contentionibus.* 225.
21. 5. *Cogitationes robuſti ſemper in abundantia.* 40.
25. *Deſideria occidunt pigrum.* 17.

22.6. *Adolecens iuxta viam suam, &c. Non recedet ab ea.* 124.
24. 16. *Septies enim cadet iustus.* 248. & 554.
26. 22. *Verba susurronis quasi simplicia, &c.* 218.

ECCLESIASTES.

4. 2. *Laudavi magis mortuos quam viventes.* 553.
5. 9. *Avarus non implebitur pecunia.* 474.
6. 10. *Exigiũ laborabis, & cito edes, &c.* 115.
7. 2. *Melior est dies mortis, die nativitatis.* 563.
19. *Qui timet Deum, nihil negligit.* 51.
9 1. *Nescit homo. Vtrum amore, an odio dignus sit.* 24.
10. 18. *In pigritijs humiliabitur contignatio, &c.* 46.
12. 13. *Deum time, & mandata eius observa hoc, est, enim omnis homo.* 347.

CANTICA.

1. 1. *Osculetur me osculo oris sui.* 285.
5. *Filij matris meæ pugnaverunt cõtrame.* 262.
2. 4. *Introduxit me rex in cellam vinariam.* 285.
16. *Dilectus meus mihi, & ego illi.* 513.
5. 2. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* 310. & 369.
2. *Aperi mihi soror mea.* 16.
7. 10. *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius.* 508.
8. 1. *Comedite amici. Bibite, & inebriamini, &c.* 284.
4. *Ne suscitetis, neque evigilare faciatis, &c.* 369.
6. *Pone me ut signaculum.* 149.

SAPIENTIA.

3. 7. *Fulgebunt iusti, & tanquã scintillæ, &c.* 12.
4. 13. *Consummatus in brevi explevit tempora multa.* 113. & 156.
6. 13. *Facile videtur ab his, &c. Assidentem enim illam foribus suis inveniet.* 16.
18. *Initium enim illius verissima est disciplinæ concupiscentia.* 10. & 13.
16. 28. *Qnoniam oportet prevenire solem ad benedictionem tuã.* 56.

ECCLESIASTICVS.

2. 3. *Coniungere Deo, & sustine, ut crescat, &c.* 483.
5. 16. *Non appelleris susurro.* 217.
6. 5. *Et lingua Eucharis in bono homine abundat.* 230.
8. 4. *Non fruues in ignem illius lignã.* 232.
11. 9. *De ea re quæ te non molestat, ne certeris.* 225.
18. 6. *Cũ consummaverit homo tunc incipiet.* 68.
15. *In omni dato non des tristitiam, &*

& verbum melius quam datum. 229.
22. Non impediaris orare semper. 8.
23. Ante orationem præpara animã tuam, &c. 362.
19.1. Qui spernit modica paulatim decidet. 45. & 51.
21. 18. Verbum sapiens quodcunque audierit ad se adijcet. 87.
22.31. Amicum salutare non confundar. 208.
24. 29. Qui edunt me adhuc esuriẽ, &c. 19. 21. 23.
25.5. Quæ in iuventute tua non congregasti quomodo, &c. 124.
27.12. Stultus sicut luna mutatur homo sanctus, &c. 473.
31.2. Infirmitas gravis sobriam facit animam. 533.
18. Intellige quæ sunt proximi tui ex te ipso. 221.
32.7. Gemula carbunculi in ornamẽta auri. 510.
35.1. Qui conservat legem, multiplicat orationem. 103.
39.6. Cor suũ tradet ad vigilandum diluculo, &c. 286.
41.1. O mors quam amara est memoria tua homini, &c. 548.
49.1. Memoria Iosiæ in compositione odoris, &c. 62.
51.35. Quia modicũ laboravi, & inveni mihi multam requiem. 115.

ISAIAS.

10.5. Væ Assur virga furoris mei. 460.
21.12. Si quæritis, quærite. 18.
29.8. Sicut Somniat esuriens, & comedit, &c. 17.
30.18. Expectat Dominus, ut misereatur vestri. 16.
32.18. Sedebit populus meus in pulchritudine pacis, &c. 495.
37.3.4. Venerũt filij usque ad partũ, & virtus non est pariendi. 18.
38.10. Dixi in dimidio dierũ meorũ vadam, &c. 157.
46. 3. Qui portamini à meo utero. 495.
10. Consilium meum stabit, & omnis voluntas mea fiet. 501.
47.10. Dixisti non est qui videat me, &c. 394.
49.15. Nunquid oblivisci potest mulier infantẽ suum, &c. 494.
55.2. Quare appenditis argentũ non in panibus, &c. 134.
65.20. Puer centũ annorũ morietur. Et peccator, &c. 158.

IEREMIAS.

12.4. Dixerunt non videbit novissima nostra. 394.
11. Desolatione desolata, &c. Quia non est qui recogitet. 298.
17.8. In tẽpore siccitatis non erit solicitum. 495.

THRENI.

2. 18. Neque taceat pupilla oculi tui.

litui. 312.
3.27. *Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia.* 124.
28. *Sedebit solitarius, & tacebit, quia levavit, &c.* 301.
4. 1. *Quomodo obscuratum est aurū. Mutuatus est color, &c.* 119.
5. *Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.* 119.

EZECHIEL.

1. 8. *Et manus hominis sub penis eorum.* 308.
3.13. *Audivi vocem alarum animalium percutientium alteram ad alteram.* 62.
18. 20. *Anima quæ peccaverit ipsa morietur, &c.* 572.
22.13. *Meique oblita es.* 393.

DANIEL.

9.23. *Quia vir desideriorum es.* 15.
10.12. *Ex die primo, &c. exaudita sunt verba tua.* 442.

OSEAS.

2.8. *Dedi ei, argentum multiplicavi & aurum, &c.* 140.

AMOS.

2.6. *Si erit malum in civitate, quod Dominus non fecerit.* 460.

MICHEAS.

6.8. *Indicabo tibi, &c. Solicitum ambulare, &c.* 18.

HABACVC.

1.3. *Mundi sunt oculi tui, ne videas malum, & respicere ad iniquitatem non poteris.* 455.

AGGAEVS.

1.6. *Seminastis multum, & intulistis parum, &c. Misit eas in saculū pertusum.* 134.

LIB. I. MACHAB.

8.16. *Omnes obediunt uni, &c.* 195.

LIB. II. MACHAB.

6.12. *Non ad interitum, sed ad correptionem esse generis nostri.* 566.
7.27. *Miserere mei, quæ te in utero novem mensibus portavit, &c.* 64.

MATTHAEVS.

3.15. *Sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* 9.
5.6. *Beati qui esurium, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* 9.19.21.30.
16. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, &c.* 61.
20. *Nisi abundaverit iustitia vestra plusquam scribaram, &c.* 9.
45. *Vt sitis filij patris vestri.* 41.
48. *Estote ergo vos perfecti sicut, & pater vester, &c.* 41.75.78.
6.1. *Attendite ne iustitiam vestram faciatis corā hominibus, &c.* 133.
5. *Amen dico vobis receperunt mercedem suam.* 133.
7. *Orantes autem nolite multum loqui.* 311.
17. *Tu autem, cum ieiunas unge caput tuum, &c.* 145.
6.22. *Lucerna corporis tui est oculus*

lus tuus, &c.129.
25. Ne soliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, &c. 596.
33. Quærite ergo primum regnũ Dei, &c.7.
7.12. Omnia quæcũque vultis, ut faciam vobis homines. Et vos facite illis.216.
7 Petite, & dabitur vobis. Quærite, & invenietis.277. & 310.
8.31. Mitte nos in gregem porcorum. 462.
11.12. Regnum cœlorum vim patitur, &c.28.
13.13. Videntes non vident, & audientes non audiunt.300.
45. Simile est, &c. homini negociatori.34.
16.24. Si quis vult post me venire, abneget semetipsum.376.
17.4. Dñe bonum est nos hic esse.22.
19.21. Si vis perfectus esse, &c.12.
22.38. Hoc est maximum, & primũ mandatum.39.
24.19. Væ autem prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus.18.
46. Beatus ille servus quem cum venerit Dominus eius, &c.107.
25.21.23. Fuge serve bone super multa te constituam. 56.163.164.
21.23. Intra in gaudiũ Domini tui. 180.608.
30. Inutilem servum eijcite in tenebras, &c.41.
26.24. Bonum erat ei si natus non fuisset homo ille.553.
41. Vigilate, & orate, ut non intretis in tentationẽ. 317.

MARCVS.

6.31. Venite seorsum in disertũ locũ, & requiescite pusilum.369.
12.43. Quoniam vidua hæc pauper plus omnibus misit.165.

LVCAS.

1.6. Incedẽtes in omnibus mandatis, &c. Sine quærela.417.
47. Exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.607.
53. Esurientes implevit bonis.15.
2.52. Proficiebat Sapientia, & ætate, & gratia, &c.26.
8.12. Venit Diabolus, & tollit verbũ &c.89.
15. Quod autẽ in bonam terrã, &c. Verbum retinent. 89.
9.62. Nemo mittens manum ad aratrum, & respiciens retro.25.
10.20. In hoc nollite gaudere, &c. gaudete quod nomina vestra.5.
21: Exultavit Spũ Sancto. 607.
52.20. Stulte hac nocte animã tuã repente à te, &c.110.
35. Sint lumbi vestri præcincti. Et lucernæ, &c.548.
40. Qua hora non putatis filius hominis veniet 109.
17.32. Memores estote uxoris Lot.82
18.1. Oportet semper orare.102.

11. *Gratias tibi ago, quia non sum sicut cæteri, &c.* 31.
19.17. *Euge, &c. Eris potestatem habens super decẽ civitates.* 56.
23.25. *Iesum vero tradidit voluntati eorum.* 507.

IOANNES.

4.13. *Qui bibit ex hac aqua Sitiet iterum. Qui autem.* 20.
29. *Videte hominẽ qui dixit mihi omnia, &c.* 88.
34. *Meus cibus est ut faciã voluntatẽ eius qui misit me.* 151.
5.14. *Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* 569.
8.29. *Ego quæ placita sunt ei facio semper.* 430. 611.
47. *Qui ex Deo est verba Dei audit.* 84.
11.35. *Lacrymatus est Iesus.* 564.
13.34. *Mandatũ novũ do vobis. &c.* 186.
17.21. *Vt credat mundus, quia tu me misiste.* 188.
23. *Et dilexisti eos sicut, & me dilexisti.* 189.
18.11. *Calicẽ quem dedit mihi pater.* 488.
19.11. *Non haberes potestatẽ, & nisi tibi datum esset de super.* 489.

ACTVS APOST.

1.1. *Cæpit Iesus facere, & docere.* 454.
5.41. *Ibant gaudentes, &c. Quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.* 512.
13.21. *Et dedit illis Saul, &c. Annis quadraginta.* 159.
22. *Virũ secundũ cor meũ. Qui faciet omnes voluntates meas.* 403.
28.30. *Mansit autem biennio toto in suo conducto.* 536.

AD ROMANOS.

2.21. *Qui ergo aliũ doces. Te ipsum non doces* 110.
5.3. *Gloriamur in tribulationibus.* 556.
6.21. *Quem fructum, &c.* 439.
7.18. *Velle ad iacet mihi.* 17.
8.28. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* 468.
10.12. *Dives in omnes qui invocant illum.* 282.
11.16. *Si radix sancta.* 129.
12.10. *Honore invicẽ prævenientes.* 215.
11. *Spiritu ferventes.* 69.
15.13. *Deus autẽ spei, repleat vos omni gaudio, &c.* 496.

I. AD CORINT.

3.6. *Ego plantavi, Deus autem.* 161.
4.8. *Iam saturati estis.* 30.
9.24. *Sic currite, ut comprehendatis.* 33.
10.13. *Fidelis Deus qui non patietur vos tentari supra id, &c.* 49.
31. *Sive manducatis, &c. Omnia in gloriam Dei facite.* 151. 404.

12.11. *Dividens singulis prout vult.* 530.
12. *Sicut enim corpus idem est, &c.* 203.
21. *Æmulamini autẽ charismata meliora, &c.* 37.
13.4.5. *Charitas patiens est, benigna est, &c.* 206.

II. AD CORINT.

2.15. *Christi bonus odor.* 62.
17. *Adulterantes verbũ Dei.* 140.
7.4. *Repletus sum consolatione, &c. in omni tribulatione nostro.* 513.

AD GALA.

2.20. *Vivo autẽ iam non ego.* 375.
6.2. *Alter alterius, &c.* 207.

AD EPHES.

4.31. *Omnis amaritudo, &c. Tollatur à vobis* 236.
5.3. *Aut scurrilitas, &c.* 224.
6.7. *Servientes sicut Domino.* 152.

AD PHILIP.

1.23. *Desideriũ habens dissolvi.* 556.
2.8. *Factus obediens usque ad.* 81.
3.1. *Eadem vobis scribere.* 86.
8. *Propter quem omnia detrimentum feci, &c.* 301.
13.14. *Ego me non arbitror cõprehendisse, &c.* 31.
4.4. *Gaudete in Domino semper. Iterum dico gaudete,* 607.
7. *Pax Dei quæ exuperat omnem sensum.* 468.

AD COLOSEN.

3.13. *Sicut, & Dominus donavit vobis. Ita, & vos.* 236.

I. AD THESSA.

5.2. *Sicut fur in nocte.* 109.
17. *Sine intermisse orate.* 102.

I. AD TIMO.

6.10. *Radix omnium malorũ est cupiditas.* 530.

II. AD TIMO.

2.5. *Non corenatur, nisi legitime certaverit.* 80.
14. *Noli contendere verbis.* 224.
24. *Servum autem Domini non oportet litigare.* 224.

AD HEBRAE.

10.25. *Tanto magis, quanto videritis appropinquantem diem.* 68.
34. *Rapinã bonũ vestrorum cum gaudio suscepistis.* 513.
12. 27. *Invisibilem tanquam videns sustinuit* 400.
12.11. *Omnis autem disciplina in præsenti quidem videtur non esse gaudij, &c.* 115.
13.1. *Charitas fraternitatis.* 232.
9. *Optimum est enim gratia stabilire cor.* 83.

IACOBVS.

1.2. *Omne gaudium existimate cũ intentationes.* 513.
22. *Estote factores verbi, & non auditores tantum, &c.* 90.
5.13. *Tristatur aliquis vestrum oret.* 330.

INDICE.

I. PETRI.

2.3. *Si tamen gustatis quoniã dulcis est Dominus.* 20.

5.7. *Omnem solicitudinẽ vestrã poijcientes in eum.* 507.

I. IOANNIS.

2.1. *Sed & si quis peccaverit ad vocatum habemus, &c.* 120.

3.1. *Videte qualẽ charitatẽ dedit nobis pater, ut filij Dei.* 171.

2. *Cum apparuerit similes ei erimus, &c.* 180. 181. 603.

4.12. *Si diligamus invicẽ Deus in nobis manet, &c.* 200.

21. *Hoc mandatum habemus à Deo, ut qui diligit Deũ, diligat, & fratrem suum.* 200.

APOCALIPSIS.

3.2. *Scio opera tua, quia nomen habes, quod vivas.* 159.

3. *Veniat ad te tanquam fur.* 109.

16. *Quia tepidus es, &c.* 51.

20. *Ecce sto ad ostium, &c.* 16.

12.4: *Draco stetit ante mulierẽ, quæ erat paritura, &c.* 18.

14.3. *Et cantabant quasi canticũ novum, &c.* 22. & 608.

21.6. *Ego sitienti dabo.* 16.

22.11. *Qui iustus est iustificetur ad huc, &c.* 30.

LAVS DEO